



San Pablo de la Cruz
CARTAS DE FORMACIÓN
Y DIRECCIÓN ESPIRITUAL A LOS LAICOS.
Volumen II.

San Pablo de la Cruz

**Cartas
de formación
y dirección espiritual
a los laicos**

Volumen II

Traducidas por el
P. Rafael Blasco Bordejé, CP.

402

GRAZI, INÉS.

Orbetello (1).

San Antonio – Monte Argentario, 30 de diciembre de 1730.

(Original AGCP).

Sea fiel a la regla de espíritu que le había dado, especialmente al desprecio de sí misma. Normas para el ejercicio de la oración.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Hoy salgo para la santa Misión, incluso en medio de mis fieras tempestades. Pero no importa mientras Dios sea glorificado. Acompáñeme usted con fervorosas oraciones por la conversión de las almas. Manténgase fiel a las Santas Reglas que le di, especialmente sobre el desprecio y el aniquilamiento. Si el dulce Niño le atrae a su cabaña vaya pues y ponga entre sus pañales el recuerdo de las necesidades de este infeliz que escribe y especialmente que Dios inspire para el buen resultado de este Retiro.¹ A mi vuelta, cuando haya descansado, iré a escucharle.

Humíllese, desconfíe de sí misma y lea en el divino Espejo del divino Infante. Lea –dije–, el hacerse nada, pobre, pequeña, muerta, crucificada, sepultada a todo.

Jesús le enseñará. No quisiera que se entretuviese en imaginaciones, sino que dejase el alma en santa libertad para volar y posarse en el Sumo Bien, completamente abrasada, asombrada, maravillada, absorta en esas infinitas perfecciones, especialmente en esa Infinita Bondad que se empequeñeció en nuestra humanidad, etc.

La contemplación de estos santos días le abre un gran camino. Que Jesús bendiga a la hijita que me ha dado y le haga santa según su Corazón. Amén.

Retiro, el 30 de diciembre de 1730.

El pobre pecador Pablo,
que parte.

¹ Cuando habla de "Retiro", sin otra especificación, Pablo se refiere al primero de la Congregación, el Retiro de la Presentación en el Monte Argentario, que fue inaugurado el 14 de septiembre de 1737. Las cartas escritas anteriores a esa fecha fueron escritas en la Ermita de San Antonio Abad, en el Monte Argentario.

403

GRAZI, INÉS.

Orbetello (2).

San Antonio – Monte Argentario, 21 de mayo de 1731.
(Original AGCP).

Le instruye para luchar contra las tentaciones. Que no le inquieten.

La Pasión Sma. de Jesús y los dolores de María Sma. estén siempre en su corazón. Amén.

Doy gracias a la infinita Bondad de Dios que enriquece de gracias su alma, purificándola con el fuego de las tentaciones y de las tribulaciones. Viva Jesús.

No se preocupe por esa tentación de desprecio contra el Señor y de no compadecerlo en sus penas que le vino en la oración. Es una prueba de Dios para probar su fidelidad y hacerle conseguir un gran bien. Esté segura sobre mí, que no ha cometido ningún pecado. Es más, hay mucho mérito. El signo seguro es la aflicción que usted encuentra. ¡Qué preciosa es esa pena, esa aflicción! Son joyas con las que el celeste Esposo adorna al alma fiel y le hace partícipe de los tesoros de su Pasión. Tranquilícese pues y esté en paz.

Sobre todo tenga muy en cuenta no inquietarse nunca por ninguna tentación, por inicua que sea, aunque le viniesen los más sucios pensamientos, etc. Los aparte rápidamente y, si continúan, haga sus propósitos de antes morir que pecar. Después, no dude de que el diablo marchará confundido. Ahora es tiempo de batalla, combatamos con gran corazón, que nuestro buen Dios nos ha preparado una eterna corona. Oh, ¡queridos padecimientos!, oh, ¡queridas tribulaciones! que nos preparan tanto bien. Alegrementemente, pues: Viva Jesús.

Cuando le venga otra vez semejante tentación –como me ha escrito–, bese la cruz que lleva consigo o su rosario. Después, diga con gran fervor: Ah, ¡Jesús Redentor mío querido, mi eterno Dios, os adoro, os amo! Ah, ¡querido Dios mío, si pudiese morir de dolor! Oh, ¡Eterno Dios!, que os adoren por mí todas las criaturas. ¡Tiemblo, mi Sumo Bien, por reverencia de vuestro Smo. Nombre! Oh, ¡Nombre Smo.! Oh, ¡Nombre dulcísimo! Oh, ¡Nombre suavísimo de mi Jesús! Oh, ¡Nombre Smo., que hace temblar el cielo, la tierra y el infierno!¹ Se sirva de estas oraciones jaculatorias en cualquier momento que desee. Especialmente en el momento de esa tentación. Pero haga una cada vez y mentalmente, con arrojo de su corazón en Dios, pero sin esfuerzos de cabeza o de pecho. Las haga dulcemente, etc.

No le mando el libro porque es demasiado inapropiado y creo que usted ya tiene uno bueno sobre la Sma. Pasión. Cuando vaya procuraré proveerle lo que sea necesario para el momento presente y poco a poco le proveeré. Espero que no me falten ni libros ni sentimientos, para comunicarle para su perfección.

Me gustaría que viniesen a la Sma. Comunión General y a la Bendición Papal, pero no puedo escribir a su Rvdmo. Sr. tío. Se encomienden a él, yo esperaré que se lo concediese.

¹ Palabras subrayadas en el original.

Saludo en Jesucristo a sus señoras hermanas, a su señora cuñada y a todos. Le ruego que ame bastante a nuestro dulcísimo Jesús. Pero no digo que V.S. no le diga nada, le dejo en libertad. Dios le bendiga.

Haga la santa oración aun en medio de las penas que sean. Permanezca en la presencia de Dios. Ejercite las santas virtudes: el silencio es la llave que cierra el tesoro, pero a su debido tiempo hable con toda dulzura y modestia.

Si quiere dejar leer esta carta a la Sra. María Ana² le dejo en libertad ya que no tengo tiempo de escribirle. Rueguen por mí. Les dejo en el Corazón de Jesús. Amén.

San Antonio, el 21 de mayo [de 1731],³ a punto de salir para la Misión.

Su verdadero siervo en Jesús.

Pablo Francisco Danei D.S. †

² Mariana Álvarez, amiga de Inés, con la que compartía el camino espiritual.

³ Pablo se refiere a la Misión de Porto Ercole, que tuvo lugar en 1731, probablemente a partir del 21 de mayo. La invitación a participar en la Comuni3n General y la Bendici3n Papal es signo de que la Misión se celebraba cerca.

404

GRAZI, INÉS.

Orbetello (3).

Porto Ercole, 28 de mayo de 1731.

(Original Roma, Escala Santa).¹

No haga caso de algunas cosas que le ocurren en la oración. Se humille y abrace la cruz de Jesús.

Viva Jesús.

El amor de Jesús esté siempre en su corazón.

He recibido su carta. No tengo tiempo de responder a todo lo que V.S. desea por los asuntos de la santa Misión. Pero le digo que V.S. no haga caso de lo que V.S. ha visto porque para conocer si es obra de Dios o engaño del diablo, conviene saber los efectos que produce. El remedio seguro es no hacer ningún caso y humillarse. Pecado no hay de ningún modo. Abraze la cruz del padecer por amor de Dios, etc.

El Sr. Santiago le saluda. Me ha dicho que vengan que soy muy dueño,² que la casa está completamente a su disposición.

Le dejo en el Smo. Costado de Jesús.

En el caso de que fuese usted al monasterio,³ le ruego que diga discretamente a Sor M. Magdalena –a la que asisto en Jesucristo para bien de su alma– que no he podido responder por los asuntos de la santa Misión, pero que responderé en su momento: lo haga como pueda.

Dios le bendiga.

Portercole, durante la santa Misión, el 28 de mayo [de 1731].⁴

Pablo Danei D.S. †

Su siervo en Jesús.

¹ De esta carta se conserva una copia antigua en AGCP y el original en el Archivo Provincial en la Escala Santa, en Roma.

² Pablo había invitado a Inés a participar en algunos actos de la Misión. El Sr. Santiago, del que nada más sabemos, pone su casa a su disposición.

³ En Orbetello estaba el Monasterio de Clarisas. En algunas listas de dicho monasterio, se encuentra el nombre de Sor María Magdalena de Santa Ana.

⁴ El P. Joaquín del Espíritu Santo escribe: “En la Cuaresma (de 1732) el P. Pablo dio Ejercicios públicamente al pueblo de Porto Ercole, recordando los propósitos de la Misión antecedente” (cf. *Annali*, Vol. I, 1732, f. 147v.; *Zoffoli III*, p. 1240). “La Misión antecedente”, de la que habla, es precisamente la que Pablo tuvo a partir de mayo de 1731, de la que se habla en esta carta y la precedente.

405

GRAZI, INÉS.

Orbetello (4).

San Antonio – Monte Argentario, 3 de junio de 1733.

(Original AGCP).

Le agradece una caridad. Le pide que no se moleste por él. Pronto volverá a Orbetello.

Viva Jesús.

Sra. Dña. Inés.

Jesús esté siempre en su corazón.

Recibo en este momento una carta suya junto con una caja. Ruego a V.S. que de ningún modo se moleste por mí. Solamente para darme ocasión de servir a su alma con todo el celo que me inspira Su Divina Majestad.

No le digo nada más pues el viernes iré a Orbetello y allí hablaremos para gloria de Dios.

Mientras tanto le pido al Señor que le recompense por su caridad. Finalmente, le dejo en el Smo. Costado de Jesucristo, en el que invariablemente me suscribo.

De V.S.

San Antonio, el 3 de junio de 1733.

Muy humilde siervo en el Señor.

Pablo Danei.

406

GRAZI, INÉS.

Orbetello (5).

San Antonio – Monte Argentario, 26 de julio de 1733.

(Original AGCP).

Cómo comportarse ante las ansiedades y los escrúpulos. Le anima al ejercicio de la presencia de Dios. Haga un ramillete de penas de Jesús para llevarlo siempre en el corazón.

Viva el amor de Jesús.

La gracia del Espíritu Santo esté siempre en su espíritu y en su corazón.
Amén.

He recibido una carta suya. En respuesta le digo lo que ya le he dicho otras veces.

Por santa obediencia, no piense más en el pasado. Si le viene el pensamiento, humíllese dulcemente en Dios, golpéese el pecho y después aleje esos pensamientos como tentaciones.

Segundo: le digo que se ha confesado bien. Si se ha confesado bien, esa turbación que le viene, ese temor del momento de la muerte, esa duda “quién sabe” es el diablo el que se la pone para que su mente quede turbada e inquieta y así no haga nada bueno. ¡No, hija mía!, ¡no haga esto, no deje espacio al enemigo, crea en mí, que le hablo como ministro de Jesucristo y para el bien de su alma! Anímese alegremente en Dios que todo pasará.

Cuando se encuentre tan agitada, entre en el Corazón de Jesús en espíritu, en ese horno de caridad, y deje que ese fuego le penetre completamente, le abraze de santo amor.

Diga, por ejemplo: oh, ¡querido Jesús! Oh, ¡dulce Esposo del alma mía: he aquí vuestra pobre pecadora! He aquí la que quiere ser toda vuestra. Ah, ¡amor del alma mía: purificadme, abrasadme de amor! Ah, ¿cuándo seré totalmente vuestra? Oh, ¡fuego de caridad, oh, amor inmenso! Os amo, os amo,¹ etc. Estos afectos u otros. Como Dios le inspire.

En las tentaciones de escrúpulos, diga: Sí, Jesús mío. Espero que me hayáis perdonado. Lo espero sin duda. Mis confesiones han sido bien hechas. Me lo ha dicho incluso mi padre espiritual. Creo a vuestro ministro y no al demonio que busca arruinarme, quitarme la santa paz del corazón. ¡Ánimo pues, oh, querida alma mía! ¡Dios te ha perdonado! ¡Espero en Él! ¡Querido Padre, Dios mío, en vos creo, en vos espero, a vos amo! ¡Fuera, oh, espíritu infernal, aléjate de mí! No más escrúpulos, no más temores, no más dudas. Que reine en mí el amor de mi Esposo Jesús. ¡Viva el amor de Jesús!

Estos afectos hágalos mentalmente, con el corazón completamente en Dios, pero dulcemente, sin esfuerzos de cabeza ni de pecho. He escrito estos como ejemplo según Dios me ha inspirado. Pero cuando el Señor le inspire otros, hágalos.

De todo lo que me dice en la carta, no haga caso completamente de nada. Obedezca y esté tranquila. Si la oración ha sido fría, Dios la calentará. Demos tiempo al tiempo.

¹ Palabras subrayadas en el original, así como las siguientes.

Le recomiendo la presencia de Dios, pero no canse la cabeza. Lo haga con espíritu de suavidad, reavivando dulcemente la fe. Viva completamente apasionada por el amor de Jesús. Que sus delicias sean sus Smas. Llagas. Hágale compañía en el Huerto, recoja las flores de sus desvanecimientos, agonía, aflicciones, penas, suspiros, lágrimas. Oh, ¡lágrimas de Jesús! Haga con ellas un ramillete para llevarlo siempre en el seno de su alma, oliéndolo con amor y dolor. Termine y le dejo en el Corazón de Jesús, horno de santo amor. Ruegue por mí. Que Dios le bendiga. San Antonio, el 26 de julio de 1733.²

Su siervo en el Señor.
Pablo Francisco Danei.
Misionero.

² El original de esta carta lleva la fecha de 1773 y no 1775, como se indicaba en *Casetti I*, 124.

407

GRAZI, INÉS.

Orbetello (6).

San Antonio – Monte Argentario, 2 de agosto de 1733.

(Original AGCP).

Aparte las “visiones imaginarias”. Practique la presencia de Dios, la virtud de la obediencia y la frecuencia de la comunión.

Sea alabado Jesús y María. Amén.

Hija mía en Jesucristo.

Ayer estuve leyendo su carta con las cosas acostumbradas hasta altas horas de la noche.

Usted está llena de imaginaciones sujetas a infinitas ilusiones. Créame: mucho me temo que haya engaño del demonio en estas visiones imaginarias tan frecuentes, pero –por lo que me parece conocer– sin culpa suya, por gracia de Dios. Por eso es necesario escapar de ellas, rehuirlas con constancia, pero sin desdén, con espíritu humilde y tranquilo,¹ especialmente esa imaginación en la que le parece que me ve y me habla. Oh, sin duda esto es cosa del diablo que, bajo apariencia de bien, quiere engañarle y pretende que usted mire a la criatura, pierda de vista al Creador y así se envanezca.

El diablo no tiene prisa, va poco a poco y se transfigura en ángel de luz, también toma la imagen de Jesús, de María y de los santos e incluso de los padres espirituales.

Créame que en esto está la obra del diablo. Especialmente cuando rogaba si era voluntad de Dios que yo fuese a menudo junto a usted para sus cosas extraordinarias –que en verdad no lo son– y usted sentía que le decían que sí, sí que quiero. Esta locución es del demonio, no es de Dios. Porque Dios no puede querer mi daño espiritual. Si fuera a su lado tendría que perder mucho tiempo, dejar la oración, no levantarme a maitines y otras cosas que no digo. Ah, ¡diablo maldito, no vencerás!

Cuando Dios quiera que vaya, él me lo hará conocer. Por lo demás, no hay peligro que yo me mueva sin gran necesidad.

Así pues le ordeno que ahuyente tales cosas, es decir, todas las imaginaciones. Cuando me escuche o me vea, escupa contra la imagen. Cuando le parezca que ve imaginaciones de Jesús o de María, escúpales también, pensando que está escupiendo en la cara al demonio que quiere engañarla.

Créame que le hablo en nombre de Jesucristo. No haga caso de locuciones, etc. Haga aprecio de la virtud y ejércitela.

En la oración no haga largas conversaciones de mis necesidades. Simplemente encomiéndeme a la misericordia de Dios, que salve mi alma y me haga cumplir su sma. voluntad.

Continúe su oración en pura fe, abismada en Dios, en espíritu de humildad y aniquilamiento. Lleve en el seno del alma un ramillete de las penas de Jesús y de los dolores de María.

No pierda de vista a nuestro buen Dios, permanezca continuamente en su divina presencia y procure trabajar al menos un poco cada día, pero tratando

¹ Palabras subrayadas en el original, así como lo siguiente.

con Dios de corazón a corazón. Continúe la sma. comunión como de costumbre. Si le vienen imaginaciones u otras visiones, ahuyéntelas enseguida, entreténgase y vuelva de nuevo a la oración en pura fe, busque solo a Dios y su gloria y viva muerta a todo lo que no es Dios.

Escíbame solamente cada quince días y brevemente. Pero quiero que me escriba esta próxima semana si le vienen nuevamente esas imaginaciones.

No haga caso de que se sienta retener el interior cuando le dice a Dios que será engañada y que eso le parece signo de que no lo es. Sepa que también el diablo puede hacer esto. Oh, ¡qué astuta es la bestia!

Créame que entiendo de estas cosas y he hecho algún pequeño estudio para gloria de Dios. Anime su corazón, esté segura, que Dios nos libraré de todo engaño.

Siga su camino que va bien. Obedezca y no dude.

Jesús le bendiga. Amén.

[San Antonio],² el 2 de agosto de 1733.

Pablo.

Su verdadero siervo en Dios.

² Aunque la carta carece de indicación del lugar, se puede establecer con certeza la ermita de San Antonio.

408

GRAZI, INÉS.

Orbetello (7).

San Antonio – Monte Argentario, 10 de agosto de 1733.

(Original AGCP).

Sea condescendiente con su padre sobre la frecuencia de la comunión. Tenga el corazón en paz.

Sea alabado Jesús y María.

La gracia del Espíritu Santo esté siempre en su corazón. Amén.

He recibido su carta. Como respuesta le digo que es óptimo obedecer a su señor padre sobre la comunión. Así hará un gran sacrificio de su voluntad a Dios y mantendrá la santa paz con su señor padre, cuya intención será buena y así debe creerse.

Los antiguos grandes siervos de Dios comulgaban raramente, pero como estaban bien dispuestos recibían una abundancia de gracias tan grande que en poco tiempo hacían vuelos a la perfección.

Tenga siempre su corazón preparado para recibir a Jesús. Le invite a menudo a que venga con ardientes deseos. Lo que más le recomiendo es que tenga el corazón en paz, sin perturbación alguna. Aunque el mundo se volviera boca abajo mantenga la paz del corazón. Nadie puede separarnos de Dios excepto el pecado. Esto no se quiere, de modo que viva Jesús: mantengamos el corazón siempre dirigido hacia el paraíso.

Ponga en práctica los recuerdos que le he escrito y dicho de palabra. Manténgase recogida. Tenga el espíritu elevado. Aliméntese lo necesario por amor de Dios y duerma lo necesario, de modo que tenga la cabeza fuerte y hábil para los ejercicios de piedad.

Dios le bendiga. Rece por mí. Le dejo en el Corazón Smo. de Jesús. Me suscribo, siempre.

San Antonio, el 10 de agosto de 1733.

Su verdadero siervo en el Señor.

Pablo Francisco Danei D.S. †

409

GRAZI, INÉS.

Orbetello (8).

San Antonio – Monte Argentario, 6 de septiembre de 1733.
(Original AGCP).

Irá a Orbetello. Le pide un libro sobre los dolores de María.

I.M.I.

Hijita mía muy apreciada en Jesucristo.

Acabo de recibir su carta y no tengo tiempo de responder, pues el muchacho quiere partir. Me reservo para el lunes: estaré en Orbetello a buena hora. La Misa la celebramos aquí. Es necesario que el lunes por la tarde esté en Marciano¹ sin falta. Estaré en Orbetello al menos tres o cuatro horas, pues tengo que hablar con el General, con el Vicario y con otros. Se lo diga a su señor tío, que después iremos a comer a la Viña. Pero él puede ir antes, que nosotros saldremos de Orbetello a las 15 horas.²

Usted se mantenga fuerte y contenta en Dios que le libraré siempre de todo mal.

Si puede comulgue un poco temprano y después venga a San José, que allí le escucharé al menos una hora.

Si usted no tiene el libro de los Siete Dolores, se lo pida a la Sra. Mariana³ en mi nombre, que lo necesito. Después se lo devolveré.

Jesús le bendiga.

San Antonio, el 6 de septiembre de 1733.

Pablo.

Su siervo.

¹ *Casetti I*, 101, erróneamente, transcribe Marciano.

² Aproximadamente mediodía. El General del Presidio era Bartolomé Espejo y Vera; el Vicario General, Mons. Juan María Moretti; el tío de Inés, el canónigo D. Santiago Grazi. La Viña era probablemente una finca propiedad de los Grazi.

³ Mariana Álvarez.

410

GRAZI, INÉS.

Orbetello (9).

Porto Ercole, 15 de septiembre de 1733.

(Original AGCP).

No haga caso de las habladurías del mundo. Se duele por las irreverencias en el Lugar Santo.

I.M.I.

Sra. Dña. Inés.

He recibido dos cartas tuyas, pero no he podido responder pues estaba enfermo. Ahora que estoy un poco mejor, aunque convaleciente, le digo que hay que taparse los oídos ante las habladurías del mundo. No hay que hacerles ningún caso, sino caminar adelante en viva fe, servir a Dios con gran fidelidad y padecer todas las tribulaciones que su majestad se complace enviarnos para nuestro bien.

Lamento escuchar la gran irreverencia de la iglesia. Procuraré subir al púlpito para gloria de Dios, cuando vaya de paso a la Misión. Pero deseo que todo sea secreto.

En cuanto a la conducta de su espíritu: me remito a lo que le he escrito o dicho otras veces. Por ahora no necesita renovar nada.

He venido a Portercole porque hay mejor clima y para tener la iglesia cerca de mi celda, que así puedo decir Misa.

Ruego al Señor que recompense a todos los de su casa por la caridad que tienen con nosotros. Llegará un tiempo en que todos nos aprovecharemos. No digo nada más pues estoy cansado y débil de cabeza.

Pida por mí y esté contenta en Dios. Que el Señor le bendiga.

Salude en el Señor a la Sra. María Ana.¹

Portercole, el 15 de septiembre de 1733.

Mañana por la tarde me voy al Monte.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo.

¹ Mariana Álvarez.

411

GRAZI, INÉS.

Orbetello (10).

San Antonio – Monte Argentario, 16 de diciembre de 1733.

(Original AGCP).

La oración de recogimiento y de quietud. Le asigna oraciones vocales. Reglamento para la distribución del tiempo.

Viva siempre en nuestros corazones el dulcísimo Jesús.

Hija mía en Jesucristo.

La gracia del Espíritu Santo esté siempre con usted. Amén.

Ayer, tras haber escrito la pequeña regla para la distribución de los ejercicios según su estado presente (que es la que está anotada detrás), recibí una carta suya. Doy gracias a Dios que, por su infinita misericordia, le despoja de todos los sentimientos de sensible devoción, para que, despegada de todo, viva abandonada en Dios y aprenda en la oración a adorar a su inmensa majestad en espíritu y verdad.

Veo pues, que no puede meditar como antes ni figurarse el lugar, que el espíritu padece y quiere esforzarse. *Deo gratias*. Haga así. Permanezca en la presencia de Dios con pura y simple atención amorosa a este inmenso Bien, en un sagrado silencio de amor. Con este santo silencio, repose todo su espíritu en el seno amoroso del eterno Dios. Cuando cese el recogimiento, despierte el espíritu dulcemente, con algún arrojito de amor: Oh, ¡querida Bondad! Oh, ¡infinita caridad! Oh, ¡querido Dios! ¡Soy vuestra! Oh, ¡infinita dulzura! Estos u otros, como Dios le inspire. Pero tenga en cuenta que, si al hacer alguno de estos arrojitos amorosos, el alma se pacifica y se recoge en Dios, no hace falta hacer nada más, sino continuar ese silencio amoroso, ese reposo del espíritu en Dios, que comprende incomparablemente todos los actos discursivos que nunca podamos hacer nosotros.

Cuando no se siente esa paz interna o recogimiento, entonces el alma tampoco puede meditar y hay que dejarla así. Pero debe permanecer con atención amorosa a Dios, con la parte suprema del espíritu. En ese caso, permanezca delante de Dios como una estatua en su nicho, despegada de todo consuelo.

En cuanto a las oraciones vocales: diga las siguientes, pues veo que se ha cargado demasiado. La tercera parte del rosario, tres *Pater* y *Ave* a la Sma. Trinidad, dándole gracias de parte de María Virgen, con esas tres oraciones: Yo os adoro, etc.

Un *Credo* a los Santos Apóstoles. Un *Pater* y *Ave* con *Gloria* al ángel custodio. Otro al Santo de su propio nombre.

Tres *Pater* y *Ave* con el *Gloria Patri*, agradeciendo a la Sma. Trinidad por las gracias concedidas a sus santos abogados y a todo el paraíso. A los Siete Dolores lo que suele decir. A las Llagas de Jesús los cinco de siempre. Por ahora siga así hasta la Sma. Navidad con las 40 *Ave Maria*. A San Francisco un *Pater Noster* y cinco *Gloria Patri*. Nueve *Gloria Patri* a los nueve coros de los ángeles. En las fiestas de sus santos abogados les honre con alguna devoción más, según le inspire el Espíritu Santo.

Si al decir las oraciones vocales se sintiese llamada a la mental con profundo recogimiento, las deje y haga la mental. Después seguirá con la vocal. Le dé su tiempo, las recite sin prisa, pero suavemente y con el espíritu reposado en Dios.

Por ahora no puedo ir a Orbetello. Ruegue por mí y que Dios le bendiga. [San Antonio], el 16 de diciembre de 1733.¹

Aquí detrás está escrita la distribución del tiempo.

I.M.I.

Reglas para la distribución del tiempo, para la Sra. Dña. Inés Grazi.

Primero: por la mañana, una vez levantada, haga alrededor de una hora de oración mental. Después la santa comunión espiritual.

2º Si puede ir a Misa vaya, si no, paciencia.

3º El resto del tiempo hasta la comida, trabaje con la mente puesta en Dios en santo silencio. Pero cuando le pregunten, responda con toda dulzura, buena gracia y caridad.

4º Media hora antes de la comida lea un poco. Después se entretenga a los pies del Crucificado, si puede ser, alrededor de un cuarto de hora.

5º Coma en paz. Atienda a la discreta mortificación.

6º Después de la comida esté en recreación con los demás, con toda dulzura y caridad. Si siente necesidad repose un poco.

7º Hasta las veintitrés horas o poco más,² trabaje con la mente en Dios. Después prepárese para la oración mental y haga una hora.

8º Cene. Después entreténgase un poco. Después se retire, haga examen de conciencia, lectura espiritual y repose. Diga las acostumbradas oraciones vocales de la noche, etc.

Le recomiendo la presencia de Dios de donde nace todo bien.

Dios le bendiga.

Su verdadero siervo en el Señor.

Pablo Francisco Danei.

¹ Dos días antes, Pablo escribe a Sor Querubina Bresciani desde el mismo lugar.

² Sobre las 17.00 h., aproximadamente.

412

GRAZI, INÉS.

Orbetello (11).

San Antonio – Monte Argentario, enero de 1734.

(Original AGCP).

Viva despojada del afecto del padre espiritual. Desapego de las almas que dirige.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

He recibido su carta en la que noto su inútil aflicción por el tema de perderme.

No tengo ninguna noticia de que tenga que partir de este lugar para siempre. Si usted tiene esta noticia, me hará la caridad de decírmelo para poderme preparar. Pero ni siquiera creo que usted la tenga.

Tiene que vivir muy despojada incluso de ese devoto afecto que, en Dios, se tiene al padre espiritual, porque nuestro corazón es tan fácil a los afectos naturales a las criaturas como a ninguna otra cosa. Por tanto, hay que estar muy en guardia para no robar a Dios aquello que se le debe y dárselo a una sórdida criatura, aunque sea cubierto con un buen fin. Confieso ante Dios que, con todo, yo amo en Dios a las almas que dirijo junto a las otras, pero me siento tan despojado que aun cuando no tuviese que hablarles ni escucharles nunca más ni verlas nunca más ni nunca más tener noticias suyas, no tendría ninguna pena, sino que amaría la voluntad de Dios en este asunto. Y gracias a Dios lo he experimentado, porque cuando me he alejado de algún alma que dirigía, no he sentido ninguna pena. Y si la hubiera sentido, hubiera tenido miedo de haberme apegado, incluso con buen fin, y esto habría sido motivo para no dirigir a nadie más.

Gracias a Dios, estoy seguro que entre nosotros no hay otro afecto que el que nace del Sumo Bien y no se romperá nunca.

Deseo que se cuide para que no se enferme. Y si Dios se la manda, la tome con alegría. No quiero que tome absentia sino el viernes a las veintiuna horas¹ y poca.

Continúe con las reglas e instrucciones acostumbradas y rezando por mí, para que S.D.M. me dé fortaleza y paciencia.

Dios le bendiga. Amén.

[San Antonio, enero de 1734].²

Su verdadero siervo en Dios.

Pablo D.S. †

¹ Sobre las 15.00 h., aproximadamente, la hora en la que Jesús muere en la cruz. Inés conmemoraba el acontecimiento con un gesto de penitencia, tomando un poco de absentia, que es una planta medicinal muy amarga.

² Esta carta está dirigida a Orbetello, antes del 29 de enero de 1734, cuando Inés y su familia se habían trasladado a Viterbo, en el Estado Pontificio. Hay indicios de que la carta pudo ser escrita en la Ermita de San Antonio, a primeros de enero de 1734, si no antes, en diciembre de 1733.

413

GRAZI, INÉS.

Viterbo¹ (12).

San Antonio – Monte Argentario, 25 de febrero de 1734.
(Original AGCP).

Se alegra porque ha encontrado un buen confesor. Cómo regularse con los escrúpulos que sufre.

Viva siempre en nuestros corazones el dulcísimo Jesús.

La gracia del Espíritu Santo esté siempre en su corazón. Amén.

Recibí una carta suya hace muchos días, pero no he podido responder porque Dios así lo ha dispuesto. Respondo ahora que (gracias a Dios) los rumores² van cesando y el correo circula.

Me alegro mucho de que haya encontrado un buen confesor. Dios sabe cuánto me consuela. Sírvase de las santas advertencias y consejos que le haga y aprovéchese de ellos.

Sobre lo que me dice de los escrúpulos: le digo lo que ya le he dicho. Se sirva de esas reglas. Pero deseo que V.S. lo consulte con el padre confesor y haga lo que él le diga. Pida mucho por mí. Yo le encomiendo siempre a Dios.

Si la ve, le diga a la Sra. Suplicia Roselli³ que todavía pido por ella en la Santa Misa, que persevere en el bien comenzado y no deje nunca la oración. Lo mismo le digo a V.S.

Recen por este pobre sacerdote pecador, para que cumpla la sma. voluntad de Dios. *Deo gratias.*

San Antonio, el 25 de febrero de 1734.

Su verdadero siervo.

Pablo Danei.

¹ La carta lleva la siguiente dirección: "A la Ilma. Sra., muy Respetable en Cristo, la Sra. Dña. Inés Grazi. Encomendada al Sr. D. Vicente Grazi. Viterbo". La familia Grazi, incluido el tío, D. Santiago, se había trasladado a Viterbo, en el Estado Pontificio, desde el 29 de enero de 1734. Todas las cartas que Pablo escribió a Inés, a partir de la presente, hasta el 16 de junio de 1737, están dirigidas al Monasterio de las Dominicas de Viterbo, llamado de Santo Domingo, donde Inés se hallaba como huésped y no tanto como educanda debido a su avanzada edad de 31 años. Todavía no están del todo claras las razones por las que Inés prolongó su permanencia en Viterbo durante alrededor de 3 años y medio.

² Pablo alude a la guerra entre España y Austria.

³ Propiamente se llamaba Sulpicia, hija de una noble familia de Orbetello que, junto con los Grazi, apoyó a Pablo.

414

GRAZI, INÉS.

Viterbo (13).

Orbetello, 17 de marzo de 1734.

(Original AGCP).

Responde a sus lamentaciones sobre la correspondencia. Le habla de la aridez en la oración y de separarse del gozar. Le instruye acerca de las burlas, contrariedades y chanzas que sufre y sobre el modo de comportarse con el confesor. Sentimientos de humildad.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía en Jesucristo.

La paz de Jesucristo esté siempre en su corazón. Esta tarde, diecisiete de marzo, he recibido su carta del día cinco del mismo mes.

Veo sus lamentaciones y la pena que siente porque le he escrito, no como padre espiritual, sino como persona particular. Pero bien sabe Dios cuánto deseo ayudar a su alma. No pasa un día en que no le encomiende a Su D.M. en el Costado de Jesucristo. Cuando escribí, lo hice con prisa y no me parecía necesario alargarme más, tanto más que –siempre gracias a Dios– tiene usted un buen confesor y Dios sabe que me alegro en el Señor.

Muy bien. Demos gracias a Dios que nos continúa sus divinas misericordias.

Sobre lo que me dice de la oración y de la aridez que encuentra en la misma: le digo que esto es un tesoro escondido y que Dios pretende con ello despojarle de todo contento para que solamente Dios sea el contento de sus contentos.

¡Hija mía! ¡Afortunada el alma que se distancia de su propio gozar, su propio sentir, su propio entender! Altísima lección es esta. Dios se la hará aprender si pone todo su contento en la cruz de Jesucristo, en el morir a todo aquello que no es Dios, sobre la cruz del Salvador.

Las contrariedades que usted prueba, las burlas, las mofas, las chanzas, etc. se deben recibir con suma gratitud hacia Dios. Sirven como leña para hacer la pira amorosa para poder arder víctima de amor. Sobre las antipatías: rechácelas dulcemente, se muestre totalmente cordial con esas personas y, al mismo tiempo, haga algún acto interno de caridad, pero suavemente, por ejemplo: Oh, ¡queridas almas de Jesús!, os amo en el Corazón de Jesús que se abrasa de amor por vosotras. Oh, ¡almas benditas!, ¡amad al amor Jesús por mí!, etc. Estos actos deben hacerse con la punta del espíritu, con toda suavidad. Pero le dejo en entera libertad de hacer otros, según Dios le inspire.

En las burlas esté callada, se muestre de buena pasta, trate de agradecerles por amor de Dios. ¡Hija mía!, tenga interés por el desprecio de sí misma.

En cuanto a la oración: siga las reglas que le he dado. En las arideces despierte dulcemente al espíritu con actos amorosos y, después, repose en Dios sin sentirlo y sin gozarlo, que entonces el alma se muestra más fiel. Hágase un ramillete de las penas de Jesús y las tenga en el seno del alma como ya le he dicho. Alguna vez puede hacerse una memoria dolorosa y amorosa, hablando dulcemente con el Salvador: Oh, ¡Jesús querido, cómo veo vuestro Rostro pálido, hinchado, escupido! Oh, ¡amor mío, os contemplo todo llagado! Oh, ¡dulzura mía, a quien veo los huesos descarnados! ¡Ay, cuántas penas! ¡Ay, cuántos

afanes! ¡Ay, cuántas bofetadas! Ah, ¡amor mío dulcísimo que sois todo una llaga! Ah, ¡queridas penas! Ah, ¡queridas llagas! ¡Quiero teneros siempre en mi corazón! Oh, ¡Padre eterno, he aquí mi Jesús completamente llagado! ¡He aquí vuestro Hijo querido con tantas penas! Os lo ofrezco para el perdón de mis pecados y los de todo el mundo, en agradecimiento de los beneficios, etc.

He dicho esto como ejemplo, pero le dejo en santa libertad de hacer como el Espíritu Santo le inspire. Sin embargo, quiero que una vez haya hecho esta memoria continúe el reposo amoroso en Dios, el santo silencio amoroso, completamente abismada en Dios, adorándolo en espíritu y verdad.

Estas reglas puede practicarlas también en la sma. comunión. Haga antes y también después la memoria de la Pasión del Señor, cuando Dios le mueva a hacerlo, etc.

Dé a su padre confesor el informe completo de su alma. Le diga también los reglamentos que le he dado, que lo tengo como muy querido y someto todo a su caritativa censura. Le diga que le he instruido en la meditación y que se la he hecho hacer siempre, pero que después Dios ha querido que camine de otro modo y así, con el consejo de los santos, también yo le he dado los consejos que usted practica. Si Dios nos quiere despojar, dejémosle hacer. No deje el ejercicio de las santas virtudes, no deje la querida presencia de Dios, no deje la memoria de la Pasión del querido Jesús, pero tiene que meditarla a su modo, no a nuestro modo. Las reglas han sido dadas, pero Dios es el Maestro. Abandonémonos en Él, confiemos en Él. Despojémonos de todo que Dios nos vestirá a su modo.

En cuanto a los escrúpulos: haga como ya le he dicho y que usted me escribe. Usted ya encuentra maravillosos efectos. La alegría interna que le viene cuando actúa del modo prescrito es testimonio de que el alma no ha quedado manchada y que no ha consentido en las tentaciones.

Le doy licencia y me gustaría que muestre mi carta a su padre confesor. Me agradecería que él corrigiese mis errores, pues estoy seguro de que soy un gran ignorante e imperfecto. Pero le dejo en libertad.

Que la Sra. Suplicia continúe la oración. Quisiera que se tranquilizase sobre aquello que le he dicho, si no nunca tendrá paz. No le digo nada más.

El Crucifijo no lo he recibido. Me parece que he escrito dos veces. De una estoy seguro. Serán los presentes rumores.¹

En cuanto a la comunión: comulgue todas las fiestas, además de los tres días semanales. La Semana Santa, es más, desde el Domingo de Pasión hasta el Jueves Santo, comulgue todas las mañanas, pero solo si puede y el confesor, a quien me someto con todo el espíritu, se lo permite. No es necesario confesarse siempre pues no hay necesidad –gracias a Dios–. Basta recibir la absolución el domingo u otro día y presente como materia alguna cosa pasada.

Han sonado las dos horas de la noche² y estoy aquí en Orbetello asistiendo a un enfermo.

Termino dándole la sma. bendición de Jesucristo. Rece por mis grandísimas necesidades. *Deo gratias*.

Le dejo en el Corazón de Jesús. Amén.

¹ Pablo alude a la situación de inestabilidad y confusión que provocaba la guerra en curso entre Austria y España y que pronto tendría su fase aguda y conclusiva también en el territorio de Los Presidios.

² Sobre las 20.00 h., aproximadamente.

Orbetello, el 17 de marzo de 1734.

Su verdadero siervo en el Señor.
Pablo Danei.

415

GRAZI, INÉS.

Viterbo (14).

San Antonio – Monte Argentario, 17 de abril de 1734.
(Original AGCP).

Tome motivo de todo para amar a Dios. Aprenda a cumplir la voluntad de los demás antes que la suya propia. Instrucciones sobre la oración de recogimiento. Anuncia tribulaciones y cruces. Cómo regularse en el Monasterio en cuanto a los ejercicios de piedad.

Sea alabado Jesús y María.

Hija mía en Cristo.

He recibido su carta que me entregó la Sra. Mariana. Hace poco que recibí otra que me mandó con la Sra. Dña. Julia,¹ su hermana.

No tengo nada que decir sino confirmar lo ya dicho. Sobre la oración: camine adelante así. Encuentre el amor de Dios en todas las criaturas, pero para hacerlo bien tiene que estar distanciada, es más, muerta a las mismas. Viva completamente reposada en Dios en espíritu y verdad, pero que su corazón sea siempre humilde, dulce y todo fuego de caridad.

Siga como hace con las monjas. Ame a todas en Dios, pero no tenga apego a ninguna. Sea igual con todas, pero no muestre confianza y amistad particular. Secreta, modesta y prudente en el hablar, dócil a todo aquello que no es pecado. Busque más bien hacer la voluntad de los demás antes que la suya propia.

No se apegue a las consolaciones espirituales, etc. Cuando le venga ese profundo recogimiento que nace de la presencia de Dios, siga así, sin hacer otro tipo de oración. Abandónese en Dios, repose en Dios y deje que Él se ocupe de todo. No piense en el mañana, viva a momentos, cumpliendo siempre el beneplácito de Dios. Cuando vienen consolaciones de espíritu bastante profundas, es signo de que Dios quiere fortalecernos, para que nos preparemos a padecer bastante por su amor.

Hija mía: créame que no faltarán cruces. Cuanto más se aproveche en el servicio de Dios, más crecerá el padecer. Esta es la vida de Cristo, esta es la vida de los siervos del Señor. Abracemos, pues, de buen corazón la Santa Cruz.

En cuanto a los ejercicios que me dice que el padre confesor quiere que hagan todas las seglares, etc. si el Padre lo quiere, obedezca rápidamente. Vaya a escuchar las meditaciones, se ponga en el último puesto, pero no se sienta atada a los puntos de estas. Continúe su oración, como Dios le guía, completamente abismada en Dios. Escuche con devoción, pero deje que su espíritu permanezca en un profundo recogimiento, reposando por completo en el Sumo Bien.

Si después quiere que se las cuente, dígame que usted no tiene espíritu para contarlas, que por su ignorancia no tiene nada que contar acerca de sus meditaciones. Pero dígame que son devotas y de provecho. Después, conteste lo que le escribí en la otra carta. Si más adelante se siente con ánimo para contarlas, hágalo. Ya sabe que le he dado licencia de conversar con quien quiera y de elegir otro padre espiritual. Yo le confirmo lo ya dicho: si se siente inspirada, lo

¹ María Julia Jerónima, falleció poco antes de cumplir los 25 años.

haga, que me parece bien. Dios sabe que se lo digo de corazón, que no tengo espíritu de saber dirigir a nadie. Pero si no se siente capaz de hacerlo, en conciencia, no puedo ni debo obligarle a contarlo pues no haría bien en esto. Quisiera que dijese a su padre confesor que su padre espiritual le ha dicho y repetido muchas veces que mientras esté en Viterbo le ha dado licencia para hablar con quien quiera y tomar el padre espiritual que Dios le inspire. Después, le diga que hasta ahora Dios no le ha inspirado a hacerlo, que no puede hacerlo sin poner su espíritu en gran desconcierto y turbación, que le perdone si no puede decir más, que está preparada para obedecerle, tanto en las comuniones como en lo que concierne a la estancia en el monasterio, etc. Pero que usted está en el monasterio por seis meses y que, una vez acabados, se hará lo que Dios quiera, que no quiere otra cosa sino cumplir la voluntad de Dios, que le ruega que se contente así y que ruegue por usted.

En cuanto a confesarse: siga como le he dicho. Escuche los consejos del confesor con toda reverencia y humildad y retírese en paz.

El día smo. de Pascua salgo hacia Acquapendente, pero no podré ir a Viterbo, pues no estoy demasiado dispuesto. Si Dios lo dispusiera me alegraría, que visitaría a Santa Rosa,² pero es moralmente imposible que yo vaya.

Ruegue por mí, que tengo extrema necesidad. Encomiéndeme a las oraciones de las Reverendas Madres Monjas sin nombrarme. Ruegue a Dios que me dé un alto desprecio de mí mismo, que todos me conozcan como lo que soy y así no quieran saber nada de mí, pero que todos me encomienden a Dios.

Le dejo en el Costado de Jesús y le bendigo en el Señor.

San Antonio, el 17 de abril de 1734.

No hace falta que me envíe cartas hasta finales de mayo pues no estaré aquí al menos hasta finales. Si necesita alguna cosa escríbame a Acquapendente, que estaré allí hasta el nueve de mayo, en que daré la Sma. Bendición Papal. Pero si no es necesario no me escriba.

Muy indigno siervo suyo.
Pablo Danei.

² Santa Rosa de Viterbo, terciaria franciscana, fallecida a los 18 años (1233-1251). Su santuario es anexo al monasterio de las Clarisas.

416

GRAZI, INÉS.

Viterbo (15).

San Antonio – Monte Argentario, 4 de agosto de 1734.

(Original AGCP).

Es libre de hablar con quien quiera sobre las cosas de su espíritu. Medite la Pasión “no a nuestro modo, sino al modo de Dios”.

Sea alabado Jesús y María.

Hija mía en el Señor.

La paz de Jesús esté siempre en su corazón. Amén.

Recibí una carta suya a la que no respondí porque estaba poco bien. Ahora le digo que yo estoy siempre dispuesto para servir a su alma, pero siempre le dejo en santa libertad para hablar y aconsejarse con quien Dios le inspire. Esto sea dicho de una vez para siempre, sin repetirlo más, ya que se lo he dicho otras veces, etc.

Me agrada que el objeto de su oración sea la Pasión de Jesucristo y que en estos coloquios amorosos el alma se abisme en Dios. Pero ¡entiéndame bien! Quiero que deje el alma en libertad, que le deje seguir las atracciones amorosas del Espíritu Santo. Por eso le repito lo que ya le he escrito: hay que orar no a nuestro modo, sino al modo de Dios. Sí, hija mía: cuando el alma quiere estar completamente a solas con Dios, con pura y santa atención amorosa en Dios en pura y viva fe y reposar en el seno dulcísimo del Amado Bien en un sagrado silencio de amor, donde el alma habla a Dios con este santo silencio más que si hablase, en ese caso, hay que dejarla estar así y no molestarla con otros ejercicios, porque entonces Dios la lleva con él en sus brazos amorosos y le hace entrar en su cantina a beber de ese dulcísimo vino que hace florecer a las Vírgenes.¹ Oh, ¡qué lenguaje tan grande es este!

No le digo más, que no me encuentro con perfecta salud. Continúe con los acostumbrados ejercicios que le he dicho y escrito. Ruegue por mí.

Dios le bendiga.

San Antonio, el 4 de agosto de 1734.

No me escriba por el correo. Se las envíe a la Sra. Mariana.

Su verdadero siervo en Dios.

Pablo Danei, Misionero.

¹ Cf. Cant 2,4.

417

GRAZI, INÉS.

Viterbo (16).

San Antonio – Monte Argentario, 10 de agosto de 1734.

(Original AGCP).

Se preocupa por su alma. Le anima a ser fiel. Le invita a un gran acto de mortificación la vigilia de la Asunción.

Viva Jesús.

Hijita mía en Jesucristo.

En este mismo correo he escrito otra carta mía en la que le decía que no había recibido sino tres cartas. Pero he buscado con mayor cuidado y veo que son cuatro. Por tanto, no se ha perdido ninguna, así espero. Después de algunos meses he encontrado cerrada en un lugar la que me escribió al principio de Cuaresma. Se olvidaron de dármela pues estaba fuera. No piense en otra cosa y esté tranquila. Pero las cierre bien y las envíe con seguridad.

¡Si supiera lo que Dios me hace pensar en su alma para cooperar a su mayor perfección! Créame, que estoy asombrado de mí mismo. Sea pues fiel al Sumo Bien, abandónese cada vez más en él. Crea que, aunque haya en su conducta muchas cosas de su propia imaginación y de su propio espíritu, el fondo es obra de Dios. Ah, Su Divina Majestad quiere una gran perfección de usted y por eso hace en su espíritu un divino trabajo para deleitarse en él y hacerle rica de sus bienes eternos.

Sea humilde pues, hija mía, humilde, desconfiada de sí misma y completamente confiada en Dios. Haga lo que le dice quien le dirige. En mi otra carta le he dicho lo necesario, etc.

Se acerca la gran Solemnidad del triunfo de nuestra querida Mamá. Oh, ¡dulce muerte! Esta gran Reina murió de amor: muerte que es más deseable que la vida.

Ah, en ese smo. día encomiende bastante al pobre Pablo. No deseo otra cosa que ser totalmente transformado en el divino beneplácito. Suplique a la Gran Señora que en ese smo. día tome bajo su protección este Retiro y lo provea de grandes siervos suyos. Que ella los dirija según el gusto de su Smo. Hijo.

La vigilia coma un poco de sopa, el plato fuerte no, y beba agua. Pero solamente si está sana. Si no, tome lo acostumbrado. Cuando todas las monjas estén sentadas a la mesa, arrodílese en el suelo en medio del refectorio, quítese la toca de la cabeza y la ponga en el suelo cerca de las rodillas. A continuación diga la culpa de este modo: Madre Abadesa: digo mi culpa, que soy mala, que no hay nada bueno en mí y, completamente imperfecta, le pido perdón y pido perdón a todas las religiosas. Le pido que ruegue a Dios por mí.

Lo haga con espíritu sincero, humilde, dulce y modesto. Prepárese para escuchar una risotada, etc. Pero usted permanezca recogida en Dios. Una vez hecho esto, póngase de nuevo la toca, bese la tierra y vaya a la mesa.

Termino, pues no he cerrado aún los ojos y ya hemos dicho Maitines y la oración. Pero estoy poco bien y espero un poco de visita amorosa de Jesús.

Dios le bendiga. Amén.

San Antonio, el 10 de agosto de 1734.

Esta culpa tiene que decirse la vigilia de la Sma. Asunción por la mañana, en el refectorio, al principio de la comida, una vez hecha la bendición, cuando estén sentadas las monjas.

El indigno de su siervo.

Pablo D.S. †

418

GRAZI, INÉS.

Viterbo (17).

Pitigliano, 10 de septiembre de 1734.

(Original AGCP).

Le saluda en el Corazón de Jesús. Le permite que le escriba para evitar engaños del demonio. Le habla de dos jóvenes.

Viva Jesús.

Muy apreciada hija mía en Jesús.

Al mismo tiempo que escribo a la Madre Sor Lilia,¹ –que me ha hecho la caridad de escribirme aquí a Pitigliano donde estoy haciendo la santa Misión–, no dejo de visitar en el Corazón purísimo de Jesús a mi muy querida hija y le digo que conserve fielmente los consejos que el pobre Pablo le ha dado.

Pero si siente gran impulso de escribir lo que le sucede, con tal que sean cosas extraordinarias y que lo haga para rendir cuentas al padre espiritual para huir de los engaños, me contento y le doy licencia y bendición.

No puedo escribir más que tengo prisa. Le pido a Jesús que le abrase de amor.

Quiero que continúe rogando a Dios que le muestre su sma. voluntad.

He hecho un largo trecho de camino de más para conversar con dos hermanas,² hijas mías en Jesucristo, que verdaderamente quieren servir a Dios a lo grande. Creo que Dios quiere grandes cosas de estas dos almas. Espero que vengan aquí a hablar conmigo. Son jovencitas, de corta edad, de buena educación, pero totalmente amantes de Dios. Espero que un día sean compañeras de nuestra devoción.

Viva Jesús.

Pitigliano, el 10 de septiembre de 1734.

Pablo.

Su verdadero siervo en Jesús.

¹ Sor Lilia María del Smo. Crucificado, monja de las Terciarias Franciscanas Regulares, con la que Pablo mantuvo abundante correspondencia, lamentablemente perdida.

² Podría tratarse de las hermanas Cándida y Cristina Cosimelli, de Ischia de Castro.

419

GRAZI, INÉS.

Viterbo (18).

San Antonio – Monte Argentario, 4 de octubre de 1734.
(Original AGCP).

Le reprende por sus lamentaciones, le consuela y anima a la humildad. Consejos sobre la dirección espiritual y el ejercicio de las virtudes. Humildad de Pablo.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía en Jesucristo.

La gracia del Espíritu Santo esté siempre en su corazón. Amén.

El viernes 1º de octubre, a mi llegada a Orbetello de la santa Misión de Santa Fiora, recibí una carta suya muy querida que me entregó la Sra. Mariana.

Escucho con gusto sus lamentos y resentimientos, que me son muy queridos por lo que respecta a mi propia persona. Pero en lo que respecta a su propia perfección me desagradan, pues quisiera que fuese un alma de gran virtud, despojada de todo aquello que no es Dios, para que llegue a una gran perfección.

¡Ánimo pues, hija mía! No hay que perturbarse por esto porque puede contar conmigo. No he escrito porque no he podido, en parte por enfermedad, en parte porque he estado ocupado en otras cosas de servicio de Dios.

He recibido sus cartas y he acusado recibo tanto con mi carta, como por la Sra. Mariana, mi hija muy querida en Jesucristo, que camina en espíritu y verdad. Por tanto, tenga paciencia, calme su corazón, que yo lo miro con compasión, pues lo quisiera totalmente embalsamado de amor de Dios y de toda perfección que encierra el santo amor.

Veo que reconoce su poca humildad al escribir un poco resentida. Me edifica que pida excusas. Pero no me las pida a mí que ciertamente –créame–, no siento nada, pero nada de aflicción, que le compadezco bastante. Pídaselas a Jesús y, sobre todo, no se altere, que es poco el mal. Pero corrija y sea humilde, pues un granito de soberbia basta para destruir una gran montaña de santidad.

¡Escuche, hija mía! Yo soy el mismo de siempre. He sido Padre porque Dios ha querido servirse de mí, muy indigno, para darle la leche de la santa devoción. Si no quiere escribirme más –como dice V.S.– le dejo en libertad como le he dejado siempre (porque como bien sabe, en esto estoy muy desprendido y si fuese así en todo sería santo). Ya le dije, antes de partir, que en Viterbo hay grandes hombres y que escogiese un buen director, que yo me alegraba muchísimo, pues bien conozco que soy un gran ciego. Así pues, hija mía, no tenga miedo de disgustarme. Por el contrario, me alegrará bastante porque sé que estará mucho mejor asistida que por este ciego ignorante y sumamente imperfecto.

Yo estoy siempre dispuesto a servirle dónde, cómo y cuando quiera servirse de mí. Si no soy Padre, seré siervo perpetuo en Jesucristo. Al menos tendré la gran dicha de haber cooperado, en parte, a su perfección.

Viva humilde y en el desprecio de sí misma, escondida a todos, abandonada en Dios, crucificada con Cristo, contenta solamente de verse privada de todo contento por amor de Dios.

Si escribe estos consejos en su corazón para llevarlos a cabo será una verdadera discípula y esposa del Salvador.

Ruegue mucho por mí, que tengo extremas necesidades, combatido por dentro y por fuera, en el estado más deplorable. Por mi culpa soy el más imperfecto. Soy un árbol, no de bálsamo como debería, sino de podredumbre, que no arroja más que un olor pestilente.

Rece y haga rezar por este miserable.

Le dejo en el Corazón dulcísimo de Jesús, en el que soy y seré siempre.

De V.S.

[San Antonio], el 4 de octubre de 1734.¹

Voy a dar la Misión al Giglio. En cualquier momento en que pueda servirle, me lo ordene con toda libertad, como al muy indigno siervo que soy, suyo y de todos.

Muy humilde y verdadero siervo en Cristo.

Pablo Danei.

¹ Aunque la carta no lleva indicación de lugar, por el conjunto resulta escrita desde la Ermita de San Antonio en el Monte Argentario.

420

GRAZI, INÉS.

Viterbo (19).

San Antonio – Monte Argentario, 28 de octubre de 1734.
(Original AGCP).

Tenga por buenos los desprecios. No se lamente. Le prescribe el ayuno para el Adviento. No lea comedias a las educandas del convento.

Sea alabado Jesús y María.

Hija mía en Cristo.

A mi llegada de la santa Misión recibí una carta suya muy querida. Doy gracias a Dios que le hace partícipe del gran tesoro de la Santa Cruz, de los desprecios, etc. Téngalos por muy queridos, pero bastante.

En cuanto a las oraciones que hace al despertarse y a la hora de levantarse: continúe así que va bien. Pero cuando se sienta atraída al reposo en Dios, a abismarse en el inmenso Bien, deje la vocal por la mental.

En las distracciones y tentaciones que tienen lugar en la santa oración, no es necesario inquietarse lo más mínimo. Más bien, retírese completamente en la suprema parte del espíritu. Permanezca allí, en el santuario, trate con Dios en espíritu y verdad y ríase de los ruidos exteriores de los enemigos, que hacen ruido en torno al alma, pero no pueden entrar dentro. Si es bien humilde, Dios le hará entender lo que le digo.

Siempre he recibido sus cartas. No se ha perdido ninguna. Pero por ahora no puedo proveerle de lo que quiere. Además, cuando el padre espiritual no quiere responder para hacer que el alma esté más crucificada, etc. ¿acaso debe lamentarse y dolerse una buena hija obediente? ¡No! Más bien debe tranquilizarse y callar. Usted es todavía una niña en la devoción, pero Dios le destetará y entonces hará como con los niños, que durante un tiempo gritan y se enferman, hasta que se acostumbran a comer alimentos sólidos.

También usted se acostumbrará al alimento sólido del que se alimentan las almas en la cruz de Jesucristo.

Haga el Santo Adviento y ayune todos los días menos los domingos. Comience desde la fiesta de Todos los Santos hasta la Sma. Navidad. Pero quiero que coma lo que le pongan para no hacer singularidades. Pero lo haga con mortificación, con gran prudencia y desenvoltura. Quiero que coma siempre lo necesario. Por la noche coma solamente algo ligero, excepto los domingos. Haga la disciplina todos los días, excepto las fiestas. El día de la Sma. Presentación de María Sma. haga la comunión por mí y renueve el santo voto de virginidad.

Durante el Santo Adviento, se abisme más de lo acostumbrado al considerar la Infinita Bondad de Dios, que ha querido empequeñecerse bajo nuestra humanidad, escondiéndose en el seno de la pura Virgen Inmaculada. Ame a este Bien Infinito con el Corazón dulcísimo de esta gran Señora, María Sma. Dios le enseñará.

En cuanto a esa alma buena de la que me habla: si Dios le inspira que venga a Orbetello, la traiga. Pero antes pida permiso a su señor tío.¹ La Sra.

¹ El canónigo D. Santiago Grazi.

Fiora² tiene tantas habitaciones que podrá darle una solitaria en el apartamento de arriba, en la parte superior de la casa. Pero déjelo todo al beneplácito de Dios.

No me queda otra cosa sino pedirle que haga rogar bastante por mí. Me encuentro en extremas necesidades. Hágalo por amor de Dios.

Escribí una carta a la Madre Sor Lilia del Crucificado, pero no he obtenido respuesta. Quisiera que le preguntase si la ha recibido. Si Dios no le inspira a responderme, me someto a la voluntad de Dios. Me basta con que la haya recibido. En el caso de que quiera responder, haga que se la envíen. Le escriba un papelito notificándole esto que le he dicho aquí con pocas palabras.

Dios le bendiga. Le dejo en el Smo. Costado de Jesús, en el que me suscribo, sin fin.

San Antonio, el 28 de octubre de 1734.

En cuanto a leer comedias a las seglares: no lo haga, que no está obligada. Se excuse con humildad y permanezca recogida. Diga que quien cuida de su alma se lo ha prohibido por santa obediencia.

En las locuciones internas y en todo lo extraordinario que sucede en la oración, humíllese siempre, que confundirá al demonio y dará gloria a Dios.

Continúe con el método de las comuniones espirituales que va bien. Pero cuando Dios le atraiga al recogimiento profundo se repose en Dios en Santo Silencio.³

Su verdadero siervo en Dios.

Pablo D.S. †

² La Sra. Fiora Pomis, madre de María Juana Venturi, cuñada de Inés.

³ Palabras subrayadas en el original.

421

GRAZI, INÉS.

Viterbo (20).

San Antonio – Monte Argentario, 23 de diciembre de 1734.

(Original AGCP).

Da gracias a Dios por los favores le comparte. No intervenga en comedias o bailes. Escriba cada día lo que de extraordinario le sucede en la oración. Viva abandonada en el seno de Dios. Rece por él.

Viva Jesús nuestro verdadero bien y alegría de nuestros corazones.

Hijita mía en el Señor.

Escribo de prisa pues parte el correo. Ayer tarde noche recibí su carta que me ha dado motivo para dar gracias a Dios por las misericordias que continúa dando a su alma. Fidelidad, hija mía, gran fidelidad. Abismémonos cada vez más en este mar inmenso de amor.

Hace bien en mostrarse completamente dócil. Para otra vez, con ocasión de comedias o de bailes, se vaya al coro y diga que su padre espiritual le ha prohibido encontrarse en tal conversación como la inútil criatura que es, que no puede dar ninguna alegría sino más bien aburrimiento. A continuación, con buenos modales y gracia, se vaya con presteza y no aparezca más. Si le hiciesen estar obligada, con gran modestia, se ponga a contemplar las infinitas perfecciones de nuestro querido Dios.

Voy de Misión a lugares cerca de aquí. Estaré fuera hasta la Cuaresma.

Quiero que durante este tiempo escriba día tras día todo lo que le sucede en la oración. Si no es todos los días, al menos los recogimientos más profundos, para que yo los pueda examinar como su padre espiritual, para ver si en ellos hay engaño o no. Hasta ahora va bien (gracias a Dios) y no hay engaño alguno.

Al escribir lo que le sucede, diga así: hoy, día tal, de tal mes, me ha sucedido esto en la oración, etc. Diga todo con la mayor brevedad, a modo de carta que escribe al padre espiritual, porque no debe fiarse de sí misma. Diga los deseos que Dios le da, las inspiraciones, los conocimientos e inteligencias que Dios le da en la oración, como si estuviese a mis pies en el confesionario.

No quiero que piense lo que tiene que escribir durante la oración, sino después. Bastará con que escriba las cosas más especiales o extraordinarias. De las otras me dará una noticia general, como hace ahora. Cuando vuelva me mandará el pliego.

Ánimo. Viva completamente abandonada en el seno amoroso de Dios, chupe la leche de su sm. amor y adormézcase en este sagrado pecho de la infinita caridad. Y no se despierte hasta que no venga el Esposo a despertarla.

De vez en cuando, cuando le parezca que cesa ese sueño de vida eterna, hay que excitarlo con alguna palabra amorosa, pero dulce y delicada, dicha sin estrépito con la parte superior del espíritu. Si es bien humilde el Señor le hará entender lo que le digo.

Hija mía en Jesucristo: quiero notificarle que su pobre padre espiritual se encuentra inmerso en un abismo de miserias, etc. tanto internas como externas. Aunque mi alma no ha estado nunca sin cruz, ahora me encuentro en tal estado, que me espanto por los grandes asaltos y batallas de mis enemigos. Es lo que merecen mis pecados. No diga nada de esto que, ciertamente, no le escribo para

ser compadecido sino solamente para que ruegue y haga rogar por este ser tan miserable, que se encuentra en el culmen de las necesidades más extremas, que mayores no puede haber. De cara a fuera me muestro sereno, que así lo quiere mi Dios, para no atemorizar a ninguno, pero por dentro estoy en un mar tempestuoso.

Pídale también usted al Niño Jesús la gracia para que me haga alcanzar la victoria (así se lo pido a todos). No hable de esto, solamente encomiende con los otros a Dios mi necesidad, etc.

El 3 de enero cumpla 41 años. Haga la sma. comunión por mí. Diga a su confesor que le dé licencia de comulgar por su padre espiritual que está aquí, que así se lo he escrito, porque cumple años.

Le dejo en el Smo. Costado de Jesús, le doy la santa bendición y me suscribo, sin fin.

En cuanto a las penitencias: a su tiempo se las mandaré hacer. Por ahora siga así.

San Antonio, el 23 de diciembre de 1734.

Su siervo en Jesucristo.

Pablo Danei.

422

GRAZI, INÉS.

Viterbo (21).

Orbetello, 18 de noviembre de 1735.

(Original AGCP).

Se alegra de cumplir la voluntad de Dios con su dirección. Cómo hablar con el confesor. Le anima a padecer. No hable de sí misma ni de sus escritos. Espíritu de penitencia de Pablo.

I.M.I.

Hija mía en Jesucristo.

Respondo con prisa a su carta que recibí el otro día (estoy en el colmo de las ocupaciones de la santa Misión).

Primero: le digo que si Dios quiere que yo le sirva como padre espiritual estoy siempre contento de cumplir la sma. voluntad de Dios y servir bien voluntariamente a su alma.

Segundo: sobre el padecer que usted encuentra al hablar con el confesor de ese Monasterio: parece que Dios no quiere que se haga tal conversación por razones que, por brevedad, no expongo. Pero me alegra que Dios le haga estar algún momentito en la cruz. Esté allí voluntariamente y sea prudente al responder a las preguntas de dicho Padre. Responda con humildad, con sencillez y con brevedad.

Me envíe sus escritos cuando pueda. Le hice escribir porque a causa del asedio de los Presidios no podía recibir sus cartas. Además, para poder examinar mejor su conducta, le ordené que escribiese con brevedad lo que le sucedía en la oración. Pero me parece que ha escrito bastante. Por ahora no escriba nada más y procure olvidarse de todo. No crea en sí misma, humíllese en todo y considérese como un vil estercolero en el que han caído las joyas del Sumo Bien, pero que han quedado manchadas por sus imperfecciones. Me envíe, pues, los escritos bien sellados.

Viva con el corazón humilde y dulce. Si viene alguien a hablar con usted, sea rápida. Se encomiende a sus oraciones y los despida. Me refiero a esas personas de calidad que usted me dice. Procure no hablar de sí misma, procure no hablar de sus escritos. Tenga todo en secreto y crea que son cosas de nada.

Usted no dice bien cuando habla de que Dios no quiere rigores de mí. Uno como yo, que ha ofendido tanto a Dios, debe hacer gran penitencia, pero no la hago. Dios quiere de mí penitencia y la quiere.

No tengo más tiempo. Termino deprisa y le digo que no me encontrará si viene a Viterbo. Hace cinco meses o más que estoy en continuas fatigas. Necesito estar un poco recogido a los pies de Jesús.

Me escriba cuando quiera. Siga adelante con las normas de costumbre que va bien. Esté tranquila en el Corazón de Jesús, en el que me digo sin fin.

Orbetello, el 18 de noviembre de 1735.

Su verdadero siervo en el Señor.

Pablo Danei D.S. †

Misionero.

423

GRAZI, INÉS.

Viterbo (22).

San Antonio – Monte Argentario, 25 de noviembre de 1735.
(Original AGCP).

Viva abandonada al divino beneplácito y a la dirección del padre espiritual. Se aflige por las necesidades de la humanidad y la falta de operarios evangélicos. Pide oraciones.

Viva siempre en nuestros corazones el dulcísimo amor de Jesús, nuestro bien.

Hija mía en Jesucristo.

En este ordinario he recibido su carta y los dos pliegos de escritos. Es indudable que lo que le he ordenado hacer ha sido la sma. voluntad de Dios. De esto debe aprender a abandonarse completamente al divino beneplácito y al cuidado del padre espiritual. No piense más en sus escritos. Como si no hubiesen sido escritos.

Ayer tarde leí alguna cosa. Le digo que Dios le trata como a una niña. Llegará el tiempo de comer pan duro. Continúe con las mismas reglas que le hado y no dude que va bien.

No tengo tiempo de escribir, que salgo por la mañana en cuanto se haga de día para una Misión a unas 20 millas de aquí. Oh, ¡qué grandes necesidades hay en el mundo! ¡No hay operarios! Muchos lugares piden la Misión y no se puede hacer tanto. Hace casi seis meses que se está en ejercicio. Bendito sea Dios. Creía que podría reposar un poco mi muy necesitado espíritu a los pies de Jesús, pero no lo merezco. Dios sabe qué voluntariamente hubiera ido a Viterbo, ¿pero cómo haré? Si Dios me abriese el camino después de la Sma. Navidad, iría voluntariamente. Se cumpla la sma. voluntad de Dios.

Hija mía en el Señor: el pobre Pablo tiene necesidades extremas, tiene necesidad de oraciones. Hay que ayudarle. Se lo diga a Sor Lilia y a las demás para que rueguen según mi intención por dos cosas de gran importancia. Rueguen todas mucho por mí. No busco otra cosa sino la purísima voluntad de mi Dios –Amén– y espacio para la penitencia.

No tengo más tiempo. Solamente le digo que siga adelante como de costumbre. Jesús es quien guía la nave, él es el Piloto, no lo dudemos.

No me escriba sino hasta el correo que viene que estaré aquí si Dios quiere.

Salude en Jesús a esas siervas de Dios. Les encomiende un alma bastante necesitada que teme mucho estar fuera de camino. Hagan fervorosa oración para que Dios le inspire lo que es de mayor gloria de Dios.

Yo soy y seré siempre, en el Costado de Jesús.

San Antonio, el 25 de noviembre [1735].¹

Su verdadero siervo en el Señor.

Pablo D.S. †

¹ Al estar dirigida a Viterbo, puede datarse entre los años 1734 y 1737. La llegada de los escritos de Inés, que Pablo le había mandado escribir el 23 de diciembre de 1734, posibilitan datar la carta en 1735.

424

GRAZI, INÉS.

Viterbo (23).

Orbetello, 5 de enero de 1736.

(Original AGCP).

Tenga encendido el fuego del santo amor en el altar del corazón. Instrucciones sobre las visiones, locuciones, etc. Prescribe algunas penitencias.

Viva siempre en nuestros corazones el dulcísimo Jesús.

Hijita mía en Jesucristo.

Respondo a su carta que recibí ayer. Pero tengo tan poco tiempo que no podré decir todo lo que quisiera.

Crecen las obligaciones para con Dios, ¡pero cuánto! ¿Quién podría expresarlo? Ah, ¡hija mía!, hay que ser muy fiel. Ya que nuestra alma es templo vivo de Dios, hay que tener siempre encendido el fuego de nuestro corazón, que es el verdadero altar de este templo donde el alma amante se sacrifica completamente a sí misma a su Sumo Bien como víctima de holocausto, completamente abrasada y consumida en el fuego smo. de la divina caridad.

Es indudable que las ilustraciones de la mente que usted tiene son demasiado materiales –al menos la mayor parte–, llenas de una viva imaginación. Por tanto, no puede nunca dejar de ser incrédula ante estas visiones, locuciones y demás. Así que basta. Las aleje con gran corazón, se aniquile ante Dios: Señor, no merezco escuchar vuestra voz, no merezco vuestros abrazos. Merezco los abrazos de los demonios. Oh, ¡Dios mío! Libera mi alma de las ilusiones del diablo.

Por los frutos se conoce lo bueno de lo malo. Cuando el alma queda bastante humillada con una gran confianza en Dios, con paz e inteligencia celestial, con un amor grande a la virtud, con un vivo conocimiento de sí y de la Divina Majestad, con una gran caridad verdadera hacia el prójimo y, sobre todo, con una verdadera desconfianza de sí y total abandono en Dios, ciertamente, cuando deja estos efectos en el alma no hay peligro de engaño.

Hasta ahora, gracias al Señor, no me parece que camine mal. Pero aleje con gran constancia las visiones imaginarias, etc. Oh, ¡cuánto me alegra y qué bien ha hecho al hacer lo que me escribe cuando vio aquello que le parecía que Jesús quería hacerle comulgar a la fuerza! Lo haga siempre en semejantes ocasiones, etc.

No hago ningún caso de lo que Rosa¹ dice de mí. Es más probable que sea locución del propio espíritu. Hay mucho que decir, pero no tengo tiempo. Ciertamente Dios me quiere ¡y cuánto! Precisamente por ser el infame que soy, porque Jesús no ha venido por los justos sino por los pecadores. Oh, cuánto nos quiere a nosotros, pobrecillos pecadores. Y yo más que los otros, porque he hecho llorar a Jesús más que ninguno.

Le diga todo esto a Rosa. Le diga que Pablo dice esto con certeza verdadera, como lo siente en Dios.

Veo que Dios me cierra el camino para ir a Viterbo. Se cumpla la divina voluntad. Dios sabe cuánto lo deseo.

¹ Rosa forma parte del grupo de amigos y admiradores de Pablo en Viterbo.

Las cadenillas: las lleve encima de la rodilla una hora o poco más el lunes, dos horas el miércoles, tres horas el viernes y una hora el sábado. La disciplina: cuatro veces a la semana hasta Cuaresma.

No tengo más tiempo. Debo asistir a una enferma, que estoy aquí a propósito y escribo de prisa desde su casa. La enferma no es su hermana, sino otra, aunque también está mal.² Pero espero en Dios que sanará y he esperado antes que usted.

Ruegue por mí, que cada vez tengo necesidades más extremas y estoy siempre en las tempestades y en la noche de muchas miserias, etc.

Viva Jesús. Ruegue por mí y no hable de mí sino con Dios. Dios le bendiga.

Orbetello, [el 5 de 1736].³

Su verdadero siervo.
Pablo D.S. †

² Inés tenía dos hermanas: María Julia Jerónima e Isabel Cristina. Isabel se encontraba con Inés en el Monasterio de las Dominicas de Viterbo. Aquí Pablo se refiere a la primera. Murió poco después de su matrimonio, menos de un mes después de esta carta, probablemente el 1º de febrero de 1736.

³ La carta está dirigida a Viterbo. La referencia a la hermana enferma y lo que Pablo dice en la carta siguiente del 6 de mayo, posibilita señalar esta fecha.

425

GRAZI, INÉS.

Viterbo (24).

San Antonio – Monte Argentario, 6 de enero de 1736.

(Original AGCP).

Sentimientos de gratitud de Pablo. No puede ir a Viterbo. Sentimientos espirituales para la fiesta de la Epifanía.

El dulcísimo Niño Amor viva siempre en nuestros corazones. Amén.

Hija mía, muy apreciada en Jesús.

Ayer le escribí con prisa una carta mientras estaba en Orbetello. Como me olvidé hacer un acto de gratitud, dar gracias al Rvdmo. confesor de Rosa, lo hago ahora. Le ruego que usted lo haga por mí, pero a Rosa.

Veo que Dios me cierra el camino para ir a Viterbo porque, cuando termine la Misión de Portercole, después de celebrar la fiesta de San Antonio, creo que tendré que hacer una obra para gloria de mi Dios que me llevará bastante tiempo.

Si Dios lo retrasa, espero ir a Viterbo antes de que acabe este mes. Si no, bendito sea Dios. Si voy, recibiré la caridad del confesor de Rosa, a quien le pido que le salude mucho, mucho, en mi nombre. Pero que lo haga Rosa. Le saludo también a ella en el Corazón de Jesús.

No preste atención a esas locuciones, no haga caso, humíllese. Siempre hay peligro y especialmente cuando son locuciones abundantes y frecuentes. ¡Entonces sí que hay peligro!

Quisiera saber si Rosa está con su marido, porque si tiene marido e hijos no los puede dejar. Yo nunca consentiría que fuese con usted a Orbetello. Si está libre, sí.

Ánimo, hoy es un gran día, pero no puedo decirle nada sobre el Misterio, pues es tarde y el portador de esta al correo parte pronto. Sin embargo, desde el Sagrado Altar pondré su corazón en el seno amoroso del dulcísimo Niño. Oh, ¡amor mío, Jesús (le diré), abrasad de amor el corazón de esa hija que me habéis dado y también de la otra, hacedla humilde, simple como un niño, transformadla en vuestro smo. amor! Oh, ¡Jesús, vida de mi vida! ¡Alegría del alma mía! ¡Dios de mi corazón!, recibid su corazón como un altar sobre el que os sacrifique el oro de una muy ardiente caridad, el incienso de una continua oración completamente humilde, completamente fervorosa y la mirra de una continua mortificación. Amén. Haga lo mismo por el pobre Pablo.

Dios le bendiga. Amén.

San Antonio, 1736.

El día solemnísimos de la Epifanía, de la Aparición y del Matrimonio de Jesús con su querida Esposa y nuestra Madre la Santa Iglesia, día de gran misterio de amor, es preciso que lo medite durante toda la Octava y que haga tres comuniones seguidas por mí, y el día de la Octava, que serán cuatro. Se lo diga al confesor de allí, que haga esta caridad. Le salude en mi nombre, me encomiendo a sus santas Oraciones y le beso las Sagradas Manos.

A 6 días de 1736.

Su verdadero siervo en Cristo.
Pablo D.S. †

426

GRAZI, INÉS.

Viterbo (25).

Orbetello, 2 de febrero de 1736.

(Original AGCP).

Se resigne por la muerte de su hermana. Repite consejos espirituales.

Sea alabado Jesús y María.

Hija mía en Jesucristo.

Esta mañana, día de la Purificación de María Purísima, he llegado a Orbetello justo en el momento en que sonaban las campanas para llevar a la sepultura a nuestra Dña. Julia.¹ Espero que ya esté en el paraíso y así, curada de todos los males de este mundo.

Ánimo. Haga como he hecho yo, que he besado la mano amorosa de Dios que ha dado este golpe. Rece por ella, consuele a la otra hermana, etc.

Escucharé voluntariamente cómo van nuestras cosas de espíritu. Sobre todo, repito lo que he dicho siempre: estemos en fe, adoremos a Dios en espíritu y verdad. No crea en locuciones, aléjelas. No comente nada con esas devotas, ni siquiera con Sor Lilia, a pesar de que todas sean buenas. Dios y el padre espiritual. Después, callar.

Escribo deprisa. Estoy en su casa y me ha agradado encontrarme aquí, para consolar a su señor tío² y a todos, que verdaderamente están muy resignados.

Adiós, hijita mía. Ame a Jesús y pídale por mí.

Orbetello, el 2 de febrero [1736].³

Pablo.

Su siervo en Dios.

¹ María Julia Jerónima, no había cumplido los 25 años. El 25 de abril de 1735 se había casado con el Sr. Carlos Benet, de noble familia de Orbetello, capitán de caballería y hermano de la cuñada, María Juana Venturi.

² D. Santiago Grazi.

³ La carta, a pesar de lo que indica *Casetti I*, 128, carece de la indicación de año, que se puede establecer por la referencia al fallecimiento de Julia.

427

GRAZI, INÉS.

Viterbo (26).

Porto Santo Stefano, 18 de febrero de 1736.

(Original AGCP).

Viva de fe, busque la alegría en Dios y en los padecimientos. Le permite compartir con almas piadosas, pero con prudencia. Le desengaña de un error. Confía su deseo de dejar la dirección de almas. Sentimientos de humildad.

Sea alabado Jesús y María.

Hija mía en el Señor.

Ayer recibí su carta sobre la que nada tengo que decirle, sino repetir lo que he dicho tantas veces.

El justo vive de fe.¹ El amante no busca otro contento que el contento de su Dios. El amante desea padecer y hacer grandes cosas por su Dios y, lo que hace, todo le parece poco y, cuando padece, todo le parece poco.

Usted, a sus pequeños padecimientos, que en realidad son padecimientos de niño, sin embargo los llama ¡padecimientos de infierno! Oh, ¡qué poco entiende de estas cosas! Son cosas de nada, etc.

Si usted quiere hablar con siervas de Dios yo no se lo prohíbo. Nunca se lo he prohibido. Pero quisiera que fuese de un modo santo y prudente, es decir, escuchando a todas con caridad. Escuche las conversaciones que hacen, pero antes se excuse diciendo sinceramente que usted no entiende de eso. Después, si quieren seguir hablando, escuche dulcemente todo y les consuele del mejor modo que Dios le inspire, pero con brevedad, rápidamente, para no multiplicar discursos inútiles, etc.

Haga todo con espíritu de santa libertad, empleando el tiempo que le parezca necesario, poco o bastante, etc. De sí misma, no hable sino para decir, en general, que también usted padece alguna tribulación. Les diga que lo que dice es para animarles, para consolarles y que se vayan en paz, etc.

Usted me dice que querría hablar con Sor Lilia y descubrirle sus tentaciones u otras cosas. Escuche: yo no tengo luz de que Sor Lilia tenga espíritu de dirigir y, por lo que me parece entender, no creo que lo tenga para usted. Quiero esperar bien que tenga luz para gobernar su Monasterio. Pero no tengo inteligencia de que pueda dirigir las almas y por eso le he prohibido; no le diga nada de sí misma.

¡Dios! A mí, que me ha elegido como su director después de tantas negativas por mi parte, no me dice sus tentaciones y se las quiere decir a una mujer, aunque sea buena (Dios se sirve de ordinario de sus sacerdotes para dirigir a las almas). ¡No entiendo esto!

Por mi parte le doy licencia, como ya hice, para que trate de su espíritu con el confesor que tiene allí o con otros sacerdotes, con quien le parezca. ¡Cuánto me gustaría que lo hiciera! Pero con esa que me dice, Dios no me lo inspira. Es más, siento que no debe hacerlo. Pero haga lo que quiera, que a mí no me molesta.

¹ Cf. Rm 1,17.

Usted ha cometido un error al decir que yo le hice jurar que no me pediría penitencias. Eso no es verdad. Créame, serán imaginaciones suyas. Pídale usted, ya sea a mí o a quien con el tiempo elija como director, que puede hacerlo y hará bien. Y no haga caso de esto que es una imaginación de su mente.

Si puede, continúe con la regla antigua sobre las penitencias. Tenga cuidado con sus indisposiciones.

Ahora me doy cuenta de que Dios no quiere que vaya a Viterbo, porque cuando pienso en ir, Dios me cierra los caminos. Ahora que pensaba ir, resulta que es preciso que vaya a Pisa por este santo Retiro, que Dios sabe el trabajo que me da y lo hago voluntariamente. Así que ¡vea usted si puedo ir! Dios así lo quiere. Bendito sea.

En cuanto a su conducta, sobre permanecer allí o venir a Orbetello: no lo piense. Deje que Dios se preocupe de ello y abandónese en él. Yo estoy dispuesto a hacer todo lo que pueda por su bien. Y quisiera que se abrasara de santo amor divino.

Ya sabe cuánto deseo dejar la dirección de almas devotas. Es cierto que quisiera dejarlas todas y espero hacerlo pronto. En primer lugar, porque soy ignorante, imperfecto y ciego, que no tengo luz para mí y tampoco para los demás. En segundo lugar, porque se acerca mi muerte y quiero estar más atento a prepararme, aunque me crecen cada día más los enredos.

Le dejo siempre en libertad de tratar de su espíritu con algún ministro de Dios. Con mujeres no, ni siquiera con Sor Lilia. No digo que no tenga esta luz de dirigirla a usted, etc. Es buena, siempre la he tenido como tal, pero no conozco que tenga espíritu de dirección.

¿Por qué no trata con el confesor, que es tan docto, me daría mucho gusto y consolación, que Dios bien lo sabe?

Si habla de mí, lo haga como si hablase de un ajusticiado o un condenado a la horca, de quien se suele hablar con náusea y, también, con compasión.

Ruegue bastante por mí que yo lo hago por usted. Esté alegre en Dios que va bien y me agrada. No se compadezca de mis tribulaciones que usted no las conoce y nunca las conocerá. Le he dicho lo que he escrito, para que rueguen por este infame traidor que traiciona a cada momento a un Dios tan bueno.

Si quiere hablar con Sor Lilia o escribirle hágalo, pero con brevedad y sin tocar su interior, que así Dios me inspira mientras sea su director. Cuando ya no lo sea, entonces no me preocupará sino estarle siempre agradecido y hacerle partícipe de mis pobres oraciones.

Rosa no puede ir con usted –se lo he dicho muchas veces– porque está casada y no puede estar separada del marido, que va contra toda ley, a no ser que con el consenso de la Santa Iglesia obtuviese la separación, etc.

He robado este tiempo pues me encuentro aquí en Santo Stefano para embarcarme. Ruegue por mí.

Es de noche. Le doy las buenas noches en Jesús y ruego que le bendiga. Me suscribo, siempre.

Porto Santo Stefano, el 18 de febrero de 1736, a punto de salir hacia Pisa.

Escríbame, que pronto estaré de vuelta.

Su verdadero siervo.

Pablo Danei D.S. †

428

GRAZI, INÉS.

Viterbo (27).

San Antonio – Monte Argentario, 8 de marzo de 1736.
(Original AGCP).

Se alegra de verle resignada a la obediencia. Le recomienda que se separe de las criaturas y trate a solas con Dios. Corresponda a Dios que le llama a gran perfección.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía en Jesucristo.

A mi llegada a este pobre Retiro desde Pisa, he recibido una carta suya que me ha sido muy querida porque veo que (gracias al Señor) se ha resignado a la santa obediencia. Sé decirle que si es siempre obediente cantará las victorias.¹

Me agrada que usted trate con siervas de Dios, pero con prudencia y sencillez. No hable de su interior sin un claro impulso de Dios. Consuele a todos, diga lo que Dios le inspira y, después, se aparte de las criaturas para tratar a solas, a solas, con el Sumo Bien.

¡Hija mía, Dios quiere grandes cosas! Le llama a una perfección muy alta. Para llegar, hace falta su cooperación. Esto se logra aniquilándose delante de Dios y del prójimo, en espíritu de verdadera y muy sencilla humildad, con muy alta separación de todo lo creado y de la propia vida, con una total transformación en el divino beneplácito y un total abandono en ese Abismo de infinita Bondad, que viene después a ser una sola cosa con aquel que he dicho.

Cuando se sienta movida a orar por el prójimo hágalo, pero con gran humildad, confianza en Dios y desconfianza en sí misma.

Sobre lo demás, siga las reglas antiguas, etc.

He estado en Pisa y Dios ha librado mi vida de grandes peligros por tierra y por mar. ¡Bendito sea su Smo. Nombre!

Continúe rogando a Dios por el éxito del Retiro y por mí, que estoy muy necesitado, etc.

Después de Pascua vuelvo a Pisa para hacer las santas Misiones. Después voy a la Diócesis de Grosseto y estaré fuera cerca de tres meses.

Por ahora, usted no vendrá a Orbetello y creo que estará allí este verano, pero no estoy seguro, etc. No escribo más, que Dios sabe cómo estoy.

Dios le bendiga y le abraze de su smo. amor. Amén.

Envíe esta carta que incluyo a Sor Lilia.

San Antonio, el 8 de marzo de 1736.

Le enviaría de buena gana la disciplina, pero no sé cómo hacer.

Su verdadero siervo en Cristo.

Pablo D.S. †

¹ Cf. Prov 21,28 (Vulgata).

429

GRAZI, INÉS.

Viterbo (28).

San Antonio – Monte Argentario, 15 de marzo de 1736.
(Original AGCP).

Se necesita la humildad en las gracias que se reciben de Dios. No haga caso de las tentaciones. Desea llevar impresos en el corazón los dolores de María y las penas de Jesús.

Viva siempre en nuestros corazones el dulcísimo Jesús.

Hija mía en Jesucristo.

En la última carta que le escribí, recuerdo que no acusé recibo de sus cartas. Como las he leído con más atención y he visto que lo desea, le digo que he recibido todas sus cartas. Eso sí, me las envían tarde y por eso le doy aviso. Esté pues tranquila.

Cuando le parezca que recibe alguna gracia de Dios, humíllese mucho. A veces nos parece que las recibimos nosotros y son otros siervos de Dios quienes lo piden. No hace falta que haga mucho caso de lo que dice la monja: que ha recibido todo lo que ha pedido por su mediación. No hace falta hacerle ningún caso sino más bien temer los divinos juicios. Oh, ¡cuántos parecían fuertes como los cedros del Líbano y después han caído!¹ Un grano de soberbia puede hacer que caiga al suelo una gran montaña de santidad. Por eso, permanezca escondida a todos, retírese en el fuerte castillo del Corazón Purísimo de Jesús que será liberada de todo mal.

No haga caso de esa tentación de vanagloria, despréciela. Este es un buen signo de que Dios le quiere hacer fuerte por esta parte, dándole la virtud contraria.

Le dejo en libertad para que escriba a su señor tío sobre que su hermana esté en el Monasterio. Escriba y deje el asunto a Dios.

Creo que escribiré una vez más antes de Pascua y nos veremos después de la santa Misión que voy a hacer en Pisa y en la Diócesis de Grosseto. Espero estar aquí a mediados de junio.

El viernes es el día de la Pasión de mi Sma. Madre Dolorosa. Encomiéndeme mucho a ella para que se me impriman en el corazón sus dolores y la Pasión de mi Jesús, que tanto y tanto deseo y que quisiera imprimir en el corazón de todos, que así ardería el mundo en santo amor.

Si puede, comulgue todos los días desde que reciba esta carta hasta el Jueves Santo incluido. Haga una comunión por mí, cuando quiera. Sería una gran caridad que la hiciera el día de María Sma. Dolorosa.

No hay que dejar de encomendar a Dios nuestro santo Retiro –que este verano estará acabado (Dios ha provisto)–, para que S.D.M. lo provea también de grandes siervos suyos. Oh, espero que Dios pueda sacar gran provecho para su mayor gloria y utilidad de los prójimos.

Siga adelante con las reglas que le he dado, etc. Repose en Dios. Viva en Dios, respire en Dios y abrácese de su amor. Amén.

Dios le bendiga.

San Antonio, el 15 de marzo de 1736.

¹ Cf. Sal 29 (28),5; Is 2,13; Ez 31,3.

Su verdadero siervo en Jesús.
Pablo Danei D.S. †

430

GRAZI, INÉS.

Viterbo (29).

San Antonio – Monte Argentario, 19 de abril de 1736.

(Original AGCP).

*Sea fiel a la regla de espíritu que le ha dado, especialmente al desprecio de sí misma.
Normas para el ejercicio de la oración.*

Sea alabado Jesús y María.

Hija mía en Jesucristo.

Bendita sea la divina providencia que no ha dispuesto, hasta ahora, que haya podido escribirle ya que me encontraba fuera, etc.

Ahora le repito lo que le he dicho otras veces. Esas cosas tan materiales, como olores, esplendores, visiones, etc. deben tenerse siempre por sospechosas. Por eso hay que rechazarlas constantemente con espíritu de humildad y confianza en Dios. Si son de Dios harán su efecto y si no, alejándolas, no se da libertad al diablo para engañar. Por eso le digo que esté vigilante sobre esto y que no haga caso de estas cosas, sino de las virtudes. Ame caminar en fe. Este sí que es el camino seguro.

En cuanto a dar la meditación a esas religiosas: le digo que, como lo ha hecho algunos días, lo deje así. En el caso de que le animen a seguir, lo haga cuando así lo pida la caridad y la obediencia. Pero una vez que haya leído lo que está escrito en el libro, no quiero que se extienda de otra manera. Deje su espíritu en santa libertad, sin forzarlo a meditar en los puntos leídos, sino que lo debe dejar reposar en Dios, según las antiguas reglas. ¿No se acuerda de lo que le he dicho varias veces, que hay que orar al modo del Espíritu Santo, etc.? Sobre lo demás, se regule según lo acostumbrado.

Todavía no he podido enviar la disciplina, sin embargo, la tengo aquí estropeándose. Me gusta que estas cosas sean secretas. Si no voy a las Misiones es fácil que vaya personalmente y así la llevaré.

Le saludo en Jesús. Ruegue por mí y Dios le bendiga. Me suscribo.

San Antonio, el 19 de abril de 1736.

Su verdadero siervo.

Pablo Danei D.S. †

431

GRAZI, INÉS.

Viterbo (30).

San Antonio – Monte Argentario, 26 de abril de 1736.
(Original AGCP).

Cómo apartar visiones imaginarias; efectos de las verdaderas. Caminar en pura fe.

Viva siempre en nuestros corazones el dulcísimo Jesús. Amén.

Hijita mía en Jesucristo.

Con este correo he recibido una carta suya. Tendría muchas cosas que responder sobre ella, pero el tiempo no me lo permite.

Esta mañana estaba a punto de salir hacia Viterbo. Cuando había tomado la decisión de salir, ha empeorado el tiempo, se ha puesto el viento en contra y la barquilla que me llevaba hasta Montalto no podrá partir. Adoro a la divina voluntad que así lo dispone.

Espero noticias para partir para la santa Misión que, si se pospone, iré allí, al igual que el Sr. D. Santiago, su señor tío.

Ahora le digo lo que tantas veces le he repetido: que aleje de sí con gran fortaleza estos esplendores, fragancias, etc. Especialmente esos esplendores. Le digo que me parecen muy sospechosos y creo que el diablo busca introducirse por ese camino para engañarle. Pero no lo conseguirá nunca como espero en Dios. Haga el signo de la Santa Cruz con viva fe. Lo desprecie, le escupa una o dos veces y después diga el Credo. Hágalo así y no tenga miedo de nada. Se esconda en el Costado de Jesús.

Usted dice que esa alma le visita, etc. Y yo digo que no es verdad, que es solo su imaginación. Usted dice que la conoce en Dios. Y yo le digo que, por la caridad, debemos estar todos unidos como un solo corazón, pero que estas noticias no son para usted. No haga ningún caso.

No creo que ella haya visto a su ángel custodio y si se lo ha dicho su padre espiritual, no digo nada sobre el asunto. Ni alabo ni critico. Pero con su buena licencia, querría que le hubiera hablado de las virtudes que ella misma ejercita para imitarlas y no de visiones. Quisiera que caminásemos en fe. Oh, este sí que es el verdadero camino:

La fe oscura.
guía segura
del santo amor,

¡oh, qué dulzura,
fe tan segura
da al corazón!

Así cantó un alma devota.¹

¹ El pensamiento es, en sustancia, de San Juan de la Cruz, pero en la forma es una reelaboración de Pablo (cf. *Subida al Monte Carmelo*, libro 2, capítulos 2-4). Aquí, hemos recogido la traducción versificada por el P. Bernardo Monsegú en *Cartas y Diario Espiritual de San Pablo de*

Las divinas ilustraciones, cuando son realmente de Dios, al principio causan un sagrado temor y una sagrada sorpresa, originados por el conocimiento que Dios da al alma de su grandeza. Después conllevan una gran paz y unión con Dios, con inteligencia celestial, con gran noticia de la propia nada, con grandes afectos, etc. Otros maravillosos efectos se producen en el alma. A veces no producen ese santo temor, pero el alma queda revestida de tanta luz en viva fe, que genera un amor muy ardiente hacia el objeto amado, con los otros efectos que antes le dije.

Pero cuando vienen con cierta paz superficial, que genera una secreta estima de nosotros mismos, que nos parece que somos gratos a Dios, que estamos en algún grado de perfección... Oh, ¡Dios mío!, entonces sí que hace falta estar en guardia, alejar de uno semejantes cosas y humillarse ante Dios. Quien sea humilde y obediente cantará las victorias.

Escuche, hija mía: usted no avanza por caminos de engaños, esté segura. Esto se lo digo para que no camine con turbación. Pero también le digo que su oración es bastante material, llena de viva imaginación. Llegará un momento en que esa mente tan clara que dice se oscurecerá y caminará más en fe. Cesarán estas cosas tan sensibles que, aunque son buenas, son cosas de niños de pecho. El justo vive de fe.²

¡Oh, noche, oscura noche,
noche amable más que la alborada,
oh, noche que juntaste
Amado con amada,
amada en el Amado transformada!³

Así cantó un gran Santo, que llamó noche a la santa oración en fe, pero la llamó noche más clara que el amanecer.

Ahora termino que tengo prisa. Espero que hablemos. Ruegue por mí y que Dios le abra de amor. Amén.

San Antonio, el 26 de abril de 1736.

Su verdadero siervo en Cristo.
Pablo.

la Cruz, El Pasionario, Madrid, 1968, p. 527, igual a la que Pablo escribe en las cartas n. 527, también a Inés Grazi, y n. 663, a María Teresa Palozzi.

² Cf. Rm 1,17.

³ San Juan de la Cruz, *Canciones del alma*, estrofa 5ª. El primer verso está transformado: ¡Oh, noche, oscura noche!, omitiendo el primero de la estrofa: ¡Oh, noche que guiaste...!

432

GRAZI, INÉS.

Viterbo (31).

Orbetello, 21 de junio de 1736.

(Original AGCP).

No se haga una idea apresurada de cosas extraordinarias en los demás. Tenga cuidado al hablar de sí misma y de los demás.

I.M.I.

Hija mía en Jesucristo.

Ayer por la mañana, a mi llegada a Orbetello de las santas Misiones, he encontrado una carta suya. En ella había muchas cosas superfluas, especialmente la extensa explicación de esa alma, con la que no puedo cooperar, sino con mis pobres oraciones. Le digo que no he recibido carta alguna de la misma. Ha hecho usted [bien]¹ con las palabras que le ha [dicho] para llevarle a la esperanza en Dios y [aconsejarle] que se ponga a los pies de un buen ministro de Dios.

Sobre lo que me dice de esas siervas del Señor que han llegado de Corneto: me agrada que las haya visto y haya hablado con ellas. Pero no quiero que me diga que penetran los corazones. Usted cree enseguida. Sé bien que son buenas, aunque no las conozco sino de nombre, pero vayamos despacio para hablar de ciertas cosas y para creer demasiado. Esto lo digo como regla general.

No crea que voy allí a la Misión, que no es cierto.

En cuanto a lo que ha escrito: me lo envíe cuando quiera. Acostúmbrese a escribir solo lo necesario y no sea fácil para predecir cosas como se usa en nuestros tiempos donde hay gran peligro de engaño.

Tenga en cuenta los consejos que le he dado en cuanto a conocer si los dones de Dios son verdaderamente del Señor o engaños del diablo. Sé que se lo he dicho de palabra –y también por escrito–, con mucha claridad.

Sea cauta en el trato. No se defienda con las monjas, cuando les ha dicho que no está apegada al padre espiritual y que si usted se marcha no lo hace sino para cumplir la voluntad de Dios. No hable más de esto, permanezca en silencio. Dígale que si tuviera que estar en el convento, no lo cambiará por otra cosa, pero que usted vive de la obediencia a su señor padre y a su señor tío. No se defienda más ni a sí misma ni a mí. Hable poco o nada de mí, especialmente con las monjas.

Ruegue por mí. Que Dios le bendiga. No escribo más, que no estoy para poder escribir.

Quede en el Corazón de Jesús. Amén.

Orbetello, el 21 de junio de 1736.

No se apegue a esas cosas bellas que dice que le han sucedido. Humíllese, permanezca en la nada. Busque a Dios en pura fe y muy ardiente caridad.

Su siervo en Jesucristo.

Pablo Danei.

¹ El original está estropeado en tres puntos. Las palabras entre [] se suponen por el contexto.

433

GRAZI, INÉS.

Viterbo (32).

San Antonio – Monte Argentario, 29 de junio de 1736.

(Original AGCP).

Es bueno estar en cruz, alejada de todo lo creado. No busque gusto sensible en la comunión. Como regularse en las penitencias. Aprueba que viva como de limosna. Otros consejos.

Viva siempre en nuestros corazones el dulcísimo Jesús.

Hijita mía en Jesucristo.

Ayer por la tarde recibí su carta. Me alegra que Dios le despoje de todo contento para que aprenda a servir a Dios con mayor pureza de intención. Oh, qué bueno es estar en la cruz con Jesús, sin verlo y sin gozarlo. Este es el camino corto para llegar a la feliz muerte de todo lo creado, para vivir muy puramente en el Increado e Inmenso Bien.

En estas ocasiones, cuando el alma se encuentra en tal desnudez, no hay que hacer otra cosa sino reavivar dulcemente la fe de la divina presencia y permanecer inmersa en Dios, abandonada en ese mar inmenso de amor, sin buscar el propio gozo, sino el divino beneplácito. Todavía es mucho mejor despertar al espíritu con algún santo afecto, breve y dulce y después seguir el reposo amoroso, uniéndose cada vez más a esa divina voluntad que le despoja de todo lo sensible y gustoso, para vestirle con una nueva vestidura toda bordada de virtud. Entonces será un ser vestido verdaderamente de Esposa del Sumo Bien.

Sobre todo, no quiero que busque sentir ese sabor dulce, incluso al paladar, en la comunión. Oh, ¡cuántos engaños se pueden encontrar aquí! El gusto de Jesús Sacramentado no se siente con la boca material o corporal, sino con el paladar de la fe y del amor. Para gustar verdaderamente de Jesús, debe abismarse completamente en él, transformarse en él por amor y hacerse toda divinizada. Esta obra la hace el dulce Salvador en nosotros, pero se requiere también de nuestra cooperación, con el ejercicio de las santas virtudes.

En cuanto a esas locuras que satanás le mete en la cabeza sobre la muerte de nuestras hermanas Sor Javiera y Sor Catalina, no haga ningún caso, ríase de ello y aleje al diablo confundido. Hace bien en decir que así ha sido la divina voluntad y agradecerle que le haya liberado de todo.

Sobre comenzar con sus penitencias: le doy licencia, como le escribí, como un intercambio y nada más. Es decir: una hora o poco más de cadenilla el lunes, 2 horas el miércoles, 3 el viernes, entre la mañana y el día, una hora el sábado o poco más. Pero, por ahora, no quiero que lleve la cadenilla en la cintura. Solamente sobre la rodilla, excepto el viernes, que le doy licencia para llevarla también una hora en la cintura, pero no tan apretada. La disciplina, 4 veces a la semana. Pero en esta Cuaresma de María Sma., que comienza mañana 30 de junio,¹ hágala todos los días excepto las fiestas. No coma fruta en esta santa Cuaresma, pero si la obediencia lo pide, entonces coma. Que la disciplina no le dure más de la letanía de María Sma. El miércoles y el viernes me conformo para que duerma sobre paja, pero con sábanas. Los demás días duerma como de

¹ Pablo solía preparar la fiesta de la Asunción con la llamada "Cuaresma de la Virgen", que consistía en abstenerse de fruta durante cuarenta días antes de dicha fiesta.

costumbre. Le doy licencia para que ayune toda la Novena de Santa María Magdalena, pero tome la sopa que le da el convento. Me conformo con que se prive del plato fuerte, pero si se siente bastante desganada para comer, entonces coma un poco. La vigilia hágala a pan y agua, pero si está bien. Un día de la Novena le doy licencia para hacer la disciplina a sangre, durante el espacio de 3 Misereres, dichos de corrido. Por ahora conténtese así.

Apruebo con gozo ese vivir de limosna, pero, oh, hija mía, hay que hacerlo con mucha destreza y buena gracia, imitando la humildad y pobreza del Sumo Amor, Jesús. Hija mía: qué rica será si os hace pobre por dentro y por fuera.

Esa aridez, insensibilidad, etc. es un principio de la santa pobreza de espíritu de la que Dios quiere hacerle el don. Entonces el alma consigue la verdadera libertad y riqueza y se convierte en el jardín de las delicias de Jesús.

Oh, ¡afortunadas las almas que se despojan de todo para vestirse solo de Jesús! Oh, ¡felices las almas que están completamente heridas de las penas del Salvador y las llevan al seno de su alma, perfumándolo con amoroso y doloroso recuerdo! Ánimo, que lo conseguiremos con la ayuda divina.

Aplíquese, pues, en esta santa pobreza. Le doy mil bendiciones para cuando se deje faltar la comida, para que vaya a pedir por amor de Dios alguna pequeña sobra a sus hermanas, pero considérese muy indigna de alimentarse de las sobras de las Esposas de Jesús. Vaya, hija mía, pero vaya con ojos humildes, rostro modesto, como hacía Jesús cuando recibía limosna.

No dude, que vencerá los respetos humanos. Dios le dará la victoria. Pida, al menos el viernes y en las vigiliassolemnas, permiso a la Madre Abadesa para comer esa limosna que le hagan en la puerta del refectorio o, al menos, en un ángulo de este, como hacen los pobrecillos que comen a la puerta de las casas de quien les hace la caridad. Oh, ¡cuánto amo esta santa pobreza de Jesús! Pida también limosna de zapatos, etc. En esto le doy una licencia muy amplia y millones de bendiciones. Créame que Dios las confirma desde el paraíso.

Ahora Dios quiere que escriba con esta santa confianza, como no he hecho hasta ahora. Pero porque veo que Jesús multiplica en usted sus gracias, también le escribo como un padre a su hijo. Así le escribo como padre espiritual, como me ha dicho, que ya sabe que he renunciado, pero por otra parte no quiero ir en contra del divino Deseo.

Me alegro que se haya mostrado insensible ante la muerte de la hermana. Dios proveerá para su señor cuñado. Encomiéndelo a Dios.

Si Dios quiere que pase por allí, aunque por ahora no veo el camino, me dará el librito, etc.

En cuanto a la cintura téngala usted. Pero si por su devoción quiere ponérsela algún momento alguna otra, lo haga. Pero la decencia requeriría que se lavase un poco, pero cuando esté manchada de sudor, etc. Le dejo en santa libertad.

Podría ser que Dios quisiera reformar un poco su Monasterio, pero no lo sé. Tiendo más al sí que al no. No se lo diga a nadie.

No dejaré de encomendar al Sumo Bien a la enferma que me dice. Le diga que permanezca en el lecho como sobre la cruz de Jesús, pero le diga que esté voluntariamente, sin desear la salud, al menos con ansiedad. Que tome los remedios, pero que viva abandonada en Dios. Es afortunada. Le diga que permanezca retirada en el Corazón purísimo de Jesús que encontrará consuelo,

que se desprenda de la vida y de la juventud, que no lo piense y que se sacrifique a Dios en holocausto. Amén.

Saludo en Jesús a las Reverendas Madres, a la Madre Abadesa, –la anterior y la de ahora–, Sor Hipólita, Sor Guillerma. Rueguen por mí. Les agradezco el caritativo recuerdo. Saludo en Jesús a Sor Alma Cándida. No le escribo pues no es necesario, que no me da motivo.

Espero que el pobre Retiro esté habitado dentro de poco por siervos de Jesús y que este verano se termine. Ruegue a Dios que provea hombres santos.

Le dejo con la bendición de Jesús. Sin fin, me suscribo.

Hace poco que he llegado de la santa Misión. También he dado los Ejercicios a dos monasterios de buenas monjas. Ruegue por la perseverancia.

San Antonio, el 29 de junio de 1736.

Vuestro muy indigno siervo y padre espiritual.

Pablo Danei D.S. †

434

GRAZI, INÉS.

Viterbo (33).

San Antonio – Monte Argentario, 1º de agosto de 1736.

(Original AGCP).

No confíe a otros lo que escribe para su espíritu. Pide oraciones por la fundación del primer Retiro.

[...]¹ Termino. Le deseo la plenitud de las divinas bendiciones.

Cuando hable de mí con algún alma, no confíe nunca lo que escribo. Solamente que recen por mí.

Es necesario encomendar a Dios bastante el Retiro, del que depende mucho bien, etc.

Le dejo en el Corazón purísimo de Jesús. Me suscribo.

San Antonio, el 1º de agosto de 1736.

Su verdadero siervo en Cristo.

Pablo D.S. †

¹ De esta carta solamente se conserva este fragmento.

435

GRAZI, INÉS.

Viterbo (34).

San Antonio – Monte Argentario, 9 de agosto de 1736.

(Original AGCP).

Cómo darle cuentas de su alma por carta. Aleje las imaginaciones. Pide oraciones. Le prohíbe hablar de él con aprecio.

Passio Domini Nostri Iesu Christi sit semper in cordibus nostris.

Hija mía en Cristo.

Ayer recibí su carta. Veo que las cosas van como de costumbre. De modo que, de ahora en adelante, no es necesario que escriba tan minuciosamente todas estas imaginaciones que, de hecho, no sirven para nada y que, en buena parte, nacen de su mente débil y de su imaginación demasiado despierta. Por tanto, es suficiente con que diga que la oración va como de costumbre, con las elevaciones como antes. Los efectos que saca los dirá brevemente. Después, cuando sean cosas bastante extraordinarias como locuciones claras y fuertes al corazón, inteligencias, etc. entonces las dirá de un modo especial.

Oh, cuánto me agradan las almas que caminan en pura fe, en ese verdadero abandono en las manos de Dios, etc. ¿Para qué sirven esas imaginaciones de ver a Sor Lilia o a otros y ver cristales con cintas, como me escribió la otra vez? Oh, son cosas inútiles donde el diablo hace feos juegos. No tiene prisa el maligno, va despacio, despacio, para engañar. Estas visiones, elevaciones, esplendores, etc. contra más frecuentes son, más sospechosas.

Por tanto, dice un santo¹ que es óptimo desecharlas siempre, alejarlas con constancia, no fiarse de ellas, especialmente en las mujeres en quienes es más viva la imaginación. Si se hace así, se hace bien, porque si son cosa de Dios, aunque se desechen, harán siempre su efecto. Y si son del diablo, lo que es más fácil, alejándolas se libera del engaño.

Pero hace falta caminar en buena fe, sin inquietarse ni turbarse. Poner de su parte y, después, fiarse de Dios y seguir adelante con la oración lo más en fe que sea posible. El diablo busca hacer imitaciones de Jesús, de María y de los ángeles.

He leído una cosa tremenda. Puedo decir que he leído más de una, pero en este particular una sola.

Cuenta San Francisco de Sales² de una muchacha engañada, que se le aparecía el diablo en forma de Jesucristo y decía el Oficio con ella, escuchaba cantos dulcísimos que la elevaban en éxtasis. El diablo le daba de comulgar una partícula falsa, en una nube resplandeciente. Cuando iba a dar limosna a los pobres le multiplicaba el pan, etc. Abrevio. Se reconoció engañada y soberbia. En las pruebas decayó, se impacientó e hizo conocer el mal fondo.

¡Hija mía! Estemos bien atentos. No nos fiemos. Pero anímese, que yo espero en Dios que no permitirá nunca semejante cosa en usted, porque Dios me ha inspirado para guiarle con fundamento, para hacerle caminar con

¹ San Juan de la Cruz, *Subida del Monte Carmelo*, Libro 2, capítulos 11-32.

² Pablo transcribe casi literalmente un párrafo de una carta de San Francisco de Sales a la Madre de Chastel.

humildad y desprecio de sí misma, aunque todavía no es nunca bastante. Esté tranquila y no se alarme.

No tengo tiempo para escribir, pues el portador está a punto de partir hacia Orbetello.

No he recibido más cartas que la de Rosa, una el correo pasado y otra ahora: ¡Bendito sea Dios! Selle bien las cartas. Dios le inspirará el modo de regularse. No quiero creer que nadie las haya abierto, pero hay que andar con cautela, etc.

Dios sabe lo que me agradecería que confiase su espíritu con algún padre espiritual, etc.

Estamos cerca de la gran fiesta. Necesito que se rece mucho por mí. Dios sabe cómo estoy. El Retiro, que yo pensaba que estuviese acabado para la Presentación, a pesar de los apaños que se han hecho y de las limosnas que hemos encontrado fuera de aquí –pero que todavía hacen falta–, quién sabe cuándo se acabará. Se necesita una gran luz para dirigir una obra como esta y algún gran siervo de Dios que la maneje. Yo me encuentro en un abismo sin fondo y no merezco luz. Como soy tan indigno Dios no me la da. Rueguen todos por mí a María Sma. para que me conceda una santa muerte y, si así le place, que sea pronto, para no dar más impedimento a la obra de Dios.

En cuanto a lo que usted dice de mujeres que se reúnan en esta vida: se requieren milagros, se requiere una revelación de Dios muy clara y alta. Pero ¿qué digo? Se requiere lo que yo no sé entender.

Temo que ni siquiera esta obra [del Retiro] deba seguir adelante y, según mis indicios, no parece que deba conseguirse, al menos mientras yo viva. Es lo más verosímil. Oh, si Dios me inspirase abandonar este Retiro, ¡qué voluntariamente lo haría, quién sabe! Espero voluntariamente la muerte para dar en alguna parte algún tributo a la divina justicia.

El día de la Asunción desearía la caridad de las oraciones de muchos para implorar la gracia de cumplir la divina voluntad y prepararme para mi próxima muerte.

Dios le bendiga.

San Antonio, el 9 de agosto de 1736.

Usted santifica enseguida a la gente. De los demás tiene motivos, pero de mí, hable como de un ajusticiado.

El muy indigno sacerdote.

Pablo D.S. †

436

GRAZI, INÉS.

Viterbo (35).

San Antonio – Monte Argentario, 22 de agosto de 1736.
(Original AGCP).

No crea en sus propios sentimientos, locuciones, etc. Expone con humildad sus propias imperfecciones y su indiferencia para continuar con su dirección.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía en Jesucristo.

Con el otro correo recibí una carta suya. Como las cosas van como de costumbre no es preciso repetir los consejos. Sírvase de los que ya le he dado y, sobre todo, vaya truncando con gran constancia esas imaginaciones, que el diablo puede hacer su juego y no tiene prisa. No crea a su corazón, a sus sentimientos y, especialmente, a las locuciones que, especialmente, cuando no son cosas de gran gloria de Dios, por lo general son del propio espíritu o del diablo.

El cinco de septiembre estaré de Misión si Dios quiere que tenga salud.

No pienso hablarle más de mí sino por esta vez. Haga usted así conmigo. Le baste saber que mis deplorables miserias crecen sin fin y sin consuelo. Bendito sea Dios. No hable de mí sino es para encomendarme a Dios o hacerme encomendar.

Hace dos o tres correos escribí una carta a Sor Lilia en la que con la mayor franqueza, humildad, y sinceridad, le hacía ver mi pobre alma a los pies de la cruz, que pedía limosna. Se la mostraba horrenda, asquerosa, que hacía brotar podredumbre por todos lados. Quería significar así mis imperfecciones, para que me encomendase a Dios, pero no he tenido respuesta: *Deo gratias*. Por mi cuenta aprenderé a callar y a permanecer en mis miserias sin hablar. Así pues, usted la primera. No me hable más de mis tribulaciones, no me pregunte. Escriba sus necesidades y nada más.

Cuando esté en Misión no escriba nada. Cuando vuelva ya me contará lo que le venga a la memoria. Pero mientras tanto no escriba. Ahora que estoy aquí por algún tiempo, escriba si lo necesita, etc.

Yo estaré siempre, mientras no se sienta usted inspirada a buscarse padre espiritual allá en Viterbo o bien aquel Padre filósofo del que me habló, al que tenía en tanto concepto y con quien trataba por escrito. Crea que estaría sumamente contento, pues también yo tengo de él concepto en Dios, etc. Es preciso que haga usted bastante oración a este respecto, para que Dios le provea, porque de mí no hay que hacer caso que ¿quién sabe lo que será de mí? Ahora estoy en Misión, ahora en otras partes, etc.

Basta. Quiero hacer en todo la voluntad de Dios. Esto no lo digo porque no me agrade servir a su alma y fatigarme por usted, sino porque conozco claro, claro, que no soy hábil para dirigir ni siquiera a una hormiga.

Cuando escriba, quisiera que no escribiese las líneas tan juntas, que pierdo la vista leyendo.

No hable de lo otro con Sor Lilia, que no merezco sus cartas. Basta con que haya entendido mi carta y la franqueza y sencillez con la que le he escrito para que me encomiende a Dios. Si más adelante le viene bien, se lo puede

decir. Creo que ya no tendrá confidencias ni con Sor Lilia ni con otras mujeres, que no está bien.

Dios le bendiga.

San Antonio, el 22 de agosto de 1736.

En este correo aún no he recibido sus cartas. Cuando escriba puede hacer como antes.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo.

437

GRAZI, INÉS.

Viterbo (36).

San Antonio – Monte Argentario, 30 de agosto de 1736.
(Original AGCP).

Conformidad con el divino deseo en orden a la dirección espiritual. No haga caso de locuciones externas, Los verdaderos dones de Dios. Se fundamente en el conocimiento de Dios y de la propia nada. Pide cuenta de las mortificaciones que le impuso.

Viva siempre en nuestros corazones el amabilísimo Jesús. Amén.

Hijita mía, muy apreciada en Jesucristo.

Ayer tarde recibí una carta suya que me ha sido querida por muchas razones.

Ahora estoy cada vez más seguro de la divina voluntad sobre la dirección de su alma. Usted me dice que quiero apartarme de la voluntad de Dios porque he rechazado muchas veces su dirección. Oh, ¡hija mía! ¡Si supiera cuánto deseo hacer en todo momento la sma. voluntad de mi Dios! Todas mis pobres oraciones no tienden a otra cosa, no quiero otra cosa, no deseo otra cosa, que ser totalmente transformado por amor en el divino beneplácito. Ruego a mi divino Salvador que haga que mi continuo alimento sea hacer su muy querida y adorable voluntad. Y ruego para hacerla con mayor perfección, especialmente en algo tan delicado y lleno de celo como es la Dirección de Espíritu, en la que se requiere santidad, doctrina, experiencia, prudencia y una gran llamada de Dios. Por eso, no solo a usted sino también a otras almas he dado repetidos rechazos pues conozco mi incapacidad, insuficiencia y suma imperfección. No obstante, no lo he logrado, porque las almas a las que he rechazado han tenido estímulos y grandes inspiraciones para que les asista. Y yo, para obedecer a la divina ordenación, le sirvo continuamente y lo seguiré haciendo hasta que Dios quiera esto de mí, muy indigno de un ejercicio tan noble y divino. Hay que rezar bastante por mí, para que S.D.M. me conceda gran asistencia y luz.

En cuanto a lo que me dice de que usted está desprendida de mí: créame que nunca me ha pasado por la cabeza el pensamiento de que ni usted ni nadie se haya aferrado a esta carroña tan pestilente. Gracias a Dios, tengo tanto cuidado de esto que no sabría más. Si me hubiese dado cuenta de tener el más mínimo apego a las almas que dirijo, nunca más les hubiera escuchado para no ser ladrón del amor que se debe completamente a Dios. Crea que estoy muy vigilante en este sentido, pues no busco otra cosa sino que el alma ame muy puramente al Sumo Bien, con muy alta desnudez de todo lo creado, etc.

Esa similitud que usted presenta en relación con la unión que tiene su espíritu conmigo, su padre espiritual, aunque está un poco enredada, sin embargo, la he entendido bien, porque Dios por su gracia me ha dado la experiencia: el alma está unida en vínculo de santa caridad, pero así, espiritual y nada más, porque todo se fundamenta en Dios.

Amo a todas las almas y de modo especial aquellas que Dios me ha confiado por la santa dirección. Mi alma siente un vínculo totalmente espiritual, que la estrecha con una más fuerte, con otra menos, etc. según la conducta de amor a que Dios ha llamado más o menos al alma. Me explico. Si un alma está en mayor grado de amor y de unión con Dios que otra –según la inteligencia que

Dios me da—, ciertamente que como aquella es más amada por el Sumo Bien, así el vínculo de santa caridad estrecha también más mi alma con ella. No queda, sin embargo, que no esté unido en caridad también con las otras, pero con unas más y con otras menos, como quiere mi Sumo Bien. Pero esté tranquila, que ya le he entendido.

No le digo nada sobre la dirección porque también yo la he recomendado al dulcísimo Salvador y veo que él lo quiere. Y yo no me niego y lo haré hasta la muerte, si Dios quiere, pero era necesario no fiarme de mí, etc.

En cuanto a la elevación de mente que me dice: no hay nada de especial de otras veces. Pero continúe sirviéndose de los antiguos consejos.

Nada hay que agrade más a Dios que aniquilarse y abismarse en la nada. Esto asusta al diablo y le hace huir. Esto hay que hacerlo con dos miradas en fe: una a la inmensa majestad de Dios y otra a nuestra nada. Pero debe hacerse con espíritu tranquilo y reposado, sin estrépitos internos. No creer en uno mismo ni en las imaginaciones ni esplendores, locuciones, etc. es el camino más seguro. Quien hiciese lo contrario se equivocaría y sería engañado. Las locuciones, cuando son externas, es cuando son más peligrosas. Aunque se escuchen cosas santas no hay que fiarse, sino rechazarlas, como aquella que escuchó: fe, fe, u otras. Aunque causen alguna quietud no hay que hacerles caso, porque también el diablo puede causar quietud, pero falsa y de poca duración.

Las gracias y dones de Dios, al principio, suelen causar un sagrado temor, aunque no siempre. Pero por lo más, después, poco a poco, iluminan el intelecto, inflaman con gran ardor la voluntad en el amor de Dios, dan inteligencia celestial, causan efectos admirables: elevación de la mente en Dios, amor de las almas y celo, amor a la virtud, al padecer, sumo aniquilamiento, sujeción a todos. Oh, ¡hija mía!, ¡quién puede acaso explicar las inmensas riquezas que dan al alma los dones de Dios! Basta. Le aseguro en nombre de Jesús y María que, en lo esencial, usted no ha sido engañada. Hay alguna cosa de su espíritu en la que, aunque se mezcla algunas veces el enemigo, hasta ahora no ha ganado nada. Permanezca en la nada.

Quisiera que me hubiese dado relación de si hizo aquel acto de humildad en el refectorio, tal como le dije y en el modo que le escribí, y cómo le ha resultado.

Me alegra que Dios le visite con dolores, etc. Oh, ¡cuánto, pero cuánto me alegro! Viva Jesús. Pero quiero que cuando se sienta tan mal del pecho esté sentada en la oración, pero un poco baja, etc.

En cuanto a las penitencias, ayunos y comuniones: siga como de costumbre y no más. Antes de los Santos iré yo y le escribiré para el Santo Adviento. Haga las penitencias de costumbre, sin escrúpulo, si está poco bien. Pero si el mal se agravase, la caridad y también la justicia quieren que se desista un poco, etc. A mi vuelta me avisará de todo.

Me dice usted que le hago un favor al no hacerle escribir cuando estoy fuera, pero que no sabe si a Dios le gustará. Que esta sea la última vez que le oigo hablar así. Yo quiero una obediencia ciega y en silencio. Durante el tiempo que estoy en Misión no quiero que escriba y esta es la voluntad de Dios señalada por su ministro. Si sucediera alguna cosa más extraordinaria de lo sucedido hasta ahora, escríbalo. Pero le digo que el alma nunca se olvida de las cosas grandes, los dones y luces grandes. En cuanto al día o la hora en que han sucedido, no importa. Lo esencial del don permanece siempre impreso cuando es

verdaderamente grande y extraordinario. Cuando vuelva, me dirá lo más brevemente que pueda lo que ha pasado.

De un tiempo a esta parte las cosas de oración son parecidas en lo esencial y por eso lo entiendo en pocas palabras.

Ya no puedo escribir más, que llevo toda la mañana con la pluma en la mano para gloria del Señor y bien de las almas. Mañana llego a Orbetello y el sábado por la mañana, primero de septiembre, salgo para la Misión, por tanto, ya no escriba.

No he recibido contestación de Sor Lilia ni de la Sra. Mariana. En cuanto a Sor Lilia, le diga que ya no se moleste, que no estaré aquí, que salgo fuera. Me encomiende a Jesús, que esta es mi necesidad. Por lo demás, no hace falta que se moleste en responderme, que no es necesario, porque mi carta no es urgente ni merece respuesta. Que solamente me encomiende a sus oraciones y a las de sus santos monasterios.

De modo que yo termino y le doy los buenos días, que casi es hora de dar la cebada al asnillo, mi enemigo capital. Adiós, hijita mía. Rece por mí. Le dejo en el Costado de Jesús, horno y fortaleza de santo amor. Amén.

Dios le bendiga. Me suscribo, siempre.

San Antonio, el 30 de agosto de 1736.

Su verdadero siervo en Dios.

Pablo D.S. †

438

GRAZI, INÉS.

Viterbo (37).

San Antonio – Monte Argentario, 27 de septiembre de 1736.

(Original AGCP).

Pide oraciones por las contrariedades en que se encuentra. Breve relación de sus viajes y Misiones.

Viva Jesús.

Hijita mía en Jesucristo.

He vuelto de la santa Misión colmado de preciosas mortificaciones. Los diablos nos persiguen con rabia y los hombres con buena voluntad. Así lo quiero creer. Basta. Hay que orar bastante porque las tempestades surgen por todas partes y soplan muchos vientos en contra. Bendito sea Dios.

El martes 2 de octubre, comenzaré la Misión a los Militares en Orbetello y terminaré el 14 de dicho mes. Después he de partir y hacer un viaje largo y peligroso. Pero la cosa es aún secreta para los demás. Solo lo sabemos nosotros, por eso se lo digo en confianza.

¡Si supiera en qué aguas se encuentra el pobre Pablo! Ruegue mucho y haga rogar. Dios le bendiga.

Salude a la Madre Sor Lilia. Me escribió que quería venir aquí después de la vendimia, pero si hago este viaje no estaré. Si Dios me impidiese viajar avisaré a V.S. y a ella también. *Deo gratias.*

Dios le bendiga. Si quiere escribirme está en libertad.

San Antonio, el 27 de septiembre de 1736.

Su siervo en Jesús.

Pablo.

439

GRAZI, INÉS.

Viterbo (38).

San Antonio – Monte Argentario, 3 de octubre de 1736.

(Original AGCP).

Aprueba su conducta espiritual. Padecer sin consuelo. Desechar los temores, fiarse de la guía que le da el Señor, santificar los dolores corporales. Discreción en las penitencias. Signos de la buena oración. Sentimientos de humildad. Ejercicio de las virtudes que acercan al Niño Jesús. Contrariedades de la fundación.

El amor purísimo de Jesús y los efectos de su divina gracia estén siempre en nuestros corazones. Amén.

Hija mía, muy apreciada en Jesucristo.

He recibido su carta en el correo ordinario y a mi llegada al Retiro he recibido otra enviada por medio de la Sra. Mariana, con fecha del 14 de agosto. Pienso que es la que V.S. me dice que creía perdida. Gracias a Dios, parece que no se ha perdido ninguna.

Esta última me ha sido más querida que las otras, pues veo que ahora va mejor que de costumbre, porque han crecido las cruces, tanto internas como externas. ¡Ahora sí que comienza a servir al Sumo Bien! Ahora comienza a ser discípula de Jesús.¹ Es verdad que estas pequeñas tribulaciones –tanto de cuerpo como de espíritu– son los primeros peldaños de esa muy santa y alta escalera por la que suben las almas generosas y grandes, donde peldaño a peldaño ascienden hasta la cima, donde después se encuentra el purísimo padecer sin consuelo ni del cielo ni de la tierra. Y si son fieles y no buscan consuelo de las criaturas, desde este puro padecer llegan después al purísimo amor de Dios, sin mezcla de otra cosa, etc. Pero muy pocas y escasas son las almas afortunadas que llegan donde yo digo ahora. Ah, un alma que haya probado caricias celestes y que después se encuentra con que tiene que estar un tiempo despojada de todo, es más, que llega al punto de encontrarse (según su parecer) abandonada por Dios, que parece que Dios ya no le quiere, que no se preocupa ya de ella y que está muy indignado... entonces le parece que todo lo que hace esa alma está todo mal hecho, etc. Ah, no puedo explicarme como deseo. Le baste saber, hija mía, que esta es una especie casi de pena de daño (por así decirlo), pena que supera toda pena. Pero si el alma es fiel, oh, ¡qué tesoros adquiere! ¡Después desaparecen estas tempestades y se llega a los verdaderos, dulces, queridos y muy suaves abrazos del dulce Amante Jesús! ¡Entonces Dios le trata como a una Esposa! Entonces se realiza entre Dios y el alma el santo desposorio de amor. Oh, ¡qué tesoros!

Pero usted, hija mía en Jesús, no está todavía sino en los primeros peldaños de esta escalera. Sin embargo, he querido escribirle esto para que no se asuste cuando Dios le ponga en algún peldaño del puro padecer sin consuelo. Entonces, más que nunca, sea fiel a Dios sin dejar nunca los acostumbrados ejercicios.

Ya va siendo hora de que cesen esos temores que usted tiene sin ningún fundamento. Quien vive en los brazos y en el seno de Dios, ¿de qué ha de temer?

¹ Cf. San Ignacio de Antioquía, *Carta a los Romanos*, cap. V, 3.

La perfecta caridad (dice San Juan)² aleja el temor, es decir, el temor de la pena, no ya el de la culpa. Porque los verdaderos siervos de Dios siempre temen disgustar al Sumo Bien y este es el santo temor de Dios verdadero. Por lo demás, aleje esos temores de engaño. Usted no ha sido ni es engañada. Se fíe de Dios. El trabajo de su alma lo hace el Soberano Monarca que es el Patrón y que le ha quitado el amor del mundo, para que fuese totalmente consagrada y sacrificada a su divino servicio. ¡Ánimo, entonces! Cuando habla el padre espiritual, hay que creerle tanto de viva voz, como por escrito. Quien os escucha a vosotros, a mí me escucha (dice Jesús)³ hablando de sus ministros.

Usted es demasiado afortunada. Dios le ha provisto de guía y es de creer que sea según la voluntad de Dios, porque el guía que usted tiene ha rehusado guiar muchas veces, porque cree que está ciego. Pero, después, Dios ha dado tantos signos de su divino beneplácito que ahora no cabe duda. Camine pues con fortaleza por el camino de la perfección. Se abandone completamente en Dios y al cuidado del padre espiritual, a quien Dios da todo el pensamiento para guiarle, etc.

En cuanto a los males corporales: abandónese completamente a la obediencia del médico. Le diga fielmente sus indisposiciones –con términos modestos y claros– y con toda brevedad. Es decir, una vez dicho todo lo necesario deje de hablar y, después, déjelo hacer a él.

No rechace los medicamentos. Los tome en el cáliz amoroso de Jesús con rostro dulce. Sea agradable a quien le sirva en la enfermedad, condescendiente a todo lo que le digan que tome. En definitiva, sea como una dulce niña que se abandona completamente en los brazos y el seno de su madre. Permanezca en el lecho como sobre la cruz. Jesús oró tres horas sobre la cruz. Fue una oración verdaderamente crucificada, sin consuelo ni interior ni exterior. Oh, ¡Dios mío!, ¡qué gran enseñanza! Pida a Jesús, que me lo grave en el corazón. Oh, ¡cuánto hay que meditar sobre esto! He leído que cuando Jesús agonizaba en la cruz, después de las tres primeras llamas de amor –es decir, después de las tres primeras palabras–, permaneció en silencio todo el tiempo hasta la hora de nona y durante este tiempo oró. ¡Le dejo considerar qué penosa oración fue aquella!⁴

En cuanto a las otras cosas de oración: se regule como de costumbre, como ya le he dicho y escrito. Cuando sienta cosas extraordinarias, se humille bastante, pero dulcemente. Aparte lejos de sí todo lo que ya le he escrito y si después la mente queda toda elevada en Dios, siga adelante, se deje manejar por el Sumo Bien. Él es el Patrón del alma y le hace caminar por los caminos que quiere.

Cuando los frutos son buenos, es decir, cuando la oración deja en el alma buenos efectos, virtudes, amor al padecer, al desprecio, amor a Dios, al prójimo, no hay nunca engaño. Ha de hacer oración al modo del Espíritu Santo (sé que ya se lo escribí una vez).

En cuanto a las penitencias: cuando esté enferma en el lecho o cuando tome medicamentos, deje las cadenas y tome la penitencia que Dios le da. Cuando mejore un poco, continúe como antes. No le digo que espere hasta que

² Cf. 1Jn 4,18.

³ Cf. Lc 10,16.

⁴ Palabras subrayadas en el original, así como lo siguiente.

esté sana, porque usted no lo estará nunca. Basta. Obre con discreción y me avise de todo.

Me he echado a reír cuando he leído la carta de esa buena monja del monasterio de Sor Lilia. Yo no he estado nunca enojado con la buena Madre Sor Lilia porque le amo bastante en Jesús. Pero sé que se trata de un hablar devoto y amoroso el de esa buena religiosa, que me ha dado alegría con su hablar sencillo y con su devota broma.

Viva Jesús, contento de nuestros contentos, que no quiere que Pablo esté contento.

Ahora han enfermado nuestros [Hermanos] Laicos. El P. Antonio está enfermo en Orbetello.⁵ *Deo gratias*. Pablo está enfermo, que solo Dios lo sabe. El alma está completamente enferma, llagada, de ella no sale sino la podredumbre de infinitas imperfecciones y males. Ah, ¡Dios sabe dónde me llevará tan peligrosa enfermedad! Roguemos a Dios que me conduzca a una santa muerte. De lo demás no digo nada más. Bendito sea Dios.

En cuanto al Niño: la Madre Vicaria puede quedar servida teniéndolo cuanto guste. Será más agradable a Dios la servidumbre que ella le hará, que la mía. Quisiera tener las virtudes de ese Soberano Señor que, por amor a mí, se ha hecho Niño, etc. y que ha dicho en su Smo. Evangelio que si no nos hacemos como niños no entraremos en el cielo,⁶ es decir, si no somos humildes, sencillos, mansos y caritativos, que estas son las verdaderas virtudes de un alma de niño, etc. Diga pues a esta Reverenda Madre que ruegue al divino Infante que me conceda estas santas virtudes, etc.

Por otra parte, no puedo ir a Viterbo. Dios no me quiere en Viterbo. Si escribe a la Madre Sor Lilia, le dé muchos saludos. Espero escribirle un día, dentro de poco, pero ahora no puedo. Dios le bendiga. Ruegue a Dios por las necesidades universales.

Este pobre Retiro, lo veo en un estado muy miserable. A mi parecer, más de lo que digo. Oh, ¡qué grandes cosas suceden! Pero no son conocidas por los otros. No sé qué quiere Dios y cómo acabará. Por donde me muevo, no veo sino cruces, tempestades, contrastes, rumores, etc. A menudo veo todo por los suelos y no hablo ya de los muros. Dios sabe todo. Necesito de gran asistencia y mucha oración.

Le dejo en el Costado purísimo de Jesús, en el que me suscribo.
San Antonio, el 3 de octubre de 1736.

Su verdadero siervo.
Pablo D.S. †

⁵ P. Antonio Danei, hermano de Pablo. A principios de octubre de ese año prácticamente toda la comunidad de San Antonio estaba enferma: Pablo, Juan Bautista, Fulgencio, dos Hermanos laicos y Antonio Danei, que tuvo que ser atendido en Orbetello. Fue providencial la llegada del Sr. Pedro Cavalieri, que se dedicó a asistir a los enfermos (cf. *Zoffoli I*, p. 452).

⁶ Cf. Mt 18,3.

440

GRAZI, INÉS.

Viterbo (39).

San Antonio – Monte Argentario, 11 de octubre de 1736.

(Original AGCP).

Vuele en espíritu al Costado de Jesús. Conformidad a la voluntad de Dios. Aprueba sus deseos de paraíso.

Jesús, que es fuego de amor, abrase nuestros corazones. Amén.

Hijita mía, muy apreciada en Jesús Crucificado.

Hoy he recibido su carta a la que no puedo responder adecuadamente porque estoy poco bien. Si no se desvanece mi indisposición tendré mi propia enfermedad pues esta noche me ha venido la primera fiebre.

Oh, ¡qué bueno y suave es el Espíritu de Jesús! Oh, ¡qué dulces sus amorosas atracciones! Oh, ¡qué amables sus divinas providencias! Continúe dejándose guiar por el Espíritu Santo. Haga a menudo esos vuelos en el Smo. Costado de Jesús, nuestro bien. Ahí estará como en una torre muy fuerte e inexpugnable. Los enemigos fracasarán y se irán confundidos.

En cuanto a irme de estos lugares: usted no ha entendido mis sentimientos, que no son tales. Créame que estoy como un exiliado que no tiene lugar fijo. Mi puesto y mi reposo es la voluntad dulcísima de mi Dios. Si Dios me quiere aquí, estoy aquí; pero si me quiere en otra parte, haré su sma. voluntad. Por lo que veo, por ahora Dios me quiere aquí y bendito sea por ello.

Abandónese en Dios en todos los acontecimientos. Por la hermana,¹ Dios proveerá. Continúe encomendándola a Dios para que disponga lo mejor. Si Dios quisiera, yo también querría que usted viniera aquí, que tendríamos mayor oportunidad para hablar del Reino de Dios.²

En cuanto al capítulo de Juan Gersone:³ yo también lo he leído. Por eso no es necesario que usted me lo envíe.

Ciertamente, los deseos de ir a gozar de Dios son óptimos porque nacen del santo amor, pero hay que darles rienda, es decir, dar libertad al corazón para volar al Sumo Bien con esos santos deseos. Son santos porque nacen del Santo de los Santos.

Termino, que quiero ir a reposar mi mal asnillo. Le dejo en el Corazón purísimo de Jesús, en que me suscribo, sin fin.

Dios le bendiga. Continúe orando por mí.

San Antonio, el 11 de octubre de 1736.

Con mucho afecto, su siervo en Jesús.

Pablo Danei D.S. †

¹ En Viterbo, con Inés, se encontraba su hermana Isabel, que tenía deseos de hacerse monja.

² Cf. Hch 1,3.

³ Juan Le Charlier de Gerson (1363-1429) teólogo y filósofo francés. Algunos le consideran autor de *La imitación de Cristo*, aunque es improbable. De todos modos Pablo podría referirse al capítulo XII del libro II de dicho libro: *De regia via sanctae crucis*.

441

GRAZI, INÉS.

Viterbo (40).

Porto Santo Stefano, 24 de octubre de 1736.

(Original AGCP).

Humildad, desapego de todo lo creado, silencio interior y exterior.

Viva siempre en nuestros corazones el dulcísimo Jesús.

Muy apreciada hijita mía en Jesús.

Ayer recibí su carta. En ella veo las misericordias que Dios continúa a su corazón.

¿Pero qué quiere Dios de mi hija muy querida sino es una gran humildad y desprecio total de sí misma y de todo lo creado, según las debidas reglas de la prudente caridad y sencillez? ¿Qué quiere Dios de mi hijita en Jesucristo, sino que sea humilde, sencilla como los niños, doblable y blanda como la cera y abandonada completamente a la divina voluntad? Ah, ¡Dios hace estos regalos a su espíritu para que, en correspondencia, llegue a una muy alta unión con Dios, a la que no se llega sino con humildad de corazón, silencio amoroso y con todas las reglas de virtud que el pobre Pablo le ha escrito!

No tengo más tiempo para escribir que la barca quiere partir y Dios quiere que se haga el viaje para su gloria. Lo sé, porque me he metido en más indiferencia que nunca. Espero en Dios que hablemos alguna hora, si Dios quiere que pase por Viterbo en noviembre, pero no estoy seguro.

Hija mía, muy querida en Cristo: no tengo tiempo de escribirle la preparación para los Santos y la Sma. Navidad. Continúe como las otras veces. Permanezca en silencio lo más que pueda. Pero si viene ocasión de hablar para gloria de Dios, hable pues, pero acabe enseguida. Una gran sierva de Dios estuvo en silencio desde los Santos hasta la Navidad. La Noche del Smo. Nacimiento se le apareció el Niño Jesús, le abrazó y le dio un muy dulce y casto beso en la frente. Aunque después de muerta su santo Cuerpo, con el paso del tiempo se oscureció, allí donde la besó Jesús, en la frente, permaneció siempre más blanco que la nieve. Oh, ¡besos divinos! Oh, ¡queridos abrazos de amor! Hija mía, ¿cuándo amaremos como los serafines? ¿Cuándo nos abracaremos de amor?

Adiós, hijita mía, la barca parte y yo salgo en nombre de Dios. Necesito gran oración. Dios le bendiga. Espero que nos veamos, si Jesús quiere. Quedo de prisa y me suscribo en el Costado de Jesús.

Salude a mi querida Madre Sor Lilia.

Porto Santo Stefano, el 24 de octubre [1736].¹

Su verdadero siervo.

Pablo D.S. †

¹ Tras verificar de la crono-historia de la vida de Pablo de la Cruz y confrontando esta carta con las demás, solamente pudo ser escrita en 1736.

442

GRAZI, INÉS.

Viterbo (41).

Orbetello, 29 de noviembre de 1736.

(Original AGCP).

Compadece por las cruces que le envía el Señor. Rechazar visiones imaginarias. Alaba su obediencia. Vida escondida, propio desprecio.

Viva siempre en nuestros corazones el dulcísimo Jesús.

Hijita mía, muy apreciada en Jesucristo.

Ayer recibí aquí en Orbetello una carta suya que me ha agradado mucho.

¡Bendito sea por siempre nuestro buen Dios que nos hace partícipes de su cruz! Tenga muy en cuenta esos preciosos dolores y tribulaciones –internos y externos– que con ellos florece el jardincito de Jesús por las virtudes que se ejercitan. También veo que la divina bondad continúa sus misericordias en la santa oración. Su majestad pretende muy alta perfección de mi muy querida hija y quiere una unión total a su divino beneplácito.

Siempre gracias a Dios, en la oración las cosas van bastante bien. Pero siempre he sospechado de esos esplendores, porque Dios no da al alma inteligencia de lo que son. Si fuesen cosas que vienen del Soberano Monarca, el alma sin duda entendería de qué nace ese esplendor. Como no lo entiende hay que estar atentos. Por tanto, continúe usted apartándolos y despreciándolos. Si Dios quiere alguna cosa se hará entender. Usted continúe haciendo la santa obediencia como le he dicho, que así dará gloria a Dios y no tema sacrilegios.

En cuanto a la visión de aquella sierva, etc. que dice que se encomendaba a sus oraciones: haga lo que le he dicho y rechace constantemente semejante visión. Esta es la voluntad de Dios. Si es del gusto de Dios que haga diversamente de lo que le digo nos dará luz.

Sobre todo, doy gracias al dulcísimo Jesús por la gracia que le hizo de haberse mostrado doblegable y obediente a las monjas, que le han prohibido dar en limosna lo que le da el monasterio.

Cuánto gozo que Dios así lo disponga, para que usted se haga doblegable a toda mano y despojada de toda voluntad propia, aunque sea buena.

Nuestro dulcísimo Jesús se dejaba vestir y desnudar de los ministros de la muerte a su beneplácito. Ahora lo ataban, ahora lo desataban, ahora lo tiraban aquí, ahora allá y a todo se rendía el afabilísimo Cordero divino. Oh, ¡dulcísima docilidad del Sumo Bien Jesús! Ah, hija mía muy querida: bien se ve que Dios quiere hacer un gran trabajo en su corazón y por eso le va preparando con penas y con ejercicio de virtudes. Continúe doblegándose a toda mano como una mansa ovejita. Tenga por gustoso que se rompan todos sus designios, aun los buenos. Llegará un tiempo en que Dios se los hará efectuar con verdadera perfección. Pero ahora que ha condescendido a sus deseos, diga a la Madre Abadesa –pero secretamente y con humildad– si le da licencia de dar como limosna lo que no necesita para usted, aduciendo que usted no necesita tanto. Si le place, le diga que le dé esta licencia para que pueda hacer con libertad lo que hacen las otras. Si después se la niega, quédese callada y no hable más. Deje a Dios el cuidado de todo. Si le concede la licencia y aquella monja le pregunta por qué

continúa regalando las cosas, responda dulcemente: porque tengo licencia de la Superiora. Y quédese tranquila.

El diablo tiene mucha rabia porque queremos amar a nuestro querido Dios. Por eso hace los rumores que hace. Tenga por gusto ser desconocida y solamente conocida como pobre criatura imperfecta. Goce ser considerada como loca, débil de cerebro y ligera. Ame bastante su propio desprecio.

Tenga paciencia, que escribo mal porque no tengo buena pluma. Se fatigaré más al leer.

Continúe explicándome con detalle las cosas de su alma, pero eliminando lo superfluo. Como hace ahora está bien. Siga así.

En cuanto a que no tiene luz sobre qué estado deba tomar: no se preocupe. Dios se la dará a su tiempo. Usted siga viviendo abandonada en Dios y permanezca pegada a ese seno divino como una niña pequeña, mamando la leche dulcísima del divino amor, que supera todas las dulzuras.

Se acerca el tiempo del Sagrado Adviento, en el que la Santa Madre Iglesia celebra la memoria del divino Desposorio que el Verbo eterno ha hecho con la naturaleza humana en su Sacratísima Encarnación. Hija mía: contemple este altísimo Misterio de infinita caridad y deje que su alma tenga entera libertad para entregarse y sumergirse en ese mar infinito de todo bien. Deseo y ruegue que se realice pronto el gran desposorio de amor entre Jesús y su alma. Y también para mí, pobrecillo muy indigno. Continúe con los acostumbrados ejercicios de oración, de mortificación y de penitencia como siempre. Ríase y búrlese de su asnillo y tenga por gusto que S.D.M. le castigue con dolores y padecimientos.

Si tuviese fiebre u otro mal más grave, deje las penitencias acostumbradas, etc.

El pobre Pablo tiene muchas ocupaciones y se está esforzando para ultimar la obra de esta mínima Congregación. Hay que rezar mucho a Dios para que sean bien recibidas las Santas Constituciones y Reglas que debo enviar pronto a Roma.

Mi estado continúa como siempre. Me encuentro en su casa, aquí en Orbetello. Su señor tío, gracias a Dios, está mejor. Siga encomendándolo a Dios. Rosa fue al Monte y veo que es una buena cristiana.

Adiós, hijita mía. Jesús le abrase de amor y le bendiga. Amén.

Orbetello, el 29 de noviembre de 1736.

Su verdadero siervo.

Pablo D.S. †

443

GRAZI, INÉS.

Viterbo (42).

Orbetello, 13 de diciembre de 1736.

(Original AGCP).

Le reprende porque escribe cosas superfluas. No crea fácilmente en cosas extraordinarias, apariciones, etc. Reglas sobre las penitencias. Su deseo de morir.

Viva siempre en nuestros corazones el dulcísimo Jesús.

Muy apreciada hija en Jesús.

Esta es la segunda carta que le escribo en este mismo correo. Ayer recibí una larga carta suya y conviene añadir esto. Usted se explica con demasiada largueza, dice muchas cosas superfluas. Quisiera que lo dijera más sucinto, que yo le entiendo. Pero cuando suceden cosas extraordinarias, se explique. Por ejemplo en esos esplendores, en esos sueños, etc. En esas imaginaciones o sobre aquella que llama sierva de Dios, etc. Pero en lo demás, diga lo necesario, etc.

En cuanto a la curación de esa seglar, puede ser una cosa natural. Su mano estaría dispuesta a hacerle llegar más el dolor. No haga caso a las monjas que dicen que es milagro, ¡son cosas ridículas! Las mujeres son fáciles en cano-nizar. Si les tocase a ellas se harían los santos por poco gasto. Oh, qué fácil-mente creen y ven milagros donde no los hay. Se humille, se desprecie y no crea en sí misma. Y mantenga en guardia su corazón, que el diablo no duerme.

En cuanto a la visión de esa sierva de Dios: le ordeno por santa obedien-cia, como padre espiritual, que la rechace, así como todos esos esplendores y otras imaginaciones. La fe, la vista amorosa de Dios en fe es el camino seguro. Ruegue, en fin, por esa sierva de Dios que le ha dicho el P. Jesuita, que me conformo. Pero si le parece verla, aleje tal cosa.

En definitiva, todo lo que se representa a su vista en materia de visiones, arránquelo todo, diga que no las quiere, que busca solo a Dios. Oh, ¡qué espabi-lado es el diablo! Usted dice que le parece cosa de Dios la visión de aquella vestida de blanco con el velo, etc. y que no le parece engaño. Pero yo tengo en el corazón otros sentimientos y Dios me inspira que le ordene que rechace tales visiones, sean del tipo que sean, y que se esconda completamente en Dios, es-cape a su divino Costado, se aniquile, etc. Pero todo esto debe hacerse sin es-trépito de estómago, de cabeza, etc.

Lo mismo cuando le parezca ver a Sor Lilia, etc. Haga como he dicho antes. Todas estas cosas están sujetas a infinitas ilusiones.

Es mi intención que la disciplina la haga a seco, que la haga con una disciplina que no saque sangre y el tiempo prefijado.

Cuánto me gustaría que tratase con un hombre docto e iluminado, pues yo soy ciego. Pero usted no lo siente y yo obedezco a la voluntad de Dios.

Termino, que tengo que confesar. Continúe haciendo encomendar a Dios al miserable pecador que usted sabe. Sepa que está en mayores necesida-des y en continuas y fuertes tempestades, por dentro y por fuera. Ah, si Dios quisiera hacer la limosna de la muerte que pido para mayor gloria de Dios, oh, ¡qué noticia más feliz!

Le dejo en el purísimo Corazón de Jesús al que suplico toda plenitud de bendiciones. Amén. Me suscribo.

¡Termino! Continúe sirviendo bien a Dios con fervor y ejercitando las santas virtudes.

Orbetello, el 13 de diciembre de 1736.

Su verdadero siervo.

Pablo D.S. †

444

GRAZI, INÉS.

Viterbo (43).

San Antonio – Monte Argentario, 28 de diciembre de 1736.

(Copia AGCP).

No haga caso de una locución. Manifiesta su deseo de morir. Persecuciones contra la fundación.

Sea alabado Jesús y María.

Hija mía en Jesucristo.

Me alegra que siga bebiendo el cáliz amoroso de Jesús que, aunque parece amargo, por el contrario, es dulcísimo al paladar del alma, etc.

En cuanto a esa locución que sintió en torno a esa sierva de Dios, con decir no, no, que no hay engaño, no se preocupe de nada más. Pero siga las reglas que se le han dado. Si se le presenta esa imaginación, la deseche constantemente. Simplemente ruegue por esa alma que le dijo aquel padre, pero solo si es capaz de oración, etc. Oh, ¡el diablo imita a Jesús para engañar! Si Dios quisiera que yo condescendiese me daría luz. No tengo ningún sentimiento hacia esa alma. Es signo de que hay algún lazo infernal. Arroje fuera todo, etc.

Aviseme detalladamente de todo lo que pasa en su alma. Explíquese bien en lo necesario, pero arranque las minucias superfluas.

He pasado las fiestas como de costumbre, siempre sepultado en el mar de mis calamidades y miserias. El día 3 del próximo mes de enero cumpla 43 años. Deseo no ver el 44 si no he de ser más perfecto, porque hasta ahora estoy sin virtud. Oh, ¡cuánto me entristece vivir así! Deseo escaparme pronto de este mundo. Pero que se cumpla en mí y en todos la divina voluntad.

Lamento su indisposición de cabeza y lo demás. Duerma un poco más para que la cabeza tenga más fuerzas, etc. Ya sabe que se lo he dicho siempre. Cuando esté mejor, me agrada que se levante a hacer oración siempre que duerma lo necesario.

Le agradezco los saludos de Sor Lilia. Necesito más oraciones que saludos. Ya le he escrito.

Vejo que se preparan nuevas batallas. ¡Quién sabe cómo lo pasaré! Las tempestades siguen, las tinieblas aumentan, los temores no desaparecen, los diablos asaltan, los hombres flagelan con la lengua... Por dentro batallas, por fuera temores y tinieblas, estupidez, miedos y desolaciones, etc., etc. ¿Qué haremos en medio de tantos peligros, sin aquellos de quienes no se habla? Ah, ¡es más deseable la muerte que la vida! Así sea, si place a Dios, que se me abra el camino hacia la bienaventurada eternidad. Amén.

San Antonio, el 28 de diciembre de 1736.

Hay que hacer rogar cada vez más a Dios por las necesidades del Retiro. Veo que se atraviesan no pocas dificultades y veo que no se encuentran piedras fundamentales. Podrá suceder algún buen éxito cuando se me abra el camino de estar lejano. Así sea si a Dios le agrada.

Pablo.

Su verdadero siervo en Dios.

445

GRAZI, INÉS.

Viterbo (44).

Orbetello, 3 de enero de 1737.

(Original AGCP).

Se alegra de sus progresos en el espíritu. Confianza en Dios. Estuvo con ella en la gruta de Belén. Tentaciones y tribulaciones son bromas de amor de Jesús. Oración en pura fe. Santa venganza hacia la M. Lilia del Crucificado. Sentimientos de perfecto holocausto al Señor.

En el Nombre Smo. de Jesús. Amén.

Muy apreciada hija mía en Cristo Jesús.

Ayer tarde recibí y leí su carta, muy querida para mí, porque veo que el Soberano Maestro quiere perfeccionar, para mayor gloria suya, ese bello trabajo que él, por su infinita misericordia, ha comenzado. Sea por siempre bendito su Smo. Nombre.

Sus tribulaciones, temores, tentaciones, etc. son los bordados del trabajo amoroso que antes dije. Lo tenga en cuenta, pero con pacto de que quiero que crezca cada vez más la confianza en Dios.

Oh, hija mía: ¿de qué duda?, ¿de qué teme? Está en los brazos del Omnipotente ¿y teme? Fuera, es necesario que lo diga: oh, hija de poca fe, ¿por qué dudas? Así dijo Jesús, nuestro Bien, a San Pedro cuando temía la tempestad del mar.¹

Usted se lamenta en vano, hija mía, porque no ha estado conmigo en la Gruta junto a la Madre Sor Lilia. La invitación ha sido para usted, como para dicha Madre. Hemos estado juntos, en espíritu, en aquella Sma. Noche y hemos orado juntos. Esa ha sido mi intención. Pero yo he estado, como de costumbre, sepultado en el hielo. Tenga por seguro que usted ha sido más consolada que yo. Pero ni usted ni yo debemos mirar a la cara la consolación, sino al gran Dios de las consolaciones.

Gozo con estas bromas de amor que hace Jesús con el alma de mi hijita en Cristo. ¿Y qué son esos temores, angustias, aflicciones, miedos de engaños, etc. sino bromas amorosas del Sumo Bien para refinar y pulir el alma? Oh, ¡qué bueno es el Sumo Bien! Mezcla el amor con el padecer y el padecer con el amor. Oh, ¡si supiera qué suave y olorosa es la mezcla para la divina presencia! Oh, ánimo y adelante, que no ha sido engañada. Se lo aseguro en el Nombre de Jesús. Es cierto que el demonio busca mezclarse en todo para engañar. Pero ¿acaso no ha hecho así este monstruo incluso con los más queridos amigos de Dios?

En cuanto a esas luces, de teas, adornos, etc. expectativas, etc. pueden nacer de una gran debilidad de cabeza, del poco sueño y también del demonio. Por eso no hay que hacerles caso, apartarlas, no turbarse, sino más bien burlarse de ellas.

Hay que poner todo esfuerzo para reducir la oración a pura y viva fe, buscar puramente a Dios, vivir en Él, derretirse de amor por Él, reposarse en S.D.M., como ya le he dicho.

¹ Cf. Mt 14,31.

Dios juzgará todo. Usted procure estar despojada, tanto en la oración como fuera, de todo lo que no es Dios. Oh, ¡esta es una gran lección!

Es cierto que no había entendido bien en su carta lo que le escribí de aquella sierva de Dios, pero lo he leído mejor. Viva Jesús. Oh, ¡me alegra que también en mis cartas haya clavos que crucifiquen a mi muy querida hija en Jesucristo!

Siga orando según los consejos que le he dado. Después de la Epifanía, retome sus penitencias de costumbre. Vayamos con discreción. Duerma lo necesario, etc.

Nuestra querida Madre Sor Lilia ya no me quiere bien, pues no me ha querido consolar con una de sus cartas. Basta. Le diga que quiero acusarle ante el dulcísimo Niño, la amabilísima Madre y también el querido San José, que quiero decirles que le mortifiquen derramando en su corazón un torrente de fuego de amor que le abrase completamente. Así haré mi venganza. Le salude mucho.

Yo lo paso como de costumbre. Bendito sea Dios. Esta mañana en que escribo, cumplo 43 años. Me falta justo cerca de media hora para cumplirlos, pues nací alrededor de la salida del sol y ahora son casi las 14 horas.²

Termino, que quiero ir a encontrarme a los pies del Sagrado Altar y hacer el sacrificio de mi vida a Jesús, sacrificio de amor y de dolor. Quiero ser una víctima sacrificada en holocausto. El holocausto se abrasa por completo y no quedan ni siquiera los huesos. Todo al fuego, todo en llamas, todo en cenizas.

Adiós, hijita mía, Dios le bendiga.

Orbetello, el 3 de 1737.

Su verdadero siervo.

Pablo.

² Sobre las 7.00 h., aproximadamente.

446

GRAZI, INÉS.

Viterbo (45).

San Antonio – Monte Argentario, 9 de enero de 1737.

(Original AGCP).

Elija un docto director de espíritu. Que no se hable de él, pero que se rece. Determina algunas penitencias. Le confía que no encuentra consuelo en las cosas creadas. Solo se alegra de que Dios sea glorificado.

Sea alabado Jesús y María.

Hija mía muy apreciada en Jesucristo.

Ayer recibí una carta suya tan larga como de costumbre. Doy gracias a Dios por los favores que comunica a su alma. Sea fiel en servir a un Padre tan bueno.

Sus cartas, poco más poco menos, son todas parecidas. Por tanto, no sería necesario que me extendiera más. De todos modos le digo lo que ya le he dicho otras veces.

En estas cosas que son tan materiales y sensibles, que son tan vivas en la imaginación, hay siempre algún peligro. Es más, el demonio viene a menudo y se entromete. Por tanto, lo más seguro es rechazar siempre esas visiones imaginarias, despojarse de todo lo que no es Dios y reducir la oración a pura fe. Por tanto, cuando tienen lugar esas imaginaciones, rechácelas siempre con constancia, se desprecie a sí misma, diga que no busca esas cosas sino a su Dios. Pero esto hágalo sin esfuerzos de cabeza o de pecho, etc. Una vez hecho esto, se abandone y se abisme completamente en Dios según las reglas que le han sido dadas. Esto sea dicho para siempre.

Cada vez estoy más convencido de que usted necesita un hombre experimentado, docto y prudente, etc. Por eso le aconsejo que procure tratar con algún siervo de Dios. Sé que en Viterbo hay dos o tres curas siervos de Cristo y directores de almas. Hay un canónigo que conoce Rosa a quien podría hacer llamar. Está también aquel buen confesor del monasterio de Santa Rosa y otros. No le hablo de frailes porque no pueden ir a los monasterios y, por lo demás, no son siempre permanentes. De todos modos, si sabe de algún gran hombre converse con él, dejando a los otros. En definitiva, le dejo en libertad.

Me veo obligado a obrar así y si no lo hiciese haría mal. El lenguaje del espíritu me es oculto, que estoy en un abismo sin fondo de deformidades, de ceguedades, de ignorancia. Digo realmente la verdad, tal como la siento ante Dios. Verá que una vez que ha comenzado se encontrará bien. Continúe hablando por un mes o menos, como quiera. No haga caso de las dificultades de los primeros días. No toque la confesión general, que no es necesario. Le diga cómo comenzó la meditación, cómo prosiguió y cómo está en el presente. Le cuente las cosas más especiales que han sucedido. Yo tengo ciertos escritos suyos que todavía no he leído bien del todo por falta de tiempo. Cuando me avise, se los enviaré bien sellados, se los dará a leer y hará que se los devuelva para quemarlos. Cuando se dé cuenta de su mayor provecho, seguirá adelante con la dirección y verá que se encontrará mejor. Esto lo digo, no porque no me agrade servir a su alma, sino para su mayor bien. Verá que el tiempo le hará

descubrir que he dicho bien y que he buscado su mayor bien. Por lo demás, yo dejo siempre el alma en libertad.

En cuanto a Sor Lilia, que no puede escribir: que no se moleste, que voy fuera y no sé cuándo volveré. V.S. puede escribirme solo este ordinario y nada más hasta Cuaresma, que quién sabe cuándo volveré.

Siento las repetidas cartas que han sido escritas estas fiestas. Le haga buen provecho. No sé dónde encuentran tanta materia para escribir tan repetidas cartas solamente en las fiestas ¿y qué será cuando terminen las fiestas? Dios bendiga sus conversaciones.

Deseo que no se acuerde más de mí ni por escrito ni de palabra. Solamente para encomendar al Crucificado el alma del más pecador que se encuentra, que está sepultado en las tinieblas y quiera Dios no sea también en las tinieblas de la muerte.

Si me hacen la caridad de rogar alguna vez a Dios que me libere de caer en el infierno que merezco, harán no poca caridad. Pero en cuanto a escribirme, no me preocupa para nada.

Las penitencias que dice: le digo que una hora y media de cadenilla el lunes, dos el miércoles, tres el viernes y alrededor de una hora y cuarto el sábado es suficiente. La disciplina: lunes, miércoles, viernes y sábado, por el espacio de las letanías, como de costumbre.

En el caso de que confiera con algún siervo de Dios, que espero que lo haga, le diga también las penitencias que ha hecho en el pasado y en el presente y el tiempo que dedica a la oración. Y escuchará su oráculo. En cuanto a estar siempre arrodillada: para usted, que no está muy bien, no me parece adecuado. Esté también sentada o como mejor pueda.

En cuanto a lo que me dice de la religiosa: le diga que no se recuerda de deberle nada. Si después le repite que sí, en tal caso, si es cosa de poca importancia se la compre y se la dé con toda caridad. Si es algo que cueste bastante, le diga, con toda caridad, que antes pedirá licencia a sus superiores y que después se la comprará, pero que no puede hacerlo por sí misma, porque no sabe que sea deudora de esto. Pero procure convencerla con pocas palabras, dichas de modo humilde y modesto. Después se retire en paz.

Dentro de poco salgo para un lugar que no digo. No sé cuándo volveré. No escriba hasta Cuaresma excepto este correo, que estaré hasta que pase San Antonio.¹

De hecho, Dios no quiere que encuentre remedio en ninguna cosa. Bendito sea. Me alegro de que Dios siempre será glorificado por su criatura. Si no lo glorifica en el cielo, glorificará su justicia en el infierno, que más de mil veces y más lo merezco.

Siga encomendando a Dios esta pobre alma. Dios le bendiga. Le dejo en las llagas de Jesús y me suscribo, siempre.

San Antonio, el 9 de 1937.

Examine usted bien la finalidad por la que le aconsejo que confiera su espíritu con otro. Verá que es bueno y nace del puro celo de su mayor provecho. Así han hecho las almas santas, han procurado tratar con hombres doctos y santos.

¹ La fiesta de San Antonio abad se celebra el 17 de enero.

No diga nada a Sor Lilia de mí. Dígale solamente que no se moleste en escribirme porque voy fuera y la carta se perdería.

Cuando me escriba, no me haga discursos sobre mi propia persona. De ningún modo. Diga solo lo que le ocurre y ruegue por mí.

Muy obediente siervo suyo en Jesús.
Pablo.

447

GRAZI, INÉS.

Viterbo (46).

Orbetello, 24 de enero de 1737.

(Original AGCP).

Aprueba su conducta espiritual. Oración en pura fe. Le comunica que está junto a un paciente enfermo y que parte pronto a Roma. Graves contradicciones que surgen contra él y su obra.

Sea alabado Jesús y María.

Muy apreciada hijita mía en Cristo Jesús.

He recibido su carta a la que no he podido responder pues no estuve a tiempo para el correo.

Le digo brevemente que cada vez veo más claro el trabajo divino. Por ello, siga usted las reglas acostumbradas y las instrucciones que tiene.

Cuando en la oración se presenten esas visiones que me dice, si terminan en unión con Dios, en viva fe, no hay nunca peligro de engaño. Vea, hija mía muy querida, cuánto le debe a Dios que le libra y le libraré siempre de engaños.

No quiero que se inquiete por cualquier cosa que suceda en la oración. Se una en todo al gusto de Dios. Oh, ¡cuánto me alegra que la oración sea en fe! Esta es la conducta amorosa por la que Dios me ha inspirado siempre a guiarla.

No se queje de mí, hija mía, si le he rogado muchas veces que confiera. Ha sido porque no me fío de mí. Si lo examina bien en Dios verá que no he hecho mal y espero haber dado gusto a mi Dios.

Ahora veo cada vez más claro que Dios no quiere conversaciones con otros. Le prometo no decírselo más sino cuando Dios lo quiera.

No puedo negar la asistencia de Dios en todo. Pero quisiera mayor luz para dirigir. Se cumpla su sma. voluntad.

Vea, hija mía, que Dios ha puesto en nosotros una gran unión de espíritu y un gran desprendimiento. Lo conozco y doy gloria al Sumo Bien por ello.

Hace cinco días que estoy aquí, en casa, asistiendo día y noche a nuestro muy querido D. Fabio,¹ a quien he encomendado el alma dos veces. Sin embargo, espero que se cure, que esta tarde parece que ha mejorado un poco. Confío en Dios que no quiera dar ese disgusto a esta piadosa casa.

Estoy en un estado cada vez más miserable, combatido por los demonios y los hombres, azotado por el flagelo de las lenguas, calumnias, etc. además de las batallas interiores. Oh, ¡cuánto necesito la asistencia de Dios y de la oración!

El lunes salgo hacia Roma. Voy a combatir para responder a los puntos de las Constituciones y superar tantas y tantas contradicciones y dificultades. Ah, ¡quién sabe cómo lo pasaré! Espero en Dios. Haga oración y comuniones por este asunto. Pida que lo haga a quien pueda, para que llegue a buen fin esta obra tan santa. Pero para decirlo en confianza con mi muy amada hija en Jesús, temo que mis pecados e ingratitudes la impidan. Hay que aplacar a Dios. No sé cuándo volveré y, por tanto, no me escriba si antes no le aviso.

¹ Fabio, hermano de Inés, que finalmente se recuperó por intercesión de Pablo.

Cuando le escribí hace días que partía y no dije dónde, creía que tendría que hacer antes otro viaje para la Misión, pero ahora preciso salir hacia Roma.

Yo no le he prohibido nunca escribir y tratar con la Madre Sor Lilia. Créame que no hay otra tan según mi corazón, prescindiendo, sin embargo, de las almas que Dios me ha confiado. Escríbale, pues, háblele de mí cuanto quiera, pero en lo que respecta a rezar por mí. Pero no quiero que le confíe las cosas particulares de la oración, ni con ella ni con nadie. Le salude mucho, mucho. No le escribo ahora, que lo haré a su tiempo. Ya he recibido su carta y la he agradecido mucho. Le diga el fin por el que voy a Roma, para que lo encomiende a Dios.

El Retiro está casi terminado y espero que entremos en Cuaresma. Oh, ¡Dios, qué rabia de los demonios, qué ruido hacen las malas lenguas! No sé dónde dirigirme. Dios sabe cómo me encuentro por dentro.

Vea, hija mía, como se difunde mi espíritu con el suyo. Roguemos al Señor que envíe fieles siervos suyos.

Mariana, mi hijita en Jesús, ha estado siempre aquí en casa, para asistir al enfermo. Le saluda mucho, mucho. Gracias a Dios hace el bien.

La Sra. María Juana, su cuñada, también ha comenzado a entregarse a la oración mental. Espero mucho bien de ella. También ella quiere ser hija mía en Jesucristo. No hable de esto.

Adiós, hijita mía. Jesús le bendiga y le abrace de amor. Amén.

Orbetello, el 24 de 1737.

Su verdadero siervo en Cristo.

Pablo Danei D.S. †

448

GRAZI, INÉS.

Viterbo (47).

San Antonio – Monte Argentario, 9 de febrero de 1737.
(Original AGCP).

Se alegra de sus penas internas y externas. Le habla de la oración. Cuando vuelva a casa permanezca en soledad. Soporte en paz sus dolores con deseo de paraíso.

Viva siempre en nuestros corazones el amabilísimo Jesús.

Hija mía, muy apreciada en Jesucristo.

Ayer recibí su carta que me agradó mucho. Veo que Nuestro Sumo Bien continúa con los tesoros de sus gracias. Oh, ¡cuánto gozo que camine un poco más que antes por el regio camino de la Santa Cruz!¹ Tenga en gran aprecio las preciosas penas internas y las indisposiciones externas. Cuando sienta esos tormentos internos, haga el signo de la cruz en el lugar donde los siente con el dedo gordo de la mano, diciendo: *In Nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen. Iesus.*²

Siga adelante con el recogimiento acostumbrado. Se abisme completamente en Dios, repose en el seno amoroso de Dios como un niño. Oh, ¡cuánto dice el alma amante a su Dios en ese sagrado silencio de amor! ¡En ese complacerse que Dios sea el infinito Bien que es! El alma amante dice grandes cosas con un arrojo amoroso, con una palabra de amor. Dios le hará entender esto que digo.

En cuanto a ir al Monasterio de Sor Lilia: le digo con toda franqueza que no es voluntad de Dios. Cuando tenga que estar como educanda en el monasterio es mejor que esté donde está ahora. Pero si se ajustan perfectamente las cosas, el señor tío quiere que venga aquí, a Orbetello, y yo condesciendo en esto pues creo que hará la divina voluntad.

Ciertamente, he hablado claro con su señor tío y le he dicho que si viene aquí, es conveniente que se le dé una estancia apartada, solitaria, sin que tenga que implicarse en nada de la casa, excepto salir un poco durante algún tiempo, pues avanza en la oración. Que pueda estar en la iglesia las horas establecidas, ir allí todos los días, etc. Se le hará un pobre camastro para que esté sola. Si viene otra con usted, se le hará otro camastro en la misma celda. Pero hay que pensarlo bien antes de traer a otra consigo. Rosa está casada por tanto, basta. Hay que examinar bien las cosas, etc. El señor tío me ha prometido que hará todo.

Dios sabe qué voluntariamente hubiera ido a Viterbo por muchas razones. Pero si usted no viene aquí esta Cuaresma, espero forzarme a pasar por allí.

No confíe sus cosas espirituales ni siquiera a Sor Lilia. Si pudiese hablar directamente con ella le daría licencia para decirle alguna cosa, pero poco. Pero por escrito no me parece bien. Pero no le impido que le escriba usted alguna nota para saber cómo está y para decirle alguna cosa en general, etc.

¹ Cf. *Imitación de Cristo*, libro II, capítulo XII.

² En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Jesús.

Tengo una disciplina de hierro con puntas y que es corta, que no será cómoda para esa religiosa. Sin embargo, si supiera cómo hacer, se la enviaría a usted para que hiciera lo que quisiera. Pero no sé cómo mandarla en secreto. Para usted se la proveeré cuando esté aquí o cuando yo vaya. Por ahora se sirva con la que tiene.

Esa indisposición, etc. es una gran disciplina y un gran cilicio. Si usted le pusiera alguna protección sería un poco mejor. Eso sería una pequeña atadura en esa parte, no ya de hierro, sino de algo más ligero y soportable. Pero convendría hacerlo con gran secreto, etc. Cuídese. No esté tanto de rodillas, siéntese en una silla baja. Incluso la Magdalena se sentaba a los pies de Jesús y los Apóstoles estaban sentados cuando vino sobre ellos el Espíritu Santo.

Si la disciplina le causa daño por causa del impulso, etc. hágala solo dos veces y procure no hacerla con ímpetu. Cuando esté aquí Dios proveerá. Oh, ¡cuánto agradan a Dios esas disciplinas que nos manda S.D.M.!

Su indisposición es la madre de muchas otras indisposiciones que le tendrán crucificada con Cristo. No le he dicho nunca nada de esto porque V.S. no me ha dado motivo. Anime su corazón, hija mía, que se van debilitando los muros de la prisión y caerán del todo y volaremos a nuestra casa. Oh, ¿quién me diera alas de paloma para volar pronto al seno de mi Dios y en él reposarme?³ Deseémoslo con ardor.

De mí, no digo sino que grito con el santo profeta: Salvadme, oh, Dios mío, porque las aguas han entrado en mi alma.⁴ He venido a la altura del mar y las tempestades poco menos que me han ahogado. Así quiere Dios. *Deo gratias*.

Ruegue a Dios y haga rogar para que me conceda una santa muerte. Amén.

Dios le colme de sus divinas bendiciones. Amén. Le dejo en el Corazón purísimo de Jesús para que se abra de amor eternamente. Amén.

San Antonio, el 9 de febrero de 1737.

Desposorio de Santa Catalina.

Su siervo en Cristo.

Pablo D.S. †

³ Cf. Sal 55 (54),7-9.

⁴ Cf. Sal 69 (68),2-3.

449

GRAZI, INÉS.

Viterbo (48).

San Antonio – Monte Argentario, 28 de febrero de 1737.

(Original AGCP).

Aleje las visiones imaginarias. Le desengaña sobre lo que ella cree mérito por la curación de un hermano suyo. Se confiesa incapacitado para la dirección espiritual. Desea vivir desconocido y morir en gracia de Dios. Sentimientos de humildad.

La Pasión de Jesús y los dolores de María Sma. estén siempre en nuestros corazones. Amén.

Muy apreciada hijita en Jesucristo.

Ayer recibí una carta suya muy larga. Había no pocas cosas superfluas y ya repetidas otras veces. Bendito sea Dios.

Como respuesta, le digo que sea fiel, constante y fuerte en hacer lo que le he ordenado. Es decir: no crea en esas luces, en esas visiones, en esas imaginaciones. Deseche todo con gran constancia, las rechace absolutamente y no les haga caso para nada. Si vuelven, haga lo mismo, pero sin inquietarse o turbarse. Lo que sea de Dios hará su efecto y el diablo quedará confundido.

En la oración también ha de ser discreta y no hacer llevar al cuerpo más peso del que puede soportar. Ya sabe, que le he aconsejado que se siente, pero cuando debe orar largamente. Me agrada que se levante por la noche, pero quiero que duerma lo necesario, etc.

Las visiones imaginarias, esplendores, representaciones de gente, de expectativas, etc. están sujetas a infinitos engaños. Por eso es preciso huir de ellas, arrojarlas fuera. Lo mismo las locuciones. No hay que creer en ellas con facilidad, sino hacer como le he dicho arriba, porque lo que sea de Dios, aunque lo aleje, hará su efecto.

Dios sabe cómo ha sido la curación de su hermano. En esto que me dice, que Dios le ha hecho la gracia a Sor N., se equivoca usted. Quiero creer bien que Dios haya recibido las oraciones de tan buena religiosa, pero la gracia no le ha sido hecha a usted. Esto lo digo según la inteligencia que Dios me ha dado, en su misma mejoría. No puedo decir más. Bendito sea su Smo. Nombre.

Es cierto, muy cierto, lo que me dice: que soy un Padre ingrato, pero no debo ser llamado Padre, sino inicuo pecador. ¡Ahora escuche! Usted dice bien, pero Dios no ha querido que pase por Viterbo. Yo quería pasar, pero Dios me ha cerrado el camino.

Usted se lamenta en vano cuando dice que tiene cruces de padecimientos... Créame que usted no sabe qué es padecer. Dios le guarde de tener una sola jornada de esas que prueba una pobre alma que no puedo nombrar. Usted está en continuas dulzuras, elevaciones de mente, afectos, etc. ¿y dice que tiene la cruz? Usted no sabe –le repito– lo que es padecer. Llegará un tiempo, si usted no muere pronto, que sabrá lo que es el verdadero padecer.

Creo que dentro de poco irá a Orbetello y entrará enseguida en el Monasterio, sin desmontar ni siquiera en casa. Pero no hable de ello ni lo escriba. Se lo digo en confidencia. Entonces tendrá poca comodidad para hablar conmigo porque soy poco amigo de ir a los Monasterios. Es cierto que después, una vez acomodadas las cosas, saldrá y se hará la voluntad de Dios.

A su debido tiempo, conocerá que era algo bueno haberse provisto de un Padre docto y santo allí –que no faltan–, como tantas veces le he aconsejado. Pero por lo que veo, usted insiste y dice que siempre está inspirada que sea yo. Por eso doblo la cabeza y espero que Dios me asista. Cuando esté aquí le serviré lo mejor que pueda, pero hablaremos raramente, porque cuando voy a Orbetello tengo siempre mucho que hacer, que apenas tengo tiempo para cumplir las obligaciones de mi estado. Mis pobres penitentes me ven, sí, pero raramente me hablan y robo tiempo para escucharles en el confesionario, pero poco frecuentemente. Y es bastante bueno para ellos, que así están más despojados de consuelos. Ciertamente, tienen la dirección necesaria. Cuando esté aquí, si usted quiere que le sirva en lo espiritual, tendrá que despedirse de todos y escribir muy raras veces y con permiso. Por eso, no prometa usted escribir a nadie y diga que ya se lo han prohibido. No quiero que pierda el tiempo en cosas superfluas. Alguna, pero rara vez, no digo que no escriba a algún alma más amiga en Dios, pero bastante raramente: una o dos veces al año o menos todavía. Hay que morir a todo y vivir solo por Dios y para Dios.

En cuanto a las penitencias pronto hablaremos aquí. Por ahora siga así.

Siempre he tenido la máxima de vivir separado y despojado de la misma dirección que Dios quiere que dé a las almas. Por esto, espero que Dios no permitirá que me engañe. Pero, oh, cuánto deseo despojarme totalmente y dejar este muy noble, pero muy fatigoso y muy peligroso ejercicio, para los santos sacerdotes doctos y prudentes –que yo toco con la mano–, pues yo soy todo tinieblas y deformidades. Esto lo digo como es y como lo siento en Dios. Examine V.S. todo esto y después tome las decisiones que el Espíritu Santo le sugiera. Tal como me escribe a mí, ¿por qué no puede escribir a otro siervo de Dios que tenga luz? Dejo todo en santa libertad en Dios.

De mí no digo nada más. Solamente le aseguro que creo que Dios está bastante indignado conmigo, que soy muy ingrato, porque cuanto más hago rezar, mis asuntos van siempre de mal en peor. Por eso quisiera sepultarme a los ojos de todos, para disponerme mejor a la muerte, que temo bastante, bastante. Quisiera esta limosna: que se rezase al Señor para que reciba pronto mi espíritu en su gracia, para que no cometiese más pecados, que soy cada día peor, más ingrato y pestilente. Se lo digo de verdad y para que V.S. sepa en qué manos ha puesto su alma. Le sirva de estímulo para proveerse, si Dios se lo inspira, que después no puede hacerse otra cosa, y yo –repito– agacho la cabeza. Es Dios quien guía las almas y puede servirse de quien quiere, incluso de un diablo. Esto lo he escrito sin pensar, tal como me ha venido a la pluma.

Me alegra que todos se olviden de mí y bien que lo merezco. Si alguna vez se recuerdan de un pobre pecador y de derramar alguna lágrima por mis pecados, harán gran caridad. Rueguen a Dios para que me dé la gracia de morir pronto, si así le place, y morir bien.

Ruegue a Dios que le inspire, si es su voluntad, para que quemé todas mis cartas. Si después siente el impulso, arrójelas al fuego.

Dios le bendiga y le haga santa.

San Antonio, 28 de febrero de 1737.

El pobre pecador.

Pablo.

450

GRAZI, INÉS.

Viterbo (49).

Orbetello, 7 de marzo de 1737.

(Original AGCP).

Se alegra de las cruces que ambos sufren. Le recomienda el santo temor de Dios. Ejercicios de oración. Está incapacitado para la dirección, pero conforme con las divinas disposiciones. Pide oraciones por las contrariedades contra su obra.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía, muy apreciada en Jesucristo.

Hoy he recibido su carta muy querida. Le doy gracias al Sumo Bien por las pruebas que S.D.M. nos hace a usted y a mí. ¿Qué importa, hija mía, que el Padre tenga (cuando así agrada a Dios), tenga –digo– los clavos y el martillo y con ellos crucifique espiritualmente en la cruz de la mortificación a la hija que Dios le ha dado? También a Abrahán le fue ordenado por el Altísimo sacrificar a su único hijo Isaac.¹ Entonces adelante, sea como fuere. Mientras se cumpla la voluntad de Dios todo va bien.

Repito lo que tantas veces le he dicho: el trabajo es todo de Dios, esté tranquila. El temor que le turba hay que alejarlo como la peste. Pero el temor filial, que es el que nos hace estar siempre atentos y con miedo de disgustar a Dios, de no servirlo bien, es un temor que hace bienaventurado. Este que digo, no quita nunca la paz del corazón, es más, la aumenta, porque el alma desconfía de sí misma y confía plenamente en Dios.

Siga con las reglas antiguas en cuanto a la dirección de su espíritu y no dude, que no es engañada.

Continúe haciendo su oración al modo del Espíritu Santo. Quien reposa en Dios con confianza y verdadera humildad no se verá engañado.

Sobre todo le encomiendo que no se inquiete por esas visiones imaginarias, etc. locuciones, etc. Las aparte dulcemente, no les haga caso y después continúe su reposo amoroso en Dios. Si hace lo que le digo, será usted feliz.

He rechazado tantas veces su dirección porque no me fío de mí. Ya me he explicado bastante. El director debe ser un gran docto, un gran hombre de oración y de gran experiencia. Todo esto me falta y por eso rechazo dirigir. Sin embargo, Dios sabe qué gran unión de espíritu hay entre el pobre Pablo, etc., pero acompañada de un sumo alejamiento. Este es el verdadero signo de que tal unión de espíritu está fundada en Jesucristo. Con todo esto me reconozco ciego, ignorante y sin virtud y por eso rechazo dirigir a quien sea. Pero cuando Dios lo quiere, a pesar del rechazo, no puedo menos que seguir y asistir a las almas que Dios me ha confiado.

Usted me pregunta si estaré aquí. Le respondo que mi deseo es hacer la voluntad de Dios en todo lugar. Según lo que veo, por el presente yo estoy por estar aquí y no para ir a otro lugar, a no ser que vaya de Misión. Sin embargo, quisiera que siguiese rogando a Dios con gran ardor que le muestre su sma. voluntad tanto para su dirección como para lo demás. Si Dios quiere servirse de

¹ Cf. Gn 22,1-18.

este pobre ciego no me opongo. Créame que le sirvo tan, pero tan voluntariamente, como nada más.

No se apene por haber llamado ingrato al padre espiritual en arrebatado de oración. Créame que he comprendido bien todo y lo he tomado en ese buen sentido que hay que tomarlo, es más, creo que me he reído un poco de mí mismo.

Usted ya no viene a Orbetello al menos durante otros dos meses. Se abandone completamente en Dios. Esté contenta y tenga por seguro que ciertamente haremos la voluntad del Señor.

Hay que encomendar con gran fervor y perseverancia las cosas del Retiro. Pero hay que hacerlo con gran fe, rogando a Dios que lo provea de hombres santos que lo dirijan. Hágame esa caridad.

Oh, ¡si usted supiera en qué aguas se encuentra el pobre Pablo! Oh, ¡si Dios le hiciese conocer en qué estado me encuentro! Creo que lo trataría con Dios más de lo que lo hace. Bendito sea Dios. Inclino la cabeza a los juicios divinos. Bendita sea por siempre la mano que me castiga. Todo esto se lo digo al corazón de mi hijita en Jesucristo, no para lamentarme sino para pedir la limosna –como hago a todos– para que recen por mí.

Me encuentro con el empeño de este Retiro. Veo que se requiere gran perfección para dirigirlo. Veo las necesidades que hay de piedras fundamentales. Basta. Encomendemos todo a Jesús y a María Sma.

Le recomiendo que obre con la debida discreción tanto en el comer, como en el reposo, etc. En las oraciones largas siéntese con suma modestia y recogimiento.

No ha sido de mi gusto que haya bailado usted para dar gusto a las monjas. Por una vez, paciencia, pero ya no más. Estar oculto es bueno y agrada a Dios, pero no hace falta ser extrema. El que es filósofo no se avergüenza de ser considerado como filósofo y vestir como tal. Así, el siervo de Dios debe mantenerse recogido en todo lugar con las debidas reglas y no poner atención en otra cosa.

Así pues, termino, que es de noche. Usted escriba y dígame todo con filial libertad, pero si Dios le inspira. Le doy las buenas noches y ruego a Jesús que le abra de amor. Amén. Dios le bendiga.

Orbetello, el 7 de marzo de 1737.

Su verdadero siervo muy indigno.

Pablo.

451

GRAZI, INÉS.

Viterbo (50).

San Antonio – Monte Argentario, 21 de marzo de 1737.

(Original AGCP).

Se resigna a la divina voluntad para su dirección. Morir a las cosas creadas para vivir únicamente de Dios. Consejos para su salud espiritual y corporal.

Viva siempre en nuestros corazones el Amabilísimo Jesús.

Muy apreciada hijita mía en Jesucristo.

Le debo respuesta de dos cartas que he recibido en dos correos. Pero no se maraville ya que la primera me la entregaron el domingo siguiente, pues a quien se la entregó no me la trajo. La otra la recibí el martes, que estaba en Orbetello. Confieso verdaderamente que tengo poco tiempo y no podré responder a todo. Me reservo para otra vez.

Adelante pues, ya que esta es la sma. voluntad de Dios, que yo continúe dirigiéndole: aquí estoy dispuesto. Oh, ¡quiera Dios que yo viva para cumplir todas las voluntades de mi Sumo Bien!

Mientras tanto, hija mía, continúe usted con las antiguas reglas, que va bien. Sobre todo me alegra que se esconda completamente, que se muestre igual y reverente con todas las monjas y no sea parcial con ninguna.

No dude que haremos la voluntad de Dios. Siga pidiendo siempre esta gracia a Jesús, que le muestre su sma. voluntad.

Abandónese cada vez más en Dios, con gran despojo de todas las criaturas y sumo aniquilamiento de sí misma, que probará grandes cosas. Espero que nos abracemos de amor. Oh, ¡hija mía en Jesucristo!, ¿cuándo, cuándo estaremos muertos a todo, para vivir solo para nuestro Dios? Ah, ¿cuándo, cuándo? Oh, ¡muerte preciosa, más deseable que la vida, muerte que nos hace divinos porque nos transforma completamente en Dios por amor! Adelante, aspiremos a esta muerte a todo lo creado. Pero para morir, hija mía, hay que padecer muchos dolores. ¿Quién puede expresar los dolores que padecen los que mueren de muerte corporal? Baste decir que son tantos y tan grandes que hacen despedirse el alma del cuerpo.

Así, para decirlo en cierto modo, sucede a los siervos de Dios que mueren a todos los consuelos. Oh, ¡qué desolaciones hay que padecer, qué angustias por dentro y por fuera, qué batallas internas y externas! ¡Qué aridez y melancolía! ¡Qué oscuridad de mente, qué temores de engaños! ¡Qué afanes por los abandonos, que parece que el alma haya perdido a Dios! Todo esto, hija mía, son disposiciones y medios para morir a todas las criaturas y vivir solo para Dios y por Dios. Pero hay más que no sé decir ni explicar.

Siga, pues, despojándose de todo, alejando las imaginaciones y otras cosas, etc. como le he dicho otras veces. Ore en pura fe, con reposo de amor en Dios. Oh, ¡cuánto expresa delante de Dios ese sagrado silencio de amor! Oh, ¡cuánto enriquece el alma, porque nace de un abandono amoroso que tiene el alma en el seno divino del Sumo Bien! Continúe sin hacer caso de visiones imaginarias ni de esas luces, etc. Busque a Dios. Busque el amor y no dude, que no se verá engañada.

Quiero que en la oración esté, por lo general, sentada, pero algo baja. Pero como le parezca mejor. Esto lo hago por esa indisposición secreta que puede causarle un daño considerable e incluso la vida que, aunque hay que estar despegado de ella, también es preciso preservarla, pues no somos nosotros los patronos sino Dios. Siéntese también después de la sma. comunión. Cuando haya estado media hora de rodillas se siente. Vaya bien atada y provea lo necesario, ya me entiende. Si no la tiene consigo, escíbame, que le proveeré con discreción, pero después no sé cómo enviarlo. Basta. Dios le inspirará cómo debe hacer. Consulte con alguna buena mujer temerosa de Dios. Se podría servir de Rosa o como le parezca. Hay un unguento bastante bueno, que con la ligadura va bastante bien. Así he oído decir a un quirurgo. Infórmese: le diga a Rosa o a alguna otra que hablen con algún profesor, con discreción, sin nombrar ni mujer ni hombre.

Termino, que es tarde. Dios le bendiga y le abrase de amor. Amén.

Vaya despacio con la disciplina y si se encuentra bastante mal, etc. la deje y se dé solamente siete golpes por los dolores de María Sma.

Salude a la Madre Sor Lilia y a la Sra. Ana Vergari.¹ Si tuviera un poco de tiempo casi me gustaría escribirle alguna nota para consolarle pues sé que la pobrecilla está afligida. Pero me alegro, porque hace la voluntad de Dios y se enriquece de grandes tesoros. Se lo diga como le resulte cómodo.

Deo gratias.

San Antonio, el 21 de marzo de 1737.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo D.S. †

¹ Parece que formaba parte del grupo de amigos y simpatizantes de Viterbo.

452

GRAZI, INÉS.

Viterbo (51).

San Antonio – Monte Argentario, 4 de abril de 1737.

(Original AGCP).

Virtudes que debe practicar en la enfermedad. En caso de muerte, le invita a devolverle sus cartas. Que no muera sin su permiso.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía, muy apreciada en Jesucristo.

Siento en su carta muy querida la visita amorosa de Jesús en su indisposición. Yo ya la esperaba. Sea por siempre bendito su Smo. Nombre. Amén.

Adelante, hija mía, ahora es el momento oportuno para mostrar una verdadera fidelidad al Esposo celeste. Permanezca, pues, sobre la cruz hasta que el Padre celeste quiera.

¡Qué bellas virtudes se pueden practicar en la enfermedad! Sobre todo el amor a la propia vileza, la gratitud y la dulzura de corazón hacia quien le sirve, la obediencia ciega al médico y a la enfermera, siempre con rostro jovial. Permanezca en el lecho como sobre la cruz del Salvador. Ame padecer esos dolores, fiebres, etc. que Dios le manda. Hable poco en las visitas que le hagan, se mantenga recogida en Dios con suma modestia. La enfermedad no impide la unión con Dios, es más, la acrecienta. Viva pues, hija mía muy querida en Jesús, completamente reposada en el Corazón dulcísimo del Sumo Bien. Continúe su reposo amoroso en Dios según nuestros antiguos pactos. Se ofrezca a Dios como una víctima en holocausto y ruegue a S.D.M. que haga descender fuego del cielo que abraza y consume esta víctima.¹ Viva Jesús. Tanto si se vive como si se muere, siempre somos de Dios.²

Se ofrezca dispuesta a despedirse del mundo, es decir, a morir por la gloria de Dios. Si acaso creciese el mal, que espero que no, entregue todas mis cartas con sus instrumentos de penitencia a su hermana Dña. Isabel y le haga prometer que después me las entregará a mí. Y todo bien cerrado. Esto se lo digo como precaución, acaso por mi poca fe. Por lo demás, una hija obediente no debe morir sin la licencia de su padre espiritual. Yo no le he dado aún semejante licencia y, para dársela, quiero encontrarme presente para darle el buen viaje hacia el paraíso. Además hace falta que hagamos claros nuestros pactos. De modo que ríase un poco de todas estas locuras mías, que le doy licencia.

Consignar mis escritos no debe hacerse sino en caso de sumo peligro de muerte y me parece que todavía no es el momento.

Yo ya he encomendado a Dios a mi hijita enferma por Jesús, para que S.D.M. disponga lo que sea más de su gloria. No escribo más, que no quiero darle tanto a leer.

No tenga escrúpulos por comer caldo en Cuaresma, etc. y por la sma. comunión. Robe a menudo el Amor Sacramentado con ardorosos deseos, pero sin esfuerzos de cabeza o de pecho, etc.

¹ Cf. 1Re 18,38-39.

² Cf. Rm 14,7-9.

Ánimo, esté alegre que ahora se enriquece más de los tesoros infinitos de la Pasión de Jesús. Le ruego que muestre el mal lo menos que pueda. Oh, ¡cuánto me desagradan esos arrebatos! Jesús le bendiga y le abrase de amor. Amén.

No me escriba si no puede. Ruegue bastante por mí que ahora serán más escuchadas nuestras oraciones pues estamos más en cruz.

San Antonio, el 4 de abril de 1737.

Su siervo en Jesucristo.

Pablo.

453

GRAZI, INÉS.

Viterbo (52).

Orbetello, 12 de abril de 1737.

(Original AGCP).

Le ve voluntariamente en la cruz de su enfermedad. Cómo sobrellevarla: el ejemplo de Jesús doliente.

La Pasión de Jesús y los dolores de María Sma. estén siempre en nuestros corazones. Amén.

Muy apreciada hijita mía en Jesús Crucificado.

He recibido su carta. Puedo decirle que ahora me ha agradado más que la otra vez pues veo que mi hija en Jesucristo está voluntariamente sobre la cruz del Salvador.

Me alegro en Dios que muestre usted poco su mal y solamente en tanto en cuanto la obediencia del médico lo requiere. En esto tiene que ser muy exacta.

Ánimo, hija mía, permanezca en su lecho cada vez más voluntariamente, ¡pues este es el beneplácito de Dios! Ahora es el momento de alimentarse comiendo con avidez del alimento suavísimo de la divina voluntad.¹ Permanezca, pues, en un silencio amoroso, pero se muestre igual de cara y dulce con todas las monjas. Cierre bien la puerta del corazón para que no entre la ternura que suelen aportar las criaturas cuando nos compadecen. En sí misma, aborrezca mucho ser compadecida, etc. Ah, hija mía: Jesús, nuestro bien, estuvo en la cruz en sumo abandono. Lea esta lección.

Ánimo, adelante, yo le invito al Calvario, a que asista al funeral de nuestro amoroso Jesús. Ah, quisiera que por una vez quedásemos tan heridos por la divina caridad de modo que nos vinieran accidentes de amor y dolor por la Pasión y Muerte de nuestro verdadero bien.

En estos Smos. Días celebraré los divinos Misterios y pondré siempre el corazón de esta hija que Dios me ha dado en el purísimo dolorido Corazón de Jesús y de María. Haga usted lo mismo por el pobre Padre que le ha dado la divina providencia.

Adiós, hija mía. Jesús le bendiga y le abraze de amor. Termino, deprisa. Orbetello, el 12 de abril de 1737.

Su verdadero siervo.

Pablo.

¹ Cf. Jn 4,34.

454

GRAZI, INÉS.

Viterbo (53).

Orbetello, 25 de abril de 1737.

(Original AGCP).

No se extienda al escribir. Le explica una frase que ha entendido mal. Le prohíbe penitencias corporales durante la enfermedad. Le recomienda que comulgue a menudo.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía en Jesucristo.

He recibido su carta. Quisiera que me escribiese solamente lo necesario, sin andar con tantas minucias, para no cansar tanto la cabeza mientras dure su enfermedad.

Continúe siempre despojándose de todas esas imaginaciones, etc. Reduzca cada vez más su oración a fe, completamente abandonada en Dios, etc.

Usted no ha entendido bien cuando me dice que le parecía que los santos no deseaban acercarse a abrazar a Jesús y que este privilegio nos es concedido solamente a nosotros. No ha entendido bien esto (repito). Es cierto que los santos están en suma reverencia ante Dios, pero a ellos se les ha concedido abrazarlo mejor que a nosotros, porque ellos están fuera de la cárcel del cuerpo y así tienen mayor libertad para abismarse en Dios, porque lo ven como es y lo gozan desveladamente. Por eso le abrazan de un modo infinitamente mejor que el nuestro, pues es totalmente puro, totalmente espiritual, etc. No digo más, que no tengo tiempo.

En cuanto a las penitencias y ayunos: le prohíbo todo hasta que no esté curada.

Sin embargo, continúe con su oración. Le doy entera libertad de orar el tiempo que pueda, en la cama o sentada, etc. Comulgue cada vez que pueda y después vaya a hacer la acción de gracias en el lecho. Le diga al confesor que no le prive de este gran medicamento de vida eterna.

Termino. Le aseguro que mis cosas van de mal en peor. Dios sabe qué voluntariamente espero la muerte, mientras sea en gracia del Señor.

Jesús le bendiga. Amén.

Orbetello, el 25 de abril de 1737.

Su siervo en Dios.

Pablo D. †

455

GRAZI, INÉS.

Viterbo (54).

San Antonio – Monte Argentario, 9 de mayo de 1737.

(Original AGCP).

Toma motivos para humillarla por una equivocación. Le anuncia su vuelta a la familia.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía en Jesucristo.

En mi otra carta no le dije que rogase usted a Dios que le revelara a usted si era su sma. voluntad que se llevase adelante la obra, etc. sino que le suplicara que iluminase a quien quisiera, sabiendo bien que usted no es nadie como para tener revelaciones.

Ahora basta. Continúe encomendando a Dios mis extremas necesidades y las del Retiro. Escríbame todavía en este correo y no más, pues ocho o nueve días después de San Biagio vendrá usted a Orbetello¹ y no irá al Monasterio, sino que estará en casa. Irá solamente Dña. Isabel pues así conviene. No dude, que yo pienso por usted más de lo que cree y procuro abrirle todos los caminos para que sea toda de Dios.

Termino, que tengo prisa por mis muchos asuntos, etc. Siga adelante con las reglas de siempre, pero no con las penitencias. Hablaremos aquí. Jesús le bendiga y le abraze de amor. Amén.

Esté cada vez más humillada ante Dios y oculta a todos.

Salude en Jesús a nuestra Sor Lilia, a la Sra. Ana Vergari y a todas las almas que conoce. Si le dicen que les escriba, responda que no tiene esa licencia.

Yo no escribiré más en este correo pues, en torno al 20 del corriente, partirán de aquí para ir a traerla. *Deo gratias.*

San Antonio, el 9 de mayo de 1737.

Su verdadero siervo en Jesucristo.

Pablo.

¹ La fiesta de San Biagio se celebraba en Orbetello el 12 de mayo.

456

GRAZI, INÉS.

Viterbo (55).

San Antonio – Monte Argentario, 13 de mayo de 1737.

(Original AGCP).

Se alegra de que esté libre de una tentación. No haga caso de los sueños. Permite algunas penitencias. El primer Retiro está terminado. Instrucciones para el monasterio espiritual y la Novena del Espíritu Santo.

El amor purísimo de Jesús esté siempre en nuestros corazones. Amén.

Hijita mía, muy apreciada en Jesucristo.

Ayer tarde recibí una carta suya. Doy gracias a Dios que haya cesado la horrible tentación, etc. Pero es necesario que esté siempre preparada para la batalla, para combatirla valerosamente por la gloria de Dios.

En cuanto a esos sueños: no hay que hacerles caso para nada. Porque si bien es cierto que algunas veces también Dios se comunica a sus preferidos incluso en sueños espirituales, sin embargo, siempre hay que temer más los engaños que de otro modo. El diablo es un gran pícaro astuto, se mezcla por todas partes y quiere hacer el mono en todas las cosas, incluso en las más santas, para engañar a las almas. Por tanto, lo mejor es rechazar todas estas cosas materiales, permanecer en fe y buscar solamente a Dios, abismándose en él en purísimo y smo. amor.

Si está usted medianamente de salud, le doy licencia para retomar el ayuno a pan y agua el viernes. Espero que la Madre Abadesa se contente cuando usted le diga que tiene permiso del padre espiritual, etc. También le concedo la Novena del Espíritu Santo de vigilia, etc. La disciplina como de costumbre. También me agrada escuchar que duerme vestida para estar más dispuesta a levantarse para alabar a Dios. Rápidamente, en cuanto se levante en la noche, le doy licencia para que se dé 7 golpes de disciplina para despertar más al espíritu con ese poco de padecer el cuerpo. El viernes duerma sobre la caja, pero con la almohada bajo la cabeza y cubierta si hace frío.

Me encuentro en extremas calamidades y batallas. El Retiro está terminado y la iglesia es bastante bella y devota. Pero las dificultades crecen y no sé cuándo se entrará porque los demonios no cesan de hacer ruido y los hombres tampoco. *Deo gratias.*

Hay que multiplicar las súplicas al Altísimo. Especialmente por mí, pobrecillo, que estoy en el estado más deplorable que pueda encontrarse una pobre criatura. Hay que rogar a Dios que se aplaque ya que veo que está muy justamente indignado contra mí, que le he ofendido demasiado y le soy tan, pero tan ingrato. Le agradezco en Jesús la caridad que me hace de ponerme bajo el manto de María Sma., pero tenga la intención de ponerme bajo los pies de todas las criaturas y haga esta obediencia. También le estoy agradecido por la otra devoción de Sor Lilia¹ y por las flores que ha enviado a Jesús Sacramentado. Quisiera tener bastantes para poderle hacer honor por mucho.

¹ La sigla usada en el original no debe leerse “S. †”, (Santa Cruz), como en *Cassetti I*, 188, sino “Sr. L.”, (Sor Lilia). La Madre Lilia había regalado a Pablo una pequeña imagen de María Niña como signo de participación por la inminente inauguración del primer Retiro de la Congregación.

No he querido dar la nota al Hermano Santiago, pues no me ha parecido bien, especialmente en estos principios en que hay que fundamentarlo bien en la humildad, etc. y por eso la he quemado. Diga a Sor Reinalda que me perdone y me dé la penitencia por el fallo si lo hubo. La intención fue buena. Le salude en Cristo.

Salude en Cristo a la Madre Abadesa y a todas las religiosas que a usted le parezca, especialmente a Sor Hipólita, que me alegro de las visitas amorosas que Dios le hace.

Escuche, hijita mía: usted desea un Monasterio más reformado y, por lo que veo, este deseo es bueno y viene de Dios. Por tanto, he pensado consolarle con toda facilidad y por eso le doy licencia para entrar en este Smo. Monasterio que le envío aquí incluido. Léalo y reléalo, que encontrará buen pasto. El título es Monasterio Divino. Basta. Ya verá. Espero que le guste.

Salude también al padre confesor, etc. Termino y le dejo en el Corazón purísimo de Jesús, al que le ruego que le bendiga por siempre. Amén.

Aquí hay ayuno perpetuo. Se lo digo porque lo quiere saber.

San Antonio, el 13 de mayo de 1737.

Queremos hacer juntos en espíritu la Novena del Espíritu Santo con todas las almas devotas del mundo y, especialmente, con aquellas almas que Dios me ha confiado por la dirección. Créame, que entre ellas hay un alma de gran virtud y muy alta oración, que parece que Dios quisiera ser servido en alguna gran obra de gran gloria suya. No lo hable con nadie. Solamente encomendémonos a Dios, que nos abrase a todos de amor. Amén.

Dé gracias a la Madre Abadesa por las alcachofas y el queso. Pero que no mande más, que aquí no se come, etc. Dios le pague la caridad de todo. Amén.

Su verdadero siervo.

Pablo D.S. †

MONASTERIO DIVINO.

San Antonio – Monte Argentario, 13 de mayo de 1737.

(Copia AGCP).²

Despojo perfecto para estar vestido de Jesucristo.

1. Dejarse despojar de todas las luces, de todas las noticias, inteligencias, consolaciones interiores y exteriores, de todos los afectos y deseos.

2. En este despojo o muy alta pobreza de espíritu, dejarse perder completamente, sumergir y absorber por la Divina voluntad,³ sin buscar el propio agrado, al menos en la parte superior⁴ del alma.

3. En esta pobreza, hacer actos de complacencia de las infinitas riquezas de Dios y complacerse por ser el más pobrecillo del mundo, por fuera y por dentro.

² De este "Monasterio Divino" solo conservamos una copia de una transcripción antigua.

³ Palabras subrayadas en la copia que se conserva en AGCP.

⁴ Aunque en el original consta "inferior", nos hemos permitido cambiarlo por "superior". La parte superior es la parte espiritual.

4. En esta complacencia, no desear otro estado de oración ni de otra cosa, sino aquel que se encuentra en el momento presente, hasta el final de la vida.

5. Hacer examen sobre esta pobreza, muy rica de todo bien, para ver si hay fidelidad en no lamentarse ni por fuera ni por dentro, excepto en la necesaria conversación.

6. Repetir los actos de tal complacencia muy a menudo.

San Antonio, el 13 de mayo de 1737.

Su verdadero siervo.

Pablo D.S. †

457

GRAZI, INÉS.

Viterbo (56).

Orbetello, 16 de mayo de 1737.

(Original AGCP).

Pronto saldrá del Monasterio, Consejos de espíritu. Alude a sus tribulaciones.

Sea alabado Jesús y María.

Hija mía muy apreciada en Jesucristo.

Me dice su señor tío que el jueves 23 del corriente, saldrá hacia Viterbo para traerla a Orbetello, etc. De modo que yo estaré esperando lo que disponga la divina providencia.

He leído su carta. Ruego a Dios que le dé un corazón agradecido y lleno de amor hacia quien tanto le favorece. Sin embargo, esté atenta, despréciese y aparte todo lo que no es Dios. Basta. Ya hablaremos.

Yo estoy cada vez más lleno de tribulaciones, etc. Le doy gracias por la caridad que me hace al rogar a Dios por mí.

Dé gracias de mi parte a Sor Lilia. Le diga que, a su tiempo, cumpliré con mi parte. Por ahora no puedo que tengo no poco que hacer para salvarme de la horrible tempestad en que me encuentro.

Recen todos por mí.

Orbetello, 16 de mayo de 1737.¹

El pobre pecador.

Pablo.

¹ En el original el año es apenas legible. Ciertamente se trata de 1737, cuando Inés, después de su permanencia de tres años y medio en Viterbo, está a punto de regresar a Orbetello.

458

GRAZI, INÉS.

Viterbo (57).

Orbetello, 22 de mayo de 1737.

(Original AGCP).

Le reprende por haber hablado con otros de lo que no debía. Cómo acusarse. Recomendación humildad, desprecio de sí misma y paz del corazón.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía, muy apreciada en Jesús Crucificado.

Ayer, al llegar de fuera, recibí una carta suya y no me agradó escuchar que haya comentado usted con tantos el hecho de D. Vicente, su hermano.¹ ¿Qué necesidad había de comentar tal cosa con Fray Antonio, con Rosa, con la Madre Sor Lilia, cuando la cosa aún no está clara? ¿No era mejor tratarlo primero conmigo? Ahora le digo que todos se han equivocado. Sor Lilia, sin embargo, ha hablado con más prudencia que nadie. Ah, no hay que creer tan fácilmente.

D. Vicente ha recibido el dinero y cuando vaya a Viterbo –que será en breve– lo llevará en la misma forma y moneda tal como lo ha recibido. Me asegura que esto ha sido por orden de su señor padre. Usted, pues, se consuele que todo andará como es debido. Ciertamente estas son tribulaciones frívolas que nacen de poco fundamento. Pero para otra vez no se incomode por cosas parecidas. No quiero que ahora tenga escrúpulos sino solamente que se humille a Dios y se acuse con cautela de este modo: Padre, me acuso de que me han venido temores y sospechas de que una persona muy cercana a mi sangre me mandaba cierto dinero de casa de malos modos, pero no lo he tenido por cierto. En el caso de que hubiese ofendido a Dios, me acuso de ello. No diga nada más.

No se aparte de las reglas que le he prescrito tanto para la oración como para todo lo demás. Permanezca cada vez más en su nada, se desprecie a sí misma y desee ser despreciada por los demás, etc. Ame las ocasiones de hacerlo, etc.

En este otro correo escribiré a la Madre Sor Lilia. Precisamente, ayer me entregaron la Sma. Niña y no puedo expresar cuánto me agrada por haber venido de esa verdadera sierva de Dios. Mientras, le salude mucho, mucho en Jesucristo. No escribo ahora, que no tengo tiempo oportuno.

Continúen rogando por esta santa obra tan combatida y por la perseverancia de un devoto sacerdote² que ya está con nosotros, que ha renunciado a todo para servir a Dios y no le han retenido las lágrimas de sus parientes, que hubieran movido las piedras. Y yo he sido testigo.

El Padre Antonio³ está con mucha fiebre. Rueguen a Dios que disponga lo mejor, como le parezca.

Cuando estén en orden las calesas, me han dicho que irán a buscarla.

El pobre Pablo tiene más necesidad que nadie de socorro, que se encuentra en un estado cada vez más deplorable.

¹ El Sr. Vicente es hermano gemelo de Inés y esposo de María Juana Venturi.

² Se refiere al P. Carlos Agustín Salemmi de la Madre de Dios.

³ El P. Antonio Danei, hermano de Pablo.

¡Adelante, hija mía! Esté contenta en el Costado purísimo de Jesús. No pierda la paz aunque se arruinase todo el mundo.

Termino. Le dejo en el Costado dulcísimo de Jesús, en el que me suscribo sin fin. Jesús le bendiga y le abraze de amor. Amén.

Orbetello, el 22 de mayo de 1737.

No le devuelvo las cartas. Se las entregaré aquí para no hacer bulto.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo D.S. †

459

GRAZI, INÉS.

Orbetello (58).

Presentación – Monte Argentario, 16 de julio de 1737.

(Original AGCP).

Conviene temer la afluencia de consolaciones espirituales. Le prohíbe hablar de guerras y otros acontecimientos del mundo.

Viva siempre en nuestros corazones el dulcísimo Jesús.

Hijita mía muy apreciada en Cristo.

En este momento recibo su carta a la que espero responder mañana de viva voz, pues si el P. Antonio me trae alguna novedad de Roma para la bendición de la iglesia, será conveniente que yo vaya ahí.

Por ahora le digo que demasiada azúcar hace crecer lombrices a los niños. La vida de Jesús fue toda cruz.¹ Hay que estar en temor y temblor, pero confiando. Cuando hablo de temor, quiero decir temor filial. En esas grandes dulzuras y elevaciones de la mente hay siempre peligro de que el diablo haga alguna burla. Pero quien se aniquila, quien se desprecia, quien se arroja en la nada y quien atribuye todo a Dios y nada a sí mismo, escapa de estos engaños. Basta. Hablaremos desde el sagrado tribunal.²

Me gustaría que no hubiera preguntado a Fray Antonio si le escucha cuando lo llama. Oh, si supiera cuánto he padecido. Él responde que sí, que le escucha.

Yo dejo todo en su lugar, pero no quiero que las almas que Dios quiere que yo asista vayan detrás de estas cosas tan peligrosas. El diablo no tiene prisa y yo he oído grandes cosas.

No hable ni de guerras ni de alemanes ni de, etc. Encomiende todo a Dios.

El pobre Pablo se prepara para nuevas tribulaciones, para nuevas cruces. Las abrazará voluntariamente cuando Dios se las envíe.

Jesús le bendiga y le abra de amor. Amén.

[Presentación],³ el 16 de julio de 1737.

Pablo.

Muy indigno siervo suyo.

¹ Sentencia de *La imitación de Cristo* II/12.

² Con esta expresión ha de entenderse el confesionario.

³ La comunidad se había trasladado al Retiro de la Presentación desde el 15 de julio de 1737. Una carta de Pablo a Sor Querubina Bresciani, escrita ese mismo día, así lo hace constar: "Orbetello, Sma. Presentación".

460

GRAZI, INÉS.

Orbetello (59).

Presentación – Monte Argentario, 29 de julio de 1737.

(Original AGCP).

Admirable dependencia del santo de su hermano, el P. Juan Bautista, su director espiritual. Continúe en el amor de Dios y se abandone en él.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía, muy apreciada en Jesús Crucificado.

Ayer tarde, a la una de la noche,¹ recibí una carta suya a la que no pude responder pues ya todos estaban en la celda. Ahora le digo que no se puede hacer otra cosa sino humillarse cada vez más y pedir la gracia de conocer la divina voluntad y no ser engañada por el enemigo, que ciertamente espero que no.

Esta mañana, como es día, rogaré al P. Juan Bautista que me conceda ir a Orbetello. Si lo permite, mañana martes, estaré cuando abran en San Francisco. De lo contrario, habrá que tener paciencia. Pero usted procure encontrarse allí.

No se preocupe de lo que dice su señor tío ni de lo que dice la Sra. Mariana,² no haga caso. Espero en Dios que todo se remedie.

Siga adelante en el amor a Dios y no dude. Se abandone completamente en Dios y en quien le dirige. Le saludo en el Costado de Jesús. Quiero ir a reposar un poco la cabeza que esta noche he dormido poco.

Buen día, hijita mía, Dios le bendiga. Amén.

[Presentación], el 29 de julio [de 1737].³

No es cierto que el P. Juan Bautista se haya escandalizado porque usted se extienda en el conversar ni por otra cosa. Quien lo haya dicho, lo habrá dicho inadvertidamente.

Su verdadero siervo en Dios.

Pablo.

¹ Sobre las 22.00 h., aproximadamente.

² Mariana Álvarez.

³ La referencia a “mañana martes”, permiten señalar los años 1737 o 1743, tras la vuelta de Inés a Orbetello. Parece más oportuna la primera posibilidad y considerarla escrita en el Retiro de la Presentación.

461

GRAZI, INÉS.

Orbetello (60).

Presentación – Monte Argentario, 29 de agosto de 1737.

(Original AGCP).

Le manifiesta una locución que ha recibido ante Jesús Sacramentado que le invitaba a padecer. Suspira por la patria celestial. Ejercicio de la humildad y de otras virtudes.

Viva siempre en nuestros corazones el amor purísimo de Jesús.

Hijita mía, muy apreciada en Jesús.

Hoy he tenido un día completo con la pluma en la mano. Espero haber hecho la voluntad de Dios porque me he fatigado por el pobre Retiro. Hoy he estado un poco más reposado en Dios y también en el Sagrado Altar. Bendito sea Dios.

Recuerde, hija mía, que ayer, en nuestra devota conversación, le confíe que cuando me ha ocurrido pasar alguna gran tempestad, si antes me he encontrado ante mi Amor Sacramentado, mi alma ha volado en espíritu a abrazarme a esa infinita caridad expuesta sobre el Altar a la adoración de las gentes y he sentido que el Salvador me decía este dulcísimo mensaje: Hijo, quien se abraza a mí, se abraza a las espinas.

¿Qué cree, hija mía, que mi alma no entiende que nuestro Jesús es un mar de infinitas dulzuras? Ciertamente lo entendía, pero Dios le hacía entender de otro modo con aquellas palabras, quien se abraza a mí, se abraza a las espinas,¹ que lo mismo que el querido Jesús ha querido que su Sma. Vida aquí en la tierra haya sido siempre en medio de espinas de penas, tribulaciones, fatigas, dificultades, angustias, desprecios, calumnias, dolores, azotes, clavos, espinas y muy amarga muerte de cruz, así me hacía entender que, abrazándome a él, debía conducir mi vida en medio de penas. Y oh, ¡con qué júbilo mi pobre alma abrazaba todo tipo de penas! Pero he sido infiel. Deseo morir de dolor.

He querido explicarme para que, si usted no me hubiera entendido bien, me entienda ahora para que no se equivoque.

Oh, qué santos pensamientos he tenido hoy mientras paseaba: pensamientos de caridad, de amor y de unión con Dios para mi alma y para su alma. Oh, ¡Dios verdadero, qué será de nuestros corazones cuando naden en ese infinito mar de dulzuras! ¡Qué será cuando allá arriba en el cielo seamos transformados completamente por amor en Dios y seamos satisfechos por aquel Bien infinito por quien está satisfecho nuestro Dios!

¡Qué será, hija mía, cuando cantemos eternamente las divinas misericordias, los triunfos del Cordero Inmaculado y de María Sma. nuestra Madre!

¡Qué será cuando cantemos sin cesar ese eterno trisagio *Sanctus, Sanctus, Sanctus*,² cuando junto a los santos cantemos ese dulcísimo Aleluya! ¡Qué será de nuestros corazones, de nuestro espíritu, cuando estemos unidos a Dios más de lo que está el hierro al fuego que, sin dejar de ser hierro, parece todo fuego; así seremos nosotros de este modo transformados en Dios, que el alma estará completamente divinizada!

¹ Palabras subrayadas en el original.

² "Santo, Santo, Santo" (cf. Is 6,3).

¿Cuándo llegará ese día? ¿Cuándo, cuándo llegará la muerte para romper los muros de esta prisión? Ah, ese será el día de nuestro Desposorio, de nuestras Bodas, en las que nuestra alma, de modo altísimo, se desposará con el querido Jesús y se sentará para siempre en ese celeste banquete.

Me he alargado más de lo debido. Vea con cuánta confianza en Dios se dilata mi espíritu con el suyo. Pero ¿no es acaso un deber que el pobre Padre tenga alguna vez un desahogo de caridad con sus hijitos? Amemos a Dios, hagámonos bastante pequeños, que Dios nos hará grandes.

Sobre todo, observe las reglas acostumbradas para huir de los engaños y especialmente la humildad continua, el desprecio, la sencillez, el silencio, la resignación, con toda la cadena de oro.

Ruegue por mí como siempre. Jesús le bendiga. Amén.

[Presentación],³ el 29 de agosto de 1737.

Hay que encomendar a Dios al P. Antonio,⁴ que me parece que no mejora nada su salud.

Pablo.

Su verdadero siervo.

³ La comunidad se había trasladado a la Presentación el 15 de julio.

⁴ P. Antonio Danei, hermano de Pablo.

462

GRAZI, INÉS.

Orbetello (61).

Presentación – Monte Argentario, 6 de octubre de 1737.
(Original AGCP).

Siga orando aunque no obtenga lo que se desea.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Veo por Magdalena¹ que usted desea hablar personalmente conmigo. Pero no podrá ser hasta el lunes por la tarde o el martes por la mañana, que iré para recibir la carta para ir a Farnese.

Supongo que el diablo hace ruido, pero hay que reírse de este maligno porque al final saldrá con la cabeza rota.

Si no ha continuado el asunto, es necesario, con toda paz y unión al gusto de Dios, adorar su sma. voluntad. Al orar Dios da grandes sentimientos que parece que certifican que hemos sido escuchados y, aunque después sucede el efecto contrario, no por ello la oración es engañosa, sino que Dios lo permite para que el alma se prepare para ser muy fiel a Dios, como si pidiendo pan, le diese piedras. Son pruebas de Dios para que estemos en guardia y no nos fiemos de nosotros mismos ni de nuestros sentimientos de oración que, a veces, surgen de nuestra naturaleza o de la imaginación que nos hace creer lo que no es.

Ahora basta. El que espera en Dios, el que está fuerte en la fe, sacará bien de todo. Ha sucedido que S.D.M. ha dado grandes sentimientos al rogar por algún asunto muy bueno y después ha diferido la gracia durante años y años para que se persevere en la oración, porque le agrada escucharnos rogar a su divino trono.

Ahora le ordeno que se tranquilice en Dios y que no piense más en ello, sino solamente en amar a Dios, hacer sus acostumbrados ejercicios, aniquilándose cada vez más, confesándose indigna de todo bien.

Ruegue por su casa, pero con indiferencia y después no piense más. Pero esté atenta a morir a todo, a fiarse solo de Dios, a no hacer caso de sus sentimientos, sino a reavivar la fe, a fortalecerse en ella y, por grandes sentimientos que sienta usted en la oración, manifieste que no quiere ni busca otra cosa que a Dios y vivir en él, amarlo a él, etc. Lo demás se lo diré de viva voz.

Jesús le bendiga. Amén. No importa que me escriba porque pronto iré allí.

Retiro, el 6 de octubre [1737].²

¹ Magdalena, hija de Genaro Antioco y Felisa Boninata, fervorosa penitente y admiradora de Pablo, amiga de María Juana Venturi, la cuñada de Inés. Sirvió a menudo a ambos para intercambiar la correspondencia entre Pablo e Inés. Algunas de las cartas de Pablo llevan la especificación: "Encomendada a Magdalena de Genaro, en el Puerto". Como era muy pobre, por interés de Pablo, la Sra. María Juana Venturi la recogió en casa como sirviente. Prestó declaración en el Proceso de Orbetello para la causa de Pablo (cf. *Processi*. Vol. II, pp.183-190).

² La referencia a los Ejercicios Espirituales a las clarisas de Farnese y el nombre de "Retiro", permiten establecer la fecha de 1737. La carta para ir a Farnese era la patente como confesor extraordinario del Monasterio, firmada el 2 de octubre de 1737 por el Cardenal Barberini.

Su siervo en Cristo.
Pablo D.S. †

463

GRAZI, INÉS.

Orbetello (62).

Farnese, 22 de octubre de 1737.

(Original AGCP).

Está dando los Ejercicios Espirituales a las monjas de Farnese.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía, muy apreciada en Jesús.

Hace poco he recibido una carta suya. Ni siquiera he tenido tiempo de leerla y por eso no respondo.

Espero estar en Orbetello la vigilia de los Santos o al menos el 4 de noviembre. Ruegue por mí.

Yo estoy aquí prisionero para servir a las queridas prisioneras del amor de Jesucristo, es decir, las monjas de Farnese, a quienes doy los Smos. Ejercicios y tengo la patente por quince días.

Dios me va ayudando. Por ahora he terminado las Misiones y como tengo pocas fuerzas no voy a la Diócesis de Pieve.

Viva Jesús. No tengo tiempo ni siquiera de leer una carta.

Dios le bendiga. El confesionario me espera.

Farnese, el 22 de octubre [1737].¹

Salude a todos los de casa y en particular al Sr. D. Santiago.²

El pobre Pablo.

Su verdadero siervo en Dios.

¹ El Cardenal Francisco Barberini autorizaba a Pablo como confesor extraordinario del Monasterio, el 2 de octubre de 1737, durante 15 días. Durante este ministerio escribió Pablo esta carta, por lo que nos permite datarla en 1737.

² Sacerdote y canónigo, tío de Inés.

464

GRAZI, INÉS.

Orbetello (63).

Presentación – Monte Argentario, 6 de noviembre de 1737.

(Original AGCP).

Aleje sensibilidades e imaginaciones. La buena oración se reconoce por los efectos. Pide oraciones para su alma.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía, muy apreciada en Jesús Crucificado.

He recibido su carta con la nota. No tengo tiempo de responder a todo. Solamente le digo lo que he dicho otras veces: esas cosas tan sensibles, esas visiones tan frecuentes son siempre peligrosas. Por eso es conveniente alejarlas constantemente, pero sin esfuerzos de cabeza o de estómago, sino más bien hacer todo con el trabajo de la voluntad, aniquilarse ante Dios, despreciarse y no querer esas cosas, despojarse de ellas del mejor modo posible.

Cuando los frutos son buenos es bueno el árbol que los produce. Cuando la oración y las cosas que en ella suceden llevan consigo humildad, caridad hacia Dios y el prójimo, amor al padecer, conocimiento de la propia nada –de donde nace el propio desprecio– y un ardor grande de amar al Sumo Bien. En ese caso no hay nunca engaño porque el demonio no puede producir semejantes efectos.

Así pues, esté en guardia y no se fíe de cualquier luz. Esté firme en el santo temor de Dios. Ruegue a S.D.M. que le libre de las insidias del enemigo.

No haga nunca caso de la unión de espíritu que siente conmigo y huya de ella porque también aquí el diablo puede hacer su juego. Se despoje dulcemente y se aferre al Crucificado.

En cuanto a rezar por mí y por usted está bien, porque es efecto de caridad.

No haga caso de los impulsos que siente. Le aseguro que nunca he ordenado nada desde que he venido aquí, por eso, duerma lo necesario. Por la noche, después de haber orado un par de horas, duerma nuevamente. Cuando le parezca que yo le ordene no haga caso. Continúe con lo que tiene entre manos en ese tiempo y ocasión en que se encuentra sin hacer caso a esas visiones, impulsos o voces, etc. que el diablo también puede mezclarse para hacerle perder el sueño y desgastarle la salud e incluso para no dejarle estar en paz.

Yo no puedo bajar, como me dice, para las siervas de Dios de allí. Si puede, les diga que sigan las reglas y avisos que ya se les ha dado, que así caminarán bien y, a su tiempo, cuando Dios quiera, les asistiré.

Doy gracias a Dios por las consolaciones que continúa con su alma. Usted dé gracias a Dios de que el pobre Pablo se encuentre un poco menos que en el infierno. Bendito sea Dios, que por sus muy justos juicios quiere que yo camine así. Ruegue a Dios que me dé tiempo de penitencia y contrición de mis pecados, luz para conocerlos y gracia para hacer una santa muerte. Jesús le bendiga y le abraze de su santo amor. Amén.

En la primera ocasión, escriba una nota a la Sra. Cándida y le diga que el género vale treinta y un paulos,¹ que a aquel que me acompañó se le ha olvidado. Se la envíe usted por persona segura, que se la entreguen secretamente y le diga que yo lo he escrito, etc.

Desde el Retiro de la Sma. Presentación, el 6 de noviembre de 1737.

Salude en Jesucristo a la Sra. María Juana y le anime a servir a Dios.

Su verdadero siervo en Cristo.

Pablo D.S. †

¹ El "paulo" era una moneda de plata en circulación en los Estados Pontificios a partir de Pablo III (1534-1549). El nombre se extendió a monedas equivalentes de los otros Estados italianos. Por ejemplo, en el Gran Ducado de Toscana, fue durante un tiempo la unidad base del sistema monetario.

465

GRAZI, INÉS.

Orbetello (64).

Presentación – Monte Argentario, 15 de noviembre de 1737.
(Original AGCP).

Obedezca y aleje las visiones imaginarias. Sincero conocimiento de la propia nada. Su mayor consuelo es reconocerse incapaz de comprender las maravillas de Dios. Cómo comportarse en la consideración elevada de los misterios de la fe.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía, muy apreciada en Jesús Crucificado.

En respuesta a su carta, que me envió con el Hermano Jacinto,¹ le digo: primero, que sus imaginaciones tan frecuentes se me hacen no poco sospechosas y temo que el diablo se las ingenie para hacer su juego (espero que no lo consiga). Por tanto, obedezca continuamente a los consejos que se le han dado. Las aleje, las desprecie con la intención de despreciar al demonio. Se ponga en oración, despojada de todo deseo excepto dar gusto a Dios. Quisiera que para prepararse a la oración, después del acto de fe de la presencia de Dios, tuviese por seguro que es un estercolero pestilente, una criatura completamente podrida, un amasijo de gusanos y que después dijese: Oh, ¡alma mía, qué pestilente eres delante de Dios!

Cuando le vengan esas visiones o imaginaciones, se aniquile y se haga menos que un estercolero. Reconozca que exhala de sí misma un hedor pestilente, pida a Dios misericordia, se asombre de que el infierno no la engulla. El diablo sabe hacer el mono y sabe también transfigurarse en ángel de luz, tomar la figura de María Sma., de los santos y, es más, de Jesucristo mismo. También sabe causar falsa paz y falsas consolaciones, pero no hay que fiarse. Lo verdadero es apoyarse en la fe.

Sobre todo, no haga nunca más esa comparación de la Sma. Trinidad. Estos son misterios incomprensibles y nosotros no somos capaces de entenderlos y especialmente usted, que es una pobre ignorante.

El mayor consuelo que yo puedo tener en esta vida es no saber ni poder comprender las maravillas de los divinos Misterios que me descubre la santa fe. Me alegro de ello con Dios y le digo que él no sería mi Dios y el Inmenso Bien Infinito que es si yo, muy vil gusanillo, pudiese comprender sus maravillas. Me alegro de que solo él las comprenda, etc. Y así me quedo tranquilo y estoy muy contento de creer en lo oscuro de la santa fe, aunque es una oscuridad más clara que el sol.

Ahora bien, cuando le vengan semejantes inteligencias diga usted: soy una pobre necia muy ignorante. Creo² en todo aquello que cree y tiene mi Santa Madre la Iglesia Católica. Creo que el Padre es Dios, el Hijito es Dios, el Espíritu Santo es Dios y no son tres dioses, sino un solo Dios en tres Divinas Personas. El Padre no tiene principio ni es generado por nadie. El Hijito es generado eternamente por el Padre. El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijito. Eterno es

¹ Del Hermano Jacinto, un hermano laico de los primeros tiempos de la Congregación, solo conocemos el nombre por esta carta.

² Pablo retoma aquí algunos puntos del Credo o Símbolo *Quicumque*, llamado *Atanasiano*.

el Padre, eterno el Hijo, eterno el Espíritu Santo y uno solo es eterno Dios en tres Eternas Personas Divinas.³

Creemos y adoremos en sencillez de santa fe que así iremos bien.

Esa igualdad, etc. que usted saca de mi corazón –si bien usted lo dice con buen sentimiento– es decir, porque yo le asisto con la santa dirección, de todos modos no quiero que usted lo diga así, sino que dé toda la gloria a Dios y se aniquile en Dios. Para decirlo mejor, diga que sale del Corazón purísimo de Jesús y no del corazón de uno que es ¡habitación de demonios, un albergue de basiliscos!

Hay que purificar bien nuestros afectos y procurar que estén todos encaminados al amor solamente de Dios. Ah, ¡nuestro amor propio nos puede robar con una bella apariencia cualquier partícula de nuestro corazón!

Usted no tenga tanta compasión de mí, que no la quiero ni la deseo. Yo no merezco compasión de nadie. Quien ha ofendido a Dios, merece que todas las criaturas griten: ¡Muera, muera el traidor!, y ¡que cumplan venganza!, etc.

Le he dicho siempre y le repito, que el fundamento de la obra es bueno, es de Dios, no hay engaño en lo esencial. Pero en tantas imaginaciones, locuciones, etc. hay bastante peligro y, por tanto, huya de ellas como siempre le he dicho y reduzca su oración a fe, en reposo amoroso o de otro modo, como Dios le atraiga. En definitiva, se regule como le guíe el Espíritu Santo conservando las reglas dadas, etc.

No es necesario que me escriba tan extenso y tan a menudo, que siempre son las mismas cosas. Basta con decir lo necesario, etc.

Dios le bendiga y le abraze de amor. Amén.

Sma. Presentación, el 15 de noviembre de 1737.

Sobre todo, aleje y renuncie a esas imaginaciones y demás. Lo haga sin esfuerzo de cabeza, que no es necesario, sino actúe suavemente. Renuncie a esas cosas con la voluntad.

Su siervo en Dios.

Pablo D.S. †

³ Palabras subrayadas en el original, así como lo siguiente.

466

GRAZI, INÉS.

Orbetello (65).

Presentación – Monte Argentario, 16 de noviembre de 1737.

(Original AGCP).

*Sea fiel a la regla de espíritu que le ha dado, especialmente al desprecio de sí misma.
Algunas normas para la oración.*

Viva la Santa †

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Ayer tarde no pude decir todo, que era de noche y escribí de prisa. Quién sabe si habrá entendido la letra.¹

En la oración en fe, en esos reposos de amor en Dios y en esas otras elevaciones que dejan el alma humilde, fervorosa, amante del padecer y de la virtud y de hacer grandes cosas por Dios, no puede haber nunca engaño. Pero en esas imágenes de la mente, etc. en esas, digo, a menudo, a menudo, el diablo se mete para engañar al alma bajo color de bien. Es cierto que el alma, cuando está totalmente unida con Dios y desconfiada de sí misma, se da cuenta de cuándo es el diablo por los efectos que ocasiona, que ya se lo he escrito otras veces. Esta bestia no ha perdonado ni a los más grandes siervos de Dios, pero como eran humildes, se burlaron de él. Pero, hija mía, es regla de los santos alejar siempre semejantes cosas aunque sean buenas. Su efecto siempre lo hacen. Si son del demonio, la bestia queda confundida y vencida. Pero al rechazar esas cosas no hay que hacer esfuerzos de cabeza ni estrépitos de espíritu, sino humillarse dulcemente, invocar la ayuda divina, despreciar las imaginaciones y continuar la oración con todo el reposo en Dios. Si continúan tales visiones hay que burlarse de ellas como se hace con las moscas en verano y seguir adelante con el trato amoroso con el Sumo Bien.

Escriba, pues, a Sor Lilia, a la Madre Priora y a quien quiera. Pero escriba con prudencia y lo menos que pueda.

Ruegue a Dios que me dé fortaleza y paciencia y me dé la gracia de tener una santa muerte.

Si Dios le inspira volver al Monasterio yo coopero de todo corazón y Dios le proveerá santos siervos de Dios para aconsejarle.

Jesús le bendiga.

[16 de noviembre]² 1737.

Su siervo.

Pablo de la †

¹ “*Lettera*” puede entenderse como “carta” o como “letra”.

² La anotación, al comienzo de la carta “Ayer tarde”, permite datar con suficiente seguridad el 16 de noviembre esta carta, pues el contenido está relacionado con la anterior, del 15 de noviembre de 1737.

467

GRAZI, INÉS.

Orbetello (66).

Presentación – Monte Argentario, final de noviembre de 1737.
(Original AGCP).

Le pone en guardia contra las insidias del enemigo. Se humille ante Dios.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Le incluyo una nota para la Madre Sor Lilia, que hará la caridad de enviársela por correo.

He recibido la carta y no tengo nada que decir, sino que el alma no debe reposarse en el don, sino en el Dador, mirando siempre su vileza, su nada y que no merece otra cosa sino el infierno por haberse convertido en peor que la nada por el pecado, etc.

He temblado por lo que me dice de D. Fabio¹ y de los Oficiales que la miraban en oración y aquello que dijeron. Tenga bien en cuenta que el diablo se sirve de las lenguas de los hombres para robar los tesoros de Dios con el ensoberbecerse. Aborrezca semejantes cosas como la peste, las sienta con disgusto y, con buenos modos, váyase cuando oiga esas cosas y se humille ante Dios, le pida perdón, le ruegue que no le castigue como merece, etc.

Despreciarse, odiarse a sí misma como una cloaca, como una que ha sido ingrata a Dios y le ha crucificado, como una que es rea de la muerte de Jesús, Dios y Hombre. Así es quien ha ofendido a Dios.

Siga con las reglas acostumbradas de la oración y de todo, según nuestras santas conversaciones.

Jesús le bendiga. Amén.

[Presentación, final de noviembre]² 1737.

¹ Hermano de Inés.

² Parece oportuno ubicar esta carta tras la del 16 de noviembre de 1737 por la mención común a las dos cartas de escribir a Sor Lilia.

468

GRAZI, INÉS.

Orbetello (67).

Presentación – Monte Argentario, 20 de diciembre de 1737.

(Original AGCP).

Quiere que sus religiosos vuelvan pronto a la soledad. No quiere que se den títulos de distinción. Se humilla profundamente. Cómo regularse la noche de Navidad.

Sea alabado Jesús y María.

Hija mía en Jesucristo.

Ayer entre la tarde y la noche recibí su carta abierta, porque usted no la ha cerrado, que no había nada de engrudo, en definitiva abierta del todo. No digo nada más, que en esto hay que estar atentos.

Siento lo que me dice en cuanto al P. Antonio.¹ Dios le dé buen viaje. Cuando vuelva no debe ir allí, sino al Monte. Si quiere estar en esta vocación es necesario que esté retirado. Yo no quiero mirar ni a la carne ni a la sangre.

Me extraña que usted me diga que le compadezca si no sabe qué título darme. ¿Pero cuándo he deseado yo títulos? ¿Un hijo de un pobre tabaquero, un pordiosero, nacido pobre, que vive como mendigo, despreciado y miserable al sumo merece títulos? Oh, se equivoca usted por completo. Todavía no me conoce y, sin embargo, me debería conocer. Continúe hablándome a la buena, como ha hecho hasta ahora.

Lo que me tenga que decir de particular importancia me lo dirá cuando Dios quiera. Si le apremia, me lo escriba, porque por ahora no puedo salir de aquí.

Siga los avisos que le he dado con relación a su conducta espiritual y no crea en sí misma. Permanezca en pura fe y amor, etc.

En cuanto a mi partida de allí, me marché en el mejor modo que me fue posible. Pues yo, una vez he hecho lo que tenía que hacer, debo retirarme y dejarme ver poco. Espero hacerlo cada vez más, que he tomado grandes decisiones en estos santos días porque así Dios lo quiere. ¡El que trata a menudo con los hombres se convierte en menos que un hombre!²

En cuanto a la Sma. Noche: le digo que supongo que cenarán tarde y por pronto que se levanten de la mesa serán las tres o cuatro horas de la noche.³ Sin embargo, desearía que se mostrase usted jovial sí, pero muy recogida, modesta y de pocas palabras. Una hora después de la cena, se retire a su cuarto y se ponga en oración Y en esta hora se entretenga con quien quiera. Esté pues en oración, en parte de rodillas, pero lo más sentada baja, aunque le dejen en libertad. A las cinco horas, creo que tocarán, de modo que podrá estar en

¹ P. Antonio Danei, hermano de Pablo.

² Cf. *Imitación de Cristo*, I/XX/2.

³ En esta carta, Pablo habla de “tres o cuatro horas de la noche”, “cinco horas”, “seis horas”, “unas nueve horas”. Es necesario tener en cuenta la forma de calcular las horas en ese momento. De hecho, la numeración comienza una hora después del toque del Ave María de la noche que, en la temporada de invierno correspondía, más o menos, a las 18 h. actuales. Por tanto, las “tres o cuatro” de la noche de Navidad correspondían más o menos a las actuales 21-22 h.; las “cinco”, a las 23 h.; las “seis” a las 24 h. (medianoche) y las “nueve horas” correspondían, aproximadamente, a las tres de la mañana.

contemplación del gran Misterio hasta que acabe la función, que creo yo que terminará hacia las nueve horas. Pero si le viniera sueño, me gustaría más bien que durmiera en la primera noche hasta al menos las seis horas y después se levantara y estuviera en oración incluso hasta el día.

En definitiva, aquí no puedo darle reglas. Por esa Noche le dejo en libertad y le doy la bendición y el mérito de obediencia a lo que haga.

No le señalo prácticas de devoción que hace mucho que escribo: desde después de Maitines hasta ahora. Sírvase de los anteriores consejos y haga muchas caricias al Smo. Niño y a María Sma. Se haga salpicar el corazón de su Sma. Leche y la mezcle con las lágrimas del Niño. Se aniquile, se desprecie, se humille, pero todo suavemente, que si María Sma. ve que su corazón es bien pequeño y niño por humildad, le dará a abrazar al querido divino Infante. En esa Sma. Noche le encomendaré a S.D.M. más de lo acostumbrado y entonces le daré las buenas fiestas, aunque ya se las he dado el día de la Expectación del Parto.

No digo nada de mí. Si me hace la caridad de seguir encomendándome al Señor, especialmente en esa Sma. Noche, siempre se lo agradeceré.

No se preocupe por haberme llamado Padre ingrato, que demasiado lo soy, de modo que no se preocupe, que no hay escrúpulo de nada por su buena intención.

No puedo escribir más, que hace mucho que escribo cartas. Jesús le bendiga. Amén.

Yo soy y seré siempre.

Sma. Presentación, el 20 de diciembre de 1737.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

469

GRAZI, INÉS.

Orbetello (68).

Roma, 17 de enero de 1738.

(Original AGCP).

Se encuentra en Roma para la aprobación de las Reglas. Se dispone a nuevas cruces y tribulaciones. Consejos para su provecho espiritual.

I.M.I.

Viva la Santa Cruz.

Hijita mía, muy apreciada en Jesús.

Heme aquí, en Roma, abrazado a la Santa Cruz de mi amabilísimo Jesús. Preveo no pocas tribulaciones, pero confío en Dios que todo se superará.

Espero que esta próxima semana se presenten las Constituciones en la Sagrada Congregación. Se necesitan continuas oraciones. Quien las ha visto queda edificado. Por otra parte, no sé cómo será el resultado, pero espero que sea bueno, aunque me preparo para lo otro, que es dar fuertes y apretados abrazos a la Santa Cruz.

Hijita mía en Jesucristo: continúe con las reglas antiguas para su interior, etc. y se aniquile cada vez más, desconfiando completamente de sí misma. Déjese llevar por el aura amorosa del Espíritu Santo donde le gusta a la divina bondad. No hable de mí sino para hacerme encomendar a Dios y se muestre totalmente indiferente ante cualquier acontecimiento.

Si me quiere escribir, le dé la carta a su señor tío o se la envíe al Sr. Comisario.¹

Dios le bendiga y le abraze de amor. Amén. No diga a otras personas devotas que le he escrito, etc. Pida que hagan oración, etc.

Yo soy y seré siempre, en el Costado de Jesús.

Roma, 17 de 1738.

Su verdadero siervo.

Pablo D. †

¹ El tío es el sacerdote y canónigo D. Santiago y el Comisario de guerra es probablemente Francisco Carascon.

470

GRAZI, INÉS.

Orbetello (69).

Presentación – Monte Argentario, 22 de febrero de 1738.

(Original AGCP).

Se abra con el padre espiritual para escapar de los engaños. Sus lágrimas son “una imperfección de ternura infantil”.

I.M.I.

†

La paz de Jesús esté siempre con usted.

Hijita mía, muy apreciada en Cristo.

He recibido su carta y me alegro de los sentimientos que leo en ella. Hará bastante bien si permanece solitaria y viene a la conversación cuando Dios quiera. Especialmente es mejor hacerla en el confesionario, pero si Dios quisiera en otro momento, se lo haré entender por la santa obediencia.

Quien no quiera ser engañado debe explicar su corazón al padre espiritual. Así debe hacerlo usted y una vez cumplido su deber, retirarse a tratar con Dios. Por lo demás, no se preocupe de las lágrimas que nacen de un corazón que todavía es niño. Es precisamente lo que hacen los niños cuando la madre les quita la leche o se va a algún lugar. Se humille y se tranquilice en nombre de Dios, que no hay mal en ello, sino solamente una imperfección de ternura infantil.

Escribo de prisa. Continúe orando por mí, que tengo extrema necesidad. Siga con los acostumbrados ejercicios con total despojo de todo lo creado y muerte total de sí misma, para vivir solo para Dios y abandonada en su amor como un pequeño niño.

Jesús le bendiga y le abra de amor. Amén.

Sma. Presentación, el 22 de febrero de 1738.

El pobre Pablo.

Su verdadero siervo.

471

GRAZI, INÉS.

Orbetello (70).

Presentación – Monte Argentario, 28 de febrero de 1738.

(Original AGCP).

Humildad del Santo. Sea breve y cauta al escribir.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

El martes por la mañana, después de celebrar los divinos Misterios, iré a Orbetello. Usted debe encontrarse en la iglesia grande. Pero no quiero que nadie sepa que voy. No se lo diga ni siquiera al P. Antonio.

He recibido su carta, a la que responderé de viva voz el martes, si Dios quiere.

Yo estoy cada vez más sobre el estercolero pestilente y chorreo podredumbre por todos lados. Necesito oraciones. Bendito sea Dios.

Le envió también la carta de Sor Lilia. Si es usted cauta y muy breve al escribir a quien sea, hará bien. Pero no hablo del escribir al padre espiritual porque para él es necesario extenderse cuanto sea necesario.

Jesús le bendiga. Amén.

Sma. Presentación, el 28 de febrero de 1738.

Diga a la Sra. María Juana lo que he dicho para cuándo, etc. que puede venir, etc.¹

Muy indigno siervo suyo.

Pablo D.S. †

¹ Al lado de la dirección, a modo de posdata se encuentra este mensaje para la cuñada de Inés, la Sra. María Juana Grazi Venturi, para invitarle al coloquio espiritual.

472

GRAZI, INÉS.

Orbetello (71).

Presentación – Monte Argentario, 18 de marzo de 1738.

(Original AGCP).

Resignación a la divina voluntad; santa indiferencia. Signos de la buena oración. La tentación se vence con humildad y desconfianza en sí misma.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

En este momento recibo su carta. Como voy a celebrar la Santa Misa, no tengo tiempo de responder adecuadamente.

La virtud que más agrada a Dios es la resignación a su sma. voluntad. Muchas veces S.D.M. nos hace desear grandes cosas, pero después no quiere el efecto. Muchas veces pedimos una gracia a Dios y él nos la concede de modo diverso porque es más conveniente para nuestro propio bien.

Usted desea y ruega que yo vaya el viernes. Yo iría si no tuviera ocupaciones necesarias, pero apremia más aquello que tengo que hacer por muchos.

Después, en cuanto que sea la voluntad de Dios que yo le dirija y asista, no tengo duda y por eso no me niego. Pero usted debe ser más despegada y más resignada para que, cuando tenga que salir, se muestre más indiferente, que esta es la verdadera virtud. De modo que si Dios me abre el camino para que yo vaya, iré, y puede ser que sí. Pero si me crecen las ocupaciones, no iré, etc.

En cuanto a las uniones de oración y otras luces: esté bien atenta. Examine bien los efectos, es decir, si producen mayor conocimiento de sí misma y más desprecio y más amor a la virtud, al padecer, a dar gloria a Dios, a crecer en perfección para agradar más a Dios y otros efectos admirables. Si son estos, esté tranquila que es obra de Dios. Pero usted no se fíe de sí misma, permanezca en santo temor de Dios, pero filial. Crea que Dios le trata como a los niños de pecho porque es débil. El pan duro lo comen los fuertes que tienen buenos dientes. Pero esto le sirva mucho para humillarse.

En cuanto al dolor que dice: sea más discreta con la disciplina, para que no acarree otros males.

La tentación, etc. se vence con la humildad y el santo temor de Dios. El diablo se asusta y huye de los humildes recelosos de sí mismos y temerosos. No dude que Dios, por su misericordia, sacará bien de todo y saldrá victoriosa en la cruz de Jesucristo.

El día de María Sma. Dolorosa¹ podrá ir a su iglesia. Si voy, será a buena hora, pero es difícil. Si no, comulgue si a cierta hora no voy. Pero no se distraiga mientras espera que, si voy, me haré ver de usted, que iré donde esté.

Dios le bendiga. Amén.

En el Retiro de la Presentación, el 18 de marzo de 1738.

Su ínfimo siervo muy indigno.

Pablo D.S. †

¹ Se celebraba el viernes anterior al Domingo de Ramos. En 1738 fue el 28 de marzo.

473

GRAZI, INÉS.

Orbetello (72).

Presentación – Monte Argentario, 3 de abril de 1738.

(Copia AGCP).¹

Su tierna devoción a Jesús Crucificado.

†

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Ayer recibí su carta, pero no tengo tiempo de responder. Me reservo para el lunes por la mañana, que pasaré por allí para la santa Misión.

Ahora no es tiempo de escribir, sino de llorar. Jesús ha muerto para darnos vida. Todas las criaturas están de duelo: el sol se oscurece, la tierra tiembla, las piedras se rompen y el velo del Templo se rasga. Solo mi corazón está más duro que una piedra.

Ahora no digo más. Haga buena compañía a la pobre Madre del finado Jesús. Ella no muere de milagro. Está completamente inmersa en las penas de Jesús. Le imite y le pregunte también a la querida Magdalena y al querido Juan, cómo están sus corazones.

Déjese, pues, inundar por el mar de penas de Jesús y María.

Quedo a los pies de la cruz.

[Presentación], el 3 de abril [de 1738].²

La tarde del Jueves Santo.

El lunes de Pascua recuerde al Sr. D. Vicente que a mediodía, poco más o menos, envíe una barca a Orti, que tengo bastante que hacer en Orbetello.

El crucificador de Jesucristo.

Pablo.

¹ La copia está autenticada por el Beato Bernardo M. Silvestrelli. En ella se lee: “Roma, el 13 de octubre de 1878. Por la verdad de esta copia conforme al original: P. Bernardo M. de Jesús, Preósito General. Enviada al Vicario Preboste de Ovada” (D. Víctor Binelli de Montegrosso d’Asti). A pesar de las investigaciones, no se ha encontrado el original.

² El contenido de la carta invita a considerarla escrita desde la Presentación. En cuanto a la fecha, sabiendo que Pablo escribe el 3 de abril, Jueves Santo, solo cabe ubicarla en 1738.

474

GRAZI, INÉS.

Orbetello (73).

Presentación – Monte Argentario, 13 de junio de 1738.

(Original AGCP).

Le escribe para consuelo de su espíritu. Dios quiere que esté privada de humanas consolaciones. Le recomienda los ejercicios acostumbrados. Le confía sus tribulaciones.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Escribo esta carta para visitar su espíritu en el Costado de Jesús, que creo que ha sido asaltado por alguna pequeña tempestad. Porque deseo grandemente que tenga provecho en el camino del santo amor, le digo las siguientes cosas.

Primero: Dios quiere que usted viva despojada de todo lo creado y muerta a todo aquello que no es Dios, privada en verdad de todas las consolaciones humanas y que su corazón no tenga otro consuelo sino aquel que Dios le dará o que le llegará de parte de Dios por medio de su ministro, cuando menos lo piense. De modo que, hija mía en Jesucristo, cesen sus temores. Dios es su guía y su Padre, Maestro y Esposo. Se abandone cada vez más en el seno divino de su beneplácito smo. y continúe invariablemente con sus ejercicios, tanto de oración como de comunión que le he prescrito en el Nombre de Dios y deje que el diablo grite cuanto quiera.

Hasta que no haya recobrado algo las fuerzas, disminuya un poco las penitencias, o bien las deje, especialmente si se siente bastante débil por la indisposición que me ha mencionado el P. Juan Bautista. Para eso le envío la esponja de rosas selváticas que es restringente y se toma espolvoreada en un poco de caldo, de agua o de vino, como quiera. De modo que la tome en la dosis siguiente.

La haga espolvorear en un mortero y después tome tanta como pueda estar sobre un medio paulo o un grosso romano,¹ como queramos decir, pero nada más. La ponga en el caldo, el vino o el agua, como he dicho. Si no hace efecto a la primera dosis, tome otra. Yo no lo he probado nunca, pero me lo ha dicho alguien que ha hecho la prueba, por orden de un buen quirurgo. Si quiere se lo puede decir al médico de allí.

En cuanto a la santa oración: se regule como de costumbre. Procure obrar cada vez más en fe, buscar puramente el amor de Dios y su mayor gloria. Sobre todo, corte siempre esas visiones o imágenes, etc.

Se aniquile cada vez más, escondida a todos y descubierta solamente a Dios y a quien le guía en su Nombre.

Por mi parte, estoy siempre dispuesto a asistir a su alma cuando Dios quiera y porque creo con certeza que es su sma. voluntad. No ahorraré nunca fatiga alguna para su mayor bien. Pero usted se tenga en un sumo despojo. Como he decidido no ir a Orbetello sino en caso de extrema necesidad, para fines óptimos –que espero sean según Dios–, escíbame con la libertad que

¹ El paulo o grosso romano era una moneda de plata en circulación en los Estados Pontificios a partir de Pablo III. Su nombre se extendió a monedas equivalentes de otros Estados Italianos.

suele y la sinceridad de antes porque, cuando Dios quiera, tendremos ocasión de conversar también de palabra.

El pobre Pablo está más que nunca inmerso en un abismo de miserias, desolaciones y tempestades. Dios sabe cuánto le alegraría la muerte. Ruegue bastante por este miserable y por el Retiro, que me parece ver por los suelos esta santa obra tan perseguida. Para esto me preparo, ya que así lo merecen mis muy graves pecados.

Si Dios le inspira, escríbame cómo van las cosas de su espíritu y me envíe ese escrito, que tendré oportunidad de examinarlo. Pero le dejo siempre en santa libertad.

Jesús le colme de la plenitud de sus gracias y bendiciones. Amén.

Entregue la carta al muchacho del Retiro,² que irá el domingo. Le diga que me la entregue a mí. Viva Jesús. Amén. Salude en Jesús a la Sra. María Juana.

Me escriba qué efecto y qué provecho le hace esta carta mía para regu-
larme.

En el Retiro de la Presentación, el 13 de junio de 1738.

Su verdadero siervo en Cristo.

Pablo de la S. †

² En ocasiones Pablo e Inés se sirvieron del muchacho del Retiro de la Presentación como correo. En este caso puede tratarse de Bartolomé, de quien conocemos pocas cosas.

475

GRAZI, INÉS.

Orbetello (74).

Presentación – Monte Argentario, 8 de julio de 1738.

(Original AGCP).

Viva abandonada en Dios y aniquilada a su divina presencia. Pide explicaciones sobre una medicina.

I.M.I.

Hijita mía muy apreciada en Cristo Jesús.

He recibido su nota. No sé qué decir sobre eso porque lo entiendo poco. Pero ya voy entendiendo un poco dónde le ha asaltado el diablo. Me reservo para decirle más el viernes por la mañana que (si Dios quiere) estaré allí bien temprano. Diga a la Sra. María Juana que haga que le den la llave de San José desde la tarde, para que pueda decir Misa a buena hora, porque saldré inmediatamente después de Maitines. Pero con pacto de que nadie sepa que voy pues no tendría tiempo de oír su conversación, que voy a propósito.

Siga viviendo abandonada en Dios y aniquilada a su divina presencia, según los avisos dados y las luces que ha recibido. Dios, por su infinita piedad, perfeccionará la obra comenzada. No tengo la menor duda. Nosotros sigamos correspondiendo, arrojándonos en la nada, pero nada que Dios nos transformará en él, que es el verdadero ser, el verdadero todo. Jesús le bendiga. Amén.

Debería avisarme sobre la hierba que dijo el médico y será bueno hacerle decir. Mientras tanto, le envío la esponja que me dijo hace poco el Hermano Pedro,¹ que usted lo dijo el domingo al muchacho. Si lo hubiese sabido antes, antes se la hubiera mandado.

Haga que la muelan fina en el mortero y tome la dosis acostumbrada, es decir, la que puede estar encima de un grosso o sobre una gracia² de esas grandes.

Retiro, el 8 de julio [1738].³

Su siervo en Dios.

Pablo.

¹ Hno. Pedro Cavalieri.

² La "crazia", que aquí San Pablo llama por asonancia "grazia", era una moneda de plata mezclada con cobre, por valor de cinco quattrini, en uso en el Gran Ducado de Toscana.

³ En el original no consta el año. Al estar dirigida a Orbetello, posiblemente es posterior a 1737. La referencia a la "esponja" de la cura a base de rosas, mencionada en la carta anterior, entre otras cosas, permiten la posibilidad de datarla en 1738.

476

GRAZI, INÉS.

Orbetello (75).

Presentación – Monte Argentario, 11 de julio de 1738.

(Original AGCP).

Le reprende, mortifica y humilla por algunas expresiones. Le recomienda la oración en pura fe.

I.M.I.

Hijita mía en Cristo.

Esta noche me han traído al Retiro una carta suya con gran prisa, pero con poca necesidad. He leído en ella no pocos despropósitos.

Dice que ha visto al eterno Padre, etc. y que ha dado gracias al Padre eterno y a su Dios porque he estado allí cuatro días. ¿Se puede dar mayor error que dar gracias al Padre eterno y a su Dios? ¿Cómo? ¿Acaso hay más dioses? ¿No es acaso Dios el Padre? Ah, compadezco su ignorancia y Dios le excusa. Por lo demás, esto sería un error de fe. El Padre es Dios, el Hijito es Dios, el Espíritu Santo es Dios. No son tres dioses sino un solo Dios. El Hijito se ha encarnado y este es Jesucristo, verdadero Dios, que es un solo Dios con el Padre y el Espíritu Santo. Esta es la fe católica.

Yo sé muy bien que usted cree todo esto. Pero usted se engaña por querer ir demasiado arriba y ser demasiado sutil. ¡Tierra, tierra, cenizas! Aleje usted esas visiones materiales, huya de ellas, que están sujetas a infinitos engaños. Dios es purísimo Espíritu y no puede ser comprendido por nosotros porque es incomprendible. Hay que adorarlo en espíritu y verdad y abismarse en él con sencillez, humildad y amor, en viva fe, sin imagen o figura. La Humanidad Sma. de Jesús puede ser comprendida cuando S.D.M. quiera, pero no hay que buscar tal visión sino creer y adorar. Bienaventurados los que no han visto y han creído, dice Jesús a Santo Tomás.¹ Jesús es Dios, uno con el Padre y con el Espíritu Santo.

Damos gracias a S.D.M. por la luz que nos ha dado de la santa fe y permanezcamos en tierra. Estar en oración en pura fe, abismada en Dios, sin figuras o vistas, etc. es el camino más seguro, como le he dicho tantas veces. Se aproveche de esas reglas que no se equivocará.

También he leído en alguna carta suya: he pedido (dice usted), he pedido a la Sma. Virgen y a la Sma. Trinidad y a todo el paraíso, etc. Oh, ¡qué ignorancia! Oh, ¡qué ceguera! ¿Se ha de rogar antes a la Sma. Virgen que a la Sma. Trinidad? La Sma. Trinidad es Dios, la Sma. Virgen es purísima y sma. criatura. Ella es intercesora por nosotros ante la Sma. Trinidad. Por eso, es necesario rogar a María Sma. que ruegue a la Sma. Trinidad por nosotros, mezquinos. Y así se ruega a los santos para que intercedan por nosotros ante Dios.

Dice que usted ha rogado por su casa y que ha obtenido todo. Se humille mucho, que yo no sé que Dios haya concedido la gracia a ninguno por mediación suya. Esto lo digo en Dios, como lo siento, y es pura verdad. Dios habrá concedido gracia a su casa por alguna obra buena que hayan hecho, etc. y no por usted.

¹ Cf. Jn 20,29.

Por amor de Dios, aleje esas visiones materiales y permanezca completamente abismada en Dios en pura fe y sencillez. Permanezca en su nada y encontrará siempre que en usted no hay otra cosa que pura nada.

Cuando aleje esas cosas, no haga esfuerzos de cabeza, etc. sino que haga su parte dulcemente, con humildad y después, si continúan, persevere en alejarlas y no hacerles caso. Permanezca con la mente reposada en Dios, inmersa en su santo amor, que así burlará al demonio y caminará bien.

No me siento inspirado para ir a Orbetello pues no es necesario. Usted tiene buenas y santas Reglas. Se sirva de ellas. No me escriba en quince días. Escribiré la carta la víspera de Santiago y el día de dicho Santo me la enviaré con el muchacho del Retiro.

Durante este tiempo comulgará tres veces a la semana, es decir, domingo, miércoles y viernes, y si hay fiestas también. Los demás días vaya también a la iglesia, se prepare como si fuese a comulgar y después haga la comunión espiritual. Esta la podrá hacer varias veces al día, si quiere, y hará bien. Después Dios inspirará lo que haya que hacer. Por ahora haga así y tendrá el mérito de la santa obediencia y esté en paz.

Continúe la oración como suele y el tiempo de costumbre, con las reglas que se le han dado, etc.

Quien dice que es santa, como veo en su carta, necesita que tuviese algún espíritu maligno en la lengua. Hace bien en despreciar tal cosa. ¡Se requiere otra cosa para ser santos!

Si después ocurriese en este tiempo alguna cosa más extraordinaria o alguna tentación grave, escíbame para huir de los engaños. Pero si se trata de las locuras de siempre, no importa.

Ruegue por mí y Dios le bendiga. Amén.

Sma. Presentación, el 11 de julio de 1738.

Su siervo en Cristo.

Pablo.

477

GRAZI, INÉS.

Orbetello (76).

Presentación – Monte Argentario, 12 de julio de 1738.

(Original AGCP).

Aprueba su proceder en la oración. Le instruye sobre favores extraordinarios.

Hija mía en Jesucristo.

Ahora he vuelto a leer toda su carta y conozco cada vez más el trabajo de Dios. No dude de nada, que las cosas van bien. Pero yo estoy obligado en conciencia a cumplir mi parte para hacerle huir de los engaños.

Le digo, pues, que en esa visión del lunes de María Sma. no hay engaño. Cuando la mente quiera volar en alto completamente absorta en Dios, le deje ir y haga la oración al modo de Dios. En esas visiones amorosas de deleite que enamoran más el alma de Dios y le hacen humilde, no hay engaño. Pero declare a menudo que busca solamente a Dios.

Ya no pida aridez sino el gusto de Dios. Viva en paz y continúe la oración como antes y lo mismo las comuniones. Se deje guiar por Dios.

No se aparte de la oración cuando se le presentan esas imágenes y esplendores, pues sería hacer reír al diablo. No le haga caso, declare que no quiere semejantes cosas sino solamente el gusto de Dios. Continúe teniendo los ojos como siempre en la oración y la cabeza quieta, sin volverse aquí y allá, como me dice.

Jesús le bendiga. Amén.

[Presentación, el 12 de julio de 1738].¹

¹ La carta carece de indicación de lugar, fecha y firma. Por el contexto no parece equivocado colocarla en este punto del epistolario, porque parece que Pablo busca moderar cuanto había escrito el día anterior sobre la visión de la Virgen y sobre el modo de hablar del misterio trinitario. De hecho declara: "Ahora he releído su carta..., las cosas van bien. Pero yo estoy obligado en conciencia a cumplir mi parte para hacerle huir de los engaños". En otras ocasiones Pablo, después de haber leído la carta de Inés de un modo rápido, ya había enviado una respuesta que después ha debido revisar y corregir.

478

GRAZI, INÉS.

Orbetello¹ (77).

Presentación – Monte Argentario, 16 de julio de 1738.

(Original AGCP).

No sabe medio más eficaz para dar a conocer y amar a Dios a las almas que darles a menudo a Jesús Sacramentado.

Viva la Santa †.

Hijita mía muy apreciada en Jesús Crucificado.

Le envío este precioso libro que trata de la frecuencia de la sma. comunión y también cotidiana. Lo entregue con sus propias manos al P. Francisco.² Le diga que lea un capítulo cada día, que aprenderá grandes cosas. Que lea antes que nada el primer capítulo y el décimo, que se lo he señalado.

Le diga que ruegue a Jesús por el pobre Pablo, para que tenga misericordia de este mezquino tan perseguido.

Le diga que el pobrecillo, muy indigno, tiene intención de que las almas conozcan a Dios y se abrasen de su amor. Que no sabe otro camino para lograrlo que darles a menudo el Sumo Bien Sacramentado que es la fuente viva del santo amor.

Si le quiere leer todo este apartado, se lo lea.³

Usted continúe abrazando al querido Jesús como de costumbre y siga adelante con la oración, etc. Y viva completamente aniquilada ante Dios, oculta a todos, muerta a todo y viva para Dios.

El pobre Pablo permanece estrechamente abrazado a la Santa Cruz del querido Jesús.

Dios le bendiga. Amén. Si tiene necesidad de escribirme, escíbame.

Sma. Presentación, el 16 de julio de 1738.

Su verdadero siervo.

Pablo.

¹ La carta lleva una “extraña” dirección: “Para mi hijita en Cristo, Inés del Costado de Jesús, que es una verdadera nada y un abismo de miserias. Orbetello”.

² Se trata del P. Francisco, de la Orden de los Mínimos de San Francisco de Paula, a quien Pablo tenía mucha estima.

³ Tras estas palabras, Pablo traza una línea de separación, para señalar hasta dónde podía leer al P. Francisco.

479

GRAZI, INÉS.

Orbetello (78).

Presentación – Monte Argentario, 21 de julio de 1738.

(Original AGCP).

Irá a Orbetello. Le hace algunos encargos.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Podrá hacerme la caridad de decirle a la Sra. María Juana que, a pesar de no ser tiempo de ir a Orbetello, de todos modos iré a servirle el miércoles por la mañana. Pero procuren hacerse antes con las llaves de San José, es decir, mañana por la tarde, y que se encuentren las dos cerca de la salida del sol en San José, pues no quiero dejarme ver para no tener otras tareas, que no puedo.

El P. Juan Bautista y yo habíamos decidido bajar para proveer los pesos para el reloj, que hace tiempo que están encargados y no los traen. Es posible que el Maestro Julio o no haya recibido la orden o se haya olvidado. Todo esto se lo podrá decir a su señor tío. Pero el miércoles iré yo y los mandaré hacer, si no están hechos.

Haga la caridad de enviar esta nota al Monasterio.

Si me llegan cartas por el correo, si me las pueden entregar mañana por la tarde, bien. Si no, las guarden hasta el miércoles cuando yo vaya. Avise a su señor tío y al Sr. D. Vicente. No quisiera que otros supieran que voy.

Jesús le bendiga. Me suscribo.

Sma. Presentación, el 21 de julio [1738].¹

Ese Corazón de la Pasión no lo he mandado a propósito sino accidentalmente. He visto ese trozo de papel y estaba ese Corazón que hago cuando la cabeza se vuela.

Su verdadero siervo en Cristo.

Pablo D.S. †

¹ La indicación del 21 de julio y la precisión de que “iré a servirle el miércoles por la mañana; pero procuren hacerse antes con las llaves de San José, es decir mañana por la tarde”, nos hacen datar la carta en 1738, cuando el 21 de julio era lunes.

480

GRAZI, INÉS.

Orbetello (79).

Presentación – Monte Argentario, 22 de julio de 1738.
(Original AGCP).

Irá a Orbetello. Resignación a la divina voluntad.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Añado lo que no he escrito ni dicho a Magdalena.¹

Pienso ir el miércoles por la mañana temprano. Si le parece que es más cómodo hacer una conversación en las monjas iré a celebrar los divinos Misterios a dicha iglesia. Pero quién sabe si habrá suficientes Misas. Basta. Se informe un poco. Pero será necesario ir a buena hora porque yo estaré en la iglesia de las monjas en cuanto abran. Y si no hay quien le acompañe, le diga a Magdalena que vaya a su casa a buena hora, que le acompañará. Pero no quiero que lo sepan los demás, aunque puede ser que vaya antes a casa a dejar la linterna.

Aprenda de esto a resignarse más para otra vez. Crea firmemente que el gran Dios de la majestad es el Soberano Patrón de los corazones y que hace hacer a su gusto su divino beneplácito.

Si el mal crece hay que hablar con el médico. Pero yo soy del parecer de que su mal no lo puede remediar sino el Médico divino. Basta. Si no viniese tanto mal que se juzgase conveniente hacerlo, cuando yo vaya examinaré las cosas y espero que Dios nos hará hacer su sma. voluntad.

Jesús le bendiga. Amén.

[Presentación, 22 de julio de 1738].²

Su siervo en Cristo.

Pablo D. †

¹ Magdalena Antioco, amiga de Inés y penitente de Pablo.

² La relación con la carta anterior y la siguiente, permiten suponer esta fecha.

481

GRAZI, INÉS.

Orbetello (80).

Presentación – Monte Argentario, 23 de julio de 1738.

(Original AGCP).

Le reprende por sus lamentaciones. Singular penitencia. Le recomienda constancia.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Ayer recibí una carta suya llena de lamentaciones. A su debido tiempo le daré la penitencia. Pero, ¿es posible que después de tantos consejos no quiera mortificarse y estarse callada, de palabra y por escrito, de cualquier cosa que le digo? Oh, santa virtud, ¿dónde estás? Basta. Haremos cuentas y tendrá que pagar todo junto.

Hoy he recibido de Magdalena su otra carta, etc. Veo que cuando Dios le da gracias estupendas, usted es cada vez más imperfecta. Pero quien quiera morar en ese bello Corazón tiene que permanecer inmóvil a todo viento y tempestad.

Dios le trata como a los niños que, si se caen, la madre los toma en sus brazos y los acerca a su seno, los abraza, etc. Ah, Inés ingrata, ¿cuándo dejará de ser tan sensible a lo que dice P.¹ que aunque le desollase y lapidase, debería callar?

Como penitencia entre en el Corazón de Jesús. Pero no, permanezca en la puerta de ese gran Corazón para humillarse y pedirle perdón por tantas imperfecciones, ingratitudes, etc. Y después, cuando tenga licencia, entre, pero hágase pequeña. Y después se abraza y se haga ceniza y deje que esa ceniza se la lleve el viento del Espíritu Santo a lo alto y se pierda completamente en el inmenso abismo de la Divinidad. Amén.

Y en el caso de que escuche más quejas, entonces sí que me haré oír.

Yo estoy cada vez peor y veo a Dios cada vez más indignado conmigo. Hay que exclamar que Dios tenga misericordia de mí, etc.

Puede ser que algún día me vea en Orbetello, pero no sé decir cuándo, que no lo sé seguro. Cuando Dios quiera. Y yo no quisiera ir porque me hace daño en todos modos. Pero se cumpla la divina voluntad. Amén.

Jesús le bendiga.

Si el mal persiste, hay que llamar al médico. Si mejora vea lo que hace. Retiro, el 23 de julio de 1738.

Muy indigno siervo.

Pablo D. †

¹ La letra P. significa Pablo.

482

GRAZI, INÉS.

Orbetello (81).

Presentación – Monte Argentario, 24 de julio de 1738.

(Original AGCP).

Se someta a la divina voluntad. No puede hacer el discurso el día de Santiago.

[...]¹

Lea con atención esta carta que le servirá de gran ayuda. Agache la cabeza a la divina voluntad y esté tranquila y no tenga quejas con Dios. Más bien diga humildemente: Dios mío, se cumpla vuestra sma. voluntad y siga adelante con su oración como de costumbre.

Haga la caridad de decir al Sr. D. Santiago, su señor tío, que presente mis excusas al Sr. Comisario,² que estoy más indispuerto que nunca y no puedo empeñarme para hacer el discurso el día de Santiago, tanto más, que el tiempo es breve y no estoy en edad, pues para hacer estas cosas se requiere tiempo.

Dios sabe cuánto lamento no poder servirle, tanto más que le estoy tan agradecido. Pero a lo imposible nadie está obligado y con mi estado presente se hace imposible tal empeño.

Lea esta parte de la carta a su señor tío.

Ruegue por mí y que Dios le bendiga.³

Ya le digo que no tenga escrúpulos en las cosas antes mencionadas, porque usted ha obrado con ignorancia y simplemente. Pero yo estaba obligado en conciencia a darle luz una vez más.

Diga a Jesús, cuando se prepare para la oración, que él le enseñe a orar.

Deo gratias.

[Presentación, el 24 de julio de 1738].⁴

Yo soy su siervo en Jesucristo.

Pablo.

¹ El original de esta carta consiste en una sola hoja completamente escrita. No se sabe bien si la carta comienza así o estuvo precedida de otra hoja. Esta segunda hipótesis parece más probable.

² Con toda probabilidad el Comisario era el Sr. Francisco Carascon.

³ Las dos líneas se encuentran en el original.

⁴ Algunos elementos permiten datar la carta. Escrita desde la Presentación poco antes de la fiesta de Santiago (25 de julio), por lo que hemos señalado el 24. El año podría extraerse de la referencia al Comisario Carascon, que es mencionado repetidamente en las cartas de 1738.

483

GRAZI, INÉS.

Orbetello (82).

Presentación – Monte Argentario, 4 de agosto de 1738.

(Original AGCP).

Se alegra de saber que está voluntariamente sobre la cruz. No dé señales de sus dolores. Desprecio de sí misma, moderación en las penitencias y desapego de todo lo creado.

I.M.I.

El amor purísimo de Jesús y los efectos de su divina gracia estén siempre en nuestros corazones. Amén.

Hijita mía muy apreciada en Jesucristo.

Ayer recibí su nota. Me ha sido más grata que las otras pues en ella veo la noticia de alguna gota de padecer que bebe usted voluntariamente en el cáliz amoroso de Jesús.

Oh, ¡qué preciosos son esos dolores de huesos y nervios! Oh, ¡cuánto hay que tenerlos por queridos! Pero quisiera que incluso en sus dolores se aniquilase y no les hiciese caso, sin fijar el pensamiento en ellos, sin mirarlos (por decirlo de alguna manera) a la cara. Y, sobre todo, no quisiera que los demostrase exteriormente, al menos en lo posible. Muéstrese con rostro sereno y jovial cuanto más pueda, como suelen hacer los verdaderos amantes de la Santa Cruz. Dije que no mirase a la cara a sus dolores y no pensara en ellos. Quiero decir, con la parte superior del espíritu, que ya sabe que la parte inferior no puede menos que sentirlos, si no, no serían dolores. Esto se lo digo para que no pierda de vista al Sumo Bien, sino que permanezca sobre la cruz como una víctima de amor, completamente unida al dulce Jesús y completamente abrasada y consumida por el fuego de su infinita caridad.

¡Hija mía!: esta es una ciencia muy alta comprendida solamente por los verdaderos humildes de corazón. Por eso, permanezca cada vez más en su aniquilamiento, en el completo desprecio de sí misma. Desee sumamente que las criaturas le hagan caso y le estimen a usted como se suele estimar una fétida cloaca de estiércol, cerca de la que todos se suelen tapar las narices para no sentir la peste. Y con esos sentimientos de total anonadamiento y despojo arrójese con toda confianza en ese abismo de todo bien. Deje el cuidado a esa infinita bondad para que haga su divina operación en su alma, es decir, traspasarla con los rayos de su divina luz, transformarla completamente en sí por amor, hacerle vivir de su divino Espíritu, hacerle vivir vida de amor, vida divina, vida santa.

Deje que la pobre mariposilla, después de dar vueltas sobre esta luz divina con las alas de los afectos, de las humillaciones y, sobre todo, de viva fe y caridad, se arroje a esta divina luz que es el mismo Dios y allí quede incinerada –que es más que muerta–, que así vivirá una vida no suya sino en la vida y de la vida del Sumo Bien. Estas son las obras excelsas que S.D.M. hace en las almas que se aniquilan, que se empequeñecen, que dan toda la gloria a Dios de sus dones y los devuelven con humilde y amorosa oferta a su divina presencia, como un oloroso incienso.

Lea con atención todos estos sentimientos, pero los lea con un corazón humilde, sencillo y abierto, como una madreperla o conchilla que recibe el rocío

del cielo y después se cierra fuertemente, se va al fondo del mar y allí genera su querida perla.¹

Resumo ahora todo y le digo que en la oración –después de haberse preparado con gran fe y suma humildad, etc.– deje en libertad a la pobre alma para que vuele hacia su Bien como una mariposilla y deje que Dios le imprima esa luz, esa gracia y amor que agrada a Su Divina Majestad. Y usted, en el acto de la santa oración, pierda de vista todo, incluso los mismos dones, y fije su pensamiento, su corazón, su mente y toda sí misma solamente en ese Soberano Monarca que, por su Infinita Bondad, se complace en que una pobrecilla como usted trate y converse con él, en ese angélico ejercicio de la santa oración.

Si sus dolores continúan, modere las penitencias. En esto le dejo en libertad de hacer como se sienta. Pero la verdad es que cuando el cuerpo hace la penitencia que Dios le da hay que moderar las voluntarias, aunque ha habido almas enamoradas que, incluso en sus indisposiciones, no dejaban ninguna penitencia. Yo no estoy allí y por tanto, no puedo saber cómo está de fuerzas. Pero se regule según lo dicho en otras ocasiones. Si el mal se agrava, tiene que dejar cilicios y disciplinas, etc. Si después se encuentra como cuando yo estuve allí, puede continuar, pero más ligeramente, etc.

Siga encomendando a Dios al pobre Pablo y todo lo que sabe. Yo no dejo de hacer memoria de su alma ante el Altísimo desde el Sagrado Altar. Mi corazón no siente otro deseo mayor que el de hacer la divina voluntad en todo lo convenido, pero en esto hay que solicitarlo para que S.D.M. me haga la gracia.

Si el mal continúa, permanezca en el lecho, o bien se levante tarde. Procure, en lo posible, no dejar de acercarse como de costumbre a esa Mesa divina. Permanezca sentada, especialmente ahora que está mal. Pero yo pretendo decirle que se siente cuando se sienta oprimida, etc. que no quiero que tenga escrúpulos de la enfermedad,² sino que esté en la libertad de los queridos hijos de Dios.

Termino y le digo que si no me puede escribir no importa. Cuando Dios quiera le dará fuerza.

Continúe teniéndose cada vez más separada de todo lo que no es Dios. Continúe haciendo sus cortes acostumbrados cuando sienta su corazón en alguna unión espiritual de criaturas, para separar la tierra del oro purísimo del santo amor. Nunca se corta suficiente. Pero después, cuando ha hecho su parte, la unión continúa y se eleva más a Dios y más nos enamora de Dios y nos imprime más virtud. En ese caso no hay que dudar. Así en las otras cosas espirituales, como ya he dicho y escrito. No dudemos, fiémonos de Dios, desconfiemos y temamos de nosotros mismos que no seremos engañados. Jesús le bendiga. Amén.

Le envió estas dos cartas para Pereta. Haga la caridad de hacerlas encomendar a la barca para que cuando tenga ocasión las haga entregar.

Deo gratias.

Sma. Presentación, el 4 de agosto de 1738.

¹ La explicación de la perla tiene valor simbólico. Pudo haber sacado este ejemplo de San Francisco de Sales (cf. *Tratado del amor de Dios*, libro VI, cap. 7).

² El original está estropeado en esta parte. “Enfermedad” es una conjetura.

Si me llegan cartas por el correo, me las envíe por Pedro,³ que por eso le digo que espere.

Su verdadero siervo en Jesús.
Pablo D.S. †

³ Parece tratarse de Hermano Pedro Cavalieri.

484

GRAZI, INÉS.

Orbetello (83).

Presentación – Monte Argentario, 8 de agosto de 1738.

(Original AGCP).

Como le pide una carta, le da dos grandes letras.

I.M.I.

Hijita mía en Cristo.

Me dice el P. Fulgencio¹ que V.S. desea que le escriba. Pero yo no sé escribirle sino esta gran letra †. Lea en ella que está todo bien.

Deseo que en cuanto se sienta un poco mejorada vaya a comulgar. Verá que el Médico divino le confortará y estará bien. Así seguirá su conducta como antes.

Ahora le escribo otra letra: despojo de todo, muerta a todo, aniquilada bajo todos, tener la mente despojada de imágenes y figuras para que esté más dispuesta a estar abismada en Dios, que no cabe en imágenes o figuras sino en pura y viva fe.

Ruegue por el más miserable y necesitado del mundo. Jesús le bendiga.

Retiro, el 8 de agosto de 1738.

Su siervo en Cristo.

Pablo.

¹ P. Fulgencio Pastorelli de Jesús.

485

GRAZI, INÉS.

Orbetello (84).

Sorano, 9 de septiembre de 1738.

(Original AGCP).

Le ruega que le consiga dos libros.

I.M.I.

Hijita mía muy apreciada en Jesucristo.

Me olvidé de decirle al Sr. Comisario Carascon que me hiciese llegar de la Ambrosiana un libro con el título que sigue: Tratado en forma de diálogo para los Padres Espirituales Confesores de monjas,¹ etc. del P. Fray Juan de la Sma. Trinidad, y el libro de los Ejercicios del Amor de Dios, de dicho Padre.

El mismo Sr. Comisario lo tenía. Si no lo tiene, haga la caridad de hacerle saber de mi parte que me haga la caridad de hacérmelos llegar antes de que se vaya. Si no puede decírselo usted, le diga a su señor tío que me haga el favor, que me corre prisa.

Salude a todos los de casa y me haga dicha caridad.

Escribo de prisa, que parto.

Sorano,² el 9 de septiembre de 1738.

Su verdadero siervo.

El pobre Pablo.

¹ Palabras subrayadas en el original, así como lo siguiente.

² Es necesario distinguir entre Sorano y Soriano en el Cimino, como a veces se confunde, tal como sucede en *Casetti I*, 219.

486

GRAZI, INÉS.

Orbetello (85).

Città della Pieve, 25 de septiembre de 1738.

(Original AGCP).

El que quiere amar a Dios es perseguido. Sirva a Dios con gran fidelidad.

I.M.I.

Hijita mía, muy apreciada en Jesús Crucificado.

He recibido su carta y robo tiempo para responder con brevedad.

Acepte como cruz ver tan poco favorecido a quien sirve a Dios. Ah, ¡pobre Cristiandad! Ya se sabe que quien quiere amar a Dios es perseguido, etc. Pero Dios será el protector. Lo que no pueda remediar lo ponga en manos de Dios y encomiéndeselo a él. Se mantenga en silencio y retirada, tanto con la hermana, etc. como con los demás.

Hija mía: sea fiel a ese querido Dios que le visita con tanta misericordia. Haga un continuo incienso de las gracias a S.D.M. Continúe despreciándose y aniquilándose y viviendo abandonada en el seno amoroso de Dios como un niño. Se deje guiar por él y continúe las reglas acostumbradas, etc.

No tengo más tiempo, que estoy dando los Ejercicios a las monjas. La Misión la terminé el domingo. Ruegue para que estemos sanos, etc.

Jesús le bendiga. Salude a su señor tío y a los de casa, etc.

No es necesario que me escriba por ahora, que voy a estar en camino.

Città della Pieve, el 25 de septiembre de 1738.

Su verdadero siervo en Dios.

Pablo.

487

GRAZI, INÉS.

Orbetello (86).

Presentación – Monte Argentario, 5 de noviembre de 1738.

(Original AGCP).

Efectos de los verdaderos dones de Dios. Le conforta en una tentación. No puede dar los Ejercicios Espirituales. Los engaños del amor propio. Alejamiento de toda criatura.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Ayer tarde recibí su carta. Quisiera responderle de viva voz, pero no puedo.

Solo le digo que para saber si los dones que se reciben en la oración son de Dios hay que ver los efectos que producen, es decir, mayor humildad, desprecio de sí, alejamiento de todo, amor al padecer, gran caridad hacia el prójimo, pureza de alma y cuerpo. Pero también se puede dar el caso de recibir los dones de Dios y después verse tentados, etc.

Me ha producido algún temor lo que me dice de ese diablo que parecía que quería pecar con usted y que le produjo incluso sentimientos en el cuerpo. Son cosas para tener bien en cuenta, temer mucho y estar bien atentos.

Basta. No dude de nada, se fíe de Dios, huya a su castillo, que es el Costado Smo. de Jesús, y no tenga miedo. Ofrezca la Sangre Preciosísima de Jesús al eterno Padre y le ruegue que por los méritos infinitos de esa Sangre le libre de ese feo monstruo de impureza.

Me escriba si le ha sucedido otra cosa y me dé notas con detalle para que pueda darle (con la gracia de Dios) los debidos remedios.

La Beata Ángela de Foligno y otras Santas han padecido tribulaciones inmensas en este sentido y durante años. Pero yo deseo vivamente que Dios le libre de esta bestia cruel que es de tanto, pero tanto peligro.

En cuanto a lo que dice de mí, de lo que le sucedió el viernes, en el caso de que sucediera otras veces, es decir, si sucediera ahora, aleje rápidamente semejante cosa. Diga que solamente quiere abrazarse a Jesús y a su cruz y repita los actos con gran constancia. El diablo se finge a menudo ángel de luz¹ y busca todas las estratagemas para engañar. A veces mueve ciertos fervores falsos que hacen hacer excesos. Los frutos hacen conocerlo todo. Basta. Hablaremos cuando Dios quiera. Tenga las reglas de costumbre. Huya de toda visión y se sumerja completamente en Dios. Los despertadores amorosos de aquella noche están bien porque la elevaban a Dios y eran en pura fe. Aquí no hay engaño, pero hay que acercarse al reposo de unión en fe oscura, etc.

En cuanto a dar los Ejercicios a las monjas: yo no puedo pues tengo demasiado que hacer para prepararme para la santa Misión. Presente mis excusas con la Madre Vicaria. Además se los di el año pasado. Será mejor otro sujeto, el P. Juan Bautista o el Predicador del Adviento. Pero yo no propongo a ninguno. Busquen a quien Dios les inspire. Pero me excusen a mí, que me harán gran caridad. Otro año les serviré más fácilmente si estoy vivo.

¹ Cf. 2Cor 11,14.

Algunos creen que usted está apegada a mí, pero sé que no es verdad. De todos modos, hay que temer a la fiera bestia del amor propio que es un dragón de siete cabezas y se mezcla en todo. No hay cosa que más me asuste y más me haga estar en guardia de mi corazón porque temo. Que no se enfangue. El amor de Dios es celoso. Un granito de afecto no ordenado de las criaturas basta para echarlo todo a perder.

Esto se lo digo porque deseo que usted sea santa. Para ello, corte siempre aquello que no es Dios. Nunca cortará bastante. Hija mía: corte siempre que dará gran gloria a Dios y cuanta menos consolación tenga de las criaturas, más la tendrá de Dios. Hablo incluso de la consolación que nace del conversar con el padre espiritual. Los antiguos santos conversaban muy raramente y eran grandes santos. Adelante, esté contenta en Dios, no evite servirse de mí, que fatigo voluntariamente por su alma.

Tengo prisa, que he escrito un fajo bien grande de cartas y mi cabeza dice que no puede más.

Jesús le bendiga. Amén. Viva Jesús.

Desde nuestro Retiro de la Presentación, el 5 de noviembre de 1738.

Su verdadero siervo en Jesús.

Pablo de la S. †

488

GRAZI, INÉS.

Orbetello (87).

Presentación – Monte Argentario, 10 de noviembre de 1738.

(Original AGCP).

Ejercicios en el Monasterio de Orbetello.

[...]¹

En cuanto al asunto que le escribo de los Santos Ejercicios: es mejor abandonar todo al cuidado de Dios. Pero si de buenas maneras pudiese inducir a la Madre Vicaria que cooperase para que dejaran de pensar en mí, me haría una gran caridad, porque Dios sabe cómo estoy y las ocupaciones que tengo.

Me someto en todo al gusto de Dios, que siempre sea bendecido. Amén.

[Presentación, el 10 de noviembre de 1738].²

¹ Solo conservamos este fragmento de la carta.

² El contenido de la carta anterior del 5 de noviembre nos permite datar la presente, colocándola aquí, como relacionada con la misma. La fecha del día 10 es meramente orientativa.

489

GRAZI, INÉS.

Orbetello (88).

Presentación – Monte Argentario, mitad de noviembre de 1738.

(Original AGCP).

Envía al P. Juan Bautista para predicar los Ejercicios.

Sra. Dña. Inés.

Ayer recibí su extensa carta llena de cosas que no era necesario que me escribiera.

Dios sabe cómo estoy yo, que esta noche he tenido que exprimir mi cabeza y he escrito no poco. Si mi cabeza camina así, las cosas son para ir mal.

Yo no puedo ir a dar Ejercicios. Irá el P. Juan Bautista.¹ No lo hago por no servir a las monjas sino para hacer la voluntad de Dios. La misma Madre Vicaria invitó al P. Juan Bautista desde hace tiempo y sabe lo que le dije.

Dios le bendiga. Amén. Haga el bien y esté contenta.

[Presentación, hacia mitad de noviembre de 1738].²

¹ P. Juan Bautista Danei, experto y apreciado en la predicación de Ejercicios a Monasterios.

² La nota parece completa. Las dos cartas anteriores nos permiten aproximar la fecha de mitad de noviembre de 1738.

490

GRAZI, INÉS.

Orbetello (89).

Presentación – Monte Argentario, 29 de noviembre de 1738.
(Original AGCP).

Está dispuesto a dejar la dirección de su alma si es el divino querer. Mientras amen a Dios, no desea otra cosa. Atención a una tentación del demonio. Le indica sujetos hábiles para su dirección.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

No he podido responder antes a su carta que me fue entregada por nuestro sacerdote que estuvo allí.

Siento lo que me dice en relación con su dirección, es decir, que ya no es voluntad de Dios que yo le asista. Cuando esta luz nazca de un espíritu tranquilo y que, en verdad, en oración, Dios se lo haga conocer, después de haberse aconsejado bien, si le es aprobado, debe realizarlo. Yo no deseo otra cosa que hacer en todo la divina voluntad, a esto tienden mis oraciones, a esto tienden mis deseos, etc. De modo que si usted conoce que ya no es la voluntad de Dios que le asista, se sirva pues. Basta con que no abandone a ese Dios que le ha hecho tantas gracias. Sirva a Dios, alabe a Dios, camine hacia la santa perfección y aunque yo no le asista no importa, pues siempre he creído que soy un topo y una frágil caña. No abandone pues su camino, continúe fielmente y, en cuanto a la dirección, se sirva de quien Dios le inspire que yo estoy sumamente contento porque S.D.M. siempre me ha hecho esta caridad de no buscar otra cosa que su purísima gloria.

Lo que me preocupa y me asusta es escuchar que usted me ha dicho mentiras, que ha venido cubierta, que no ha sido franca. Oh, ¡esto sí que me aterroriza! Yo no lo creo. Es más, pienso que usted lo dice con un corazón tentado, oprimido por la tempestad ocasionada por las pasiones y las tentaciones. Yo, repito, no lo creo porque conozco a Dña. Inés y me parece que ha venido con sinceridad. Pero como soy ciego, aunque acaso eso fuese y es un gran mal, sin embargo, hay remedio. Basta con que usted diga qué mentiras ha dicho, en qué me ha engañado y en qué ha estado cubierta. Si no me lo quiere decir a mí no faltará a quién decirlo en el confesionario: si quiere al P. Fulgencio u otro, o al P. Francisco, o a D. Alonso,¹ o a quien quiera. Así, manifestando su culpa remediará el mal cometido y si no tiene confianza conmigo, puede proveerse otro ministro de Dios y, si es humilde, Dios acrecentará sus gracias.

Yo he buscado siempre su alma y nada más, por pura gloria de Dios. Le baste esto. No pierda en un momento tanto bien. Humíllese a Dios, recurra a él que siempre le dará grandes ayudas. No dude.

Yo no voy a dar los ejercicios porque, por las noticias que tengo, es más servicio de Dios que los dé el P. Juan Bautista, para mayor bien de todas las religiosas. Usted no lo sabe todo y no tiene experiencia. Dios nos hace desear

¹ Pablo propone a tres sacerdotes como nuevos directores: el Pasionista P. Fulgencio Pastorelli, el P. Francisco, de los Mínimos de San Francisco de Paula y D. Alonso della Pegna, canónigo coadjutor de la Colegiata, vicepárroco de la parroquia del Duomo.

cosas que parece que las quiere y después no es así. Esto lo hace para probar-nos y para que aprendamos a resignarnos a su sma. voluntad.

Vuelvo a decirle que, en cuanto a la dirección, no se preocupe porque será mejor que se busque otro sujeto en Viterbo o donde mejor le parezca. Yo estaré siempre dispuesto a servirle a usted y a todos, no como Padre sino como esclavo universal de todas las criaturas. Jesús le bendiga. Amén.

En cuanto a comulgar: vaya donde mejor le parezca, que le dejen en santa libertad.

Si reza por los pobres pecadores estaré también yo como Capitán General.

Sma. Presentación, el 29 de noviembre de 1738.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo D.S. †

491

GRAZI, INÉS.

Orbetello (90).

Presentación – Monte Argentario, 7 de febrero de 1739.
(Original AGCP).

Le confía sus penas internas. Desprecie visiones imaginarias. Para evitar habladurías le sugiere, lugar, tiempo y modo para hacer la comunión.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Ayer tarde recibí otra carta suya. Estoy en tal estado, lleno y sobrelleno de tantas calamidades, tinieblas horribles y otras muy infinitas miserias, que no sé qué responder, porque mi pobre mente y mi corazón, están totalmente abandonados de toda luz, etc. De manera que no sé qué decirle. Solamente, animarle a perseverar en el bien comenzado y a dejar que digan lo que quieran. Sobre todo, que aleje constantemente esas visiones que son muy peligrosas y también esas uniones que menciona que son demasiado materiales y sin fundamento. Por tanto, debe poner de su parte como ya hace, pero hacerlo con más constancia, despreciándolas. Si duran, no haga caso, como si viese un sapo. Se regule así, de otro modo se equivocaría.

En cuanto aquello que me dice, que me vio orar por usted cerca de las once¹ no es verdad. A esa hora no estaba en oración. Los efectos producidos pueden ser de la naturaleza y por eso no se debe hacer caso, porque no todos los movimientos del corazón y luces de la mente nacen de la gracia sino que, bien a menudo, se interpone el diablo y la naturaleza. Aunque es cierto que la gracia se conoce por los efectos que produce.

Háblele claro al P. Francisco, pero con humildad. Le diga que antes de causar escándalo y hacer que se lamente, usted no irá más a San Francisco, pero que le ruega que le diga lo que le parezca mejor. Le hable en estos u otros términos, como mejor le parezca y como Dios le inspire.

Yo la vería ir más voluntariamente a otras iglesias. Podría ir al Duomo y a las monjas y el viernes visitar San Francisco.

Hable de ello con D. Alonso en el confesionario. Le diga lo que le pasó y le salude bastante de mi parte. Le diga en mi nombre que no se canse de hacerle este gran bien, que se le dará un premio grande. Le diga también que me parece mejor que vaya a una iglesia grande para evitar la admiración y charlas de quienes tienen poca luz de las cosas espirituales.

Vaya a la iglesia lo más temprano que pueda, que D. Alonso le dará de comulgar a buena hora, en la que apenas habrá gente. Así huirá de la admiración y podrá comulgar siempre en iglesia grande. Dios le dará luz y D. Alonso hará la caridad voluntariamente. Así el P. Francisco y los demás no tendrán nada que decir. Haga así y Dios le bendiga. Amén.

Establezca la hora con D. Alonso y se encuentre en la iglesia al menos media hora antes, con tal que haya hecho la preparación en casa y alrededor de

¹ Alrededor de las cinco de la mañana.

media hora en la iglesia. Le diga a D. Alonso que se ha preparado también en casa.²

No diga nada al P. Francisco. Hable solamente con D. Alonso de mi parte y lo haga sin decir nada. El viernes, después de comulgar en el Duomo, vaya a visitar San Francisco.

Retiro [de la Presentación], el 7 de febrero de 1739.

Su siervo en Cristo.

Pablo D.S. †

² “Con tal que haya hecho la preparación en casa y alrededor de media hora en la iglesia. Diga a D. Alonso que se ha preparado también en casa”. Estas palabras escritas a un lado, en dirección vertical, más que concluir la carta o ser una posdata, parecen constituir un añadido al texto.

492

GRAZI, INÉS.

Orbetello (91).

Presentación – Monte Argentario, 11 de febrero de 1739.

(Copia AGCP).¹

Aproveche sus indisposiciones para crecer en la perfección. Consejos para la oración.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Le envío el polvo. Haga que lo muelan bien fino en el mortero. Después, lo tome con un poco de vino con la dosis de la otra vez. Si no cesa la indisposición, repita otra vez.

Se alegre en Dios de tener indisposiciones, porque así place al Sumo Bien. Permanezca indiferente tanto en la enfermedad como en la salud. Saque de su indisposición desprecio de sí misma, pues conoce lo vil y abominable que es.

Continúe con el método acostumbrado en la oración. Haga compañía al dulce Jesús en el desierto. Haga un ramillete de todas sus penas y lo ponga, en espíritu, en el seno de su alma. Estas son las flores que agradan al Esposo celestial que goza con que el alma de su esposa las lleve y se las presente con recuerdo amoroso y doloroso.

Dios le enseñará todo. Pero usted se haga cada vez más pequeña, cada vez más niña. Para decirlo en una palabra, cada vez más nada y arroje esta nada en el Infinito Todo que es Dios.

Dentro de poco salgo para la Misión. Suplique usted a Dios para que dé fruto. Jesús le bendiga. Amén.

Escribo a D. Alonso.

Retiro [de la Presentación], el 11 de febrero [1739].²

Su siervo en Dios.

Pablo D.S. †

¹ La copia está autenticada por el beato Bernardo M. Silvestrelli. En ella se lee: "Santos Juan y Pablo de Roma, el 13 de octubre de 1878. Por la verdad de esta copia conforme al original: P. Bernardo M. de Jesús, Prepósito General. Enviada al Vicario Preboste de Ovada" (D. Víctor Binnelli de Montegrosso d'Asti). A pesar de las investigaciones, no se ha encontrado el original.

² Esta carta fue escrita seguramente en 1739. El Miércoles de Ceniza fue 11 de febrero en 1739. La alusión a la que alude no puede ser sino la de Ischia di Castro, que comenzó el 12 de febrero. La alusión a la medicina no nos permite ubicarla antes de junio de 1738. Esta carta tiene una clara relación con la del 7 de febrero de 1739, cuando Pablo encarga a Inés hablar con D. Alonso por el tema de la comunión.

493

GRAZI, INÉS.

Orbetello (92).

Presentación – Monte Argentario, final de febrero de 1739.
(Original AGCP).

Le pide oraciones. No se olvida de su alma.

Sea alabado Jesús y María.

El pobre Pablo saluda en el Costado purísimo de Jesús a Dña. Inés Grazi. Le dice que más que nunca tiene necesidad de que se ruegue por él, pues se encuentra en extremas necesidades.

Le dice también que no se olvida de su alma, que si tiene necesidad le escriba, que cuando Dios quiera encontrará el camino para hacerle hablar con el mismo.

Jesús le bendiga. Amén.

[Presentación, final de febrero de 1739].¹

Muy indigno siervo suyo.

Pablo.

¹ La carta lleva esta dirección: "En las manos de la Sra. Dña. Inés Grazi. Orbetello". Esta carta, entregada en mano a Inés, podría situarse en esta situación de tensión y transición sobre la dirección de Pablo a Inés. Por otra parte, Pablo manifiesta sus grandes necesidades. En la carta siguiente dirá: "escribo esta carta... después de una semana de muy feroces tempestades".

494

GRAZI, INÉS.

Orbetello (93).

Presentación – Monte Argentario, 7 de marzo de 1739.

(Original AGCP).

Solo el pecado puede alejarnos de Dios. Le invita al alejamiento de los parientes, a no justificarse, a la confianza en Dios, al recogimiento y a compadecer los Corazones doloridos de Jesús y de María.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Nada, excepto el pecado, nos puede arrancar de Dios. Todas las contradicciones y persecuciones de los hombres y de los demonios no pueden alejarnos del Sumo Bien si nosotros somos fieles. Es más, nos ayudan a unirnos más a S.D.M.

No quisiera que su corazón se moviese para nada ni se turbase por los acontecimientos que tienen lugar. Dios los permite para su gran bien y para que aprenda a despojarse cada vez más de todo afecto de la tierra y muera a todo aquello que no es Dios.

Quisiera que estuviese entre sus parientes como si no estuviese. Ruegue bastante por ellos, pero permanezca retirada. Los trate con dulzura cuando haya necesidad, hable poco y después se retire. Esto hágalo siempre. En cuanto haya comido, con desenvoltura, vaya a divertirse con los ángeles o, para decirlo mejor, con el Rey de los ángeles. Pero no se ponga en actitud de oración. Ya que no hay jardín en el que pasear un poco, pasee en soledad en su cuarto mientras los demás están en la mesa hablando. Jesús paseará en el jardincillo de su corazón siempre y cuando esté usted bien vigilante para tenerlo bien limpio y puro y bien adornado de virtudes, especialmente de la joya más querida de Jesús que es la verdadera humildad de la que nace el aniquilamiento y el verdadero desprecio.

Sobre todo no se justifique, no se defienda, sino sufra todo en silencio. Y como no debe defenderse a sí misma, tampoco debe defenderme a mí. Por eso, no hable de mí, como si no me conociese. Le hable solo a Dios. Haga esto que será feliz. Dejémonos defender por Dios.

Si no puede escribirme no me escriba. Ya tiene sus reglas bien claras. Si puedo, iré un día al confesionario antes de ir de Misión.

Usted no sabe qué juego de amor quiere hacer Dios con estas cosas. Dé gracias a Dios por lo que sigue. Nada, vuelvo a decirle, nos puede arrancar a Jesús nuestro Bien. Muera a todo, a todo. Se alegre de estar privada de todo para poseer más a Dios.

Escribo esta carta después de los santos Maitines y tras una semana de muy feroces tempestades en las que todavía me encuentro. No deje de ofrecer la Sangre Preciosísima de Jesús por mí al eterno Padre, que me dé la gracia de cambiar de vida y de hacer una santa muerte.

Se fíe de Dios, que su conducta es buena. En la oración se regule como de costumbre. Después de un gran aniquilamiento deje que el alma se abisme completamente en el Sumo Bien y contemple esas infinitas perfecciones, según el Espíritu Santo le guíe. Imite a los santos ángeles, ya sea prorrumpiendo en

excesos de alabanzas de amor, ya sea quedando en alto estupor por aquel Bien Infinito, ya sea en muy alta maravilla amorosa, o en sagrado silencio de amor, o de complacencia, etc.

En definitiva, repito: hay que hacerse más pequeña que una niña y permanecer en ese seno divino en el que el alma, como en un espejo, descubre en fe las infinitas grandezas.

Sobre todo, no deje de compadecer al dulce Jesús con el Corazón dolorido de María Sma. y de compadecer a María Sma. con el corazón dolorido de Jesús y hacer así una mezcla de amor y dolor. Estos dos Corazones Smos. son dos hornos de amor, es más, un solo horno. Arrójese usted en este amoroso horno para que, consumido todo lo húmedo de las imperfecciones, se convierta en un pan purificado para la mesa del Rey de la gloria. Sobre todo ruegue a Dios por mí como de costumbre, con viva fe, que seremos escuchados.

Jesús le bendiga y abraze de amor. Amén.

No se preocupe de escribirme, que no importa. A su tiempo le diré todo, etc.

Desde el Retiro de la Presentación, el 7 de marzo de 1739.

Su ínfimo siervo muy indigno.

Pablo D.S. †

495

GRAZI, INÉS.

Orbetello (94).

Porto Ercole, 23 de marzo de 1739.

(Original AGCP).

Sirve a su alma para ayudarle a amar a Dios. Le asegura el buen estado de su espíritu. Cuanto menos sea consolada por el padre espiritual, más lo será por Dios.

Viva la Santa †

Hijita mía, muy apreciada en Jesús Crucificado.

He leído su carta por el estanque.¹ Le agradezco cada vez más la caridad que me continúa.

Soy demasiado ingrato, pero tenga por seguro que mi corazón conserva un deseo muy ardiente de que usted ame cada vez más a Dios y, por este fin, Dios sabe qué voluntariamente sirvo a su alma.

Escuche, hija mía: cuanto menos pueda conversar conmigo, más tiempo tendrá para conversar con Dios. Cuanto más privada esté del consuelo de tratar incluso con el padre espiritual, más abundante será el consuelo del Espíritu Santo. Continúe, pues, como siempre y no dude, hija mía, que usted no es engañada. Permanezca humilde, escondida, despreciada y sujeta a todos y despojada de todo lo que no es Dios.

Ruegue por un pobrecillo que está en el abismo de las miserias y de grandes peligros.

Pasaré por allí el tercer día de Pascua y seguiré mi viaje hacia las santas Misiones. Tendremos tiempo para entretenernos media hora en santa conversación.

Esté tranquila y procure mantenerse para soportar. Se alimente lo mejor que pueda.

Jesús le bendiga. Amén.

Portercole, el 23 de marzo a las 3 horas de la noche [1739].²

Su pobre siervo.

Pablo.

¹ El tramo de mar, entre el tómbolo de Feniglia y el de Giannella, recibe el nombre de “Estanque de Orbetello”.

² En 1739 la Pascua caía el 29 de marzo. Teniendo en cuenta este dato, podemos precisar el año 1739.

496

GRAZI, INÉS.

Orbetello (95).

Derùta, 29 de abril de 1739.

(Original AGCP).

Le notifica su viaje a la Santa Casa de Loreto. Viva en obediencia, retirada y en silencio, con alejamiento de todo. Vigile contra los engaños del enemigo. Algunas de sus Misiones.

Viva siempre en nuestros corazones el dulcísimo Jesús.

Hijita mía en Jesucristo.

Escribo de prisa, que salgo para la Santa Casa.¹ Espero estar allí el cuatro de mayo si el tiempo es bueno.

Recuerde lo que le he dicho. Sobre todo sea fiel a Dios, cada vez más aniquilada ante S.D.M. y sujeta a todos por amor de ese Dios que se ha hecho obediente hasta la muerte.²

Permanezca lo más retirada que pueda. Conserve el silencio como una llave de oro que cierra el gran tesoro de las demás virtudes que Dios ha puesto en nosotros.

Viva despojada de todo. Haga un continuo sacrificio de sí misma a la gloria de Dios y se alegre de estar crucificada con nuestro dulce Salvador.

Se regule en la oración según los consejos que se le han dado y permanezca vigilante ante los engaños que suele tender el enemigo.

Estoy como Dios quiere y no pienso lamentarme más. He terminado dos Misiones en las que han participado millares de personas y Dios las ha bendecido. A la vuelta, haré otra en tierras de Todi y después, quién sabe. Creo que hará falta hacer otra Misión y no sé seguro cuándo volveré allí.

Jesús le bendiga. Viva alegre sobre la cruz de Jesús. Amén.

Derùta,³ el 29 de abril de 1739.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo D.S. †

¹ La Santa Casa de Loreto.

² Cf. 1Pe 2,13; Flp 2,8.

³ En el original está escrito "Diruta".

497

GRAZI, INÉS.

Orbetello (96).

Presentación – Monte Argentario, 13 de junio de 1739.

(Original AGCP).

El temor de disgustar a Dios no perturba, sino que da paz. Despreciarse y aniquilarse ante Dios abre el camino para recibir dones mayores.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía, muy apreciada en Jesucristo.

En este momento recibo su carta. Doy gracias al Sumo Bien por las misericordias que le continúa. Porque yo deseo sumamente que Inés sea grata a Dios, con gran fidelidad, no por eso dejo de temer. Quisiera que temiese también usted, pero solamente de sí misma, como muy capaz de todo mal e incapaz de todo bien.

Quien más ha amado, más ha temido desagradar al Amado Bien. Pero este temor no perturba sino que pacifica, porque hace que el alma se aniquile cada vez más a medida que más se ve favorecida por Dios.

Ahora, quiero que esta sea su preparación para recibir mayores dones de Dios, es decir: un aniquilamiento cada vez más profundo, una náusea de su vileza y asquerosidad y alguna mirada frecuente a las ingratitudes pasadas, para humillarse más ante Dios y conocer más su vileza.

Por lo demás, hija mía, deje volar el alma en Dios, deje que se abra, que se disuelva, etc.

Yo no puedo ir, porque el lunes estará aquí la Sra. Jerónima con los de su casa para ver el Retiro, que no ha estado nunca. Por eso no iré hasta final de semana o hasta San Juan. Lo que me quiera decir de importante antes de la partida del P. Antonio, me lo escriba mañana brevemente y dé la carta al muchacho para que me la entregue a mí sin que nadie lo vea.

Ruegue por mí, que estoy cada vez más sepultado en el enojo de Dios y bajo su tremendo azote, justo castigo por mis grandes males. Oh, ¡cuánto se engaña en los sentimientos que tiene de mí!

Termino, que el portador quiere partir. Jesús le bendiga.

Retiro, el 13 de junio de 1739.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo.

498

GRAZI, INÉS.

Orbetello (97).

Presentación – Monte Argentario, 25 de junio de 1739.

(Original AGCP).

No se preocupe de sus indisposiciones. No tenga en cuenta las visiones imaginarias; busque únicamente a Dios. Purificar el amor del prójimo.

I.M.I.

Hijita mía muy apreciada en Cristo.

En este momento recibo su carta. Le agradezco en Jesucristo por la caridad que me tiene, pero usted está demasiado preocupada por mi salud. Yo estoy demasiado, pero demasiado bien de cuerpo. Por eso, no se apene por mis indisposiciones sino que más bien lllore por mis muy graves pecados.

En cuanto a esa visión de San Luis Gonzaga: le digo que cuando ocurran semejantes cosas, tanto ahora como en el futuro, usted las corte, las aleje y se humille bastante para que el diablo no haga su juego. Se eleve en Dios en pura fe, que si esas visiones son de Dios, aunque las aleje, harán siempre su efecto. El diablo es muy listo y está siempre vigilante para pescarnos en su red. Busque a Dios en muy pura fe y con muy recta intención. Cuando se le presenten a la imaginación visiones de santos, las aleje y diga: yo busco solamente a mi Dios y su mayor gloria, amo a los santos en Dios y espero verles en el Paraíso. Pero aquí abajo, tengo la vista turbia para ver a los grandes amigos de mi Dios, etc.

Se humille cada vez más y se aniquile bastante. Téngase por muy indigna de todo bien y digna solamente de mil infiernos. Las cosas de Dios ocasionan más amor y gran virtud y despojo y muerte a todo lo que no es Dios.

La unión que se encuentra con el prójimo, bien fundada en la caridad de Dios, es óptima. Pero esa unión de espíritu que encuentra con mi alma la corte cuanto pueda y la espiritualice bastante. ¿Qué quiero decir? La despoje de todo lo que es fango y la sumerja completamente en el abismo del amor de Dios y no piense en nada más. Haga el oficio de caridad de rogar por mí y después, despojada y olvidada de este sórdido fango, se pierda completamente en ese abismo de bondad, que solamente Él merece ser amado y yo despreciado, aborrecido y abominado por todos.

Ciertas palabras que vienen con arrojo de caridad, Dios las pasa. Pero no diga más que Dios está loco de amor por mí, porque estoy demasiado lejano de ello y en verdad le digo que usted no me conoce. Mis cosas van cada vez peor. Adoro la voluntad de Dios que así lo dispone. Los signos que yo tengo no son tales como para que yo pueda conocer ser amado por Dios, sino todo lo contrario. Continúe rogando por mí y después se olvide del fango y se abisme en Dios, perdiendo de vista cualquier criatura.

Haga como le digo y obedezca. Siempre, siempre es necesario, mientras dura la vida, ir en busca del purísimo amor de Dios. Oh, ¡qué difícil es! Somos tierra y la tierra tiende siempre a la tierra.

La oración en fe que me dice va bien. Se regule como le he dicho y escrito tantas veces. Cuando el alma está completamente abismada en Dios y ama, goza, etc. y sale de la oración llena de ardientes deseos de la gloria de Dios, salvación de las almas, de hacer grandes cosas por el Amado Bien, no puede

haber nunca engaño. Se fíe de Dios y desconfíe y tema cada vez más de sí misma. Sea más sencilla que un niño en pañales, sujeta a todos y no dude ser engañada.

Espero en Dios que su señor tío no se dejará llevar por acciones imprudentes, como sería si tuviese algún exceso con D. Carlos. Le diga que se despoje de todo cuando vea que no es de provecho. Le diga que ahora más que nunca es el momento de hacer conocer a Dios, a los ángeles y al mundo su prudencia.

Termino. Pido al Señor para usted la plenitud de las bendiciones. Amén.
Sma. Presentación, el 25 de junio [1739].¹

Su verdadero siervo en Cristo.

Pablo D.S. †

¹ Es posible que esta carta y la siguiente, dada la preocupación de Inés por la salud de Pablo, sean continuación la una de la otra. Los problemas de salud de Pablo son menos serios en 1739 que en los años siguientes, cuando no habría podido escribir: “yo estoy demasiado, pero demasiado bien de cuerpo”.

499

GRAZI, INÉS.

Orbetello (98).

Presentación – Monte Argentario, 28 de junio de 1739.

(Original AGCP).

Excesiva preocupación por su salud. Le prohíbe hablarle de ello. Le hable solo de lo que concierne a su espíritu. Rechaza algunos medicamentos para el cuerpo.

I.M.I.

Hijita mía muy apreciada en Cristo.

He recibido su nota llena de demasiada preocupación por mi salud. Oh, Marta, Marta eres demasiado solícita y te turbas por cosas de nada, dice Jesús reprendiendo a Santa Marta. Una sola cosa es necesaria.¹ ¿Cuál es? Amar a Dios, pensar en Dios y hacer todo lo que se pueda por darle mayor gusto.

No quiero que me hable ni me escriba de mi persona ni de mis tribulaciones, sino cuando le interrogue o se lo escriba. Por lo demás, me hable y me escriba de las cosas concernientes a su espíritu, etc. Cuando tenga alguna luz o unión de espíritu conmigo, me lo diga, eso sí, para conocer si es bueno o engaño. Pero procure despojarse en el modo ya dicho: abismando todo en el mar inmenso del divino amor y perdiendo de vista a todas las criaturas, para recordarse más del Sumo Bien. Oh, esta es una doctrina celeste y una regla para llegar al más puro amor en espíritu y verdad, aniquilándose cada vez más ante Dios.

Ánimo, hija mía, corazón grande. Dios, que ha comenzado la obra, la llevará a término.² Desconfíe cada vez más de sí misma y se abisme completamente en la confianza en Dios. Deje que él se preocupe de todo.

En cuanto al medicamento para mi estómago: diga al Sr. Dr. Farina que le doy gracias, pero que por ahora no lo necesito y no debo incomodar mi estómago con medicamentos. Si Dios quiere que enferme, entonces me arrojaré completamente en las manos del médico, pero más en las manos de Dios. Por ahora estoy medianamente bien, según mi pobre estado.

Todavía no he encontrado esas cosas de rosas secas. Cuando las encuentre se las enviaré.

Siga rezando por mí para que S.D.M. me haga hacer su sma. voluntad a cualquier costo y sin ahorro. Esta es la pureza de intención con que se debe rogar por mí y por todos, etc.

Sea fiel a Dios, retirada y atenta a su corazón, al silencio, al desprecio de sí misma, a la sujeción a todos, a la cordialidad, modestia, etc. Jesús le bendiga. Amén.

Yo soy y seré siempre, *in Domino*.

Sma. Presentación, el 28 de junio [1739].³

Su verdadero siervo.

¹ Cf. Lc 10,41-42.

² Cf. Flp 1,6.

³ La coherencia con la carta anterior nos lleva a fechar esta carta en 1739, pues en otra carta de julio de 1740 informa que Pablo se encuentra por unos días en Porto Santo Stefano por cuidados, mientras que en esta afirma que “por ahora no lo necesito y no debo incomodar mi estómago con medicamentos”.

Pablo D.S. †

500

GRAZI, INÉS.

Orbetello (99).

Presentación – Monte Argentario, comienzos de julio de 1739.
(Original AGCP)

Espíritu de humildad para crecer en el conocimiento y amor santo de Dios.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Le envío la betónica.¹ Podrá decir al médico qué cantidad debe poner a hervir cada vez. Haga que la extiendan a la sombra para que no se estropee.

Podrá comenzar de nuevo los Viernes en San Francisco de Paula.² Así como él fue tan humilde que quiso llamarse mínimo, le ruegue también que le conceda esta gracia incluso para mí, para que estemos verdaderamente aniquilados ante Dios con verdadero desprecio de nosotros mismos y la total unión y transformación en el divino beneplácito. Principalmente ruegue a este gran Santo para que interceda ante S.D.M. para que envíe santos siervos suyos a este Retiro para que promuevan su mayor gloria y la salvación de las almas, etc.

Deseo cada vez más, que usted se arroje como una pura nada en el abismo del infinito amor de Dios y siga el aura amorosa del Espíritu Santo, que haga oración como quiere S.D.M. Dios se complace en aquellos que se hacen pequeños y llegan a ser como niñitos pequeñines.³ A estos los tiene en su seno divino⁴ y los amamanta con esa leche divina y el mosto muy dulce del santo amor que embriaga a quien lo bebe. Pero esta es una santa embriaguez que hace que uno sea cada vez más sabio.

Ánimo pues, hija mía en Cristo Jesús. Nade pues en este océano de infinita caridad. Para nadar con más agilidad se incinere en ese sacrificio de holocausto del que hemos hablado en nuestras conversaciones. Oh, esta ceniza es esa que conserva el fuego del santo amor y lo hace crecer cada vez más.

Cuando la pobre mariposilla vaya girando en torno a esa luz divina completamente ansiosa de abrasarse en ella, de incinerarse dentro, no deje de hablarle con gran respeto y gratitud y amor entrañable, de las maravillas que ha obrado por nosotros al hacerse hombre, padecer, morir, etc. Una o dos palabras pueden tener al alma totalmente suspendida, totalmente arrebatada, totalmente enamorada y totalmente deseosa y convulsionada de amor y dolor.

Dios enseña y revela a los pequeños sus maravillas y las esconde a los sabios del mundo. Así dice el Evangelio.⁵ Por eso, entienda.

Jesús le bendiga.

[Retiro de la Presentación, comienzos de julio de 1739].⁶

¹ La betónica es una planta herbácea que antiguamente se usaba para numerosas enfermedades.

² San Francisco de Paula inició la “Devoción de los trece Viernes de la Pasión”.

³ Cf. Mt 18,3.

⁴ Cf. Lc 18,15-17.

⁵ Cf. Mt 11,25-26.

⁶ La referencia a la betónica, que florece en verano, puede servirnos para datar la carta. Podría estar escrita en primavera (abril-mayo), cuando se recogen las hojas antes de la floración y se ponen a secar, o hacia mitad de verano (entre junio-agosto), cuando al inicio de la floración

Su siervo.
Pablo.

se recoge la planta entera. Por las palabras de Pablo parece más adecuada la segunda hipótesis, teniendo además en cuenta que Pablo vuelve a la Presentación el 11 de junio tras la campaña misionera de primavera, por lo que esta carta solo pudo ser escrita después de esa fecha. A modo de orientación señalamos comienzos de julio de 1739.

501

GRAZI, INÉS.

Orbetello (100).

Presentación – Monte Argentario, 9 de julio de 1739.

(Original AGCP).

Es incapaz de aconsejarle por las grandes desolaciones de su espíritu. Se fie de Dios. Se humille para no ser engañada. Pide que le consiga un libro.

I.M.I.

Hijita mía en Cristo.

Esta tarde noche he recibido su carta que escribió el lunes. Lamento no poder responderle como quisiera. Esto no nace del no quererlo sino del no poder, porque estoy cada vez más en terrible abandono y en terribles miserias. En verdad, no tengo ninguna luz de Dios y me siento en un estado tan horroroso que no soy capaz de un mínimo buen pensamiento ni sabría decir una palabra de espíritu. Por eso quisiera que Dios le proveyese de quien le aconsejase, porque usted está extremadamente necesitada. Aunque es de creer que su conducta sea de Dios, de todos modos tiene gran necesidad de consejo. Pero faltando los hombres, Dios le dirigirá.

Dios sabe que querría, pero mi muy deplorable estado, por el que estoy en tinieblas de infierno, me lo impide. ¡Justísimos juicios de Dios que hay que temer y adorar!

Yo no puedo, no sé decirle otra cosa sino que se humille bastante. No se fie de sí misma, tema a Dios. Quien sea humilde no será engañado.

De aquí en adelante hay que hacer esta obediencia cada día: rogar a Dios que me lleve del mundo, que aquí ya no estoy bien. Rogarle así que me haga hacer una buena y santa muerte. Haga con fe esta oración y no crea de mí lo que le sugiere su propio espíritu, que son engaños. La obra hace tocar con la mano lo contrario.

El domingo le enviaré su libro, que aquí lo tenemos. Lea solo la práctica de sus virtudes, etc.

No he recibido ninguna carta de sor Inés, etc. Vea qué han hecho.

No he entendido lo que me dice del discurso que hacer. No sé cuándo querrá Dios que vaya allí. Por lo que a mí respecta, pienso quedarme aquí, sepultado en lo horrible de mis miserias, esperando o la muerte o lo que Dios quiera.

Envíe a la sierva de mi parte al Sr. Prior Guglielmini¹ para que me mande nuestro libro, que ya es tiempo. Se lo he pedido ya tres veces para que me lo mande y no se lo haga decir más. Si no, me hará bajar a mí, etc., pero con un poco de genio. Me lo envíe.

Jesús le bendiga. Amén.

[Presentación],² el 9 de julio de 1739.

¹ Prior es el título del párroco de la parroquia de Santa María de la Asunción en Orbetello que era también Colegiata del mismo nombre.

² Por las palabras “si no me hará bajar a mí”, entendemos que la carta se escribió en la Presentación.

Muy indigno siervo suyo.
Pablo.

502

GRAZI, INÉS.

Orbetello (101).

Presentación – Monte Argentario, 18 de julio de 1739.

(Original AGCP).

Se reconoce incapaz pero continuará con su dirección.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Esta mañana he recibido su carta. Adoro en todo la sma. voluntad de Dios. Si usted corresponde a las gracias que Dios le hace, será feliz.

Yo no estoy para ahorrar esfuerzos ni por su alma ni por la de otros. Pero como veo que estoy en un abismo sin fondo de miserias, de ceguedades y, sobre todo, bajo el muy tremendo flagelo de Dios Omnipotente, me reconozco inhábil para todo bien, porque no merezco luces ni gracias, sino solo castigos. Bien toco cada vez más con la mano que Dios está muy indignado conmigo. Por eso se ha retirado con sus gracias, justo castigo de mis muy graves culpas, que conforme van creciendo mis muy infelices días, más crecen los divinos flagelos. *Deo gratias*. Por eso, usted se equivoca mucho con lo que piensa de mí y sería mejor aplacar a Dios multiplicando las oraciones.

Tendré ocasión de ir a Orbetello el martes o acaso antes. Pero no diga nada y así le escucharé lo mejor que pueda.

En cuanto a la locución: no hay que hacerle caso. El por qué se lo diré de palabra.

Jesús le bendiga. Amén.

Retiro [de la Presentación], el 18 de julio de 1739.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo.

503

GRAZI, INÉS.

Orbetello (102).

Porto Ercole, 23 de julio de 1739.

(Original AGCP).

Le habla del buen resultado de un asunto. Desea verle abrasada por el fuego divino que arde en el dulcísimo Corazón de Jesús.

Viva Jesús, Amor de nuestros corazones. Amén.

Hijita mía en Jesucristo.

Le aviso que el asunto de D. Vicente con el soldado está arreglado. Le escribo al Sr. D. Santiago. Usted dé gracias a Dios y se asegure que no hay que dudar más, porque dicho soldado, además de las correcciones que se le hicieron, ha tenido la suya también del Sr. Comandante y ha venido como un cordero.

Le he querido decir todo esto, para que su espíritu no quede perturbado por ninguna aprensión. Aniquilándose más ante Dios e incinerándose más en ese fuego divino en holocausto vuele más al Sumo Bien. En esa santa aniquilación y ese abismarse en Dios se acuerde de rogar por este pobre mezquino pecador que escribe, que se manifiesta cada vez más deseoso de verle completamente abrasada en ese fuego divino que arde en el Corazón dulcísimo de Jesús, en el cual, quien escribe, se suscribe siempre.

Portercole, el 23 de julio de 1739.

Su verdadero siervo.

Pablo, que es una verdadera nada.

504

GRAZI, INÉS.

Orbetello (103).

Presentación – Monte Argentario, 26 de julio de 1739.

(Original AGCP).

Prosiga en el camino de la perfección con los consejos que ha recibido. Su desapego de las cuestiones del mundo.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

No me envíe más cartas por la tarde, que llegan ya de noche y llaman y rompen el sueño de todos y están en peligro de enfermar y no asistir bien a Maitines. Me haga pues esta caridad y envíelas en otro momento.

He recibido sus cartas. Una la otra noche y otra esta noche. Continúe con los consejos acostumbrados que ya le he dado y procure despojarse de toda visión, etc.

No tengo tiempo, que estoy medio atolondrado pues ayer tarde llegué de Portercole y ahora que escribo es poco más de media noche.

Siento lo que me dice de su señor tío. Le doy gracias por la caridad, pero no me preocupo de esto, aunque dejo a Dios el cuidado. Es mi deber escribirle en esta ocasión como lo hago y le digo que le dejo el cuidado de todo. Pero lo hago con tanta cautela que no puede darse cuenta de nada. Usted está en un error, porque yo siempre he hablado así y por mi parte no he invitado a ninguna persona viviente.

Ahora, basta. Dios proveerá. Espero que un día me liberará de estas cuestiones del mundo que aborrezco como la peste.

De todos modos, le digo que haría bien en dejar venir arriba a V.S. con la Sra. Mariana, pero lo digo con destreza. Si le pregunta si me ha escrito algo, responda francamente. Yo miro por mi alma y escribiré y no me preocupo. Pero creo que no le preguntaré.

Después le escribiré en su momento. Jesús le bendiga. Continúe encomendando al que se encuentra en el mar de siempre. Usted hizo buena fiesta, pero ha habido quien ha hecho una buena vigilia.

Bendito sea Dios.

[Presentación, el 26 de julio de 1739].¹

Su siervo en Dios.

Pablo.

¹ La alusión a Maitines, nos indica que la carta fue escrita desde la Presentación. El 23 de julio estaba en Porto Ercole, adonde había ido para poner paz entre un soldado y Vicente, el hermano gemelo de Inés y desde donde le escribe la carta anterior. En esta añade que volvió de allí “ayer tarde” y que ha recibido dos cartas de Inés, “una la otra noche, y la otra esta noche”, una el 24 y otra el 25 de julio. Por estas observaciones, podemos señalar la fecha de la carta el 26 de julio de 1739.

505

GRAZI, INÉS.

Orbetello (104).

Presentación – Monte Argentario, 29 de julio de 1739.

(Original AGCP).

La oración que produce humildad y desprecio de uno mismo es buena: No debe apegarse a los dones, sino al donador. Se abandone totalmente en Dios. Confía sus penas internas.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Esta mañana he recibido su carta. Pero no me dice nada de que haya recibido la nota que le envié cuando estuve en Portercole para arreglar el asunto del soldado con D. Vicente. En ella le daba noticias y se la incluía al Sr. D. Santiago. Me gustaría saber si la ha recibido para regularme. Si no se la han dado no se preocupe. Solamente lo avise, etc.

Yo no sabría qué decirle en torno a lo que me escribe, sino repetirle lo que tantas veces he dicho y escrito. La oración que deja el alma con esos afectos que me describe no tiene engaño, porque cuando produce gran humildad, desprecio y conocimiento de sí, deseo de virtud, amor de Dios y del prójimo, no puede nunca entrar el engaño de Satanás. Pero hay que estar siempre en guardia, temer a Dios, desconfiar de sí misma, no apegarse a los dones sino unirse al Donador y vivir ajena a todo aquello que no es Dios. Quien así hace agradece a Dios sus dones y los refiere todos a él, teme siempre disgustarle si no le es fiel, pero está igualmente contenta tanto de tenerlos como de no tenerlos.

No haga caso de esa turbación que le sucedió. Ya está claro que fue obra del enemigo.

Si Dios quiere, iré a Orbetello hacia el final de esta otra semana. Creo que será el día de San Cayetano, pero no lo puedo asegurar. Será lo que Dios quiera. De modo que póngase en las manos de Dios completamente abandonada en él como una nave sin velas y sin remos, con ese aniquilamiento ya dicho. Quien se hace polvo y cenizas, como en realidad es, viene después el viento del Espíritu Santo que levanta ese polvo y cenizas y hace que se pierdan completamente en ese abismo de fuego que es Dios mismo.

No sé qué más decirle, tanto más que mi muy infeliz estado es poco menos infeliz que el de los condenados porque pruebo, en verdad, un verdadero abandono de Dios. No me queda otra cosa sino una pequeña lucecita de esperanza, pero bien pequeña, que todavía no me parece apagada, porque si no estaría completamente perdido. Ah, el flagelo de Dios está sobre mí de un modo inexplicable. Temo que crezca cada vez más y que, especialmente las cosas que creía deberían salir bien, dentro de poco van a ir del todo en nada. Pero esto no me daría ninguna pena, sino el conocer claramente lo demás que no digo. Oh, ¡qué miedo!

Jesús le bendiga. Amén. Ruegue a S.D.M. que me castigue con misericordia y me salve el alma que tanto le cuesta, que temo con gran fundamento perderla.

Me suscribo.

Retiro de la Presentación, el 29 de julio de 1739.

Muy indigno siervo suyo.
Pablo.

506

GRAZI, INÉS.

Orbetello (105).

Presentación – Monte Argentario, 1º de agosto de 1739.

(Original AGCP).

Irá a Orbetello para celebrar en honor de Santo Domingo. Hay que morir a todo para poder arder de amor de Dios.

Jesús esté siempre en su corazón.

Hijita mía.

Le aviso que el martes, día de Santo Domingo,¹ estaré a buena hora en Orbetello y que pienso celebrar la Santa Misa en el altar del smo. rosario, para encomendarme a este gran Patriarca, hijo y gran siervo de esta gran Soberana Señora María Sma. Allí estaremos juntos en la gran Mesa y juntos nos alimentaremos de esas Carnes divinas del Cordero Inmaculado, Jesús.

No voy por otros asuntos. Por eso no lo haga saber a nadie. Aunque escribo a su señor tío, no se lo digo y, por tanto, esté callada también usted. Se encuentre vestida temprano, pero solo si está sana. Porque después de haberle escuchado largamente cuanto sea necesario, celebraré los divinos Misterios.

Quisiera que mi hijita en Jesús fuese completamente incinerada por ese fuego divino. Pero necesita prepararse bien y morir a todo y convertirse en leña bien seca para que pronto pueda ir al fuego. Amén.

Jesús le bendiga. Le dejo en el Costado dulcísimo de Jesús, en el que me suscribo.

Sma. Presentación, el 1º de agosto de 1739.²

[...]³

¹ La fiesta de Santo Domingo se celebraba el 4 de agosto.

² El original conserva íntegra la fecha, que *Casetti I*, 236-237 no señalaba.

³ La hoja está rasgada y falta la firma, acaso utilizada como reliquia.

507

GRAZI, INÉS.

Orbetello (106).

Presentación – Monte Argentario, 17 de agosto de 1739.

(Original AGCP).

Separe el corazón de todo lo terreno. Se retire en el Costado de Jesús contra los asaltos del enemigo. Se humille, tema de sí misma. Cómo regularse en su enfermedad. Desea vivir conforme a los divinos deseos.

I.M.I.

Jesús, que es nuestro Camino, Verdad y Vida esté siempre en nuestros corazones. Amén.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Ayer tarde recibí su carta. Con toda verdad le digo que me ha dado motivo para agradecer a Dios más de lo acostumbrado. Bendito sea siempre Dios en sus dones. Amén.

Ha hecho bien en hacer el examen que le he escrito. Deseo que lo repita alguna vez porque hay que estar siempre en un santo temor para que nuestro corazón, del que Dios es tan celoso, no se apegue a la tierra. La diligencia de los verdaderos siervos del Altísimo principalmente ha estado en esto, es decir, estar siempre aniquilados ante Dios, sujetos a todas las criaturas y despojados de todo afecto terreno. Y siempre temían no estarlo lo suficiente.

¡Ahora escuche, hija mía! Aquella paz, aquel encontrarse completamente abismada en Dios al hacer este examen es un óptimo signo. Pero, como no hay que fiarse de nuestros sentimientos, es bueno dar frecuentemente algún vistazo a nuestro corazón, para ver si desea otra cosa que a Dios. Si acaso desea alguna cosa, basta que sea como medio para unirse más a Dios. Pero para caminar seguro, lo mejor es hacer siempre morir todos los deseos en Dios. Siga pues así y no dude de nada.

Deje al diablo que haga todo el ruido que quiera. Usted sabe dónde debe retirarse: la fortaleza inexpugnable está preparada. Usted me entiende. Quiero decir ese dulcísimo Costado de Jesús en el que se encuentra toda fortaleza, toda dulzura, todo consuelo y, para decirlo en una palabra, todo bien. No se maraville, que después de las tempestades más feroces de las tentaciones el alma suele quedar más unida, más pacífica y más enamorada de Dios. Así suele hacer nuestro Sumo y Único Bien después de que sus pobres soldados han combatido. Es cierto que el alma siempre, además de darle las gracias, debe aniquilarse cada vez más, sabiendo que la victoria viene puramente de Dios. Tenga por seguro, por infalible verdad, que siendo usted esa pura nada, y nada que es, no sería capaz de otra cosa que sacar de esta nada otra nada peor que es el pecado. De modo que todo se debe a Dios –al único Dios honor y gloria–, dándole un incienso muy suave de todos sus dones. Oh, quien comprenda a fondo esta verdad, oh, ¡cómo temería de sí mismo, cómo se anonadaría! Oh, cómo se abismaría completamente en Dios, que es el verdadero todo, con filial confianza y perdería de vista todo lo creado para ser más transformado en el increado e inmenso Dios.

Siento que continúe su mal, pero me alegro de que Jesús, Médico divino y Esposo amantísimo, le conforte alma y cuerpo.

Haga, pues, lo que pueda para no dejar de abrazarlo en el gran Sacramento de su amor. Además, suelte las riendas de su corazón para que desahogue sus afectos con este amor infinito. Lo deje, pues, en libertad de aspirar a esa gloria que, por los méritos infinitos de Jesús, le ha sido preparada. Oh, aquí sí que hay que abrirle todo el camino para que desee, y desee cada vez más, ese bello Paraíso donde estaremos siempre en una eterna fiesta alabando incesantemente a nuestro Sumo Bien, sin peligro de perderlo más.

Si debe permanecer en el lecho, haga sus sueños en Dios y déjese perder completamente en ese inmenso mar de caridad. Pero permanezca sobre el lecho como sobre la cruz del Esposo divino.

Ya veo que los muros se reducen y la pobre encarcelada volará libre a la Patria que el dulce Jesús le ha comprado con su Sangre Preciosa. Pero tengo que advertirle que al salir de la prisión tiene que estar vestida con un vestido de color ceniza en el que esté escrito: yo soy una pura nada, yo no soy más que un abismo de males; solo vos, oh, Dios mío, sois el que sois y de vos espero todo mi bien por los méritos de la Sangre de mi Jesús. Cuando salga, pues, de la cárcel con esta pobre vestidura de cenizas con la inscripción de la nada, Dios, que es todo, ordenará que el alma, despojada de esa vestidura de cenizas, sea vestida con vestido de Reina, teñido en la Sangre divina del Cordero Inmaculado y recamado de sus divinas virtudes. Y así, vestida de gala, será colocada en su Palacio Real para sentarse por siempre en su Mesa divina y cantar por siempre: ¡Santo, Santo, Santo; Tú solo Santo, Tú solo Señor, Tú solo Altísimo oh, Jesucristo!

Con esta verdad que le escribo, deje que se alegre su corazón. Le dé toda la libertad de aspirar a esa gloria, pero después vuelva a su nada. Una mirada hacia arriba y otra abajo, a la ceniza.

Siga rogando por mí y por el Retiro como antes. Deje que el alma siga las impresiones divinas. Le he dicho y le repito que hay que orar al modo del Espíritu Santo.

Se ría del diablo, que le da rabia que recemos y tanto más de eso que le sugería, que seamos engañados usted y yo. Oh, ¡qué rabia tiene con nosotros la bestia! Fiémonos de Dios que venceremos.

Yo estoy medianamente bien, pero he estado unos días que creía que me debía venir el mal. Esto le digo en cuanto al cuerpo. Mi pobre alma está como de costumbre, con mayor aparejo de cruces, pero las abraza con la gracia de Jesucristo.

El mayor deseo es el de consumarme completamente en esa divina voluntad. A esto aspira mi alma, pero como es completamente imperfecta no obtiene esta gracia que hace tanto tiempo que deseo y que pido y hago pedir a Dios.

Yo iré a escucharle cuando Dios quiera y cuando usted menos lo piense. Dios quiere que estemos sujetos a todas las criaturas. Ha hecho que San Pablo nos lo predicara.¹

¹ Cf. 1Pe 2,13; Flp 2,8.

En el caso de que fuese allí alguno de los nuestros, no muestre ningún deseo de que yo vaya, es más, no le hable si no es para hacerle una simple pregunta como se suele hacer.

Cuando pueda, me escriba si el mal continúa o crece. Sobre todo me diga brevemente cómo va la oración y comunión, con lo acostumbrado, etc. que entiendo. Pero si se siente abatida, no lo haga cuando pruebe grandes dificultades, etc. Las notas se las dé a Magdalena, con la que envió esto. Si después el mal mostrase algún signo de peligro, etc. me mande llamar rápidamente, etc. Pero espero que no, que necesita llevar la cruz todavía un poco y también estar algún tiempo encarcelada.

Jesús le bendiga. Amén.

Retiro de la Presentación, el 17 de agosto de 1739.

Su siervo en Cristo.

Pablo D.S. †

508

GRAZI, INÉS.

Orbetello (107).

Farnese, 24 de septiembre de 1739.

(Original AGCP).

Pablo desea que Inés esté encendida de amor de Dios y transformada en las penas del Salvador. Obrar, padecer y callar.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

He recibido su carta, que he agradecido en Jesucristo.

Ahora, créame que no tengo un respiro de tiempo y no le puedo decir otra cosa sino que deseo que Inés esté cada vez más incinerada y aniquilada en Dios y completamente transformada en las penas de nuestro Salvador. Oh, ¡cuánto me ha agradado la memoria que usted hace de las penas de nuestro Jesús!

Ánimo, no digo más. Continúe su camino y se sirva de los consejos que le he dado. Para esa persona, les aconsejo que calléis y sufráis. Obrad, padeced y callad. Viva Jesús. Amén.

No me he olvidado tanto de su alma, como se cree. Si le viniese todo el fuego que yo le deseo, Inés sería completamente fuego y el fuego saltaría hasta los muros y abasaría por donde pasara.

Tengo prisa. Jesús le bendiga. Siga rogando por mí.

Un saludo a la Sra. María Juana, pero secreto, para que no parezca parcialidad, pues no digo nada a los otros. Le diga que siga haciendo sus ejercicios.

Espero estar ahí hacia el 14 de octubre.

Deo gratias.

Farnese, el 24 de septiembre de 1739.¹

Su verdadero siervo muy indigno.

Pablo de la Cruz.

¹ El original presenta la fecha del 24 de septiembre y no del 14, como constaba en *Casetti I*, 240-241.

509

GRAZI, INÉS.

Orbetello (108).

Tarquinia, 3 de octubre de 1739.

(Original AGCP).

No quiere que sea tan crédula. Le anima a humillarse. Rechaza entrometerse en un asunto de matrimonio.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

He recibido dos largas cartas tuyas, una en Farnese y otra aquí, en Corneto.

Pero usted no sabe ni piensa en mis asuntos, que me hacen estar ocupado catorce horas y más al día y no me dejan tiempo ni para leer ni para escribir. Pero he leído sus cartas y hay mucho que decir al respecto.

Ciertamente, usted es demasiado franca al decir que Dios le hace escribir, que le hace decir, etc. Oh, ¡qué difícil es entender esto! No se fíe tanto y humíllese más, que Dios en estas minucias no se hace entender tan claro como usted cree. Basta. No hay nada malo en ello y me alegro que S.D.M. le ejercite en la paciencia.

Se porte bien con esa persona, que es el instrumento. Siga regulándose como me dice que va bien. Se encomiende a Dios y no se fíe de sí misma.

Yo no sé qué decir a la Sra. Suplicia,¹ que no tengo esa luz y mis Reglas me impiden entrometerme en matrimonios, como ya le dije a ella misma. Pero si siente contrariedad como V.S. me dice, que lo rehúye, hay que ir despacio. Y si no se siente inspirada a tomarlo, que hable claro a sus parientes y no tenga respeto humano. Pero yo le dejo en libertad y no debe nombrarme para nada, que no es conveniente. Le diga V.S. esto que escribo. Le dejo en el Costado de Jesús y me suscribo, con toda prisa.

Corneto, el 3 de octubre de 1739.

Salude a su señor tío y a los de casa.

Su pobre siervo.

Pablo de la Cruz.

¹ Suplicia Venturi, que estaba indecisa ante el matrimonio.

510

GRAZI, INÉS.

Orbetello (109).

Presentación – Monte Argentario, 15 de octubre de 1739.

(Original AGCP).

Pobreza y humildad del Santo. Rece por la aprobación de las Reglas. No está engañada.

I.M.I.

Jesús esté siempre en su corazón.

Hijita mía, muy querida en Cristo.

No se extrañe si no me ve, pues no tengo el hábito preparado ya que aún no lo han podido limpiar de los animales que traje de fuera que, justamente y con toda razón, comían esta carroña.

Adore en todo las divinas disposiciones que me impiden poder ir y sepa –se lo digo con gran secreto– que desde que estoy vivo no he tenido un asunto más grande y más apremiante que el de ahora, que tiene empleada toda mi persona. Por eso le pido a usted, una vez más, que aplique oraciones y smas. comuniones para que todo sea para gloria de Dios y salud de las almas, como espero.

Yo estoy tan débil que me vienen no pocos sustos. Necesito gran luz, gran fortaleza, gran virtud y, sobre todo, gran unión con Dios.

Ruegue pues, hija mía, al Trono del Altísimo, implique a nuestra Mamá Dolorosa y a todos los santos y especialmente a San Miguel. Suplique y exclame, que si este asunto no resulta de pura gloria de Dios le ponga impedimentos para que desaparezca y que mis pésimas imperfecciones no pongan barreras.

Esté contenta en Dios, que no está usted engañada. Se lo he dicho siempre, pero usted es testaruda. Se aniquile cada vez más y verá las grandes misericordias que Dios obrará.

Esta otra semana, si Dios quiere, haré todo esfuerzo por ir y estaré al menos un día entero, porque después, quién sabe cuándo podremos hablar.

Se abandone completamente en Dios y pierda de vista todas las cosas. Aniquile todo en Dios. Jesús le bendiga y le abraze de santo amor.

Me suscribo de prisa.

No tenga escrúpulos que después me dirá todo.

En el Retiro de la Presentación, el 15 de octubre de 1739.

Su verdadero siervo muy indigno.

El pobre Pablo de la Cruz.

511

GRAZI, INÉS.

Orbetello (110).

Presentación – Monte Argentario, 16 de octubre de 1739.

(Original AGCP).

Responde a algunas de sus quejas. Se muestra desprendido de su dirección.

I.M.I.

Hijita mía en Cristo.

Recibo su carta completamente llena de tentaciones y lamentos.

En las ocasiones se conoce la virtud y usted tiene motivos para humillarse no poco. Si estuviese usted más resignada no hablaría así.

Yo no podía estar en Orbetello, que necesitaba ir al Retiro para mudarme y por otras muchas necesidades de servicio de Dios. Creía que bastase la conversación que tuvimos, tanto más que prometí ir pronto. Si no fui ayer fue porque no tenía hábito con qué mudarme, como le escribí. Mis ocupaciones son tantas que para mí, que estoy débil, me causan no poco miedo. Pero confío plenamente en Dios.

No sabía cómo satisfacerle más que como hice con la carta de ayer tarde. Pero usted tiene que hacer con quien no sabe y no es capaz de saberle mortificar, porque siempre he condescendido en todo y, por eso, como no se hace todo a su gusto, se queja, se lamenta.

¿Qué necesidad había de charlar con quien me dice? Quedo asombrado. Se humille y se resigne y se tranquilice en Dios, que él medicará sus llagas.

En cuanto ir a otro sitio: le dejo en libertad. Haga lo que Dios le inspire y se provea de quien mejor le parezca, que yo estoy contento de todo lo que Dios quiere. Yo no hago más por su alma porque ni puedo ni sé hacer más. No he asistido nunca a otra alma como le he asistido a usted. Si no le he servido como es debido tendrá que perdonar la falta, que no me parece defecto de mala voluntad, sino de impotencia.

Aquí no hay nadie que me impida ir allí, solo mis ocupaciones. Es voluntad de Dios que yo me emplee en ellas para su gloria y salud de las almas. Esta mañana no he celebrado porque la carga hace doblarse al asnillo y está indispuerto.

Si no puede rezar por el Retiro, no hablo de ello. Está bajo la protección del Altísimo y de María Sma. Dolorosa.

Jesús le bendiga y le haga humilde, resignada y santa, tal como le deseo y ruego al Señor. Amén.

Retiro, el 16 de octubre de 1739.

El pobre Nada.

Pablo de la Cruz.

512

GRAZI, INÉS.

Orbetello (111).

Presentación – Monte Argentario, final de octubre de 1739.
(Original AGCP).

Le previene de las astucias del demonio. Anima a la fortaleza contra el tentador.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Ayer noche recibí dos cartas tuyas. Mañana, si Dios quiere, responderé de viva voz. Pero mientras tanto, siga con los consejos que le he dado y permanezca en guardia en la fortaleza.

El diablo sabe usar muchas astucias. Las uniones de espíritu fundadas en Dios que producen grandes virtudes son buenas. Pero cuando son materiales y parece que sean uniones no tanto de espíritu sino de cuerpo, son bastante peligrosas a pesar de que parezca que producen buenos efectos. El demonio no tiene prisa aunque falle en su intento. Por eso, esté en guardia, corte como siempre con gran constancia y humildad, que lo que sea de Dios será permanente y el diablo quedará confundido.

Su conducta no es engañosa sino fundada en Dios. Pero el diablo tiene rabia y se entremezcla y quedará avergonzado gustando a Dios. Se humille en esas borrascas, se arme de fortaleza en Dios con un sumo aniquilamiento y ordene a la bestia infernal que parta y se vaya al infierno. Haga esto desde esa estancia amorosa que usted sabe.

Yo iré mañana a buena hora, para tener tiempo de escucharle. Pero habré dicho Misa, de modo que podrá comulgar, etc. Diga a la Sra. María Juana que deseo mucho servirla, pero que la Sra. Suplicia¹ tiene su confesor, que vaya a él, que yo no sé de su espíritu ni me siento inspirado para ello. En caso de que persista, que venga mañana por la mañana a San José, que la confesaré como a los demás. Pero no quiero entrar en sus cosas, que quién sabe cómo lo entenderían, etc.

No digo nada más. Si no viene, me dará más gusto, pero si viene le escucharé. Sus cartas las llevaré, pero no me gusta que cartee. Hablaremos.

Jesús le bendiga.

[Presentación, final de octubre de 1739].²

Su siervo en Dios.

Pablo D.S. †

¹ María Juana Venturi es la cuñada de Inés. Suplicia Venturi es hermana de María Juana.

² "Iré mañana temprano" nos indica que la carta fue escrita desde la Presentación. La carta del 3 de octubre de 1739 nos presenta a la Sra. Suplicia en fase de discernimiento entre el matrimonio o la vida religiosa. Pablo no quiere entrar en estas cuestiones pues se lo prohíben las Reglas. Estas informaciones nos permiten datar la carta a finales de octubre de 1739.

513

GRAZI, INÉS.

Orbetello (112).

Presentación – Monte Argentario, 14 de noviembre de 1739.

(Original AGCP).

No tema las insidias y apariciones del demonio. Tenga confianza en Dios. No deje los ejercicios de piedad, de mortificación y la práctica de la humildad.

I.M.I.

Hijita mía muy apreciada en Cristo Jesús.

Ayer recibí su carta y siento que los enemigos están enfadados. Pero es necesario burlarse de ellos y arrojarse completamente en los brazos de Jesucristo con gran confianza y humildad y, suceda el fantasma que sea, no abandonar nunca la oración que es un arma potentísima para abatir toda la rabia del infierno. Son perros atados a la cadena. Pueden ladrar, pero no morder si nosotros mismos no queremos dejarnos morder.

Continúe con los preceptos que le he dicho. Dios quiere hacer una gran prueba para su mayor gloria y su mayor bien.

En cuanto a lo que le sucedió el martes por la tarde: búrlese de todo. El diablo ha tomado una figura parecida a él y mejor no la podía tomar. No es maravilla que tome mi figura, cuando esta bestia se atreve a transfigurarse en ángel de luz.¹ No haga ningún caso. Permanezca fuerte en la fe y con gran confianza en Dios. Combata en esta batalla con gran ánimo, que Dios le tiene preparada una gran victoria si es bien humilde, bien mortificada, bien despegada de las criaturas y fiel y perseverante en la oración y otros santos ejercicios.

Si el diablo no ha obedecido a mi mandato que le he hecho en Nombre de Jesucristo, es para su mayor tormento, porque Dios lo permite así, para que usted se enriquezca de gracias mayores y él quede avergonzado y confundido.

En las elevaciones de la mente, no pierda de vista su nada y desconfíe de todo. Camine en pura fe como le he dicho. Cuando le sucedan ciertas uniones materiales en la oración, las corte y se aniquile con espíritu reposado y tranquilo y después se abisme completamente en Dios, adorando a la Soberana Majestad en espíritu y verdad.

Dios le enseñará mucho más si es bien humilde. Jesús le bendiga. Amén. Continúe orando por mí, etc.

Sma. Presentación, el 14 de noviembre [1739].²

Su verdadero siervo en Cristo.

Pablo D.S. †

¹ Cf. 2Cor 11,14.

² Esta carta pudo ser escrita en 1738 o en 1739, aunque parece más oportuno este último año.

514

GRAZI, INÉS.

Orbetello (113).

Presentación – Monte Argentario, 16 de noviembre de 1739.

(Original AGCP).

Le recomienda la desconfianza de sí y el retiro para crecer en el santo amor. Expone sus angustias. Le asegura la bondad de su conducta. Le anima a la confianza en Dios.

I.M.I.

Hija mía en Jesús Crucificado.

Ayer tarde recibí su nota con una carta. Me alegro de que Dios le tenga en tanto recogimiento, etc.

No deje nunca el conocimiento de su nada y el desconfiar de hecho de sí misma y temer al gran Dios de la majestad, pero con temor filial, humilde, dulce y sincero.

Para mantenerse en el fervor de la santa oración, para crecer en el divino amor y el conocimiento de las cosas divinas, es sumamente necesaria la soledad de su celda, de su rincón y tratar lo menos que pueda con quien sea, incluso de casa, excepto lo puramente necesario. El resto del tiempo lo emplee completamente en el santo ocio de la santa oración y contemplación de Dios, en un verdadero aniquilamiento y muerte de todo lo creado. Si hace así, será feliz en el tiempo y más feliz en la eternidad.

Yo no sé cuándo querrá Dios que vaya a Orbetello, tanto más que por mis gravísimos pecados me encuentro en un estado de tales angustias, desolaciones y abandono, que nunca en toda mi pobre vida me he encontrado en tan mísero estado. Si bien mi vida ha estado toda llena de tinieblas, calamidades y otros muchísimos flagelos, sin embargo, ahora estoy en un estado que nunca ha sido semejante.

No solo por los accidentes que ocurren de cara a fuera y por las persecuciones, murmuraciones y rumores de la gente que abrazo voluntariamente para humillar mi soberbia, sino además por los tremendos embates de los demonios y, lo que es más horrible, el tremendísimo flagelo del gran Dios indignado que está sobre mí, por lo que pruebo un trozo de infierno en vida. Suspiro una buena muerte por los méritos de la Pasión Sma. de Jesús y quisiera que todos orasen por mí.

Estoy convencido y más que seguro, que S.D.M. no quiere más de la obra que creía debía hacerse. S.D.M. me da signos demasiado palpables y aunque esto me ayuda a acrecentar mis desolaciones, sin embargo, me ayuda todavía más a resignarme y aceptar todo en castigo por mi gran soberbia y por no corresponder a los beneficios de Dios.

Veo –o para decirlo mejor, presiento– que dentro de poco el Retiro quedará desolado y que crecerán de tal modo los flagelos que quedaré oprimido y muerto bajo la gran carga, que ya estoy en camino. Por caridad, ruegue a S.D.M. que se aplaque y me ilumine para conocer bien mis grandes males y gran contrición para llorarlos y así disponerme a morir bajo el azote de la misericordia de Dios.¹ Haga esta caridad, como aquí le digo, y no se preocupe de los

¹ Cf. Hb 12,5-6.

sentimientos que tiene por mí, que el diablo es astuto y se transforma en ángel de luz para engañar.² Dios hace conocer con signos demasiado evidentes que está indignado y que ya no quiere servirse para nada de esta páfida criatura. Pero espero que me salve por los méritos infinitos de su Sma. Pasión.

En cuanto a su conducta, según me enseña la fe, usted camina bien. Continúe sus ejercicios como le he dicho: segregada de todo, ame el silencio y la lejanía de todos y trate día y noche con Dios.

Esas visiones imaginarias: haga como le he dicho otras veces, es decir, las trunque y se humille. Si son de Dios, aunque las trunque, seguirán y producirán los acostumbrados efectos de humildad, de desprecio, de amor a la virtud, al padecer, a enamorarse más de Dios, a unirse más con él y otras inexplicables gracias que no se pueden expresar.

Permanezca con buen ánimo que S.D.M. perfeccionará la obra comenzada.³

Ruegue a S.D.M. por todos los del Retiro, para que Nuestro Señor les conforte y les dé la gracia de perseverar. Si después S.D.M. quiere que se vayan (que por ahora no hay este peligro), será signo de que también quiere que yo vaya disperso sobre la tierra, procurando al menos cooperar a la salvación de algún alma, que espero hacerlo siempre. En definitiva, se cumpla en todo la sma. voluntad de Dios en el tiempo y en la eternidad. Esto deseo y no otra cosa.

Jesús le bendiga. Amén.

Retiro de la Presentación, el 16 de noviembre de 1739.

De todo lo que le digo no hable con ningún alma viviente y lo sepulte todo.

Muy indigno siervo suyo en Cristo.

Pablo D.S. †

² Cf. 2 Cor 11,14.

³ Cf. Flp 1,6.

515

GRAZI, INÉS.

Orbetello (114).

Presentación – Monte Argentario, 30 de noviembre de 1739.
(Original AGCP).

Le da consejos para una joven. Le guía para separarla de todo lo creado.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Ayer, de tarde noche, recibí una carta suya con una nota por la hermana del P. Fulgencio. Yo habría ido de buen gusto por la misma, pero Dios sabe cómo me encuentro de alma y de cuerpo.

La otra noche, creo que tenía fiebre y ayer y esta noche. Dios sabe cómo lo he pasado. De manera que hay que hacer al modo de Dios y no al nuestro. No obstante, hubiese ido, pero el tiempo usted ve cómo está, que sería ponerme en un evidente peligro de hacerme venir un buen mal.

Sin embargo, dígame a esa muchacha que entre en el Monasterio y que viva en paz sin pensar en el futuro. Ya le dije al P. Fulgencio que hiciera todos los esfuerzos para hacerle religiosa en ese Conservatorio en el que se siente inspirada. Es más, le he señalado el camino que debe tomar y creo que hará lo posible. Así que usted debe estar tranquila a la voluntad de Dios y abandonarse completamente a la dirección de ese verdadero siervo de Dios, su hermano, que no le mira con ojos de la carne y la sangre, sino puramente en Dios. Déjele hacer a él, que no pretende que su hermana haga ni más ni menos que lo que Dios quiere.

En cuanto a su dirección espiritual: le diga que también se abandone a la dirección de su buen hermano, que con libertad le diga todo, que encontrará gran bien. Haga como le digo ya que yo no puedo ir.

San Francisco de Sales era padre espiritual de sus hermanos, hermanas, cuñada, de su madre y su padre y diré que de todos. De modo que le consuele y le anime a la penitencia discreta, a la oración, a las virtudes sobre todo, etc. y no piense en el mañana. Se abandone en Dios como un niño, etc. Sepa decirle todo. Le envió a propósito a Orti para que esta buena hijita pueda hacer su conversación con el Padre Fulgencio antes de que salga.¹

Ahora vamos a lo nuestro. Yo no dudo que Dios no desee que continúe su conducta antigua. Ni rechazo ni rechazaré asistirle. Bien puede darse cuenta si amo puramente en Dios su alma y Dios sabe lo que deseo, que quisiera que amase a Dios más que los serafines. Todo mi cuidado es tenerle despojada, ajena y muerta a todas las criaturas que es lo que Dios quiere de Inés: retirada, callada, despreciada, crucificada, muerta y sepultada en el abismo de la nada, para estar más dispuesta a ser transformada en el Esposo divino, Jesucristo. Oh, si usted me obedeciera en esto, vería qué grandes pasos haría hacia la santa perfección. Pero, gracias a Dios, no me lamento de la obediencia, etc. Todavía es un poco imperfecta, es más, imperfectísima, pero Dios le hará perfecta.

¹ En este punto, en el original, hay una línea de separación.

En cuanto a la oración: no tengo nada que decir ni Dios quiere que hable ahora sobre esto. Le sé decir, que S.D.M. es el Operario divino y no digo nada más. Continúe aniquilándose con filial confianza y se deje llevar de Dios donde quiera y como quiera. Haga sus largos sueños en el seno divino de este Infinito Bien, no se deje despertar por las criaturas, etc. Quisiera que, especialmente en estos días, alzase su alma a la contemplación del inefable Misterio de los Misterios de la Encarnación del Verbo divino, que hiciese algún vuelo de espíritu para visitar a la Inmaculada Señora, embarazada del Hijo de Dios y, humillada a sus pies, le pida licencia para entrar en ese gabinete de amor que es su Smo. Corazón, para amar allí al Esposo divino, que lo encontrará pequeñito, que reposa en ese tálamo virginal. Todo esto se debe hacer en pura fe, en espíritu, sin figuras, sino completamente inmersa en Dios, en quien todo se comprende. Allí, deje que el alma quede absorta en ese muy alto estupor y maravilla amorosa y vea con la fe al Inmenso empequeñecido, la infinita Grandeza humillada por amor del hombre, etc. No digo que haga esto a mi modo, sino al modo de Dios. Deje el alma en santa libertad, para que reciba las divinas impresiones, según el divino beneplácito. La oración debe hacerse al modo del Espíritu Santo, como quiere este Infinito Bien, etc.

En cuanto a esa imaginación por ese sueño, etc.: ríase usted del diablo y no dude de nada. Créame que usted no ha cometido ninguna sombra de defecto. Deje todo sobre mi conciencia y, por santa obediencia, no se confiese de tales escrúpulos ni de esto que usted dice de desconfianza ni de otra cosa que no hay. Cuando Dios quiera yo le escucharé, etc. Se confiese como de costumbre y no más y esté tranquila sobre mí, que no hay nada en absoluto, pero ha sido un diabólico fantasma para inquietarla, etc.

Tenga cuidado por su indisposición según le he dicho, etc.

Usted se equivoca cuando dice que no le trato como cuando vino de Viterbo. Y yo le digo que, en el Costado purísimo de Jesús, deseo cada vez más perfección y santidad para su alma y quisiera verle de una vez muerta verdaderamente a todo para vivir solamente en Dios. Si escribo o digo alguna palabra dura hay que tomarlo todo con buena intención. Quisiera tener siempre un hierro afilado en la mano para erradicar y destruir absolutamente las malas hierbas que nacen en el jardín. Usted me entenderá, quiero decir que procuro tener el alma despojada de todo aquello que no es Dios.

Ya predico a los otros, pero yo no hago nada, etc.

Ahora hablo de mí: yo me siento cada vez más alejado de la perfección y cada vez más bajo el azote, etc. Ayer y esta noche, han sido para mí un día y una noche de infierno, más de lo acostumbrado, tanto en el espíritu como en el cuerpo, no poco abatido, etc. Cuando pueda iré, pero no sé cuándo. Esté tranquila y no piense en otra cosa que en amar a Dios, reposándose completamente en él. Sobre el P. Basilio,² haga lo que Dios quiere y no más. Si le parece bien, una vez leída esta carta, la queme. Si no se siente inspirada a quemarla haga como Dios quiere y ruegue por este pobre náufrago.

Dios le bendiga. Amén.

Retiro [de la Presentación], el 30 de noviembre de 1739.

² En el original está escrito "P. Basiglio". Posiblemente este sacerdote religioso, al que Inés acudía a veces para confesar, le inquietaba, disintiendo con Pablo en algunas cosas, como había sucedido antes con el P. Francisco, con respecto a la comunión frecuente.

Sobre todo, le ordeno que aleje esos escrúpulos y esté segura y tranquila sobre mi conciencia, que no hay sombra de nada. Hija mía: los quemé en ese fuego que arde en esa celda divina. Dios quiere reposar en un corazón pacífico y no turbado por escrúpulos diabólicos.

Siga aniquilándose más, que Dios hará salir confundida a la bestia infernal. No me hable más del Retiro, que yo tampoco le hablaré más a usted, que no quiero pensar más en ello. No es obra destinada para mí, que soy una piedra de escándalo. Ruegue a Dios que me haga morir contrito, humillado y verdadero penitente.

Su siervo en Cristo.
Pablo de la Cruz.

516

GRAZI, INÉS.

Orbetello (115).

Presentación – Monte Argentario, 11 de diciembre de 1739.

(Copia AGCP).¹

Le comunica que no irá a Orbetello.

I.M.I.

Hija mía en Cristo.

Veo por su nota que se lamenta en secreto. Pero yo no tengo tanto mal como para ir allí y mi mal no es de médico.

No puedo ir para la Sra. Mariana,² que no necesita de mí y no está en estado de tanta necesidad como para hacerme bajar el Monte. Aleje usted esas imaginaciones que le vienen y viva muerta a todo, tranquila y resignada en Dios, que yo, si tuviese fuerza, luz, fortaleza de espíritu y virtud no dejaría de servir a todos. Dios sabe mis extremas necesidades que crecen cada vez más y cada vez empeoran más. Bendito sea Dios.

Ruegue por mí. Jesús le bendiga. Amén.

Retiro, el 11 de diciembre [1739].³

Si el domingo por la mañana estoy un poco más indispuesto que ahora, puede ser que vaya a escucharle el P. Antonio, pero es difícil.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo D.S. †

¹ De esta carta solo conservamos una copia antigua que no indica dónde puede encontrarse el original.

² Mariana Álvarez.

³ En la carta se habla del P. Antonio Danei, que salió de la Congregación el 30 de octubre de 1742, por lo que fue escrita antes de esa fecha. No pudo ser escrita en 1741 pues Pablo estaba gravemente enfermo. Tampoco en 1740 pues Pablo se encontraba en Roma en esa fecha. Por vía de exclusión podemos señalar el año 1739.

517

GRAZI, INÉS.

Orbetello (116).

Presentación – Monte Argentario, final de diciembre de 1739.

(Original AGCP).

Esté atenta a todo lo que sucede en su espíritu. Sobre conversar con otras personas. Alude a sus penas interiores, su conformidad al divino querer y el desapego de la dirección de almas.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Esta mañana he recibido su carta y he observado muchas cosas que merecen examinarse.

Quisiera que ciertas imaginaciones se cortasen lo más que sea posible para escapar de los engaños. Lo esencial de eso que me escribe no es engaño, pero hay cosas de muchachos. En todas estas elevaciones, si el alma crece en el conocimiento de Dios y de su nada y conoce a lo vivo, a lo seguro, esta verdad, las cosas van bien, pero se necesita estar siempre en un santo temor de Dios. Si han caído los cedros del Líbano¹ ¿cómo no van a temer las frágiles cañas de las almas pecadoras y débiles? Abandónese cada vez más en Dios con filial confianza y suma pureza de intención y, después, se fíe de S.D.M.

Ciertas uniones demasiado frecuentes me hacen temer. Hay que ir cortándolas. Hablo también de mí. Hacer en definitiva lo que debe y después seguir la divina atracción.

No me gusta que frecuente las conversaciones ni con María Ángela ni con otros. De vez en cuando, no me opongo, pero a menudo no me parece bien. Cuando vengan a verla, se despache rápido. Una media hora o poco más, sin escrúpulos y me parece que es suficiente, etc.

Usted es muy dada a unirse con los espirituales y los quiere santificar demasiado deprisa. Esa es un alma buena, pero santa, vayamos despacio.

No puedo ir a Orbetello porque estoy cada vez más en horribles calamidades. He establecido que sin necesidad no quiero bajar el Monte. Si hubiera necesidad de mí por el Retiro iré, si no mandaré. Usted me puede escribir.

Yo veo más claro que no es el momento, que Dios no me quiere en asuntos, etc. Si me quisiera para asistir a los prójimos me daría lo que es necesario, especialmente para la dirección de las almas. Solo Dios sabe cómo estoy, en qué abismo de miserias cada vez más horrible. Usted no me va a persuadir de lo contrario, que sería fina soberbia, que en esto entiendo bien con la doctrina de los santos.

Me escriba sus necesidades cada semana, pero si lo necesita. He establecido muy firmemente sepultarme aquí, excepto en el tiempo de las Misiones y otras cosas necesarias que tenga que hacer yo.

Jesús le bendiga. Amén.

Diga a Magdalena que no me vengan aquí santurronas. Tenga usted cuidado de lamentarse que si me entero no me verá usted más la cara.

Espero darle más dirección por escrito que de palabra. Sé lo que digo. Y no me hable más de tener que ir a tomar medicamentos, que estoy bien.

¹ Sal 29 (28),5; 37 (36),35; Is 2,13; Jer 22,7.

[Retiro de la Presentación, final de diciembre] 1739.²

Su siervo.
Pablo.

² Por el contexto se entiende que la carta fue escrita en la Presentación. La indicación del año 1739 está escrita en el original, pero por una mano distinta de Pablo.

518

GRAZI, INÉS.

Orbetello (117).

Presentación – Monte Argentario, 30 de enero de 1740.

(Original AGCP).

Reconoce en ella el trabajo de la gracia divina. Le anima a temer de sí y vigilar.

I.M.I.

Hijita mía en Cristo.

Acabo de recibir su carta y ya la he leído. No era necesario enviarla a propósito porque yo iré a su tiempo. Creo que será el día de María Sma. por la tarde,¹ pero no estoy seguro.

Hay que estar bien en guardia que el demonio no haga el mono. Por lo que veo, la obra me parece de Dios, pero nunca se puede aniquilar bastante. Tema a Dios, con temor santo. Tema de sí misma como capaz de todo mal. Han caído los cedros del Líbano porque no han temido de sí mismos y se han fiado de sus sentimientos. Quien vive abandonado en Dios no perecerá.

Jesús le bendiga. Tengo prisa que voy a celebrar los divinos Misterios.

Retiro [de la Presentación], el 30 de 1740.

Su siervo en Jesús.

Pablo de la Cruz.

¹ Pablo se refiere a la fiesta de la Candelaria, de la Purificación de María, la Presentación de Jesús en el Templo, el 2 de febrero.

519

GRAZI, INÉS.

Orbetello (118).

Presentación – Monte Argentario, 20 de febrero de 1740.

(Original AGCP).

Se conforme a la voluntad de Dios incluso en lo que concierne a su dirección espiritual.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

He recibido su carta. Veo que usted me dice que es voluntad de Dios que yo vaya más a menudo a Orbetello. Pero usted se equivoca. Crea que es una secreta sugestión. Por tanto, debe usted estar unida a la divina voluntad y no desear otra cosa que dar gusto a Dios. Cuando Dios quiera que yo vaya, iré y le escucharé. Mientras tanto, si necesita alguna cosa me escriba, y sería mejor que no escribiera tan a menudo. Basta. En esto le dejo en libertad.

Ruegue a S.D.M. que haga su sma. voluntad y me dé la gracia de callar y obrar.

Y ruegue bastante incluso por su casa, especialmente por su tío, para que Dios le dé la gracia de vivir según su estado.

Jesús le bendiga. Amén.

Retiro [de la Presentación], el 20 de febrero [de 1740].¹

Su siervo.

Pablo de la Cruz.

¹ La alusión a cierta problemática del tío canónigo y de la familia Grazi lleva a colocar esta carta en 1740.

520

GRAZI, INÉS.

Orbetello (119).

Presentación – Monte Argentario, 9 de abril de 1740.

(Original AGCP).¹

Amar y compadecer al Esposo divino.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Le mando su pluma² con otras tres nuevas que le he afilado. Espero que le sirvan bien.

Ruegue a Jesús que se aplaque conmigo y me imprima su Sma. Pasión en el corazón. Se recuerde de vivir cada vez más aniquilada e inmersa en el Sumo Bien, completamente penetrada por el amor y el dolor del divino amado Esposo.

Jesús le colme siempre de bendiciones. Amén.

Retiro, el 9 de abril [de 1740].³

Pablo.

Su verdadero siervo en Cristo.

¹ Este escrito fue considerado como un fragmento de carta y, en cuanto tal, unido a otro, pero constituye una carta en sí misma.

² Tras la dirección, Pablo añade: "Con un ramillete de plumas para escribir. Las tenga húmedas, que si no se estropean".

³ La carta no lleva indicación de año. Su contenido permite colocarla en este punto del epistolario.

520a

GRAZI, INÉS.

Orbetello (119a).

Presentación – Monte Argentario, 9 de abril de 1740.

(Original AGCP).

Obediencia al padre espiritual.

Cuando me escriba, no deje nunca de decirme lo que le sucede en la oración, las tentaciones y todo aquello que vea necesario decirme, evitando lo superfluo.

Sobre todo, crea en lo que le escribo para sacar fruto. El diablo procurará, con diabólica política, fingiendo bien, no dejarle creer y seguir lo que digo. Se abrace a la obediencia y no dude.

[...].¹

¹ Este trozo de carta sin introducción ni fecha ni firma, no es una posdata de la carta anterior, sino un fragmento de otra. Lo colocamos aquí por motivos prácticos, pues en *Casetti I*, 334-335, estaba unido a la anterior.

521

GRAZI, INÉS.

Orbetello (120).

Presentación – Monte Argentario, 15 de abril de 1740.

(Original AGCP).

No tiene luces sobre una obra. Su profunda humildad.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Recibí su carta con una nota, pero no sé qué responderle. La fuente seca no tiene agua. Sobre las luces que me dice en cuanto a la obra, no hago caso alguno. Mi estado es cada vez más miserable.

Voy a hacer esta Misión y cuando vuelva, si Dios quiere que vuelva, la obra hará ver mis resoluciones.

Ruegue por mí. Dios le bendiga. Procure ser fiel a Dios y observar lo que se le ha dicho.

Retiro, el 15 de abril [1740].¹

Inútil siervo suyo.

P.D. †²

¹ La noticia de la Misión en Montecchio y Baschi después de Pascua, que en 1740 cayó el 17 de abril, nos permite datar la carta en este año.

² Diversamente a lo que indicaba *Casetti I*, 347, Pablo firma solo con las iniciales de su nombre.

522

GRAZI, INÉS.

Orbetello (121).

Presentación – Monte Argentario, 15 de junio de 1740.

(Original AGCP).

Sobre sus escritos de espíritu. Deje el alma en santa libertad de hacer vuelos al Sumo Bien, como Dios le conduce, especialmente en la Octava del Corpus Domini.

I.M.I.

Viva el Sumo Bien Sacramentado.

Hijita mía en nuestro dulcísimo Jesús.

Hoy he leído una buena parte de los escritos.¹ Conozco que ha sido voluntad de Dios que yo le haya mandado escribirlos para que yo pueda estar cada vez más informado de su conducta, para guiarle bien y admirar la Infinita Bondad que ha depositado sus tesoros en una criatura tan imperfecta.

Basta. Espero decirle más de viva voz. Solo repito lo que tantas veces he dicho y escrito: hay que aniquilarse cada vez más y despreciarse cada vez más y arrojarse bajo los pies de todos, dejando el alma en santa libertad de hacer grandes vuelos al Sumo Bien, como Dios le lleva. Hacer como la mariposilla que gira en torno a la luz y después se abrasa en ella. Así, que el alma gire alrededor, es más, dentro de esa luz divina y se incinere completamente en ella, especialmente en esta grande y muy dulce Octava del Amor Sacramentado. Ah, ¡hija mía! Coma, beba y embriéguese, vuele, cante, alégrese, exulte, haga fiesta al Esposo divino.

Termino, que tengo prisa y me quedo cada vez más sepultado en el horrible abismo de mis miserias, que no disminuyen sino que crecen. Ah, ¡pobre de mí! Hay que rogar a Dios que se aplaque, tenga misericordia de mí y me dé la gracia de vivir y morir contrito.

Jesús le abraze de amor y le haga morir en su Espíritu y de su Espíritu Divinísimo para que viva, respire y haga todo con la vida y en la vida de Jesús Sacramentado. Amén.

Le envió un frasco de agua de flores de naranjas agrias² para su mal. Jesús le bendiga. Amén.

Retiro, el 15 de junio de 1740.

Su verdadero siervo en Jesús.

Pablo de la Cruz.

¹ El diario que Pablo había mandado escribir a Inés, especialmente sobre su oración y meditación.

² En la dirección Pablo añade: “Con un frasco de agua de flores de *merangoli* para sus indisposiciones”. *Merangoli* o *melangoli* son plantas que tienen como fruto *melarance*, naranjas agrias, amargas, selváticas. Flores y frutos tienen virtudes curativas.

523

GRAZI, INÉS.

Orbetello (122).

Presentación – Monte Argentario, 1º de julio de 1740.

(Original AGCP).

Signos de progreso en el camino de la perfección. Le recomienda el sufrimiento en las tribulaciones y la conformidad con el divino querer.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Ayer tarde recibí una carta suya que he agradecido mucho. Ya se ve el infierno totalmente armado contra nosotros, pero Dios combatirá en nosotros y por nosotros mientras el corazón esté firme y fiel en amar a esa Infinita Bondad.

Uno de los mejores signos del buen camino de su espíritu es que está tranquila en los asaltos y contradicciones de las criaturas. Permanezca fuerte en esto y se burle de los asaltos de todo el infierno. Cualquier cosa que suceda al justo (dice la Sagrada Escritura)¹ no lo perturbará ni lo perjudicará. Usted no es justa, pero Dios le ha justificado en su Sangre divina Preciosísima.

La estatua debe ser bien martilleada y pulida con escalpelos bien cortantes para poder ser expuesta en la gran Galería.

Deje que el alma haga sus vuelos a Dios con libertad, pero con profunda humildad. Se alimente de la voluntad de Dios. Beba en el cáliz de Jesús con los ojos cerrados, sin querer saber lo que haya dentro. Basta saber que el cáliz lo da el dulce Jesús. Hay que ir contra corriente, hay que complacerse en las Infinitas Perfecciones de Dios y en los diversos caminos por los que guía a sus siervos. ¿Qué quiere decir siervo de Dios? Quiere decir estar crucificado con Cristo. ¡Qué honorable es ese nombre de sierva de Dios!

Lo demás se lo diré de viva voz el martes, cuando vaya a bendecir la zona Pesquera de Fibia. No quiero quedarme allí a comer para no estar allí hasta la tarde. Así hablaremos *in Domino*.

Si usted supiese cómo estoy le daría horror. Jesús le bendiga. Ruegue por mí.

Retiro, el 1º de julio [1740].²

Sobre la Cruz siempre fijo
mira el alma al Crucifijo,
y la fuerza del amor
libra al pecho de su horror.³

Muy indigno siervo suyo.

Pablo D.S. †

¹ Cf. Sal 112 (111).

² El original dice 1º de julio y no 5, como presentaba *Casetti I*, 340-341. Parece oportuno datarla en 1740.

³ Aquí, hemos recogido la traducción versificada por el P. Bernardo Monsegú en *Cartas y Diario Espiritual de San Pablo de la Cruz*, El Pasionario, Madrid, 1968, p. 581.

524

GRAZI, INÉS.

Orbetello (123).

Porto Santo Stefano, 7 de julio de 1740.

(Original AGCP).

Las verdaderas pruebas de los extraordinarios dones que Dios imparte a su alma.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Hace poco que he recibido una carta suya. Pero la que me dice del lunes no la he recibido. Puede ser que la hayan mandado al Monte por equivocación.

Veó lo que me dice de las gracias recibidas en estos días. Así como hay puras cosas un poco materiales, no quisiera que el diablo se entrometiera. Pero creo que usted habrá puesto de su parte según las enseñanzas que se le dieron.

En la primera carta que me escriba, se explique un poco más con relación a los efectos que producen esas gracias y lo que dejan en el alma después de la oración, etc. Si dejan y producen muy profundo aniquilamiento, que produce un vivo deseo de ser despreciada, aborrecida por todos, olvidada por todos, no compadecida por nadie, etc. y, además, una perfecta unión a la divina voluntad, una verdadera obediencia que lleva consigo una total desconfianza de sí y una verdadera y ciega sujeción al padre espiritual, así como una obediencia y condescendencia a todos, como si todos fuesen sus superiores, etc.

Además, una verdadera muerte a todo lo que no es Dios que lleva consigo una continua memoria del Sumo Bien, que hace reposar el alma con gran calma y paz en Dios, etc.

Además, un amor muy ardiente a Dios y al prójimo.

Además, un más que ardiente amor de estar en cruz con Cristo, de padecer grandes cosas por él, de ser abandonada por todos, despreciada por todos, desconocida y oculta a todos y estar privada –si así Dios quisiera– de todo contento interno y externo y cargada solamente de cruces, de penas, de abandonos, etc. Y todo esto se debe concluir con una total transformación en el divino querer.

Pues cuando la oración, acompañada de esas gracias que me escribe, deja los efectos antedichos es seguro que el alma camina sin engaños. Está pues bien vigilante, examine bien su corazón. Quiero decir: vea si el alma está fuerte en este verdadero aniquilamiento, desprecio, amor al padecer, etc. Si se encuentra así, va bien. Pero todo esto se debe a la gloria a Dios que todo lo obra, pues no hay en nosotros más que la nada y la misma imperfección y miseria, etc.

Continúe dejando el alma en santa libertad de volar a su Dios, como es llevada por esa aura divina y amorosa, etc.

Aquel esplendor que le parecía se le posaba sobre la cabeza cuando oraba por María Ángela, con esas otras visiones, etc. si vienen otras veces, las trunque como ya le he dicho, que si Dios las quiere harán su efecto. Pero hay que truncarlas, alejarlas y humillarse mucho para huir de los engaños del diablo, que es astuto, etc.

Esas otras uniones, etc. yo no les hago caso porque encuentro efectos contrarios. Por eso quisiera que estas cosas las aniquilase usted en Dios. Para

explicarme: quisiera que se abismase completamente en Dios, sin preocuparse de otra cosa y que rece por mí para que Dios me dé una verdadera contrición y salve esta pobre alma que temo mucho. Haga así la obediencia.

Mañana voy al Retiro, que no conozco ningún fruto del suero que tomo y por eso me voy, etc.

Diga a María Ángela que diga a ese buen Padre, con toda humildad, que no siente comunicar su espíritu aparte de con quien la dirige. Le diga también, que si se siente de conversar yo le doy licencia, es más, que le diga a dicho Padre que yo no le he prohibido conversar, pero si Dios le inspira y le da la libertad de hacerlo. Que se explique así, para que ese buen Padre quede persuadido. Y después, si continúa preguntándole y no se siente capaz de responder, tome su bendición con toda humildad y se retire en paz. Si le resulta cómodo, que vaya a D. Alonso,¹ etc. y que vaya también a comulgar a menudo a San Francisco, que lo hacen voluntariamente.

Jesús le bendiga. Amén.

No sé cuándo iré a Orbetello porque el estado deplorable en el que siempre me encuentro me hace tener por cierto, por los signos que Dios me da, que me quiere sepultado, etc.

Porto Santo Stefano, a punto de salir mañana. Escribo hoy, el 7 de julio de 1740.

Salude en Jesucristo a la Sra. María Juana y al Sr. D. Vicente, etc.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

¹ D. Alonso della Pegna, canónigo coadjutor de la Colegiata de Orbetello.

525

GRAZI, INÉS.

Orbetello (124).

Presentación – Monte Argentario, 10 de julio de 1740.

(Original AGCP).

No tiene que afligirse por nada de lo que le suceda. Siempre debe temer de sí misma y confiar en Dios.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Escribo deprisa. En este momento ha llegado Bartolomé¹ y me ha entregado su nota en la que siento lo que dice. Las cartas las he recibido esta mañana y no han incomodado a nadie aunque las han traído de noche, porque las han metido por el postigo de la puerta. De modo que no hay que afligirse y, aun cuando hubiese sido, tampoco sería necesario preocuparse aunque el mundo se volviera del revés.

Doy gracias a Dios porque las cosas van según el divino beneplácito. Pero siempre debe temer de sí misma y confiar más en Dios. Le ruego que continúe sus luces para aniquilarse cada vez más y ser más grata a Dios.

Si no escribo para responderle a usted y a María Ángela, será signo de que el sábado, día de María Sma. del Carmen, estaré en Orbetello en cuanto abran.

Jesús le bendiga. Continúe la oración y los otros ejercicios al modo acostumbrado según la santa dirección. Tenga el alma en esa santa libertad para que vuele al amado Bien según sea elevada por el aura amorosa del Espíritu Santo.

Salude a María Ángela en Jesús. Le diga que aleje esos temores y se abisme completamente en Dios. Jesús bendiga a las dos. Amén.

Me suscribo deprisa, que es de noche.

Retiro, el 10 de julio [1740].²

Pablo.

Muy indigno siervo de los amantes de la Cruz.

¹ Bartolomé era el muchacho del Retiro de la Presentación.

² La información de que Pablo irá a Orbetello “el sábado, día de María Sma. del Carmen”, nos facilita datar la carta en 1740. La carta lleva esta dirección: “A la Sra. Inés Grazi. Orbetello. Encomendada a Magdalena, hija de Genaro”. Se trata de Magdalena Antioco.

526

GRAZI, INÉS.

Orbetello (125).

Presentación – Monte Argentario, 1º de agosto de 1740.

(Original AGCP).

Le reprende por su modo de escribir. Le desengaña de algunas cosas mal entendidas. Reglamento para su enfermedad.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Ayer tarde recibí una larga carta suya. La primera carilla completamente llena de cosas superfluas e inútiles. Quisiera que leyese el modo que han tenido los siervos y siervas de Dios para escribir.

En cuanto a las demás cosas: ya me son conocidas y son como siempre, de modo que no era necesario repetirlas. Por eso, no escriba usted cosas de oración si no son más que extraordinarias o que no han sucedido nunca. Las otras, espere a decírmelas de palabra, etc. que en pocas palabras se puede explicar mucho.

Usted ha entendido muchas cosas al revés, como esa del santo profeta, que no la ha entendido bien, que no es el profeta real como usted dice, etc. y no lo ha entendido como yo le he dicho. Como el voto de adorar el Smo. Sacramento desde lejos en los viajes. Yo no he dicho que se haga voto sino que es de Constituciones. Y el asunto de ese Clérigo de Río¹ que no es sacerdote como usted pensaba. No se puede pensar de otro modo porque yo no he dicho otra cosa sino que se encomiende a Dios y así se puede hacer, sin buscar querer luces, etc. que esto no se ha de buscar.

De modo que encomiende mis cosas en general, como las otras, etc.

Si el mal crece y no puede ir a la iglesia, permanezca usted en el lecho. Haga oración desde ahí y comulgue a menudo espiritualmente. Continúe, pues, con sus ejercicios de costumbre y deje que digan lo que quieran. El silencio, la desenvoltura y el hacer cuenta de no entender, hace cerrar la boca a los ociosos.

Jesús le bendiga. Amén.

Retiro, el 1º de agosto de 1740.²

Su siervo inútil.

Pablo.

¹ Pablo se refiere a Francisco Antonio Appiani.

² La carta lleva esta dirección: "A la Sra. muy respetada en Cristo, la Sra. Dña. Inés Grazi. Orbetello. Encomendada a Magdalena de Genaro en el Puerto".

527

GRAZI, INÉS.

Orbetello (126).

Presentación – Monte Argentario, 4 de agosto de 1740.

(Original AGCP).

Para hacer progresos en la contemplación debe ejercitarse en el conocimiento de la propia nada. Consejos para su conducta.

Ese fuego divino que ha venido a encender en la tierra Jesús, nuestra vida, abrase siempre nuestros corazones. Amén.

Ahora, oh, hija mía en Jesucristo, escribo una carta que espero deba ser de gran provecho. Que el Espíritu Santo ilumine mi mente para que yo acierte. Amén.

Ese gran Dios de la majestad que con tanta dulzura ha atraído su alma al conocimiento de los divinos Misterios por medio de la santa oración le hace saber, por medio de este ministro muy indigno, que su sma. voluntad es que usted se abisme cada vez más en ese mar inmenso de su divinidad con un ejercicio continuo de amor, que debe extraer de la fuente perenne del Corazón dulcísimo de Jesucristo. Porque no se puede pasar a la contemplación de la Divinidad, Infinitísima e Inmensísima, sin entrar por la puerta de la Humanidad Divinísima del Salvador e imitar fielmente sus altísimas virtudes y, especialmente, esa muy profunda humildad y aniquilamiento que en todas sus smas. acciones nos ha enseñado tan divinamente.

De modo que, según el estado presente de su conducta espiritual, debe usted perder de vista cada vez más todas las criaturas y todas las imágenes de las mismas. Debe profundizar cada vez más en el conocimiento de su verdadera horrible nada y, hecho todo este gran despojo, procurar morir cada vez más a sí misma y a todo lo creado. Después, poner su nada en ese todo que es Dios y allí perderse y abismarse de tal manera que, olvidada de sí misma y de todas las criaturas, no tenga otro pensamiento que este objeto de infinita perfección.

Qué afortunada es el alma que se esconde como una pura nada en ese gran Corazón de Jesús y allí pasa, con la Santa Contemplación, a abismarse completamente en la Infinitísima Divinidad y allí se reposa en esa sagrada vista en pura fe, sin imágenes o figuras, y vive despojada de todo deseo de contento o de delicias espirituales.

El camino corto para llegar a la verdadera unión con Dios es el que le he dicho aquí arriba y repetido tantas veces por escrito y de palabra. Quien estudia la ciencia de la nada aprende a conocer el verdadero todo que es Dios.

Nunca le habré repetido lo suficiente esta verdad tan alta. Y nunca se habrá usted humillado y aniquilado bastante. Estudie aquí, hija mía, que aprenderá la ciencia de los santos. Este aniquilamiento produce en el alma admirables efectos. Principalmente produce un continuo abandono y total resignación al divino beneplácito, dejando que Dios se preocupe incluso de la propia perfección y viviendo, de hecho, despojada de todo consuelo. Quiero decir que no hay que pararse ni complacerse de los gustos espirituales sino solamente reposarse en Dios, porque pensar en los gustos de la oración y complacerse en ellos es algo muy peligroso y, mientras se piensa en esto, se pierde de vista al Amado Bien. Hay que permanecer de tal modo sumergida en Dios, que se pierda de vista todo

aquello que no es Dios. Sobre este punto, concluyo que hay que estar muy ajena a todo consuelo espiritual y complacerse solamente de las divinas Perfecciones y de sus alabanzas, etc.

Este gran tesoro escondido del Santo Aniquilamiento perfecto produce también un gran amor al padecer, al estar en la cruz con Jesús, alegremente, sin abrir nunca la boca, aun cuando la naturaleza grite, y sin mostrarlo nunca a las criaturas, a las que hay que guardar secreto de todo, sin lamentarse nunca ni justificarse. También hay que morir a la naturaleza, en cuanto se pueda, yendo a alimentarse con aquellas máximas que le he dicho, gozando no encontrar gusto en cosa alguna, ni en el comer ni en el dormir, etc. Es más, gozar y buscar sentir en todo penas.

De aquí en adelante, al salir de su cuarto para ir a alimentarse, de rodillas, invitará a Jesús y María y los conducirá consigo a la comida y a la cena. A cada bocado y al beber, les pedirá en espíritu la bendición. Esto se hace con una dulce mirada en espíritu, con el deseo de alimentarse siempre en espíritu de ese Pan divino de vida eterna. El amor le enseñará grandes cosas si permanece en su nada bajo los pies de todos y tiene por seguro que si las criaturas notasen la pestilencia de su horrible nada, quedarían apestadas. De esto deben nacer, después, grandes vuelos de amor en el Corazón del Sumo Bien como agradecimiento a su Infinita Bondad que la sufre.

En la mesa o en otras ocasiones esté como muerta a todo, sin respeto humano, sin interesarse por lo que hablan. Pero escuche la voz dulcísima del Rey divino y de la divina Reina que son sus comensales en medio de los cuales está sentada. Cuando haya tomado la caridad del alimento, haga como una pobre cilla y se retire con humildad. Vaya a hacer un poco de recreación con sus Divinos Comensales, a solas en su habitación. Si le preguntan responda brevemente, pero no se entrometa en sus discursos, como muerta. Hija mía: nos vamos acercando a la eternidad, no hay que perder tiempo. Quien no camina hacia adelante, retrocede.

Ahora resumo todo lo que he escrito.

Sea su ejercicio permanecer en su verdadera nada, en su verdadero desprecio, teniendo náuseas de sí misma. Y después, con muy profunda reverencia, entre en el Corazón purísimo de Jesús y allí se abisme completamente en ese mar inmenso de la divinidad en pura fe, sin imágenes ni figuras.

La fe oscura,
guía segura
del santo amor.

¡Oh, qué dulzura,
su certeza
me trae al corazón!¹

Esto se puede cantar en el Corazón de Jesús, cuando Dios quiera.

¹ El pensamiento es, en sustancia, de San Juan de la Cruz, pero en la forma es una reelaboración de Pablo (cf. *Subida al Monte Carmelo*, libro 2, capítulos 2-4). Aquí, hemos recogido la traducción versificada por el P. Bernardo Monsegú en *Cartas y Diario Espiritual de San Pablo de la Cruz*, El Pasionario, Madrid, 1968, p. 527, igual a la que Pablo escribe en las cartas n. 431, a Inés Grazi, y n. 663, a María Teresa Palozzi.

Esa sagrada neblina de la santa fe es iluminada por esos rayos tan resplandecientes de la Divinidad que la tornan más luminosa que el sol.

Las locuciones o visiones, etc. como sabe, las trunque siempre. No se pare en ellas, sino puramente en Dios, porque la obra de Dios no se puede impedir. Si se mezcla el diablo, truncando y humillándose, queda confundido y se da gran gloria a Dios.

No tenga respeto humano de permanecer en el lecho cuando lo necesite. Duerma en Dios de ese sueño que ya sabemos y deje que digan lo que quieran. Si dicen que duerme, no responda ni se justifique. Más bien goce de ser despreciada y oculta. Si después dicen que le hará mal tanto dormir, responda sencillamente y diga: Yo no duermo, pero estoy aquí porque soy una pobre carroña enferma y débil. Después, siga sumergiéndose cada vez más en ese sueño amoroso completamente derretida en ese fuego divino. Permanezca reposada sobre la cruz y goce que esta sea su lecho, pero lo considere como un lecho completamente de fuego y deje que todo vaya a parar en cenizas.

Dios me ha hecho escribir esta carta a pesar de que estoy en mi acostumbrado y muy deplorable estado, que me asusta cada vez más y temo y tiemblo los juicios inescrutables del Altísimo.

Hay que seguir rogando por nuestras cosas de siempre. Principalmente para recibir la gracia de estar en la verdadera nada, muertos a todo y totalmente abismados y transformados en el divino beneplácito.

Cuánto quedo confundido y asustado. Lo que escribo de tanta perfección será mi proceso en el juicio de Dios, porque estoy infinitamente lejos de practicar lo que escribo. Es más, cada vez soy más ingrato a Dios, vicioso y pestilente en todo, en todo.

Diga a María Ángela que el sábado le enviaré el libro y la carta, pero que no quiero que me escriba más ni desde su pueblo ni desde Gaeta porque, como usted sabe, he licenciado a las almas devotas que me escribían donde he dado los Ejercicios y tanto más a ella, que ha estado aquí de paso. Basta. Le repito que no me escriba, que Dios no me inspira a recibir cartas, etc.

Jesús le bendiga y le consuma completamente hasta la sangre y la médula de los huesos, en el fuego que arde en su dulcísimo Corazón, donde se puede beber a mares este fuego divino. Amén.

Retiro de la Presentación, el 4 de agosto, día de Santo Domingo, de 1740.²

Muy inútil siervo suyo.
Pablo de la Cruz.

² La memoria litúrgica de Santo Domingo se celebraba entonces el 4 de agosto.

528

GRAZI, INÉS.

Orbetello (127).

Presentación – Monte Argentario, 23 de agosto de 1740.

(Original AGCP).

Oración en pura fe. Devoción al Corazón de Jesús. Contradicciones contra él y su Instituto. Está casi aterrado.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Esta mañana he recibido dos cartas tuyas. Como María Ángela se marcha mañana no es necesario que yo vaya, porque de todos modos no tendría tiempo de hablarme.

Escribo de prisa. Procure usted poner en ejecución los consejos que le he dado. Se humille cada vez más y haga su oración en pura y santa fe. Se abisma en Dios y aniquile todas las imaginaciones de las criaturas para alcanzar la verdadera unión con Dios en pura fe, sin imágenes, etc.

Siga la devoción al Sagrado Corazón de Jesús como Dios le atrae. Haga oración elevándose en Dios, en la forma en que el Espíritu Santo le conduce. En definitiva, se sirva de las reglas acostumbradas.

Yo estoy, cada vez más, bajo el azote de la ira de Dios Omnipotente¹ y veo las cosas por los suelos. No sé si habrá posibilidad de repararlo. Ruegue a S.D.M. que me salve el alma por su infinita misericordia y que me dé verdadera contrición y paciencia para sufrir las grandes contradicciones.

No sé cuándo iré a Orbetello porque no puedo hacer mi propia voluntad.

Encomiende a Dios que ilumine lo que se debe hacer por este pobre abandonado Retiro.

Jesús le bendiga. Amén.

Retiro, el 23 de agosto [1740].²

Su siervo en Cristo.

Pablo.

¹ Cf. Hb 12,6.

² Una plausible motivación para datar la carta en 1740 es el hecho de que las cartas de este periodo están dirigidas: "A la Sra. muy respetada en Cristo, la Sra. Dña. Inés Grazi. Orbetello. Encomendada a Magdalena de Genaro en el Puerto". También la mención a María Ángela, presente en Orbetello en los meses estivales de 1740, constituye un buen argumento.

529

GRAZI, INÉS.

Orbetello (128).

Presentación – Monte Argentario, 5 de septiembre de 1740.

(Original AGCP).

En la “cancioncilla apropiada a la santa dirección”, le da consejos para el progreso de su espíritu.

I.M.I.

La muy bienaventurada luz del Espíritu Santo llene nuestros corazones de esa altísima ciencia de los santos. Amén.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Le envió una santa dirección como regla de su espíritu, hecha en medio a las tempestades que me ahogan cada vez más. Sea siempre alabada, adorada y magnificada esa divina voluntad que así dispone. Amén.

Cancioncilla apropiada a la santa dirección.

En lo oscuro de la fe
goza el alma que en Dios cree.
Siempre todo, dondequiera,
se consume en esa hoguera.

Ahí se quema dulcemente
elevándole su mente;
y humillando el corazón
vive toda por su Dios.

Renunciando a toda cosa,
a buena alma se reposa,
y consagra a su Señor
todo entero el corazón.

Vase luego ante el Altar,
se da en víctima al Esposo
y se abisma en ese mar
donde encuentra su reposo.

Deja luego su reposo,
reconoce al dulce Esposo,
y gozosa va cantando:
Alleluia, Santo, Santo.

Si tú quieres bien cantar,
en la celda ponte a orar;
sacarás muy buena voz
de la Cruz del Redentor.

Mira, sí, a tu Redentor
en la Cruz por solo amor,
que te dice enamorado:
¡Compadece mi dolor!

Si contemplas estas penas,
ya verás que no hay ni parte
de mi cuerpo, que no sea
toda llaga o toda sangre.

Ve mi rostro ensalivado,
ve mis ojos eclipsados,
ve mi boca, ¡ay!, amargada
y la frente coronada:

No de rosas, mas de espinas
que la tienen lacerada.
Y de mí nadie se duele,
¡tanto son los hombres crueles!

Mira bien mis pies y manos
por los clavos traspasados,
y mi vida toda entera
hecha llaga lastimera.

Si contemplas mi costado
por la lanza traspasado,
ya verás que este es el sitio
para amar el más propicio.

¡Si supieras cuánto, cuánto
fue mi pecho torturado,
viéndome tan ofendido
por quien tanto había servido!...

¿Entendiste, hijita mía,
la lección que te impartía?
Trata pues de estar aislada
y tenerla bien rumiada.

Hazte siempre como un niño
y florezca tu cariño,
aromado en rica esencia
de la más subida ciencia.

Mas si quieres aprender,
como debes, esta ciencia
tan divina y tan secreta,

un licor debes beber,

Que a embriagarte llegará
sepultando en el olvido,
lo creado, y tu sentido
solo en Dios se fijará.

Busca siempre que tu mente
de la tierra se halle ausente,
y con fe viva y oscura
halle en Dios la paz segura.

Cuando sientas que el Señor
a gustar te da su leche,
bendícele con amor,
y déjale que te estreche.

Si el diablo causa rumor
y te declara la guerra,
con él decidida cierra,
fiada en tu Salvador.

No te asusten los embates
de este maldito enemigo,
si Jesús está contigo
por nada, nada te espantes.

Acude a la dulce Reina
la Virgen Santa María,
que si te humillas como ella
pondrás al diablo en la huida.

Y termino de cantar,
porque es mucho mi penar;
fiera tempestad es esta
que oculto tras tanta fiesta.

Ruega en tanto al santo amor
que por su sola bondad
y su inmensa caridad
me dé el más vivo dolor,

Para que todo contrito
deshaga mi pecho en llanto
y me convierta en un santo,
y no en infame precito.

Quisiera todo abrasarme
de amor hacia el Sumo Bien,

quisiera en él transformarme
penando de amor por Él.

Oh, si su santa Pasión
me embargase el corazón,
y quedase en la oración
deshecho de compasión!

También dolerme querría
así con Santa María,
para así poder gozar
su vista en la eternidad.

Cantar ya no puedo más,
que estoy en la oscuridad;
queda tú bien escondida
con Jesús de amor herida. Amén.¹

*Laus Deo et Mariae semper Virgini.*²

En el Retiro de la Presentación, el 5 de septiembre de 1740.

Muy inútil e indigno siervo suyo.
Pablo de la Cruz.

¹ De esta "Cancioncilla", además del original autógrafo conservado en AGCP, se conservan dos copias, con algunas variantes con respecto al original: una transcrita directamente del original por Ana María Casamayor (Sor María Rosalía del Costado de Jesús), y otra que se conserva en el Carmelo de Vetralla, al parecer copiada de la de Casamayor. Aquí, hemos recogido la traducción versificada por el P. Bernardo Monsegú en *Cartas y Diario Espiritual de San Pablo de la Cruz*, El Pasionario, Madrid, 1968, pp. 529-532.

² "Alabado sea Dios y María siempre Virgen".

530

GRAZI, INÉS.

Orbetello (129).

Presentación – Monte Argentario, 6 de septiembre de 1740.

(Original AGCP).

Se alegra de las gracias que Dios le comparte. Su humildad al creerse privado de las luces de Dios.

Jesus.

Hijita mía en Jesucristo.

Ayer recibí su nota. Me alegro por la misericordia que Dios le continúa. La mayor es la luz que le ha dado para conocer las astucias del enemigo. ¡Gracia grande!

El miércoles por la mañana, pero no muy temprano, iré allí y visitaré a Vicentín,¹ aunque no tengo ninguna inspiración, porque me encuentro cada vez más lejano de Dios, es decir, de sus luces y gracias, etc.

Tendremos tiempo para hacer la conversación necesaria porque estaré en Orbetello todo el día, para salir el jueves por la mañana temprano.

No hable de ello para que no me surjan otros asuntos, etc.

Jesús le bendiga. Amén.

Retiro, el 6 de septiembre [1740].²

Muy indigno siervo suyo.

Pablo D.S. †

¹ El Sr. Vicente, hermano gemelo de Inés, llamado afectuosamente “Vincenzino”.

² Teniendo en cuenta el proyecto de visita a Orbetello “el miércoles”, 1740 sería el año más probable.

531

GRAZI, INÉS.

Orbetello (130).

Presentación – Monte Argentario, 14 de septiembre de 1740.

(Original AGCP).

Agradezca los beneficios que recibe de Dios. Su humildad. Apariciones del ángel custodio bajo su figura. Su desapego y desprecio de sí; su prudencia.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Respondo a su carta que he recibido esta mañana de manos de Magdalena. En ella veo los inestimables beneficios de Dios compartidos con una pobre y muy vil criatura, efectos admirables de esa infinita grandeza que se comunica con tanta misericordia a los más miserables y viles. De modo que hay que estar cada vez más agradecidos a Dios, humillándose y aniquilándose cada vez más a esa Soberana Majestad, incinerándose completamente en el fuego de su infinito amor.

Yo no hablo por hablar y toco con mi mano mis horrendas miserias y el flagelo de la justicia misericordiosa de Dios. Toco también con la mano efectos contrarios a los que usted dice. Dios se hace entender de diversas maneras y lo que a usted le parece que yo o mi persona realiza es obra el Ángel Custodio, que se muestra intelectualmente en mi figura por Dios. Esto lo digo porque como los efectos producidos en usted no son malos sino buenos y los ha experimentado por tanto tiempo, si fuesen motivados por mi pésima persona, usted sacaría de ello efectos tan horribles como de un diablo en carne, de quien nunca hay que fiarse.

No he recibido las cartas que esperaba de Roma. Creía que debía trabajar mucho y quiero pensar que se han atravesado grandes obstáculos y opiniones adversas, por alguna lengua flageladora. Sin embargo, adoro la divina voluntad y me alegro de permanecer totalmente abandonado por todos y que desaparezca la obra comenzada, siempre y cuando yo obtenga misericordia de Dios para hacer penitencia por mis pecados.

Usted continúe adelante su conducta como Dios le guía, en verdadero aniquilamiento. Espero ir allí este viernes, pero Dios sabe cuánto tengo que hacer. Por la mañana podrá hablar poco conmigo. Me encontraré en las monjas, sin ir a casa y enseguida diré la Misa para hacer las cosas necesarias. Si usted se puede encontrar allí hará bien.

Haga que le entreguen en mano la nota que ya sabe que, aunque no le doy demasiada importancia, así conviene y yo haré dar los “paulos”.¹ Le diga a D. Fabio² que se lo dé; ... pero se lo haga dar que así conviene, suceda o no suceda, ya que no hay que apoyarse en tales cosas. Recomiende un secreto riguroso, que nunca se hable de ello, etc. Así, cuando vaya, me lo dará en mano, que los hombres son hombres y no hay que hacer mucho caso de las palabras.

¹ “I paoli”. El “paulo” era una moneda de plata en circulación en los Estados Pontificios a partir de Pablo III (1534-1549).

² Fabio es hermano de Inés.

Le envió estas esponjas de rosas. Las haga moler en el mortero. Le dé a la Sra. María Juana y después tome la dosis acostumbrada para la salida. Si no cesa, repita la misma dosis. La tome en un poco de vino o de caldo. Si le conforta más el vino, tome el vino.

Jesús le bendiga. Amén.

Retiro, el 14 de septiembre [1740].³

Su siervo.

Pablo D. †

³ Podemos datar esta carta en 1740, pues la siguiente, hace referencia a la misma, especialmente la petición de secreto por cierto asunto.

532

GRAZI, INÉS.

Orbetello (131).

Presentación – Monte Argentario, 19 de septiembre de 1740.

(Original AGCP).

Rece por las necesidades que ocurren, pero viva en la indiferencia en cuanto a su éxito. No pretenda conocer las cosas futuras. Oración con humildad y alejamiento de todo.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Ayer tarde recibí su nota sobre la que tendría mucho que decir, pero me reservo para otro tiempo más oportuno. Pero le digo que (según la doctrina de los santos) pretender saber en la oración las cosas futuras y especialmente esas tan inmediatas, como es el asunto de D. Fabio, es ponerse en muy evidente peligro de ser engañada por el diablo. Oh, ¡cuántas almas han quedado desilusionadas por este camino!

Yo no dejo de encomendar el asunto a Dios y lo hago hacer a otros. Pero Dios me guarde hacer ese precepto de obediencia que usted dice para saber su sentimiento. Esto sería querer tentar a Dios y gran temeridad. Cuide no decirme nunca más estas cosas. Compadezco su ignorancia y la buena intención que ha tenido en esto. No debo decir lo que siento en este asunto porque pienso poco en ello, pero lo encomiendo a Dios. Haga usted lo mismo. Viva muy despojada y, como lo ha encomendado a Dios con viva fe y confianza, no piense más en ello, sino viva muy ajena y se abandone completamente al divino querer. †¹ Diga a D. Fabio que no se fundamente en ello porque es una cosa de difícil fortuna. Por tanto, debe confiar completamente en Dios, con recta intención y firme resolución de servirse en bien de todo, tanto del buen éxito como de lo contrario, que no falta modo a Dios de dar consuelo, etc. Si se quiere servir de esto bendito sea, si no, bendito sea.

Yo le he dado a usted esa licencia, cosa que no he hecho nunca ni haré nunca más, por óptimos fines. Especialmente como acto de sumisión a su hermano, que lo buscaba. Por eso también me he extendido en el otro caso, etc. para ver si por esta vía S.D.M. quisiera hacerme hacer una obra de su servicio, que está en mi pecho y por eso he pedido riguroso secreto. Pero puede ser una locura mía. En todo caso tendré motivo de humillarme y sacaré bien de esto burlando al diablo.

Le diga a D. Fabio lo que escribo desde la † en adelante y lo que Dios le inspire.

Continúe su oración con gran desapego de todo lo creado, despojada de todo y completamente aniquilada en Dios, etc. No deje de hacer actos continuos de humillación, de despojo y de todo, etc. Viva ajena a todo lo que no es Dios, sin ninguna ansiedad del éxito que pueda surgir de tal asunto. Pero continúe rezando con fervor, con fe y con esperanza viva en Dios, que ese Dios que saca todo de la nada, tanto puede hacer esto como las otras cosas, etc. y esta sería además una gran gracia.

¹ Llamada inscrita en el original, así como la siguiente.

Sobre todo, le diga a D. Fabio que no se apoye en este asunto sino completamente en Dios, que si después no se realizase, no quedaría descontento sino tranquilo en Dios, etc.

Jesús le bendiga. Amén.

Usted no piense en enviarme nada que no quiero. Ejercite la santa pobreza y el desprendimiento de todo.

Retiro, el 19 de septiembre de 1740.

Su siervo en Dios.

Pablo D. †

533

GRAZI, INÉS.

Orbetello (132).

Presentación – Monte Argentario, 26 de septiembre de 1740.

(Original AGCP).

Secreto en torno a las gracias que Dios le comparte y la oración en pura fe.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Esta tarde he recibido dos cartas tuyas. Siento lo que me dice en torno a todo. Le ruego que diga al Sr. D. Fabio, con todo secreto, antes que llegue el correo, que en caso de que Dios hubiera hecho la gracia, etc. encomiende a la persona de la que se ha servido un gran secreto y que, más bien le prometa ayudarle en alguna necesidad. Pero que prometa una discreción perpetua, aunque no es necesario apoyarse en tales cosas porque los sentimientos de la oración, a veces, nosotros los entendemos de un modo y Dios quiere lo otro. Diga esto a D. Fabio, etc. que espere en Dios, pero que no se funde, etc.

Usted procure que su oración sea cada vez más interna, en pura fe, con gran aniquilamiento, etc. No mire a la cara a los contentos sino al gran Dios de los contentos. En las tentaciones, etc. continúe como siempre y ruegue bastante por mí y por el asunto del Retiro, etc. que Dios sabe cómo estoy.

Escribo con gran prisa. Jesús le bendiga. Amén.

Retiro, el 26 de septiembre de 1740.

Su siervo en Dios.

Pablo de la Cruz.

534

GRAZI, INÉS.

Orbetello (133).

Presentación – Monte Argentario, 12 de octubre de 1740.

(Original AGCP).

Las personas que le afligen son instrumentos en manos de Dios. Viva apartada de todo, en silencio, en la propia nada.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Ayer tarde recibí su carta. Doy gracias a S.D.M. que dispone todo para su mayor provecho.

A esa persona hay que estimarla más que un tesoro precioso y mirarla en la divina voluntad con ojo bastante amoroso, como aquella de quien se sirve el Sumo Bien para trabajar en el alma de Inés un vestido bordado de flores de oro y realce de gemas que son las santas virtudes y particularmente la paciencia, el silencio y la mansedumbre de Jesucristo. ¡Cuánto agradezco esta bella ocasión!

Basta. No se defienda usted nunca, no hable usted. Si dice alguna cosa sea para perdonar a la misma y honrarla. Cuando pase cerca de usted, incline la cabeza como reverencia, como cuando pasa cerca un instrumento de la mano amorosa de Dios. Lo más seguro es callar en todo a ejemplo de Cristo que, maltratado, vilipendiado, blasfemado, calumniado, callaba. Dice el Santo Evangelio: *lesus autem tacebat*.

Si no le dan lo necesario se contente y diga: ¡qué bien me trata esta querida amiga y patrona! Pero lo diga de corazón. Jesús le alimentará con un alimento invisible que le confortará mucho más que el alimento corruptible.

Cuando baje¹ espero abrirle el camino para perseverar ante Jesús Sacramentado. Y hasta que vaya, permanezca ante él. Si se lo prohíben sus superiores, como su tío y su padre, obedezca en silencio y esté en espíritu desde su celda. Este es el modo de ejercitar la virtud de Jesús que se hizo obediente hasta la muerte y muerte de cruz.²

Se abisme cada vez más en su nada, en su vileza, etc. Se pierda completamente en Dios. Continúe el reposo en ese gran gabinete. En definitiva, se deje llevar por Dios como le plazca, pero usted coopere corriendo detrás del olor de sus divinos perfumes.³

Yo le ruego, *in visceribus Christi*,⁴ que no escriba nunca en común de mí, como de unión de espíritu, etc. ni me hable de ello, porque los efectos son contrarios. Usted dice que para mí hay buenas nuevas y que mis cosas van bien. Esto es muy falso porque yo estoy en el abismo de los males y en el tremendo abandono y en todo eso que mi lengua no sabe expresar. No me hable más de semejantes cosas, que acrecienta pena a pena y yo no creo en ellas para nada, pero nada y encuentro náusea y aflicción, etc.

¹ Nos indica que la carta se escribió en la Presentación.

² Cf. Flp 2,8.

³ Cf. Cant 1,3-4.

⁴ “En las vísceras de Cristo” (cf. Fil,1,8); amor entrañable en Cristo.

Ruegue por mí, para que Dios me tenga misericordia.
[Presentación], el 12 de octubre [1740].⁵

Su siervo.
Pablo D. †

⁵ La alusión a que las cosas, ya sea personales como de la Congregación, no van bien, nos hace preferir el año 1740 para datar la carta, así como el comportamiento de la amiga y sirviente, que vuelve a aparecer en la carta del 25 de noviembre de 1740.

535

GRAZI, INÉS.

Orbetello (134).

Presentación – Monte Argentario, 22 de octubre de 1740.

(Original AGCP).

Sentimientos de profunda humildad. Su próximo viaje a Roma. Le anima a la oración, a la humildad y a la confianza en Dios.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Ayer por la mañana, antes de celebrar, recibí su carta. Precisamente era el día de Santa Úrsula

He encomendado las cosas a la santa según su intención. Pero de mí no se puede esperar nada bueno, pues estoy cada vez más en el abismo de los males, cada día voy empeorando más y temo mucho por mi salvación eterna.

Ahora hagamos la Novena de los Santos para impetrar de Dios luces para el asunto por el que vamos a Roma. Pero créame que no tengo esperanza de buen éxito, es más, todo lo contrario. Si sucede algo bueno será un gran milagro de Dios. Me encuentro cada vez más en tinieblas y me da apuro tener que decir cuatro palabras al Vicario de Jesucristo. Basta. Ahora se hace la última prueba y puede ser que, yendo por los suelos mis presuntuosos designios, quiera Dios por este camino hacer que me abisme en profunda soledad para salvar esta pobre alma. Se cumpla en todo la divina voluntad.

Usted siga adelante su camino que va bien, pero tema cada vez más a Dios y desconfíe de sí misma. Permanezca oculta, escondida, retirada, en silencio y en continuo recogimiento. Ejercite el profundo aniquilamiento, pero deje el alma en libertad de volar a Dios. Reciba como un jardín árido las lluvias del cielo, se abandone cada vez más, con gran estabilidad y sin reserva, en las manos de Dios, para que él haga de usted lo que quiera. Huya de sus imaginaciones, esté en guardia ante los engaños del demonio, que siempre gira como un león para devorarnos.¹ Quien se fía de Dios y está en humildad no será engañado.

Vuelvo a decir que hay que tener gran corazón y gran libertad de espíritu para hacer esos vuelos que S.D.M. quiere y recibir con grandes alabanzas y acción de gracias sus tesoros.

Si no ocurre nada urgente no volveré allí hasta el día de los muertos después de la comida.

Ahora es tiempo de rogar, más que de costumbre, por el muy infeliz que escribe porque está en extremas necesidades.

Jesús le bendiga. Amén.

Retiro de la Presentación, el 22 de octubre de 1740.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

¹ Cf. 1Pe 5,8.

536

GRAZI, INÉS.

Orbetello (135).

Roma, 25 de noviembre de 1740.

(Original AGCP).

Viva escondida y retirada en el Corazón de Jesús. Le notifica cómo procede el asunto de la aprobación de las Reglas. Consejos para el ejercicio de las santas virtudes.

I.M.I.

Hijita mía en Cristo.

He recibido su carta. Deseo que viva usted cada vez más oculta y encerrada en el Corazón purísimo de Jesús, en un verdadero aniquilamiento, en viva y santa fe.

Aquí las cosas parece que toman un buen cariz y las Constituciones ya están bajo los ojos del Vicario de Cristo.¹ Pero no se sabe lo que resolverá. Nosotros aún no hemos estado a sus pies. Aleje usted esos pensamientos de obtener socorros para nuestro Retiro, que no está el camino abierto ni creo que se pueda obtener una perra,² ni nosotros la buscaremos, porque no hay oportunidad. Dios proveerá por otro camino, si quiere que se construya.

No hable con nadie de esto que le digo de nuestras cosas, pero encomiende cada vez más a Dios la obra y, a tal efecto, ofrezca la Sangre Preciosa de Jesús al Padre.

Tenga cuenta y estime a la amiga que le ejercita como un tesoro.

Siga con sus ejercicios y no haga caso de sus sentimientos, que mucho se equivocan y nacen de la naturaleza y del deseo que se tiene del buen éxito de la obra.

Hay que rogar a Dios con viva fe y gran confianza y, sobre todo, con gran humildad. Se sirva de los consejos dados y escritos.

Con prisa, me suscribo. Jesús le bendiga. No me escriba más por ahora, que tengo que hacer sirviendo a un monasterio.

Roma, el 25 de noviembre de 1740.

Inútil siervo suyo.

Pablo D. †

¹ Benedicto XIV.

² Pablo habla de "baiocco", una moneda del Estado Pontificio que tuvo valores diversos. Diciendo que una cosa vale un "baiocco", indica un valor insignificante.

537

GRAZI, INÉS.

Orbetello (136).

Presentación – Monte Argentario, 3 de abril de 1741.

(Original AGCP).

Se prepare a la muerte perfeccionándose cada vez más. Se pierda en el mar inmenso del amor de Dios y en el mar rojo de la Pasión de Jesús. Alimente deseos para el cielo.

Sea alabado Jesús y María. Amén.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Respondo a su nota que me trajo Bartolomé. Le digo que no es voluntad de Dios que yo vaya a Orbetello a hablar con el Padre Predicador, porque si fuese voluntad de Dios estaría bien y no continuaría mi indisposición, que apenas me da oportunidad de caminar por el Retiro, etc. Más bien me ha crecido el dolor en la parte de la ciática, que me duele casi hasta el pie. De modo que me conviene quedarme aquí clavado como un pobre soldado inválido, perezoso e infructuoso. Bendito sea Dios.

En cuanto a lo que entendió el jueves de prepararse: si bien no hay que pararse en las locuciones porque siempre tienen peligro de engaño, sin embargo, también yo soy de este parecer: que hay que perfeccionarse cada vez más para que vuele más pura al Esposo divino.

Ese profundo aniquilamiento, inmerso completamente en ese abismo sin fondo del divino amor y en el Mar Rojo de la Pasión Sma. de Jesús, mar que nace de la infinita caridad de Dios, es un medio muy eficaz para prepararse a una santa muerte.

Camine cada vez más sencilla, humilde, escondida, fiel para observar las reglas de la santa dirección. Deje el alma en santa libertad de ir a Dios como S.D.M. le atrae en la santa oración, etc.

Se enamore cada vez más de volar al Sumo Bien, aspire ardientemente a él. Deje que el alma languidezca de deseo de ir a gozarlo pronto. Pero vuelva enseguida a arrojarse en su nada, a conocer su indignidad, y de este conocimiento ha de nacerle una mayor confianza en Dios, que hace tanto bien a quien le ha sido tan ingrata. Y de aquí, levántese a magnificar las divinas misericordias.

Rece mucho por mí que estoy cada vez más necesitado y cada vez más sepultado en el abismo de mis miserias y bajo el azote del castigo de Dios por mis muy graves pecados.

Jesús le bendiga. Amén.

Retiro de la Presentación, el 3 de abril de 1741.

En estos días santos le he tenido presente más de lo acostumbrado junto a Dios, desde el Sagrado Altar, etc.

Muy humilde e indigno siervo.

Pablo de la Cruz.

538

GRAZI, INÉS.

Orbetello (137).

Presentación – Monte Argentario, 2 de mayo de 1741.

(Original AGCP).

Reconoce las gracias que Dios comparte con ella y le desea aún mayores. Se ha obtenido el Rescripto de aprobación. Tenga en cuenta sus dolores para purificar su espíritu.

I.M.I.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Ayer recibí su carta en la que veo que el Sumo Bien continúa sus infinitas misericordias con un mínimo gusanillo pútrido, que es menos que nada.

Oh, Inés, ¿por qué no permaneces incinerada en ese gran fuego? ¿Por qué no arrojas en tu corazón ese mar inmenso de las penas de nuestro Jesús? Pero esto no podemos hacerlo nosotros, porque somos nada, peor que la nada. El gran Padre de las misericordias que ha comenzado la obra la perfeccionará si somos fieles, como espero.¹ Continúe pues con las reglas acostumbradas que el próximo martes (si Dios quiere) hablaremos. Siga rezando por las mías y por nuestras necesidades, etc.

Hoy he recibido carta del Emmo. Rezzonico en la que me dice que ya han firmado las Reglas y que todo ha concluido. Esta semana pasada habrá ido a por el Rescripto del Papa.² Bendito sea Dios. De modo que esperemos que dentro de poco todo termine.

Se humille bastante a Dios y continúe rezando con nosotros y con los demás que rezan. Se ponga usted en el último lugar, como la más indigna, etc.³

Pero no sé cómo habrán establecido dichas Constituciones porque no me lo dice. Haremos en todo la divina voluntad.

Hay que seguir rezando al Sumo Bien para que envíe muy santos operarios y especialmente por ese buen sacerdote que lleva la Cruz de Malta⁴ que está preparado para venir. Deseo que esta noticia la conozca solamente usted, etc.

Tenga cuenta de sus dolores. Deje que el Soberano Artífice lime la herrumbre para que el alma aparezca más bella a sus ojos divinos y aspire cada vez más a la muy santa unión y a volarse al eterno reposo, porque:

En las penas se refina
el alma amante, como el oro
en el crisol; y es la divina
caridad nuestro tesoro.

Si quieres que te lo diga,

¹ Cf. Flp 1,6.

² El Rescripto fue emanado el 15 de mayo de 1741.

³ Cf. Lc 14,7-11; 18,9-14.

⁴D. Ángel María Gabriel Di Stefano.

te diré que es un secreto peregrino
este que hace andar ebria de buen vino
y en la Cruz perder la vida.

¡Sí! La Cruz, la gran amiga
de quien ama mucho a Dios
y a acompañarle se obliga
padeciendo sin dar voz.⁵

No tengo más tiempo. Mañana es la gran fiesta⁶ y el pobre Pablo es de la Cruz. Hay que rogar bastante por mí para que siempre sea servidor y verdadero amante de la cruz.

Jesús le bendiga. Deprisa me suscribo.
Retiro, el 2 de mayo [1741].⁷

Muy indigno siervo suyo.
Pablo de la Cruz.

⁵ Aquí, hemos recogido la traducción versificada por el P. Bernardo Monsegú en *Cartas y Diario Espiritual de San Pablo de la Cruz*, El Pasionario, Madrid, 1968, pp. 536.

⁶ La fiesta de la Invencción de la Santa Cruz, que se celebraba el 3 de mayo, la "Cruz de Mayo".

⁷ En el original falta la indicación del año, que ha sido añadida por otra mano.

539

GRAZI, INÉS.

Orbetello (138).

Presentación – Monte Argentario, inicio de julio de 1741.

(Original AGCP).

Le permite conversar con un sacerdote de la Congregación y le ordena no alabarlo delante de él, sino hablar de él con humildad.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Respondo de prisa. Le digo que cuando venga el P. Ángel María¹ le hable usted con prudencia y caridad, sin hacer conocer de ningún modo que yo le haya dicho cosa alguna y tenga cuidado. Le hable indiferentemente, le escuche con reverencia y humildad y le responda como Dios le inspire, pero responda según de lo que le hable con pocas palabras, pero dulces, caritativas y prudentes, con brevedad, etc.

El mismo es un buen siervo de Dios y me escucha voluntariamente. Tiene toda confianza y caridad conmigo y con los otros. Me he extendido tanto a contentarme que le hable, porque sé que agradece hablar con quien tiene algún principio de oración, aunque usted ni siquiera está al principio de esa perfección a que debe aspirar para ser grata a Dios.

No se ponga a hacerle discursos sobre mí. De mí, hable solo lo puramente necesario, según lleva el discurso mismo. La hija humilde debe hablar del Padre con humildad y reverencia y nada más, sin alabanzas afectadas que desagradan a Dios, ya que solo a Dios se debe alabanza, honor y gloria. Amén.

Basta. Sé que estará atenta a Dios en su interior, sepultada en su muy pestilente nada. Dios guiará su lengua con santas, prudentes y pocas palabras.

Yo no voy porque no puedo. Jesús le bendiga y ruegue por mí, que estoy en continuas y graves tempestades como siempre.

[Presentación, inicio de] julio de 1741.²

Su siervo.

Pablo de la Cruz.

¹ El P. Ángel María Gabriel Di Stefano.

² En el original no consta la fecha. En *Casetti I*, 270-271 consta “Julio de 1741”. La fecha parece correcta pues el P. Ángel María solo estuvo este año en la Congregación.

540

GRAZI, INÉS.

Orbetello (139).

Presentación – Monte Argentario, 22 de julio de 1741.

(Original AGCP).

No es voluntad de Dios que él dirija a una joven, Desea que no se le excuse de lo que se dice contra él. Sus sentimientos de humildad, temor y esperanza. Pide oraciones por una persona. Le anima a reparar las injurias que se cometen contra el divino Sacramento y a entrar en el Corazón de Jesús para perderse y transformarse por completo.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Ayer recibí su carta, en la que veo lo que me dice en torno a esa buena hijita, que se inquietó porque no fui a escucharle. Créame que le compadezco mucho, porque yo soy la causa de todo, ya que le había prometido ir y realmente me olvidé. Si me hubiese acordado hubiese ido a servirle en lo que deseaba, pero creo que Dios haya dispuesto esto para su bien, tanto más que yo nunca me he sentido inspirado a dirigirle. Tal vez cuando vuelva allí le escuche y pueda darle los consejos que estime necesarios. Se la recomendaré al P. Lázaro.¹

Hay que tomar todo por el lado bueno. En cuanto a eso que ha dicho de mí, no es para hacerle caso porque, en verdad, ¿quién soy yo, sino un abismo de males, de miserias muy horribles, que soy bastante peor que la nada? Dios habrá permitido que hable así, para que sea mejor conocido por todos y se tenga de mí esa estima que se debe, aunque la caridad del prójimo sabe compadecerme demasiado y esto me disgusta. Usted pues, mire todo con ojo simple, no me defienda, no me justifique ni ante Dios ni ante las criaturas.

Usted desea saber cómo estoy. Sepa que estoy cada vez más sepultado en el abismo de mis males y bajo los azotes de los más tremendos flagelos de un Dios airado contra mí y temo, fuertemente temo, por mi eterna salvación, aunque espero en la misericordia infinita de Dios. Ruegue usted por mí como por los otros pobres pecadores y nada más. Solamente que, para más eficacia, hágalo como el más abandonado y el más necesitado.

En cuanto a esa persona:² le digo que tengo de ella toda la veneración, estima y concepto y que hace bastante bien, con fervor, prontitud, etc. Espero que vencerá toda tentación, que no fue otra cosa, que usted sabe. Por lo demás es un alma bastante buena y espero bastante bien de ella. Ruegue por el mismo, para que haga siempre aquello que es de mayor gusto de Dios y crea que su persona es de gran bien para nuestra obra por ser bastante pío, docto, prudente, etc.

Continúe su conducta en verdadera humildad, despojo y muerte a todo lo creado, etc. No deje de permanecer en el *Sancta Sanctorum*³ del Corazón purísimo de Jesús. Le ame con su mismo Corazón. Se deje penetrar de un vivo dolor por los ultrajes que le hacen en ese adorabilísimo Sacramento y los repare con humillaciones, adoraciones, afectos, alabanzas, agradecimientos, etc. Se

¹ El P. Lázaro formaba parte de otro Instituto religioso en Orbetello, probablemente de los Mínimos de San Francisco de Paula.

² Podría tratarse del P. Carlos Salemi de la Madre de Dios o del P. Ángel Di Stefano.

³ El Santo de los Santos (cf. Éx 26,34).

haga cada vez más pequeña en el conocimiento de su nada y, después, se deje llevar por ese aura amorosa como le agrade a Su Divina Majestad. El que sea más pequeño, será más grande, el que más se aniquile será más enaltecido, enriquecido, etc. y tendrá más segura la entrada en ese gran gabinete, en esa gran cantina, en esa gran celda de vino, en esa sala regia, desde la que se pasa al gabinete secreto, donde la esposa trata a solas con el Esposo divino. Y todo esto, e infinitamente más que esto es el Corazón dulcísimo de Jesús, en el que el alma transformada y divinizada se pierde completamente en ese abismo de infinitas perfecciones y allí, completamente agostada, incinerada, diluida, derretida en ese fuego de inmensa caridad, canta las misericordias, los triunfos, las magnificencias, las maravillas del Cordero Inmaculado. Jesús le colme de la plenitud de sus bendiciones. Amén.

Sea fiel en todo. Recuerde seguir lo que allí le dije y ya no hable más de esa hijita. Pero ruegue por ella, etc. y más por mí, porque veo cada vez más las cosas por los suelos y lo que más me asusta es que me encuentro en un estado que puede hacer temblar de miedo al mundo entero, del que ruego a S.D.M. libere a toda criatura.

Deo gratias.

Retiro de la Presentación, el 22 de julio de 1741.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

M.C.R.D.⁴

⁴ El 11 de junio de 1741, Pablo y sus religiosos hicieron por primera vez la profesión de los votos, según las nuevas Reglas y comenzaron a llevar el Signo Pasionista sobre el hábito. Desde entonces Pablo comenzó a firmar como "Mínimo Clérigo Regular Descalzo".

541

GRAZI, INÉS.

Orbetello (140).

Presentación – Monte Argentario, final de julio de 1741.

(Original AGCP).

Perdone e interprete bien las acciones de los demás. Se considere como la única mala.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Respondo con prisa a su carta. Le digo que avisarme de la persona que me indica es obra de caridad, pero la verdad es que es una buena hijita y si dice alguna cosa un poco dura, todo nace de la opresión del pobre espíritu afligido y combatido. Por tanto, conviene tomar todo en buen sentido y Dios me hace la gracia para que yo así lo haga, que lo interpreto todo en este buen sentido. A veces parece dureza de cabeza lo que es efecto de los grandes asaltos del demonio. Por tanto, quiero que Inés sea sencilla como un niño y juzgue todo en óptimo sentido, que perdone siempre a la criatura con santa intención, que atribuya a efecto de las tentaciones aquello que parece contrario. Así debe hacer usted y creer bastante bien de todos. Mire a todos con gran caridad en Dios, etc. y se reconozca usted como la única mala, dura, imperfecta. Se humille, se aniquile ante Dios e implore misericordia.

Ánimo, la obra de caridad está hecha y creo que la haya hecho con buena intención. Yo haré lo que S.D.M. quiera. Usted no hable más, no se inmiscuya en la dirección de nadie, esté muerta, muestre caridad, igualdad a todo.

Tenga cuidado para no crearse escrúpulos con lo que le he escrito, que ha sido hecho con buen fin. Pero hay que tener cuidado para esconder todo eso en el fuego del divino amor, para que todo quede incinerado y, después, perder completamente el recuerdo y no pensar más en ello y, si viene algún pensamiento, etc. arrojarlo rápidamente en el fuego.

Tenga cuidado de lo que le he dicho y deje que su espíritu sea completamente absorbido en el Infinito Bien con alto aniquilamiento.

Ruegue por mí, etc.

[Presentación, final de julio de 1741].¹

Muy indigno siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

¹ Esta carta parece continuación de la precedente, al menos en lo que concierne a la “buena hijita”.

542

GRAZI, INÉS.

Orbetello (141).

Presentación – Monte Argentario, 12 de agosto de 1741.

(Original AGCP).

Habla de las glorias y grandezas de María en la Asunción. Le invita a humillarse para imitarla. Pide oraciones por la Congregación.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Ayer recibí su nota, en la que siento lo que me dice de D. Fabio. No dejaré de encomendarlo a Dios. Espero que no sea cosa grave. En el caso de que lo fuese, me avise.

Ya se acerca el gran Triunfo de María Sma., pero no tengo suficiente ánimo para hablarle de ello. Las riquezas de esta Soberana Señora son tantas, es un océano tan profundo de perfecciones, que solamente ese gran Dios que le ha enriquecido con tan altos tesoros, las conoce.

Esa gran herida de amor, con la que fue dulcemente llagado su Purísimo Corazón desde el primer instante de su Purísima Inmaculada Concepción, creció tanto a lo largo de todo el tiempo de su Sma. Vida, que penetró tan adentro que hizo salir del Cuerpo a esa Alma Sma. Así, esta muerte de amor, más dulce que la misma vida, dio fin a ese gran mar de dolores que esta gran Madre padeció a lo largo de su Sma. Vida, no solamente en la Sma. Pasión de Jesús, sino también al ver tantas ofensas que los hombres ingratos hacían a la Divina Majestad.

Así pues, hagamos fiesta y alegrémonos en Dios, nuestro Bien, en el gran Triunfo de María Sma., nuestra gran Reina y Madre. Alegrémonos de que sea ensalzada sobre todos los coros de los ángeles, colocada a la diestra de su divino Hijito.

En ese gran Corazón Smo. de Jesús, se puede gozar de las glorias de María Sma., amándola con el Corazón purísimo del divino Hijito. Si Jesús le da licencia, haga un vuelo en el Corazón purísimo de María y, deleitándose con ella, alégrese de que hayan acabado tantas penas, tantos dolores. Pida la gracia para permanecer siempre sumergida en el inmenso mar del divino amor, de donde nace ese otro mar de las penas de Jesús y de los dolores de María. Dejémosnos penetrar por estas penas, por estos dolores. Dejemos que se temple bien la espada, o la lanza, o el dardo, para que penetre más adentro de la herida de amor porque cuanto más penetrante sea la herida de amor, antes saldrá de la cárcel la prisionera.

Me encuentro en un abismo de tinieblas y no sé hablar de semejantes maravillas, etc.

Quien quiera agradar a María Sma. tiene que humillarse más, aniquilarse más, porque María fue la más humilde entre todas las criaturas y por eso agradó a Dios más que nadie por su humildad.

Ruegue a María Sma. que no tarde más en concederle la gracia de ser verdaderamente humilde y toda virtuosa, toda fuego de amor. Le diga que si quiere, le haga la caridad de herirle el corazón con un agudo dardo de amor que penetre bien a fondo, con la espada o la lanza, que está en su mano.

En esta Solemnidad haga lo que el Espíritu Santo le mueva a hacer. No esté apegada a lo que yo le digo, sino deje el alma en libertad de volar donde le atraiga el Sumo Bien.

Le ruegue también por mí y por las necesidades presentes de la Santa Iglesia y de todo el mundo, por las almas del Purgatorio y especialmente por quienes estamos más obligados a rezar, por esta mínima Congregación para que María Sma. le proteja y provea de muy santos operarios porque ella es la tesorera de las gracias y S.D.M. quiere que pasen por sus manos.

Jesús le bendiga. Amén.

Retiro [de la Presentación], el 12 de agosto [1741].¹

Salude en Jesucristo a D. Fabio.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

M.C.R.D.

¹ Podemos datar esta carta con seguridad en 1741. La prueba decisiva es la firma "M.C.R.D.". En el original puede leerse claramente 12 de agosto, mientras que en *Casetti I*, 348-350, constaba erróneamente el 21 de agosto.

543

GRAZI, INÉS.

Orbetello (142).

Presentación – Monte Argentario, 20 de agosto de 1741.

(Original AGCP).

*Espante los fantasmas diabólicos para que no estorben la obra de Dios en su oración.
Bello ejemplo.*

Viva siempre en nuestros corazones el amor purísimo de Jesús.

Hijita mía muy apreciada en Cristo.

He recibido su carta. Le doy gracias en Jesús por la caridad que tiene conmigo. Sé decirle, que Dios no quiere que yo encuentre contento ni en las cartas ni en nada. Bendito sea por siempre.

Esté atenta para rechazar esas visiones que le apartan de Dios. El diablo obtiene una gran ganancia si consigue apartar un poco el alma del Sumo Bien. Ya que no consigue hacerle pecar, al menos busca impedir el mayor amor de Dios en pureza de fe. Procura transfigurarse en ángel de luz¹ y poner en la fantasía diversas imágenes para que el alma, desilusionada, se apegue a las locuras y deje la pura mirada amorosa de Dios que enamora, inflama y enriquece el alma de toda virtud. Por tanto, continúe burlándose de esas cosas, no mire a las apariencias de las salas regias ni a los cortesanos y mucho menos a los bufones. Más bien se acerque a su Rey que ha desposado su alma en fe y allí permanezca reposada, abandonada y derretida de amor, con sumo aniquilamiento de sí y gran respeto de esa Soberana Majestad.

En ese sueño de amor no se puede ser engañado, pero solo cuando el alma permanece atenta al Amado Bien. Haré una dulce comparación: un niño está apegado al seno de su madre, mama leche en abundancia. La leche le calienta el cerebro y el dulce niño se adormece pero, con su pequeña boca, no suelta el pezón de su madre. Duerme, pero mama la leche. Así el alma está apegada a los dulcísimos senos de la infinita caridad de Dios, mama la leche del santo amor y se adormece en Dios porque las potencias, embriagadas de la divina dulzura, se quedan como amodorradas, etc.

De viva voz hablaremos mejor, aunque no estoy dispuesto a hablar de estas cosas.

Me parece ver por los suelos la obra que traigo entre manos. No sé a dónde volverme. Por todos lados encuentro temores, sustos, horrores y desolaciones. Créame que deseo una santa muerte.

Jesús le bendiga. Amén.

[Presentación], el 20 de agosto [1741].²

Su verdadero siervo en Dios.

Pablo.

¹ Cf. 2Cor 11,14.

² Es posible establecer con alta probabilidad el lugar y la fecha de esta carta.

544

GRAZI, INÉS.

Orbetello (143).

Presentación – Monte Argentario, 26 de agosto de 1741.

(Original AGCP).

Anime al P. Ángel a llevar su cruz, le hable con paciencia y humildad. Bajo concepto que el Santo tiene de sí mismo.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

El martes próximo, si Dios quiere, irá a Orbetello el Padre Ángel María con el P. Antonio.¹ Pero creo que no comerán en su casa e irán solamente a saludarles. El mismo irá para hablar con el médico,² para purgarse. Después irán a pasar unos quince días a Río en la Isla, para tomar un poco el aire. Se lo he concedido por justos motivos.

Creo que irá a encontrarse con usted. Por eso, podría ir a las monjas después de la sma. comunión y hacer que preparen allí una silla también para él. Lo trate cordialmente, con modestia natural, sin afectación y con pocas palabras, le anime en Dios para que lleve la cruz alegremente y sufra la prueba de Dios con ánimo grande, etc. Con gran prudencia, dígame lo que Dios le inspire, pero se encomiende a Dios para que le enseñe. Le hable con toda reverencia y humildad, con pocas y bien pensadas palabras, porque estos doctos van al fondo y no son como yo, que soy un pobre ignorantillo.

Esta semana haré moler el grano y lo enviaré. Pero es necesario que la Sra. María Juana tenga todavía un poco de paciencia para hacernos el pan, hasta que podamos proveernos de los medios para hacerlo aquí.

Sea toda de Dios en su verdadera nada y sacrificada en holocausto sobre el ramillete que le dije y sobre el Altar del Corazón de Jesús.

Ruegue por mí.

Retiro [de la Presentación], el 26 de agosto [1741].³

Añado esto para decirle que el P. Ángel tiene óptimos sentimientos y busca la mayor gloria de Dios. Por eso, le ofrezca consuelo y le anime cuanto pueda. Pero hágalo todo con gran espíritu de aniquilamiento, como una horribilísima nada, teniéndose por muy indigna de tratar con semejante siervo de Dios, como verdaderamente lo es. Yo le amo mucho en Dios y tiene fuerte resolución de perseverar.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

Mínimo Clérigo Regular Descalzo.⁴

¹D. Ángel Di Stefano y el P. Antonio Danei, hermano de Pablo.

² Este médico, a menudo, aconsejaba a los religiosos que abandonasen la Congregación.

³ *Casetti I*, 274-275, presentaba esta fecha completa, aunque en el original falta el año. Junto a la dirección, Pablo escribe: "Abra despacio para no romper lo escrito".

⁴ En el original está parcialmente abreviado: "M. C .Reg. Descalzo".

545

GRAZI, INÉS.

Orbetello (144).

Presentación – Monte Argentario, 28 de agosto de 1741.
(Original AGCP).

No puede ir a Orbetello. Confía sus graves penas interiores.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Recibí su nota. Tengo que decirle que ni siquiera me ha pasado por el pensamiento ir allí, que no son tantas las fuerzas como para ir a Orbetello cada ocho días y el Hermano José está muy equivocado.

Usted continúe su conducta con fidelidad. Ruegue por mí que mis necesidades son cada vez más grandes. Dios sabe cuándo iré. Ahora necesito prepararme para la inminente Misión. Si sigue la santa dirección que le he dado será feliz, etc. Jesús le bendiga.

Ando por caminos espantosos y tengo mi pobre vida sepultada bajo aguas profundas, amargas y tempestuosas. Bendito sea Dios.

Retiro [de la Presentación], el 28 de agosto [1741].¹

Ya no veo más.

Inútil siervo suyo.

P.D. †

¹ La “Misión inminente” podría ser la que dio a los soldados de Orbetello del 20 al 30 de septiembre de 1741. Para la datar la carta es importante la referencia al Hermano José. Dos Hermanos entraron en la Congregación con el mismo nombre: el Hno. José Pitruzzello de Santa María y el Hno. José de San Antonio. El primero hizo la vestición el 11 de junio de 1741 y el segundo el 25 de enero de 1752, por tanto, parece referirse más bien al primero.

546

GRAZI, INÉS.

Orbetello (145).

Porto Santo Stefano, 13 de octubre de 1741.

(Original AGCP).

Bese el Crucifijo para subir hacia la contemplación de las divinas perfecciones. Consejos para la oración. Anima al ejercicio de la humildad.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Estoy a punto de salir hacia Piombino. Como no tuve tiempo de decirle algunas cosas necesarias, le escribo esta nota y le digo que cuando tome el Crucifijo en sus manos para entretenerse en santos afectos y besos de devoción, una vez que ha cumplido con su devoción, se abandone rápidamente en el inmenso mar del divino amor. Entre por la puerta del Corazón purísimo de Jesús en pura fe, sin imágenes, y se encierre completamente en ese *Sancta Sanctorum*.¹ Una vez allí, se pierda completamente en ese océano sin fondo de la infinita caridad de Dios, se alce a la contemplación de las infinitas grandezas, bellezas, riquezas del Sumo Bien, se complazca de él, se diluya en ese gran fuego como un granito de cera, se coloque sobre el ramillete de aromas que son las penas de Jesús y, allí, se abraza toda, se incinere completamente, víctima de holocausto.

Todo esto debe hacerlo en pura fe, en ese gran Corazón, y completamente abismada en la Infinita Divinidad. Y ¿quién prenderá fuego al ramillete de aromas? ¿Sabe quién? Será ese mismo fuego de amor que hizo padecer tanto a nuestro dulce Jesús.

Aprenda esta lección en la escuela del verdadero anonadamiento que aprenderá grandes cosas.

Después, si el diablo hiciese ruido con tentaciones o con imaginaciones, tal como dice, no haga caso, como si de una mosca se tratase. Sobre todo, corte rápidamente cuando al besar el Crucifijo le parezca que sea de carne. Corte rápidamente y vaya en fe, que el diablo podría hacer un gran juego de engaño.

Además, le digo que siga con sus oraciones por mí y los compañeros del Retiro y por la conversión de las almas. Camine en pura fe, cortando siempre las imaginaciones y ciertas cosas materiales, como he dicho más arriba, porque así se escapa de los engaños.

Hijita en Jesucristo, no pierda de vista su nada. Se deje despreciar, burlar. Deje que digan lo que quieran. Si le corrigen por alguna cosa, no se justifique, sino que permanezca callada, quieta y muerta, ciega, sorda y muda, etc.

Jesús le bendiga. Amén.

Lea un poco la Cancioncilla, que siempre aprenderá, y las otras notas, etc.

Porto Santo Stefano, el 13 de octubre de 1741,² a punto de salir.

¹ Cf. Éx 26,34.

² En el original falta la indicación del año, que sí consta en *Casetti I*, 275-276. Solo puede ser 1741.

Muy indigno siervo suyo.
Pablo de la Cruz.

547

GRAZI, INÉS.

Orbetello (146).

Presentación – Monte Argentario, 25 de enero de 1742.

(Original AGCP).

Se alegra con ella de su avance, le sugiere la gratitud, especialmente en vista de su propia indignidad. La verdadera dirección de las almas es completamente obra de Dios. Desea unirse a Jesús Sacramentado. Habla de sus tribulaciones. Ruegue por las vocaciones.

I.M.I.

Viva Jesús y su Santa Cruz.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Su carta me ha sido entregada por el P. Fulgencio.¹ En ella voy descubriendo cada vez más lo refinado del noble trabajo que el Sumo Bien obra en el alma de Inés, la cual quisiera que, con alta gratitud y despojo y sumo aniquilamiento, se hiciese cada vez más disponible a recibir las divinas impresiones para enamorarse más de esa Infinita Belleza y Bondad que se complace de enriquecer con sus altos tesoros a la más miserable, pestilente y enferma entre sus criaturas, que es aquella a la que escribo, entregada al más ínfimo, imperfecto, ciego e ignorante entre todos los hombres por ese Soberano Arquitecto que, para cooperar a la construcción de obras magníficas en las que él quiere recibir sus delicias, suele servirse de los más miserables de la tierra para que se conozca por todos que la obra de la conducción de las almas es obra excelsa, toda, toda suya.

Ánimo. El gran vaso de elección, máximo doctor de las gentes y gran predicador de la verdad en todo el mundo –de quien hoy celebramos la admirable y muy alta conversión y del que llevo tan indignamente el nombre– no se gloriaba de otra cosa sino de la cruz del dulce Salvador. Llevando a las gentes el nombre dulcísimo de Jesús, del que estaba sobremanera enamorado, exclama con lengua de fuego: Dios no quiera nunca que me gloríe de otra cosa sino de la cruz de mi Señor Jesucristo. Además, decía que llevaba en su cuerpo los estigmas de Jesucristo.²

Esta lección la predico esta mañana a la hijita que S.D.M. me ha entregado para que no se gloríe de otra cosa sino de estar crucificada y de llevar los estigmas de Jesús, incluso en el cuerpo, con los diferentes dolores que S.D.M. permite que tenga.

En la cruz hay que estar con alto reposo y alegría de espíritu. Esto se hace con la total alienación de alegrías exteriores de las criaturas, continuando las prácticas de virtud ya mencionadas. Es decir, con la soledad interna y externa que genera mayor recogimiento, de la que nacen humildad, silencio, paciencia, caridad, etc. y se está como muerta en medio de los vivos, etc.

Ese rincón es un devoto gabinete. Allí se siente cercana la dulce presencia de Jesús Sacramentado, como me dijo, cuando le confesé enferma en el lecho. Hágale estima, se le humille, lo abrace a menudo, lo tome en espíritu, pero

¹ P. Fulgencio Pastorelli de Jesús.

² El 25 de enero se celebra la fiesta litúrgica de la conversión de San Pablo. Cf. Gál 6,14-17.

en pura fe, y lo ofrezca al divino Padre. Se arroje completamente en ese fuego que arde en su Corazón Smo. y se deje incinerar. Después, dé libertad para que el aura amorosa del Espíritu Santo disperse esta nada de esta ceniza en el Infinito Todo de la Divinidad. Oh, Dios le enseñará esta gran ciencia que yo no sé enseñarle. Pero hágase cada vez más pequeñita, simple y en la nada, etc. Así, ninguna criatura le podrá impedir los abrazos amorosos al Amado Bien Sacramentado, del que deseo esté cada vez más hambrienta, enamorada y deseosa, derritiéndose completamente de amor en este amor infinito que es fuego de caridad.

Por mi parte, puedo decir que estoy cada vez peor, cada vez más en mar tempestuoso. Basta. No puedo decir otra cosa. Temo los juicios de Dios. Continúe rogando por mí, pobrecillo, y por las necesidades de esta santa obra, para que Dios se aplaque y le provea de verdaderos siervos suyos. Pero de la Tebaida y de Egipto, como usted ruega, no pueden venir porque ya no están en esos desiertos y ha pasado aquel siglo de oro. Ruegue que Dios los envíe, que él sabe dónde están y no le falta modo, etc. Ofrezca esa Hostia Inmaculada y crea que Dios nos escuchará.

El P. Carlos³ me hace temer cada vez más. Hay que pedirle gracia a María Sma. y a Santa Ana, para que no pierda el tesoro, etc.

Hasta que no pase febrero no podré ir allí porque veo que aún estoy en peligro, que ayer creía que me venía la fiebre. Además no puedo dar disgusto en el Retiro, que todos desean que me cuide. Cuando vaya (si Dios quiere), iré solo.

Yo ya no sé qué hacerme. Me veo en un estado bastante lacrimoso, más de lo que nunca pueda imaginarse. Temo y no digo más.

Jesús le bendiga y le haga transformarse completamente en su santo amor. Amén.

Retiro de la Sma. Presentación, el 25 de 1742.

Muy indigno siervo suyo en Cristo.

Pablo de la Cruz.

Mínimo Clérigo Regular Descalzo.⁴

³ P. Carlos Salemi de la Madre de Dios; abandonó la Congregación en marzo de 1742.

⁴ Parcialmente abreviado en el original: "M. C. Reg. Descalzo".

548

GRAZI, INÉS.

Orbetello (147).

Oriolo Romano, 23 de abril de 1742.

(Original AGCP).

Gracias a Dios por los favores que le comparte. Se deje guiar por Dios e incinerar de amor en el horno del Corazón de Jesús. El mar de la Pasión que proviene del mar de amor. Otros consejos.

I.M.I.

El amor que arde en el Corazón dulcísimo de Jesús abraza nuestros corazones. Amén.

Hijita mía en Jesucristo.

No se maraville si no he respondido hasta ahora a sus cartas, porque han sido tantas las ocupaciones que ni siquiera he podido escribir al Retiro.

Ahora le digo que agradezco cada vez más a la misericordia de Dios por la caridad que continúa con su alma, especialmente por las luces que le comunica para conocer los engaños del diablo. Lo tenga en cuenta, que es gracia muy grande. Se humille cada vez más a Dios para que se la continúe.

Ánimo grande, Inés, que Dios terminará la obra comenzada. Deje que la pobre mariposilla se abraza completamente y se incinere en esa luz divina, en esa luz amorosa del horno dulcísimo del Corazón amoroso de Jesús. Una vez incinerada, deje que esa poca ceniza de nuestra nada se abisma, se pierda, se consuma completamente, por así decirlo, en ese abismo de infinita Bondad de nuestro Dios. Allí, derretida de amor, haga fiesta continua con cánticos amorosos, con sagradas complacencias, con sueños de amor, con sagrado silencio, completamente absorta en ese mar inmenso de amor. En ese mar, nade bien al fondo que encontrará el otro gran mar de las penas de Jesús y de los dolores de María Sma. Este mar nace de ese inmenso mar del amor de Dios. Oh, ¡qué gran cosa es esta! No tengo tiempo para decir nada más. A su debido tiempo haremos nuestras sagradas conversaciones.

Yo estoy medianamente bien. Me cuido y creo que demasiado.

La Misión de Vetralla ha sido más fructuosa que nunca, tanto en el clero como en el pueblo.

Continúe orando como de costumbre para que Dios envíe operarios. Hemos sido requeridos en otros lugares. Creo que incluso iremos a la ciudad de Sutri, pero no lo sé seguro todavía.

Permanezca lo más oculta que pueda. Pero cuando Dios llame a su alma, déjela volar donde Dios quiera, pero con modesta desenvoltura. Conserve los consejos que le he dado y sea muy fiel. Jesús le abraza completamente de santo amor y le bendiga.

Ruegue bastante por mí, que estoy siempre como de costumbre y temo los juicios de Dios. Termino deprisa.

Oriolo, durante la santa Misión, el 23 de abril de 1742.

Añado que a menudo pongo a Inés en el Corazón de Jesús y tengo intención de ayudarle siempre a amar a Dios con la santa dirección y que no me olvido. *Deo gratias*.

Muy indigno siervo suyo en Cristo.

Pablo de la Cruz.

Mínimo Clérigo Regular Descalzo.¹

¹ Parcialmente abreviado en el original: "M. C. Reg. Descalzo".

549

GRAZI, INÉS.

Orbetello (148).

Barbarano Romano, 16 de mayo de 1742.

(Original AGCP).

Se alegra por sus dolores. No se asuste; sea fuerte en el combate. Después de la tempestad tendrá mayor unión con Dios.

I.M.I.

Hijita mía en Cristo.

He recibido su carta dirigida a Monterosi y la otra nota.

Me alegra que Dios le pruebe y le purifique como el oro en el crisol. Ahora es el momento de mostrar la fidelidad a Jesucristo y no asustarse de nada, porque este es un alboroto que produce el diablo enfadado fuera del castillo. Se empequeñezca usted cada vez más y permanezca escondida en la acostumbrada inexpugnable fortaleza. Y no tema, que después de esta tempestad espero que probará grandes cosas y mayor unión con Dios.

Me encuentro en Barbarano. Desde aquí iremos a Bieda y, como las fuerzas son bien pocas, creo que hacia el 6 de junio estaré allí. Pero si duran las fuerzas iremos a Sutri, si Dios lo dispone, y allí estaremos hasta el 17 del mismo.

Por mi parte, estoy cada vez peor en todo. Me doy paz, ya que veo la obra casi totalmente destruida y estoy por decidirme a llevar una vida casi oculta.

Ruegue por mí, etc. Me suscribo, de prisa. Jesús le bendiga.

Barbarano, el 16 de mayo de 1742.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo D. †

Mínimo Clérigo Regular Descalzo.¹

¹ Parcialmente abreviado en el original: "M. C. R. Descalzo".

550

GRAZI, INÉS.

Orbetello (149).

Blera, 26 de mayo de 1742.

(Original AGCP).

Se alegra con ella por las luchas contra los asaltos del enemigo. Confianza en Dios. Las ventajas que extrae el alma de tales pruebas. Ha ganado en el combate. Le anima a la soledad, al desprecio de sí misma y a vivir escondida en el Corazón de Jesús.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

El otro día recibí una carta suya en Barbarano. En ella veo que desea saber si he recibido otra dirigida a Monterosi. Le digo que la he recibido y que me parece que no se ha perdido ninguna de sus cartas y notas.

Me alegra ver los fuertes combates que libra usted con los enemigos del infierno, etc. Así como toco con la mano la gran asistencia y gracia que Dios le da, también tengo motivo para alegrarme más, porque veo que el Sumo Bien dispone el alma por este camino a una más íntima unión con S.D.M. Ya sabe que el Espíritu Santo, por boca de Santiago,¹ nos dice que debemos alegrarnos cuando seamos tentados de diversas maneras, porque son tantas las riquezas espirituales que adquiere el alma que con la ayuda de la gracia combate fielmente que no hay mente que pueda entenderlas ni lengua que pueda expresarlas. Por tanto, cuando se encuentra en tales batallas, se arme de más ánimo en Dios. Para prepararse a la batalla y a ser armada con la armadura de Dios, no hay medio más eficaz que aniquilarse y anonadarse ante Dios, creer firmemente que no es competente para salir victoriosa si Dios no combate con usted. Por tanto, debe arrojar esa su nada en ese verdadero todo que es Dios y, con alta confianza, combatir como valerosa guerrera, estando segurísima de salir victoriosa. Oh, ¡si entendiese lo que Dios pretende sacar de estos combates! Oh, ¡cuánto se regocijaría de alegría!

Ahora basta. Sobre todo, le pido que no caiga en escrúpulos, porque yo, aunque estoy lejano, sé que, gracias a Dios, no ha habido pérdida alguna, sino ganancia grande. Pero dígame, por caridad: ¿acaso no es verdad que el Dios de la majestad le ha colocado en una fortaleza inexpugnable que es el Corazón dulcísimo de Jesús? No salga de ahí y no dude que Jesús combate en usted y por usted. Créame que estos combates me aseguran, cada vez más, que la conducta es de Dios y será su cuidado perfeccionarla.

Sea fiel en los ejercicios emprendidos. No deje nunca la sma. comunión. Permanezca en la acostumbrada soledad, despojada de todo lo creado, amante del propio desprecio y de no ser compadecida por criatura alguna, con odio santo de sí misma, muerta a todo, etc.

Deje que la pobre mariposilla gire con gran libertad de espíritu en torno a esa luz divina. Es más, deje que se sumerja completamente en ese abismo de luz, de fuego de caridad, que se incinere completamente y, después, suspire con ardiente deseo que esta poca ceniza que es su misma nada, sea abismada por

¹ Pablo, por las prisas, cambia el texto de San Pedro por el del Santiago. Cf. 1Pe 4,13-14; Sant 1,2-4.

el aura amorosa del Espíritu Santo en el mar inmenso de la infinita caridad de Dios, de donde surge ese gran mar de la Sma. Vida, Pasión y Muerte de nuestro Jesús. Todo esto se hace de un solo vistazo en pura fe. Todo esto se practica en el Corazón Smo. de Jesús, porque estando completamente unida a la Humanidad Sma. de Jesucristo, verdadero Dios, el alma no puede menos que abismarse completamente en el infinito océano de la Divinidad.

Bien sé que esta es una ciencia muy alta. Pero también sé que Dios la enseña a quien permanece en su nada y, si no la enseña Dios, nosotros no podemos aprenderla solos.

Le repito eso que tantas veces he dicho: se deje guiar por Dios. Deje el alma en libertad de correr detrás del muy suave olor de ese bálsamo divino que embriaga los corazones. Todo su estudio sea el conocimiento de su nada y del verdadero todo que es Dios. Todo su empeño sea ser fiel en la virtud, estar secreta y escondida, siempre igual, sin lamentarse ni con Dios ni con los hombres. Esté contenta de ser despreciada, muda como un corderito cuando se le esquila la lana, siempre dulce, siempre mansa, siempre de un solo rostro, siempre escondida. Pero reciba las divinas impresiones en cualquier lugar y tiempo que Dios se las dé.

Me he extendido un poco largo porque anteayer comencé la Misión aquí en Bieda² y aún no he comenzado a confesar. El 3 de junio terminaremos aquí y después iremos a Sutri. Allí estaremos hasta el 17. Después partiremos por esta vez, pero aún estoy en dudas de poder ir a Sutri, porque las fuerzas faltan cada vez más.

Además yo estoy, etc., que no puedo ir más allá. Bendito sea Dios. Ruegue por mí.

He escrito al Sr. D. Atanasio³ y a usted hace un correo, con la que incluía para el P. Fulgencio.⁴ Le doy noticias nuestras, que le escribiré desde Sutri.

Jesús le bendiga. Amén.

Bieda, el 26 de mayo de 1742.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo D. †

² Bieda es la actual Blera.

³ Uno de los tres hermanos de Inés (Vicente, Fabio y Atanasio).

⁴ P. Fulgencio Pastorelli de Jesús.

551

GRAZI, INÉS.

Orbetello (150).

Presentación – Monte Argentario, 11 de junio de 1742.

(Original AGCP).

Han llegado nuevos postulantes al Monte Argentario.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Esta próxima semana espero hacer una visita a su espíritu, ya que ayer no pude. Estaba en compañía de tres personas que venían al Retiro, dos de las cuales son clérigos novicios y el otro un canónigo que los acompañaba. Van creciendo los sujetos y espero bastante bien, pero dentro de poco estaremos sin celdas. Hay que rogar bastante a S.D.M. que visite y custodie esta pobre viña y me conceda su Santo Espíritu para que sirva fielmente a sus siervos.

Continúe usted con su conducta de costumbre. Se sumerja más que nunca en Dios y deje desaparecer su nada en el divino Todo, para que Inés ya no se encuentre más.

Le dejo en el Corazón dulcísimo de Jesús. Me suscribo, siempre.

Retiro 11 de junio [1742].¹

Inútil siervo suyo.

Pablo D. †

¹ En el original falta el año, pero ya *Casetti I*, 284, indicaba el año 1742.

552

GRAZI, INÉS.

Orbetello (151).

Presentación – Monte Argentario, 21 de junio de 1742.

(Original AGCP).

Motivos para buscar un Hospicio en Orbetello. No puede asistirle personalmente en el espíritu. Sus enfermedades. Humildad y el propio desprecio para evitar engaños. Siga con los acostumbrados ejercicios de piedad.

I.M.I.

Hijita mía en Cristo.

Ayer noche recibí su carta, en la que no sé dónde encuentra motivo para quejarse de mí. Yo ya no sé cómo comportarme en este mísero mundo. Si he hablado de buscar un Hospicio, no me parece haber hecho mal, porque allí en su casa ya no hay lugar y no creo que la justicia quiera que pobres religiosos vayan vagabundos de acá para allá. Si en su casa hubiese un apartamento separado, tendría razón, pero como no lo hay y, además, debido a la boda inminente, ¿dónde se habría de estar? ¿Acaso junto con hombres y mujeres? ¿Quién puede aprobar semejante desorden?

Yo, pues, no le hago ninguna ofensa tomando en alquiler dos habitaciones para habitarlas cuando accidentalmente nos encontremos allí, cuando no se encuentre bienhechor que nos las dé. No pensamos ir a casas particulares. Ya que usted me dice que no las tome hasta que refresque, en esto obedezco. Pero mientras tanto, debo buscarlas para no encontrarme después enredado ya que, cuando venga esa señora de Viterbo¹ ya no nos conviene estar allí como antes, sino simplemente visitar a sus señorías con brevedad, por la conveniencia y gratitud.

En cuanto a los asnos: el P. Fulgencio fue quien me dijo que eran necesarios para llevar el mortero y yo los pedí. Pero después, cuando el P. Juan Bautista visitó la fosa, vio que no era necesario. Por eso no envíe ya más al muchacho. De hecho, creo que hoy termina de llevar dicho mortero. De modo que ¿por qué se lamentan de mí y les molesta si he obrado francamente? Me parece que, de este modo, quien trata con seglares pierde la libertad y se convierte en esclavo. Pero yo tomo todo en buen sentido y atribuyo todo a su caridad. †²

En cuanto a ir a escucharla a usted: lo haría voluntariamente si tuviera las fuerzas de antes. Pero dos enfermedades mortales, que me han dejado tantos achaques y dolores y debilidades, me impiden hacerlo.

Sepa que padezco el estar en pie en el coro durante el Oficio Divino y, a menudo, me conviene sentarme, cosa que no he hecho nunca. Me cuesta mucho subir las escaleras. ¿Cómo puedo hacer con estos calores tan excesivos para

¹ María Aurelia, hija de José Zazzera. Contrajo matrimonio el 9 de enero de 1743 con Fabio Grazi, hermano de Inés.

² En este punto, en el original, hay una cruz de llamada y una línea de separación. A un lado está escrito: "Tenga en cuenta que no quiero que esta carta ni otras caigan en manos de nadie. Por eso lea usted misma a D. Atanasio la carilla hasta la †". Atanasio es hermano de Inés.

bajar el Monte, y subir por la tarde, perdiendo la noche, etc. sin reposar de día? Este es el modo para verme muerto rápidamente.

Yo sé que usted desea mi bien y no mi mal. Por eso, conoceré la voluntad de Dios, si me da fuerza y salud para ir a servirle allí, cosa que haría bien voluntariamente por amor de Dios, si no estuviera como estoy. Además, mis horribles miserias de espíritu y los terribles flagelos con que Dios me castiga son cada vez más fuertes. Dios sabe cómo estoy y en qué abandonos y desolaciones me encuentro. ¿Cómo quiere pues V.S. que haga este pobre y muy infeliz sacerdote para dar socorro a los prójimos, sin fuerzas para hacerlo?

Por otra parte, usted se explica tanto escribiendo que se hace entender bien, por lo que, escribiéndome en sus necesidades, yo muy voluntariamente, como antes, le daré la santa dirección y usted caminará bien. Si no hiciese estos grandes calores iría, pero no tengo fuerza ni espíritu para hacerlo. Si Dios quisiera, lo haría bien voluntariamente y querría ir desde ahora, pero estoy más oprimido que nunca.

Por tanto, acepte usted la buena voluntad y siga adelante con sus ejercicios como antes. Lo que le ruego es que no crea fácilmente esas visiones que me dice en esta última carta. Examine bien los efectos como de costumbre. Es óptimo trincar tales visiones, que se camina más seguro y se da más gusto a Dios. La humildad, el propio desprecio, etc. hacen huir los engaños.

La santidad consiste en estar totalmente unido a la voluntad de Dios. Si Dios quisiera que fuese allí a menudo, como usted piensa, me daría fuerza y salud de cuerpo y vigor de espíritu. Si usted entendiera bien esta secreta providencia, se llenaría de alegría al ver que Dios le quiere muerta a todo y privada de la consolación de tratar a menudo conmigo los asuntos de su alma, algo que sin embargo, puede suplir escribiendo. Créame, que si usted está tranquila, sosegada, resignada y despojada en esto, hará grandes vuelos a la santa perfección y Dios le hará grandes gracias. Créame a mí y no se fíe tanto de sus sentimientos. Los reciba como vienen, pero con gran atención a los engaños, por los efectos que producen. Yo le he dicho siempre que usted no ha sido engañada y se lo digo otra vez más. Viva en Dios, se abandone en Dios y esté contenta solo en él. Continúe su retiro, comuniones, prácticas de virtud, etc. Me escriba cuando lo necesite, que cuando Dios me de fuerzas iré. Si después de San Juan estoy un poco mejor, me esforzaré para ir un día, etc.

Le ruego que desde la primera carilla hasta donde se encuentra la cruz, se lo lea todo a D. Atanasio, para que vea cómo he obrado. Ya le he dicho alguna cosa, pero le lea todo hasta la †.

En la última carta le he dado algún buen documento para la oración, etc. Pero se sirva como Dios le atraiga.

El viernes pasado dije la Misa creyendo fuese la última. Acaso valga esa, pero puede ser que celebre también mañana.

Le digo también que el comienzo de la carta hasta la †, lo lea usted y no se la entregue a nadie.

Mis cosas van de mal en peor. Bendito sea Dios.

Retiro, el 21 de junio de 1742.

P.D. †

553

GRAZI, INÉS.

Orbetello (152).

Presentación – Monte Argentario, 29 de junio de 1742.

(Original AGCP).

Le reniega por una carta que le mandó al Monte Argentario.

[...] ¹

Usted hace que me asombre de que en tantos años haya hecho tan poco provecho en la virtud. ¿Es posible que no pudiese esperar otros dos días sin tener que enviar arriba a esta pobre muchacha con tanta prisa? Ah, bien se ve que usted busca el propio contento y no el contento de Dios. Nunca ha habido una manera de hacérselo comprender.

Yo no he podido leer sus grandes pliegos porque tengo mucho que escribir. Solamente he leído una línea en la que dice que ha sido invención diabólica que no haya pasado por Orbetello. ¡Engaño de Satanás! ¿Se puede decir más? ¿Es que yo quiero decir una mentira?

A mí me dijeron por el camino que la casa estaba ocupada y que su señor padre estaba en las habitaciones sobre la escalera, donde solíamos estar nosotros, etc.

Dña. Inés, vaya despacio, sea humilde y no se fíe tanto de sus sentimientos que hay un gran amor propio.

Yo, el día de la Señora Sma. ² bajaría y subiría. Por añadidura iría a su casa, que no querría ir a otro lugar porque sé de su gran caridad. Para decir la verdad cierta, no he pasado por allí para no acrecentar la incomodidad y vernos nosotros obligados a estar en otras habitaciones. He aquí echadas por tierra sus falsas luces.

Despacio Dña. Inés. Permanezcamos en la humildad que de otro modo nos equivocaremos. ¿Pero es posible que no quiera creer? Basta. Le hablaré de palabra. Pero usted no me venga con preámbulos, sino con humildad.

Lamento lo de sus enfermos. Serán encomendados a Dios.

[Presentación, el 29 de junio de 1742].³

¹ Solo conservamos este fragmento de la carta.

² La fiesta de la Visitación de María Sma., que se celebraba entonces el 2 de julio.

³ En el original faltan el lugar y la fecha de la carta. Por el contexto puede entenderse que fue escrita en la Presentación. Debido a la necesidad de la familia de usar las habitaciones que ocupaban habitualmente los religiosos, por los preparativos para el matrimonio de Fabio, se entiende que fue escrita en junio de 1742. La alusión a la fiesta mariana del 2 de julio nos posibilita señalar el 29 de junio. Además del original, se conserva una copia antigua, en la que se indica el año 1742.

554

GRAZI, INÉS.

Orbetello (153).

Presentación – Monte Argentario, 13 de julio de 1742.

(Original AGCP).

No sabe ni puede hacer más por su alma. Se encuentra en tinieblas y no se siente dispuesto a razonar cosas de espíritu.

I.M.I.

Hijita mía en Cristo Jesús.

He recibido su carta a la que no sé qué responder porque me parece que no sé qué más hacer de lo que hago para su provecho espiritual.

Sé muy bien que para usted sería mejor pasto espiritual si pudiese hablarme más a menudo de viva voz. Pero esto no puede ser y Dios lo dispone así. Tampoco mi espíritu está dispuesto a hablar de cosas de oración y otras cosas internas, etc. Ni siquiera está dispuesto a escucharlas. Si Dios quisiera esto de mí, me daría calma de mis tribulaciones, etc. y luz para hablarle y entenderle.

Continúe su conducta como siempre que va bien. Esté cada vez más humillada, etc. Se abandone en Dios que le enseñará grandes cosas.

En cuanto a lo que me dice casi al final de la carta: no lo entiendo. Si se explicara claramente haría bien y será dispensada de decírmelo de palabra, como dice. Yo estoy preparado para todo, etc.

Jesús le bendiga. Amén. Siga rogando por mí que las necesidades son extremas.

Retiro, el 13 de julio de 1742.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo D.S. †

555

GRAZI, INÉS.

Orbetello (154).

Presentación – Monte Argentario, 22 de julio de 1742.

(Original AGCP).

Agradezca los beneficios de Dios. Siga las reglas dadas. Sus ardientes afectos de amor de Dios, conformidad a la voluntad divina y desapego de todo lo creado.

Jesús, que es la única dulzura de nuestros corazones, nos abrase con el fuego smo. que arde en su Corazón divino hasta la médula de los huesos. Amén.

Muy apreciada hijita mía en Jesús Crucificado.

No le puedo explicar lo voluntariamente que leo sus notas. Me dan motivo para magnificar las misericordias de nuestro buen Dios.

¿Cómo haremos, hija mía, para estar agradecidos a nuestro suavísimo Jesús? Oh, ¡quisiera que viniese a nosotros tanto fuego de caridad, hasta el punto de abrasar a quien pasa cerca de nosotros! Y no solamente a quien pase cerca, sino incluso a los pueblos lejanos, las lenguas, las naciones, las tribus. En una palabra, a todas las criaturas. Para que todas conociesen y amasen al Sumo Bien.

Le doy gracias en el Costado purísimo de Jesús por la caridad que me continúa y por la memoria que hizo de mí ante el Amor Infinito Sacramentado en el momento de la Procesión. Hizo usted bien en rogar a Dios que me diese un buen viaje por mis necesidades, porque creo que pronto tendré que hacer un viaje de infinitos peligros. Viva Jesús. Con su gracia me preparo para todo. Basta que no pierda a Dios con las culpas. ¡Dios me guarde! Por lo demás, estoy continuamente sepultado en el mar de mis miserias y horribles tempestades. Ah, Dios quiera que no naufrague. No busco consolaciones. Solamente busco hacer la voluntad sma. de mi Dios. Esta busco, esta deseo y nada más.

Ánimo, hija mía muy querida en Jesús. Continúe las reglas acostumbradas y, sobre todo, no se fie de sí misma sino que permanezca en un santo temor filial. Tenga en cuenta los dones de Dios, porque deberá rendir cuentas. Se humille, se aniquile, se desprece, desee ser aborrecida por todos, como una sierva inútil. Se haga bien pequeña, se despoje de todo lo que no es Dios y busque solo a Él. Sobre todo, reconozca que todo es don amoroso de Dios y usted no tiene sino podredumbre, pestilencia y todo mal.

Adiós, hijita mía.

Retiro, el 22 de julio [1742].¹

Su verdadero siervo en Dios.

Pablo.

¹ Es difícil establecer el año de esta carta. La referencia a la procesión del Corpus Christi puede dar alguna pista. El contenido aconsejaría ubicarla en 1742.

556

GRAZI, INÉS.

Orbetello (155).

Presentación – Monte Argentario, 29 de julio de 1742.

(Original Casa-Museo de San Pablo, en Ovada).

Debe consumirse en holocausto de amor en el Corazón de Jesús. Practique las más bellas virtudes.

I.M.I.

Hijita mía en Cristo Jesús.

Escribo de prisa, que el muchacho sale para llevar el mirto a las monjas.

He recibido su carta. Deseo que su corazón se consuma cada vez más en holocausto al Sumo Bien en ese *Sancta Sanctorum*¹ del Corazón Smo. de Jesús. Deje que la ceniza del holocausto se abisme en el infinito mar de la divina caridad.

Ahora es tiempo de morir más que nunca a todo lo que no es Dios, para tratar con mayor amor a solas, a solas, con el Sumo Bien. ¿Qué quiere hacer de las criaturas? Permanezca sola lo más posible, escondida, encerrada, sepultada en ese gran gabinete del divino Corazón, donde el Esposo divino da a beber de ese mosto que embriaga, perfuma, conforta, vivifica, enciende, ensalza y hace volar en alto a la contemplación del Soberano Monarca, donde se aprende la ciencia de los santos que se enseña a los verdaderamente humildes. Le ruego un verdadero despojo, escondida a todos, aniquilada, etc.

En el Corazón de Jesús se compadecen sus penas y el alma se baña completamente en ese divino Baño de su Sangre, que tiene fuerza para hacer abrasar de amor.

Humildad, conocimiento de sí, odio de sí, amor de Dios, amor del prójimo, sencillez infantil, etc. Todas estas cosas son cartas divinas que hacen ganar el juego, etc.

Ruegue por mí. De prisa, me suscribo.

Retiro, el 29 de julio de 1742.

El martes irá el P. Fulgencio.² Me gustaría que hablara con él, pero con prudencia y poco.

Yo sigo en el estado acostumbrado: miserable y lacrimoso.

Su siervo en Cristo.

Pablo.

¹ Cf. Éx 26,34.

² P. Fulgencio Pastorelli de Jesús.

557

GRAZI, INÉS.

Orbetello (156).

Presentación – Monte Argentario, 13 de agosto de 1742.

(Original AGCP).

Con la similitud del grano de trigo que no da fruto si no muere, le anima en los padecimientos, contradicciones y asaltos del demonio.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

He recibido su carta. Me alegra que S.D.M. continúe ejercitándole en las penas, etc.

El Smo. Evangelio dice que si el grano que se siembra no muere, queda solo y no da fruto.¹ Pero el pobre grano que se siembra para morir y dar fruto, cuánto tiene que pasar: lluvias y nieves y vientos y sol, etc. Así, el alma es un grano que Dios siembra en este gran campo de la Iglesia. Para dar fruto es necesario que muera a fuerza de penas, de contradicciones, dolores, persecuciones, etc. Después, cuando está muerto a todo en medio de las penas, da fruto abundante, de modo que está dispuesto a ser molido y reducido a buena harina para hacerse un pan muy blanco, amasado con la Sangre dulcísima del Cordero divino, para ponerlo sobre la Regia Mesa del gran Rey de la gloria.

Estudie un poco este punto a los pies del Crucificado, porque contiene una gran ciencia.

Me alegra que se pueda ofrecer alguna gota de padecimiento a nuestro amantísimo Jesús. Por eso, quiero que Inés vaya vestida de fiesta en medio de las penas y dolores y contradicciones, etc.

No se preocupe por los asaltos del enemigo y por las sugerencias impuras. Todo esto es óptimo signo de que Dios hace correr al alma hacia los triunfos del santo amor. No sería buen signo si no hubiese asaltos como estos originados por la rabia de los demonios.

Me reservo para hablar el miércoles por la mañana que iré allí, si Dios quiere. Creo que será mejor ir a las monjas para más comodidad, etc.

Continúe despojada de todo. Se abisme en Dios en pura fe y se incinere completamente en el Corazón de Jesús, donde arde el fuego del santo amor. El día de la Asunción ruegue bastante por mí y por el pobre Retiro, etc.

Jesús le bendiga. Amén.

Retiro, el 13 de agosto [1742].²

Inútil siervo suyo.

Pablo D. †

¹ Cf. Jn 12,23-25.

² Teniendo en cuenta que Pablo escribe el 13 de agosto y plantea un encuentro para el miércoles, es difícil señalar un año concreto. No parece equivocado señalar 1742, aun cuando ese "miércoles" fuese el día de la Asunción.

558

GRAZI, INÉS.

Orbetello (157).

Presentación – Monte Argentario, 15 de agosto de 1742.

(Original AGCP).

Si la ha tratado con alguna dureza, lo ha hecho por su bien espiritual y no para robar el amor que se debe a Dios.

Viva la Santa †

Muy apreciada hija mía en Jesús.

¡Cuánto me alegra que nuestro buen Dios le despoje del contento de las criaturas!

Esta tarde, por el camino, me maravillaba de mí por el modo con el que había tratado a mi hijita en el confesionario y porque veo que Dios es el que hace este corte. Me alegro y doy gracias a S.D.M. por ello.

Ahora bien, hija mía: ¿cómo lo ha pasado su corazón? Me lo diga francamente. ¿Ha sido traspasado por algún clavo? Oh, ¡querido Jesús mío! ¡Curad vos la herida con vuestra inefable dulzura!

Yo estoy completamente dedicado al servicio espiritual de su alma. Creo que no busco otra cosa sino que ame usted a Dios. He tenido siempre esta máxima ¡para no ser ladrón de ese santo amor que se debe al Sumo Bien!

Ánimo, hijita mía. Ahora que veo que la gracia de Dios le hace recibir voluntariamente incluso las heridas de su pobre padre espiritual y que está contenta de ser despojada de la conversación –en la que el alma encuentra tanto consuelo–, le quiero dar facilidad para hacerla otra vez como quiera, para gloria de Dios. Mientras tanto, me escriba todo y me encomiende al Señor como siempre y a San Agustín.

Adiós, hija mía. Creo que son las tres horas de la noche.¹

[Presentación, el 15 de agosto de 1742].²

Pablo.

Su verdadero siervo en Dios,
que ha llegado al Monte Tabor.

¹ Las “tres horas de la noche”, corresponderían a medianoche.

² En la carta habla de San Agustín, cuya fiesta se celebra el 28 de agosto. En la carta anterior se habla de un encuentro que pudo tener lugar el 15 de agosto. Confrontando el contenido de esta carta con las de agosto de 1741, parece más oportuno ubicarla en 1742.

559

GRAZI, INÉS.

Orbetello (158).

Presentación – Monte Argentario, 28 de agosto de 1742.

(Original AGCP).

Esté en guardia acerca de las cosas extraordinarias que le suceden. Busque en todo solamente a Dios.

I.M.I.

Hijita mía, muy apreciada en Jesús.

Esta mañana he recibido su carta. Me ha dado motivo para bendecir y agradecer al Sumo Bien por las gracias y misericordias que continúa a alguien tan indigna, como es mi mínima hijita en Jesucristo. Pero quisiera que fuese fiel y continuase ejercitando cada vez más el total aniquilamiento y desprecio de sí misma.

Hay que estar bien en guardia, hija mía, especialmente en esas visiones como le he dicho, y vigilar más cuando le parece que ve ciertos arrojados al cuello, etc. Si producen más amor de Dios, más humildad, más amor al padecer, más caridad, etc. no hay que dudar, cuando es permanente. Pero si suscitan alguna pequeña chispa de poca honestidad, crea pues, que son del diablo.

Por ahora no hay nada que decir (gracias a Dios), pero no haga caso. Quien mira solamente al don y no al donador, injuria a quien ha donado. Olvidémonos de todo, perdamos todo de vista para recordarnos solamente de Dios. Amemos a los santos en Dios, amemos a Dios en sus santos, amemos al prójimo en Dios, amemos a Dios en el prójimo.

Me alegro de que Dios le descubra su cruz. Me alegro que se la haga amar. Pero ahora dice usted bien, que es cruz de rosas.

Ánimo, hija mía: yo hago un continuo sacrificio de su corazón al Sumo Bien. Al menos tengo intención de hacerlo.

De mí no le quiero decir nada que no quiero lamentarme más con usted. Si estoy sepultado en un abismo de pantanos por mis muchísimas faltas, no merezco otra cosa sino el fuego para purgar esta peste. Bendito sea Dios.

Antes de la Natividad le escribiré una nota,¹ que ese día tendré poco tiempo para escucharle.

Jesús le bendiga. Amén.

[Presentación], el 28 de agosto [1742].²

Su siervo.

Pablo.

¹ Esta nota podría ser la carta siguiente sobre María Niña.

² La carta fue escrita seguramente en la Presentación y, por su contenido, al final de la vida de Inés. Parece oportuno relacionarla con la carta siguiente.

560

GRAZI, INÉS.

Orbetello (159).

Presentación – Monte Argentario, 31 de agosto de 1742.

(Original AGCP).

En la fiesta de la Natividad de María, le anima a amar a Dios con su Corazón, que después del Corazón de Jesús es el “Rey de los Corazones”. Imite sus virtudes. Tenga santa libertad de espíritu en la oración.

I.M.I.

Hijita mía, muy apreciada en Jesús.

He recibido su nota. Así está bien. Se una a la purísima intención de esta querida Niña y se sacrifique a Dios en olor de suavidad, en el Corazón purísimo de María Sma.

Este gran Corazón que, después del Corazón de Jesús, es el Rey de los corazones, ha amado y ama más a Dios que todo el Paraíso junto. Quiero decir más que todos los ángeles y santos que han sido, son y serán. Por eso, desee usted amar a Dios con el Corazón de esta gran Niña. Para hacerlo, se arroje en espíritu en este bello Corazón y ame al Sumo Bien con este purísimo Corazón, con la intención de ejercitar todas las virtudes que ella ejerció. Pero para hacer esto y tener entrada en el Corazón Smo. de nuestra gran Reina y Madre Niña, también tiene que hacerse niña, con la sencillez infantil, con la verdadera humildad y aniquilamiento de corazón, etc.

Hija mía: haga estos santos ejercicios en pura fe, sencillez y con pocos discursos. Pero deje el alma en libertad de irrumpir en esos afectos y palabras amorosas que le sugerirá el Espíritu Santo. No permanezca apegada a reflexiones. Deje, más bien, que el alma haga esos vuelos de amor que Dios le haga hacer. Las alas para hacer estos vuelos de amor son el aniquilamiento, el desprecio de sí y todas las virtudes.

Dios le enseñará todo. Se lo diga con filial confianza: que le enseñe el modo de honrar a esta querida Niña y de honrar a S.D.M. en esta dulcísima Niña.

Me suscribo y le dejo en el Corazón de Jesús y María. Amén.

Sma. Presentación, el 31 de agosto [1742].¹

Su verdadero siervo.

Pablo D.S. †

¹ La fecha de esta carta se extrae del contenido y del contexto con las otras cartas de este periodo. Tiene una innegable relación con la precedente.

561

GRAZI, INÉS.

Orbetello (160).

Presentación – Monte Argentario, 20 de septiembre de 1742.

(Original AGCP).

Le invita a hacer juntos en unión de espíritu la novena de San Miguel. Profundo recogimiento. Pida a Dios con humildad que le embriague de su santo amor.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

Recibí su carta por medio del P. Fulgencio. Doy gracias a la misericordia de Dios por la caridad que continúa con su alma.

Yo no podré ir sino después de la fiesta de San Miguel, que quiero hacer la Novena. Me hará la caridad si la hace también usted por mí, que tengo cada vez mayores necesidades.

Siento lo que me dice en cuanto al tratar, etc. Se regule así que va bien y agrada a Dios. Es decir, permanezca recogida en Dios, pero con rostro sereno y natural y con alto despojo de las criaturas. Se abisme y se interne mucho en Dios, sin hacer ningún caso de lo que hablen: ver y no ver, oír como si no oyese y, rápidamente, alimentada por ese poco alimento, se retire con destreza y naturalidad, para estar más escondida a sus ojos y tener el tesoro escondido para que los ladrones no lo roben.

Cuando yo vaya, me dirá de viva voz lo que pasa y me regularé según la voluntad de Dios. Me gustaría bastante si pudiese lograr comer sola, especialmente cuando esté la esposa. Basta. Dios nos dará luz y yo negociaré con la mayor prudencia que pueda con la Sra. María Juana y con D. Fabio, que les convenceré y estarán contentos. Se lo pediré como una gracia a la Sra. María Juana. Mientras tanto, encomendemos las cosas a Dios para que se conozca mejor lo que sea de su gusto. Pídale pues a Dios que le dé luz sobre si quiere que usted coma sola. Se lo pida con humildad e indiferencia, exponiéndole solamente el asunto, etc.

Continúe adelante con su conducta. Se fie de Dios y deje que el alma haga esos vuelos que quiere S.D.M. tanto en las comuniones, como en lo demás. No haga caso ni de tentaciones ni de distracciones ni de otras moscas. Permanezca completamente absorta en Dios y beba bastante de ese mosto que le da el Sumo Bien. No se sacie nunca de beber. Se lo pida como una mínima pobrecilla necesitada, que le deje beber bastante. Se lo pida como limosna. Dar de beber a los pobres sedientos es obra de misericordia. Se lo diga a Nuestro Señor que se complace en que nosotros hagamos esta obra de misericordia. ¿Cuánto más la hará voluntariamente él, que es un abismo de amor y misericordia?

Permanezca a sus pies como una pobrecilla y pida bastante de beber. Deje que rebose y si se embriaga no importa, porque esta santa embriaguez hace convertirse en sabio, humilde y todo de Dios. Esto se puede pedir incluso en la sma. comunión. En esa divina cantina de su Smo. Corazón es donde se bebe el mosto más dulce, más vigoroso. Embriaga tanto que adormece de amor a quien lo bebe. Pero cuando el mosto hace dormir, no hay que despertarse sin licencia del Esposo.

Permanezcamos en la nada, en gran odio de nosotros mismos, en gran desprecio, ocultos al mundo, arrojados en la nada que así se hacen alas de fuego. Hay que devolver el tesoro al erario de donde ha salido, que es Dios, y así el alma se ve cada vez más pobre, cada vez más necesitada en su horrible nada.

Yo estoy en grandes miserias y con grandes necesidades.

Jesús le bendiga.

Retiro, el 20 de septiembre de 1742.

Inútil siervo suyo.

Pablo D. †

562

GRAZI, INÉS.

Orbetello (161).

Presentación – Monte Argentario, 8 de diciembre de 1742.

(Original AGCP).

La perfección consiste en la unión de nuestra voluntad con la de Dios. Santa indiferencia para recibir cuanto Dios le da. Siga con sencillez las reglas de dirección. Se mantenga en santo recogimiento.

I.M.I.

Hijita mía en Cristo.

La más alta perfección consiste en estar unido muy perfectamente a la sma. voluntad de Dios. El que está más unido y trasformado a este muy divino beneplácito es el más humilde, el más pobre de espíritu, el más perfecto, el más santo.

Esta es la noble y perfecta ciencia de los santos que el pobre sacerdote Pablo ha predicado siempre a Dña. Inés. Querría que lo hubiese aprendido de una vez, pero no sé.

La voluntad de Dios, llamada beneplácito (dicen los Smos. Padres), se conoce por los acontecimientos de las cosas. Por eso, el alma amante está tranquila en todo lo que sucede (excepto en el pecado), toma todo del gusto de Dios y, consecuentemente, se complace en que en todo se haga el divino beneplácito. De este modo, se alimenta de la divina voluntad, como dijo Cristo: que su alimento era hacer la voluntad del Padre.¹ No solamente en las cosas de gusto sino mucho más en el padecer.

Todo lo que sucede es óptimo –excepto el pecado–, de modo que el alma amante goza en todos los acontecimientos de la divina voluntad, que no puede querer sino lo mejor.

Si usted estuviese en algún grado de perfección, no habría hecho toda esta introducción. Pero como es débil y niña en la virtud, he querido advertirle con esta doctrina de fe para que se tranquilice de una vez, ya que, hasta ahora, no he logrado hacerle estar tranquila en cuanto a la dirección, tomándola cuando Dios se la da, sin buscar otra cosa. Si no hace esto, no llegará usted nunca a la perfección y Dios le privará de sus gracias.

Recuerde que se lo digo y escribo el día de la Sma. Concepción y se lo he dicho siempre. Los pobres, que son humildes, toman la limosna cuando y como se les hace, en silencio, sin quejarse.

Entiéndame bien y haga lo que le digo que hará la voluntad de Dios. De otro modo, le repito, Dios le privará de sus gracias.

Dios guía a las almas como quiere. Él es el Patrón Soberano. A veces nos parece entender que Dios quiere una cosa, pero no la quiere como pensamos nosotros. Cuando nos parece y luego no es así, no por ello es engaño la luz recibida. Las gracias de Dios tienen significados muy profundos.

Se humille mucho y se conforme a la voluntad de Dios en profundo silencio y pobreza de espíritu. Si lo hace, Dios le concederá grandes gracias, de otro modo, etc.

¹ Cf. Jn 4,34.

Yo no podré ir sino hasta la última fiesta de Navidad, porque estoy indispuerto y Dios sabe cómo estoy. Usted no se lamente porque ni Dios ni los ángeles ni los hombres ordenan lo que es nocivo.

Si usted fuese como deseo, no hablaría así. Más bien diría francamente que no quiero ir, para mortificarle. Pero me conviene agachar la cabeza y humillarme, acomodándome a los pequeños. La verdad es que si estuviese bien, iría, pero estoy bastante indispuerto y con dolores por haberme mojado. El tiempo es malo y estoy mucho más indispuerto de espíritu.

Observe con humildad de corazón y con verdadero espíritu infantil las muy santas reglas que Dios le ha dado por boca de esta pestilente criatura. Esté segura, que llegará a la santa perfección y unión con Dios.

Atienda al silencio interior y exterior, de noche y de día: recogida en casa, en la iglesia, en el cuarto, en la mesa y en todo lugar. No se preocupe de tanta vanidad de preparativos como hacen allí. Ya que mis exhortaciones no han sido de provecho, lo haga usted con el buen ejemplo, despreciando las vanidades terrenas. Oh, ¡usted no debe aprobar la vanidad de sus parientes! Permanezca retirada, callada y no se preocupe. Ruegue a Dios por ellos, porque veo que han hecho y hacen demasiado. Estoy bien informado. Dios les dé la gracia de no caer por los suelos, como ha ocurrido con otras casas más fuertes. No diga nada de lo que escribo, pero ruegue por ellos, que no hay otro remedio, que yo ya he dicho bastante.

Escuche, hijita mía en Jesucristo: permanezca en guardia en su corazón para no acercarse al veneno. Prepare una cuna florida para el dulce Jesús en su corazón. Ruegue por mí que tengo no pocas necesidades. Si estoy vivo, iré la última fiesta. Antes no me espere. Le escribiré a qué iglesia podrá ir.

Jesús le bendiga. Amén.

Diga a Magdalena que no venga arriba, que el tiempo no es adecuado. Retiro, el 8 de diciembre de 1742.

Inútil siervo suyo.

Pablo D. †

563

GRAZI, INÉS.

Orbetello (162).

Barca del Grazi, 20 de marzo de 1743.

(Original AGCP).

Su profunda humildad y desolación de espíritu.

Jesus.

Ayer recibí una carta suya. En ella que veo que S.D.M. continúa sus misericordias con su alma, por lo que debe estar cada vez más agradecida.

No dejaré de hacer lo que me dice, pero la cuestión está en si seré escuchado, porque cada vez estoy más alejado de Dios por mi mala vida y, por eso, bajo el tremendo azote.¹ Pero ya veo que tengo que dejar todo y meterme en un rincón con el rosario en la mano.

Ruegue por mí y Jesús le bendiga.

En la Barca, el 20 de marzo de 1743.²

Inútil siervo suyo.

P.D. †

¹ Cf. Hb 12,6.

² En el original consta la indicación del año, 1743, que se lee con dificultad.

564

GRAZI, INÉS.

Orbetello (163).

Presentación – Monte Argentario, 19 de junio de 1743.

(Original AGCP).

Deseos de arder de santo amor de Dios y de que Inés crezca cada vez más en santidad. Pide oraciones por la fundación de Toscanella. Notifica la vestición del P. Marco Aurelio.

I.M.I.

Viva el dulcísimo Amor Sacramentado.

Hijita mía en Jesucristo.

Respondo a su carta hoy, después de que hemos celebrado las primeras Vísperas de la Octava del Infinito Amor Sacramentado.

Quisiera decirle grandes cosas, pero quien no ama, no sabe hablar de amor. Este es un lenguaje que solamente es enseñado por el amor. Ayer, una vez que leí su carta, que me encontraba en Orbetello, a mi vuelta al Retiro, hacia la tarde, mi pobre espíritu dijo grandes cosas a su corazón. Basta. Calla la tierra ante el gran Dios: *Sileat terra*,¹ etc.

Repito que quisiera decirle grandes cosas, pero me quedo mudo. Escuche, hija mía, al Amante divino y déjese enseñar por él. Yo quisiera incinerarme de amor. Ah, que no sé hablar: desearía aquello que no sé decir. Ah, mi gran Dios, enseñadme vos cómo tengo que decirlo. Quisiera ser completamente fuego de amor. Más, más. Quisiera saber cantar en el fuego del amor y magnificar las grandes misericordias que el Increado Amor comparte a vuestra alma.

Pero dígame, hijita mía: ¿acaso no es un deber que el pobre y muy vil Padre esté agradecido a Dios por las grandiosas gracias que comparte con la hija? Así es: pero yo no sé cómo hacer. Quisiera y no sé. Deseo ardientemente amar más a este gran Dios. Es poco, incinerarse por él, es poco. ¿Cómo haremos? Ah, llevaremos una vida de continuas agonías de muerte de amor por nuestro Amante divino. Pero ¿qué cree, que lo he dicho bien? No, porque quisiera decir más y no sé. ¿Sabe cómo me consuelo un poco? En complacerme en que nuestro gran Dios sea el Infinito Bien que es y que nadie pueda alabarlo y amarlo lo suficiente como merece. Me alegra que él se ame infinitamente a sí mismo. Me alegro de lo esencial, su bienaventuranza, que tiene en sí sin tener necesidad de nadie. Pero yo estoy loco. ¿No sería mejor que, como una mariposilla, me arrojase completamente en las amorosas llamas y allí, en silencio de amor, permaneciese incinerado, desaparecido, perdido en ese divino Todo? Pero esta es una obra de amor y yo, con mi mala vida, me hago cada vez más indispuesto y pierdo este felicísimo amor. Y usted es tan comodona que no mantiene su palabra, porque ya sabe nuestros pactos: que queremos ser iguales en el amor y queremos amar más que nadie. Usted está a la mesa y el pobre Padre se muere de hambre. Bella cosa: ¡la hija en el banquete y el pobre padre con un pedazo de pan duro, negro y sin nada para beber! Piense bien, que mis entrañas están tan desecadas que no bastan los ríos para saciarme. Si no bebo a mares, no me quito la sed. Pero tenga en cuenta que quiero beber en los mares de fuego

¹ "Calle la tierra" (cf. Hab 2,20).

de amor. Se lo diga al Esposo divino, no se marche y no cese de suplicarlo de día y de noche, hasta que no obtenga el rescripto favorable para los dos. Usted bebe y yo no, ¿cómo puede ser? ¿Estos son nuestros pactos? Ah, ¡está faltando a su palabra dada! Basta. Por ahora le perdono.

No se asombre de esta lamentación mía: compadezca a quien tiene hambre y sed y pida socorro. Mañana le quiero hacer un gran regalo: el día de la gran Solemnidad del Amor usted no puede creer cuántas cosas le he dicho a su espíritu y cuántas veces le he dicho que se vista a lo grande y de fiesta, etc. Le recomiendo que esté agradecida a Dios, que permanezca en el conocimiento de su nada, que se reconozca capaz de todo mal. Pero después, deje que su nada desaparezca en el Infinito Todo, como de costumbre. Haga los vuelos que quiere el Esposo. Déjese guiar por él. Tenga el espíritu en una santa filial libertad para que reciba poco a poco esas impresiones que el Amante divino quiere hacerle.

Encomiende cada vez más a Dios esta obra que ya sabe que es común. No se puede hacer otra cosa sino fundar otra casa. Ruegue a Dios que dé luz sobre si se debe aceptar el Retiro de la Señora Sma. del Cerro, que quieren construirlo más alto y dicen que es de clima bueno y fino. Yo temo. Ruegue a S.D.M. que me dé luz, que es necesario. También para el Retiro de Vetralla, etc.

¡Si supiese cuánta santidad le deseo y cuánto temo que no sea fiel a Dios! Pero después tengo confianza en que el amor le hará ser fiel.

Si puede, escíbame un poco en cada correo. Así se compensará el tiempo que hace que no me da cuenta de usted, es decir, cuando estoy fuera. Bien sabe que conviene tener las cuentas ajustadas para no errar en el camino, etc.

Jesús le bendiga, Amén.

Retiro, el 19 de junio de 1743.

Quisiera que me diese un poco más de información sobre el modo con que entendió lo que me decía de nuestra Congregación: si fue con luz en pura fe y si el alma estaba elevada con Dios de modo especial, etc. si escuchó palabras pronunciadas o bien inteligencia mental en la esencia del alma, etc.

Esta mañana, con especial devoción, se ha vestido el P. Pastorelli, verdadero siervo de Dios, que antes era sacerdote de la Doctrina Cristiana. Ahora tiene el nombre de P. Marco Aurelio del Smo. Sacramento. Ruegue bastante por él y dígaselo también a Sor Ángela Rosa. Ruegue que Dios le dé fortaleza para perseverar. Créame que es un gran operario, apto para las Misiones, para todo. Oh, ¡qué gran providencia!

Dentro de poco vestiremos a los otros. Ruegue a Dios para que no me equivoque en recibir a los sujetos, etc.

Vuestro muy indigno siervo en Cristo.

Pablo de la Cruz.

Mínimo Clérigo Regular Descalzo.²

² Parcialmente abreviado en el original: "M. Clérigo R. Descalzo".

565

GRAZI, INÉS.

Orbetello (164).

Presentación – Monte Argentario, 29 de junio de 1743.

(Original AGCP).

Cuanto más grande y privado de consuelo es el padecer, tanto más nos une a Dios. No tema los asaltos de los demonios. Pide oraciones por algunos novicios que están a punto de recibir el hábito religioso.

I.M.I.

Hijita mía en Jesucristo.

No he respondido a su carta, porque no he tenido ocasión. Ahora le digo que un día de esta semana, acaso el miércoles, iré a Orbetello y le escucharé lo mejor que pueda.

Cuando la cruz es más aflictiva y penetrante, mejor. Cuando el padecer está más privado de consuelo es más puro. Cuando las criaturas nos son más contrarias, nos acercamos más a la unión con el Creador.

Camine buenamente como una niña. Esté atenta a sí misma, no pierda de vista su propia nada y deje que desaparezca en el divino Todo.

No se asuste de los asaltos de los demonios, se burle de ellos. Se alegre de que Dios le ejercite así. Cuanto más ruido hacen los diablos es signo de que el alma se acerca más a Dios.

El día de la Sma. Visitación se vestirán los novicios.¹ Haga la sma. comunión por ellos y por mí. Ruegue a Dios que les dé perseverancia en la perfección, etc.

Jesús le bendiga. Amén.

Retiro de la Presentación, el 29 de junio de 1743.

Inútil siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

¹ El 2 de julio de 1743, recibieron el hábito Juan Tomás Rivarola, ya sacerdote, Domingo Bartolotti, que provenía de los Somascos, Bernardino Rotilio y Francisco María Bartolomé Cosimelli.

566

GRAZI, INÉS.

Orbetello (165).

Presentación – Monte Argentario, 24 de agosto de 1743.

(Original AGCP).

Igualdad de espíritu en los sufrimientos. Suspire por la patria celeste. El puro amor y el puro padecer.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

En este momento recibo su nota. Le respondo que me esforzaré por ir el miércoles por la mañana. Pero usted, por su parte, procure mostrar más que nunca su fidelidad a S.D.M. reposando sobre la Santa Cruz, con gran igualdad de espíritu. Se muestre lo más tranquila que pueda, serena y tranquila, sin lamentarse. Beba dulcemente de ese cáliz que le tiende el mismo Jesucristo que, aunque parezca amargo a nuestros sentidos, sin embargo, es dulce para el espíritu pues enriquece sobremanera.

Los muros de la prisión se reducen cada vez más y es de creer que la pobre prisionera volará en la santa libertad de los hijos de Dios. Aspire, pues, a esa querida Patria, deje su espíritu en libertad de hacer sagrados vuelos de amor, etc. Pero, sobre todo, beba con gran amor en el cáliz del Salvador y se embriague completamente. ¿Cómo? Con el puro amar y el puro padecer, mezclando lo uno con lo otro o bien arrojando esa pequeña gota de su padecer en el mar de los padecimientos del Esposo divino. Y así, el alma, completamente ebria de amor, se sumerge totalmente en el puro amor y en el puro padecer, del que viene penetrada por dentro y por fuera.

No pierda de vista su indignidad, su vileza, etc. Permanezca en el acostumbrado aniquilamiento para elevarse más a Dios.

Me suscribo, deprisa. Jesús le bendiga. Amén.

Yo estoy como Dios sabe.

Retiro, el 24 de agosto de 1743.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo D. †

567

GRAZI, INÉS.

Orbetello (166).

Presentación – Monte Argentario, 31 de agosto de 1743.
(Original AGCP).¹

Le envía una cancioncilla compuesta por él, para animarle a padecer.

I.M.I.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Vengo a visitar su espíritu, con esta muy vil nota. Ya que el Esposo divino (por su infinita misericordia) le tiene crucificada consigo –aunque poco, porque usted es débil y pequeña–, así, ahora que está más de lo acostumbrado sobre la cruz del querido Salvador, yo le miro con ojos más claros de lo acostumbrado, porque ese divino licor que emana de este Árbol de Vida ha purificado más mi tenebrosa ceguera.

Así pues, lea esta Cancioncilla que le envía el pobre y muy vil Pablo, que Dios le ha dado como director de su alma. Ruegue a S.D.M. que le haga entender bien el tesoro que se encuentra en el santo padecer.

No tengo más tiempo. Continúe encomendándose a Dios que estoy en mis acostumbradas tempestades. Así agrada a Dios, así lo merezco. *Deo gratias.*

Jesús le abrase de amor y le bendiga.

Le ruego que esté atenta a sí misma y conozca cada vez más lo vil que es, indigna de todo bien y únicamente merecedora de todo castigo. Esta es verdad incontestable.

Me suscribo, de prisa, que está oscuro.

Retiro, el 31 de agosto de 1743.²

No me escriba usted, que no puede, me envíe decir en secreto cómo se encuentra y permanezca escondida a todos.

Viva la Santa Cruz.

En la Cruz el amor puro
perfecciona al alma amante,
cuando férvida y constante
le consagra el corazón.

¡Oh, si yo explicar pudiera
el tesoro alto y divino
que el grande Dios Uno y Trino
ha encerrado en la aflicción!

¹ En AGCP se conserva el original tanto de la carta como de la cancioncilla, pese a lo que indicaba *Casetti I*, 300-301.

² Esta es la última carta que conservamos de Pablo a Inés con fecha completa. Inés murió en Orbetello, el 6 de junio de 1744, a los 41 años. Fue sepultada en la iglesia del Retiro de la Presentación en el Monte Argentario.

Mas como es un grande arcano
al amante solo abierto,
yo en amar tan inexperto,
distante admiro no más.

Oh, dichoso el que padece
en la Cruz abandonado
y en los brazos del Amado
se consume en santo amor.

Más dichoso todavía
quien sin sombra de consuelo
en un puro desconsuelo
en Cristo se transformó.

¡Oh, feliz el que padece,
sin apego al sufrimiento!
Morir así es su contento
y amar más a quien le hirió.

Desde la Cruz del Señor
yo te doy estas lecciones.
En santas meditaciones
las aprenderás mejor. Amén.³

Muy indigno siervo suyo.
Pablo de la Cruz.
Mínimo Clérigo Regular Descalzo.⁴

³ Aquí, hemos recogido la traducción versificada por el P. Bernardo Monsegú en *Cartas y Diario Espiritual de San Pablo de la Cruz*, El Pasionario, Madrid, 1968, pp. 558-559.

⁴ En realidad, la firma está tras la pequeña posdata de conclusión de la carta, antes de la cancioncilla. En dicho original no consta la sigla "M.C.R.S.", pero la hacemos constar tal como estaba en *Casetti I*, 301.

568

GRAZI, MARÍA INÉS.

Viterbo¹ (1).

Santo Ángel – Vetralla, 6 de diciembre de 1768.

(Original AGCP).

Dependa de la madre en cuanto a contraer matrimonio. Promete enviarle un reglamento para su nuevo estado de vida.

I.C.P.

Sra. María Inés, hija mía en Jesucristo.

Ayer tarde recibí su carta y agradezco de corazón al dulce Jesús, que le haya abierto un camino tan bueno para asegurar bien su estado. Es cierto que no conozco al joven, pero, si ha hecho Ejercicios en nuestro Retiro y se ha dedicado tanto a la piedad, me parece que no sea partido de rechazar.

Yo conozco al Sr. Dr. Guglielmini y a la Sra. Hortensia, padres del joven, y sé que son muy honorables y piadosos. De tales árboles no puede haber nacido sino un buen fruto.

La casa es rica y usted estará bastante bien de todas las maneras. Pero como yo no puedo darle un franco consejo, porque nuestras Santas Reglas impiden y prohíben entrometerse en matrimonios, dependa usted en todo de su señora madre. Escríbale que pone su voluntad en sus manos y que está dispuesta a consentir y hacer lo que ella le ordene. Si su señora madre le escribe que lo tome, consienta enseguida y, en Nombre del Señor, se case pues con dicho buen joven.

Yo no dejaré de encomendar el asunto al Señor. Pero usted, en cuanto se concluya el matrimonio, escríbame, que le daré un buen reglamento para vivir santamente en paz con su esposo.²

Créame que me agrada que tome usted tal estado, es muy buen partido y en las actuales circunstancias no puede encontrarlo mejor.

Escribo de prisa. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y en el Pecho Inmaculado de su divina Madre Sma. Con todo respeto, me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 6 de diciembre de 1768.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ La carta está dirigida a Viterbo donde Inés se encontraba como educanda.

² El reglamento prometido podría ser probablemente el de la carta, sin dirección, pues está cortado intencionadamente por el destinatario, del 28 de diciembre de 1769, o uno parecido. (cf. carta n. 829).

569

GRAZI, MARÍA INÉS GUGLIELMINI.

Orbetello¹ (2).

Smo. Crucificado – Roma, 1º de julio de 1769.

(Original AGCP).

Viva santamente en el estado matrimonial. Medite la Pasión de Cristo junto a su esposo.

I.C.P.

Sra. Inés.

He recibido su carta en este ordinario. Adoro y doy gracias a la divina providencia por el matrimonio entre usted y el Sr. Guillermo Guglielmini.

Ruego al Señor que les conceda vivir largamente juntos en perfecta paz, caridad y concordia conyugal. Esto se conseguirá si tienen un gran fondo de temor de Dios y no dejan nunca la santa oración y meditación de la Sma. Pasión de Jesucristo y la devota frecuencia de los Smos. Sacramentos, con la debida preparación de espíritu y de cuerpo.

No me escriba porque ya no obtendrá respuesta. Estoy lleno de ocupaciones e indisposiciones y no tengo casi ninguna salud. Por eso no puedo ni recibir ni escribir cartas, excepto las necesarias de mi cargo.

Jesús le bendiga junto con su esposo. Salude a toda la casa donde se encuentra. Deprisa, me suscribo.

De V.S.

Roma, Hospicio del Smo. Crucificado, el 1º de julio de 1769.

Inútil siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

¹ Una vez casada, Inés había vuelto a Orbetello.

570

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI

Orbetello (1)

San Antonio – Monte Argentario, 24 de marzo de 1737.

(Original AGCP).

Reglamento de vida espiritual. Enseñanzas para la oración y la práctica de las virtudes.

Sea alabado Jesús y María.

Breve Reglamento Espiritual
para la Sra. María Juana Grazi.

Primero: por la mañana, al despertarse, dirigir la primera mirada al Crucifijo, los primeros suspiros a sus Smas. Llagas. Vestirse con santos pensamientos, considerando cuando Jesús fue vestido con sus ropas después de la flagelación. Hacer los santos afectos que le dicte la devoción.

2º Una vez vestida, postrarse en el suelo para adorar a Dios, para agradecerle los beneficios recibidos, etc. con el acostumbrado ejercicio del cristiano.

3º Después, hacer media hora o más de oración mental con las reglas que ya le he dado.

4º Después de la oración mental, pararse un poco para hacer la recolección de las luces recibidas de Dios, de los afectos y resoluciones tomadas y, sobre todo, recolectar de las principales verdades que ha meditado. Haga con todo ello un ramillete y lo ponga en el seno de su alma para recordarlo durante el día y olerlo espiritualmente.

Si por ejemplo, ha meditado usted en Jesús traicionado por Judas y apresado y conducido por la cohorte, pues bien, haga una recolección de todas las patadas que dieron los judíos a Jesús, de los desgarros de las cuerdas, de las gotas de sangre esparcidas, de las lágrimas, de los suspiros, etc. de su infinita paciencia, que no abría nunca la boca, de su mansedumbre hacia Judas, etc. Después haga un ramillete espiritual, como he dicho antes. A lo largo del día diga: Oh, alma mía, ¿dónde has dejado a tu Jesús? Ah, mira que le dejas en medio de los judíos. Oh, ¡cuántas penas padece por ti! Oh, ¡cuántas bofetadas le dan! Oh, ¡cuántos empujones!, etc. Ah, ¡Jesús amor mío! ¿Cómo puedo veros tan afligido por amor mío y no muero de dolor? ¿Cómo no os amo con el amor de un serafín? ¿Cómo no imito vuestra paciencia? Ah, Jesús querido, lo quiero hacer, etc.

Esto se lo he dicho como ejemplo. Lo mismo hará en los otros Misterios, pero siempre reavivando la fe y poniéndose en la presencia de Dios.

5º Después vaya a sus quehaceres. Trabaje, pero sin prisa ni agobios. Trabaje con diligencia, pero con paz de corazón y espíritu reposado. Permanezca en la presencia de Dios: trabaje con las manos y trate con Dios con el corazón.

6º Antes de la comida, si puede, haga un poco de lectura espiritual y, si es posible, se retire en algún lugar escondido para estar medio cuarto de hora a solas, a solas con Jesús. Hará lo que Dios le inspire, recordando la meditación de la mañana.

7º Vaya después a la comida. Se siente cerca de Jesús y María y les dé algún bocado, que son muy pobrecillos. Pero se muestre con buen aspecto, aunque santamente modesta.

8º Después de la comida se entretenga, si así lo quiere su señor esposo, con un poco de recreación. Permanezca siempre en compañía de esos santos personajes con quienes ha comido.

9º Después de la recreación, vaya a trabajar y trabaje hasta la tarde. Pero hacia las veintitrés horas deje el trabajo y se encierre en algún lugar para hacer oración mental, hasta las 24 o poco menos.¹

10º Después de la oración, vaya a hacer las cosas de la casa con mente tranquila y con pensamientos de Dios, con rostro santamente alegre, pero modesto.

11º Cene, como he dicho antes, una cena parca, pero coma lo necesario. He dicho parca para estar más dispuesta a la oración de la mañana.

12º Diga después las oraciones vocales de la tarde. A las del día les dé su tiempo oportuno. Antes de ir al lecho lea la meditación, pero si puede.

13º Al desnudarse piense cuando nuestro pobre Jesús fue despojado de sus vestidos, antes de extenderse sobre el lecho y altar de la cruz. Haga los afectos que le enseñará el amor. Se adormezca con santos pensamientos. Pero procure dormir para estar más dispuesta a la oración.²

Los otros ejercicios de penitencia, etc. se los daré en el confesionario.

Oraciones jaculatorias para hacer durante el día.

Oh, ¡Jesús, amor mío! ¡Quién no os hubiese nunca ofendido!

Oh, ¡corazón mío, desea ardientemente el dolor!

Oh, ¡bondad Infinita! ¡Cuándo os amaré, cuándo abrasaré de amor!

Ah, ¡querido Jesús! ¿con todo lo que habéis padecido por mí y yo no os amo? Oh, cruel corazón mío, ¿cómo no amas a Jesús que es tu Vida, tu Sumo Bien?

He dicho estas oraciones como ejemplo, pero usted haga las que le produzcan mayor devoción. Pero las haga con espíritu tranquilo, suave y reposado, sin esforzar la cabeza o el estómago, sino dulcemente.

Arroje a menudo su corazón en el Corazón purísimo de Jesús Sacramentado. Salude a menudo a María Sma., a San José y a su ángel custodio.

En las arideces persevera en la oración. Se sirva de oraciones jaculatorias y especialmente de actos de resignación a la voluntad sma. de Dios. Por ejemplo:

Oh, ¡querida voluntad de mi Dios sed siempre bendecida!

Oh, ¡dulcísima voluntad! Oh, ¡suavísima voluntad sed siempre cumplida por mí y por todos!

¹ Corresponderían a las 17.00 o 18.00 horas actuales.

² Las líneas de separación se encuentran en el original.

Oh, ¡querida voluntad de mi Dios qué preciosa sois! ¡Qué amable! ¡Qué santa!

Ah, ¿cuándo, cuándo seré completamente transformada en esta sma. voluntad?

De estas y otras se servirá también en las tentaciones, en las melancolías, etc. Bese a menudo las Llagas Smas. al Crucifijo y, en las tentaciones, manifieste que antes quiere perder la vida que abandonar a Dios. En las arideces manifieste que prefiere perder la vida antes que dejar la santa oración y la vida espiritual.

Sobre todo le recomiendo el ejercicio de las santas virtudes, proceder con gran respeto, pero con buena gracia y dulzura con su señor esposo y con todos los de la casa. Sobre todo se muestre completamente agradecida y cortés con quien le da ocasión de santa paciencia. Ame los santos propósitos que ha hecho de ser completamente de Dios, métaselos en el corazón, los cierre con la llave de la fidelidad y la santa caridad y después le dé la llave a Jesús.

Ánimo, sea fiel, humilde y perseverante, que cantará para siempre las divinas misericordias. Que el Señor las conceda para usted, para mí y para todos. Amén.

Viva Jesús, en cuyo Costado Smo. le dejo. Amén.

San Antonio, el 24 de marzo de 1737.

Su verdadero siervo en Jesús.

Pablo D.S. †

571

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI

Orbetello (2)

Presentación – Monte Argentario, 9 de agosto de 1741.
(Original AGCP).

Le recomienda la tranquilidad del corazón. Pide algunas frutas para sus religiosos en la Solemnidad de la Asunción.

Sea alabado Jesús y María.

Hijita mía en Jesús Crucificado.

Ya que mis indisposiciones me impiden visitarle personalmente, con esta nota vengo a hacerle una visita en el Costado Smo. de Jesús, en el que le veo cada día en mis pobres oraciones. Deseo que permanezca en este dulcísimo Costado completamente dulce, humilde y tranquila, siempre abrazada al Sumo Bien con muy ardiente y santo amor.

También me alegro de las bellas ocasiones que Dios le proporciona para ejercitar las obras de caridad en la cruz del dulce Jesús, de donde sacará muy ricas minas de inestimables tesoros.

Ánimo. Tenga su corazón tranquilo y contento, no deje que se turbe nunca. Si se le pega en su espíritu algo del polvo de las imperfecciones, no se turbe. Más bien lo abrase y consuma enseguida con el fuego del amor de Dios, humillándose y arrepintiéndose dulcemente, pero un arrepentimiento humilde, fuerte y cordial. Después continúe estando en paz.

Despierte a menudo su corazón con santos afectos como de costumbre, como le he dicho.

Se acerca la gran Solemnidad de los Triunfos de María Sma., que murió de una muerte más preciosa y deseable que la misma vida, porque fue muerte de amor. Muramos también nosotros con ella. Muramos a todo lo creado para vivir vida de amor, vida santa y perfecta.

Sus pobres religiosos necesitan algunas frutas para este día, que se han mortificado bastante en los días pasados y todavía continúan. Haga como la madre que regala a sus hijitos y le aseguro que todos le estarán agradecidos por la caridad.

Jesús le bendiga y le haga santa como deseo.

Retiro, el 9 de agosto [1741].¹

Su verdadero siervo muy indigno.

Pablo de la Cruz.

¹ Falta la indicación del año. La carta fue escrita entre 1738 (desde el 14 de septiembre de 1737 la comunidad vivía en el Retiro) y 1743 (pues en 1744 Pablo se había trasladado al Santo Ángel). Al hablar de “religiosos”, nos invita a pensar de 1741 en adelante (después de la aprobación de las Reglas el 15 de mayo de ese año). Las alusiones a su estado de salud nos invitan a pensar en 1741 como la fecha más probable.

572

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (3).

Santo Ángel – Vetralla, 29 de julio de 1751.

(Original AGCP).

Le encomienda la salud espiritual de una pariente. Consejos para su conducta espiritual.

I.C.P.

Ilma. Sra.

Para mi edificación, he leído su carta concerniente a esa pobre criatura, Inés,¹ por la que no puedo hacer otra cosa sino encomendarla al Señor en mis pobres oraciones. Hará más usted que lo que pueda hacer yo. De modo que le ruego que haga una buena exhortación a su hermana. Le diga también de mi parte que si (Dios no quiera) fuese causa de que esta pobre hijita fuese por camino torcido, ella debería dar cuentas al divino tribunal. Por tanto, si desea las bendiciones del cielo sobre su familia, custodie a su hermana, le compadezca, le tome por las buenas, con mansedumbre, que así nos ha enseñado Jesucristo. La limosna que hace a su hermana, Jesucristo la acepta como si se la hiciera a él mismo, de modo que se considere muy afortunada. Crea que el diablo suscita tanto ruido para atraer en la red a la pobre Inés, porque el maligno sabe que si la puede tener de nuevo, atraerá mucha gente para el infierno. Tenga cuidado, tenga cuidado con lo que hace.

En cuanto a lo que se digna decirme de D. Atanasio ya son cosas previstas. Usted sabe que tantas exhortaciones como le he hecho no han servido de nada. Oh, ¡Dios mío! Ya que yo estoy lejos, consulte usted al P. Fulgencio. Lo que sí le ruego es que haga cuenta de estar sola: Dios y usted. Se despoje de todo. Continúe sus ejercicios y más que antes. Tenga su habitación libre para usted, para estar en ella en los momentos oportunos tratando con Dios en la santa oración.

No se implique sino en lo puramente necesario: los hijos que se los críen ellos. Tenga usted gran caridad con todos, gran mansedumbre y suma paciencia, pero antes que nada y sobre toda otra cosa, atienda a su perfección. Haga cuenta de que cada día sea el último de su vida, para que tal pensamiento le sirva de estímulo para correr a la santa perfección.

Le recomiendo el santo recogimiento interior como tantas veces le he dicho, etc. Tendrá usted bellas ocasiones para practicar las santas virtudes, especialmente la humildad, la caridad, la paciencia y el amor a su propio desprecio.

Sra. María Juana, Dios le quiere santa. No pierda tiempo y abrace todas las ocasiones que le dispone el Señor.

En cuanto a que D. Atanasio² lleve a casa a su esposa o no, usted no comente nada de ello. Más bien abandónese completamente a la voluntad de Dios. Atienda a sí misma y deje que los muertos entierren a sus muertos.³ Permanezca voluntariamente en su habitación. Vaya a la iglesia a una hora justa,

¹ Inés Venturi, hermana de María Juana, que había sido confiada en custodia a otra hermana.

² Atanasio Grazi, cuñado de María Juana, que se casó el 25 de abril de 1751 con Catalina Leggiadrini.

³ Cf. Lc 9,60.

durante bastante tiempo y vaya sola, con su sierva o con Magdalena, y permanezca el tiempo que necesite. Digo esto, para que usted tenga su libertad y no vaya detrás de las vanidades y de las distracciones que le pueda ocasionar la compañía, etc., etc. Cuando se presente alguna ocasión, no se avergüence de encontrarse en compañía, etc. para ejercitar la santa humildad de corazón y el propio desprecio que tanto agrada a Dios.

Magdalena me escribe dos líneas, pero para no multiplicar las cartas por mis asuntos, tenga la bondad de decirle que si yo hubiese encontrado abierta la puerta de algún piadoso lugar ya lo habría hecho, pero no lo he encontrado. De modo que debe unirse a la voluntad del Señor y proseguir con sus ejercicios, etc. que cuando Dios quiera será consolada. Se puede hacer santa en todo lugar. Basta con ser fieles en la práctica de las virtudes y no dejar nunca los medios que son la oración, el continuo recogimiento, los Smos. Sacramentos y todo lo demás que le ha sido enseñado.

Me encomienden al Señor. Le dejo en el Corazón purísimo de Jesús. Con el debido profundo respeto y estima me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 29 de julio de 1751.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

573

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (4).

Santo Ángel – Vetralla, 15 de enero de 1752.

(Original AGCP).

Le notifica que ha cumplido algunos encargos.

I.C.P.

Ilma. Sra., Dueña y Sra. mía, muy digna de reverencia.

Como los tiempos lluviosos y extraños me han hecho pasar por Viterbo para evitar fosos muy grandes, he tenido la dicha de servirle personalmente y he entregado los 100 escudos, que ni siquiera he visto, directamente en las manos de la señora madre de la Sra. María Aurelia,¹ junto con la carta dirigida al Sr. Canónigo, a quien no encontré porque estaba en la iglesia.

Ese dinero lo entregué envuelto como usted me lo dio sin ni siquiera verlo. Creo que, a esta hora, dicha señora y el Sr. Canónigo ya le habrán enviado noticia. No pedí un recibo porque no me pareció necesario.

Le ruego salude al Sr. D. Vicente, a la Sra. Mariaurelia y a las sobrinitas. Deseoso de que usted sea una gran santa, como espero, pero de esa escondida santidad de la cruz y completamente escondida en Jesucristo en el templo interior de su alma, con profundo respeto me suscribo. Cada vez le estoy más agradecido a usted y a toda la casa y soy, de prisa y de salida mañana hacia Terracina.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 15 de 1752.

Muy indigno siervo, muy agradecido.

Pablo D. †

¹ El padre de la Sra. María Aurelia (en la carta la primera vez va separado y la segunda unido), el Sr. José Zazzera, había muerto el 2 de febrero de 1750, por lo que aquí solo se recuerda a la madre, la Sra. María Feliz Mazzanti. El canónigo al que Pablo alude es Sebastián, hermano de María Aurelia, canónigo de la catedral de San Lorenzo en Viterbo. El Sr. Vicente es el esposo de María Juana. Las sobrinas, hijas de Fabio Grazi y María Aurelia Zazzera, se llamaban María Inés y María Ana.

574

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (5).

María Sma. del Cerro – Tuscania, 28 de enero de 1755.

(Original AGCP).

Le agradece los beneficios que de ella recibe, especialmente por el hospicio abierto en su casa para él y sus religiosos. A cambio le augura aumento de perfección y santidad.

I.C.P.

Ilma. Sra., Dueña y Sra. mía, muy digna de reverencia.

Para mi gran edificación he leído los caritativos sentimientos de su piadoso corazón que me fueron expresados en su devota carta. Me hacen conocer cada vez más las misericordias que el Sumo Dador de todo bien comparte a su espíritu con las muy suaves impresiones de caridad hacia los pobrecillos, especialmente hacia nuestra pobre Congregación y, sobre todo, hacia el indigno que escribe, que se beneficia más que ningún otro de su super grande benignidad. Por tanto, no puedo ni debo contradecir la realización de sus santos deseos y continuar con el hospedaje, según las circunstancias, en el antiguo hospicio de su casa, tanto para mi muy ingrata persona, como para los demás, nuestros buenos religiosos, como se ha hecho hasta ahora. Tengo viva confianza de que, así como nuestro Dios no deja sin recompensa un vaso de agua fresca dado por su amor a un pobrecillo, mucho más recompensará con abundantes gracias y bendiciones la entrañable caridad que su piedad ha compartido siempre y compartirá cada vez más a nuestros pobres religiosos, y le hará una gran santa como vivamente espero y le ruego al Señor.

Jesús, que es nuestro Camino, Verdad y Vida, perfeccione en su alma la gran obra de perfección que ha comenzado, como vivamente se lo suplicaré en mis frías oraciones. Usted se digne continuarme las más escondidas preces ante el Altísimo. Al mismo tiempo que le encierro en el Costado Smo. de Jesús, paso a reiterarme, con el más profundo respeto.

De V.S.I.

Toscanella, Retiro del Cerro, el 28 de 1755.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

575

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (6).

María Sma. del Cerro – Tuscania, 14 de febrero de 1756.

(Original AGCP).

Lo precioso del padecer. Le anima a ser constante en las pruebas del Señor.

I.C.P.

Ilma. Sra.

Siento por una nota de Magdalena –que apenas he sabido leer–, que usted está cada vez más crucificada con diversos tipos de tribulaciones. Pero estas son las joyas más preciosas con las que el dulce Jesús adorna su alma. Esta es la última mano que el Soberano divino Artífice da a la estatua de su espíritu –por así decirlo–, para embellecerla sumamente y colocarla después en la regia galería del Paraíso.

Ánimo grande, Sra. María Juana. Dios le quiere hacer santa y por eso le prueba con tantas penas y angustias. Viva usted abandonada en el seno del celeste Padre en sagrado silencio de fe, de esperanza y de amor y créame que las cosas van bien de maravilla.

Se aconseje usted de vez en cuando con el P. Marco Aurelio.¹ Escribo deprisa, de noche, después de Maitines, porque, después de haber estado aquí tres días como los zingaros, me conviene salir esta mañana para un asunto de servicio de Dios y no sé cuándo volveré al Retiro del Santo Ángel. Pero espero estar de vuelta un poco antes de la Cuaresma.

Agradezco a Magdalena por la caridad del cordoncillo de San Biagio. Cuando vuelva le escribiré también a ella.

Tengo prisa. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús.

Retiro del Cerro, el 14 de febrero de 1756, a punto de salir.

Muy agradecido servidor suyo.

Pablo de la Cruz.

¹ Los PP. Fulgencio y Marco Aurelio Pastorelli, pudieron hacerse cargo de la dirección de María Juana cuando Pablo se trasladó del Argentario.

576

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (7).

María Sma. del Cerro – Tuscania, 24 de diciembre de 1759.
(Original AGCP).

Felicitaciones de Navidad. Le comunica la muerte de dos religiosos.

Renazca siempre en nuestros corazones el dulce Infante, Cristo Jesús.
Amén.

Ilma. Sra.

Recibo su muy estimada carta, que me ha transmitido el P. Rector del Retiro de allí. Le doy muchas gracias por la caritativa memoria que se digna conservar de mí y especialmente por el feliz augurio de buenas fiestas.

Le aseguro que lo mismo que nunca me olvido de hacerle partícipe de mis pobres y muy frías oraciones, tampoco me he olvidado de hacerlo en esta Sagrada Novena. Lo repetiré bastante más desde el Sagrado Altar en la próxima Solemnidad, en la que le pediré al divino Infante Cristo Jesús la plenitud de sus gracias y dones celestes. Lo mismo haré por el Sr. D. Vicente, a quien profeso todavía infinitas obligaciones en Jesucristo, y por la pobre Magdalena, agradeciendo a todos su caridad.

Ahora hablaré al corazón de la Sra. María Juana. Como Dios bendito se ha servido de este inútil instrumento para atraerle al camino del santo amor, así, si me lo permite, podría decirle alguna cosa para su gran provecho. Pero como ya tiene quien sirva a su alma mejor que yo, paso con un humilde silencio. Pero le ruego que la muy dulce Solemnidad de la Navidad, procure celebrarla cada día, es más cada momento, en el templo interior de su espíritu. Permanezca como una niña en el seno divino del Padre celeste, para renacer a cada momento en el divino Verbo Cristo Jesús.

Si los tiempos se calman, pienso ir después de la Epifanía, para hacer la Sagrada Visita al Retiro.

Creo que habrá sabido de la muerte del P. Juan Tomás y del P. Secretario, Francisco Antonio,¹ que santamente pasaron al Señor hace unos días.

Imploro la caridad de sus devotas oraciones. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús. Con todo respeto y veneración, también de parte del P. Juan Bautista, y junto con los otros de aquí, me reitero y soy.

De V.S.I.

Retiro de Santa María del Cerro, el 24 de diciembre de 1759.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

¹ El P. Juan Tomás Rivarola de San Francisco Javier, murió el 14 de diciembre de 1759; el 18 de diciembre falleció el P. Francisco Antonio Appiani del Crucificado; el 4 de enero de 1760 el Hno. Francisco Battaglini de la Virgen Dolorosa.

577

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (8).

Santo Ángel – Vetralla, 21 de marzo de 1760.

(Original AGCP).

Responde a algunas preguntas. No puede ir al Monasterio de Vetralla.

I.C.P.

Jesús esté siempre con usted.

Ayer tarde volví del Monasterio de Bracciano en mal estado por el exceso realizado. Aquí he encontrado una carta suya a la que respondo lo mejor que puedo.

En cuanto al confesor: se confiese usted como siempre, con quien pueda. En cuanto al prójimo: se regule como me dijo cuando estuve allí, que va muy bien. Se ve que Dios le dirige a usted, de modo que siga permaneciendo en soledad interna, reposando su espíritu en el seno amorosísimo del Señor, conforme ya le he dicho de palabra. Y tenga por seguro que su oración va muy bien. Entonces continúe como siempre.

Yo no puedo ir a Vetralla, que tengo mucho que hacer y Dios sabe lo abatido que estoy de fuerzas. Además no acostumbro a ir nunca a los Monasterios, excepto cuando hago los Ejercicios. Podrá tener la bondad de decirlo a la Sra. Comisaria.¹ Le diga que le he entregado su carta al padre confesor,² para que se la haga llegar a su hija y que se la he recomendado.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y, con todo respeto, me reitero.
De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 21 de marzo de 1760.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ No conocemos el nombre de la "Comisaria", esposa del Comisario de guerra de Orbetello, que tenía una hija Carmelita en Vetralla.

² El confesor de las Carmelitas de Vetralla era D. José Sisti.

578

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (9).

Santo Ángel – Vetralla, 20 de junio de 1760.

(Original AGCP).

Los padecimientos que sufre son regalos de Dios. Le recomienda el recogimiento interior.

Jesús esté siempre en su corazón. Amén.

En el correo ordinario he recibido su carta. En ella siento los motivos de sus aflicciones y me alegro que el Señor le dé tan preciosas ocasiones para padecer por su amor. Los padecimientos son los más preciosos regalos que nuestro buen Dios suele compartir con sus almas preferidas. Por tanto, debe usted abrazarlos con resignación, como venidos desde el Corazón amorosísimo de Jesucristo. Sufra en silencio sus aflicciones para ejercitar la santa paciencia, que encierra en sí la obra perfecta.

Pero no se entrometa en los asuntos de sus cuñadas. Solamente les muestre, con toda sinceridad de corazón, signos de verdadera caridad. Por lo demás, procure estar lo más sola que pueda para conservar la soledad interior. Le ruego que sea cada vez más fiel a Dios y custodie su corazón separado de todo lo que no es Dios. Repose siempre su espíritu en el seno del Sumo Bien, sin molestarse ni apenarse por nada de lo que suceda. Haga morir todo en la voluntad de Dios.

No dejaré de rogar al Señor según sus piadosas intenciones, especialmente por D. Vicente,¹ de quien temo no poco. Tampoco dejaré de rogar por la Sra. Dña. Isabel.²

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y, con todo respeto, me reitero.
De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 20 de junio de 1760.

El P. Juan Bautista le saluda en el Señor.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Vicente Grazi, esposo de María Juana.

² Cuñada de María Juana, esposa de Carlos, hermano de María Juana.

579

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (10).

Santo Ángel – Vetralla, 30 de julio de 1760.

(Original AGCP).

Promete oraciones por la salud de su hermano. Recomienda el ejercicio de las santas virtudes.

I.C.P.

Ilma. Sra.

En respuesta a su muy estimada carta, con fecha del 22 que termina, le aseguro que no he dejado ni dejaré de rogar y hacer rogar al Señor por su hermano el Sr. D. Carlos, para que S.D.M. le conceda la salud del cuerpo, cuando sea más conveniente para la salud de su alma y de su familia.

Mientras tanto, se aproveche usted de las bellas ocasiones que tiene para ejercitar la santa caridad. Siga con sus acostumbrados ejercicios de devoción y de virtud. Se mantenga lo más solitaria que pueda en el templo interior de su espíritu. Se repose en el seno del Sumo Bien con viva fe y santo amor para adquirir cada vez más pureza de intención en todas sus obras, para hacerlas todas por puro amor de Dios y gloria suya y para amar cada vez más el propio desprecio y el alejamiento de todo lo creado.

Ruegue bastante por mí que yo lo hago por usted. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús, en el que con todo respeto me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 30 de julio de 1760.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

580

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (11).

Santo Ángel – Vetralla, 8 de agosto de 1760.

(Original AGCP).

Con ocasión de la muerte de un hermano, le recuerda que hay que estar siempre preparados. Promete oraciones por el alma del difunto.

I.C.P.

Ilma. Sra.

Como no tengo la menor duda de que usted habrá besado enseguida, con alta resignación, esa mano amorosa que ha dado el golpe sobre la vida del Sr. D. Carlos,¹ su hermano, tampoco me parece poder dudar de que su corazón no se haya tranquilizado enseguida en el divino beneplácito.

Se muere y la muerte de los otros debe servirnos de estímulo para estar siempre preparados para ese tremendo paso que, sin embargo, es muy suave y muy dulce para quien ha servido fielmente a Dios según su propia vocación.

No dejaré de ofrecer el sufragio que pueda al alma del difunto, en testimonio del agradecimiento que le profeso a usted en Jesucristo.

Devuelva mis más respetables saludos al Sr. D. Vicente y a la Sra. Dña. Isabel² a quienes, junto a usted, encierro en el Costado Smo. de Jesús. Con el más profundo respeto, deprisa, me reitero.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 8 de agosto de 1760.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Carlos Benetti (Benet), Capitán de la Caballería de Su Majestad de las Dos Sicilias, hermano, pero solo de madre, de María Juana, fue sepultado el 26 de julio de 1760 en Orbetello.

² Vicente es el esposo de María Juana. Isabel es la segunda esposa, después de María Julia Grazi, del Sr. Carlos.

581

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (12).

Santo Ángel – Vetralla, 17 de diciembre de 1760.

(Original AGCP).

Felicitación de Navidad. Promete oraciones.

I.C.P.

Ilma. Sra.

La gratitud, que es tan conforme al Corazón de Dios, me obliga a humillar a su piedad esta pequeña contribución de muy feliz augurio de toda bendición en la próxima Solemnidad de la Navidad. Lo mismo que en la corriente Sagrada Novena no dejo de rogarle del dulce Jesús Sacramentado todas las gracias y dones celestes que S.D.M. suele conceder a las almas que se emplean en la caridad hacia el prójimo –tal como usted lo hace para con nosotros, pobrecillos– mucho más lo haré en la Sacratísima solemnidad. En ella suplicaré al Niño Jesús que participe a su espíritu su Divina Natividad, que le haga renacer a nueva vida toda santa y rica de toda virtud. Le ruego que haga usted lo mismo por mí, que estoy muy necesitado.

Le ruego que presente este mi oficio de gratitud también al Sr. D. Vicente, a quien profeso muchísimo agradecimiento, sin olvidarme de la pobre Magdalena. Con el más profundo respeto y veneración, me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 17 de diciembre de 1760.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

582

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (13).

Santo Ángel – Vetralla, 27 de diciembre de 1760.

(Original AGCP).

Le asegura sus oraciones en las fiestas de Navidad y le desea un buen comienzo de año.

I.C.P.

Ilma. Sra.

En el correo de ayer tarde he recibido una muy apreciada carta suya, pero la he recibido fuera de correo. No sé cómo ha tardado tanto. Descubro en ella sus caritativas expresiones que son efecto de su piedad y benignidad.

Ya le escribí en el correo de la semana pasada y le expresaba, según la pobreza de mi corazón, mis sentimientos de gratitud hacia usted y el Sr. D. Vicente, sin olvidarme de Magdalena.

Ahora le aseguro que, tanto durante la Novena como en la Sacratísima Solemnidad, he exclamado al Señor por usted y por el Sr. D. Vicente, y también por Magdalena, y le he augurado y rogado abundantes bendiciones espirituales y temporales.

Ahora que escribo con gran prisa, no dejo de desearle un buen comienzo de año con muchos otros más adelante, también al Sr. D. Vicente, y todos ricos de obras santas. Y lo haré mucho más desde el Sagrado Altar.

Manifestándole mi muy verdadera gratitud y servidumbre, les encierro en el Sagrado Corazón de Jesús. Con todo respeto y estima, también de parte del P. Juan Bautista, etc. me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 27 de diciembre de 1760.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

583

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (14).

Santo Ángel – Vetralla, 24 de diciembre de 1761.

(Original AGCP).

Felicitaciones navideñas. Le asegura sus oraciones. Le anima al amor de Dios.

I.C.P.

Ilma. Sra.

Lo mismo que me ha hecho usted llegar su caritativo augurio de buenas fiestas en su muy apreciada carta, también yo he procurado hacérselo llegar a usted con el tenue capital de mis pobres oraciones, especialmente en esta pasada Novena, en la que he rogado al Señor que le colme de toda plenitud de gracias y bendiciones. Lo mismo digo para el Sr. D. Vicente y no me he olvidado de esa pobre vieja de Magdalena. Y mucho más lo haré en la siguiente Sacratísima Noche en la Misa Solemne, de la que le haré partícipe junto a nuestra Congregación, de la que usted es bienhechora y madre.

Deseo que su corazón sea la cuna del dulce Niño y que allí nazca místicamente. Esto se realizará si usted es fiel, como espero, si se mantiene oculta y escondida en la soledad de su interior, duerme con el Niño sobre la cruz y hace morir todas las aflicciones en el fuego de la divina caridad con verdadero, silencioso y total abandono en la sma. voluntad de Dios.

Imploro la caridad de sus oraciones. Le ruego haga partícipe de mis saludos al Sr. D. Vicente y a Magdalena. El P. Juan Bautista se confirma conmigo y con mis mismos sentimientos.

Espero, si los tiempos se acomodan, ir a dar un abrazo en Jesucristo a mis pobres hermanos en el Monte Argentario. En ese caso tendré la suerte de reiterarle mi verdadera gratitud y servidumbre, como también al Sr. D. Vicente.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús. Con todo respeto, de prisa, me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 24 de diciembre de 1761.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

584

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (15).

Santo Ángel – Vetralla, 17 de diciembre de 1763.

(Original AGCP).

Felicitaciones de Navidad en su nombre y en el de sus religiosos.

I.C.P.

Ilma. Sra.

En testimonio de nuestra muy sincera gratitud, tanto el P. Juan Bautista como yo, en nombre de toda nuestra pobre Congregación, deseamos a nuestra tan afectuosa bienhechora, la Sra. María Juana, la plenitud de gracias, virtudes y dones celestes en la próxima Solemnidad de la Navidad. Lo mismo que ya se ruega a S.D.M. en la corriente Novena, mucho más se hará en la cercana Sacratísima Solemnidad. Suplicaremos al muy divino Niño que nazca espiritualmente en su corazón, para que su espíritu renazca en Dios a una vida completamente santa, llena de toda virtud, para que sea fiel imitadora del Smo. Infante y de la divina Madre, María Sma.

Sra. María Juana: reciba este acto de nuestra servidumbre y gratitud perpetua, que también testimoniamos para con el Sr. D. Vicente y todos los de su casa.

Celebren pues la gran Solemnidad con gran alegría, paz y regocijo en el Señor, para que sea prenda de la eterna fiesta que celebraremos en el Santo Paraíso.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y, con todo respeto, me reitero.
De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 17 de diciembre de 1763.

No me olvidaré de esa [intención]¹ de Magdalena, etc.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

¹ En este punto en el original hay una palabra manchada, que podría ser “intención”.

585

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (16).

Santo Ángel – Vetralla, 25 de octubre de 1764.

(Original AGCP).

Excusas y motivos para no aceptar a un postulante.

I.C.P.

Ilma. Sra.

En respuesta a su carta muy querida, tengo el honor de decirle que, como testimonio de la verdadera gratitud y obsequiosa servidumbre que le profeso, recibiría de inmediato al Sr. Monfort como religioso novicio nuestro si, en conciencia, no estuviese impedido. El primer motivo es que, como no es diestro en la lengua latina, no se le puede admitir después a los estudios de Filosofía y de Teología, que solamente tenemos nosotros. Por eso, en conciencia, no puedo ser arbitrario. Si estudia un poco más y después se desenvuelve bien en el latín, en el futuro otoño será recibido entre los primeros. El segundo motivo es que el noviciado está más que lleno y quién sabe si habrá celda para mí cuando, dentro de unos meses, vaya para hacer la Sagrada Visita. De modo que exhorto al buen joven a que tenga paciencia hasta el otoño que viene, que será aceptado junto al Sr. Masilli. Mientras tanto, que estudien y no pierdan tiempo.¹

Lamento saber la indisposición del Sr. D. Vicente. No dejaremos de rogar al Señor por él y por toda la casa.

Yo estoy cargado de cartas, de no pequeñas ocupaciones y con poca salud. Por eso escribo de prisa, que no tengo más tiempo.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y le ruego abundantes bendiciones.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 25 de octubre de 1764.

Muy indigno siervo, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ No consta en ningún documento que alguno de estos dos jóvenes entrase en la Congregación.

586

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (17).

María Sma. del Cerro – Tuscania, 19 de diciembre de 1764.

(Original AGCP).

Felicitaciones navideñas. Promete oraciones por su esposo enfermo. Le recomienda el ejercicio de las santas virtudes.

I.C.P.

Ilma. Sra.

Cuando estaba a punto de decidirme para escribirle, se me ha anticipado usted con una caritativa carta suya. En ella descubro cada vez más su caridad para conmigo, con el feliz augurio que se digna presentarme en la próxima Solemnidad de Navidad. Del mismo modo, yo he comenzado a rogarle al Señor, en la Santa Novena, toda plenitud de gracias, bendiciones y dones celestes, también para el Sr. D. Vicente. Mucho más lo haré en la próxima Sacratísima Noche Navideña desde el Sagrado Altar, rogando al Soberano divino Infante y a la divina Madre Inmaculada, que le haga renacer a nueva vida de santo amor. Esta Divina Natividad se realizará en el templo interior de su espíritu si se conserva, como espero, fiel a Dios, amante de las virtudes, con el continuo ejercicio de la humildad de corazón, paciencia, silencio y mansedumbre y la más ferviente caridad y, sobre todo, si permanece solitaria en el sagrado desierto de su espíritu, reposándose en el seno de Dios en sagrado silencio de fe y de santo amor.

No he dejado ni dejaré de rogar por la salud del Sr. D. Vicente. Lo pondré bajo la intercesión de María Sma. Le salude de corazón.

El P. Juan Bautista le saluda en el Señor y confirma conmigo que también él lo hará en la oración y en el Santo Sacrificio.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús. Con todo respeto, me reitero.
De V.S.I.

Toscanella, Retiro de Santa María del Cerro, el 19 de diciembre de 1764.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

587

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (18).

María Sma. del Cerro – Tuscania, 17 de enero de 1765.

(Original AGCP).

Resignación por la enfermedad de su esposo. Le envía una imagen de María.

I.C.P.

Ilma. Sra.

He recibido su muy estimada carta en el correo ordinario. Siento vivamente su aflicción por la enfermedad del Sr. D. Vicente. Hay que adorar y amar en ella la sma. voluntad de Dios y sacar de ello frecuentes actos, teniendo siempre el corazón tranquilo, ante cualquier cosa que pueda suceder.

Le envió el agua bendita¹ según el rito de la Santa Iglesia con la reliquia de la Señora Sma. Al mismo tiempo le envió un retrato de esta milagrosa imagen que veneramos en esta nuestra iglesia. Despliegue esta imagen y reciten juntos con gran devoción el *Ave Maria*. Después le dé a beber una cucharada con devoción y con fe. Si es lo mejor para su alma ciertamente se curará, pero si prosigue la grave indisposición que sufre, que esté siempre preparado para la muerte. Se confiese bastante a menudo y procure que reciba todos los Smos. Sacramentos a tiempo. Y usted, como verdadera mujer fuerte y sierva de Jesucristo, siga muy firme ante todo golpe, para besar con amor ardiente la Mano Sma. que lo lanza.

Tengo prisa. Tenga por seguras mis pobres oraciones, las del P. Juan Bautista y las de todos los de aquí. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y, con todo respeto, me suscribo.

De V.S.I.

Retiro de Santa María del Cerro, el 17 de 1765.

Mis saludos en Jesucristo al Sr. D. Vicente. Le dé mucho ánimo, suceda lo que suceda, para que se resigne, pues este es el modo de obtener la gracia, etc.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Pablo se apoya en la intercesión de la Virgen del Cerro. Añadió a esta carta un paquetito con el agua bendita, la reliquia y la imagen de la Virgen del Cerro, de hecho junto a la dirección escribe esta nota: “En mano con una cajita”.

588

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (19).

Santo Ángel – Vetralla, 22 de mayo de 1765.

(Original AGCP).

Le recomienda a una joven que será más tarde Pasionista. Noticias sobre la fundación del primer Monasterio.

I.C.P.

Ilma. Sra.

He recibido su carta y la he agradecido en el Señor. Ya le he servido para la Sra. Comisaria. He escrito al confesor de las monjas que ruegue a la Madre Priora para que dé una noticia especial a dicha Sra. Comisaria sobre su hija. Se lo he encomendado con toda urgencia y espero que lo hará de seguro, ya que yo no puedo ir por mis indisposiciones. Pero esté usted segura de que la Madre Priora lo hará ella misma.

Doy gracias a la Sra. Mariana y a Magdalena por los caritativos saludos que me presentan en su muy estimada carta. Le ruego que procure la mayor diligencia para que la Sra. Mariana sea toda de Dios en la oración y en aquello que usted tenga el cuidado de instruirla, incluso en el necesario ejercicio de las santas virtudes, ya que usted es quien le ha educado desde niña. Le salude en el Señor y le asegure que ruego por ella y deseo que sea santa. Es una buena hijita, de buen carácter. Le ayude, Sra. María Juana, y le ayude a hacerse santa.

Como todavía estoy incomodado por la caída que tuve y tengo la cabeza débil, no puedo escribir tantas cartas. Por eso le ruego a V.S. que haga llamar a la Sra. Ana María Casamayor¹ y le diga que no respondo a su carta, pero que le sirva de respuesta lo que digo en esta.

Que continúe su conducta espiritual como de costumbre bajo la dirección del P. Jerónimo y ponga en práctica los consejos y documentos que ha recibido de mí. Especialmente que esté recogida en Dios en la soledad de su interior, etc.

En cuanto al Monasterio: solo Dios sabe cuándo se realizará porque se requieren todavía muchos gastos para terminarlo. Y lo que es más, Mons. Obispo no dará nunca su consentimiento si no hay fondos para las entradas. Para doce monjas solamente, quiere un fondo seguro de quince o dieciséis mil escudos, porque se requiere, para doce, las entradas de 480 escudos por lo menos. Yo creía que al principio se podrían mantener con las entradas del bienhechor que se comprometía a ello y que a su muerte les dejaba todo. Pero Mons. Obispo no lo entiende así y tiene toda la razón, porque así lo disponen los Sagrados Cánones y Concilios. De modo que, por ahora, me desentiendo de todo porque las cosas han cambiado y el bienhechor, para que las monjas tengan dichas entradas, es del pensamiento de que aporten la dote, al menos la mayor parte de ellas.

Le ruego que haga saber todo esto, es más, se lo lea a la Sra. Ana María Casamayor y a la Pontiglio.

¹ Formó parte de las primeras Monjas Pasionistas en la fundación del Monasterio de Tarquinia, con el nombre de Sor Rosalía del Costado de Jesús. Dos hermanas le siguieron al Monasterio: María Arcángela de la Presentación y María Vicenta de Santa Catalina.

Creo que V.S. leerá con dificultad esta carta, porque está mal escrita. Se la haga leer a alguien. También la Sra. Casamayor lee bien, etc.

V.S. continúe su conducta que va muy bien. Recuerde la última sagrada conversación que tuvimos. Permanezca cada vez más niña en el seno divino del Sumo Bien. Lo ruego para mí que yo lo hago por usted.

Salude al Sr. D. Vicente. Que permanezca cada vez más fiel a Dios, resignado a su sma. voluntad y siempre preparado para cumplirla en todo.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús. Con todo respeto, cada vez más, me suscribo.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 22 de mayo de 1765.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

589

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (20).

Santo Ángel – Vetralla, 27 de diciembre de 1765.

(Original AGCP).

Le agradece las felicitaciones navideñas. Le recomienda paciencia en la enfermedad de su esposo y el recogimiento interior.

I.C.P.

Ilma. Sra.

La caridad siempre grande que se digna continuarme –incluso con el feliz augurio de las santas fiestas navideñas–, no solamente redobla en mí la verdadera servidumbre y gratitud que le profeso sino que además me ha obligado –tanto en la pasada Santa Novena como en la próxima pasada Solemnidad Navideña–, a rogar al dulce Jesús y a la divina Madre María Sma. toda esa plenitud de gracias y dones celestes que S.D.M. suele conceder a las almas que son fieles en servirle, etc.

Por mi parte le auguro un buen comienzo de año con otros muchos más adelante y todos fértiles y ricos de santas virtudes y de muy alta unión de caridad con Dios, como se lo rogaré desde el Sagrado Altar.

Adoro las divinas disposiciones en la continuación de la enfermedad del Sr. D. Vicente. Le asegure que no dejo ni dejaré de rogar al Señor que le conceda un santo fin, con una preciosa muerte para la que debe estar preparado en todo momento.

Agradezco especialmente a la Sra. María Ana¹ por sus caritativos saludos y augurios de la Santa Solemnidad. Le asegure que ruego y rogaré al Señor para que le haga una gran santa y le abra los ojos del alma para conocer y despreciar las vanidades del mundo, que desaparecen y traicionan.

También agradezco a Magdalena y Ana María por la caridad que tienen para conmigo. Jesús se lo pague.

Sra. María Juana: ahora es el momento de hacerse cada vez más rica de toda virtud con la paciencia y la caridad perfecta, porque la ocasión de la enfermedad de D. Vicente es para usted una rica mina de grandes tesoros.

Conserve el tan recomendado recogimiento interior y se adentre cada vez más en Dios con la fe y el santo amor y con el despojo de todo lo creado. Allí renazca a cada momento en el divino Verbo Cristo Jesús a nueva vida de santo amor.

No dejaré de decir al Hermano Bartolomé² lo que me dice de la muerte de Mario Santi.³ Su tía puede estar segura que hará cuanto desea.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús e imploro la caridad de sus oraciones. Deprisa, de verdadero corazón y con todo respeto, me suscribo.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 27 de diciembre de 1765.

¹ Una de las hijas de Fabio Grazi.

² Hermano Bartolomé Calderoni, de San Luis, enfermero de Pablo.

³ En el original consta “Mario Santi”, y no “N. Santi”, como en la primera edición italiana (cf. *Casetti II*, 43).

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

590

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (21).

Santo Ángel – Vetralla, 19 de febrero de 1766.

(Original AGCP).

Le consuela por la muerte de su esposo. Le anima a consagrarse al servicio de Dios.

I.C.P.

Ilma. Sra.

Por medio del P. Juan Bautista de San Ignacio¹ me ha llegado la noticia de la buena muerte del Sr. D. Vicente.² Enseguida se le ha celebrado en este Retiro la Misa cantada con el Oficio de Difuntos en sufragio de su alma. También yo he celebrado enseguida en sufragio de su bendita alma.

¡Señora María Juana, qué obligados estamos a agradecer y magnificar a la divina piedad que, después de una conducta de tantos años por usted bien conocida, lo haya purificado con la larga enfermedad que ha padecido y le haya concedido después una santa muerte, con evidentes signos de eterna salvación! Son milagros de la misericordia de Dios y yo me alegro en el Señor.

Ahora está usted libre de toda atadura. Para hablar con San Pablo, su corazón ya no está dividido, ya que quien tiene el vínculo del matrimonio, como dice el Apóstol, tiene el corazón dividido.³ Ahora su corazón está todo entero, completamente consagrado y sacrificado al amor purísimo de su verdadero Esposo, Cristo Jesús. Tiene la obligación de amarle más a lo grande, prosiguiendo con más fervor su conducta en sus acostumbrados ejercicios de espíritu.

Ruego al Señor que le libre pronto de los enredos de los intereses del mundo para poder estar a los pies del Esposo divino, como la santa enamorada Santa María Magdalena y Santa Francisca Romana.

Por ahora basta. Si Dios me da otro poco de vida, espero poder hacer con usted una sagrada conversación. Mientras tanto, permanezca en la soledad de su espíritu, en Dios, como le he dicho otras veces.

No hago ceremonias de condolencias con usted porque me parece que le molestaría demasiado. Imploro sus más escondidas oraciones. Le encierro en el Corazón amorosísimo de Jesús y, con todo respeto, me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 19 de febrero de 1766.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ P. Juan Bautista Porta, de San Ignacio.

² Vicente Grazi murió el 12 de febrero de 1766, a los 63 años. Fue sepultado al día siguiente en la iglesia del Retiro de la Presentación, en el Monte Argentario.

³ Cf. 1Cor 7,32-34.39.

591

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (22).

Santo Ángel – Vetralla, 9 de febrero de 1768.

(Copia AGCP).¹

Le anima a sufrir en paz sus tribulaciones con el ejemplo de Santa Isabel.

I.C.P.

Jesus.

Al mismo tiempo que le agradezco mucho, mucho, en Jesucristo por la caridad que me ha hecho de la cinta de San Biagio, que me es muy querida. También le compadezco en sus muy preciosas tribulaciones.

Sra. María Juana muy querida: si usted conociese el camino por el que Dios le conduce, cuánto se alegraría, porque es un camino que le conduce a una alta perfección en esta vida y a una gran gloria en el Paraíso. Ánimo pues, llorona,² no refunfuñe y sea toda de Dios, etc.

A Santa Isabel Reina, poco después de enviudar, le despacharon de su palacio real, le abandonaron sus parientes y amigos, fue despreciada, burlada, zaherida por casi todos, obligada a vivir como una mendiga muy pobre. Ella lo tomó todo de la mano de Dios. Padecía y callaba, se alegraba de verse seguidora del dulce pobre Jesús. Haga usted lo mismo y permanezca escondida dentro de sí misma en el gabinete más íntimo de su espíritu, con pura fe y santo amor. Como una abeja mística, aspire la muy dulce miel del amor de Dios en su sma. voluntad. Acepte todo, no como que viene de las criaturas, sino de la pura sma. voluntad de Dios. De este modo Dios le hará una gran santa.

Escribo de prisa que tengo mucho que hacer y estoy cada vez más indispuerto. Ruegue mucho por mí que yo lo hago por usted y por la buena alma de D. Vicente, que en el cielo esté, como espero.

Jesús le bendiga y le haga tan santa como deseo. De verdadero corazón, me suscribo.

Santo Ángel, el 9 de febrero de 1768.

Muy indigno siervo suyo, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ En la copia transcrita a mano, conservada en AGCP, se encuentra la anotación del P. Ignacio de Santa Teresa, Tercer Consultor General, que dice que el original fue donado a bienhechores españoles.

² Llorona, en el original “poltrona”, es una expresión benigna y jocosa, usada para animar a una persona a no perder el tiempo en lamentaciones.

592

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (23).

Santo Ángel – Vetralla, 18 de diciembre de 1768.

(Original AGCP).

Felicitaciones de Navidad. Agradece los beneficios que recibe de ella.

I.C.P.

Ilma. Sra., Dueña y Sra. mía, muy digna de reverencia.

Al acercarse la Sacrosanta y muy dulce Solemnidad Navideña tengo la obligación de ofrecer a su mérito esta pequeña contribución de mi obsequiosa servidumbre y verdadera gratitud. Se la deseo llena de toda felicidad y de gracias y dones celestes. Mucho más lo hago y lo haré en esta Sagrada Novena y especialmente en la próxima Solemnidad, tanto en las oraciones como desde el Sagrado Altar, especialmente en la Sacratísima Noche Navideña en la celebración de los sacrosantos divinos Misterios, en los cuales pondré su piadoso corazón en el Sagrado Corazón del dulce Niño Cristo Jesús y en el Pecho Inmaculado de la divina Madre María Sma., para que su espíritu renazca a una vida deífica y completamente santa. Lo mismo haré por su señora cuñada, sus señores sobrinos y por Magdalena.

Reciba por tanto, muy querida Sra. María Juana, este acto de mi muy respetable servidumbre, que le ofrezco como testimonio de las infinitas obligaciones que le profeso en Jesucristo, por la muy ferviente caridad que se ha dignado ejercitar conmigo cuando estaba sano y mucho más cuando estaba enfermo, porque después de Dios, le estoy agradecido a usted por la vida y no lo olvido.

Jesús le haga tan santa como deseo y le acreciente cada vez más el santo recogimiento interior que tanto le he recomendado siempre, para que su espíritu, reposando siempre como una niña en el seno divino del celeste Padre, pueda renacer más a cada momento en el divino Verbo Cristo Jesús. De este modo celebrará siempre la Sma. Navidad en el templo interior y así sea. Amén.

Le encierro cada vez más en el Costado Smo. de Jesús. En él me reitero, con el más profundo respeto y estima.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 18 de diciembre de 1768.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

593

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI.

Orbetello (24).

Smo. Crucificado – Roma, 7 de julio de 1769.

(Original AGCP).

Habla de las audiencias con el Sumo Pontífice. Le anima al recogimiento interior.

I.C.P.

Ilma. Sra.

Las muy cordiales audiencias que he compartido con nuestro Santo Padre el Sumo Pontífice¹ son efecto de esa suma caridad y clemencia que Su Santidad ejercita con todos. Por tanto, le agradezco por la satisfacción que me demuestra en Jesucristo. Ruego al Señor que le extienda cada vez más sus misericordias y le conceda la gracia tan grande de que continúe en su verdadera nada y permanezca cada vez más solitaria en el templo interior de su espíritu, para tratar a solas con el Sumo Bien en el sagrado desierto interior.

Le diré al P. Juan María² lo que desea y si puede lo hará, como yo mismo lo haré.

Devuelva mis saludos en Jesucristo a su señora cuñada e hijas.

Escribo de prisa. Créame, mis ocupaciones e indisposiciones corporales no me permiten ni escribir cartas ni recibirlas.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús. De verdadero corazón y con toda la estima y respeto, me suscribo.

De V.S.I.

Roma, Hospicio del Smo. Crucificado, el 7 de julio de 1769.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ El Papa Clemente XIV.

² P. Juan María Cioni de San Ignacio.

594

GUALAS Y PUEGO, GREGORIO.

Porto Azzurro.

San Antonio – Monte Argentario, final de octubre de 1735.

(Copia AGCP).¹

Le comunica el estado de los trabajos del Monte Argentario. Sobre el proyecto de fundación en Isla de Elba.

Jesus.

Al llegar aquí, al Monte Argentario, he encontrado que se está haciendo un horno de cal para terminar pronto un Retiro que ya estaba a medio hacer antes del asedio a estos Presidios y que, por esta causa, no se terminó. Yo tenía mis dudas de que, por los daños que habían recibido los orbetelenses en dicho asedio, no se pudiese terminar tan pronto. Pero ahora veo que han decidido terminar la construcción de dicho Retiro.

En cuanto al Retiro de Isla (que nosotros no hemos buscado nunca) estaré a la espera de las piadosas decisiones de la Sra. Princesa que, cuando resuelva beneficiar mejor a aquellas almas con alguna otra obra piadosa, recibiremos de manos de Dios que no se construya el Retiro propuesto, sobre todo porque vemos que algunos que querían retirarse se han arrepentido. Si la decisión fuese construirlo, pensaremos que así lo desea Su Divina Majestad. Pero en el caso de que no se haga, no dejaremos de ayudar a las almas donde podamos ser útiles. Esperaremos de V.S.I. y Rvdma. la última decisión.

[San Antonio, final de octubre de 1735].²

¹ De esta carta solamente poseemos una copia sin fecha ni firma. En la transcripción, en la parte posterior, se lee: *“En el original falta la fecha y la firma, pero se entiende suficientemente por una carta escrita al mismo Beato por dicho D. Gregorio”*.

Presentamos aquí también dicha carta para que se pueda entender quién era este D. Gregorio Gualas y Puego y la estima y veneración que tenía por Pablo y su hermano Juan Bautista:

“Lamento mucho la incomodidad de los dolores e indisposición que sufre y padece V.R., pero mucho más me alegro al leer en su muy apreciada carta con fecha de hoy sobre su mejoría. Más aún me alegrará la completa recuperación de su salud como espero. Envío al Maestro de obras de las construcciones de esta Regia Plaza a disposición de V.R. y al capitán de la faluca la orden para que lo embarque y lo conduzca al Monte Argentario como desea. Una vez que llegue, me hará el favor de encomendar cálidamente al P. Juan Bautista que nos tenga presentes a mí y a mi familia en sus santas oraciones. Disponga V.R. sus órdenes, cualquiera que sea la distancia, a las que confirmo dispuesta y resignada mi obediencia, con la que seré siempre inmutable.

De V.R.

Longone, el 23 de octubre de 1735.

La que incluyo es la orden para el capitán de la faluca, a quien podrá entregarla.

Muy agradecido y muy devoto, verdaderamente suyo.

D. Gregorio Gualas y Puego”.

² Señalamos esta fecha, en relación con lo escrito en la nota anterior.

595

LAURENTI, ISABEL.

Bracciano (1).

Santos Juan y Pablo – Roma, 27 de diciembre de 1774.

(Original AGCP).

Promete oraciones por ella y por otras personas.

I.M.I.

En respuesta a cuanto me escribe V.S.I., le digo que, como el pobrecillo que soy, no dejaré de rogar por Francisca Sarti, por las otras personas que desean mis débiles oraciones y también por V.S., tal como me escribe.

Que el Señor escuche sus súplicas y las mías y le conceda a usted un buen final del que termina y un más feliz año nuevo, junto a muchos otros en su servicio.

Permanezco continuamente en el lecho debido a mis indisposiciones. Se cumpla la voluntad de Dios. Le dejo a los pies del Niño Jesús en el Pesebre, al mismo tiempo que me reitero.

De V.S.M.I.

Roma, Retiro de los Santos Juan y Pablo, el 27 de diciembre de 1774.

Inútil siervo en el Señor.

Domingo de San Antonio,

por el Rvdmo. P. Pablo de la Cruz.¹

¹ La carta fue dictada por Pablo y escrita, incluida la firma, por su secretario el P. Domingo Ferreri de San Antonio.

596

LAURENTI, ISABEL.

Bracciano (2).

Santos Juan y Pablo – Roma, 26 de enero de 1775.

(Original AGCP).

Le recuerda las ventajas que se extraen de las tentaciones. Le anima a no dejar nunca la comunión y la práctica de las virtudes.

Muy Illre. Sra.

En contestación a cuanto usted me escribe, le respondo que las tentaciones no hacen nunca daño cuando la persona no les da ocasión y no consiente en ellas. Es más, sirven para hacernos más humildes, para que desconfiemos de nosotros mismos y pongamos toda la confianza en Dios. Nos hacen conocer nuestra nada y nos llevan a recurrir a Dios con la oración.

V.S. no deje nunca la comunión a causa de las tentaciones. Al mismo tiempo ejercite la virtud y se resigne a la voluntad de Dios cuando esté con las compañeras. Si le reprenden, se humille ante Dios y ante ellas, a pesar de que le parezca que usted tiene toda la razón.

No dejaré de rogar según sus intenciones y por su hermano. Pero si no quiere dejar el vino, Dios no quiere que se haga el bien a la fuerza, sino por amor.

Le agradezco las rosquillas, pero para otra vez no mande nada más.

Esto es cuanto debo decirle. El Señor le bendiga. Me reitero.

De V.S.I.

Roma, Retiro de los Santos Juan y Pablo, el 26 de enero de 1775.

Muy indigno siervo en el Señor.

Pablo de la Cruz.¹

¹ La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, el P. Domingo Ferreri de San Antonio. Solo la firma es del Santo.

597

LIPPICI, ADEODATO.

Soriano en el Cimino.

Santo Ángel – Vetralla, 18 de febrero de 1747.

(Original AGCP).

Le ruega que se interese para que se asigne al Retiro de San Eutiquio algo de terreno para huerto.

Passio Domini Nostri Iesu Christi sit semper in cordibus nostris.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

El caritativo afecto de piedad con el que V.S.I. se dignó acogerme cuando tuve el honor de saludarle en su casa y rogarle que cooperara a la resolución del huerto de San Eutiquio, me anima a molestarle con esta muy humilde carta mía para repetirle reverentemente mis humildes súplicas por dicho fin. Le aseguro que además del gran mérito que tendrá ante el Altísimo, toda nuestra pobre naciente Congregación le estará siempre agradecida ante S.D.M. en todas sus oraciones y Smos. Sacrificios.

Empeñe pues su muy piadoso celo en una obra tan santa. Procure con todo el espíritu, incluso por la vía de Roma, que llegue pronto el consentimiento y surta efecto.

Que la Pasión Sma. de Jesucristo le mueva a hacer todo esto. Tenga por seguro que los tesoros de méritos serán grandiosos y toda su casa atraerá sobre sí la plenitud de las divinas bendiciones.

Escribo de prisa que el portador debe partir. Sé que su buen corazón está muy aficionado a la Congregación de la Pasión Sma. de Jesucristo. También sé que se esforzará por establecer el pobre Retiro con un poco de huerto tan necesario.

Le hago muy humilde reverencia. Le dejo en el Costado Smo. de Jesús y, con plena estima, de verdadero corazón, me suscribo.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 18 de febrero de 1747.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

598

LUCCI, FRANCISCA.

Pitigliano (1).

San Antonio – Monte Argentario, 16 de diciembre de 1732.

(Original AGCP).

Expresiones de sincera humildad. Le da noticias de algunas Misiones y de la construcción del primer Retiro. Rechaza dirigir un alma, pero le envía algunos consejos.

Viva Jesús.

Hermana en Jesucristo.

Este es ese dulcísimo título con el que se escribían aquellos santos cristianos de los primeros tiempos.

No escribo solamente para felicitar, tal como se suele hacer en la cercanía de la Sma. Navidad entre los amigos y parientes. Ciertamente no, porque mi estado y mi ignorancia me lo prohíben. Escribo para mover a compasión por mis miserias espirituales a los queridos siervos y siervas de Dios, para que en las venturosas próximas santas fiestas rueguen por el más necesitado de los pecadores. Perdóneme pues, si me tomo el atrevimiento de incomodarle y fastidiarle con esta carta mía tan indigna.

Mis necesidades son grandes, mis imperfecciones no tienen número, mis pecados se han multiplicado como las arenas del mar, por lo que, con la cara en el suelo, pido limosna a los siervos y siervas de Jesucristo para que aplaquen a S.D.M. por este mezquino que tanto le ha irritado. Y sepa que le hablo de verdad, sin fingimiento y tal como lo siento en el Señor. Hermana mía en Jesucristo: ruegue bastante por mí y haga rogar a todas las buenas almas que están a su lado.

El 28 del corriente partiremos para la santa Misión en Piombino y su Estado. Hasta el 4 de febrero del año próximo no estaremos en Orbetello, donde también se hará la Misión durante todo el carnaval.

Espero que, para gloria de Dios, dentro de poco, sin duda, se comience el Retiro, porque parece que se han superado las mayores dificultades. Hay que rogar bastante al Señor.

Mis enfermedades continúan, pero más las espirituales. He tenido fiebre una semana y ahora no estoy muy bien.

Esta Pascua pasaremos por Pitigliano de camino a Proceno y Castel Otteri para la santa Misión. Nos pararemos algunas horas.

Diga de mi parte a Francisca,¹ pero con discreción, que no puedo darle dirección ni por escrito ni de palabra, porque estoy lejos y no sé nada de su espíritu. Yo no soy bueno para dirigir ni siquiera a una hormiga. Dios sabe que no he tenido nunca semejante presunción y que siempre he rehusado hacerlo, excepto cuando he comprendido que así Dios lo quiere, después de largas oraciones y muchas pruebas.

Sin embargo, le diga que se mantenga recogida en la presencia de Dios, escondida a todos, pobre de espíritu, amante del desprecio, de la mortificación y de todas las virtudes. Que deje que digan lo que quieran. Ame a Dios y siga

¹ Se trata de Francisca Camillucci, que acaso formaba parte del “cenáculo espiritual” de Francisca Lucci en Pitigliano.

adelante y ruegue por mí. Sea bastante diligente en levantarse a buena hora, pero si no está enferma. No escribo esto por otra cosa, sino porque deseo que se abra de amor. Amén.

Sra. Francisca: le saludo en el dulcísimo Costado de Jesús. Si me quiere honrar con sus órdenes, dirija así la carta: Viterbo para Orbetello, pero no escriba sino hasta finales de enero, porque no estaré. Procure que me llegue a principio de febrero si tiene algo que ordenarme. Si no, no escriba, solamente ruegue por mí. Viva Jesús.

Viterbo para Orbetello.

San Antonio, el 16 de diciembre de 1732.

Su verdadero siervo en el Señor.

Pablo Francisco Danei D.S. †

Misionero.

599

LUCCI, FRANCISCA.

Pitigliano (2).

San Antonio – Monte Argentario, 26 de diciembre de 1732.

(Original AGCP).

Se declara incapaz de dirigir almas. Solamente responde a un alma que pide consejo después de larga oración.

I.M.I.

Sra. Francisca.

Hace días me tomé el atrevimiento de escribirle unas líneas para encomendarme a sus oraciones y a las de otras almas devotas. Dije que partía hacia Piombino, pero la fiebre me ha retenido. Partiré (si Dios quiere) dentro de dos o tres días.

Francisca Camilluci me ha escrito y me he visto obligado a responderle. Como deseo que esto se haga con todo secreto y que solo sea notorio a Dios, a mí y a V.S., me tomo el atrevimiento de incluirle la carta y rogar a su bondad que se la haga entregar en propia mano. Le ruego esta discreción para que nadie tenga ocasión de escribirme y que, por ese motivo, no me obliguen a ocuparme en el arduo ejercicio de la santa dirección, de la que soy tan ajeno e incapaz. Basta. La mayor gloria de Dios me hace rogar a V.S. un secreto inviolable.

Por ahora, he aceptado dar algún consejo a esta alma buena, pero lo he hecho después de larga oración etc. Pero no me siento capaz de abrir el camino a otras. Por eso le ruego el secreto. Ruegue por mí.

Espero no darle más molestia¹ por un buen tiempo. Pero si esta hermana nuestra quisiera escribir, entonces la incluya, que será gusto de Dios.

Ruego al Señor toda bendición para usted.

Viterbo para Portercole. San Antonio, el 26 de diciembre de 1732.

Su verdadero siervo en el Señor.

Pablo Danei D.S. †

¹ “Enfado”, en el original.

600

LUCCI, FRANCISCA.

Pitigliano (3).

San Antonio – Monte Argentario, 27 de agosto de 1733.

(Original AGCP).

Alude al motivo de un viaje a Nápoles. Habla con humildad de sí mismo en relación con cierto asunto de Piombino. Le pide un favor y oraciones de algunas almas piadosas.

I.M.I.

La paz de Jesús esté siempre en su corazón. Amén.

Me tomo el atrevimiento de escribir estas dos líneas para encomendarme a sus oraciones y a las de todas esas almas devotas ya que mis necesidades son muy grandes.

Ya no he escrito más porque V.S. no me ha dado ocasión y ha hecho bastante bien. Como ya sabe, que le he dicho otras veces, tiemblo al pensar en dirigir pues no tengo tal habilidad. Basta con que me encomiende a Dios. Por lo demás no faltan a su conocimiento siervos de Jesucristo para que le aconsejen.

He tenido que ir a Nápoles por la necesidad de nuestro Retiro. Por eso ya no he escrito ni a V.S. ni a la señora maestra delle Grotte, por el asunto de Piombino. Ahora le digo que antes de mi partida escribí a esos señores los sentimientos de la Sra. Lucrecia y me respondieron que se reunirían en consejo. Después, a mi vuelta, volví a escribir con el mismo fin y no he tenido ninguna respuesta. Pero lo comprendo, porque en Piombino ha habido una epidemia de gripe general. Ahora basta. No soy digno de cooperar a una cosa tan santa. *Sit nomen Domini benedictum.*¹ Haga la caridad de avisar de todo a la Sra. Lucrecia en el modo que aquí refiero.

El 9 de septiembre, si estamos sanos, comenzará la Misión en Farnese y continuará por toda la diócesis.

He encargado algunas legumbres en Onano. Serán más o menos alrededor de 80 libras.² De Onano las enviarán a casa del Sr. Botti. Por tanto, se tome la molestia de enviar a algún hombre de su casa para ver cuándo llegan y después, si su señor hermano tiene ocasión de mandar las bestias a Capalbio,³ haga la caridad de hacérmelas llevar allí, pero no a propósito, solamente si tiene ocasión.

Por caridad, le diga a nuestra muy devota sorda que ruegue bastante al Señor que me haga hacer su sma. voluntad y que ofrezca alguna comunión por mí cuando pueda. Y lo mismo a Francisca. Y también usted, etc.

Le dejo en el Smo. Costado de Jesús y, sin final, me suscribo.

Viterbo para Portercole. San Antonio, el 27 de agosto de 1733.

Muy indigno siervo suyo en el Señor.

Pablo Francisco Danei.

Misionero.

¹ "Bendito sea el nombre del Señor" (cf. Job 1,21).

² La libra era una unidad de medida con un valor poco inferior a medio kilogramo.

³ En el original está escrito Caparbio.

601

LUCCI, FRANCISCA.

Pitigliano (4).

San Antonio – Monte Argentario, 8 de febrero de 1736.

(Copia AGCP).¹

Consejos para su provecho espiritual. Progreso de la fundación del primer Retiro. Le agradece una caridad. Primeras alusiones a una fundación para mujeres. Su amor a la pobreza.

Viva siempre en nuestros corazones el dulcísimo Jesús.

El amor purísimo de Jesús y los efectos de la divina gracia estén siempre en nuestros corazones. Amén.

Tendrá ocasión de quejarse de mí como mal pagador ya que no respondí a su carta. Pero le aseguro que mi inminente salida hacia Nápoles me lo impidió. Ahora que he vuelto, gracias a Dios, le respondo para decirle, en primer lugar, que no quiero que vaya usted filosofando tan minuciosamente sobre su conducta que, verdaderamente, es todo pérdida de tiempo. Le aseguro que mientras se hacen estos minuciosos exámenes se pierde de vista al Sumo Bien. Por eso quiero que camine a la buena, completamente abandonada en Dios. Que tenga en guardia el corazón para que no entre el amor de las criaturas. Que vigile este jardincillo para que, en cuanto pululen las malas hierbas, las desarraigue y las quemé con el fuego de la divina caridad y plante en él flores de santas virtudes para que el Esposo divino encuentre allí sus delicias. Que sea valerosa en resurgir de las caídas sin asustarse, sino que se humille dulcemente, etc.

Tiene usted que ejercitar mucho la dulzura externa –y más la interna– consigo misma, con quien le sirve y con quien le frecuenta. Sobre todo despacharse pronto con las criaturas para tratar con el Creador. Viva siempre muy alto alejamiento de todo lo creado, al menos con la suprema parte del espíritu.

No recuerdo todo lo que me escribió porque rompí la carta como V.S. me dijo, aunque no es necesario que sea tan celosa, etc. Me ordene en lo que yo pueda. Espero en Dios que hagamos su sma. voluntad.

Nuestro pobre Retiro estará terminado este verano, al menos la construcción. Hay que rogar a Dios que lo pueble de siervos suyos.

Le doy gracias en Jesucristo por la caridad de las molestias en el envío de las lentejas. Dios se lo pague.

No me escriba por el correo, sino cuando tenga otras ocasiones porque aquí las cartas cuestan bastante y la santa pobreza nos impide hacer gastos. ¡Viva Jesús! Yo estoy cada vez más lleno de miserias, por dentro y por fuera. Hay que rogar bastante por mí, pobrecillo. Dios le bendiga. Amén.

Si Dios quiere que con el tiempo tengamos una conversación le diré un mínimo sentimiento que tengo. Quisiera que se hiciese un Retiro de muchachas que se ganasen el sustento con sus manos. Así lo deseó San Francisco de Sales. Oh, ¡qué cosa tan santa sería! Bendito sea Dios. Pero por ahora no hay que pensar en ello sino encomendarlo a Dios.

Yo soy siempre.

San Antonio, el 8 de febrero de 1736.

¹ De esta carta solamente poseemos una copia transcrita a mano.

Su verdadero siervo en Cristo.
Pablo Danei.
Misionero.

602

LUCCI, FRANCISCA.

Pitigliano (5).

San Antonio – Monte Argentario, 11 de diciembre de 1736.

(Original AGCP).

La Misión en Pitigliano se ha interrumpido debido a sus pecados. Adora la divina voluntad. Pide la caridad de sus oraciones y le da gracias.

I.M.I.

La gracia del Espíritu Santo esté siempre consigo: Amén.¹

Muy apreciada en Jesucristo.

He recibido su carta. Le agradezco en Jesús el caritativo recuerdo que conserva de mí. Yo le hago partícipe de mis pobres oraciones. Me doble usted esta caridad y pida que también otros lo hagan, que tengo extrema necesidad.

No se preocupe más de la Misión. Yo he adorado y amado la voluntad de Dios y estoy tranquilo. Roguemos por quien ha arrojado esta agua fría sobre sus pobres prójimos y, el primero, temo mucho que soy yo mismo con mis pecados.

He recibido las lentejas que han llegado de Onano, etc. y le estoy muy agradecido por la caridad de la molestia que se ha tomado, etc.

Continuemos sirviendo a Dios a lo grande. Amemos padecer sin consuelo y ser considerados la basura de la tierra.

Termino y le dejo en el dulcísimo Costado de Jesús. Me suscribo sin fin. San Antonio, el 11 de diciembre de 1736.

Su verdadero siervo en Dios.

Pablo D.S. †

¹ En el original estas palabras están situadas tras la expresión: “Muy amada en Jesucristo”. Las hemos anticipado por motivos de uniformidad con las otras cartas.

603

LUCCI, FRANCISCA.

Pitigliano (6).

Presentación – Monte Argentario, 3 de marzo de 1738.

(Original AGCP).

Las tentaciones contra la fe. Los bienes que pueden extraerse de las tentaciones.

I.M.I.

Sra. muy respetada en Cristo.

He recibido su nota y también la carta con las lentejas. Ahora que he llegado de Roma le respondo. Le doy las gracias en Jesucristo por su caritativa atención y ruego a S.D.M. que le dé el premio.

En cuanto a la tentación que me dice, como hace mucho tiempo que recibí su carta y poco después salí hacia Roma, ya no me recuerdo bien de qué tentación se trataba, pero me parece era de fe. Por eso le digo que esta es la menos peligrosa y que conlleva un grandes bienes al alma fiel al combatirla. Pero no es necesario combatir, sino más bien humillarse ante Dios y hacer actos de viva fe, creyendo todo lo que S.D.M. ha revelado a la Santa Iglesia, etc.

Las otras tentaciones, si hay fidelidad en el combatir, también traen gran bien: nos humillan, nos instruyen, nos purifican como el oro en el fuego. Porque eras grato a Dios (dijo el Ángel a Tobías), fue necesario que la tentación te probase.¹ Y por la palabra tentación, se entiende toda clase de tribulaciones.

Fortalezca pues su corazón y, sobre todo, sea bien humilde, pero de esa verdadera humildad de corazón que hace al alma amiga del propio desprecio y de estar sujeta a todos.

Sea fiel a Dios. No deje nunca la oración y ruegue por mí. Dios le bendiga.

Haga la caridad de darle la nota que incluyo a Isabel Tagliabassi.

Desde nuestro Retiro de la Presentación, el 3 de marzo de 1738.

Su verdadero siervo en Dios.

Pablo de la S. †

¹ Cf. Tb 12,13, Vulgata.

604

LUCCI, FRANCISCA.

Pitigliano (7).

Presentación – Monte Argentario, 10 de diciembre de 1738.

(Original AGCP).

En compensación a su caridad, ruega al cielo que le aumente las santas virtudes. Le dice por qué no ha pasado por Pitigliano. Su afecto por esa ciudad.

I.M.I.

La gracia del Espíritu Santo esté siempre con usted.

Hace días recibí su carta con las lentejas que fueron enviadas desde Onano y le agradezco vivamente en Jesús por la caridad que me continúa. Ruego a S.D.M. que le despoje de todo lo creado para que sea vestida solamente de Jesucristo, de sus virtudes y especialmente de las más queridas: humildad de corazón, mansedumbre, desprecio de sí misma, caridad seráfica, muerta a todo y viva a Dios.

El P. Carlos¹ hace el bien y espero que dé pasos de gigante hacia la santa perfección.

No he pasado por Pitigliano, porque tenía prisa. Y lo he adivinado, de lo contrario, el tiempo me habría hecho quedarme, etc. Además, donde no tengo qué hacer, no me paro. Por lo demás yo soy siempre el mismo el cuanto al afecto en Dios que tengo al pueblo. Si pudiera servirles, bastaría con que me lo ordenasen y experimentarían cuánto les amo en Dios.

Tengo prisa. Ruegue bastante por alguien muy necesitado, que es el que escribe. Jesús le bendiga. Amén.

En el Costado de Jesús soy y seré siempre.

Retiro de la Presentación, el 10 de diciembre de 1738.

Su verdadero siervo.

Pablo D.S. †

Muy indigno Misionero.

¹ P. Carlos Agustín Salemi de la Madre de Dios, de Pitigliano.

605

LUCCI, FRANCISCA.

Pitigliano (8).

Presentación – Monte Argentario, 20 de enero de 1740.

(Copia AGCP).¹

Alude a la interrupción de la Misión de Pitigliano y ruega perdón para quien tuvo la culpa. Consejos para su espíritu, para que se mantenga pura y casta en el servicio de Dios.

I.M.I.

Sra. muy respetada en Cristo.

Hace tres días que llegué a este Retiro de vuelta de las sagradas Misiones. He encontrado una muy estimada carta suya en la que descubro que su caridad no se deja vencer por mis deméritos. Me gustaría estarle agradecido, pero V.S. ya me conoce.

Se han recibido las lentejas y le doy gracias por su caritativa atención.

Si paso por allí, me dejaré ver de lejos, pero creo que no pasaré, porque haré las Misiones en otros lugares. Si Dios abre el camino, estaré dispuesto a servir a estas almas como a las otras. Pero Dios perdone a quien lo ha cerrado, porque ha impedido un bien muy grande también en otras partes, especialmente en estas marismas. Hay que adorar los juicios de Dios y temerlos.

Usted se lamenta, pero si supiese cómo lo paso yo. Sus tribulaciones le parecerían rosas porque sé lo que digo. Siga adelante en su carrera. Confíe en Dios, no cometa la locura de que le falte la confianza en él. Tenga por seguro que le concederá la perfección a la que su alma aspira.

Dios ha aceptado el noble sacrificio que ha hecho usted de su alma y de su cuerpo con el santo voto de virginidad, puesto que ha renunciado a todo lo que de contento le podía dar el mundo –si a esto se le puede llamar contento, o mejor muy amargo tormento–. Por tanto, será el cuidado de S. D. M. preservarle y enriquecerle con toda la plenitud de gracias y bendiciones. Pero es preciso que se conserve humilde, que desconfíe de sí misma, que trate con las personas de diferente estado como con los apestados, con quienes se trata desde lejos, poco y con gran cautela. No deje nunca ni la oración ni la custodia del corazón ni la frecuencia de los Smos. Sacramentos ni las sagradas lecturas.

Tengo prisa. Salude a Angiolina,² que ruegue por el pobre Pablo. Usted viva toda en Dios y por Dios. Le pida por mí.

Jesús le bendiga y abrase de amor.

Retiro, el 20 de 1740.

Su verdadero siervo.

Pablo de la Cruz.

¹ En AGCP solamente se encuentra una transcripción de esta carta. Se desconoce el paradero del original.

² Acaso podría pertenecer al Cenáculo de Francisca.

606

LUCCI, FRANCISCA.

Pitigliano (9).

Presentación – Monte Argentario, 24 de enero de 1742.
(Original AGCP).

Le pide colaboración para salvar la vocación de un religioso que había ido a Pitigliano.

I.M.I.

Sra. muy digna de reverencia en Cristo.

El pobre Pablo viene suplicante de su bondad y le ruega que se digne hacer la siguiente caridad que le pide por amor de Jesucristo.

Sepa pues, que durante el tiempo de mi muy grave enfermedad –que me ha conducido cerca de la muerte–, el P. Carlos¹ –que también había estado enfermo, aunque poco y que por su poca regla en el vivir recaía cada poco tiempo– resolvió finalmente cambiar de aires y lo ha hecho marchando a su pueblo para recuperarse mejor. Antes de marchar quiso hablar conmigo, pero no se lo permitieron, porque había una orden estricta del médico de que no dejasen entrar a nadie, para que no me molestaran con problemas, etc. con grave perjuicio para mí.

Se marchó, pues, y yo lo supe unos días después. Pero por lo que me han contado, salió bastante tentado, porque tanto el P. Juan Bautista como el P. Fulgencio, verdaderos siervos de Dios, procuraban que se sometiese a la regla en la comida, para que no recayera, pero le parecía muy duro por ser de muy buen estómago. De aquí le ha surgido la tentación de ir allí para asistir a su padre, a pesar de que había hecho muy válida Profesión.

El P. Juan Bautista escribió al Sr. Canónigo Borzi antes de Navidad para rogarle que persuadiese a dicho P. Carlos para que se mantuviese estable en la vocación, prometiéndole que el pobre Retiro hará lo posible para dar asistencia al padre, etc. Incluso yo mismo he escrito sobre la misma cuestión a dicho Sr. Canónigo. He escrito también al P. Carlos en términos muy benignos y hasta ahora no ha habido respuesta de ninguno.

Sé que el P. Carlos ha escrito a un amigo en Orbetello sin hacer la caridad de consolar al pobre Pablo, que siempre le ha amado y estimado lo mismo que han hecho los otros. Yo no consigo encontrar el porqué, si no lo atribuyo a mis pecados.

Por lo tanto, me gustaría que V. S. hable con el P. Carlos y el Sr. Canónigo Borzi para escuchar su decisión ya que no han tenido la bondad de responder.

La Profesión que el P. Carlos ha hecho es muy válida, como le ha escrito también el P. Ángel. Si se hace dispensar sin causa justa, la dispensa es fraudulenta y ante el tribunal de Dios pagará cuentas. En el caso de que cayese en tal ruina y se vistiese como antes, sé que enviará al Retiro el Hábito y el Manteo, pues es de justicia y los Superiores Mayores lo harán de corazón y especialmente el Mons. Obispo de allí, que es un verdadero siervo de Dios. Pero espero que el diablo no salga vencedor, tanto más que tengo experiencia de la bondad del P. Carlos, que no se dejará vencer por la carne ni la sangre.

¹ No consiguió nada; el P. Carlos Salemni abandonó la Congregación.

Espero con ansiedad su respuesta. Espero que haga usted un oficio apostólico persuadiendo al P. Carlos para que perseverere en la vocación que ha emprendido, porque quien desprecia su camino perecerá, así atestigua el Espíritu Santo.

Escribo de prisa, que ya no veo más, que ya está oscuro. Ruegue bastante por mí. Ruego para usted la plenitud de bendiciones y me suscribo.

Viterbo para Orbetello, en el Retiro de la Presentación, el 24 de 1742.

Añado un ruego a su gran caridad para que persuada con dulces y eficaces razones al P. Carlos para que no se deje vencer por la carne y la sangre, es decir, con la asistencia a su padre. Ya hace mucho tiempo que le vino esa tentación y le escribió al Sr. Canónigo Borzi, quien con gran celo y caridad se la quitó. Le dijo que su padre no tenía tal necesidad, tanto más, cuanto que le puede ayudar también desde aquí, ya que el pobre Retiro accede a darle el mismo alivio que antes, incluso para el futuro, con todo lo que se pueda.

Haga pues este oficio apostólico. Lo persuada según el tenor de esta carta. Y si no cede, se la lea, para que ya no tenga excusa ante Dios. Por esta caridad le prepararán méritos inexplicables.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

Mínimo Clérigo Regular Descalzo.

607

LUCIDI, DOMINGO.

Roma.

Smo. Crucificado – Roma, 13 de mayo de 1767.

(Original AGCP).

Se le suministrará alimento, vestido y otras cosas necesarias mientras viva, sin que pueda ser despedido.

Pablo de la Cruz, Prepósito General de la Congregación de los Clérigos Descalzos de la Pasión Sma. de Jesucristo.

Como tenemos plena experiencia de la fidelidad, buena voluntad y sincero amor de Domingo Lucidi, para que continúe sirviendo a Dios y a los religiosos de este Santo Hospicio del Smo. Crucificado con mayor afecto y caridad, le aseguramos, mientras dure su vida, mantenerlo al servicio de este Sagrado Hospicio y suministrarle todo lo necesario para el alimento, el vestido y otras cosas necesarias, sin que pueda ser despedido a no ser por causas muy graves, en caso de grave escándalo o por repetidas desobediencias. En ese caso, queremos ser concededores.

Dado en este Sagrado Hospicio del Smo. Crucificado, este día 13 de mayo de 1767.

Pablo de la Cruz.

Prepósito General.

608

MACERONI, FELIPE.

Terracina (1).

María Sma. Dolorosa – Terracina, 4 de febrero de 1767.

(Original Biblioteca Vaticana).¹

Promete oraciones y una bendición para sus ganados.

Pablo de la Cruz saluda con todo respeto al Ilmo. Sr. Felipe Maceroni y le asegura que rogará al Señor en sus pobres oraciones por la conservación de sus rebaños de búfalos y que desde aquí los bendecirá desde esta mañana. La Misa, como ya la ha celebrado, no podrá aplicarla sino mañana. Con el debido respeto, se reitera su verdadero servidor.²

Sagrado Retiro de María Sma. Dolorosa, el 4 de febrero de 1767.

¹ Esta carta, inédita hasta ahora, es conforme al original que se conserva en la Biblioteca Vaticana, en el sector: Vat. Lat. 13957, p. 129 r/v.

² La carta no termina con la firma, porque quien escribe se presenta al inicio.

608a

MACERONI, FELIPE.

Terracina (2).

Smo. Crucificado – Roma, 28 de mayo de 1733.

(Original Biblioteca Comunal de Forlì).¹

Se manifiesta dispuesto a servirle.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

A pesar de que no se sabe quiénes sean los que Su Santidad tiene en el pecho, sin embargo, haré todo lo posible y me ocuparé para conseguirlo y servirle como desean tanto V.S.I., como su señor hijo y toda su piadosa casa. Es más, quiero intentarlo con un Emmo. ya publicado. Si me hubiera presentado antes tal noticia es posible que hubiera conseguido servirle entre los promovidos.

Más bien desearía saber dónde vive su señor hijo. Si se hiciese ver alguna vez por aquí, en el Hospicio, podría presentarle a quien le hable, las cualidades y personalidad de este, ya que hace años que ni yo ni ninguno de los de estos religiosos del Hospicio, lo hemos visto.

Le agradezco cordialmente sus caridades, de las que seguimos sirviéndonos cada vienes, aunque no quisiera abusar demasiado ni serle de mucha molestia.

Finalmente, le ruego que presente mis especiales saludos al Sr. José, a la Sra. María y a su señora esposa. Le aseguro mis pobres oraciones y las de todos estos, sus muy agradecidos religiosos. Le encierro junto a toda su piadosa casa en las Smas. Llagas de Jesús Crucificado. Con parcial estima, me confirmo.

De V.S.I.

Roma, desde el Hospicio del Smo. Crucificado, el 28 de mayo de 1773.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.²

¹ Esta carta era inédita. El texto es conforme al original que se encuentra en Forlì, en la Biblioteca Comunal "Aurelio Saffi", Colección Piancastelli, Sección Autógrafos de los siglos XII-XVIII, n. 692.

² La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, el P. Domingo Ferreri de San Antonio. Solo la firma es del Santo.

609

MARELLA, LUDOVICO.

Roma.

María Sma. del Cerro – Tuscania, 5 de marzo de 1763.

(Original AGCP).

Le agradece una ofrenda en favor de los religiosos del Retiro de Ceccano y promete oraciones.

I.C.P.

Muy Illtre. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de respeto.

He puesto en las Llagas Smas. de Jesús la caritativa ofrenda que se digna hacerme en favor de nuestros pobres religiosos del Retiro de Ceccano. En el próximo correo le escribiré al P. Rector que se sirva de ella en lo necesario.

Mientras, tanto yo como los otros religiosos rogaremos al Señor que le conceda temporal y eterna retribución, como espero, por tanta caridad. Tengo confianza que hará llover del cielo abundantes bendiciones.

No dejaré de encomendar a S.D.M. el asunto del arrendamiento que menciona, para que, si ha de ser en su provecho espiritual y temporal, haga que todo salga bien. De otro modo, que le abra otro camino para su mayor gloria y para su provecho. Es cuanto debo, por ahora y de prisa, en respuesta a su carta muy querida, que recibí ayer tarde.

Y aquí le encierro en el Costado Smo. de Jesús, me reitero con todo respeto y estima.

De V.S.M.I.

Toscanella, Retiro de Santa María del Cerro, el 5 de marzo de 1763.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

610

MARTÍNEZ, NICOLINA PECORINI.

Gaeta (1).

Santa María de la Cadena – Gaeta, 7 de febrero de 1726.

(Copia AGCP).

Se alegra de que Dios le pruebe con penas internas. Consejos para alcanzar mayor fruto de la prueba.

Viva Jesús y María Sma.

Señora mía.

La gracia del Espíritu Santo esté en su corazón.

He sabido por Catalina, la hermana en Cristo, que su espíritu se ve asaltado por escrúpulos y otros temores. Me alegro con V.S. de que la divina bondad comience a prepararle para la batalla, para hacerle partícipe de la corona de gloria que Su Divina Majestad dará a quienes sean fieles.

Ah, señora: ¿no se da cuenta de que estos escrúpulos y temores de que no se confiesa bien son tentaciones descubiertas del demonio, que pretende hacerle volver atrás en el camino que ha comenzado, para hacerle dejar la oración y la santa comunión?

Crea en mí, señora –yo le hablo según la doctrina de los santos –, ríase de este maligno enemigo, que tiene envidia de verle servir a Dios y por eso procura inquietarle de este modo.

La mayor parte de los siervos de Dios han padecido y padecen tribulaciones similares. Así pues, alégrese de que Jesús, nuestro Bien, le ponga entre el número de sus siervos y siervas. Ánimo, señora mía, que pronto pasará esta borrasca y vendrá una gran serenidad.

Continúe con sus acostumbrados ejercicios, especialmente la oración y la santa comunión. Confiese sus faltas como las conoce y no se inquiete. Tenga por seguro que la inquietud le viene del enemigo. Espántelo con actos de confianza en Dios.

Ah, Jesús mío –diga–, ¿entonces, dudaré de Vos que sois mi querido Padre, mi Sumo Bien? ¿Entonces, dudaré del perdón de mis pecados cuando, por vuestra misericordia, me habéis lavado en vuestra Preciosísima Sangre? Ah, no, Dios mío, no, no dudo, en vos confío.

Y otros sentimientos que Dios le inspirará.

Ánimo. No tengo más tiempo para escribir. Solamente le ruego que me encomiende a Dios en sus oraciones, que yo haré lo mismo. Le dejo en el Smo. Costado de Jesús y me suscribo.

De V.S.

Santa María de la Cadena, el 7 de febrero de 1726.

Muy humilde e indigno siervo.

Pablo Francisco.

611

MARTÍNEZ, NICOLINA PECORINI.

Gaeta (2).

Santa María de la Cadena – Gaeta, 16 de febrero de 1726.
(Original AGCP).

Se alegra de que haya reconquistado la paz. Le dice que es grata a la divina bondad. Le previene contra futuras pruebas y le da algunas noticias sobre el estado de otra alma piadosa.

Viva Jesús y María Sma.

Señora mía.

¡Bendita sea por siempre la Infinita Bondad de nuestro querido Dios, que no se sacia nunca de llenarnos de gracias!

Cuánto me alegro de que la divina misericordia haya visitado su alma con su santa paz, una paz que supera todo sentido,¹ que –aunque solo sea una gota–, supera todas las delicias de la tierra, por grandes que sean.

Ánimo, señora. Ya que V.S. me honra con el nombre de hermano, yo – en Jesucristo–, como usted hace, le llamaré hermana muy querida –en este dulcísimo Jesús–. Le diré que esta visita que le ha hecho el Supremo Dador de todo bien es para que V.S. le esté cada vez más agradecida. Corresponda a sus divinas llamadas con la perseverancia en los ejercicios que ha comenzado. No se asuste cuando se encuentre con esas pasadas tribulaciones, porque sepa que, a menudo, le ocurrirá encontrarse de forma semejante. Nuestro divino Salvador visita a sus queridos siervos y siervas con pruebas de muy dulces consolaciones y después les prueba con tribulaciones para comprobar si son verdaderamente fieles. Así pues, señora, anímese cada vez más, porque tiene bastante ocasión de hacerlo, pues ha sido situada por la divina bondad en tan buen camino y espere, que llegará a salvo a puerto seguro.

Hagamos oración, confiemos en Dios, desconfiemos de nosotros mismos y no dudemos que Dios será nuestro Camino, Vida y Verdad.²

Rece mucho por nosotros, por caridad. Que la divina misericordia le pague las limosnas que nos ofrece con eterna retribución, como espero.

La divina bondad ha destetado a Catalina, la hermana en Cristo. Si es fiel, como espero, verá las grandes misericordias que Dios obrará en su alma. Yo tengo gran esperanza, fundada en la Infinita Bondad de nuestro querido Dios, que colma de grandes bendiciones e innumerables gracias a las almas que viven con gran fidelidad crucificadas con este querido Salvador y viven abandonadas a su divino beneplácito.

Bendito sea Dios por siempre.

De V.S.

Santa María de la Cadena, el 16 de febrero de 1726.

Muy humilde e indigno siervo.

Pablo Francisco.

¹ Cf. Flp 4,7.

² Cf. Jn 14,6.

612

MARTÍNEZ, NICOLINA PECORINI.

Gaeta (3).

Santa María de la Cadena – Gaeta, 21 de abril de 1726.
(Original AGCP).

Le felicita la Pascua. Cómo cantar aleluya, “himno de Paraíso”.

Aleluya.

Señora mía.

¡Siempre sea bendito y alabado nuestro gran Dios, que se ha dignado hacernos llegar al muy solemne día de su muy gloriosa Resurrección!

Cantemos pues en compañía de los bienaventurados ciudadanos *Alleluia*, que quiere decir *laudate Dominum*, alabad al Señor. Oh, qué nombre victorioso es este. Este es el cántico de alabanza que cantan los victoriosos ciudadanos del Paraíso.

Alleluia, no es una palabra inventada en la tierra. Es un himno del Paraíso. Para cantarlo como se debe, hay que despojarse del hombre viejo y revestirse del hombre nuevo,¹ que es Jesucristo, es decir, hay que estar adornados con las santas virtudes. Para adquirirlas, nos ha facilitado el camino nuestro gran y victorioso Capitán, Jesucristo, al que cantamos siempre *Alleluia*.

Ah, señora: deseo que lo cantemos juntos por siempre en el Paraíso y lo espero. Mientras tanto, para no molestarle más, le deseo la sma. paz de Jesús, nuestro Bien, junto a su señor marido, para el que ruego a la divina bondad todo verdadero bien, junto a su señor hijo² y a todos los de su casa.

Deo gratias.

De V.S.M.I.

Santa María de la Cadena, el 21 de abril de 1726.

El hermano Juan Bautista se confirma.

Muy humilde siervo.

Pablo Francisco.

D.P.D.J.³

¹ Cf. Col 3,9-10; Ef 4,22-24.

² El esposo de la Sra. Nicolina se llamaba Benedicto. Era viudo de María Ángela Ferro, con la que tuvo un hijo, Enmanuel, que será sacerdote, canónigo de la catedral de Gaeta, en 1737, y párroco del Castillo.

³ “De los Pobres de Jesús”.

613

MARTÍNEZ, NICOLINA PECORINI.

Gaeta (4).

Santa María de la Civita – Gaeta, 26 de mayo de 1726.
(Original AGCP).

Junto a su hermano, le pide algunas obras de San Francisco de Sales.

Viva Jesús y María Sma.

Muy Illre. Sra.

La sma. paz de Jesucristo custodie siempre su corazón.

Con motivo de que el Rvdmo. Sr. D. Erasmo Tuccinardi, Capellán de este Santuario de María Sma. de la Civita, va allí, le ruego que nos haga la caridad de prestarnos los dos volúmenes que tratan del Smo. Amor de Dios, de San Francisco de Sales.¹ En un mes, o poco más, se los devolveremos. Podrá hacer la caridad de entregárselos a dicho Rvdmo. Sr. D. Erasmo.

Mientras tanto, para no molestarle, quedamos encomendándonos a sus oraciones y deseándole todo verdadero bien. Nos suscribimos.

De V.S.M.I.

Santa María de la Civita, el 26 de mayo de 1726.

Muy humildes siervos.

Pablo Francisco y Juan Bautista.

¹ El libro que solicitan es “*El Tratado del Amor de Dios*”, de San Francisco de Sales.

614

MARTÍNEZ, NICOLINA PECORINI.

Gaeta (5).

Santa María de la Civita – Gaeta, 3 de junio de 1726.

(Original AGCP).

Le da gracias por los libros que le ha enviado y por otras caridades. Instrucciones para vencer algunas tentaciones y mantenerse fiel a Dios.

Viva Jesús y María Sma.

Muy Illre. Sra.

La sma. caridad de Dios esté siempre en nuestro corazón. Amén.

La muy estimada carta de V.S. que he recibido junto con los libros me ha dado motivo para dar gracias a la Infinita Bondad por las misericordias que comparte con su alma.

¡Dios verdadero! ¡Cuánto me alegro al escuchar las amorosas pruebas que el Padre celeste hace a su espíritu! Tenga por seguro que las tribulaciones que padece son buenos signos y no otra cosa. La tentación de abandonar el camino que ha comenzado son ladridos del enemigo, que tiene gran rabia de verla encaminada por la vía del Paraíso. Es preciso reírse de este monstruo del infierno y hacer actos de gran confianza en Dios, que así quedará confundido. Sobre todo no hay que dejar nunca la santa oración y hacer fuertes manifestaciones de que antes quiere morir mil veces, que abandonar al Dios que con tanta piedad le invita a su smo. amor.

El Señor le pague la buena disposición que tiene para con nosotros, que no está basada en otra cosa sino en la santa caridad.

Recibí la carta del Sr. D. Francisco y le he respondido.

Ánimo, pues. No perdamos de vista a nuestro querido Dios. No se asuste de las tribulaciones. No será coronado sino aquel que permanezca fiel en el Santo Servicio de Dios. Los padecimientos, las tentaciones y toda clase de tribulaciones forman parte de los más queridos hijos de Dios.

No se olvide de tenernos encomendados al Señor en sus oraciones, que nosotros haremos lo mismo. Finalmente, saludándole en Jesucristo, nos confirmamos invariablemente.

De V.S.M.I.

Santa María de la Civita, el 3 de junio de 1726.

Sobre lo que me dice de la Sra. Felice de Gensa, va el Rvdmo. Sr. D. Erasmo, que le dirá de viva voz lo que desea.

Muy humilde e indigno siervo.

Pablo Francisco.

D.P.D.J.

615

MARTÍNEZ, NICOLINA PECORINI.

Gaeta (6).

Santa María de la Civita – Gaeta, 21 de junio de 1726.

(Original AGCP).

Dios quiere de ella el desapego de un alma piadosa.

Viva Jesús. Viva María Sma.

Muy Illtre. Sra.

Jesús nuestro Sumo Bien sea nuestro único consuelo. Verdaderamente, el alma devota no debe buscar otro consuelo que en este querido Salvador y en su Santa Cruz.

Señora, me alegro de que la divina bondad le vaya despojando poco a poco de las consolaciones. Si V.S. es fiel, es signo certero de que le quiere hacer partícipe de las consolaciones eternas.

El hecho de que se encuentre aquí, en este Santuario de Santa María de la Civita, Catalina, la hermana en Cristo, que vuelve de Fondi, me proporciona ocasión de mostrarle, con esta carta mía, el recuerdo que tengo de su persona en mis muy indignas oraciones. Al mismo tiempo, hacerle saber que la divina bondad quiere despojarle incluso de la frecuente conversación con esta sierva de Jesucristo, porque así lleva su conducta. Según las santas luces recibidas de Dios, así debe hacer, para que pueda corresponder a las divinas inspiraciones. No crea V.S. que esto sea para otro fin sino para mayor gloria de Dios, porque esta alma así hará también con otros. No digo que no vaya alguna vez a ver a V.S. para hacer alguna devota conversación, rara y brevemente. Y tenga por seguro que V.S. encontrará mayor contento y provecho espiritual en estas conversaciones hechas de vez en cuando, que con otras menos espaciadas. Además esto se hace con santo consejo.

Me encomiendo a sus devotas oraciones. Escucharé voluntariamente las noticias de su aprovechamiento espiritual, como espero.

Dios sea el único objeto de nuestros deseos, de nuestro amor. En Jesucristo, me suscribo.

De V.S.I.

Santa María de la Civita, el 21 de junio de 1726.

El hermano, Juan Bautista, se suscribe de corazón.

Muy humilde e indigno siervo.

Pablo Francisco.

616

NARDECCHIA, ANTONIO.

Terracina.

Santo Ángel – Vetralla, 16 de junio de 1760.

(Original AGCP).

Presenta los motivos por los que no puede bautizar a su nieto.

I.C.P.

Muy Illtre. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de respeto.

En respuesta a su muy apreciada carta que me transmitieron de Roma, debo decirle que bien voluntariamente condescendería a su devota petición si no estuviese impedido por justos y santos motivos, que con brevedad le menciono. Primero: la misma Regla que rige para los religiosos, según el Sagrado Concilio, rige también para nosotros. Tanto más, ahora que estamos tratando ante la Santa Sede para lograr los votos solemnes. Segundo: mientras viva, estoy obligado en conciencia a no dejar que se introduzcan tales usos, porque se pondría después en uso y también en abuso después de mi muerte, porque siempre dirían lo ha aprobado¹ el P. Pablo, etc.

Omito otros justos fines que mucho tienden al provecho de la observancia regular.

Así que, muy querido Sr. Antonio, usted, como bienhechor, debe agradecer que la Congregación se mantenga en exacta observancia y bien purificada de toda pequeña usanza que pueda enfriarla. Por tanto, tengo toda la confianza en que V.S. quedará bien convencido y procurará hacer que otro piadoso sacerdote o el propio Párroco, que es lo mejor, bautice a la criatura que nacerá de su hija.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y me reitero de corazón.

De V.S.M.I.

Retiro del Santo Ángel, el 16 de junio de 1760.

Añado que nuestro Capítulo General² ha prohibido que nuestros religiosos se entrometan a bautizar o tener en bautismo.³ Yo no puedo derogar tan santa ordenanza. Espero que quede convencido y satisfecho.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Palabras subrayadas en el original.

² El III Capítulo General, celebrado del 22 al 25 de febrero de 1758.

³ Hacer de padrino.

617

NARDINI, MATÍAS.

Vetralla.

Santo Ángel – Vetralla, 11 de mayo de 1750.
(Original AGCP).

Le habla de su próximo viaje y le pide algunos favores.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Como el próximo viernes tiene lugar la solemnidad de San Eutiquio y en ese Retiro habrá gran número de gente –al que no hice la reflexión ayer por la mañana para no encontrarme con tanta gente, de modo que debería admitir por necesidad muchas conversaciones con forasteros–, he pensado que es mejor partir a Calvi la segunda fiesta de Pentecostés, porque me doy cuenta de que en la tarde se llega a tiempo. Por tanto, ruego a la bondad de V.S.I., que deje orden de que el hombre con los caballos se encuentre aquí el día de Pentecostés por la tarde. Como viene conmigo como compañero un Padre Subdiácono¹ que no podrá ir al paso de los caballos, si hubiese un buen asnillo, podría servir, etc. Pero me remito a su caridad y prudencia.

Incluyo la carta para el P. Juan Bautista. Bastará con que la envíe el miércoles por la mañana temprano, para que dicho Padre tenga tiempo de dejar las órdenes oportunas, tanto para la construcción, como para la familia religiosa. Si hace que lleven a dicho Padre algún jumento, conviene que sea ágil y pacífico para que no corra ningún peligro, especialmente en los fosos, porque el mismo está no poco debilitado de fuerzas, etc.

Le diga, por caridad, al Correo² que lleve las cartas a Vetralla el viernes, como de costumbre, porque ya no voy a Soriano. Por el amor de Dios, perdone tanto atrevimiento y las molestias. Le deseo nuevamente un viaje y vuelta muy felices y, con todo respeto y estima, me reitero.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 11 de mayo de 1750.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

¹ Posiblemente se trata del P. Juan María Cioni de San Ignacio.

² El “procaccia” era una persona que transportaba y distribuía la correspondencia, diversas mercancías e incluso personas.

618

ORLANDI, CLEMENTE.

Roma (1).

Santo Ángel – Vetralla, 16 de agosto de 1755.

(Original AGSJ).¹

Le asegura que hará rezar por la princesa. Le recomienda la meditación de la Pasión de Jesús y la Santa Misa, tesoro de los tesoros.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

He colocado en el Costado Smo. de Jesús el consuelo y edificación que me ha aportado la muy querida carta de V.S.I., que recibí ayer tarde. No dejaré de invitar a esta buena comunidad religiosa a que, tanto en las oraciones públicas como privadas, rueguen todos al Señor según las piadosas intenciones de la Excma. Sra. Princesa² y de toda su Excma. Casa, pues es muy grande la obligación que le profeso en Jesucristo. Es posible, si tengo un poco de respiro, que en este mismo correo le escriba una carta para agradecerle las gestiones tan eficaces que ha llevado a cabo para que pudiéramos conseguir el *Placet*³ de la Sagrada Congregación del Buen Gobierno para la erección del nuevo Retiro en el Monte de Sutri. No lo he hecho hasta ahora porque se han presentado muchos impedimentos para la realización de esta piadosa obra y esperaba darle una relación más favorable y para su mayor consuelo en Jesucristo.

Agradezco a la divina misericordia por su óptima conducta en el divino servicio. Tengo viva confianza de que será cada vez más fiel para continuar con los ejercicios de piedad que ha comenzado con tanto provecho espiritual y también temporal.

¹ El texto es conforme a una transcripción que se conserva en AGCP. En la copia se dice que el original se encuentra en el Archivo General de los Jesuitas (AGSJ). En el espacio libre, entre el título y el inicio de esta carta, está la siguiente nota del P. José Mazzolari S.J., conocido con el seudónimo de Mariano Partenio:

“Rever. P. Paulus a Cruce vir fuit sanctus, ac plane venerabilis. Ego eum postremis vitae suae annis saepe conveni, et talem comperi atque suspexi, qualem fama praedicabat. In praedictis sermonibus, quos secum habui, multa de Societate Jesu, quam summopere diligebat, et de qua vel in supremo discrimine constituta non nisi honorificentissime loquebatur. Inter alia praeclarissimum ei testimonium dedit affirmans se quidem tot annis, quos sacris habendis Missionibus impendisset, audisse numquam quod eius nomini, sanctitate, et communi de illa proborum hominum opinioni iure posset officere”.

Traducción: “El Rvdo. P. Pablo de la Cruz fue hombre santo y bastante venerable. He hablado con él frecuentemente en los últimos años de su vida y le he conocido y admirado tal como la fama hablaba de él. En dichas conversaciones que tuve con él, dijo muchas cosas sobre la Compañía de Jesús, a la que amaba muchísimo y de la que hablaba con gran alabanza, incluso en las más graves dificultades en que se encontraba. Entre otros dio este bellissimo testimonio, afirmando que él, en tantos años en los que se había dedicado a las Misiones, nunca oyó nada que pudiese justamente manchar su nombre, su santidad y la fama común de sus buenos religiosos”.

² Contrariamente a lo que anotaba la primera edición italiana, Pablo no se refiere a la princesa Giustiniani de la familia de los nobles Ruspoli, sino a la marquesa Ginevra Muti Saccheti, que tenía posesiones en Sutri y se mostraba dispuesta a sostener la fundación de un Retiro en la zona de Sutri (cf. *Chiari V*, p. 169, nota 2).

³ La aprobación.

Continúe pues con la devota frecuencia que acostumbra de los Smos. Sacramentos, su meditación sobre la Sma. Pasión de Jesucristo, un poco de lectura espiritual, el examen de conciencia, *saltem* durante un poco de tiempo antes de comer y más formalmente por la tarde. No deje nunca la Santa Misa pues es el tesoro de los tesoros. Haga en ella la comunión espiritual. Frecuente las oraciones jaculatorias en medio de sus ocupaciones, cuando camina por la ciudad, en los viajes, con el corazón dirigido siempre hacia el cielo. De este modo le resultará muy fácil alejar los pensamientos y las distracciones. Así todas sus obras serán perfumadas con el santo amor de Dios y, con estas máximas, también preparará santamente a su piadosa familia.

Yo no iré a Paliano porque tengo poca salud y estoy ocupado con las Misiones. Cuando tenga oportunidad, no dejaré de hacerle una visita en el Señor.

Escribo de prisa que estoy muy ocupado. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús. Con el más profundo respeto y estima, me reitero.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 16 de agosto de 1755.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

619

ORLANDI, CLEMENTE.

Roma (2).

María Sma. del Cerro – Tuscania, 4 de abril de 1757.

(Original AGCP).

Le ruega dé instrucciones a un jefe de obras de Corneto para la construcción del primer Monasterio de las Pasionistas.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

He leído con suma edificación la muy apreciada carta de V.S.I. que recibí en el ordinario de ayer tarde. Le estoy muy agradecido en Jesucristo por la caridad que se digna continuarme, especialmente en relación con el conocido asunto de tanta gloria del Señor, por el que va allí el Maestro Lucas, Maestro de obras de Corneto,¹ con la medida del plano del lugar.

Sobre esto no digo nada más porque ya me expliqué en mi otra carta y tengo viva confianza que el Señor le dará grandes luces para hacer que el mencionado Maestro de obras, que es el portador de esta muy respetuosa carta mía, lo entienda todo bien.

Quisiera Dios, que hubiera sabido antes del viaje de V.S.I. a Sutri, porque le hubiera suplicado que fuese *in faciem loci*,² ya que estaba solamente a alrededor de 18 millas de distancia. Ahora basta, *quod differtur, non aufertur*.³ Espero que la misericordia de Dios disponga alguna otra ocasión para que vaya a aquellas vecindades y, en esa circunstancia, le presentaré mis súplicas.

En relación con los otros puntos que me expresa en su carta muy querida, he respondido por el correo. Espero que la haya recibido. Le encierro en el Corazón Smo. de Jesús con toda su piadosa casa a la que miraré siempre en mis frías oraciones y Smos. Sacrificios en las Llagas Sacratísimas de nuestro divino Salvador. Con toda estima y respeto, me reitero.

De V.S.I.

Toscanella, Retiro de Santa María del Cerro, el 4 de abril de 1757.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ La carta lleva la siguiente dirección, con indicaciones para que el Maestro Lucas, portador de la carta, encontrase la dirección: "Al Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia., el Sr. Clemente Orlandi, que vive en la casa que hace esquina a la calle de San Romualdo junto a Mons. Canale, Presidente de Abastos, en el primer apartamento. Roma. Por expreso".

² "Personalmente a ver el lugar".

³ "Lo que se pospone, no se excluye", es decir, si se ha perdido esta ocasión, habrá otra más adelante.

620

ORSINI, MAMELTA

Roma (1).

Santo Ángel – Vetralla, 24 de mayo de 1755.

(Original Visitandinas Roma).¹

Cinco reglas para llegar a la santidad. “La Religión es una cruz, y quien quiere vivir en ella con perfección, debe estar crucificado con Cristo”.

Perdone si no he respondido antes a su carta, porque he estado muy indispuerto y ha sido conveniente que interrumpiera el curso de las santas Misiones para curarme.

Agradezco a la misericordia de Dios que le haya conducido al Monasterio, pero me alegraría mucho más en el Señor si fuese de perfecta vida común, como le dije en Torri. Pero como sus señores padres no quieren que salga de Roma, conviene adorar las divinas disposiciones y reconocer en la decisión de sus Padres la sma. voluntad de Dios. No obstante usted debe pedir constantemente un Monasterio de vida común en Roma. En el caso de que no se encuentre uno conveniente, ya sea porque la dote es muy alta o por otra causa, etc. en ese caso V.S. se humille y adore la divina providencia y reconozca en este acontecimiento el divino beneplácito, con viva confianza en que S.D.M. le quiere hacer santa en el Monasterio en que se encuentra, tanto más que todos los Monasterios son fundados con Reglas muy santas. En el caso de que se quede donde se encuentra, procure poner en práctica fielmente los siguientes consejos:

Primero: esté atenta a una gran pureza de corazón, se mantenga altamente desapegada de todo lo creado, de los parientes y de sí misma, de honores, etc.

2. Tenga una gran caridad con todas las religiosas, pero con igualdad. Cuide como de la peste de tener confianza particular con alguna.

3. Tenga el corazón pacífico, sin escrúpulos, sereno. Obedezca sin replicar al padre confesor, a quien debe descubrir fielmente sus enfermedades y poner en práctica sus avisos sin réplica.

4. Sea muy amiga de la santa oración y meditación de la Sma. Pasión de Jesucristo. Visite a menudo el Smo. Sacramento, y tenga una tierna devoción a María Sma. No se contente solamente con la oración común, más bien haga siempre alguna hora extraordinaria, repartiéndola en los tiempos más cómodos para usted.

5. Huya del ocio como de la peste. Huya de los locutorios (sin precisa necesidad) como del infierno, porque perder tiempo en los locutorios con las personas del siglo es la ruina de las monjas. Por eso huya, huya y sea amiga del silencio, de la soledad de su celda, de estar escondida a las criaturas. Y tenga por seguro que el divino Esposo, si así lo hace, le hablará al corazón palabras de vida eterna. No se deje vencer por los respetos humanos, por las habladurías y burlas de las monjas. Se haga sorda, muda y ciega por amor del Esposo Cristo Jesús.

Haga frecuentes oraciones jaculatorias. Tenga el corazón recogido. Para ello, vaya bien compuesta, modesta de día y de noche. Custodie los ojos y todos

¹ El texto de la carta fue verificado con el original que se encuentra en el archivo del Monasterio de la Visitación, en Vía Galla Placidia 63, Roma.

los sentidos y, de este modo, se dispondrá a obtener la gracia del santo recogimiento interior, permaneciendo siempre en un dulce reposo de fe y de amor en Dios, adorándolo siempre en espíritu y verdad en el templo interior de su espíritu. Oh, ¡qué tesoro!

Jesucristo dice que si no nos hacemos como niños, no entraremos en el Reino de los cielos.² ¿Qué quiere decir esto? Esto es: quiere decir que conviene ser sencillos, humildes, mansos, obedientes, doblegables, abnegando siempre nuestra voluntad, sujetándose y humillándose a toda criatura (como dice San Pedro)³ por amor de Dios.

Ánimo pues hijita bendita. No mire más atrás. Desprecie el mundo. Jesús nos ha preparado la corona en el cielo y tesoros de gracias en la tierra.

Recuerde que la Religión es una cruz y quien quiera vivir en ella con perfección le conviene estar crucificado con Cristo en la exacta obediencia de los votos y de las Reglas.

Jesús le haga tan santa como deseo y lo ruegue para mí. Pero no me escriba más porque no tengo tiempo de cartearme con monjas ni con nadie, excepto lo necesario por mi cargo. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y me suscribo.

De V.S.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 24 de mayo de 1755.

Inútil siervo.

Pablo de la Cruz.

² Cf. Mt 18,3.

³ Cf. 1Pe 2,13.

620/1

**ORSINI, MAMELTA
(SOR ANA MARÍA ORSINI).**

Roma (2).

Santo Ángel – Vetralla, 28 de agosto de 1764.

(Original Oblatas de San Francisco de Sales, Perugia).¹

Piense en sí misma. Se cuide de la gula espiritual.

I.C.P.

En respuesta a su carta, le digo que no tengo ninguna ocasión de ir a Roma y quién sabe cuándo llegará tal ocasión. Pueden pasar incluso algunos años. Mientras tanto, yo estoy muy achacoso y decrepito de edad, es decir, de 74 años, y ya ni siquiera voy de Misión, que ya no puedo. Pero, aunque fuese, iría solamente a la iglesia a visitar a San Francisco de Sales, pero no a las rejas, de las que soy enemigo y me gustaría que incluso las monjas fuesen enemigas de ellas. De modo que si voy ni usted ni las otras me hablarán. A usted no le toca pensar sobre la conducta ni del confesor ni de nadie. Piense en sí misma y en hacerse santa y muy mortificada, eso basta. Que piense en ello la Superiora, etc. Los ejercicios que menciona los puede hacer también por sí misma. Asuma como director a su Santo Padre,² sirviéndose de los muy útiles ejercicios compuestos por él y que a tal efecto dejó a sus monjas de la Visitación, tanto más que puede hacerlo por estar el confesor enfermo.

Le ruego que sea fiel a Dios y que le esté agradecida por las gracias que recibe. Pero tenga cuidado de no apegarse a las consolaciones y dulzuras espirituales, porque eso sería gula y también lujuria espiritual, como dicen los maestros de espíritu. Busque puramente a Dios, su santo purísimo amor, su mayor gloria y, cuando Dios le favorece en la oración, lo tenga muy en cuenta y reciba las gracias con humildad de corazón y verdadera gratitud. Pero, en seguida, se despoje de todo. Ponga esos dones en el fuego del santo amor e inciense al Altísimo que se los ha dado y se quede usted en verdadera pobreza, desnudez y aniquilamiento interno. Si así lo hace, Dios bendito le unirá siempre a sí y le concederá ese amor puro, limpio, derecho, que no quiere sino a Dios y la destrucción del amor propio. Tenga muy en cuenta la soledad y recogimiento interior y repose su espíritu en el seno divino del gran Padre celeste, en purísima fe y santo amor purísimo, derecho y limpio. Salude en el Señor a la Madre Superiora. Imploro las suyas y comunes oraciones y, de prisa, me suscribo.

De V.R.

Retiro del Santo Ángel, el 28 de agosto de 1764.

Inútil siervo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

¹ Se conservan otras dos cartas a Mamelta Orisini, siendo ya religiosa. Las presentamos a continuación para tener la visión completa del epistolario. Cuando Mamelta recibe esta carta se encontraba en el Monasterio de San Francisco de Sales, en Roma. El original se conserva en la casa de las Oblatas de San Francisco de Sales, Vía de la Cupa, 10, Perugia.

² San Francisco de Sales, fundador de las Visitandinas.

620/2

**ORSINI, MAMELTA
(SOR ANA MARÍA ORSINI).**

Roma (3).

Santo Ángel – Vetralla, 22 de septiembre de 1764.

(Original Visitandinas Roma).¹

Le dice que deje de escribirle porque ya no le responderá.

I.C.P.

Respondo por última vez a su muy larga carta. Por tanto, no me escriba más porque no tendrá respuesta. Me ocupo del gobierno de toda nuestra Congregación y estoy sin secretario, que salió ayer para una lejana Misión.

Yo estoy decrepito, indispuesto, tengo manojos de cartas que responder por mi cargo y no tengo tiempo ni fuerza para hacer otra cosa. Usted cree que estoy ocioso y por eso escribe cartas tan largas. Jesús le bendiga y ruegue por mí.

De V.R.

Retiro del Santo Ángel, el 22 de septiembre de 1764.

Inútil siervo.

Pablo de la Cruz.

¹ El original se encuentra en el archivo del Monasterio de la Visitación, en Vía Galla Placidia 63, Roma.

621

PALADINI, FRANCISCO.

San Casciano dei Bagni.

Presentación – Monte Argentario, 11 de marzo de 1762.

(Original AGCP).

Le ruega lea una carta que le incluye para el párroco del lugar. Dificultades que le impiden ir a San Casciano.

I.C.P.

Muy Illre. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Como me encuentro aquí en Sagrada Visita y estoy muy ocupado, le suplico que lea la carta que aquí incluyo para el Sr. Arcipreste.¹ En ella descubrirá los motivos y causas que me impiden poder ir allí.

Escribo con mucha prisa. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús con toda su casa. Reitero las muchas obligaciones que tengo con usted. Con todo respeto y estima me suscribo.

De V.S. M. Rvda.

Orbetello, Retiro de la Presentación, el 11 de marzo de 1762.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

Prepósito.

¹ D. Lorenzo Monaldi, arcipreste de San Casciano dei Bagni.

622

PALADINI, LUCRECIA BASTIANI.

San Casciano dei Bagni (1).

María Sma. del Cerro – Tuscania, 9 de enero de 1760.

(Copia AGCP).

Breve reglamento de vida espiritual.

I.C.P.

La Pasión de Jesús esté siempre en su corazón.

Para mi edificación, recibo su carta sin fecha y agradezco al Señor los piadosos sentimientos que S.D.M. le concede. Como usted desea de mí alguna dirección espiritual para agradar más a Dios, le digo que ponga en práctica lo que le he sugerido tanto en la Misión de Tessennano como en la de Arlena, porque si hace así, se hará una verdadera sierva de Dios etc.

De todos modos, para su consuelo, no dejo de recordarle los siguientes consejos:

Primero: frecuente, con la debida preparación y después agradecimiento, los Smos. Sacramentos, al menos cada ocho días.

2. Cada mañana, en su habitación, haga al menos media hora de oración mental sobre la Pasión de Jesucristo.

3. Asista cada mañana con gran devoción, reverencia y sagrado temor a la Santa Misa.

4. Cada tarde, después de hacer sus cosas de la casa y antes de la cena, en la medida de lo posible, haga otra media hora de oración mental.

5. No permanezca nunca ociosa. Sobre todo atienda a la santa educación de sus hijos. Ponga en esto todo cuidado, diligencia y vigilancia. En todo lo que es justo, sea muy obediente a su señor esposo. Esté en gran paz con él, siempre con buena cara y caritativas maneras. Procure también hacerle compañero de su devoción.

6. No permanezca nunca ociosa. Trabaje según su estado y, en el trabajo, mantenga su corazón recogido en Dios y lo despierte a menudo con dulces afectos y jaculatorias al santo amor de Dios. Construya un oratorio dentro de sí misma y lleve siempre el dulce Jesús en el altar de su corazón. Le hable a menudo mientras hace las cosas de casa. Le hable a menudo de su santo amor, de su Sma. Pasión, de los dolores de María Sma. Haga a menudo la santa comunión espiritual –que puede hacerla cuantas veces quiera en el día y en la noche–, invite al dulce Jesús Sacramentado a que vaya a su corazón y lo abrase completamente de su santo amor. Oh, ¡qué grandes tesoros conseguirá!

Tengo prisa y no digo más. Pero si V.S. hace cuanto le he prescrito, se hará una gran sierva del Altísimo en su estado.

No dejaré de rogar por la persona que menciona.

Después, en orden a la Misión de allí, no estoy en estado de poder aceptarla porque tengo demasiadas ocupaciones de servicio de Dios. Podría ser que, por mis dolores de articulaciones, decidiese ir a los baños si los médicos me lo aconsejan. Por ahora basta. Se cumpla en todo la sma. voluntad de Dios. Le

encierro en el Costado Smo. de Jesús, le ruego del mismo la más abundante bendición y me suscribo.

De V.S.M.I.

Toscanella, Retiro de Santa María del Cerro, el 9 de 1760.

Muy indigno servidor en Cristo.

Pablo de la Cruz.

623

PALADINI, LUCRECIA BASTIANI.

San Casciano dei Bagni (2).

María Sma. del Cerro – Toscana, 23 de febrero de 1760.

(Original AGCP).

Se alegra de su decisión de darse por entero a Dios. Promete oraciones.

I.C.P.

Muy Illre. Sra.

Ayer tarde, a mi vuelta desde el Monte Argentario de Orbetello, me entregaron una carta suya en la que me alegra saber sus devotas decisiones de querer ser toda de Dios y poner en práctica los santos ejercicios de piedad, según su estado, que yo, muy indigno ministro del Señor, le he señalado en mi respuesta. Continúe pues practicándolos y custodiando su corazón. Haga de él un oratorio en el que entretenga interiormente su espíritu en la divina presencia.

El rosario y las crucecitas que pide, no los tengo, pero, si Dios quiere que yo vaya a Roma, los proveeré y después, en la próxima estación, procuraré hacérselos llegar. No dejaré de hacer memoria en mis pobres oraciones del sacerdote primo suyo que menciona y especialmente de su alma y de toda su familia. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y paso a reiterarme.

De V.S.M.I.

Retiro de Santa María del Cerro, el 23 de febrero de 1760, a punto de salir el lunes 25 del corriente.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

624

PALADINI, LUCRECIA BASTIANI.

San Casciano dei Bagni (3).

Santo Ángel – Vetralla, 15 de junio de 1760.

(Original AGCP).

Le disuade de cartearse con él. Le hace saber que no irá a San Casciano.

I.C.P.

Muy Illtre. Sra.

Como mis preocupaciones y mis indisposiciones no me permiten tener más correspondencia que la que conlleva la obligación de mi carga, rehúso escribir sin precisa necesidad.

Por esta vez, todavía le respondo y le digo que bien voluntariamente le haré partícipe de mis pobres oraciones como usted desea y también por la persona que menciona. Mientras tanto, le digo que no iré allí porque los médicos me mandan hacer otra cura. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y me suscribo.

De V.S.M.I.

Retiro del Santo Ángel, el 15 de junio de 1760.

No sé cómo hacer para enviarle las devociones¹ que desea, porque no tengo. Si Dios me provee de ellas no dejaré de hacérselas llegar si hay alguna oportunidad.

Muy indigno servidor en el Señor.

P.D. †

¹ El rosario y las crucecitas que le había pedido en la carta anterior.

625

PALADINI, LUCRECIA BASTIANI.

San Casciano dei Bagni (4).

Santo Ángel – Vetralla, 7 de septiembre de 1762.

(Original AGCP).

No puede ir a San Casciano para las Misiones. Le anima a continuar en la vida devota.

I.C.P.

Muy Illtre. Dueña y Sra. mía en Cristo, muy digna de respeto.

Recibo en este ordinario una muy estimada carta suya. En ella leo que el Sr. Arcipreste no ha recibido respuesta a la carta que me dirigió. Ciertamente, no es ninguna maravilla que no haya respondido porque, por lo que recuerdo, no he recibido tal carta, tal como le escribo también al mismo en este mismo ordinario.

Después, por lo que concierne a ir a hacer allí la Misión, bien voluntariamente iría si tuviera fuerzas. Pero con la edad que tengo y lleno de achaques, no puedo hacer un viaje largo ni a pie ni a caballo. Por tanto, ya ve usted bien que no tengo posibilidad de ir a hacer la Misión.

Además, me alegra que usted continúe su tenor de vida devota y que sea dirigida por ese buen siervo de Dios, el Sr. Arcipreste. Siga con la oración, la frecuencia de los Smos. Sacramentos y crezca cada vez más en el fervor, imite las smas. virtudes de Jesús, especialmente las más necesarias para su estado como son la caridad, la paciencia, etc. que así acumulará grandes méritos para el Paraíso.

Es cuanto le debo en respuesta. Al mismo tiempo que le encierro en el Sagrado Corazón de Jesús, deprisa, me suscribo.

De V.S.M.I.

Vetralla, desde el Retiro del Santo Ángel, el 7 de septiembre de 1762.

Sra. Lucrecia: le hago partícipe de mis pobres oraciones y deseo y espero que usted sea santa en su estado. No deje nunca la santa oración mental, continúe con la dirección del Sr. Arcipreste y ya no lo deje, que hace mucho por su espíritu.

Jesús le bendiga con toda su familia.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.¹

¹ La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por el P. Juan María Cioni, como se distingue por la escritura. La posdata y la firma son del Santo.

626

PALADINI, LUCRECIA BASTIANI.

San Casciano dei Bagni (5).

Santo Ángel – Vetralla, 9 de julio de 1765.

(Original AGCP).

Le compadece en sus aflicciones. Promete oraciones.

I.C.P.

Muy Illtre. Sra., muy digna de reverencia en Cristo.

En este ordinario recibo una muy estimada carta suya. Por ella advierto las angustias en que se encuentra. Dios sabe cuánto le compadezco y no dejaré de encomendarle al Señor. Espero en su infinita bondad y misericordia que él le dará el socorro que usted desea y que es necesario para salir adelante con su familia. Le encierro en las Sacratísimas Llagas de Jesús, donde deseo que haga su continua morada. Deprisa, me suscribo.

De V.S.M.I.

Retiro del Santo Ángel, el 9 de julio de 1765.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.¹

¹ La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por el P. Juan María Cioni, como se distingue por la escritura. Solo la firma es del Santo.

627

PALADINI, LUCRECIA BASTIANI.

San Casciano dei Bagni (6).

Santo Ángel – Vetralla, 18 de marzo de 1766.

(Original AGCP).

Le envía un recorte del sudario del difunto P. Juan Bautista, su hermano, por cuya intercesión asegura se han obtenido muchas gracias.

La Pasión de Jesucristo esté en nosotros.

He recibido su carta por el correo y no puedo servirle el rosario, que me pide. Solamente le incluyo un pedacito del sudario que llevaba encima el siervo de Dios, P. Juan Bautista, cuando murió.¹

Sea el Señor el que, por intercesión de dicho siervo de Dios, quiera concederle esa gracia que desea, como tantos otros las han obtenido. Espero que lo obtenga si es del beneplácito de Su Divina Majestad y para su mayor provecho espiritual.

Mientras tanto, no dejaré de tenerle presente en mis oraciones. Le encierro en el Smo. Costado de Jesús. Deprisa, paso a suscribirme.

De V.S.M.I.

Retiro del Santo Ángel, el 18 de marzo de 1766.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.²

¹ El P. Juan Bautista Danei falleció el 30 de agosto de 1765.

² La carta fue dictada por Pablo. Solo la firma es del Santo.

628

PALADINI, LUCRECIA BASTIANI.

San Casciano dei Bagni (7).

Santo Ángel – Vetralla, 28 de julio de 1766.

(Original AGCP).

Promete oraciones. Le anima a conformarse a la divina voluntad.

I.C.P.

Muy Illre. Sra. muy digna de respeto.

No dejaré de encomendar al Señor sus asuntos y a las monjas que menciona en el débil capital de mis pobres oraciones.

Mientras tanto, la mejor medida es adorar y amar la voluntad de Dios en los acontecimientos que van sucediendo. De este modo se conserva el corazón en paz y se enriquece el alma de méritos y de virtudes, que es cuanto debo en respuesta. Le encierro en las Llagas Smas. de Jesús con toda su familia. Deprisa, me suscribo.

De V.S.

Retiro del Santo Ángel, el 28 de julio de 1766.

Inútil siervo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

629

PALADINI, LUCRECIA BASTIANI.

San Casciano dei Bagni (8).

Smo. Crucificado – Roma, 3 de agosto de 1773.

(Original AGCP).

Le disuade del propósito de separarse del marido. Con ejemplos de algunas santas, le aconseja que lleve su cruz con resignación. Procure el bien espiritual de su esposo con paciencia, caridad y oración.

I.C.P.

Muy Illre. Sra., Sra. muy digna de respeto en Cristo.

No dejaré de rogar según las piadosas intenciones y deseos de V.S.

No puede ni debe separarse de su marido, sino hacer un buen uso de la cruz. Sufra con paciencia, por amor de Dios y con resignación a la divina voluntad, muestre que ama a Dios no solo con las palabras, sino con los hechos.

A quien ama a Dios, dice San Pablo,¹ todas las cosas le ayudan, ya sean prósperas o contrarias, amargas o dulces, pequeñas o grandes; todas, repito, ayudan y se vuelven en bien para el alma.

Jesucristo nos mostró su amor no solo con sus divinas palabras y santos deseos, sino con sus divinos ejemplos y padeciendo mucho en el honor, en las cosas y en la vida que dejó por nosotros en una cruz.

Además, dice San Pablo que una mujer infiel será ganada para Dios por un marido fiel y un marido infiel será ganado para Dios por una mujer fiel.²

Por tanto, imite a las margaritas Santa Isabel y Santa Mónica, que con sus oraciones, obediencia a sus maridos en todo lo que era lícito, servidumbre amorosa, respeto y gran humildad, con consejos o con ruegos a su tiempo y lugar, y después de haber tratado todo bien en oración con Dios, finalmente, después de mucho tiempo, pudieron ganar a sus maridos para Dios y se convirtieron en buenos cristianos.

Finalmente, hable usted de su interior con el confesor y no le esconda nada, si no quiere ser engañada por el demonio. Pero procure que sea uno docto, prudente y de óptimas costumbres, si puede tenerlo. Si no puede con todas esas cualidades, que sea al menos docto, que después, sea de su genio o no, poco debe importarle. Es más, en eso debe vencerse y tener un poco más de fe, que el sacerdote, cuando está en el confesionario, representa a la persona de Jesucristo. Hará óptimamente si antes de acercarse al confesionario, le ruega a Dios que le dé la luz y el modo de conocer bien y detestar sus faltas, la gracia para enmendarse de ellas y para saberse explicar bien, y que le dé luz al confesor para que le entienda bien y le sugiera y dirija como más agrade y sea de mayor gloria de Su Divina Majestad.

El Señor le bendiga. Le dejo en las Smas. Llagas del Crucificado y me suscribo.

De V.S.M.I.

Roma, desde el Hospicio del Smo. Crucificado, el 3 de agosto de 1773.

¹ Cf. Rm 8,28.

² Cf. 1Cor 7,14.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.³

³ La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, el P. Domingo Ferreri de San Antonio, como se distingue por la escritura. Solo la firma es del Santo.

630

PALADINI, LUCRECIA BASTIANI.

San Casciano dei Bagni (9).

Santos Juan y Pablo – Roma, 12 de agosto de 1775.

(Original AGCP).

Le anima en las enfermedades, a prepararse a una buena muerte y a vivir tranquila y resignada en la cruz de Jesús.

I.C.P.

Muy Illre. Sra., Sra. muy digna de respeto.

En respuesta a cuanto V.S. me escribe, le digo que yo estoy todavía peor que de costumbre y, naturalmente hablando, también yo voy acercándome al fin, porque no puedo tomar ni retener el alimento. Pero esto es un tributo que todos debemos pagar, quién antes, quién más tarde.

Por tanto, si usted se encuentra en un estado peligroso de la vida del cuerpo, procure hacer un buen uso de su mal, sufriendo todo por amor de Dios, en unión de todo cuanto padeció por nosotros Jesucristo nuestro verdadero bien y divino ejemplo.

Repose con tranquilidad de espíritu en la cruz y se coloque como una niña en los brazos de Jesús Crucificado y de la divina misericordia. Procure ocupar el tiempo lo mejor que pueda en oración y en actos internos de virtud y de recogimiento en Dios. Después, se fíe de la divina bondad con igualdad de espíritu, dispuesta a recibir la muerte o la vida, como disponga el Señor y sea de su mayor gloria. Ofrézcale la vida y a sí misma como un sacrificio debido a su majestad, patrocinio y justicia, en descuento también de sus culpas e ingratitudes.

Se arroje en los brazos de María Sma. Dolorosa. Recorra a ella como Madre de misericordia y, después, no se inquiete ni se apene ni piense en otra cosa. Más bien, se fíe y confíe grandemente en Dios y en los méritos de Jesús Crucificado. Al mismo tiempo que le dejo en las Llagas Smas. del mismo, ruego por usted y me suscribo.

De V.S.M.I.

Roma, Retiro de los Santos Juan y Pablo, el 12 de agosto de 1775.

Inútil siervo en el Señor.

Pablo de la Cruz.¹

¹ La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, el P. Domingo Ferreri de San Antonio, como se distingue por la escritura. La firma parece de mano del Santo o hecha a imitación suya.

631

PALLESCHI, ALEJANDRO.

Roma.

Santo Ángel – Vetralla, 10 de marzo de 1750.

(Original AGCP).

Sobre la controversia de las fundaciones de Marittima y Campagna y el enfriamiento del pueblo a propósito de la de Terracina. Insiste para que la causa no se retrase.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Ayer tarde recibí su carta muy querida. En ella veo, para mi edificación, su trabajo a favor de la causa. *Utinam* vaya la Semana de Pasión.

El P. Tomás¹ ha estado en Terracina y ha encontrado las cosas embrolladas y frías, pero ha conseguido que se continuase la construcción.

Todos se lamentan de que nuestras cosas duermen en Roma. Yo no sé qué hacer. He hecho cuanto he podido. Ahora estoy muy tranquilo en la voluntad de Dios y no me preocupo por nada, porque quiero hacer la voluntad sma. de mi Dios.

El Sr. Domingo Giovannone,² a quien escribo en este correo, me dijo que cooperaría en todo, en los gastos *et reliqua*, etc.

Tengo noticia, por un canal que Dios sabe, que el Mons. Tesorero ya habría dado orden de entregar los 500 escudos, pero yo nunca he podido ver el testamento del difunto Obispo.³ Y sin embargo, desde enero a esta parte, lo tiene el Sr. Garbí⁴ y creo que también usted.

Ah, muy querido Sr. Palleschi: si quisiera hablar con el Sr. Garbi, o bien no. Escribiré yo, a pesar de tantas cartas como tengo. No dudo que el Emmo. Sr. Cardenal Alejandro no debería hacerse cargo de los gastos, etc. Basta con que entre en el caso, etc.

Escribo con gran prisa, que tengo mucho que escribir y el jueves comienzo Ejercicios hasta Pascua. Por eso me doy prisa hoy con las cartas.

Yo no iré a Camerino, pero enviaré a otros de nuestros misioneros como ya le he escrito a Mons. Obispo. De modo que yo me quedaré en este Retiro hasta que Dios disponga otra cosa de mí, o iré allí –no ya por la causa, que no es necesario–, sino por otro asunto de gloria de Dios.

El pobre P. Tomás y los otros religiosos están muy afligidos por no poder continuar con la construcción, en medio de tantas angustias, etc. *Fiat Voluntas Dei*.

Le aseguro que no dejo ni dejaré, de encomendarle a Dios con todos los de su casa y que mando que lo hagan nuestros buenos religiosos. Haga cuando pueda para que la causa vaya adelante, *aliter* puede ser que el Sr. Cardenal de

¹ P. Tomás Struzziери del Costado de Jesús.

² Personaje influyente de Ceccano, favorable a la fundación del Retiro, dispuesto, junto a otros personajes a correr con los gastos de los tribunales en la controversia contra los mendicantes.

³ Mons. Joaquín María Oldo, obispo de Terracina, fallecido el 3 de noviembre de 1749, que trabajaba por la fundación de los Pasionistas en su diócesis.

⁴ Horacio Garbi, junto a Alejandro Palleschi y Generoso Petrarca, era abogado de confianza de la Congregación ante los tribunales eclesiásticos de Roma. Garbi se ocupaba de los problemas de la fundación del Retiro de Terracina, Palleschi del de Ceccano y Petrarca del de Paliano.

San Clemente venga a Soriano después de Pascua y no se pueda hacer nada hasta noviembre.

Bendito sea Dios. Le abrazo en Jesucristo. Deprisa, me suscribo.

De V.S.I.

Viterbo para Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 10 de marzo de 1750.

Muy indigno y verdadero servidor.

Pablo de la Cruz.

632

PALOMBA, DULCÍSIMA.

Sutri.

Santo Ángel – Vetralla, 10 de junio de 1756.

(Original AGCP).

Ofrezca sus angustias a Jesús Apasionado que le aliviará la pena. Se dirija a personas competentes para el buen éxito de sus asuntos.

La Pasión Sma. de Jesucristo esté en su corazón.

En respuesta a su carta, no puedo decirle otra cosa, sino repetirle lo que le hice responder de palabra por medio de Matías.

No quiero dudar que no haya ofrecido a las Llagas Smas. de Jesús el problema que sufrió. Créame que si lo hace a menudo hará algo agradable a Dios y de gran mérito para su alma. Todas sus penas le parecerán dulces si las ofrece a la Sma. Pasión de Jesucristo y a los dolores de María Sma. Le aconsejo que piense en ello a menudo, con fe y con amor y gratitud.

Después, en relación con sus intereses: no sabría decirle otra cosa sino que para arreglarlos con paz, debería procurar ponerlos en manos de dos compromisarios, hombres de doctrina y temor de Dios, que no faltan en esa ciudad. Una vez que haya puesto de su parte para tener buena cuenta de las cosas de sus hijos, después ponga todo en las manos del Señor, que Él le asistirá si es usted fiel en servirle bien, con verdadera paciencia y resignación a la voluntad de Dios. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús con sus hijos y ruego las más abundantes bendiciones del cielo.

Santo Ángel, el 10 de junio de 1756.

Vuestro muy agradecido servidor en el Señor.

Pablo de la Cruz.

633

PALOMBA, JULIO.

Nápoles.

Smo. Crucificado – Roma, 8 de julio de 1770.

(Original AGCP).

Gratitud por la asistencia a su paso por Civitavecchia. Le anima a meditar cada día algún misterio de la Pasión y le hace notar los grandes bienes que obtendrá.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

La gratitud, que es tan conforme al Corazón de Dios, me obliga a tributar al mérito de V.S.I. muy humildes y muy sinceras gracias sin término y sin medida, puesto que cuando veo a su muy digna persona como un solo corazón –tanto en lo espiritual, como en lo temporal– junto al piadoso Sr. Tomás, su muy digno hermano, tengo muy grande obligación de demostrarle mi verdadera gratitud por la gran caridad que me compartió, especialmente cuando pasé por Civitavecchia, cuando iba a la Sagrada Visita de nuestros Retiros. Le aseguro que no tengo palabras para expresar las delicadezas de bondad y caridad que he recibido del muy digno Sr. Tomás, de la Sra. Francisca, su señora cuñada, y de la Sra. Hipólita, muy piadosa hermana. Y porque, como dije, los miro en Jesucristo como un solo corazón –como en efecto son, puesto que lo han demostrado con evidencia porque me hicieron quedarme en su casa dos días para reposarme–, así yo estoy muy agradecido igualmente a V.S.I. No dejo de encomendarle al Altísimo en el débil capital de mis muy frías oraciones y especialmente en la Santa Misa, como hago cada día por toda su Ilma. Casa. Suplico a S.D.M. que bendiga cada vez más a su muy digna persona, junto con nuestro Sr. Tomás, insigne bienhechor, y les haga prosperar cada vez más y bendiga sus negocios, para su mayor gloria y provecho espiritual.

Pero sobre todo, ruego al dulce Jesús que imprima en su corazón la continua, tierna y devota memoria de su Sma. Pasión, que es el medio más eficaz para ser santo en su estado. A tal efecto, suplico a S.D.M. que le conceda la gracia de que no deje pasar un día sin meditar algún Misterio de la Sma. Pasión durante media hora –o al menos un cuarto–, porque con este medio, le aseguro que conservará su alma limpia de todo pecado y rica de virtud, tanto más, si acompaña dicha meditación con la devota frecuencia de los Smos. Sacramentos y la lectura de sagrados libros. Eso le deseo y se lo ruego del Sumo Dador de todo bien, para que podamos cantar juntos eternamente las divinas misericordias.

Hace tiempo que debía presentar a V.S.I. este pequeño tributo de mi obsequiosa servidumbre y verdadera gratitud, pero desde que he vuelto a Roma, he estado casi siempre enfermo y todavía estoy lleno de indisposiciones.

Jesús le haga tan santo como deseo y bendiga a su piadosa persona y todos sus asuntos. Al mismo tiempo que le encierro en su Sacratísimo Costado y en el Pecho Inmaculado de la divina Madre María Sma., paso a asegurarle que soy y seré siempre, con el más profundo respeto, obsequio y estima.

De V.S.I.

Roma, Hospicio del Smo. Crucificado, el 8 de julio de 1770.

Muy indigno servidor, muy respetuoso y agradecido.
Pablo de la Cruz.
Prepósito General.

634

PALOMBA, TOMÁS.

Civitavecchia (1).

Santo Ángel – Vetralla, 16 de febrero de 1751.

(Original AGCP).

Le ruega desembolse en su nombre cierta suma de dinero.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

V.S.I. se dignará ser benigno conmigo, con afectuosa complacencia, si me atrevo a presentarle una nueva molestia con esta carta. Todo se debe a que nuestro P. Tomás¹ me ha rogado eficazmente por carta que encomiende el desembolso de cincuenta escudos para el pago de los cuadros de este Retiro. Por eso, con la más solícita urgencia, me encomiendo a la muy gentil cortesía de V.S.I., y le suplico que envíe a Roma, en manos del Sr. Capitán Angeletti,² los mencionados cincuenta escudos, para que el mismo se los pague al pintor, que me notifica que se encuentra en estrecheces y por eso los pide.

Y mientras tanto, me ofrezco dispuesto a la ejecución de las venerables órdenes de V.S.I. y, con toda estima, me honro sinceramente en reiterarme.

De V.S.I.

Vetralla, Santo Ángel, el 16 de febrero de 1751.

Estos 50 escudos son a cuenta, pero puede ser un poco más. El P. Tomás también señala la urgencia. Perdone, por amor de Dios. Le abrazo en el Costado Smo. de Jesús.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.³

¹ P. Tomás María Struzzieri, del Costado de Jesús.

² De la familia Angeletti de Ceccano, bienhechores de la Congregación. El Capitán José Angeletti, acogía a menudo a los Pasionistas en su casa, cuando estaban de paso en Roma.

³ La carta fue dictada por Pablo. Solo la firma es del Santo.

635

PALOMBA, TOMÁS.

Civitavecchia (2).

Vetralla, 13 de junio de 1751.

(Original AGCP).

Le aconseja dirigirse al P. Struzziери por una necesidad. Responde a un consejo espiritual con una máxima de San Agustín.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Respondo de prisa a su muy estimada carta pues estoy haciendo una Misión y en el colmo de las ocupaciones.

Siento vivamente la noticia del P. Maestro. Ruego al Señor que le consuele para que saque el bien de su tribulación.

El Sr. Dr. Cavelli es gran amigo y paisano del P. Tomás,¹ Rector del Retiro de Falvaterra. Por eso, le escriba a él que será servido enseguida ya que yo tengo poco trato con el mismo, aunque sé que está totalmente de acuerdo con nosotros. Lo haría también yo, pero estoy en el colmo de los quehaceres.

Con relación a su conciencia: no sé qué decirle, sino que *initium bonorum operum confessio est malorum*.² De prisa, le hago muy humilde reverencia.

De V.S.I.

Vetralla, en Misión, a punto de salir hacia otro lugar el 14, hoy, 13 de junio de 1751.

Muy indigno servidor, muy agradecido.³

Pablo de la Cruz.

¹ P. Tomás María Struzziери del Costado de Jesús, originario de Senigaglia, la misma localidad del Dr. Cavelli.

² "El inicio de las buenas obras es la confesión de las malas" (San Agustín. *In Iohannis evangelium tractatus*, 12,13).

³ En el original falta el signo de abreviatura, por lo que debería leerse "siervo", pero sería una excepción, pues en las demás cartas, siempre escribe "servidor".

636

PALOMBA, TOMÁS.

Civitavecchia (3).

Santo Ángel – Vetralla, 12 de agosto de 1763.

(Original AGCP).

Le ruega que haga llegar un hábito al P. Struzzi, que está en Córcega, y consiga un alivio para el P. Juan Bautista, que está enfermo.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Sirva esta mía para reiterar al mérito de V.S.I. mi atenta servidumbre y verdadera gratitud. Al mismo tiempo, como nuestro P. Tomás me escribe desde Córcega que necesita un hábito, enseguida se lo enviaré a V.S.I. –tal como él me dice–, para que haga la caridad de hacérselo llegar a Córcega, si hubiese paño teñido –así le respondo en la que aquí incluyo–, que se hará teñir lo antes posible y se lo enviaré por la vía que él me dice. Le ruego que en la primera oportunidad, se lo haga llegar.

El P. Juan Bautista, mi hermano, continúa con sus graves indisposiciones de estómago y ha padecido desmayos que me han asustado. Como el mismo necesita algún consuelo de estómago, tengo la obligación de conciencia y de caridad de ayudarle lo más que pueda. Por tanto, suplico a V.S.I. que mande hacer una cocción de chocolate con cacao perfecto, que no sea muy dulce, y se digne avisarme cuanto antes del importe de la misma. Hay una persona piadosa que hace la caridad para dicha cocción de chocolate. En cuanto tenga noticia del precio, le mandaré enseguida el importe, etc. Por amor de Dios, perdone tanta molestia y tenga por seguro que el mérito y la bendición de Dios serán abundantes. Más adelante le avisaré, en cuanto tenga noticias tuyas, del modo de hacerla llegar aquí, etc.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús junto a su señora madre –a la que ruego salude en el Señor–, su señora esposa y toda su muy respetable casa, a la que miro cada día en Jesucristo en mis pobres oraciones. Con el más profundo respeto y estima, me reitero.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 12 de agosto de 1763.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

637

PALOMBA, TOMÁS.¹

Civitavecchia (4).

Santo Ángel – Vetralla, inicio de septiembre de 1763.

(Original AGCP).

Le ruega provea un hábito para el P. Struzziari, agradece otras caridades y promete oraciones por su familia.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Como me urge que el P. Tomás tenga lo antes posible el hábito que me ha pedido, pues tiene mucha necesidad de él, envío a propósito al hombre de este Retiro para que lo entregue junto a esta muy humilde carta mía a V.S.I., para que se digne hacer la caridad de hacérselo llegar a Córcega. Recomiende a quien lo lleve que lo tenga bien custodiado para que no se moje, etc.

Además le doy muy vivas gracias en Jesucristo por la caritativa puntualidad con la que se ha dignado ordenar hacer el consabido chocolate. Podrá complacerse consignarlo en una cajita o envoltorio bien cerrado a este nuestro hombre que sirve al Retiro, que lo traerá aquí seguro. Como V.S.I. no me avisa en su muy estimada carta que he recibido por correo del importe del mismo, como cautela, le incluyo un pequeño pagaré de 10,30 escudos. Si no fuese suficiente [me lo diga] que le haré reembolsar lo demás [...] limosna [...].²

Ciertamente, por justos y santos fines, estoy en grado de suplicarle que no lo anote en las cuentas de este Retiro porque ni siquiera el Rector lo sabe. Por el cargo que sostengo, estoy obligado a proceder con tal cautela, *ad evitandum scandalum pusillorum*,³ como me enseña San Pablo.

Además le aseguro que tengo en el corazón continuar con mis pobres oraciones por su muy digna persona a la que conservo infinito agradecimiento. Lo mismo por su señora madre, su piadosa señora esposa y por el Sr. Julio y su señora hermana. Tengo viva confianza que S.D.M. colmará cada vez más de sus gracias y bendiciones a toda su casa. Me alegro en el Señor por la abundante bendición que ha dado a su santo matrimonio al estar nuevamente encinta su señora esposa, bendición no pequeña, y signo claro de la [...] que está entre ustedes [...].

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, [inicio de septiembre de 1763].⁴

¹ En la primera edición italiana (*Casetti III*, 689-690), aun dejando esta carta entre las dirigidas al Sr. Antonio Frattini de Roma, se señalaba la posibilidad de atribuirla a la colección de cartas de Tomás Palomba. Parece más oportuno seguir esta indicación debido al contenido.

² En este punto, el original está estropeado y faltan algunas palabras que, consecuentemente, faltan también en el reverso.

³ "Para evitar el escándalo de los pequeños" (cf. Mt 18,6; Rm 14,14-23).

⁴ La carta carece de fecha, pero la relación con la carta inmediatamente anterior sirve para datarla. El final de la carta está estropeado y no conserva ni el saludo final ni la firma.

638

PALOMBA, TOMÁS.

Civitavecchia (5).

Santo Ángel – Vetralla, 13 de diciembre de 1763.

(Original AGCP).

Le desea felices navidades. Le ruega que haga llegar una carta al P. Struzzi.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Al mismo tiempo que cumplo en una pequeña parte con la obligación de mi verdadera gratitud hacia V.S.I. y toda su casa, le deseo muy felices las próximas santas fiestas navideñas, llenas de toda plenitud de gracias y celestes bendiciones. Así se las pediré al Señor tanto en la santa Novena como mucho más desde el Sagrado Altar en la próxima Sacratísima Solemnidad. Me tomo la confianza de incluirle una carta para nuestro P. Tomás, que responde a la suya, en la que me dice que ha recibido el hábito que le envié. Por tanto, ruego a su caridad que se digne hacérsela llegar a Córcega en la primera ocasión.

Perdone la prisa, que estoy cargado de cartas. Le encierro en el Costado amoroso de Jesús y, con todo respeto, me reitero.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 13 de diciembre de 1763.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

639

PALOMBA, TOMÁS.

Civitavecchia (6).

Santo Ángel – Vetralla, 5 de julio de 1766.

(Original AGCP).

Le ruega que haga llegar una carta al P. Struzzieri. Promete oraciones.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Añado una nueva molestia a la siempre gran piedad y caridad de V.S.I. al suplicarle que entregue en Córcega, con seguridad, la que aquí incluyo para nuestro Mons. Struzzieri.¹ Le estaré cada vez más agradecido en el pequeño capital de mis frías oraciones.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús junto a su piadosa señora madre, señora consorte y benditos hijos. Con el debido muy profundo respeto y estima, me reitero.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 5 de julio de 1766.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ El P. Tomás M. Struzzieri fue elegido Obispo Titular de Tiene el 12 de octubre de 1764 y consagrado el 23 de diciembre.

640

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (1).

Santo Ángel – Vetralla, 7 de diciembre de 1755.

(Original AGCP).

Le anima a la resignación en su vocación. Sea amante de las penitencias internas y de la humildad. Ponga en práctica su máxima preferida: "Padecer y callar". Le recomienda la modestia, la huida del ocio y que confiera brevemente con el padre espiritual.

I.C.P.

La Pasión Sma. de Jesús esté siempre en su corazón.

Ayer tarde me entregaron su devota carta y robo un poco de tiempo a mis ocupaciones para responderle.

Me alegro en el Señor que vaya usted con el Sr. Canónigo Prenti, que le servirá de mucho provecho espiritual.

Con relación a su vocación: espere el aura amorosa del Espíritu Santo y viva completamente abandonada en los brazos divinos de Jesucristo, que es el que piensa en el estado que debe tomar. Esté segura de que si es usted fiel a Dios le abrirá una gran vía para tener el lugar adecuado para que atienda a la más alta perfección. Pero ahora espere en su casa en el mejor modo, porque usted tiene la oportunidad y puede ejercitar grandes actos de virtud a toda hora y en todo momento.

No tengo instrumentos de penitencia adecuados a su estado. Si los tuviese se los mandaría. Pero quisiera que sus instrumentos de penitencia fuesen una gran humildad de corazón, una sujeción y exacta obediencia a sus mayores y también a los inferiores de casa, incluso a la sierva. Oh, ¡qué gran fundamento es este para edificar un alto edificio de santidad!

Sobre todo sea mortificada en sus sentimientos, especialmente en la lengua y en los ojos. Los tenga bien custodiados. Una verdadera sierva de Dios cuando camina mira solamente tanta tierra como sea suficiente para sepultarla y va siempre recogida en Dios, en compañía de Jesucristo.

Atienda a la mortificación de las pasiones, especialmente cuando se sienta resentida. Permanezca en silencio, no se lamente nunca, no se justifique nunca y no se resienta nunca. Ponga en práctica estas dos palabras tan preciosas: padecer y callar.¹ Es este un camino y una regla cortos para ser pronto santa y perfecta.

Con relación al Monasterio: es algo muy lejano, pero Dios es omnipotente y puede hacerlo antes de lo que pensamos. Hay que rogar al Señor de día y de noche y no hablar nunca de ello con nadie.

Le recomiendo mucho la modestia de día y de noche, tanto en compañía como sola, porque siempre se está en la presencia de Dios.

No esté nunca ociosa. Trabaje en silencio y tenga en cuenta que tiene siempre a Jesús al lado, como hacía Santa Teresa. Pero no haga esfuerzos de cabeza ni se fije nunca con la imaginación. Obre con espíritu pacífico, sin esfuerzo y haga frecuentes afectos y jaculatorias.

¹ Palabras subrayadas en el original.

En la oración mental se detenga en aquellos misterios donde sienta más devoción. Ruegue al dulce Jesús que le enseñe a hacer oración y tenga por seguro que le servirá de Guía, de Maestro y de todo Bien. Permanezca desprevenida de toda criatura, escondida a todos y descubierta solamente a Dios y al padre espiritual, pura de intención. Haga todo para agradar solamente a Dios. Si es humilde y obediente el Espíritu Santo le enseñará.

Descubra completamente su corazón al Sr. Canónigo, su padre espiritual. Le hable del estado de la oración y de todo lo demás con fidelidad y sinceridad de niña.

Escribo de prisa. Como usted es amiga de Ana Cecilia² me alegro de ello en Dios, mientras sea con alta pureza de intención, para ayudarse una a otra a amar más al Señor y a competir para ser santas las dos. Así, con relación a la Santa Navidad no le digo nada, que no tengo tiempo. Le diga a Cecilia que le lea el punto de la carta en el que le hablo con brevedad de tal solemnidad y de la preparación que debe hacerse con sencillez de niñas, que así agrada más al Esposo divino.

Le entregue en propia mano esta carta y le diga que tenga paciencia para leerla, que la lea despacio, con pausa, porque está escrita de prisa y mal, pero espero que la entenderá bien.

Jesús haga santas a las dos, hijitas benditas. Mientras tanto, yo no dejaré de pedirlo y os pondré en su divino Corazón para que os abraséis de santo amor. Pero vosotras no os mováis todavía de sus Pies divinos y permaneced como hacia la Magdalena, que escuchaba la voz dulcísima de este amable Salvador. Rogadle mucho por mí, pobrecillo y tan necesitado.

Yo saldré para las Misiones después del primer día de Navidad y no sé cuándo volveré.

Jesús os bendiga. Amén.

Santo Ángel, el 7 de diciembre de 1755.

Inútil siervo.

Pablo de la Cruz.

² Ana Cecilia Sali, Maestra Pía de la Beata Rosa Venerini, en Ronciglione.

641

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (2).

Santo Ángel – Vetralla, 22 de agosto de 1756.

(Original AGCP).

Practique las virtudes y adquiera el santo amor. Le recomienda la oración y la comunión espiritual. Normas sobre las penitencias corporales. Le permite hacerse Maestra Pía hasta la fundación del Monasterio de las Pasionistas.

La Pasión Sma. de Jesús esté siempre en su corazón.

Sra. Teresa.

Le debo respuesta a una carta que recibí mientras estaba en el jergón con dolores articulares. Hice que le respondiera el P. Secretario¹ y creo que V.S. la habrá recibido.

Me alegra en Jesucristo saber que vive usted cada vez más deseosa de amar al dulce Jesús. Su deseo será cumplido porque el Señor le concederá el gran don de su santo amor, que es el tesoro de los tesoros, siempre que sea usted fiel y perseverare en el camino que ha emprendido, especialmente en el ejercicio de las santas virtudes, en la humildad de corazón, en el amor a su propio desprecio, en la verdadera obediencia, modestia, mortificación interna y externa, especialmente de los ojos, de la lengua: hable poco y bien, con gran caridad con el prójimo, pero escape de la confianza especial con cualquier persona, etc.

Sobre todo, le recomiendo que no deje nunca la santa oración mental y la frecuencia de los Smos. Sacramentos, al menos tres veces a la semana. Haga frecuentes comuniones espirituales también en casa, trabajando, etc. Se abraze en espíritu al dulce Jesús Sacramentado y haga que su corazón sea un vivo tabernáculo del amabilísimo Salvador. Lo lleve siempre con usted, le haga dulces afectos de amor, que se los enseñará él mismo. Permanezca solitaria dentro de sí misma en el templo interior de su alma y escape del ocio.

En cuanto a la cadencia: la lleve con discreción algo por encima de la rodilla, no más de una hora y no muy apretada, sino a medias. Pero la lleve sobre las dos rodillas, no en la juntura, sino por encima, etc.² Usted puede entender. Se la ponga con modestia y con las ventanas cerradas para no verse a sí misma, es más para aborrecerse. La lleve, pues, una hora el lunes, una hora el miércoles, una hora el viernes, y una hora el sábado, pero la lleve solamente en casa y nunca fuera. Si en esos días hay alguna fiesta de precepto no la lleve ni haga la disciplina. Haga la disciplina con discreción.

Coma y beba lo necesario. Tenga cuidado de no estropearse el estómago si no, no podrá hacer nada más.

Lo mismo digo del reposo de la noche. Duerma lo necesario porque en la juventud, en la que usted se encuentra, si no toma el sueño justo perderá de hecho las fuerzas de la cabeza.

En cuanto a ser Maestra Pía: yo le dejo en libertad. Si el Sr. Canónigo, su confesor, lo aprueba, lo haga pues, que servirá para quitarse por ahora los rumores del siglo. Pero permanezca decidida en su corazón, que si resulta la

¹ No nos ha llegado esta carta.

² En la primera edición italiana faltaban algunas palabras, que están en el original.

obra que le confié –que ya se está tramitando y hay una gran preparación–, usted deberá entonces retirarse a una vida más perfecta, etc. Tenga pues todo sellado en el corazón. Así pues, no desapruébo su ida a la escuela como Maestra Pía, pero hasta el tiempo que Dios quiera.

No dejaré de rogar por el asunto que me dice. Jesús le haga tan santa como deseo. Me suscribo.

Santo Ángel, el 22 de agosto de 1756.

Si va usted a la escuela como Maestra, tenga buen cuidado de no dejar como su padre espiritual al acostumbrado Sr. Canónigo. Sobre todo, esté atenta a no tomar confianza especial con ninguna criatura y con la modestia. Dé sujeción a todos. Lo demás espero decírselo un día de palabra, si Dios quiere.

Anime mucho a la Sra. Ana Cecilia, que es buena hijita y espero mucho.

Inútil siervo suyo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

642

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (3).

Santo Ángel – Vetralla, 19 de junio de 1757.

(Original AGCP).

Cómo hacer morir las propias aflicciones en la voluntad de Dios. Su conducta espiritual es buena. Le anima a la humildad y a la confianza en Dios. Le enseña un modo de meditar la Pasión de Jesús. Le consuela en la privación de la comunión sacramental.

I.C.P.

Jesús esté siempre en su corazón.

Respondo a su carta que recibido por el correo. Le digo que tanto la aflicción que usted prueba como el verse privada de las instrucciones del confesor, debe dejarlo morir en la voluntad de Dios, sirviéndose de estos o parecidos afectos: Oh, ¡mi buen Dios! ¡Qué suave eres, qué dulce! ¡Qué bueno! Ah, ¡dulce Jesús, estoy contenta de verme afligida por vuestro amor! Oh, ¡querida voluntad de mi Dios sed siempre bendecida! Oh, ¡querida Cruz yo te abrazo, te estrecho a mi corazón! Oh, ¡querido Jesús quiero permanecer crucificada contigo!¹

Estos afectos harán desaparecer toda aflicción, pacificarán el espíritu. Pero los haga usted suavemente, sin esfuerzo de cabeza o de pecho. Los haga con el espíritu, deje que penetren. No tenga prisa de hacerlos todos juntos, sino uno cada vez, etc. Después, se pare en silencio de fe y de santo amor y deje que penetren en su espíritu.

Sra. Teresa: créame que usted camina bien y Dios le ama mucho. Le sea fiel, sea humilde de corazón, ame su desprecio, tenga un santo odio de sí misma, para arder completamente de amor de Dios. Oh, hijita bendita ¿qué teme? Jesús está en medio de su corazón y le quiere hacer santa. Por eso le permite las aflicciones, las tribulaciones y las penas. Las tribulaciones más grandes son de los amigos más grandes de Dios. Oh, ¡qué dulce es estar crucificada con Jesús!

No deje usted nunca la meditación de la Sma. Pasión de Jesucristo y se recuerde de los dolores de María Sma. No tenga prisa por pasar de un punto a otro en la meditación, más bien se detenga donde encuentre más devoción y recogimiento y haga todo con espíritu reposado y pacífico.

Se prepare para hacer la meditación en la iglesia interna de su alma. Es de fe que nuestra alma es templo del Dios vivo. Es de fe que Dios vive en nosotros. De modo que entre dentro de sí misma y adore allí al Altísimo en espíritu y verdad. Le hable allí de sus penas, de su amor hacia nosotros que le ha hecho tantas gracias. Ese gran Dios que por amor a nosotros se ha hecho hombre y ha querido padecer tanto por nosotros, lo tiene más cerca de lo que tiene la piel de la carne, más cercano de lo cerca que usted misma está de sí misma. De modo que, hijita bendita, hablele de corazón a corazón. Le pongo un ejemplo: figúrese la flagelación.

Ah, dulce Jesús mío, fuiste condenado a ser flagelado. Esos pérfidos te condujeron al lugar de la flagelación donde, delante de todo el pueblo, te

¹ Palabras subrayadas en el original.

despojaron de tus pobres vestiduras y por eso tu bellísima y preciosísima carne temblaba y se helaba de frío. (Aquí se detenga con los afectos).

Oh, ¡Jesús mío, oh, amor mío, oh, vida mía, cómo os veo ante todo el pueblo tan vilmente despojado! Entonces ¡aquel que viste a los desnudos es despojado tan vilmente de las propias vestiduras! Entonces ¿aquel que hace arder a sus amantes con su dulce fuego ahora se hiela y tiembla de frío? Entonces ¿la gloria del cielo es así vilipendiada? Ah, amor mío, quisiera que si tú –que eres el Rey de Reyes, la gloria del cielo– eres despojado por mí, de hecho también yo debería despojarme del amor del mundo y de todas las criaturas. Ah, Vida de mi vida ¿cuándo te amaré solamente a ti? Ah, ¿cuándo te daré todo el corazón? Ah, ¿cuándo estaré unida a ti sin medio alguno?

Así podrá regularse al meditar la flagelación, las llagas, los tormentos, etc. Y lo mismo en los otros misterios. Pero hay que detenerse de vez en cuando en los afectos –como he dicho arriba–, detenerse con vista de viva fe en el misterio, para que el alma se inflame más de amor. Sobre todo, hay que procurar la imitación de las virtudes que Jesús ha practicado y nos ha enseñado: Jesús padecía y callaba y nunca se lamentaba. De modo que aprenda a padecer y callar, a obedecer en silencio. Lo mismo digo de las otras, etc. Le sirva esto de ejemplo para los otros misterios, etc.

Permanezca recogida dentro de sí misma, ame la soledad interior y exterior, custodie los sentidos, especialmente los ojos y la lengua, modestia de día, modestia de noche, etc.

No tengo más tiempo. Con relación a su estado: abandónese en los brazos amorosos de Jesús que él piensa por usted. Usted piense solamente en amarle a lo grande. No importa que el confesor le prive de la s.m.a. comunión en las fiestas más solemnes: él sabe lo que hace. A usted le toca obedecer y callar. ¿Quién le impide que usted no lo robe con la fe y con el santo amor y se lo lleve siempre al corazón, que debe ser siempre un tabernáculo vivo del dulce Jesús Sacramentado?

Tengo prisa. Sra. Teresa: lea usted esta carta con atención que espero que le sirva bastante. Ruegue por mí, que yo lo hago por usted. Jesús le bendiga y le haga tan santa como deseo. Amén.

Santo Ángel, el 19 de junio de 1757.

Inútil siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

643

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (4).

Santo Ángel – Vetralla, 13 de julio de 1757.

(Original AGCP).

Le conforta en las tentaciones. Cómo continuar la oración a pesar del estado de aridez.

I.C.P.

Jesús esté siempre en su corazón.

Aprovechando la ocasión de que van allí dos de nuestros religiosos por asuntos del Retiro, respondo a su carta en nombre del Señor.

Siento que usted se vea molestada por malos pensamientos. Pero, por gracia de Dios, usted los aleja y los combate. Oh, ¡qué gran victoria es esta que le concede Jesucristo! Le ruego que no haga ningún caso. Los desprecie y sepa que Dios le permite esta batalla para que usted se haga humilde de corazón y no se fíe nunca de sí misma. Custodie con gran cuidado todos sus sentidos y especialmente los ojos. No los alce nunca de cara a elementos peligrosos. Una verdadera sierva de Dios debe llevar siempre los ojos bajos y no mirar otra cosa que el cielo y tanta tierra como baste para sepultarla.

No dude de nada, Sra. Teresa, que Dios le dará la victoria. Créame que, en premio a esta batalla, el Señor le hará grandes gracias y le dará el don de la santa oración. Para animarse, recuerde que muchas santas vírgenes han combatido más que usted y ahora son bienaventuradas en el cielo y cantarán para siempre las divinas misericordias y los triunfos del Cordero Inmaculado Cristo Jesús, que les ha dado la victoria.

Hable con toda modestia de esas tentaciones, pero brevemente, con el padre confesor. No ya por escrúpulo porque más bien tiene usted mérito porque no consiente. Pero las diga para humillarse y para confundir al demonio. Y ponga en práctica lo que le diga su confesor.

Siento que no pueda usted meditar, se encuentre muy árida y no pueda aplicarse en la meditación. Haga esto: lleve siempre a la oración los puntos a meditar y cuando vea que la mente se aridece, se aparta y siente disgusto y pena en lo que antes era sentimiento de devoción, pero que al alma le gustaría permanecer en un pacífico reposo de fe y de amor en Dios, entonces permanezca así. Permanezca dentro de sí misma en pura fe, sin imágenes, con una dulce pacífica atención a Dios, que usted tiene todo dentro de sí y está más en Dios que en sí misma. Permanezca, pues, con esta atención amorosa a Dios y se repose en el seno divino de este gran Padre en silencio de fe y de santo amor. Y entonces, cuando la mente se escape y vengan las distracciones, reavive dulcemente la fe con algún arrojito amoroso en Dios y con algún dulce coloquio sobre la Sma. Pasión de Jesucristo. Después continúe su reposo en Dios con fe y amor.

Se humille usted bastante en la divina presencia. Conozca su verdadera nada, su capacidad, por cuanto está en usted, de hacer todo mal si Dios no la tuviese en sus brazos divinos. Y de este modo, se esconda cada vez más en el Sumo Bien. De este modo que digo, se acostumbrará a una continua presencia

de Dios que es rica de todo bien y además adquirirá la soledad interna y un verdadero recogimiento de corazón.

Lea y relea con gran atención esta carta. Ruegue al Espíritu Santo que le dé luz para entenderla y practicar cuanto le digo.

Sobre el asunto del monasterio que dice Sor Lilia,¹ no puedo decir más sino que temo que pueda desvanecerse, porque el bienhechor, que ya había preparado casi todo, ha tenido alguna notable desgracia temporal. Dejemos que Dios actúe. Abandonémonos totalmente a su sma. voluntad, que sabrá encontrar el camino para conducir a buen fin todas las cosas para gloria suya.

Agradezca en mi nombre a su señora madre la caridad que ha hecho de las galletas. Ruego a Jesús que le conceda eterna retribución. Le salude en el Señor.

Ruegue por mí y por la Congregación. Jesús le bendiga y le haga santa. Amén.

Cuando pueda, me escriba cómo ha entendido esta carta y si su alma encuentra provecho.

Santo Ángel, el 13 de julio de 1757.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Sor Lilia del Smo. Crucificado, gran confidente de Pablo, que fundó su primer monasterio precisamente en Ronciglione en 1717.

644

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (5).

Santo Ángel – Vetralla, 26 de julio de 1757.

(Original AGCP).

Cómo comportarse en las arideces de espíritu. Los bienes que acarrearán al alma.

La Pasión Sma. de Jesús esté en su corazón.

He recibido su carta, a la que respondo deprisa. Siento lo que me dice de sus arideces. Créame que es un óptimo signo. Por medio de este padecer que usted tiene en la oración Dios le purifica como el oro en el fuego y hace su alma pura y bella a sus ojos divinos. Haga frecuentes actos de resignación a la voluntad de Dios, se abraza a la cruz de Jesús y permanezca crucificada con él, padeciendo lo que S.D.M. dispone en silencio de fe y de santo amor.

Permanezca usted solitaria dentro de sí misma, en el tabernáculo de su corazón, a solas con el dulce Jesús. Le hable de su Sma. Pasión y de los beneficios que le ha hecho y le hace. Le escuche y permanezca abrazada a sus divinos pies como la Magdalena¹ y sentirá que le hablará al corazón palabras de vida eterna, siempre que sea humilde y permanezca en su nada, padeciendo y callando, en las ocasiones que se presentan y que debe abrazar como joyas preciosas, humillándose a todos con verdadera obediencia, etc.

Hay alguna esperanza del monasterio, pero quién sabe cuánto tiempo se requiere. Se abandone a la voluntad de Dios, que Él piensa por usted.

Jesús le bendiga y le haga santa. Ruegue por mí.

Santo Ángel, el 26 de julio de 1757.

Inútil siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

¹ Cf. Lc 7,37-38.

645

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (6).

Santo Ángel – Vetralla, 10 de noviembre de 1757.

(Original AGCP).

Consuela a su madre en sus angustias. Le anima a ser constante en sus ejercicios de piedad y a frecuentar la comunión espiritual.

I.C.P.

Jesús esté siempre con usted.

Respondo de prisa a su carta ya que, si antes de ayer volví a este Retiro, estoy a punto de salir mañana temprano.

Siento mucho la aflicción que prueba su señora madre. No dejaré de rogar y hacer rogar al Señor por ella y por toda la casa, para que nuestro buen Dios le consuele, como quiero esperar. Mientras tanto, se resigne a la santa voluntad de Dios. Ponga todo pesar en las Llagas Smas. de Jesús. Padezca con paciencia y mansedumbre, que de ese modo se enriquecerá de grandes méritos y Dios le libraré de todo mal.

Sra. Teresa: continúe usted con sus ejercicios. Permanezca recogida en Dios. Ningún pesar nos puede quitar la paz y el recogimiento. Lleve al dulce Jesús en el tabernáculo de su corazón, le abraze a menudo con la santa comunión espiritual ya que no puede comulgar a menudo sacramentalmente. No deje nunca la oración.

Ruegue por mí y que Jesús le bendiga.

Santo Ángel, el 10 de noviembre de 1757.

Muy indigno siervo.

Pablo de la Cruz.

646

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (7).

Santo Ángel – Vetralla, 8 de junio de 1758.

(Original AGCP).

Le instruye sobre su conducta espiritual. Pronto saldrá de la “babilonia del mundo”. “No está muy lejana la gran misericordia que Dios le quiere hacer”.

I.C.P.

Jesús esté siempre en su corazón.

En este momento he recibido su carta que me ha entregado el Sr. Doctor.

En cuanto a la penitencia que usted dice: es cierto que no ha sido penitencia de confesión sino de puro consejo, de modo que puede hacerla o dejarla a su albedrío. Ha hecho bien en dejarla a causa de su indisposición y no debe retomarla hasta que no se sienta bien de fuerzas como antes.

Sra. Teresa: me escuche con atención y practique cuanto le digo en nombre del Señor.

Ponga todo su esfuerzo en estar bien resignada a la voluntad de Dios en todas las tribulaciones que Dios le permite y en todas las fatigas y ocupaciones en que se encuentra.

Tenga su corazón bien custodiado y recogido y no deje que se turbe. Si puede ir a la iglesia vaya, si no, esté tranquila y recogida en casa haciendo la voluntad de Dios en los asuntos que tiene entre manos.

Procure que su corazón sea un tabernáculo vivo del dulce Jesús Sacramentado y lo tenga siempre consigo y le abrace a menudo con santos afectos, que son los brazos del alma.

Esté muy atenta y no deje que su espíritu se apegue a nada de lo creado. Procure despegarse cada vez más de todos y de todo, complaciéndose solamente en hacer la voluntad de Dios en un desnudo penar, sin buscar consuelo de nadie. Yo le ruego que no busque consuelo ni en la oración ni en cualquier ejercicio de devoción. Procure tener muy pura intención en todas sus obras para agradar solamente a Dios y darle gloria en todo solamente a Él.

Cuando va a confesarse, vaya para acusar sus defectos con humildad y sencillez y no busque consolación alguna del confesor. En cuanto haya confesado, se recoja completamente dentro de sí misma y, humillada a los pies de Jesús, le ruegue con sencillez de niña que le instruya, que le enseñe su sma. voluntad y que le dé a beber de su fuente divina ese agua viva que da a sus almas preferidas. Oh, ¡querido Jesús! ¡Dejadme beber de vuestro Smo. Costado el agua viva de vuestro santo amor! Oh, ¡qué sed tengo, mi querido Dios! ¡Dejadme beber! Después, se acerque a recibir a Jesús Sacramentado y beba hasta la saciedad en esa divina fuente. Se sirva de estos u otros afectos parecidos, que le servirán mucho.

Se anime pues en Dios, que llegará el tiempo en que Dios le sacará de la babilonia del mundo. Sea usted fiel y no dude, porque no está muy lejana la gran misericordia que Dios le quiere hacer. Ahora es tiempo de prueba, tiempo de estar crucificada con Jesucristo. Pero esto, sin embargo, es un gran tesoro.

Tenga muy en cuenta padecer en silencio, que es una de las grandes gracias que Dios le hace.

Ruegue por mí. Al mismo tiempo que le encierro en el Costado Smo. de Jesús, le ruego abundantes bendiciones.

Salude en el Señor a la Sra. Ana Cecilia cuando la vea. Le diga que sea fiel en el divino servicio, porque también para ella S.D.M. tiene preparada una gran gracia. Espero que seáis compañeras para que os hagáis santas para mayor gloria de nuestro buen Dios.

De V.S.

Santo Ángel, el 8 de junio de 1758.

Muy indigno siervo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

647

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (8).

Santo Ángel – Vetralla, 31 de agosto de 1758.

(Original AGCP).

Resignación a la divina voluntad, oración en pura fe, fidelidad en el ejercicio de las virtudes y recogimiento interior.

El amor purísimo de Jesús esté siempre en su corazón.

Como respuesta a su carta que me entregó uno de nuestros religiosos que estuvieron allí, le digo que no puede usted hacer nada mejor y más agradable a Dios que resignarse completamente a la sma. voluntad de Dios y hacer todo para su mayor gloria, tal como me dice en su carta.

Continúe pues así y créame que merece más y da más gusto al Señor cuando, en las arideces y en las oscuridades, está resignada y contenta del gusto de Dios, que si usted tuviese las más altas consolaciones celestes.

La oración es más perfecta cuando es más pura y despojada de imaginaciones, pero se camina en pura y desnuda fe. Por tanto, cuando no pueda usted meditar y discurrir interiormente, permanezca en la presencia de Dios dentro de sí misma, en el templo de su alma, reposando como una niña en el seno del Señor, en sagrado silencio de fe y de santo amor. Oh, ¡si usted supiese, qué gran oración es esta! Se acostumbre a este recogimiento interior. Recuerde que es verdad de santa fe que Dios está más cerca de nosotros que nosotros de nosotros mismos, bastante más cercano que la piel a nuestra carne. Se pierda pues completamente en Dios. Se repose en su seno divino, le adore, le ame. Si no puede decir palabras, no importa, es más, es mejor. Hablo de su estado presente y, si lo prueba, verá que su alma encontrará más pasto y se acostumbrará a estar en una continua oración si permanece siempre recogida en Dios. El amor deja hablar poco y se expresa mejor con el silencio. Una palabra de amor basta. Oh, ¡Padre! Oh, ¡Gran Padre! Oh, ¡Bondad! Oh, ¡Amor!¹ Una de estas jaculatorias basta para tener a un alma amante largo tiempo en oración.

Sra. Teresa: le he dicho grandes cosas porque conozco que el Señor quiere hacer de usted una verdadera sierva y esposa suya. Sea fiel, hijita, sea fiel, especialmente en el ejercicio de las sólidas virtudes: en la humildad de corazón, en el conocimiento de su propia nada. Sea mansa, muy modesta de día y de noche, amante del silencio, amante de estar solitaria y tratar a solas con el Esposo divino. Mantenga la soledad interna incluso en medio de la gente, al trabajar, en las labores de la casa. Padezca y calle, niegue siempre la propia voluntad.

Yo no podré ir a dar los Ejercicios al monasterio. Es probable que vaya el P. Juan Bautista, que lo hará bastante mejor que yo.

Jesús le bendiga. Amén.

Santo Ángel, el 31 de agosto de 1758.

Inútil siervo suyo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

¹ Palabras subrayadas en el original.

648

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (9).

María Sma. del Cerro – Toscana, 29 de marzo de 1759.

(Original AGCP).

Recogimiento interior, desapego de todo lo que no es Dios. Cómo comportarse al meditar los misterios de la Pasión. El futuro Monasterio de las Pasionistas.

La Pasión Sma. de Jesús esté siempre en nuestros corazones.

He recibido su carta. Me alegro en el Señor que continúe el recogimiento y la paz interna. Lo cultive usted permaneciendo solitaria en el templo interior de su espíritu, reposándose como niña en el seno divino del Sumo Bien. Este santo recogimiento lo conserve también en medio de las labores domésticas y, si quiere que S.D.M. se lo acreciente, sea cauta al hablar, sea amante del desprecio de sí misma, humilde, obediente, mansa y toda caridad. Pero se retire todo lo que pueda del trato con la gente, especialmente con los hombres, sean parientes u otros. Procure un gran desapego de todo lo que no es Dios, lo que quiere decir vivir despegada, ajena a todas las criaturas.

Después, en cuanto a los misterios de la Sma. Pasión: se pare usted en aquellos donde su corazón encuentre más devoción y se encienda más de amor de Dios Pero cuando sienta que el alma gusta permanecer en silencio sagrado de fe y de santo amor y se reposa en el seno del divino Padre, continúe así aunque durase toda la oración, porque, entonces, el Espíritu Santo atrae al alma a tal oración y conviene obedecer a las atracciones del Espíritu Santo.

En cuanto al monasterio que dice, como es algo todavía lejano, se debe rogar mucho para que S.D.M. perfeccione la obra que ha comenzado. En cuanto a la joven que usted dice, creo que no habrá lugar porque son muchas las que piden y son todas almas de santa vida. Veremos lo que Dios dispone.

Le diga a Sor Serafina que ruegue por mí y por nuestras cosas, para que se cumpla en todo la sma. voluntad de Dios. Le diga lo mismo a Dominica. En cuanto a mi salud, he estado poco menos de tres meses clavado con mis acostumbrados males artríticos. Ahora estoy un poco mejor.

Jesús le bendiga y le haga tan santa como deseo, pero de esa santidad secreta de la cruz, que es la más segura y preciosa.

Me suscribo.

Toscanella, Retiro de Santa María del Cerro, el 29 de marzo de 1759.

No me escriba más aquí porque después de la Pascua voy de Misión y no estaré en el Santo Ángel hasta junio.

Inútil siervo suyo en Jesucristo.

Pablo de la Cruz.

649

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (10).

Santo Ángel – Vetralla, 20 de junio de 1759.

(Original AGCP).

Cómo examinar la conciencia para conocer cuál es la causa de su frialdad espiritual. No deje nunca la oración. Otros consejos espirituales.

La Pasión Sma. de Jesús esté siempre en su corazón.

Respondo a su carta que recibí ayer. Le digo que, con relación a la frialdad que siente en el servicio de Dios, examine bien de dónde proviene, es decir, si usted habla fácilmente, bastante y sin necesidad con el prójimo, algo que es muy pernicioso para el espíritu. Examine si usted es disipada en los sentidos externos y no custodia como hacía antes los ojos y los otros sentidos, especialmente la lengua. Vea si es cauta y diligente en custodiar la modestia en sus comportamientos, algo tan necesario. Y, sobre todo, si atiende a la mortificación tanto del cuerpo como del espíritu, es decir, si niega su voluntad, si calla cuando es reprendida y le contradicen, si conserva la paciencia, la mansedumbre, la humildad de corazón, la pureza de intención, sin buscar ni querer otra cosa que dar gloria a Dios y estar oculta a las criaturas, sin querer agradar a otros más que a Dios. Examine, pues, si falta usted en estas cosas y procure, con toda diligencia, enmendarse con la divina gracia.

Después, en cuanto a la oración: es cierto que si falta esta, todo el edificio espiritual cae a tierra. Pero como veo que allí, en su casa, se va al reposo pasada la medianoche, no es maravilla que usted, siendo joven, se vea sorprendida por el sueño. En esto no tiene usted culpa. De modo que no tenga escrúpulo. Pero quisiera que rogase a sus mayores que le den licencia para tomar alguna cosa para restaurarse más temprano y después, al menos a primera hora de la noche, se retire a reposar. De este modo, hacia las ocho o las nueve horas, podría levantarse para hacer su oración. Pero si no logra obtener tal licencia, al menos procure, en cuanto esté vestida, permanecer en la habitación haciendo oración una media hora al menos, porque esta le servirá para tener el corazón recogido todo el día. Haga cuanto pueda para oír Misa cada mañana. Lleve consigo en la casa interna al dulce Jesús Sacramentado y permanezca siempre unida a él. Deseo que su corazón sea un altar vivo sobre el que esté siempre expuesto el dulce Jesús y que usted esté, en puro espíritu, a sus divinos pies como la Magdalena, escuchando sus divinas palabras. Y usted, completamente abandonada y absorta en este Infinito Bien, permanezca escuchándolo, en sagrado silencio de fe y de santo amor. Se abisme cada vez más en el mar inmenso de su divina caridad. De este modo, permaneciendo siempre en soledad interior, estará siempre en oración.

No deje la santa comunión, al menos tres o cuatro veces a la semana.

No tengo más tiempo. Salude en el Señor a su señora madre. Le dé muchas gracias en Jesucristo por la caridad de las galletas. Ruego al Señor que le otorgue eterna retribución.

Le diga a Dominica que continúe rogando por mí y según mi intención. Lo haga usted también.

En cuanto a venir aquí, no sabría cómo poder hablarle. No hay confesionario y la estancia u hospedería está siempre ocupada. No faltará ocasión para que pueda hablarme si Dios dispone que yo pase por allí. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús, de quien le ruego abundantes bendiciones. Me suscribo.
Retiro del Santo Ángel, el 20 de junio de 1759.

Muy indigno siervo en el Señor.
Pablo de la Cruz.

650

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (11).

Santo Ángel – Vetralla, 8 de septiembre de 1759.

(Original AGCP).

Conserve el recogimiento interior, mantenga la paz del corazón, no se acomode a los usos del siglo, huya de los respetos humanos y se comporte con gravedad y modestia.

I.C.P.

Respondo a su carta y le digo que es para su provecho que tenga muchas fatigas y ocupaciones domésticas. También Santa Catalina de Siena tenía, mucho más que usted, todas las fatigas y labores de la casa, de cocina y de todo lo demás, y no tenía el más mínimo tiempo para hacer oración en la iglesia. Pero la Santa burló santamente a sus parientes que, instigados por el demonio, le tenían ocupada a propósito. Ella se hizo un bello oratorio dentro de sí, en el que estaba siempre en oración en medio de sus fatigas domésticas. Haga usted así, que bien sabe cuántas veces se lo he recomendado.

Despierte a menudo su espíritu al amor de Dios y le abrace con santos afectos dentro de sí misma. Haga las cosas con gran paz, sin prisa o rapidez, porque la prisa y la rapidez son la peste de la devoción, dice San Francisco de Sales. De modo que permanezca en paz, pensando en Dios. Trabaje, cocine, sirva a todos, pero en paz, amando a Dios con el espíritu en brazos del dulce Jesús. Oh, ¡qué gran trabajo es este! Oh, ¡qué camino más corto para llegar a la santidad!

No quiero que tenga respetos humanos. Para ser desenvuelta no hace falta ponerse a charlar, a reír, etc. y avergonzarse de ser sierva de Dios. Esto no, hijita. Hay que mantener siempre una santa gravedad y modestia, hablar lo necesario, de buen modo, pero después, para no parecer por así decirlo beata, no tiene que charlar al uso de los seglares, si no perderá la devoción. Escape pues del trato con las gentes excepto lo puramente necesario, que así Dios le hablará al corazón.

Tengo prisa. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús, del que le ruego abundantes bendiciones. Me suscribo.

Retiro del Santo Ángel, el 8 de septiembre de 1759.

Inútil siervo suyo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

651

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (12).

Santo Ángel – Vetralla, febrero de 1760.

(Original AGCP).¹

Le muestra un “camino resumido para hacerse santa”. El voto de virginidad. Recomienda la meditación de la Pasión y da consejos para la práctica de las virtudes.

La Pasión Sma. de Jesús esté siempre en su corazón.

No he respondido antes a su carta porque he estado demasiado ocupado.

Usted desea saber cómo debe regularse en esta Cuaresma y yo le digo que la vida de los siervos y siervas de Dios debe ser una continua Cuaresma, es decir, un ejercicio continuo de mortificación, tanto interna como externa. Por tanto, desconfíe usted de sí misma y confíe mucho en Dios. Haga continua su Cuaresma. Niegue siempre su voluntad. Someta su amor propio a una exacta obediencia en las cosas más difíciles y más amargas. Mortifique sus sentidos externos, es decir, los ojos y la lengua. Hable poco, lo puramente necesario. Escape del trato con los hombres e incluso con las mujeres, excepto cuando sea necesario. Tome lo dulce como amargo y lo amargo como dulce. Ame el propio desprecio y que nadie le haga caso. Permanezca crucificada con Jesucristo y abrace toda ocasión de padecer por amor de Dios, con paciencia, con silencio. No se justifique, no se resienta, no se lamente nunca.

Aquí tiene, Sra. Teresa, un breve método para hacer una continua y santa Cuaresma y un camino resumido para hacerse santa.

No tenga escrúpulo por alimentarse con lo mismo con que se alimentan en casa, según el indulto del Sumo Pontífice. Dios agradece su buen deseo y tendrá el mismo mérito que si usted se alimentase con alimentos cuaresmales.

Me alegro del voto de virginidad que le ha hecho hacer el confesor hasta la Sma. Anunciación. Lo renueve de solemnidad en solemnidad, pero no lo haga perpetuo. Llegará el tiempo en que usted se consagrará a Dios para siempre. Tenga paciencia, sea perseverante y fiel a Dios, que verá que el Señor le abrirá un gran camino.

Medite la Pasión Sma. de Jesús y los dolores de María Sma. Pero cuando interiormente se sienta más tocada por los afectos del santo amor, aprenda a reposarse en espíritu en el seno del amado bien, en silencio de fe y de santo amor. Se deje penetrar el espíritu por ese sagrado afecto y cuando después cese, continúe usted la meditación con espíritu pacífico y sin esfuerzo de cabeza o de pecho. Se acostumbre a hacer todo suavemente.

En sus actividades, tenga el corazón recogido en la presencia de Dios. Que su corazón sea un tabernáculo vivo para el dulce Jesús Sacramentado. Permanezca dentro de sí misma en ese tabernáculo a los pies de Jesús como la Magdalena. Se abrace en espíritu a esos pies divinos, escuche sus dulces palabras y se consuma toda en su amor.

¹ De esta carta se conserva en AGCP el original, además de una copia antigua, como señalaba la primera edición italiana.

No tenga escrúpulos. Es más, los consuma completamente en el fuego del divino amor. En cuanto al voto de virginidad: no tenga escrúpulo que Dios le asiste y lo conserva bien.

Ruegue por mí y Jesús le bendiga. Amén.

Salude en el Señor a su señora madre.

[Santo Ángel, a primeros de febrero de 1760].²

Muy indigno siervo.

Pablo de la Cruz.

² La carta carece de lugar y fecha de escritura. El lugar es probablemente el Retiro del Santo Ángel. Para establecer la fecha, sería bueno conocer la fecha en la que María Teresa hizo su voto de virginidad. En 1760, la fundación del Monasterio todavía era lejana, y fue probablemente el momento de la realización de este voto. Basados en la cuestión sobre la preparación de la Cuaresma, se señala a comienzos de febrero.

652

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (13).

Santo Ángel – Vetralla, 9 de marzo de 1760.

(Original AGCP).

Se alegra de que el Señor le pruebe. Los bienes que el alma saca de las pruebas. Desconfíe de sí misma. Consejos sobre el cambio de confesor, el ejercicio de la oración y el recogimiento.

I.C.P.

Jesús esté siempre en su corazón.

He recibido su carta y la he leído con edificación. Me alegra saber que el Señor le prueba con varias tribulaciones para que ejercite en ellas el silencio en el padecer, la paciencia, la caridad y la humildad, que son las virtudes que hacen que sea usted semejante al dulce Jesús.

Después, en cuanto a las tentaciones impuras: permanezca usted animada que no se ha acercado ningún veneno a su alma. S.D.M. las permite para que se ejercite en el bajo conocimiento de su verdadera nada y conozca que, si Dios no le asistiese, sería capaz de hacer todo el mal más horrible. Por tanto, sea cautelosa, escape de todas las ocasiones del trato con los hombres, a no ser por gran necesidad, custodie los ojos y el corazón y todos los sentidos. Sea muy modesta y bien compuesta de día, de noche y en todos sus comportamientos. Sea muy celosa y muy amante de esta virtud de la santa modestia. No se fíe de nadie y, sobre todo, desconfíe bastante de sí misma.

Ahora el Señor le hace hacer el noviciado por el estado que debe tomar de Esposa de Jesucristo, que ahora hace construir el Nido para sus puras Palomas,¹ que ya está cubierto, es decir, que ya tiene techo, y hablo del monasterio. Ruegue al Señor que lo lleve a la perfección que se espera, etc.

Después, en cuanto al confesor: digo que necesita cambiarlo. Le aconsejaría que tomara al Sr. Canónigo teólogo, que creo se llama canónigo Ciaffoni. Vaya con él, que le asistirá con todo celo y caridad. Le diga que yo le envío, ya que el Sr. Canónigo Prenti no puede porque tiene muchos enredos.

En cuanto a la oración: no puede ir mejor. Continúe así y permanezca en pura fe en el interior, repose el espíritu en el seno de Dios. Lo mismo en la comunión. En las oraciones vocales, cuando Dios atraiga el alma a esa paz y tranquilidad de recogimiento interior y sienta que el espíritu quiere estar en Dios en sagrado silencio de fe y de amor, deje la oración vocal y continúe la mental, en ese sagrado recogimiento de amor en el que el alma se enriquece de todo bien.

Lleve por todos lados este santo recogimiento, cuando trabaje, cuando camine, en la habitación o donde sea que esté. Oh, ¡qué riqueza es esta!

Agradezco a Sor Serafina la caritativa memoria que tiene de mí. Me encomiendo a sus oraciones. Le salude en Jesucristo.

En cuanto a Dominica: no tendría dificultad en dejar que viniera aquí, pero ahora estoy bastante ocupado. Estoy a punto de hacer un viaje de servicio

¹ Pablo, con la imagen de las palomas, se refiere a la fundación de las Monjas Pasionistas.

de Dios y espero de un día para otro la noticia de la partida. De modo que podría esperar a este próximo verano, que estaré aquí quieto.

Ruegue usted bastante por mí y por las cosas de nuestra Congregación. Sea muy fiel a Dios, que le tiene preparada una silla muy rica en el cielo y aquí en la tierra tendrá su puesto entre las Hijas de su Sma. Pasión, para que después sea santa.

Jesús le bendiga. Amén.

Retiro del Santo Ángel, el 9 de marzo de 1760.

Muy indigno siervo, muy agradecido.

Pablo D. †

653

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (14).

Santo Ángel – Vetralla, 13 de junio de 1760.

(Original AGCP).

Desaprueba su ansiedad por entrar en el Monasterio. Se alegra de que le hayan concedido mayor frecuencia de la comunión. Prosiga la oración y el recogimiento.

La Pasión Sma. de Jesús esté siempre en su corazón.

Ayer tarde recibí su carta. Me alegra saber que las cosas de su espíritu van bien. Pero quisiera que dejase usted morir en la voluntad de Dios esa ansiedad de estar pronto en el monasterio. Me gustaría que esperase el tiempo que Dios ha ordenado con gran paz y resignación a la voluntad de Dios.

No puedo acelerar la construcción porque creo que el que la hace ha tenido una desgracia en la siembra, porque estos días he visto gran niebla en esa parte y temo se le haya llevado la cosecha. También en esto y en cualquier otro caso, conviene hacer y amar la voluntad de Dios, que si hubiese pasado esa desgracia quién sabe cuándo terminaría la obra.

Me ha agradado mucho saber que le han concedido la sma. comunión todas las mañanas en esta Octava del Smo. Sacramento. Quisiera que continuase, porque no hay ejercicio de piedad que una más con Dios que esto.

Su oración va muy bien, es más, nunca tan bien como ahora. Siga así y continúe el santo recogimiento interior en esa paz y silencio que Dios le da, pues este es un tesoro inestimable. Ese recogimiento y soledad interna, con el reposo amoroso en Dios, lo lleve por todo y en todas sus obras. Cuando esté distraída se despierte con santos afectos y después continúe su reposo y silencio interno en Dios.

Ruegue bastante por mí, que soy.

Santo Ángel, el 13 de junio de 1760.

Inútil siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

654

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (15).

Santo Ángel – Vetralla, 2 de septiembre de 1760.

(Original AGCP).

El alma puede sacar grandes bienes de las enfermedades. No deje la oración en la enfermedad. Preparativos para su ingreso en el Monasterio.

Passio Domini Nostri Iesu Christi sit semper in cordibus nostris.

Antes de ayer recibí su carta. En ella veo que también usted ha estado enferma y que aún no se ha curado del todo.

Verdaderamente la enfermedad es una gran gracia que nos hace Dios bendito. Nos hace descubrir lo que somos: en ella se conoce quién es verdaderamente paciente, manso, humilde y mortificado.

Pero no quisiera que durante el tiempo de la enfermedad hubiese dejado usted la oración ni que el confesor se la hubiese impedido para no dejarle que se aplicase. Oh, ¡mi buen Dios! ¿Quién puede impedirnos nunca la oración y el trato interno con Dios? ¿Qué aplicación o qué molestia puede dar permanecer reposando el espíritu en el seno del Sumo Bien? Es más, en la enfermedad, en la que el cuerpo está más abatido y mortificado, el espíritu está más preparado para volar en alto a Dios.

En el caso de que le ocurriese estar alguna vez enferma o abatida de fuerzas, no deje nunca su oración interna, es decir, esa dulce atención amorosa con viva fe a Dios, reposando en paz y amando al Sumo Bien. Esta no es oración que canse la cabeza o aplicación, como usted sabe y ha probado, cuando usted se ha sentido atraída por Dios. No deje pues su acostumbrado recogimiento interior, como le he dicho de palabra y por escrito.

Siento el mal de su señor padre y quiero esperar que recupere pronto la salud. Así se lo pediremos al Señor.

En cuanto a preparar la ropa blanca para el ingreso en el monasterio: todavía hay un tiempo bastante largo para pensar en ello y se prepara pronto porque consistirá en poco, especialmente usted, que será de las primeras.

Yo estoy mejor y puedo celebrar la Santa Misa. Ruegue por mí y sea constante en el ejercicio de las santas virtudes, porque una ocasión tan bella como esta, ya no la tendrá en el monasterio. Por tanto, se ejercite en la verdadera paciencia, mansedumbre, silencio, en la exacta obediencia y gran caridad con los enfermos y con los sanos. Se mantenga en la presencia de Dios en la soledad y el desierto de su corazón. Así vivirá feliz y como santa, incluso en medio de los ruidos del mundo. Hable poco y se deje ver poquísimo.

Jesús le bendiga y le haga tan santa como deseo. Me suscribo.

De V.S.

Santo Ángel, el 2 de septiembre de 1760.

Muy indigno servidor en el Señor.

Pablo de la Cruz.

655

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (16).

Santo Ángel – Vetralla, 5 de diciembre de 1760.

(Original AGCP).

Noticias sobre la Congregación y el Monasterio. Cómo comportarse con el confesor.

Jesucristo esté siempre con usted.

En respuesta a su carta, que recibí antes de ayer, le digo que nuestras cosas en Roma han ido bien, según la voluntad de Dios.¹ Pero en las presentes circunstancias el monasterio no puede ir adelante para nuestro Instituto, por no tener los votos solemnes. Esta gracia se ha pospuesto por el tiempo que agrade al Señor. Entonces se podrá trabajar por el monasterio y hacer un sagrado Nido para las Palomas de la Pasión de Jesucristo.

Me alegro en el Señor que encuentre pasto espiritual con el Sr. Canónigo Ciaffoni. Como es más cómodo para usted y de mayor provecho, continúe con él y no tenga ningún respeto humano del Sr. Canónigo Prenti, tanto más que está lejos y es muy incómodo.

Pero se regule con prudencia y firmeza con dicho Sr. Canónigo Ciaffoni y con todos. Sea más bien breve en el confesionario, hable con firmeza y gran modestia al ministro de Cristo. Tenga cuidado de no caer en los acostumbrados melindres de las beatas. Inspire en todo piedad, firmeza, gravedad y devoción. Trate poco con los hombres, por santos que sean, y trate extensamente con Dios.

En cuanto a los Ejercicios: también estoy contento en Dios, tanto en hacerlos como en no hacerlos. Adoro los divinos juicios.

Sea usted muy fiel a Dios, continúe la oración como siempre y la soledad interna, etc. Ruegue mucho por mí.

Salude a su señora madre. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y me suscribo.

De V.S.

Santo Ángel, el 5 de diciembre de 1760.

Muy indigno servidor.

Pablo de la Cruz.

¹ La Congregación hubiera podido fundar la rama femenina de las monjas si hubiera sido elevada a Orden religiosa con votos solemnes. Clemente XIV, el 16 de noviembre de 1769, firmó la bula *Supremi Apostolatus* y con ella, por vía extraordinaria, concedió a la Congregación, aunque no era Orden, poder fundar la rama femenina.

656

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (17).

Santo Ángel – Vetralla, 29 de marzo de 1761.

(Copia AGCP).

Abandono en la divina voluntad. Se alegra del estado de su oración. Obedezca las atracciones del Espíritu Santo.

I.C.P.

En respuesta a su carta, que recibí antes de ayer por la tarde, le digo que con relación a su padre: se abandone usted completa y pacíficamente en la divina voluntad, pero ruegue al Señor que le provea según su smo. beneplácito. Yo también lo haré con la esperanza de que S.D.M. dispondrá lo que sea para su mayor bien espiritual y temporal.

Me alegro en el Señor saber el estado de su oración, que va muy bien. Siga regulándose así. Pero cuando sienta que el espíritu es atraído dulcemente al sagrado silencio de fe y de santo amor, deje que permanezca así, que se enriquece sobremanera.

En definitiva, veo que el Espíritu Santo dirige su conducta. Sea obediente interiormente a las atracciones amorosas del Espíritu Santo. Si por ahora no confiere su oración interna al confesor que menciona, no importa. Basta con que siga poniendo en práctica los avisos y enseñanzas que, en el nombre del Señor, le he dado de palabra y por escrito.

Ruegue mucho por mí y por nuestra Congregación. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y me suscribo.

De V.S.

Retiro del Santo Ángel, el 29 de marzo de 1761.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

657

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (18).

Santo Ángel – Vetralla, 4 de julio de 1761.

(Original AGCP).

Su enfriamiento en el espíritu se debe al olvido de los consejos que le ha dado.

I.C.P.

Jesús esté siempre en su corazón.

Esta mañana he recibido su carta. En ella siento su enfriamiento que se debe a que no pone usted en práctica lo que tantas veces le he dicho de palabra y por escrito y que ahora vuelvo a decirle: que por la noche vaya al reposo lo antes posible para que se levante por la mañana temprano para hacer oración.

2. Procure hacer la oración continua con la soledad interna. En medio de las actividades tenga el corazón recogido, permanezca dentro de sí misma, despierte su corazón al amor de Dios con dulces y santos afectos y continúe reposando en el seno divino del celeste Padre. Cuando tenga trato con la gente por necesidad, entonces tenga más cuidado y esté recogida en sí. Aunque la gente esté alrededor de su cuerpo, no está alrededor de su corazón, que debe estar a solas con su Dios. Si lo hace así estará siempre en oración, de día y de noche.

Obedezca al Sr. Canónigo Ciaffoni con toda la fidelidad y no haga discursos mundanos e innecesarios con nadie. No trate con beatas, atienda a sí misma, permanezca lo más retirada que pueda y recuerde que si permanece en el sagrado desierto interior a solas con Dios y tiene cerradas las puertas de sus sentimientos, el Señor le hará santa.

Tome todo en el buen sentido y tenga un buen concepto de todos menos de sí misma.

Ruegue siempre por mí, que yo lo hago por usted. Jesús le bendiga y le haga tan santa como yo deseo.

Añado esto para pedirle que no deje nunca espacio en su corazón a las aflicciones ni mucho menos a las melancolías, que son la peste de la paz. Deje que desaparezcan y mueran en el fuego del santo amor de Dios y en la perfecta resignación a su sma. voluntad. Amén.

Retiro del Santo Ángel, el 4 de julio de 1761.

Muy indigno servidor en el Señor.

Pablo de la Cruz.

658

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (19).

Santo Ángel – Vetralla, 17 de diciembre de 1761.

(Original AGCP).

Consejos para la oración. Obediencia y recogimiento interior. Cómo pasar la vigilia y la fiesta de Navidad. Viva abandonada a la voluntad de Dios en cuanto a su vocación.

I.C.P.

El Niño Jesús esté en su corazón. Amén.

He recibido su carta. Como respuesta le digo que continúe del modo acostumbrado.

Puede leer y reflexionar las meditaciones, pero después deje que el alma vuele donde el Espíritu Santo le lleve.

En cuanto a los fastidios e impacencias internas que siente: no se preocupe. Se llaman impulsos de pasiones. Basta con que esté usted callada y en gran silencio cuando siente que le dicen palabras punzantes o se le impide ir a la iglesia o a otro lugar. Entonces debe sentir placer de que se rompa su propia voluntad y obedecer y callar. Oh, ¡qué gran virtud es esta!

En la iglesia, es decir, en el templo interior de su espíritu, debe adorar siempre a Dios en espíritu y verdad y amarle en reposo de fe y de amor en el seno divino de su infinita caridad. Cuando se encuentre distraída, reavive la fe y se reconcentre y abisme en Dios en lo interno de su espíritu.

2. Aunque en la oración pruebe insensibilidad y frialdad, tenga paciencia, sufra con resignación y permanezca el tiempo destinado que, aunque parece que no es fructuosa, sin embargo, no es así. Se podrá dar cuenta después por los efectos, porque ese fervor, ese recogimiento que prueba al trabajar, es fruto de la oración.

La vigilia de la Santa Navidad es vigilia solemne. Por eso, haga la disciplina el día de antes, es decir, el miércoles. En cuanto a la Noche de la Sma. Navidad, haga cuanto pueda, con la licencia de los suyos, para ir a la iglesia a asistir al Divino Oficio y a la Misa solemne y no la deje.

Se coloque en un lugar para no estar distraída y permanezca en profundo recogimiento en soledad interior. Haga cuenta que su corazón es el establo donde quiere nacer el dulce Jesús y se humille. Ruegue a María Sma. que se lo adorne.

En cuanto a la contemplación del sacrosanto Misterio: basta contemplar con viva fe un Dios Inmenso hecho Niño por nuestro amor. No importa si eso se hace con la imaginación. Es más, es mejor hacerlo en pura fe sin esa imaginación. Sobre esto, deje su alma en libertad para contemplar tan gran Misterio como el Soberano divino Maestro le enseñe. Mientras, usted, como una niña pobrecilla, andrajosa y bien aniquilada, le escuche y obedezca. Y le ruegue también por mí y por nuestra Congregación.

En cuanto al monasterio que dice: mi consejo sería abandonarse a la voluntad de Dios, dejarle a él todo el cuidado y dejar toda ansiedad y solicitud. De este modo estará más en paz y hará mejor oración. Deje hacer a Dios, que él piensa por usted, etc.

La felicitación por las fiestas se la daré desde el Sagrado Altar. Ya lo hago en esta Novena. Deseo que celebre usted la Santa Navidad en lo interno de su corazón, donde el dulce Jesús nacerá espiritualmente y usted renacerá a nueva vida de amor en él.

Presente mis felicitaciones a su señor padre, a su señora madre y a toda la casa. Les diga que yo se las daré y rogaré del Señor en el Santo Altar.

Jesús le bendiga y le haga tan santa como deseo.

Diga a Menica que ahora va bastante bien para ella, que me alegro de su ceguedad corporal porque se le harán más claros los ojos del alma. Le consuele a menudo, pobrecilla, que será gran obra de misericordia.

Salude en el Señor a la compañera¹ y ruegue por mí.

Santo Ángel, el 17 de diciembre de 1761.

Muy indigno siervo.

Pablo D. †

¹ La compañera a la que alude es Teresa Besozzi.

659

PALOZZI, MARÍA TERESA.¹

Ronciglione (20).

Santo Ángel – Vetralla, 26 de octubre de 1762.

(Original AGCP).

Reglamento para las tentaciones contra la pureza.

I.C.P.

La Pasión Sma. de Jesús esté siempre en su corazón.

Ayer tarde recibí su carta, en la que veo las molestias que prueba por las mencionadas tentaciones etc.

Es cierto que Dios permite esas tentaciones como castigo, como Padre amoroso, y también para hacer que nos humillemos. Pero nunca hay que inquietarse de nada. Cuando no se consiente en ellas, nunca hay pecado, aunque la parte inferior se rebele un poco.

Manifieste usted a Dios que no quiere consentir nunca en ellas, que más bien antes prefiere mil muertes. Ordene al diablo, en nombre de Jesucristo, que se aleje de usted.

Por la noche rocíe el lecho con agua bendita. Vaya a reposar con suma modestia, bien cubierta y bien compuesta. No duerma supina, sino sobre el lado derecho. Tenga cerca el Crucifijo y cuando se vea asaltada por la pestífera tentación, lo tome entre las manos, bese sus Smas. Llagas, después lo alce y diga así: He aquí la cruz de Jesucristo, huid, oh, malditos demonios, que os lo ordeno en nombre de la Sma. Trinidad, de Jesucristo, mi Salvador, y de María Sma., Madre de Dios. Diga esto con fe y no tema de nada.

Usted tiene todos los buenos signos de que no consiente porque le desagradan. Las aborrezca más que la peste, escape de todas las ocasiones, custodie los ojos y los tenga bajos, dirigidos siempre a la parte del corazón, para estar con la mente en Dios en lo interior, etc.

Ahora, para su tranquilidad y para quitarle todo escrúpulo, le añado esta doctrina verdadera.

Nosotros no estamos obligados a confesarnos sino de los pecados graves –que Dios nos libre siempre de ellos–, pero deben confesarse también los pecados veniales. Así lo han hecho siempre los buenos cristianos. Las tentaciones, cuando no se consiente en ellas, no hay obligación de confesarlas, pero los maestros de espíritu aconsejan descubrirlas al confesor y padre espiritual para obtener los remedios. De modo que usted, con toda modestia, diga al confesor: Padre, he padecido tentaciones contra la pureza, pero no me parece haber consentido. En el caso de que hubiera sido negligente en combatir y alejarlas, me acuso de ello. Y esto basta.

Cuando tenga algún sueño impuro, en cuanto se despierte, haga los actos de aborrecimiento y lo aleje. Después bese las Llagas Smas. a Jesús Crucificado. Cuando se confiese, diga así: Padre, he padecido un fantasma impuro en sueños, pero me ha desagradado y lo he alejado. Después esté muy tranquila,

¹ En el original falta la dirección, sin embargo, por el contexto se deduce claramente que está dirigida a María Teresa Palozzi (cf. *Casetti IV*, 336-338).

se olvide de ello y no deje nunca la santa comunión por estas cosas, para no dar la victoria al diablo.

Una vez pasada esta tempestad, llegará gran tranquilidad. No se fíe de nadie en absoluto, no tenga confianza con nadie en absoluto² ni hombres ni mujeres, por santos y santas que sean. No tenga confianza sino con Jesús.

No deje nunca la oración, nunca. En las actividades es necesario el recogimiento interior. Haga a menudo actos de amor de Dios. Haga las cosas con paz, sin prisa y haga como si cada cosa fuese la última de la vida y la haga con perfección, por puro amor de Dios. Permanezca en la iglesia, es decir, en la iglesia interior.

Atienda a la mortificación, niegue siempre la propia voluntad y esté escondida a todos. Mortifique los sentidos, especialmente la lengua con el silencio y los ojos los tenga siempre dirigidos al corazón, incluso cuando esté sola, para que se acostumbre. Mortifique el gusto, se alimente de lo necesario, pero con gran templanza. Por la tarde sea muy parca en el alimento y en la bebida. Al beber siempre debe ser moderada, especialmente por las tentaciones, etc.

Me he extendido porque salgo y estaré fuera cerca de 6 meses. Esta carta le servirá como instrucción.

Le recomiendo que por la mañana se levante temprano, cuando haya tenido el sueño justo. Créame que seis horas, o como mucho siete, son suficientes. No permanezca nunca ociosa en el lecho que le hará mucho daño. Levántese rápidamente para hacer la santa oración. Que la oración de la mañana sea la que santifique las obras de todo el día.

Salude en el Señor a Menica y a Teresa.³ Que rueguen bastante por mí. Le dejo en el Costado Smo. de Jesús a quien ruego la más abundante bendición. Le ruego que no se deje llevar nunca por la melancolía, escrúpulos y tristezas, sino que esté siempre contenta en Dios, que ama tanto su alma.

Jesús le bendiga. Lo ruegue para mí.

Retiro del Santo Ángel, el 26 de octubre de 1762, de salida.

Ya le había dado su carta al P. Juan María⁴ para que respondiera él porque salía al alba, pero como el tiempo ha sido malo he respondido yo.

Muy indigno siervo.
Pablo de la Cruz.

² En la primera edición italiana, falta esta frase: *no tenga confianza con nadie en absoluto* (cf. *Casetti IV*, 337).

³ No sabemos claramente quién es Menica. Teresa Besozzi también entró en el Monasterio de las Pasionistas.

⁴ P. Juan María Cioni de San Ignacio.

660

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (21).

Santo Ángel – Vetralla, 28 de abril de 1763.

(Original AGCP).

Le anima a vencerse a sí misma. Cómo vencer el tedio y la repugnancia en la oración. Debe reprimir la pasión de la ira. Consejos para la oración y la vocación.

I.C.P.

La Pasión Sma. de Jesús esté siempre en su corazón.

Respondo a su carta y, en primer lugar, le digo que la victoria consiste en vencerse a sí misma, que es su mayor enemigo.

Venza el tedio y la repugnancia que prueba en la oración y permanezca el tiempo previsto. Si le entra sueño, permanezca en pie o sentada un poco incómoda, se lleve un pañito blanco mojado en agua bendita y se moje los ojos, se frote la frente con la mano y combata, que Dios le dará la victoria y le hará después grandes gracias.

Conserve el recogimiento interior. Despierte el espíritu con arrojados de amor de Dios, con oraciones jaculatorias, con reavivamientos de fe, etc. No deje nunca las acostumbradas comuniones en los días destinados, de otro modo sería un gran daño.

No sea pusilánime. Aleje la pusilanimidad y la melancolía con actos de filial confianza en Dios. Haga como los niños, que cuando tienen miedo se abrazan al cuello de la madre y se reposan en su seno. Haga usted lo mismo, se repose en el seno divino del Padre celeste.

Cuando las pasiones se despiertan, especialmente la cólera, entonces es el momento de estar callada. No hable, permanezca en silencio y, dentro de sí misma, ruegue a Dios que le socorra. Si tiene que hablar, hable con voz baja y mansedumbre, que conviene hacerlo siempre así, pero especialmente en el tiempo que bulle el puchero de la cólera: callada, callada.

En cuanto a conversar: acuse usted claramente sus defectos y tentaciones para recibir remedio y consejo, etc.

En cuanto a la oración: si los confesores no le hablan de la oración mental, no importa, mientras usted no la deje nunca, nunca. Si le aconsejan la oración vocal dicen bien, porque la oración vocal es muy santa y estimada por la Santa Iglesia. Pero cuando el alma es atraída a la oración mental y al recogimiento interior, conviene dejarla y seguir el aura del Espíritu Santo en esta. Así lo enseñan los maestros de espíritu y usted sabe lo que también yo le he enseñado.

En cuanto al monasterio: es cierto que el monasterio de Corneto va para largo y no sé cuándo se terminará porque las cosechas han ido mal. Si su señor padre quiere que entre en el Monasterio de Ronciglione,¹ yo diría que, por ahora, podría estar como educanda seglar algún tiempo para conocer la voluntad de Dios. Al menos estará fuera de los asuntos de la casa por algún mes y tendrá tiempo para hacer más oración, etc. Si en este tiempo Dios le inspira hacerse

¹ El monasterio de Ronciglione, de las Terciarias Franciscanas Regulares, fue fundado en 1717 por Sor Lilia y dedicado a Santa Ana.

monja en dicho monasterio, lo haga. Si no, podrá salir de nuevo y esperar lo que Dios disponga. Este es mi sentimiento, que también podrá compartir con su señor padre.

Me parece que he respondido a todos los puntos de su carta. Jesús le bendiga. Deprisa, me suscribo.

Santo Ángel, el 28 de abril de 1763.

Inútil siervo suyo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

661

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (22).

Santo Ángel – Vetralla, 21 de agosto de 1763.

(Original AGCP).

Procure vencer la ira. Pone como ejemplo a Jesús en su Pasión. Modere el ansia al obrar. Consejos para la oración y para vencer las tentaciones. La construcción del primer Monasterio de las Pasionistas.

I.C.P.

Jesús esté siempre en su corazón: Amén.

Esta mañana he recibido su carta. Me alegro en el Señor que haya hecho la consabida mortificación en honor de María Sma. Pero el punto principal es que quiero que permanezca callada cuando sienta la pasión y la cólera en batalla. Entonces es tiempo de callar. De otro modo se cometen muchos defectos. Recuerde que Jesús callaba en medio de sus aflicciones: recibía puñetazos, bofetadas, latigazos, etc. y callaba, lo injuriaban y blasfemaban y callaba. *Jesus autem tacebat*, dice el Evangelio. Oh, ¡sagrado silencio, rico de gran virtud!¹ Oh, ¡silencio santo que es la llave de oro que custodia el gran tesoro de las santas virtudes! Lo tenga en gran estima, lo practique bastante. En estas ocasiones se conoce quién es fiel. Es decir, cuando se vea turbada, contrastada, contradicha y que las criaturas procuran inquietarle, yo no quiero otra cosa de usted, hijita, sino que esté callada. Rota, pero callada.

Vayamos al otro punto esencial. Jesucristo no quiere de usted muchas obras hechas de prisa, con urgencia, sino menos y bien hechas, con paz y recogimiento. Observe esta regla.

Primero: al hacer las obras reavive la fe y recójase en Dios con reposo amoroso.

2. Cuando sienta esa urgencia, esa prisa interna, que es la peste de la devoción (como dice San Francisco de Sales), entonces pare un poco de hacer esa obra y haga suavemente tres o cuatro actos de amor de Dios, hasta que el corazón se pacifique. Después continúe haciendo la obra, amando.

3. No corra, no camine de prisa cuando le llamen o vaya por las escaleras o habitaciones. Cuando le venga la prisa de correr, párese durante un *Ave Maria* y recoja el espíritu. Después vaya, pero con paso regulado ni demasiado impetuoso ni demasiado lento, sino despacio y en paz. Si lo hace así, dentro de poco habrá vencido y probará qué dulce es el Señor.

4. En cuanto a las tentaciones: no les haga caso, las desprecie, pero tema. No se fíe de usted misma ni de nadie, por santo que sea. Sea modesta de día y de noche y en todas las obras que respectan a usted misma. Custodie los ojos y los otros sentimientos. Fíese de Dios y no dude, que será victoriosa.

5. En cuanto a la oración: continúe como siempre, pero no pierda de vista la Pasión Sma. de Jesús. Lleve las penas del Esposo divino como un ramillete de mirra sobre el altar de su corazón, pero en pura fe, sin esfuerzo de cabeza.

¹ En la primera edición italiana se omite inadvertidamente esta frase que se encuentra en el original: *¡Sagrado silencio, rico de gran virtud!* (cf. *Casetti III*, 384).

Continúe reposando el espíritu en el seno de Dios, en sagrado silencio de fe y de santo amor, con atención amorosa a la divina presencia, como ya le he dicho y escrito otras veces. Haga pues como de costumbre y lleve la oración por todo.

En cuanto al Sr. Costantini: es cierto que ha tenido escasa cosecha, pero cuando refresque quiere continuar la obra y llegar a acabarla. Pero se requieren muchos gastos, hablamos de millares. Roguemos al Señor para que provea.

Le diga a la buena Teresa que continúe su conducta, que sea fiel a Dios, que permanezca recogida, que huya de toda ocasión peligrosa, que el mundo es pésimo. No dejaré de rogar por su hermano, pero que ella esté bien resignada al querer de Dios.

Me canso de escribir, que me tiembla la mano. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús, de quien le ruego toda abundante bendición. Me suscribo.

Retiro del Santo Ángel, el 21 de agosto de 1763.

Muy indigno servidor² en el Señor.
Pablo de la Cruz.

² El signo de abreviatura sobre la palabra requiere que se lea *servidor* y no *siervo*, como presentaba la primera edición italiana (cf. *Casetti III*, 386).

662

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (23).

Santo Ángel – Vetralla, 24 de diciembre de 1763.

(Copia AGCP).

Virtudes que debe ejercitar “para renacer en Jesucristo a nueva vida” en Navidad. Consejos para la oración.

I.C.P.

Al mismo tiempo que le doy gracias en Jesucristo junto a su señora madre por la caridad que ha hecho a este Retiro, ruego al dulce Jesús que les otorgue retribución temporal y eterna.

Las buenas fiestas se las he deseado a usted y toda su casa en la santa Novena y mucho más lo haré en la Sacratísima Solemnidad desde el Sagrado Altar.

Si usted quiere que Dios le haga renacer en Jesucristo a nueva vida de amor y santa, procure ejercitar las virtudes que enseña y practica el dulce Jesús, especialmente la humildad de corazón, la mansedumbre, la paciencia, el silencio, etc.

Continúe con el acostumbrado recogimiento. Cuando Dios bendito le atraiga en fe y santo amor a que se repose en su divino seno y goce de su santa paz, permanezca así. Cuando se sienta atraída a la mental, como digo arriba, deje entonces las oraciones vocales, incluso en las funciones públicas, novenas u otras. Siga las atracciones del Espíritu Santo que le atrae a estar en soledad en la divina presencia, en sagrado silencio de fe y de santo amor. Lo mismo le digo a Teresa.

Rueguen por mí. Deprisa, me suscribo.

Santo Ángel, el 24 de diciembre de 1763.

Inútil servidor suyo, muy agradecido

Pablo de la Cruz.

663

PALOZZI, MARÍA TERESA

Ronciglione (24).

Santo Ángel – Vetralla, 13 de marzo de 1764.

(Original AGCP).

Cómo regularse en las tinieblas y distracciones que sufre. Reprueba sus inquietudes que nacen de mala raíz. Habla del Monasterio.

La Pasión Sma. de Jesús esté siempre en su corazón.

Respondo de prisa a su carta que recibí ayer tarde. En primer lugar le digo que ya le he dado, de palabra y por escrito, las necesarias instrucciones para que se regule bien.

Ahora le digo que, en cuanto a las tinieblas y distracciones que prueba hay que armarse bien de viva fe:

La fe oscura.
guía segura
del santo amor.¹

De modo que se humille usted en Dios, reavive la fe de la divina presencia y se arroje completamente en sus divinos brazos con santa confianza filial. Prosiga así su oración en el modo acostumbrado, etc.

2. Las inquietudes nacen siempre de mala raíz. Por eso hay que humillarse enseguida y resignarse a la divina voluntad en todo acontecimiento contrario. Hay que tomar todas las cosas adversas como que vienen de la mano amorosa de Dios y así dejar morir toda inquietud en el fuego de la divina caridad.

3. En cuanto al monasterio: ni siquiera yo sé cuándo estará terminado. Se requiere un tiempo bastante largo como le dije otra vez. Yo no sé ni busco saber qué resultado tendrá. Lo dejo todo en el divino beneplácito.

No dejaré de encomendar al Señor a las personas que menciona. Le dejo en las Smas. Llagas de Jesucristo. Me suscribo.

Retiro del Santo Ángel, el 13 de marzo de 1764.

Inútil siervo suyo.

P.D. †

¹ El pensamiento es, en sustancia, de San Juan de la Cruz, pero en la forma es una reelaboración de Pablo (cf. *Subida al Monte Carmelo*, libro 2, capítulos 2-4). Aquí, hemos recogido la traducción versificada por el P. Bernardo Monsegú en *Cartas y Diario Espiritual de San Pablo de la Cruz*, El Pasionario, Madrid, 1968, p. 527, igual a la que Pablo escribe en las cartas n. 431 y n. 527, a Inés Grazi.

664

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (25).

Santo Ángel – Vetralla, 26 de mayo de 1764.

(Original AGCP).

Cómo comportarse para mantener la casa en paz. Consejos sobre el recogimiento interior y la frecuencia de la confesión.

I.C.P.

Hijita mía, bendita en Jesucristo.

Respondo a su carta que recibí ayer tarde. Le digo que el motivo de su aflicción es justo, porque no ve la paz en la casa. Pero esa aflicción hay que dejarla morir en el fuego de la divina caridad.

Debe procurar, con dulces palabras, poner en paz a su señor padre con su señora madre. Pero en cuanto haya hecho lo posible con caridad y paciencia, debe escapar enseguida al sagrado desierto interior y, en esa santa soledad, repose su espíritu en el seno divino del Padre celeste. Y allí, como una niña, con gemidos amorosos invoque al Sumo Bien para que alimente su espíritu con la leche divina de su santo amor y con el agua viva de su divina gracia. Si así lo hace estará siempre en paz, siempre en oración,¹ siempre resignada a la sma. voluntad de Dios.

Hágalo así, hijita. Tenga muy en cuenta el recogimiento y la soledad interior que, si no falta por su parte, nunca la perderá y será una continua y perfecta oración.

Reavive a menudo la santa fe y escape con un arrojito amoroso en el seno y en los brazos de Dios. Oh, ¡afortunada usted si es fiel y practica cuanto le digo!

Cuando se encuentre en el culmen de alguna grave aflicción, si puede, vaya a su habitación, tome en su mano el Crucifijo y deje que él le haga una predicación. Oh, ¡qué predicación escuchará! Oh, ¡qué pronto se pacificará el corazón!

En cuanto al confesor: no haga caso si no le dice nada. Dios quiere hablar personalmente a su corazón. Si no se puede reconciliar por el gentío u por otra causa, se arroje en el horno del Corazón dulcísimo de Jesús, que allí se consumirán todos sus defectos e imperfecciones y después vaya en paz a la santa comunión. Si así lo hace, probará gran paz. Teresa, su compañera, como pone en práctica las santas enseñanzas que le he dado, también con relación al confesor, por eso está en paz y vuela al amor de Dios. Le salude en Jesucristo de mi parte. Rueguen las dos por nosotros, que yo estoy siempre indispuerto y el P. Juan Bautista está peor que yo. Rueguen al Señor por su salud.

No dejaré de rogar a S.D.M. por la paz de la casa. Esté tranquila, se fíe de Dios, que pondrá remedio a todo y le quitará las fuerzas al diablo, etc.

Tengo la cabeza débil y ya no puedo escribir. Jesús le bendiga y le haga tan santa como yo le deseo. Amén.

Santo Ángel, el 26 de mayo de 1764.

¹ En la primera edición italiana se omite inadvertidamente esta frase que se encuentra en el original: *siempre en paz, siempre en oración* (cf. Casetti III, 388).

Vuestro inútil siervo en el Señor.
Pablo de la Cruz.

665

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (26).

Santo Ángel – Vetralla, 25 de junio de 1764.

(Original AGCP).

La cuaresma de la Virgen en preparación a la Asunción. Instrucciones para la oración.

I.C.P.

Hijita bendita en Jesucristo.

Respondo a su carta. En cuanto a la devoción de la Cuaresma de la Sma. Asunción: le digo que comienza el día después de la fiesta de San Pedro. En este tiempo, con el mérito de la santa obediencia, puede abstenerse de la fruta, que le servirá también para la salud. Podrá recitar cada día tres *Pater Noster* y tres *Ave Maria* con el *Gloria Patri*, etc. y agradecer a la Sma. Trinidad las gracias, dones y favores que concedió a María Sma. en su Asunción al cielo.

Siento que no haya comulgado cada mañana en esta Octava del Smo. Sacramento. A cambio comulgue en la Octava de San Pedro. No es necesario que vaya cada vez al confesionario, basta con que lo haga el domingo. No importa que el confesor no le hable ni le diga nada, deje que el Esposo divino le hable al corazón.

Puede leer las meditaciones como lectura espiritual y si no puede aplicarse no tenga ninguna pena. Tiene todos los signos más claros de que Dios le quiere completamente recogida solo en Él en el fondo de su espíritu. Allí repose siempre y haga su oración continua, permaneciendo en atención amorosa, en pura fe y sagrado silencio, en el seno divino del Padre celeste.

Que su preparación sea profundizar en el conocimiento de su nada: nada tener, nada saber, nada poder y solamente capaz de hacer todo mal. Por eso, desconfíe siempre de usted misma, escape de todas las ocasiones, custodie los sentidos –especialmente los ojos, la lengua y los oídos– y sea muy amante de la santa modestia que agrada tanto a Jesús y María Sma.

Yo he pensado bien en escribirle siempre sin ceremonias mundanas, sino con la sencillez de Jesucristo, como han practicado los santos.

Le agradezco en Jesucristo por la caridad de la canasta de pastas, pero le ruego que no mande más, tanto más, que nosotros poco o nada las usamos.

Jesús le colme de toda bendición. Atienda a la virtud, a adquirirlas heroicamente porque esto es lo que hace santo. Haga acopio recogimiento y soledad interior.

Ruegue por mí, que me suscribo siempre.

Retiro del Santo Ángel, el 25 de junio de 1764.

Vuestro inútil siervo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

666

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (27).

Santo Ángel – Vetralla, 8 de agosto de 1764.

(Original AGCP).

Recomienda fidelidad a la gracia. Se alegra de que le hayan concedido acercarse más a menudo a la Mesa Eucarística. No quiere que observe la conducta de otras devotas. Atienda al propio desprecio.

I.C.P.

Doy gracias a la infinita Bondad del Señor por las misericordias que continúa a su alma. Permanezca fiel, que se las hará cada vez mayores.

Me alegra lo que me dice de esta santa novena en que estamos y que el Sr. Canónigo Prenti lo apruebe.

La sma. comunión es el medio más eficaz que se puede encontrar para unirse a Dios. Esté siempre preparada para la divina Mesa, tenga el corazón bien purificado y custodie bastante la lengua, ya que es la primera en tocar el Smo. Sacramento. Después de haber hecho la debida acción de gracias al menos durante media hora, lléveselo a casa. Haga que su corazón sea un vivo tabernáculo del dulce Jesús Sacramentado. Lo mismo le digo a Teresa. Visítelo a menudo dentro de usted misma, haga todas las adoraciones, afectos y acciones de gracias, que le enseñe el santo amor y le ruegue también por mí, etc.

No puede comprender el asunto que tengo que tratar con la Madre Sor Serafina, etc. Si Dios quiere que esté bien iré allí, como dije, pero quién sabe cómo estaré.

No piense nunca ni hable nunca de la conducta de otras devotas. Piense en hacerse santa con la ayuda de Dios y tenga buen concepto de todos y pésimo concepto de usted misma.

No se dejará de rogar por su señor padre, para que Dios bendito le conserve la salud y le libere de todo peligro, etc.

Tengo prisa. Jesús le bendiga y le haga tan santa como yo deseo. Amén.
Retiro del Santo Ángel, el 8 de agosto de 1764.

Vuestro inútil siervo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

667

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (28).

Santo Ángel – Vetralla, 10 de octubre de 1764.

(Original AGCP).

Silencio interior y exterior para conservar la paz del corazón. Consejos para las tentaciones. Dificultades para la fundación del Monasterio de las Pasionistas.

I.C.P.

Esta mañana el P. Rector me ha entregado su carta. Me alegro en el Señor que conserve la paz y la tranquilidad del corazón, que debe cultivar con el santo recogimiento interior y el reposo de su espíritu en el seno smo. del gran Padre celeste. Sobre todo, le recomiendo que esté callada en las ocasiones: silencio, silencio, interno y externo. Interno: haga callar los rumores de la naturaleza. Externo: al no abrir la boca a las lamentaciones, de otro modo perderá la paciencia y nunca conquistará la humildad de corazón y la mansedumbre. Callada, callada. Cuando escuche gritos, callada; en las actividades enojosas, callada con todos.

Custodie los ojos, no trate sin necesidad. Así escapará de los fantasmas nocturnos. Pero no debe preocuparse por ellos ni tener escrúpulo alguno. Siempre y cuando, en cuanto se despierte y se dé cuenta, haga los actos contrarios y renueve la constancia de la santa castidad. Sobre todo se mantenga con gran modestia. Duerma de lado, es decir, sobre el lado derecho o izquierdo, como quiera, pero no de modo supino, a no ser por necesidad.

Por lo demás, hace bien en hablar de esos fantasmas al confesor. Pero hágalo con brevedad de palabras y con gran modestia. No hay el mínimo pecado porque son obra del diablo y también de la naturaleza corrompida, podrida. Basta que diga así: Padre, durmiendo he padecido un fantasma impuro, pero en cuanto he despertado he hecho los actos contrarios y lo he aborrecido. Esto es suficiente y más que suficiente y, cuando no tenga comodidad para confesarse, vaya muy tranquila a la santa comunión. Se humille ante Dios y quédese muy tranquila.

Le diga a Teresa, la compañera, que siga con las reglas que le he dado, que repose en Dios dentro de sí y alargue lo más que pueda ese reposo. Que sea humilde, modesta, retirada y lo más silenciosa que pueda.

Yo no tengo nada que hacer con Gertrudis de Caprarola, de quien me habla. Ni la he visto ni deseo verla.

Jesús le bendiga. Amén.

Deprisa, me suscribo.

Santo Ángel, el 10 de octubre de 1764.

Quisiera que Dios bendito le proveyese algún lugar piadoso para retirarse, porque ese Monasterio de Corneto va para largo, porque el bienhechor no tiene fuerzas para terminarlo pronto y ya no se trabaja. Quién sabe si lo verá terminado. Creo que no, que estaré en la sepultura.

Ruegue por mí. Me suscribo.

Vuestro inútil siervo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

668

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (29).

Santo Ángel – Vetralla, 17 de octubre de 1764.

(Original AGCP).

Reprueba su ansiedad. La prisa es la “peste de la devoción”.

I.C.P.

Hijita bendita en Jesucristo.

Usted bien sabe con cuánta preocupación le he recomendado que se guarde de la rapidez, es decir, de la prisa y la prontitud en sus obras, porque esa prisa es la peste de la devoción, quita la paz y la tranquilidad del espíritu. De modo que le ruego que esté en la iglesia con paz, como si no tuviese otra cosa que hacer, que Dios pensará en remediarlo todo. Si escucha algún grito, esté callada, en silencio, etc.

Le diga a su señora madre que le permita ir a la cama un poco antes por la noche y que haga que le suplan su hermana y la sierva, para que pueda levantarse un poco antes por la mañana para hacer la oración. Esta le servirá también para prepararse a la santa comunión, los días que la haga. Si no hay nada especial y, Dios le guarde, no hay nada grave, no es necesario que vaya al confesionario. Comulgue en paz y con toda paz y tranquilidad haga la debida acción de gracias, sin prisa y apresuramiento para ir a casa.

Haga las cosas de la cocina o de otra cosa con espíritu tranquilo. Tenga firme su corazón para que no quede herido por la prisa. Tenga cuidado, por amor de Dios. Por eso, deje caer a menudo en su corazón y en su espíritu gotas de bálsamo de santos afectos. Los haga con la punta del espíritu, es decir, muy suavemente. Deje que el espíritu quede completamente perfumado. Tranquilice el corazón. Antes de ponerse a trabajar, diga así: Pobre corazón mío ¿para quién trabajas? Sentirá que su corazón le responde enseguida con la voz de la fe: Trabajo para gloria de mi Dios y puramente por su amor. Y entonces, diga usted: Si es así ¿por qué tienes tanta prisa siendo que Dios no la quiere ni le agrada? Haz todo bien con paz y deja que el mundo caiga boca abajo ¿a ti qué te importa?¹

Tengo prisa. Le ruego que entregue esta carta a quien va dirigida. Le diga que la ponga en práctica y se hará santa.

Jesús le bendiga.

Santo Ángel, el 17 de octubre de 1764.

Deje que Dios que se ocupe de su estado, que Él piensa por usted, etc.

Vuestro inútil siervo.

Pablo de la Cruz.

¹ Palabras subrayadas en el original.

669

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (30).

Santo Ángel – Vetralla, 26 de octubre de 1764.

(Copia AGCP).

Le reniega por su aflicción por el retraso de la fundación del Monasterio. Se abandone en el divino beneplácito.

La Pasión Sma. de Jesús esté siempre en nuestros corazones.

Tiene bastante motivo para humillarse porque, por tan poca cosa, se deja llenar de turbación, fijación y aflicción.

Yo no he dicho que el monasterio no vaya adelante. Más bien he dicho que se ha interrumpido la construcción debido a las malas cosechas que ha tenido el bienhechor. Aun cuando no siguiese adelante, nunca debe turbarse ni apenarse lo más mínimo porque como todo sucede –excepto el pecado– porque así le agrada a Dios, debería alegrarse siempre y hacer fiesta en la voluntad de Dios.

Así que tranquilice su espíritu, aleje las fijaciones, los pensamientos inútiles, siga su estado y deje todo al cuidado de Dios. Siga viviendo abandonada en el beneplácito de Dios, goce que se haga en todo su sma. voluntad. Cuando llegue el momento se terminará el monasterio, pero si se necesitan años para terminarlo ¿qué importa? Sigamos siendo fieles a Dios y no dejemos nunca los ejercicios de piedad, la oración, el recogimiento y el ejercicio de toda virtud. Y si el mundo anduviera patas arriba, no nos molestemos en otra cosa y no tengamos otro cuidado que agradar al Señor. Viva pues en paz, continúe como antes, es más, con mayor perfección. Sirva a Dios y no dude de nada, que el Señor piensa en proveerle.

Jesús le bendiga y le haga santa según su sma. voluntad. Amén.

Yo salgo de aquí dentro de poco, es decir, el domingo. No es necesario que escriba más.

Santo Ángel, el 26 de octubre de 1764.

Vuestro inútil siervo.

Pablo de la Cruz.

670

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (31).

María Sma. del Cerro – Toscana, 19 de diciembre de 1764.

(Original AGCP).

Felicitaciones navideñas. Le anima en sus tentaciones y le enseña cómo comportarse. Recomienda la frecuencia de la comunión.

I.C.P.

El dulce Jesús esté siempre en nuestros corazones.

En el correo ordinario he recibido su larga carta y procuro responder punto por punto.

Primero: le agradezco en Jesucristo la caritativa felicitación que me hace en la próxima Solemnidad Navideña. No dejo de rogar a S.D.M. en la santa novena y lo haré en la Sma. Noche, rogando a Jesús que le haga renacer a nueva vida de santo amor. Y si es fiel, como espero, esta divina espiritual Natividad se hará en el templo de su espíritu, no solamente ahora, sino siempre, mientras se conserve fiel y solitaria en el interior, reposando su espíritu en el seno de Dios, en sagrado silencio de fe y de santo amor. Lo mismo digo para su piadosa compañera Teresa.

2. No haga ningún caso de esas tentaciones pestilentes... Las desprecie y aborrezca y no tenga miedo de nada. No es cierto que sea negligente en alejarlas sino que, como ofuscan la mente, le parece que ha sido negligente. Manifieste a Dios, a menudo, que prefiere más bien mil muertes que el pecado. Cuando se dé cuenta de tal tentación, la aparte, la aleje. Pero el mejor modo es escapar de ella con el espíritu en el seno de Dios, interiormente. Eso se hace en un momento. Ah, ¡Padre dulcísimo, ayuda! Y basta. No dé lugar a los escrúpulos. Se confiese, por cautela, del modo que ya le he dicho y con pocas palabras. No remueva el pantano,¹ pocas palabras y modestas: Padre, he padecido fantasmas de tentaciones impuras,² no sé de haber dado causa ni consentido. Si hubiese sido negligente en alguna cosa, me acuso de ello. Eso basta. Se confiese así, que basta.

3. Tanto usted como la compañera, sigan comulgando como de costumbre con la bendición de Dios y con el mérito de la santa obediencia. Hasta la Epifanía, si pueden, comulguen las dos cada mañana y hagan buena compañía al Esposo divino. Le rueguen bastante por mí y por nuestra Congregación.

4. No dejaré de rogar al Señor que le conserve la salud y larga vida a su señor padre, tal como me dice. Lo mismo haré según la intención de la Sra. Magdalena, etc. Dígale que sea fiel en poner en práctica ese pequeño reglamento que le mandé y que espere bien resignada, que Dios le consolará, etc.

Por ahora, no me recuerdo de otra cosa, que tengo que hacer y muchas cartas.

¹ En la primera edición italiana (cf. *Casetti III*, 397) se omite, inadvertidamente esta frase, presente en el original: *con pocas palabras. No remueva el pantano.*

² Palabras subrayadas en el original.

Ruegue al Señor que me haga hacer siempre su sma. voluntad. Salude en Jesucristo a la buena Teresa, que continúe su conducta como le he dicho, permanezca solitaria en el oratorio interior de su corazón, ame a Dios a lo grande y le ruegue por mí, etc.

Jesús le haga tan santa como deseo y le bendiga. Amén.

Yo estoy con mis acostumbrados achaques y males. Bendito sea el Señor.

Toscanella, Retiro de Santa María del Cerro, el 19 de diciembre de 1764.

Vuestro inútil siervo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

671

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (32).

María Sma. del Cerro – Toscana, 6 de marzo de 1765.

(Copia AGCP).

Le recomienda que se retire. Lleve siempre a la oración un pensamiento sobre la Pasión. Paciencia y recogimiento.

I.C.P.

Jesus.

Respondo a su carta que he recibido en este correo.

Ha hecho bien en no ir a Roma, que se habría distraído mucho. ¿Qué mayor santuario puede encontrar que ir a adorar al Smo. Sacramento y allí, humillada a sus pies, escuchar sus divinas palabras y arder completamente de su santo amor?

2. No se enfade porque el confesor no le diga nada. Le basta escuchar la voz divina de las santas inspiraciones y afectos en la santa oración.

3. Hará siempre óptimamente si en la oración se lleva un pensamiento de la Sma. Pasión y si por amor hace suyas las penas smas. de Jesús. El amor santo es virtud unitiva y hace suyas propias las penas del Amado Bien. Se deje penetrar completamente el espíritu y el corazón por las penas smas. del dulce Jesús, mientras permanece en sagrado silencio de fe y de santo amor en el seno amoroso del celeste Padre.

4. Tenga muy en cuenta el ejercicio de la paciencia. Para ejercitarla bien, padezca y calle, como hacía Jesucristo. *Jesus autem tacebat*. Pero cuando caiga en algún defecto, no se turbe, más bien, se humille dulcemente, pida perdón a Dios, proponga enmendarse y después prosiga su viaje con alegría y haga el gran esfuerzo de tener el corazón siempre tranquilo, porque el diablo pesca en el agua turbia. No se deje turbar nunca sino que, como niña, se arroje completamente en el seno amoroso del celeste Padre.

Me agrada mucho que Teresa continúe en su recogimiento. Le diga que continúe así, que va bien. Que cuando se encuentre distraída reavive la fe y vuelva a entrar dentro de sí en Dios, que continúe sus labores de hilado y que al mismo tiempo permanezca completamente inmersa en Dios en sagrado silencio de fe y de santo amor y lleve sobre el altar del corazón el ramillete de mirra de las penas smas. de Jesús. Pero sin fijación de imaginación, sino en pura y desnuda fe oscura. Haga usted lo mismo, hijita.

No dejaré de rogar por la madre de la misma, así como por la Sra. Bertolucci, etc. Rueguen las dos por mí, por nuestra pobre Congregación y según mi intención.

Si Dios quiere, si hace buen tiempo, esta próxima semana saldré para visitar nuestros dos Retiros del Monte Argentario. Ruegue a S.D.M. que nos dé buen viaje y nos libre de los peligros, pues estoy muy achacoso y decrepito de edad. Voy a hacer la sagrada visita por última vez, al menos así creo.

Jesús le bendiga y le haga tan santa como deseo. Amén.

No dejaré de rogar al Señor por la Sra. Rosa, su hermana. Le diga que tema a Dios, le sea fiel, haga oración y la meditación de la Sma. Pasión de

Jesucristo, que permanezca retirada, modesta, que trabaje y que no esté nunca ociosa. Verá que el Señor le abrirá algún buen camino para su estado y tendrá fortuna si hace cuanto digo más arriba. Me reitero.

Toscanella, Retiro de Santa María del Cerro, el 6 de marzo de 1765.

Vuestro muy indigno servidor en el Señor.
Pablo de la Cruz.

672

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (33).

Santo Ángel – Vetralla, 22 de mayo de 1765.

(Original Ischia di Castro).¹

Dificultades para la fundación del Monasterio.

I.C.P.

Jesús esté siempre en nuestro corazón.

Respondo lo mejor que puedo a su carta, porque también estoy incomodado por mis achaques.

Le digo pues, que la verdadera paz no consiste en el consuelo sensible sino en la verdadera resignación a la divina voluntad en la parte superior del espíritu, sin hacer caso a los murmullos de la naturaleza ni a las turbulencias y ruidos, que el enemigo suscita en torno al espíritu. Se mantenga siempre serena, tranquila, paciente, benigna, caritativa con todos, especialmente con los de casa. Hágase fuerte en esta máxima de padecer y callar, conservándose siempre solitaria en el templo interior del espíritu y reposando como una niña en el seno del Sumo Bien, gustando en pura fe y sagrado silencio de amor la sagrada leche de la divina caridad, que se debe libar en las Llagas Smas. del Amor Crucificado en el gabinete interior del corazón. Si lo hace así recibirá grandes gracias de Dios y llegará a la santa perfección.

A mi paso por Corneto he procurado saber minuciosamente las cosas del monasterio. He hablado de ello también con Mons. Obispo.² He descubierto que todavía estamos muy lejos de realizarlo porque se requieren todavía muchos gastos para terminarlo y Monseñor no quiere entrar en esos gastos, que los hace todos el acostumbrado bienhechor y se requiere todavía tiempo.

La mayor dificultad consiste en que Mons. Obispo nunca dará licencia para la fundación, si antes no hay un fondo de entradas para mantener a las monjas y tiene toda la razón para hacerlo. Para mantener a 12 monjas, se requieren 500 escudos de entrada y, para hacer el fondo, se requieren alrededor de dieciséis mil escudos. ¿Dónde se encuentran?

Yo creía que se deberían mantener con las entradas del bienhechor, que las tiene, y ese era el pensamiento del mismo, que después, a su muerte, dejaba al monasterio todo lo suyo. Pero Mons. Obispo quiere un fondo seguro, que rente para la entrada. De otro modo no dará nunca su consentimiento, porque así lo ordenan los Sagrados Cánones y Concilios. De modo que yo quedo exonerado de todo, tanto más, que el bienhechor es del sentimiento de que la mayor parte de las primeras monjas que entren, tengan la dote. Yo dejo el cuidado de este asunto a la providencia de Dios. Si S.D.M. lo quiere, abrirá algún socorro de providencia. Mientras tanto, yo me acerco cada vez más a la sepultura y me

¹ El original de esta carta, que estaba inédita, se conserva en el monasterio de las Clarisas de Ischia di Castro. Carece de indicación de destinatario, sin embargo, por el contenido, y especialmente la mención a la “compañera Teresa”, resulta claramente dirigida a María Teresa Palozzi.

² Mons. Javier Giustiniani, Obispo de Montefiascone y Tarquinia.

quedo aquí retirado para estar siempre preparado a caer en los brazos de la divina misericordia. Le he dado esta noticia para su regla, para que piense en lo que pueda ser para su mayor provecho, etc.

Por mi parte, no conozco ni he tratado nunca con la Maestra de Caprrola que me dice, que no la conozco de nada. Lo mismo digo de Gertrudis, con quien nada tengo que hacer ni conozco su conducta.

Hace muy bien en comulgar cuatro o cinco veces a la semana. La Octava de Pentecostés y la del Corpus Domini, podrá hacerlo cada mañana, tanto usted como la compañera Teresa.

Siga, hijita, su conducta espiritual, que camina bien. Deje el cuidado de usted a Dios bendito. Viva abandonada en el seno de su misericordia. Cierre los oídos a las murmuraciones del mundo y no dude, que Dios perfeccionará la obra que ha comenzado. Ruegue por mí. Me suscribo.

Retiro del Santo Ángel, el 22 de mayo de 1765.

Vuestro inútil siervo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

673

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (34).

Santo Ángel – Vetralla, 20 de junio de 1765.

(Original AGCP).

Le consuela por la muerte del padre y promete oraciones. Envió a su casa a un religioso para que consuele a su familia. No omita los ejercicios de piedad ni olvide la asistencia de la casa.

I.C.P.

Jesús Crucificado sea siempre nuestro consuelo.

Verdaderamente, lamento y compadezco mucho su aflicción y la de toda su casa. Pero si se mira esta pérdida –es decir la muerte de su padre– con ojo de fe, es cierto que enseguida llegará y se despertará en su corazón bien resignado, motivo de consolación para ver cumplida la santa voluntad de Dios, que ha querido quitarle este apoyo y consuelo temporal, de verse junto a su padre.

Así es, hijita bendita: Dios lo ha querido. Le dé gracias, le bendiga y se complazca de no tener otro Padre que nuestro buen Dios, que le protegerá, asistirá y tendrá en sus divinos brazos, como a su hija querida.

Resígnese pues y bendiga a menudo al dulce Jesús. Bese la mano divina que ha asestado tal golpe al arrancar de la vida temporal a su padre, para hacerlo caer en el seno amoroso de las divinas misericordias, pues hay signos bien claros de su eterna salvación. Yo no he dejado ni dejaré de ofrecer los debidos sufragios por su alma.

Anímese y consuele a toda su casa, pues así lo pide la santa caridad. La verdadera virtud se conoce en las ocasiones más arduas. Haga resplandecer en usted la virtud de Jesucristo: la paciencia, la compostura, la verdadera resignación, el no lamentarse, sino bendecir a Dios por todo. Ayude cuanto pueda en la casa y especialmente tenga ojo y asista a la hermana. Se mantenga siempre muy fiel a Dios, recogida en su interior, reavivando a menudo la fe en la divina presencia, etc.

Ayer, entre la tarde y la noche, recibí su carta,¹ pero no pude responder que estaba casi oscuro. Pero decidí con el P. Rector, que fuese allí para consolar a todos los de la casa, ayudar y dar luz al Sr. Ángel Antonio² para que gobierne bien la casa y arregle sus intereses. Sobre todo, le he encargado que procure dar pronto estado a la Sra. Rosa, su hermana. Espero que pronto Dios le proveerá. Una vez hecho esto, está hecho lo más importante. Por lo demás, no se preocupe, porque las cosas de la casa (con la gracia de Dios) irán bien y acaso mejor que antes.

Salude de mi parte a su señora madre, a su hermano y a su hermana. Les consuele en mi nombre, que yo creo que el buen difunto no quería estar ya más en este valle de lágrimas, si le hubiese sido concedido volver. Alégrense pues todos en el Señor.³

¹ Por esta anotación se puede pensar que el Sr. Nicolás Palozzi falleció probablemente el 19 de junio de 1765.

² Ángel Antonio es el hermano de María Teresa; la hermana se llamaba Rosa.

³ Cf. Flp 4,4.

Y usted, hijita, sea muy fiel a Dios, no deje sus ejercicios de oración, de mortificación y la acostumbrada frecuencia de los Smos. Sacramentos cuando pueda salir de casa. Por ahora, haga a menudo la sma. comunión espiritual y lleve siempre al dulce Jesús en el tabernáculo de su corazón. No le digo más. Le encierro en las Llagas Smas. de Jesús. Me suscribo, cada vez más.

Añado que no se extienda en estar mucho tiempo en la iglesia en la mañana, sino que, una vez hecho el debido necesario agradecimiento, vuelva pronto a casa para que nadie tenga que lamentarse.

Jesús le bendiga. Amén.

Retiro del Santo Ángel, el 20 de junio de 1765.

Vuestro muy indigno servidor en el Señor.

Pablo de la Cruz.

674

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (35).

Santo Ángel – Vetralla, 6 de septiembre de 1765.

(Copia AGCP).

Agradece las condolencias por la muerte de su hermano Juan Bautista.

I.C.P.

Sra. Teresa.

Le agradezco en Jesucristo por su caritativa atención con motivo de la preciosa muerte de mi santo hermano el P. Juan Bautista.

Le ruego sus oraciones en sufragio del alma del mismo y por mí, más necesitado. Deseo que usted se mantenga fiel a Dios y continúe los ejercicios de piedad, virtud y oración asidua. Deprisa, me suscribo.

Santo Ángel, el 6 de septiembre de 1765.¹

Inútil siervo suyo.

P.D. †

¹ El texto, al no tener la copia a disposición, se ha verificado con la primera edición italiana (cf. *Casetti III*, 401-402). Se ha añadido la fecha que estaba presente en el original (cf. *Chiari V*, 264).

675

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (36).

Santo Ángel – Vetralla, 8 de noviembre de 1765.

(Original AGCP).

Para mantener el corazón en paz ponga en práctica los consejos que ha recibido. Mire todo en la divina voluntad.

I.C.P.

Respondo de prisa a su carta que recibí ayer tarde. Todo su mal, inquietudes y turbaciones nacen porque no pone en práctica las santas advertencias que le he dado en nombre del Señor. Si tiene todo el peso del gobierno de la casa, esa es la voluntad de Dios. Si tiene tribulaciones y angustias, todo eso es voluntad de Dios, que lo dispone para que adquiera y ejercite la santa humildad de corazón, el desprecio de sí misma y llegue a morir místicamente a todo lo que no es Dios. Si le agrada la voluntad de Dios, tendrá el gusto de hacerla y de unirse a ella en todas las tribulaciones y acariciará las preciosas cruces que Dios le permite.

Tenga el corazón tranquilo, lo tranquilice a menudo en cuanto se dé cuenta de que se turba. Ponga, le ruego, todo el cuidado en tener el corazón tranquilo y contento, porque de ese modo se mantendrá más recogida en su interior. Se repose en Dios con sagrado silencio de fe y de santo amor.

Si puede comulgue. Si no puede, esté en paz y recíballo en espíritu.

Jesús le bendiga y le haga tan santa como deseo. De prisa, me suscribo. Santo Ángel, el 8 de noviembre de 1765.

Vuestro inútil siervo.

Pablo de la Cruz.

676

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (37).

Santo Ángel – Vetralla, 15 de diciembre de 1765.

(Copia AGCP).¹

Felicitaciones de Navidad. Desde la Novena de Navidad hasta la Epifanía se acerque a la comunión. Conserve el corazón tranquilo y recogido en Dios.

Jesús esté siempre en nuestros corazones. Amén.

Os doy las gracias en Jesucristo por la caritativa y devota felicitación que me hacéis de las próximas santas fiestas navideñas, que yo restituiré en esta Santa Novena y especialmente en la Sacratísima Noche Navideña y desde el Sagrado Altar. Recordaré también al Sr. Ángel Antonio, su hermano, y a la Sra. Rosa, su hermana, que espero será bien provista por la divina misericordia.

Tendré todo el placer de que se acerque, con la buena compañera Teresa, a abrazarse al dulce Jesús Sacramentado en esta Santa Novena y después hasta la Epifanía, siempre que se lo conceda el piadoso y docto confesor con quien va ahora. Tengo todo el placer en que continúe con él.

Le recomiendo que conserve el corazón tranquilo y recogido en Dios, que así tendrá más oportunidad para ejercitar las santas virtudes, especialmente la paciencia, la mansedumbre, la caridad, la humildad de corazón y el silencio, etc.

Tengo prisa. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús, a quien le pido la más abundante bendición para usted y para toda la casa. Me suscribo.

Retiro del Santo Ángel, el 15 de diciembre de 1765.

Vuestro inútil siervo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

¹ El texto, al no tener la copia a disposición, se ha verificado con la primera edición italiana (cf. *Casetti III*, 403-404), con una leve modificación (cf. *Chiari V*, 264).

677

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (38).

Santo Ángel – Vetralla, 29 de marzo de 1766.

(Original AGCP).

Le tranquiliza por un temor de ofensa a Dios. Le anima a comulgar más frecuentemente. Escape de la ansiedad, cultive el recogimiento interior.

I.C.P.

En respuesta a su carta le digo que ha respondido bien al padre confesor y no hay ni la menor sombra de mentira. Sobre esto esté muy tranquila y continúe, con el mérito de la santa obediencia, las penitencias asignadas en los días acostumbrados, pero cuando esté medianamente sana.

Continúe también comulgando cada mañana en las Octavas Solemnes, como es esta de la Santa Pascua. Podrá abrazarse a Jesús Sacramentado cada mañana, hasta el Domingo *in Albis*, que es la Octava de Pascua. Lo mismo le digo a la buena compañera Teresa.

Hijita bendita, continúe teniendo el corazón tranquilo y dirigido hacia el cielo. Escape de la prisa en sus obras y de la ansiedad, como le dije aquí. Cuando esté un poco distraída, escape enseguida en Dios, se esconda como una niña en su seno divino y allí repose en silencio sagrado de fe y de santo amor. De este modo tendrá verdadera paz, etc.

Escribo de prisa, que estoy poco bien y ni siquiera puedo hacer la función sagrada esta mañana del Sábado Santo. En estos santos días he rogado para usted toda plenitud de gracias y bendiciones y lo mismo para toda la casa. Salude al Sr. Ángel Antonio. La Buena Pascua se la daré a todos desde el Sagrado Altar. De verdadero corazón, me reitero.

Santo Ángel, el 29 de marzo de 1766, Sábado Santo.

Vuestro inútil siervo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

678

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (39).

Santo Ángel – Vetralla, 23 de agosto de 1766.

(Original AGCP).

Promete oraciones por un sacerdote enfermo. Tenga el espíritu tranquilo. Consejos para el bien de su alma.

I.C.P.

No he dejado ni dejaré de rogar al Señor por el Sr. Canónigo Prenti, para que S.D.M. disponga de él lo que sea de su mayor gloria, tanto para el alma, como para la salud del cuerpo. Se cumpla en todo su sma. voluntad. Si acaso vuelve a visitarle, le salude en mi nombre y que se arme mucho de una filial confianza en Dios y total abandono a su sma. voluntad.

Le ruego cada vez más que obre con paz, sin ansiedad y prisa, para mantener el espíritu calmado, tranquilo, para reposar con viva fe, amor santo y sagrado silencio de fe en el seno divino del Sumo Bien. Si así lo hace, su espíritu hará las alas de fuego para volar cada vez más alto en el conocimiento y amor del infinito amor, Cristo Jesús.

Si puede asistir a la Santa Misa, lo haga. Si no puede, esté en paz y haga el sacrificio de fe y de santo amor de toda usted misma, en el fuego de la divina caridad, sobre el altar de su corazón, donde debe llevar siempre el ramillete de mirra de las penas smas. de Jesús, vuestra vida.

Le diga a Teresa que el alma amante se conoce si es fiel en padecer voluntariamente con paz y resignación. Que continúe adelante su conducta, que va bien.

Jesús le bendiga y le ruegue por mí, que me reitero.

Retiro del Santo Ángel, el 23 de agosto de 1766.

Vuestro inútil siervo.

Pablo D. †

679

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (40).

Santo Ángel – Vetralla, 30 de septiembre de 1766.

(Original AGCP).

Indica el tiempo oportuno para los Ejercicios Espirituales de su hermano. Sufra con paciencia y en silencio las tribulaciones.

I.C.P.

He pensado mejor no decir nada al Sr. Ángel Antonio, su hermano, en cuanto a venir aquí a hacer los Ejercicios, pues todavía falta mucho tiempo. Pero lo haré con mi carta eficaz cuando esté cercana la próxima Cuaresma, en cuyo tiempo vendrán también otros señores a hacer los Ejercicios, que los hará también él con más fruto que ahora.

Me alegra que ese óptimo padre confesor le haga quedar en ayunas del dulce Jesús, cuando comete el notable defecto de la impaciencia. Pero ¡Dios bueno! ¿Cuántas veces le he dicho y escrito que cuando se sienta turbada y movida por la impaciencia entonces es el momento de callar y cerrar la lengua entre los dientes? Recuerde que Dios al crear a los peces, los creó mudos porque deben estar entre las olas del mar para enseñarnos que quien navega entre las tempestades del mundo debe ser mudo, sin lengua, para no lamentarse nunca ni resentirse ni justificarse.

Se escriba en medio del corazón esta gran máxima que si la practica fielmente, será la verdadera prueba para ser monja de la Sma. Pasión, prueba bastante más segura que el dormir vestida, llevar lana de por vida, etc. porque para esas pruebas ya tendremos tiempo, pero dicha máxima hay que ponerla en práctica cada día en las ocasiones que acontecen.

Manténgase fiel en conservar el santo recogimiento interior y el corazón dirigido hacia el cielo, que los vientos de las tribulaciones no puedan interrumpirlo nunca. Lo mismo le digo a Teresa.

Rueguen mucho las dos por mí y Jesús les bendiga. Deprisa, me suscribo.

Retiro del Santo Ángel, el 30 de septiembre de 1766.

Vuestro inútil siervo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

680

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (41).

María Sma. Dolorosa – Terracina, 1º de enero de 1767.

(Original AGCP).

Se alegra de que haya encontrado un buen confesor. No se aflija demasiado por la enfermedad de su hermano. Tome todo de la mano de Dios para conservar la paz del corazón. Mortifique la ansiedad en el obrar, escape de la melancolía. Felices fiestas.

I.C.P.

Jesus.

He recibido su carta con fecha de 24 del pasado diciembre. Me alegro en el Señor de que S.D.M. le haya provisto de un buen confesor, que le servirá de gran provecho para ayudarle a caminar fielmente en el camino de la santa perfección.

Siento saber de la enfermedad del Sr. Ángel Antonio. Lo he encomendado a Dios bendito. Espero que a esta hora haya recobrado la prístina salud. Pero usted ha cometido una gran equivocación al dar tanto lugar a las aflicciones por tal efecto. Si tomase todo de la mano amorosa de Dios y mirase todas las cosas en su divino beneplácito, seguramente todo eso se convertiría en consolación, porque en Dios no hay pena sino consuelo, gozo y alegría. De todos modos no se envilezca porque el Señor permite que sienta tanto las angustias, para que conozca su nada y se humille en todas las cosas.

En cuanto a las tentaciones: le digo lo mismo, puesto que Dios las permite para nuestro gran bien y para que nos humillemos cada vez más. Esté pues contenta en Dios, no dé lugar a la melancolía ni a la vileza de espíritu. Continúe como de costumbre, como le he enseñado de palabra y por escrito, tanto en la oración como en el ejercicio de las virtudes. Cuídese de la prisa y la ansiedad en las cosas que hace. Tenga el corazón recogido en Dios como siempre le he dicho.

Las buenas fiestas se las he dado desde el Sagrado Altar. Hoy, que es el primero del año, le deseo y ruego del Señor un buen comienzo de año, para que sea el principio de muchos otros, todos ricos de santas obras.

Deseo de mi parte un buen comienzo de año al Sr. Ángel Antonio, su hermano, a la Sra. Rosa, su hermana, y a su señor esposo. Encierro a todos en el Corazón Sacratísimo de Jesús, en el débil capital de mis pobres oraciones. Salude especialmente al buen hermano y le diga que saque fruto de la enfermedad que ha sufrido, que Dios le ha devuelto la vida para que la emplee completamente en el servicio de Dios con toda fidelidad y que escape de las ocasiones peligrosas.

Salude en el Señor a Teresa. Que continúe su conducta como le he enseñado y ejercite las virtudes, etc.

Ruegue mucho por mí, que estoy aquí, en el más bello y devoto Retiro de la Congregación, donde es una continua primavera y tenemos flores y rosas frescas para el altar. Pero yo gozo de poquísima salud.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús, de quien le ruego abundantes bendiciones y tanta santidad como le deseo.

Terracina, en el Sagrado Retiro de María Sma. Dolorosa, el primero de
1767.

Tened paciencia al leer porque apenas puedo escribir por la vejez y poca
salud.

Vuestro muy indigno servidor en el Señor.
Pablo de la Cruz.

681

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (42).

Santo Ángel – Vetralla, diciembre de 1767.

(Copia AGCP).¹

Consejos para celebrar la Navidad.

Jesús esté siempre en su corazón: Amén.

Ayer tarde recibí su carta. Como usted desea un reglamento para la corriente sagrada novena, otra cosa no puedo decirle de prisa (que estoy lleno de incomodidades y de cartas), sino que el ejercicio continuo de las santas virtudes que Jesucristo nos ha enseñado con las obras y con las divinas palabras, es la mejor preparación que se pueda hacer para la gran Solemnidad Navideña.

Se ejercite pues en la verdadera humildad de corazón, paciencia, obediencia, mansedumbre, silencio, modestia de día y de noche y, sobre todo, en continuo y profundo recogimiento interior, sin dejar nunca la santa oración. De este modo hará una devota preparación y será muy agradable a Jesucristo y a María Sma.

Las buenas fiestas se las doy y daré desde el Sagrado Altar. Lo hago también en esta novena y mucho más en la próxima Sacratísima Solemnidad. Lo mismo haré por su hermano y por Teresa. Haga mis veces con el Sr. Ángel Antonio, a quien saludo de corazón.

Ya no puedo escribir más. Jesús le bendiga. Amén. De prisa, me reitero. [Retiro del Santo Ángel, diciembre de 1767].²

Inútil siervo suyo en Jesucristo.

Pablo de la Cruz.

¹ El texto, al no tener la copia a disposición, se ha verificado con la primera edición italiana (cf. *Casetti III*, 411-412).

² Esta carta no tiene fecha. Como no se nombra al padre de María Teresa, es de suponer que fuese escrita después de que falleciese el 19 de junio de 1765. Excluidos los años 1765 y 1766 de las que conservamos las cartas de felicitación navideña, es probable que fuese escrita en diciembre de 1767 o 1768. Parece oportuno señalar 1767 pues debido a su enfermedad, solamente en diciembre de 1767 pudo volver a escribir cartas personalmente.

682

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (43).

Santo Ángel – Vetralla, 20 de agosto de 1768.

(Copia AGCP).¹

Ponga en práctica los consejos que le ha dado. Mortifique la pereza.

I.C.P.

Hace un momento que he recibido su carta. En ella veo que poco o nada se mortifican las pasiones, especialmente la irascible. Como sobre esto, como en todas las otras cosas concernientes a su provecho espiritual, le he dado siempre de palabra y por escrito todos los documentos más oportunos y necesarios, ahora no sé decirle otra cosa sino rogarle que los ponga en práctica. De otro modo no puede esperar paz ni provecho espiritual.

La pereza en el dormir es una polilla que roe y desgasta toda la devoción y se lleva el fruto de la oración. Si usted quiere matar esa polilla, se haga violencia, se levante a buena hora para hacer la oración y por la noche vaya pronto al reposo por la noche.

No dejaré de rogar por los enfermos que menciona, especialmente por la buena Teresa, que merece ser tratada por usted con respeto, con tranquilidad y mansedumbre.

Me canso de escribir y ruego al Señor que le dé la gracia de poner en práctica tantas enseñanzas como ha recibido y de corresponder a las luces y gracias que Dios bendito le ha dado.

Le encierro en las Llagas Smas. de Jesús con su hermano, hermana, etc. Deprisa, me reitero.

Retiro del Santo Ángel, el 20 de agosto de 1768.

Inútil siervo suyo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

¹ El texto, al no tener la copia a disposición, se ha verificado con la primera edición italiana (cf. *Casetti III*, 409).

683

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (44).

Santo Ángel – Vetralla, 2 de marzo de 1769.

(Copia AGCP).¹

Se alegra por el éxito de los Ejercicios Espirituales. Le tranquiliza por una dificultad en la confesión. Mortifique su naturaleza ardiente. Recomienda el recogimiento interior y la memoria de la Pasión.

I.C.P.

Hijita bendita en Jesucristo.

Ayer tarde recibí su carta. La he agradecido, porque veo en ella que se ha aprovechado de los Santos Ejercicios y ha vuelto la santa paz interior, con el vivo deseo del amor de Dios. Que sea eternamente bendecido y agradecido por las misericordias que le continúa.

Después, con relación a que no se acuerda de sus defectos para confesarse de ellos, sino que le desaparecen de la mente, es signo de que Dios los ha purificado con su gracia y caridad infinita. De modo que no quiero que quede confundida, sino en paz y tranquilidad.

A tal efecto le repito lo que le he dicho y escrito tantas veces, es decir, que tranquilice su corazón. Hágalo a menudo, al menos siete u ocho veces al día, especialmente antes de tratar asuntos de la casa. Mortifique su natural ígneo, fogoso, pero con la parte superior del espíritu. Le ponga freno y mantenga enseguida la tranquilidad interior y continúe estando solitaria dentro de usted misma, reposando como una niña en el seno divino del celeste Padre. Lleve sobre el altar de su corazón las penas smas. de Jesucristo como un ramillete de olorosa mirra.

No se olvide, hija bendita, de practicar estos consejos que será santa.

Me agrada que Teresa permanezca en casa, es decir, en la casa interna con Dios. Le salude y que ruegue por mí.

Devuelva mis reverentes saludos al padre confesor. No dejaré de rogar por la necesidad que desea.

Escribo deprisa. Ruego a Jesús que le bendiga.

Santo Ángel, el 2 de marzo de 1769.

Muy indigno siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

¹ El texto, al no tener la copia a disposición, se ha verificado con la primera edición italiana (cf. *Casetti III*, 410-411).

684

PALOZZI, MARÍA TERESA.

Ronciglione (45).

Smo. Crucificado – Roma, 25 de agosto de 1769.

(Copia AGCP).¹

Promete darle pronto buenas noticias sobre la erección del Monasterio.

I.C.P.

Hijita mía en Jesucristo.

He recibido su carta. Le respondo brevemente porque estoy poco bien y estoy en el colmo de las actividades.

Le agradezco por la caridad que me continúa y por las oraciones que hace por mí, de las que tengo gran necesidad.

Nuestras cosas son bendecidas por Dios, incluso por el monasterio. A mi vuelta le daré buenas noticias.

Salude mucho de mi parte al padre teólogo, que imploro sus santas oraciones. Salude a la buena Teresa, que continúe como hace y lo mismo usted.

Jesús le haga santa. Saludo a toda la casa y, deprisa, me suscribo de verdadero corazón.

Hospicio, el 25 de agosto [1769].²

Inútil siervo suyo.

Pablo D. †

¹ El texto, al no tener la copia a disposición, se ha verificado con la primera edición italiana (cf. *Casetti III*, 414).

² No consta el año, pero considerando que fue escrita desde el Hospicio de Roma, en el que reside entre los años 1769 y 1773, y que María Teresa formó parte del primer grupo de Monjas Pasionistas desde el 3 de mayo de 1771, la carta solo pudo ser escrita en 1769 o 1770. La afirmación *nuestras cosas son bendecidas por Dios, incluso por el monasterio*, nos invita a considerar el verano de 1769 cuando Pablo y sus colaboradores perfeccionaban el texto de las Reglas para la solemne aprobación de Clemente XIV.

685

PECCI, ANA MARÍA JACOVACCI.

Carpineto Romano.

Santo Ángel – Vetralla, 22 de julio de 1766.

(Original Carpineto Romano).¹

Rogará para que reciba de Dios el deseado heredero. Se prepare a esa gracia viviendo santamente.

I.C.P.

Ilma. Dueña y Sra. mía, muy digna de reverencia.

He recibido su muy estimada carta por la que veo su deseo de tener descendencia para poder educarla en el santo divino servicio y, también, por otros fines que me presenta en su carta.

No dejaré de suplicar al Señor para que se digne escucharle en aquello que sea para su mayor gloria y para provecho espiritual de su alma.² Se ayude también usted rogando a S.D.M. y se disponga siempre para recibir la gracia, viviendo santamente en el estado en el que Dios le ha puesto. Esté segura de que el Señor hará lo que sea mejor y más oportuno.

Y encerrándole con su muy digno señor consorte y todos los de su piadosa casa en el Sagrado Costado de Jesús, de verdadero corazón, me reitero.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 22 de julio de 1766.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ El original se encuentra en la Capilla del Palacio de los Conti Pecci de Carpineto Romano (Roma).

² El Señor oyó las plegarias y la Sra. Ana María, el 2 de junio de 1769, tuvo un hijo, Ludovico Domingo, que fue el padre de Joaquín Pecci, futuro Papa León XIII.

686

PECCI, CARLOS.

Carpineto Romano.

Smo. Crucificado – Roma, 8 de septiembre de 1773.

(Original Carpineto Romano).¹

Le asegura que ha rogado por el enfermo.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Con gran disgusto por mi parte y de todos estos religiosos conozco, por medio del Hermano Francisco, la grave incomodidad del muy digno padre de V.S.I. y nuestro muy amable bienhechor.

No he dejado enseguida de encomendarle a Su Divina Majestad y a María Sma. Desde aquí, le he dado una bendición *super infirmos*² y, con todos estos religiosos, no dejamos de encomendar a Jesús Crucificado y a la Virgen Madre, tanto al enfermo como a toda su piadosa casa a la que yo y toda la Congregación se profesa muy agradecida.

Le envió un botoncito de aceite que arde ante el Crucifijo, María Sma. y varias reliquias. Se lo apliquen un poco con viva fe, sometiéndose, por otra parte, a las divinas disposiciones que, como son del Padre, no pueden ser sino lo mejor para el alma del enfermo. Confío pues, que si es para mayor bien del alma, el Señor nos escuchará y, en caso contrario, tengamos por seguro que será provechoso para la salvación eterna.

Termino rogándole que presente mis saludos especiales al piadoso enfermo y a todos y cada uno de su muy estimada casa, a quienes junto a V.S. encierro en las Smas. Llagas de Jesús Crucificado y en el purísimo seno de María Sma. al mismo tiempo que tengo el honor de manifestarme, sinceramente.

De V.S.I.

Roma, desde el Hospicio del Smo. Crucificado, el 8 de septiembre de 1773.

Muy indigno siervo, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ El original se encuentra en la Capilla del Palacio de los Conti Pecci de Carpineto Romano (Roma).

² Para los enfermos.

687

PENACCI, DOMINGO.¹

Valmontone.

Roma, 2 de abril de 1750.

(Original AGCP).

Se complace al saber que se encuentra en el desnudo padecer. Viva reposado en el seno de Jesús.

Viva la Santa Cruz rica de todo bien.

Muy amado Sr. D. Domingo.²

He aquí al pobre Pablo, que ha llegado a Roma hace dos horas, que viene a visitarlo en espíritu sobre la Santa Cruz del dulce Jesús, en el que usted prueba los frutos de este árbol sacrosanto de vida. Si usted no prueba estos frutos sensiblemente, precisamente por eso, usted es más feliz y aventurado, porque de este modo se asemeja más a nuestro divino Salvador, que sobre la cruz exclamó al Padre: *Deus, Deus meus, ut quid dereliquisti me*³ expresando su desnudo padecer sin consuelo.

Oh, ¡bienaventurada el alma que está crucificada con Jesucristo sin saberlo y sin verlo, porque está privada de todo consuelo sensible! Oh, afortunada esa alma que en ese abandono de todo consuelo *intus, et foris*, alimentándose de la divina voluntad, inclina la cabeza y dice con Jesús: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum*⁴ y muere místicamente a todo lo que no es Dios, para vivir en Dios vida divina en el mismo seno del celeste Padre, completamente vestida de Jesucristo Crucificado, es decir, completamente unida a sus penas, que el alma amante hace suyas mediante la unión de caridad con el Sumo Bien.

De modo que, muy querido Sr. D. Domingo, haga fiesta en su rico padecer. Goce de cumplir la voluntad de Dios en esta enfermedad que Dios bendito le ha regalado. Sobre todo, no dé lugar a los escrúpulos, es más, los extermine y los consuma en el fuego de la divina caridad. Dios le ama y oh, ¡cuánto le ama! Ánimo grande y resignación grande. Quien está más resignado es más santo, porque la verdadera resignación encierra en sí la perfecta caridad. Se repose pues como un niño en el seno de Jesucristo, se alimente con el alimento con el que se ha alimentado él: *Meus cibus est ut faciam voluntatem Patris mei*,⁵ etc.

No tengo más tiempo. Le aseguro que le haré partícipe de mis pobres oraciones. Haga así también usted. Le abrazo en Jesucristo y, de prisa, me suscribo.

De V.S.M. Rvda.

Roma, el 2 de abril de 1750.

Muy indigno siervo.

Pablo de la Cruz.

¹ Debido a que el papel está estropeado, la dirección se lee: "Al Muy (...) el Sr. Domingo Penacij. Valmontone. Por expreso". El apellido del destinatario no puede ser "Paniza" como señalaba la primera edición italiana (cf. *Casetti III*, 17-18).

² El Sr. Domingo es un laico y no un sacerdote como se pensaba.

³ Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? (cf. Mt 27,46).

⁴ Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu (cf. Lc 23,46).

⁵ Mi alimento es hacer la voluntad de mi Padre (cf. Jn 4,34).

688

PETRARCA, ANA.

Paliano (1).

Santo Ángel – Vetralla, 17 de enero de 1769.

(Original AGCP).

Tranquiliza a su madre angustiada por escrúpulos.

Iesu Christi Passio.

Asegure a su señora madre que yo no me olvido de encomendarle a Dios. Le diga además que tranquilice su conciencia, que no piense más en el pasado sino solamente en darse toda a Dios, en servirle con fidelidad. Que aleje, por tanto, como tentación todos los escrúpulos de la vida pasada. Le asegure que eso es obra diabólica para angustiarle e impedirle el mayor bien que haría si no perdiese el tiempo en torno a los escrúpulos. Por tanto, que obedezca una vez a aquello que tantas veces le ha sido dicho y verá que gozará más paz y tranquilidad de espíritu.

Usted haga lo mismo y viva usted también segura de mis oraciones. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y devotamente paso a suscribirme.

De V.S.M.I.

Santo Ángel, el 17 de enero del 69.¹

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.²

¹ El original tiene solamente "69", que evidentemente ha de entenderse como "1769".

² La carta fue dictada por Pablo. Solo la firma es del Santo.

689

PETRARCA, ANA.

Paliano (2).

Santo Ángel – Vetralla, 22 de abril de 1769.

(Original AGCP).

Le consuela por la muerte de la madre y promete oraciones.

I.C.P.

Muy Illtre. Sra.

Por el Sr. Generoso, su muy digno hermano, ya me había sido notificada la muerte de su señora madre, a quien he procurado, por cuanto he podido, dar los debidos sufragios. Lo mismo haré también en el futuro junto a mis religiosos, a tenor de sus piadosos deseos.

Pero yo tengo la firme esperanza de que su alma haya sido acogida en el seno de la divina misericordia y que poco haya debido penar en el Purgatorio por haber sido purificada en vida por la cruz de sus continuos escrúpulos. Por tal efecto, V.S. tiene más bien motivo de alegrarse que de condolerse por el feliz paso a la otra vida que ha dado la misma.

Esto es cuanto le debo en respuesta. Finalmente, le encierro en el Costado purísimo de Jesús con todos los de su piadosa casa y con todo respeto me reitero.

De V.S.M.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 22 de abril de 1769.

Inútil siervo suyo muy agradecido.

Pablo de la †¹

¹ La carta fue dictada por Pablo. Solo la firma es del Santo.

690

PETRARCA, ANA.

Paliano (3).

Tarquiniá, 15 de abril de 1770.

(Original AGCP).

Nunca dejará de rogar por su casa. Promete oraciones por su difunto padre.

I.C.P.

Muy lltre. Sra. muy digna de reverencia en Cristo.

Muy grata me ha sido su carta. Le aseguro que no dejo ni dejaré nunca de rogar a S.D.M. por usted y por toda su piadosa casa. Lo mismo haré por el alma de su señor padre, para que el Señor le conceda pronto los eternos reposos. De esto esté tranquila, que tendré todo el cuidado.

Tanto le debo en respuesta. Le encierro en el Sacratísimo Corazón de Jesús con todos los de su muy estimada casa.

De V.S.I.

Corneto, el 15 de abril de 1770, de salida.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.¹

¹ La carta fue dictada por Pablo, probablemente al P. Juan María Cioni. Solo la firma es del Santo.

691

PETRARCA, GENEROSO.

Roma (1).

Santo Ángel – Vetralla, 21 de marzo de 1750.

(Original AGCP).

Interponga sus buenos oficios para recibir una suma de dinero para la fundación de Terracina por el difunto Mons. Oldo. Habla de otra propuesta de fundación.

La Pasión Sma. de Jesús esté siempre en su corazón.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

He respondido en el Costado Smo. de Jesús la consolación que me ha producido la muy apreciada carta de V.S.I., en la que siento, para mi gran edificación, el celo con que se empeña para la terminación de las causas, especialmente en favor del Retiro de Terracina. Oh, ¡qué agradecido le estoy en Jesucristo!

También el P. Tomás¹ exclama con santo celo, porque descubre la gran necesidad que hay de proseguir con la construcción de ese Retiro, del que tenemos tanta necesidad, para poder fundarlo el próximo noviembre y hacer espacio en los otros Retiros, para poder recibir a muchos sujetos que piden con gran insistencia ser admitidos. Es algo que no podrá ser, si no se liberan los 500 escudos y los materiales dejados por la b. m. del difunto siervo de Dios.² Ah, ¡señor Petrarca!: se mueva por amor de Jesús, para que se liberen. Le meta prisa también al Sr. Garbi³ y tenga por seguro que S.D.M. hará llover sobre usted y sobre su muy respetada casa abundantes bendiciones.

En este ordinario escribo a Mons. Ferroni⁴ y le suplico la proposición de la causa lo antes posible, como espero. También escribo al Emmo. de San Clemente⁵ para que favorezca la obra de Dios.

Me alegro *in Domino* que la divina providencia haya favorecido sus muy celantes palabras con el defensor de las Maestras Pías. *Deo gratias*. Si lo ve, le salude *in Domino* y tenga la bondad de decirle que si el lugar mencionado es a propósito, bien voluntariamente iré a esa fundación. Pero antes hay que terminar estas causas. Sobre este particular *os ad os loquemur*⁶ cuando vaya a Roma, que espero sea en el mes de abril.

Muy amado Sr. Petrarca: le encomiendo a usted la causa de Dios. Insista usted, etc. *et merces tua magna nimis*. Nosotros le estaremos siempre agradecidos en nuestras pobres oraciones.

Escribo de prisa. Le dejo en el Costado Smo. de Jesús. Con plena estima y muy profundo respeto constantemente me reitero.

De V.S.I.

Viterbo para Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 21 de marzo de 1750.

¹ P. Tomás M^a Struzzi del Costado de Jesús.

² B. m.: Buena memoria del difunto Mons. Joaquín M. Oldo, obispo de Terracina.

³ Horacio Garbi, abogado que se ocupaba de la causa del Retiro de Terracina.

⁴ Mons. José María Ferroni, Secretario de la Comisión Cardenalicia para decidir sobre la fundación de los Retiros de Ceccano, Paliano, Terracina y San Eutiquio.

⁵ Cardenal Aníbal Albani, ligado a la Basílica de San Clemente de Roma.

⁶ Hablaremos cara a cara (cf. 3Jn,14).

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

692

PETRARCA, GENEROSO.

Roma (2).

Roma, 13 de abril de 1750.

(Original AGCP).

Le ruega el decreto emanado para la fundación de Paliano.

Al Ilmo. Sr., el Sr. Generoso Petrarca. Casa.

Pablo de la Cruz reverentemente notifica al Sr. Petrarca que ha estado en la secretaría de Mons. Ferroni, donde ha visto y leído los Decretos favorables de los tres conocidos Retiros. Esos Señores esperan que se vayan a buscar. Por tanto, se digne enviar a buscar el suyo para Paliano. Pero guarde el original y envíe a Paliano o al P. Tomás copia auténtica, porque el original debo guardarlo yo en nuestro Archivo. Por eso, se digne entregarlo al Sr. Angeletti, que me lo guardará y enviará con seguridad, pero no por el correo para mayor protección.

Quien escribe le hace muy humilde reverencia y le abraza en Cristo.

[Roma] Casa del Sr. Angeletti, el 13 de abril de 1750.¹

¹ El lugar y la fecha de la carta se encuentran en el encabezamiento del original. Por uniformidad metodológica se han colocado al final, en lugar de poner la dirección del destinatario en su lugar. Esta carta fue escrita en Roma, en casa de la noble familia Angeletti de Ceccano, donde Pablo siempre encontraba alojamiento. La carta no termina con la firma, porque el escritor se presenta de inmediato al principio. Lleva la dirección: "Al Iltre. Sr. Generoso Petrarca. Casa", signo de que el Sr. Petrarca también tenía una casa en Roma.

693

PETRARCA, GENEROSO.

Roma¹ (3).

Santo Ángel – Vetralla, 28 de abril de 1750.

(Original AGCP).

Ruega que se paguen los gastos del proceso para la fundación del Retiro de Terracina y suplica que se acelere la construcción.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Supongo que el Sr. Dr. Locatelli² no habrá querido pagar los gastos del Sr. Garbi, porque él bien sabe, que V.S.I. escribió al mismo, de parte de esos Sres. Comunales, que hiciese también la causa para este Retiro, que sus Señorías habrían correspondido a los gastos. Como dichos gastos consisten en la bagatela de 8 escudos y poco más, no tengo la menor duda de que estos Ilmos. Sres. no deban alcanzar este mérito ante Dios, como han hecho en los otros lugares, etc.

Pero si no quisieran hacer tal caridad, yo escribo al Sr. Locatelli que supla él con esas pocas limosnas.

Pero la cuestión es que se trata del bien espiritual de toda la ciudad, que si se retrasa ¿cuánto daño puede venir? Yo quisiera poder cooperar con mi misma sangre a la agilización de la construcción, para ir a la fundación del Retiro en el próximo noviembre. Pero dudo, que no podrá ser si sus Señorías no cooperan con gran celo y fervor para perfeccionar la construcción, *saltem* de la iglesia y las celdas en el mes de junio, para que puedan ser saludables para los religiosos. Piensen que se trata del asunto de sus almas, que debe anteponerse a cualquier otro tiempo.

En relación con la Misión: ya escribí desde Roma al P. Tomás para que la comenzara. Ahora le vuelvo a escribir y, si tiene fuerzas, creo que irá.

Escribo de prisa porque estoy cargado de cartas. Le hago muy humilde reverencia y, de corazón, me suscribo.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 28 de abril de 1750.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ En el original, falta el destinatario, pero por el contexto se puede incluir entre las cartas al Sr. Generoso Petrarca.

² Médico de Terracina.

694

PETRARCA, GENEROSO.

Roma (4)

Presentación – Monte Argentario, 23 de diciembre de 1750.
(Original AGCP).

Dificultades debido a la frialdad de la gente para la fundación de Terracina. Espera próximo y feliz resultado.

I.M.I.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Cuando me encuentro de regreso de una gran Misión muy bendecida por Dios, tengo el honor de recibir una muy apreciada carta de V.S.I. En ella descubro las dificultades que han surgido contra ese pobre Retiro de Terracina que, por otra parte, espero que se superarán con ocasión de que, después de las santas fiestas, el P. Tomás haga las Misiones en dicha ciudad.

Mientras tanto, me alegro que S.D.M. tenga su muy piadoso corazón tan dispuesto para las obras de su gloria, signo evidente de las grandes bendiciones que le tiene preparadas *in tempore et in aeternitate*.¹

Espero estar allí después de la Epifanía. Las buenas fiestas se las daré desde el Sagrado Altar. El buen joven de Paliano fue vestido junto a otros siete, el día de Santo Tomás, por este P. Rector. Espero bastante bien de él.²

Escribo de prisa, cansado y cargado de cartas. Le abrazo en Jesucristo.
De V.S.I.

Orbetello, en el Sagrado Retiro de la Presentación el 23 de diciembre de 1750, de salida la segunda fiesta.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

¹ “En el tiempo y en la eternidad” (cf. Lc 18,30).

² Se trata del clérigo Felipe Ceccarelli de la Concepción. Contrariamente a las esperanzas de Pablo, no perseveró.

695

PETRARCA, GENEROSO.

Roma (5).

Santo Ángel – Vetralla, 31 de mayo de 1751.

(Original AGCP).

Dificultades de la fundación de Terracina. Desea que no se retrase más para poder vestir a nuevos postulantes.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Hay que creer que S.D.M. quiera sacar gran bien de la fundación del Retiro de Terracina, de lo que nunca he dudado, porque las vejaciones son grandes.

Recibo en este ordinario una carta del Sr. Caballero Gattinara.¹ Dice que ese Rvdmo. Capítulo quiere de todos modos los 40 escudos, que el Sr. Monti, Depositario de la ciudad –que a mi petición y por cautela había hecho la obligación–, está agravado con mandatos, etc. y le obligan a pagar.

Yo no sé qué medida tomar. He escrito a dicho Sr. Gattinara y al Sr. Caballero Del Trento, que encuentren alguna piadosa persona que haga tal préstamo, para desgravar a dicho Sr. Depositario. No quisiera que tuvieran que vender el latón y los plomos que sirven para los canales para el agua y que de este modo se retrasase la construcción hasta diciembre pues defraudaría la promesa que hice a 16 sujetos para vestirlos en ese tiempo, ya que entonces estará aliviado el Noviciado, que ahora está lleno. Pero yo me abandono completamente al divino beneplácito. Si V.S.I. encontrase alguna forma para posponer tal desembolso, oh, ¡cuánto bien haría! *Si potes, adiuva nos, et merces tua magna nimis in Domino.*²

Mañana comienzo la Misión en Vetralla pues he recibido el encargo de Su Eminencia el Sr. Cardenal Obispo de Viterbo,³ y la ha pedido con gran insistencia ese pueblo.

Tengo prisa. Le abrazo en el Corazón Smo. de Jesús al que ruego haga llover abundantes bendiciones sobre toda su piadosa casa. Me suscribo.

De V.S.I.

Viterbo para Vetralla, el 31 de mayo de 1751.

Muy indigno siervo, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ En el original se lee “Grattinara”, Caballero que cooperó con la construcción del Retiro.

² Si puedes, ayúdanos y tu recompensa será abundante en el Señor (cf. Mc 9,22; Gén 15,1).

³ Cardenal Santiago Oddi.

696

PETRARCA, GENEROSO.

Roma (6).

Priverno, 25 de abril de 1752.

(Original AGCP).

Agradece sus limosnas para el Retiro de Paliano. No quiere que se vistan terciarios para atender esa fundación.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Por el Sr. D. Isidoro¹ me llegó la noticia de la santa limosna que usted ha hecho para la construcción de ese Retiro de Paliano. Como su caridad asciende a la divina presencia como un oloroso incienso,² no tengo la menor duda de que no haga llover sobre V.S.I. la plenitud de las divinas bendiciones.

Por las noticias que dicho buen sacerdote me da, veo que se tardará no poco en hacer la fundación, pero esperando en la divina misericordia, que resultará más fructuosa, etc.

Veo que el Sr. D. Isidoro quiere hacer vestir a dos terciarios para hacer la postulación. Yo le dije que me contentaba con que se vistiese uno. Este es un joven firme y maduro, que vi cuando pasé por allí. Como no tengo tiempo de escribirle por los grandes asuntos y además no hay correo, me tomo la confianza de suplicar a la siempre gran piedad de V.S.I. que escriba al antedicho sacerdote, diciéndole que he manifestado que no consiento que en ese Retiro se pongan más terciarios –excepto el que dije–, para custodiar el lugar, porque desconcertaría y se haría mucho daño. ¿Qué harían allí tres o cuatro terciarios sin guía, sin dirección, sin noticia *de modo vivendi iuxta regulas*?³ ¿No sería un gran desorden? Y si hay algún escándalo ¿cómo queda la Congregación? Además de que de ningún modo es conveniente por más santos fines que aquí no escribo.

Ah, por amor de Dios, le escriba pronto que no consentiré en ello, además de que no puedo en conciencia. En el caso de que los vistiese, yo nunca los recibiré como terciarios de la Congregación porque, en conciencia, no puedo introducir tal desorden.

Yo sé el santo celo de ese siervo de Dios, sé sus angustias. Pero si el Señor quiere ese Retiro proveerá y yo no debo consentir en tal cosa, etc. como reitero.

Escribo con gran prisa, que estoy dando los Ejercicios Espirituales a este monasterio, después de haber dado la bendición a estas ciudades y pueblos vecinos el último domingo pasado. El próximo domingo, 30 del corriente, comenzaré la Misión en Sezze, donde me quedaré hasta Pentecostés. Le ruego algún aviso en esa ciudad, que el correo viene derecho.

Le abrazo en el Costado Smo. de Jesús. Con plena estima y respeto, de verdadero corazón, me reitero.

De V.S.I.

Piperno, el 25 de abril de 1752, de salida para Sezze.

¹ D. Isidoro Calzelli, a quien se debe la fundación del Retiro de Paliano.

² Cf. Hch 10,4; Ap 8,3-4; Sal 141,2.

³ Del modo de vivir según las reglas.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

697

PETRARCA, GENEROSO.

Roma (7).

Santo Ángel – Vetralla, 19 de agosto de 1752.

(Original AGCP).

Pide noticias sobre la construcción del Retiro de Paliano y sobre la vestición de dos terciarios.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

La experiencia que tengo de la caridad y paciencia con que V.S.I. se ha dignado acogerme, sin cansarse nunca de hacerme el bien, me anima a sumarle esta otra molestia. Le suplico se quiera dignar darme alguna noticia del Retiro de Paliano, cómo va esa construcción, etc. ya que no he tenido ninguna noticia de ninguna parte desde que salí de allí. Cuando pasé por allí dejé una carta en casa de V.S.I. –encomendada a uno de sus buenos jóvenes–, dirigida al Sr. D. Isidoro, en la que le daba plena libertad con relación a los dos terciarios para la postulación, como deseaba. Lo hice también vencido por sus sabias y prudentes indicaciones, que me fueron referidas por el joven de estudio, etc. tanto más que no dudaba del cuidado del Sr. D. Isidoro en tener toda diligencia para indagar bien las cualidades de los mismos y de estar con los ojos encima, etc.

Estaré pues esperando cualquier caritativa noticia. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús, en el que le miro en mis pobres oraciones con plenitud de estima y respeto. Constantemente, de verdadero corazón, me reitero.

De V.S.I.

Viterbo para Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 19 de agosto de 1752.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

698

PETRARCA, GENEROSO.

Roma (8).

María Sma. del Cerro – Toscana, 22 de diciembre de 1759.
(Original AGCP).

Condolencias por la muerte de una hija. Le anima a conformarse a los divinos deseos.

Iesu Christi Passio.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Con aflicción he conocido la muerte de la primogénita de V.S.I. No he dejado de encomendarla enseguida al Altísimo en el Sagrado Altar para que se digne contar esa alma entre los bienaventurados. Pero tengo más justo motivo de alegrarme que de condolerme con V.S.I., por la bella visita que le ha hecho nuestro Sumo Bien, que se ha dignado recoger tan cándido lirio en su jardín. De modo que V.S. dé gracias a la mano providente, conformándose a sus santos deseos. Le deseo las inminentes fiestas navideñas llenas de todo bien espiritual y temporal. Con toda la estima, devotamente, me reitero.

De V.S.I.

Toscanella, Retiro de la Señora del Cerro, el 22 de diciembre de 1759.

Le ruego me perdone si no escribo de propia mano, pues estoy muy ocupado. Le suplico que renueve a menudo el sacrificio a Dios de su difunta hijita. Bese la mano amorosa que ha dado el golpe, para hacerle caer en el seno de sus divinas misericordias.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.¹

¹ La carta fue dictada por Pablo. Solo la posdata y la firma son del Santo.

699

PETRARCA, GENEROSO.

Roma (9).

Santo Ángel – Vetralla, 2 de febrero de 1762.

(Original AGCP).

Consejos para actuar en un asunto de importancia. Confíe en la bondad de Dios.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

En el ordinario de ayer tarde recibí la muy apreciada carta de V.S.I. En ella siento la agitación en que se encuentra su espíritu. No he dejado de suplicar a S.D.M. por ese asunto, para que el Señor le dé luz para conocer y hacer su sma. voluntad, como vivamente espero.

Después, con relación al temor que me dice, yo le diré mi pobre débil sentimiento. Primero: ponga este asunto totalmente en las manos de Dios, ofreciéndose dispuesto y resignado a todo acontecimiento, según su divino beneplácito.

2º Se aconseje con hombres doctos y de prudencia cristiana, pero no de esa prudencia *huius saeculi*.¹

3º Tome tiempo para decidir, que el tiempo madura todo. Mientras tanto, yo continuaré rogando y haciendo rogar al Señor, para que dirija sus caminos según su sma. voluntad. Mientras tanto, tranquilice también su espíritu y tenga viva confianza en la Sma. Pasión de Jesucristo, que no permitirá ningún mal o perjuicio ni para usted ni para los otros del mencionado asunto. Si le parece buena medida contármelo con el debido secreto, me será de mayor estímulo para mandar hacer incesantes oraciones y penitencias para mover la divina piedad y consolarle lo más pronto a usted y a los demás.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y reitero mi infinito agradecimiento. Con el más profundo respeto y veneración me reitero.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 2 de febrero de 1762.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ De este mundo (cf. 1Cor 1,20).

700

PETRARCA, GENEROSO.

Roma (10).

Santo Ángel – Vetralla, 9 de febrero de 1762.

(Original AGCP).

Prudentes consejos sobre revelaciones privadas. Teme graves castigos por los grandes males del mundo.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Me ha sido muy querida la muy apreciada carta de V.S.I., que recibí ayer tarde. En ella he descubierto la ingenuidad con que su buen corazón me notifica el asunto, etc.

Es cierto que la precaución –una de las hijas de la santa prudencia–, requiere tomar algún otro tiempo para la mencionada compra, no ya por la noticia recibida, sino para ser más cauto. Nadie se arrepiente nunca de tomar tiempo en decidir, pero sí aquel que obra precipitadamente.

Por lo demás, yo dejo la cosa como está, pero tengo todas mis dudas para admitirla. La Bondad Infinita de nuestro Sumo Bien Dios, cuando ha querido mandar notables castigos al mundo, acostumbra a mandar antes signos para que el pecador no tenga excusa si no se salva a su tiempo. No tenemos ninguno de estos signos sobre el mencionado asunto, de modo que usted dice bien en su carta: ¿Y si fuese ilusión? Y yo respondo: ¿Y quién sabe que no lo sea, especialmente si viene de alguna beata mujer de fácil y viva imaginación, sujeta a muchos engaños? Y yo dudo mucho. Aunque no hago ningún juicio, que no me corresponde, pero dejo las cosas como están.

Bien sé, por lo poco que he leído, que cuando S.D.M. ha revelado algún flagelo para el mundo, la revelación ha sido examinada por el Vicario de Jesucristo, a quien corresponde juzgar si es verdadera *ac non*.¹ Y cuando el Papa conoce por luz suprema la veracidad de la revelación, siempre acostumbra a prevenir a la cristiandad con jubileos, penitencias públicas y privadas, *et reliqua*, para que todos estén preparados a rendirse con fruto y con mérito al divino castigo y también lo aplaquen para que no lo mande.

Por brevedad omito ejemplos sobre esto. Quisiera que V.S.I. leyese un ejemplo en los discursos y ejemplos de María Sma. que hace el P. Diotallevi,² de la Compañía de Jesús. Descubriría, a propósito de nuestro caso, lo que sucedió cuando Dios reveló a un siervo suyo una peste universal que quería mandar al mundo, la orden que recibió de ir al Papa, lo que hizo ese santo Pontífice y las oraciones públicas, procesiones y penitencias que se hicieron por orden del Papa. Dios se aplacó y, de universal que iba a ser, fue solamente en la tercera parte y pereció la tercera parte del mundo de peste, etc.

Lo que me hace temer fuertemente del castigo de Dios no serían las revelaciones privadas de beatas o de otros, sino el gran libertinaje del mundo,

¹ O no.

² El libro de Diotallevi se titula *Trattenimenti spirituali* (sulla servitù ed amore di Maria Sma), Venecia, 1723, al que sigue *Aggiunta d'alcuni esempi*. (Entretenimientos espirituales (sobre la servidumbre y el amor de María Sma.); Algunos ejemplos adjuntos).

especialmente de Italia. Lo mucho que se peca, las injurias a las iglesias y los Sacramentos, los horribles escándalos, etc. Esto hace temblar porque provoca la ira de Dios para que nos flagele y Dios nos la mande buena. Pero hay mucho que temer por dicho motivo.

Temamos pues a Dios, observemos su sma. ley, procuremos que las casas sean y se conserven limpias de pecado y esté bien enraizado el santo temor de Dios. Y no temamos de nada porque el flagelo no se acercará a las casas de las personas temerosas y de bien.

Perdone si me he extendido tanto pues lo he hecho para su mayor tranquilidad. Mientras tanto, se continuará con las oraciones, penitencias. etc. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús con toda su piadosa familia. Con toda la estima y respeto, me reitero.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 9 de febrero de 1762.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

701

PETRARCA, GENEROSO.

Roma (11).

Santo Ángel – Vetralla, 22 de junio de 1762.

(Original AGCP).

Pide noticias sobre un asunto mencionado en las precedentes.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Al mismo tiempo que reitero al mérito de V.S.I. mi respetuosa servidumbre y verdadera gratitud, me tomo la confianza de suplicarle –si no es demasiado mi atrevimiento–, para que me diga, si puede, alguna cosa sobre el hecho que se dignó notificarme hace un tiempo, porque veo que el Señor se muestra indignado con el mundo. Los tiempos son extraños, los granizos que han caído en estos alrededores –aunque, gracias a Dios, no en estos territorios cercanos– que han destruido las viñas y los frutos, de modo que en algunos lugares parece invierno, y el jubileo –del que oí hablar ayer tarde a un buen sacerdote amigo mío que estuvo aquí–, que ya ha mandado Nuestro Señor, con la procesión del Smo. Salvador desde San Juan a San Pedro, me hace temer con fundamento que haya por el aire inminentes castigos, conforme V.S.I. se dignó darme noticias por medio del mencionado muy piadoso personaje.

Por tanto, si puede decirme alguna cosa más, lo agradeceré mucho y nos servirá de mayor estímulo para implorar del Señor sus misericordias en medio de tantas necesidades.

Me dijo también dicho sacerdote, que hay noticias de que en alguna parte y en un Cuerpo va cayendo la fe. Oh, ¡Dios mío! Esto sí que lo siento vivamente.

Yo he salido a hacer alguna pequeña campaña de Misión y he hecho suplicar al Señor a las gentes, muy arrepentidas por las presentes necesidades, y nosotros continuamos en ello.

Perdone el fastidio, por amor de Dios. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús con toda su piadosa casa. Con toda la estima y respeto, me reitero.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 22 de junio de 1762.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

702

PETRARCA, HONORATA.

Paliano (1).

Santo Ángel – Vetralla, 10 de mayo de 1766.

(Original AGCP).

Consejos para la tranquilidad de su espíritu.

Iesu Christi Passio.

Siento por el P. Domingo,¹ Vicerrector del Sagrado Retiro de María Sma. de Pugliano, la agitación en que se encuentra su pobre espíritu. Tras encomendarla a Dios, me siento inspirado a manifestarle, en primer lugar, que es voluntad de Dios que no piense usted más en su vida pasada, sino que se tranquilice y se muestre muy obediente en las manos de su confesor.

2º Que viva retirada y piense solo en Dios y no en las cosas de la casa. Y todas las sospechas y siniestros conceptos que le vienen a la mente de la gente de casa o de otros de fuera, los haga morir en el Smo. Costado de Jesús. Y crea que así es, que todos, tanto de casa como de fuera, le tienen afecto especial, le aman mucho en Jesucristo y desean su tranquilidad. Y para quitarse esas sospechas, no se preocupe de saber nada, de preguntar nada, de enredarse en ninguna cosa, sino atienda únicamente a Dios y a alimentarse lo necesario para agradar a Dios, que quiere que mantenga su individualidad para servirle en mayor medida.

Le aseguro que no dejaré de encomendarle al Señor. Pero mientras tanto, haga usted lo que le digo y lo que le dice su padre espiritual y esté segura de la voluntad sma. de Dios.

Esto es cuanto puedo decirle. Le encierro en el Smo. Costado de Jesucristo. Devotamente, me suscribo.

De V.S.M.I.

Retiro del Santo Ángel, el 10 de mayo de 1766.

Muy devoto y agradecido servidor.

Sebastián de la Purificación,

por encargo del P. Pablo.²

¹ P. Domingo Ferreri de San Antonio.

² La carta está escrita completamente, incluida la firma, por el P. Sebastián Giampaoli de la Purificación, por encargo de Pablo.

703

PETRARCA, HONORATA.

Paliano (2).

Santo Ángel – Vetralla, 23 de agosto de 1766.

(Original AGCP).

Desprecie los escrúpulos que le atormentan y frecuente los actos de amor de Dios.

La Pasión Sma. de Jesucristo esté siempre en su corazón.

Muy respetada Sra. Honorata.

Me notifica un sacerdote¹ nuestro del Sagrado Retiro de Santa María de Pugliano que V.S. está muy atribulada por los escrúpulos y que desea de mí algún consejo sobre esto. Por tanto, por la gratitud que le profeso en Jesucristo, después de haber rogado a S.D.M. por usted, le digo francamente que sus escrúpulos no tienen ningún fundamento y nacen de su cabeza débil por la decrepita edad. También se entremezcla el demonio porque usted los cultiva demasiado y tiene demasiado miedo.

Créame, Sra. Honorata, que en tales escrúpulos usted no peca nunca porque su voluntad teme a Dios bendito y no quiere el pecado. Por tanto, le ruego que los desprecie y no les haga ningún caso. Si yo fuese allí su confesor no le dejaría ni siquiera confesarse de tales escrúpulos, que no tienen ningún fundamento.

Esté pues muy tranquila en Dios, obedezca a su confesor, frecuente los actos de amor de Dios que destruyen la niebla de los escrúpulos.

Se anime mucho, porque la tribulación que padece es claro signo de que Dios le ama mucho y usted hará una santa muerte muy tranquila.

Esto es cuanto puedo decirle. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús. Con todo el obsequio, me suscribo.

En el Sagrado Retiro del Santo Ángel, el 23 de agosto de 1766.

Muy agradecido servidor suyo.

Pablo de la Cruz.

¹ Acaso el mismo P. Domingo Ferreri de San Antonio, mencionado en la carta anterior.

704

PETTIROSSI, JUAN BAUTISTA.

Viterbo (1)

Montalto di Castro, 26 de diciembre de 1750.

(Original AGCP).

Agradece que haya dado albergue a religiosos enfermos. Comunica su próxima llegada a Toscanella.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

La gratitud, que es tan según el Corazón de Dios, me obliga a tributar al mérito de V.S.I. muy humildes gracias en Cristo Jesús por la caridad tan grande que ha compartido a nuestros pobres religiosos enfermos, dándoles albergue en su casa de Toscanella, como me han comunicado por carta desde el Retiro. Esta obra de tanta piedad hará llover sobre su muy estimada y respetable persona abundantes bendiciones del cielo. Así lo suplicaremos siempre a la divina misericordia en nuestras pobres oraciones. Lo mismo digo para toda su Ilma. y piadosa casa.

Ahora me encuentro aquí de paso en Montalto y de vuelta del Retiro de Monte Argentario. Como no he tenido tiempo para escribir por el correo de Orbetello, hago con esta lo que debo desde aquí. Al mismo tiempo, le suplico a V.S.I. que se digne hacerme la caridad de enviarme las cartas a mí dirigidas a Toscanella, al Retiro del Cerro, donde me retiraré, si Dios quiere, mañana. Estaré allí alrededor de tres días. De modo que las cartas del próximo correo las recibiré en dicho Retiro, mediante su caritativa atención.

Las buenas fiestas se las he rogado muy felices al Señor en el Sagrado Altar para que S.D.M. escuche mis muy indignas preces.

Escribo de prisa. Le hago muy humilde reverencia y me reitero de corazón.

De V.S.I.

Montalto, el 26 de diciembre de 1750, de paso.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

705

PETTIROSSI, JUAN BAUTISTA.

Viterbo (2)

Santo Ángel – Vetralla, 7 de septiembre de 1751.

(Original AGCP).

Le anima a confiar en Dios. Le asegura sus oraciones.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

*Qui habitat in adiutorio Altissimi, in protectione Dei Caeli commorabitur; et qui confidit in Domino non peribit in aeternum.*¹

La oración se hará y se continuará, esté seguro de ello. Pero V.S.I. sea constante en confiar en Dios y en abandonarse a su sma. voluntad, aprobando todo lo que dispone como lo mejor, etc.

*Non est abbreviata manus Domini.*² Cuando el caso parece más desesperado, entonces S.D.M. nos hace ver qué gran Padre es él, y que *in ditioe eius cuncta sunt posita.*³

Esté contento en Dios, se fíe de él. Es Padre y Padre muy amoroso, que dejará perecer antes el cielo y la tierra, que a quien confía en él.

Jesús le colme de toda gracia, paz y bendición. Amén. Con profundo respeto, con toda veneración, me reitero.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 7 de septiembre de 1751.

Muy indigno siervo, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ “El que habita al amparo del Altísimo, vive a la sombra del Dios del cielo; y el que confía en el Señor no perecerá para siempre” (cf. Sal 91,1; 125,1).

² “La mano del Señor no es tan débil que no pueda salvar” (cf. Is 59,1).

³ “Porque en su poder están todas las cosas” (cf. Est 13,9 *Vulgata*; Est 4,17b: El mundo entero está sometido a tu poder).

706

PETTIROSSI, HIPÓLITA PICCARILLI.

Viterbo.

Santo Ángel – Vetralla, 4 de agosto de 1752.

(Original AGCP).

Le consuela en sus aflicciones. Resignación, fidelidad y constancia.

I.C.P.

Ilma. Sra.

Ayer tarde recibí una muy estimada carta de V.S.I., que me transmitieron desde el monasterio de Vetralla.

Compadezco en Jesucristo el estado de su aflicción. Le aseguro que no dejaré de rogar y hacer rogar al Señor, para que le conforte y alivie. Pero tiene usted motivo de consuelo en la voluntad de Dios, que así dispone para mayor provecho de su alma. Si se arma de gran confianza en Dios verá cuánta fuerza le dará para soportar el peso que la siempre adorable divina providencia le ha adosado y cuántos socorros, incluso temporales, le suministrará cuando menos lo espere. Sea pues constante en la fidelidad al Señor, alabándole, bendiciéndole y agradeciéndole en todos los acontecimientos que dispone en usted y en toda su casa. Continúe con sus devotos ejercicios y deje el cuidado de todo a S.D.M.

Jesús le colme de la más abundante bendición, tanto espiritual como temporal. Le dejo en el Costado Smo. de Jesús. Con plenitud de estima y respeto me suscribo.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 4 de agosto de 1752.

Muy indigno servidor en Cristo.

Pablo de la Cruz.

707

PÍAS JÓVENES.

Nepi.

Nepi, 4 de noviembre de 1755.

(Original AGCP).

Consejos sobre la vocación religiosa. Recomienda corresponder con una vida santa.

La Pasión Sma. de Jesús esté siempre en sus corazones. Amén.

Respondo de prisa a su carta, porque me encuentro muy ocupado por las sagradas Misiones que hago en esta ciudad.

No dejaré de rogar y hacer rogar al Señor, para que les abra algún camino para que obtengan el ingreso en otro monasterio, ya que en ese en el que están no han podido ser admitidas.

Mientras tanto, me parece que harían bien en permanecer en su casa hasta que S.D.M. les abra el camino para entrar en el monasterio. Atiendan a una vida devota y santa, con la dirección de un buen padre espiritual. Sobre todo se hagan muy familiar el ejercicio de la santa oración y meditación de la Pasión Sma. de Jesucristo, sin dejar nunca lugar al ocio. Trabajen y permanezcan bien retiradas, sin tomar nunca confianza con nadie, incluso bajo el pretexto de espiritualidad. Noten bien este punto que es muy importante. Hagan sus obras en la presencia de Dios. Sean amantes del silencio que es la llave de oro que custodia el tesoro de las santas virtudes y especialmente de la verdadera humildad de corazón, etc.

Estén seguras de que S.D.M. les proveerá. Rueguen por mí. De prisa, me suscribo.

Nepi, el 4 de noviembre de 1755.

Muy indigno siervo.

Pablo de la Cruz.

708

PÚBLICOS REPRESENTANTES.¹

Castellazzo (1)

Roma, 19 de abril de 1749.

(Original AGCP).

Motivos por los que no puede aceptar su invitación para ir a Castellazzo a dar Misiones.

Passio Domini Nostri Iesu Christi sit semper in cordibus nostris.

Muy lltres. y muy Magníficos Sres., Dueños y Sres. míos, muy dignos de reverencia.²

Con toda la sumisión del espíritu y agrado del corazón he leído el muy apreciado folio de Sus Señorías muy lltres. y Magníficas, con fecha del 20 del próximo pasado marzo, que me transmitieron desde el Sagrado Retiro de la Presentación a esta alma ciudad, donde me encuentro por graves asuntos de servicio de Dios y de nuestra pobre Congregación.

En ella he encontrado incluida la de su Consejo. En verdad me siento muy edificado de su muy piadoso celo y vivo muy agradecido de la caritativa memoria que se dignan conservar de este miserable pecador, su siervo muy indigno.

Dios sabe qué voluntariamente cooperaría a sus devotas intenciones yendo allí a hacer las sagradas Misiones, personalmente o enviando a otros religiosos míos muy celosos, operarios en la viña de Jesucristo. Pero, además de estar todos ocupados por el bien de los prójimos y por anteriores compromisos ya aceptados, nuestra Congregación también se encuentra en alguna angustia por las oposiciones que hay surgido contra nuestras fundaciones, por las que me encuentro aquí trabajando incesantemente con la viva confianza en Dios de salir victoriosos para mayor gloria de Dios.

De todo esto que brevemente y de prisa les refiero fielmente, pueden Sus Señorías muy lltres. comprender la moral imposibilidad de servirles, no solamente en este año, sino que tampoco en el Año Santo, en el que cesan todas las Indulgencias, también las de los misioneros. Además estoy empeñado en servir a la Congregación en la fundación de algunos Retiros de los que ya se está en tratados. Por lo que ruego reverentemente a Sus Señorías me perdonen tal impotencia moral, originada por los muy importantes asuntos que les digo, y acepten el vivo deseo y buena voluntad que tengo de servirles. Al mismo tiempo les suplico que recurran al Ilmo. y Rvdmo. Mons. Obispo, su muy celoso Pastor,³ exponiéndole sus necesidades espirituales, que será su cuidado proveerles de celosos operarios apostólicos para que les asistan, etc.

Por mi parte, les aseguro que si Dios me da vida y me abre el camino para ir a esos lugares con alguna fundación que con el tiempo pudiera realizarse,

¹ En esta sección, bajo la voz "Públicos Representantes", se han recogido, no en orden cronológico, sino alfabético según las localidades de destino, las cartas oficiales que Pablo dirige a representantes de Consejos Comunales.

² La carta lleva la siguiente dirección: "A los muy lltres. y Magníficos Sres., muy Respetables Dueños y Sres., los Sres. Santiago Agustín Merli y Juan Ángel Lanzavecchia, Síndicos Representantes de la Magnífica Comunidad de Castellazzo. Turín, Alessandria para Castellazzo".

³ Mons. José Alfonso Miroglio, obispo de Alessandria.

no dejaré de emplear mis muy débiles fatigas para su bien espiritual. Pero mientras tanto, no suspendan esa Misión por otros medios.

Escribo de prisa, porque estoy cargado de ocupaciones. Mientras tanto, les aseguro que no dejo de hacerles partícipes de mis pobres oraciones, en testimonio de la verdadera gratitud y servidumbre que les profeso. Les dejo en el Costado amoroso de Jesús. Con plenitud de estima y respeto, de verdadero corazón, me digo.

De Sus Señorías muy Ilustres. y Magníficas.

Roma, el 19 de abril de 1749.

Muy humilde, devoto e indigno servidor

Pablo de la Cruz.⁴

⁴ No es fácil establecer si la carta ha sido dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, o si es toda de mano del Santo. Lo mismo sirve para la firma, que no parece suya, sino una imitación.

709

PÚBLICOS REPRESENTANTES.

Castellazzo (2)

Santa María de Corniano – Ceccano, 13 de abril de 1751.

(Copia AGCP).

Se excusa y presenta motivos por los que no puede ir a Castellazzo a predicar una Misión.

I.C.P.

Muy lltres. Sres., Dueños y Sres. míos, muy dignos de reverencia.¹

Me encuentro en esta Provincia de Campaña y Marítima haciendo las sagradas Misiones y especialmente para la fundación de un Retiro nuestro en la Diócesis de Veroli, que se ha realizado con universal edificación el día de María Sma. Dolorosa y donde he dejado doce religiosos de familia. A mi vuelta de dicha fundación a este sagrado Retiro de Santa María de Corniano, el sábado tarde por la noche, me entregaron una muy apreciada carta de sus Señorías muy lltres. y Magníficas, en la que se incluía su auténtico Consejo que invita a mi muy pobre persona a las sagradas Misiones de allí.

No sé ni puedo expresar con la pluma, el disgusto que pruebo al no poder ir a servir a ese muy amado pueblo con dichas Misiones, como vivamente desearía.

Sepan, que a pesar del empeño de dos Purpurados para hacerme ir a hacer las Misiones en las ciudades de Foligno y Fabriano –que habría debido hacer en esta primavera–, me he visto obligado a rechazarlas y posponerlas hasta el próximo año que viene, 1752, con la condición de que no tenga obligaciones por el empleo y oficio que desempeño en la Congregación. Ahora tengo otras dos inminentes fundaciones que requieren toda mi persona. Se realizarán, si Dios quiere, hacia finales de este año.

Con todo, puesto que conservo el deseo de servirles, si puedo desocuparme de las dos mencionadas ciudades –lo que parece no poco difícil–, y una vez establecidas dichas fundaciones, haré todo el esfuerzo –a pesar de mi avanzada edad de 57 años y las indisposiciones que sufro–, para ir a consolar y satisfacer sus santos deseos. Y en el caso de que Dios me abra el camino para poder ir, les enviaré aviso por anticipado para que obtengan las debidas facultades del Ilmo. y Rvdmo. Ordinario.

En el momento en que escribo, he madurado mi reflexión sobre la carta de sus Señorías muy lltres. y veo que, con razón, desean pronto dicha Misión para poder aprovecharse más del Santo Jubileo. De modo que reverentemente les suplico que no dejen de mandar que otros hagan la Misión para no defraudar al pueblo de tan gran provecho espiritual, tanto más que mi ida allí es muy difícil por las obligaciones que tengo, a pesar de que yo desearía vivamente hacer todo el esfuerzo para poder llevarla a cabo.

Mientras tanto, como nunca he dejado de hacerles partícipes de mis pobres oraciones, nunca dejaré de continuarlas en testimonio de la gratitud que les

¹ La carta lleva la siguiente dirección: “A los muy lltres. y Respetables Dueños y Sres. míos, los Sres. Agustín Bono y Santiago Agustín Merli, Síndicos y Representantes de la Magnífica Comunidad de Castellazzo. Turín, para Castellazzo de Alessandria della Paglia”.

profeso. Les dejo en el Costado amoroso de Jesús. Con plenitud de estima y muy profundo respeto, de verdadero corazón, me reitero.

De Sus Señorías muy Ilustres. y Magníficas.

Ceccano, en el Sagrado Retiro de Santa María de Corniano, el 13 de abril de 1751.

Muy humilde y devoto servidor muy agradecido.

Pablo de la Cruz.²

² Al no poseer el original, es difícil establecer si la carta fue dictada o escrita directamente por el Santo. La primera hipótesis parece más acertada, por cuanto la correspondencia oficial solía dejarla en manos de su secretario, indicando los contenidos.

710

PÚBLICOS REPRESENTANTES.

Cellere.

Presentación – Monte Argentario, 28 de diciembre de 1740.
(Original AGCP).

No puede aceptar su invitación para las santas Misiones a causa de su trabajo para la aprobación de las Reglas.

I.M.I.

Muy Illtres. y muy Magníficos Sres., Dueños y Sres. míos, muy dignos de reverencia.

A mi vuelta de Roma a este Retiro el día de la antevíspera de la Sma. Navidad, he encontrado una muy completa y apreciada carta de Sus Señorías muy Illtres. y muy Magníficas, que me ha hecho sentirme cada vez más edificado por el santo celo que demuestran por ese muy respetado Público, a cuyo provecho más que voluntariamente contribuiría con mis pobres e inútiles fatigas, si la inescrutable y suavísima providencia del Altísimo no me hubiese impedido el designio ya concebido desde hace tiempo –como tuve la suerte de notificarles–, de presentarme para servirles, en testimonio de ese reverente afecto que les conservo y conservaré siempre. Pero al haberse encaminado tan bien nuestras cosas en Roma para el establecimiento de una obra que se espera deba servir de mucha gloria de Dios y provecho universal de los prójimos –mientras mis muy graves pecados no la impidan–, pues debe salir dentro de poco tiempo la expedición del Breve, necesito encontrarme en el Retiro para poner mano a muchas cosas bastante urgentes y de gran provecho espiritual de las almas por las próximas consecuencias. Y ya que Dios quiere servirse de esta inútil y mala criatura, me conviene agachar la cabeza y ceder a los muy adorables designios de la divina voluntad que así dispone. Pero si termino pronto, no dejaré de servirles en el próximo futuro carnaval. Aunque voy a Farnese después de la Epifanía, a servir a ese Venerable Monasterio por compromiso del Emmo. Protector –que en Roma me alojó con especial caridad en su casa¹ y me ha prescrito este compromiso–, una vez terminado, volveré enseguida al Retiro para dicho asunto. Si después, en Farnese, tuviese noticia de Roma de una más larga dilación de las expediciones, en ese caso me esforzaría por servirles en ese tiempo.

Al mismo tiempo que tengo el honor de manifestarles que confío en que la piedad de sus Señorías sabrá quedar satisfecha con la buena voluntad que conservo de obedecerles eficazmente, les hago muy profunda reverencia, lleno de respeto. Tengo el honor de reiterar que soy.

De sus Señorías muy Illtres. y muy Magníficas.

Retiro de la Presentación, el 28 de diciembre de 1740.

Muy humilde y devoto servidor muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

Misionero muy indigno.

¹ Cardenal Carlos Rezzonico.

711

PÚBLICOS REPRESENTANTES.

Orbetello.

San Antonio – Monte Argentario, 15 de julio de 1731.

(Copia AGCP).

Súplica para la fundación del primer Retiro de la Congregación en la hacienda de San Antonio, perteneciente a la prebenda prioral de la Colegiata de Orbetello, asignando a esta una justa compensación.

Ilmos. Sres.

El indigno sacerdote Pablo Danei y compañeros, que se dedican desde hace casi nueve años a hacer penitencia en esta parte del Monte Argentario, exponen humildemente a Sus Señorías Ilmas.: que han permanecido en dicho lugar que respecta a la jurisdicción de Portercole y han acudido en diferentes momentos a los intereses espirituales tanto de esas almas como de las de Santo Stefano, que incluso se han empleado en hacer las sagradas Misiones en la Diócesis de Sovana, como a todos consta, y ya que las necesarias limosnas para su mantenimiento temporal las han obtenido y obtienen de ciudadanos y habitantes de esta ciudad, inspirados por Dios bendito, han dispuesto y deliberado fundar un Retiro en la hacienda de San Antonio, jurisdicción de esta ciudad, para mayor servicio de S.D.M. y beneficio espiritual de este pueblo. Habiendo conocido que esa hacienda pertenece a la prebenda Prioral de esa insigne Colegiata, suplican humildemente la suma piedad y celo de Sus Señorías Ilmas. para que encuentren medios propios para que puedan conseguir ese terreno mediante alguna compensación a asignarse al Priorato de dicha Colegiata (correspondiente a la venta que se obtiene). Una vez conseguido, como esperan de su caridad, se comprometen a estar cada vez más obligados a asistirles en la medida de sus débiles fuerzas y a rogar a S.D.M. que siempre les haga prosperar y les libre de todo mal. Que de la gracia, etc.

Año 1731 [San Antonio, el 15 de julio].¹

¹ Esta súplica fue leída por el canciller en presencia de 61 miembros del Consejo de Orbetello el 15 de julio de 1731. Presumiblemente fue preparada algún día antes. Con todo la datamos el día en que fue leída.

711a

PÚBLICOS REPRESENTANTES.

Porto Ercole.

San Antonio – Monte Argentario, 1728.

(Original Archivo Comunal de Orbetello).¹

Solicitan que se conceda al romitorio de San Antonio un castaño.

Nosotros, Pablo Francisco y Juan Bautista, hermanos Danei, muy indignos sacerdotes, que habitamos por la caridad de Sus Magníficos Sres. en el Romitorio de San Antonio Abad en este Monte Argentario, suplicamos humildemente a los Magníficos Sres. y Representantes de la Magnífica Comunidad de Port'Ercole que quieran hacer la caridad de conceder a dicha iglesia de San Antonio el castaño y que tengan la bondad, cuando se complazcan hacerlo, de concedernos a nosotros la libertad de disponer, en cuanto a la providencia, tanto de la iglesia como de los sagrados objetos de uso y otros, etc. No expresamos las necesidades de dicha iglesia, porque suponemos que les serán conocidos. Esperando obtener cuanto suplicamos, no dejaremos de estarles agradecidos en nuestras indignas oraciones, suplicando a la divina bondad que les conceda todo verdadero bien. *Deo gratias.*

San Antonio, 1728.

¹ La carta era inédita. El texto es conforme a la transcripción que se encuentra en el Archivo Comunal de Orbetello, en el sector: *Consigli della Comunità di Port'Ercole*, libro 600, años 1721-1801. La petición fue concedida.

712

PÚBLICOS REPRESENTANTES.

Terracina.

Presentación – Monte Argentario, 20 de marzo de 1748.
(Original AGCP).

Agradece su empeño por la fundación de Terracina y manifiesta su gratitud.

Passio D.N. Iesu Christi sit semper in cordibus nostris. Amén.

Ilmos. Sres., Dueños y Sres. míos, muy dignos de reverencia.

He respondido en el Costado Smo. de Jesús a la consolación y suma edificación que me ha producido la muy apreciada carta de Sus Señorías Ilmas. En ella veo con cuánto celo se han empeñado para que se funde en las cercanías de esa Ilma. Ciudad un Sagrado Retiro de nuestra pobre Congregación de Clérigos Descalzos de la Pasión de Jesucristo, obra digna de su gran piedad y muy agradable al Señor que, indudablemente, reportará abundantes frutos espirituales no solamente a la ciudad sino también otros pueblos cercanos y lejanos.

Gracias pues al Sumo Dador de todo bien que con tanta dulzura dispone la realización de una obra de tanta gloria suya. Les aseguro a Sus Señorías Ilmas. que bien voluntariamente iría desde ahora para cooperar personalmente – aunque tan débil e insuficiente–. Y mucho más iría, para tributarles de viva voz mi muy humilde agradecimiento sin fin y sin medida, unido a mi devota y obsequiosa servidumbre que, desde ahora, con muy profundo respeto, dedico a todos para profesársela por siempre, si no me viese impedido por muchas graves ocupaciones de servicio de Dios, que no puedo de ningún modo interrumpir. Pero, en cuanto pueda, no dejaré de hacer esta pequeña parte de mi precisa obligación.

No tengo la menor duda de que S.D.M. bendecirá con larga mano esta santa obra, tanto más que el Ilmo. y Rvdmo. Mons. Obispo, su Santo Pastor, coopera con incomparable celo, añadiendo sus muy abundantes y santas limosnas.¹

¡Qué bueno es Dios! ¡Con cuánta fidelidad estamos obligados a servirle! ¡Cuántas almas saldrán de las manos del maldito demonio por medio de esta santa obra!

De esto pueden deducir Sus Señorías Ilmas. cuánto mérito tienen ante Dios por haber dado tanta ayuda, etc. Les aseguro que les estaré siempre agradecido en todas mis pobres oraciones y en las de toda la Congregación.

Escribo con gran prisa. Por ello perdónenme los errores ya que, como tengo que partir dentro de pocas horas para la fundación del Retiro de Toscanella, no tengo más tiempo. Mientras tanto, les dejo en el Costado Smo. de Jesús, en el que, con plenitud de estima y muy profundo respeto, constantemente me suscribo.

De Sus Señorías Ilmas.

Orbetello, en el Sagrado Retiro de la Presentación, el 20 de marzo de 1748.

¹ Mons. Joaquín M^{re} Oldo, de la Orden Carmelita, estimaba mucho a Pablo y estaba muy interesado en la fundación.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.
Mínimo Clérigo Descalzo de la Pasión de Jesucristo.

713

PÚBLICOS REPRESENTANTES.

Vetralla.

Presentación – Monte Argentario, 11 de junio de 1742.
(Original Roma Escala Santa).¹

Alude a la generosa oferta de un Retiro en la Ermita del Santo Ángel y presenta “las más vivas gracias”.

I.M.I.

Ilmos. Sres., Dueños y Sres. míos, muy dignos de reverencia.

He puesto en el Smo. Costado del amoroso Jesús la alegría que mi pobre corazón ha sentido al recibir en Bieda la muy venerada carta de sus Señorías Ilmas. En ella comprendo, cada vez más, el celo que su piedad conserva de promover la mayor gloria de Dios y provecho espiritual de todo este muy amado y estimado pueblo, en beneficio del cual ha sido tomada por Sus Señorías Ilmas en su Consejo General esa noble y santa decisión de erigir un nuevo Retiro de nuestra mínima Congregación en la Ermita del Santo Ángel, a la que prontamente cooperaría si hubiese un número competente de sujetos. Si el Misericordioso Señor provee como espero, les aseguro a Sus Señorías Ilmas. que no dejaré, lo antes posible, de cumplir sus santos deseos.

Mientras tanto, con la más profunda reverencia de mi pobre espíritu, junto con todos estos mínimos congregados, doy a Sus Señorías Ilmas. las más vivas gracias por la caridad que se dignan continuarme. Les aseguro que no se dejará de rogar cálidamente al Sumo Dador de todo bien para que conceda a toda esa Ilma. Comunidad, como recompensa de tanta caridad, una amplia plenitud de todos los bienes tanto espirituales como temporales, según sus santos deseos. Al mismo tiempo que les suplico que me perdonen por la tardanza en responder ocasionada por las muchas ocupaciones en que me encontraba en la santa Misión, con muy profunda reverencia y con toda la estima y veneración, les aseguro que soy y seré siempre.

De Sus Señorías Ilmas.

Retiro de la Presentación, el 11 de junio de 1742.²

Muy humilde y devoto servidor muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

Mínimo Clérigo Regular Descalzo.

¹ Texto verificado con el original, que no se conserva ya en el archivo histórico municipal de Vetralla, como se señalaba en la primera edición italiana, sino en el Archivo Provincial Pasionista de la Escala Santa en Roma. La carta lleva la siguiente dirección: “A los Ilmos. y Respetables Dueños y Sres., los Sres. Priors Representantes de la Ilma. Ciudad de Viterbo para Vetralla”.

² La fecha no es 10 de junio, como se señalaba en la primera edición italiana, sino 11 de junio de 1742 (cf. *Chiari* V, 41-42).

714

RAFFO, TOMÁS.

Rupinaro in Chiavari.

Santo Ángel – Vetralla, 14 de agosto de 1759.

(Original AGCP).

Se alegra del restablecimiento de su salud y le pide algunos favores.

I.C.P.

Muy querido Don Tomás, muy amado.

Con pesar, he sabido de su enfermedad. Agradezco a S.D.M. que haya recuperado la salud y espero que el Señor se la conserve.

Por mi parte le estoy cada vez más agradecido en Jesucristo por su caridad y deseo que, en el primer correo, se complazca avisarme si ha pagado los 10 escudos al P. Teodorico, para que pueda enviarlos al Sr. Sances,¹ para que los pague a quien usted ordene. Le suplico la caridad de avisarme, como digo, porque debo partir de aquí y quisiera, antes de partir, dar tal aviso al Sr. Sances, al que ruego haga consignar la conocida caja, bien sellada y envuelta en algún tosco paño del que se suele usar para los fardos, etc.

Tengo prisa. Le abrazo en el Costado Smo. de Jesús, rogando para toda su casa las más abundantes bendiciones. De verdadero corazón, me suscribo.

De V.S.

Viterbo para Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 14 de agosto 1759.

Con mucho afecto, su siervo muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ El Sr. Juan Francisco Sances era el síndico del Retiro de la Presentación.

715

RAGGI.¹

Roma.

Santos Juan y Pablo – Roma, 8 de febrero de 1774.
(Original AGCP).

Pide la reducción del precio del agua que había sido concedida al Hospicio.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Como el agua concedida al Hospicio por la Santidad de Nuestro Señor felizmente reinante no es sino media onza, es bien justo disminuir cien escudos del precio antes establecido, sobre la suposición de que tal agua fuese una onza.

Esté pues seguro V.S.I. de que yo estaré bien contento de tal disminución. Solamente ruego a su bondad la posible diligencia de estipular el documento. Le aseguro que no dejaré, con todos los demás religiosos, de rogar cada vez más al Altísimo por la conservación y prosperidad espiritual y temporal de la muy digna persona de V.S.I., a quien, con profundo respeto, me alegro de reiterarme.

Retiro de los Santos Juan y Pablo, el 8 de febrero de 1774.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.²

¹ A propósito de este Marqués encontramos anotado en la *Cronaca manuscrita*, p. 19, del Retiro de los Ss. Juan y Pablo: "En primavera del mismo año 1767 fue hecho un memorial a los Sres. Conservadores del "*Sancta Sanctorum*" para obtener la caída de agua de la Botica del Hospital de San Juan. Después de haber tenido congregación, fue remitido el asunto al Sr. Marqués Raggi, uno de los señores diputados para las cosas de dicho Hospital y finalmente por documento rogado por las actas del notario Olivieri fue concedida el agua, con condición".

² La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, P. Domingo Ferreri de San Antonio. Solo la firma es del Santo.

716

REY DE LAS DOS SICILIAS, CARLOS III.¹

Nápoles (1).

Presentación – Monte Argentario, verano de 1752.
(Original AGCP).

Pide ayuda de grano para el Retiro de la Presentación.

Sagrada Real Majestad.

Pablo de la Cruz Prepósito, etc. muy humilde siervo y orador de V.M., con muy profunda reverencia le expone: que en este Retiro de la Presentación de Orbetello se encuentra una numerosa comunidad de 26 religiosos –además de otros que se esperan, por ser esta Casa de Noviciado–, quienes, sin la más mínima entrada, viven apoyados puramente en la siempre adorable divina providencia; que la Suma Caridad de Vuestra Sagrada Majestad, en otras circunstancias, se ha dignado socorrer a dicho Retiro con sus muy piadosas limosnas de grano.² Ahora que la necesidad es mayor, suplica a la siempre gran piedad de Vuestra Majestad que compadezca las necesidades de este pobre Retiro, con la caritativa asistencia de un poco de grano. Por esta caridad, además del gran mérito que Vuestra Majestad tendrá ante el Altísimo, dichos pobres religiosos no dejarán nunca de rogar al gran Padre de las misericordias para que colme cada vez más el piadoso espíritu de Vuestra Majestad y de toda la Casa Real, de toda plenitud de gracias y bendiciones temporales y eternas. Que de la gracia, etc.

Se puede hacer copiar y enviarla lo antes posible quitando o añadiendo lo que mejor le parezca, etc.

[Presentación, verano de 1752].³

¹ La carta seguramente está dirigida al rey Carlos III, que reinó de 1735 a 1759. Le sucedió su hijo Fernando IV (1759-1806). Pablo ya había recibido de Carlos III, para la construcción del Retiro de la Presentación, “cien doblas”. Este escrito es solamente un borrador.

² Por un documento de 1752, en español, con diversos sellos y una autenticación en latín, que se conserva en el Archivo Provincial de la Escala Santa, en Roma, se deduce que en 1746 el Rey atendía una petición análoga. El documento dice: “*El rey en vista de memorial del Preposito y Fundador de Clerigos descalzos del retiro de Monte Argentario, que pide alguna limosina de trigo del que allí se recoge por el terratico, y U. M. lo ha dirigido con carta de 1° del corriente, exponiendo, que haviendose dado en los años antecedentes a esta religión dos mojos de trigo, ahora que se ha crecido el numero de ella será propio de la real piedad aumentarla en esto año la limosina, ha resuelto, y manda se continúe a esta religion la misma limosina, que en los años antecedentes sin otro aumento, y de real orden lo prevengo a V. M. para su cumplimiento. Dios guarde a V. M. muchos años come deseo. Napoles a 13 Julio de 1746 El Marquis Brancacho = S. D. Pedro Carrascon. Orbitelo 29 Julio de 1749. Passe al oficio de la real Administration para su cumplimiento - Carrascon - Copia de la real orden, que original existe en los libros de la Administration de Rentas Reales de estos Presidios de Toscana, de que certifico como Intendente de los Exercitos de S. M. Min.o Pres. de Guerra y Armada, y Contador de los citados Presidios, con Longon. Orvítelo 13. 9.bre de novemil settec. quarenta y seis - Pedro Carrascon*”.

³ La carta informa de que, en el tiempo en que fue escrita, el noviciado estaba todavía en la Presentación, por tanto, antes de junio de 1761. Teniendo en cuenta el número de religiosos, la carta pudo ser escrita entre 1751 y 1753, antes que se iniciase la fundación del Noviciado de San José, por lo que podemos aventurar la fecha del verano de 1752.

717

REY DE LAS DOS SICILIAS, CARLOS III.

Nápoles (2).

Presentación – Monte Argentario, 23 de noviembre de 1753.
(Original AGCP).

Pide un terreno para la construcción del Noviciado en el Monte Argentario.

Sagrada Real Majestad.

Pablo de la Cruz, Prepósito General de la Congregación de los Clérigos Descalzos de la Pasión Sma. de Jesucristo, muy humilde siervo y orador de Vuestra Majestad, postrado ante el Regio Trono de Vuestra Real Majestad humildemente le expone: que este Sagrado Retiro de la Presentación es cabeza y origen de toda dicha Congregación, que está en él la Casa del Noviciado, que está situado en el territorio de la ciudad de Orbetello en el Monte Argentario, de donde recibe por una parte las exhalaciones y los vapores de la laguna de Orbetello que, cuando se seca parcialmente en verano, envía un aire insano a dicho Retiro que ocasiona enfermedades a los jóvenes novicios que vienen de distintos lugares de clima perfecto a vestir el Sagrado Hábito. A tal efecto, también con el consejo de los médicos, se ha considerado oportuno –para impedir tal notable daño a toda la Congregación y prevenir la enfermedad de los novicios–, hacer algunas celdas de noviciado un poco distantes de dicho Retiro, apartadas del siroco y de los vapores de dicha laguna, para proveer a la salud de los mismos.

Por tanto, suplica a Vuestra Sagrada Real Majestad, que así como con Real Munificencia se ha dignado asistir con sus santas limosnas para confeccionar la construcción de este Retiro y continúa cooperando en el mantenimiento de los pobres religiosos con los caritativos subsidios, así quiera, por su gran piedad y por amor de la Pasión Sma. de Jesucristo, conceder una porción¹ de terreno inculto cerca de dicho Retiro, para que se pueda hacer dicha construcción de celdas para los novicios.²

¹ La “soma” era una antigua medida usada en varias regiones italianas. Aquí se entiende un espacio suficiente para construir un pequeño Retiro.

² La concesión se realizó el 5 de diciembre de 1753 y la toma de posesión oficial el 12 de abril de 1755, como resulta de la siguiente acta notarial: “Al Smo. Nombre de Dios y de la Sma. siempre Virgen Madre María y que así sea. El año de Nuestro Señor Jesucristo de 1755, III indicción, y el día doce de abril, Benedicto XIV Sumo Pontífice sedente, y Carlos Infante de España, Rey de las dos Sicilias y de Jerusalén, nuestro glorioso Señor reinante. Habiéndose servido Su Majestad, que Dios le conserve gloriosamente, de conceder al Rvdmo. P. Pablo de la Cruz, Prepósito General de la Congregación de la Pasión de Jesús, del Monte Argentario, una porción de terreno en dicho Monte, con el fin de construir un nuevo Retiro para los novicios de dicha Congregación, según consta en el muy venerado despacho expedido por la Secretaría de Estado y de la Real Hacienda, el cinco del mes de diciembre del año 1753, a mí exhibido por el Ilmo. Sr. D. José Ignacio de Masdeu, Ministro principal de la guerra y Hacienda de estos Reales Presidios, y leído en el presente acto en presencia de los testigos infrascritos, que es del siguiente tenor, videlicet [es decir]: “Uniformandose Elle Rey al dictamen que V. M. ha manifestado en su representación de 23 del antecedente mes, se ha dignado conceder al P. Pablo de la Cruz Preposito General de la Congregacion de la Pasion de Jesus del Monte Argentario la soma de terreno, che ha pedido immediato en aquel Retiro, en que construir las celdas para los novicios, y manda S. M. que V. M. en su Real Nombre solemnize el acto de cesion, situando los confines. Prevengolo a V. M. de Real Orden para su inteligencia, y cumplimento. Dios guarde a V. M. muchos años come deseo. Napoles a 5. de diciembre de 1753. El Marques de Vallesantoro, Sr. D. Joseph

Que de la gracia, etc.
[Presentación, el 23 de noviembre de 1753].³

*Ignacio de Masdeu*ⁿ. Y habiendo designado dicho Reverendísimo Prepósito General, P. Pablo de la Cruz, dada su ausencia por causa de las sagradas Misiones, a los Padres a él sujetos del Retiro de la Presentación de María Sma. en este Monte Argentario, para que ejerzan sus veces, y queriendo también dicho Ilmo. Sr. Ministro principal D. José de Masdeu ejecutar las benignas soberanas órdenes, conversadas en el día mencionado en dicho Monte Argentario, territorio de la Real Plaza de Orbetello, y precisamente en la Regia Bandita delle Piane, con la presencia y licencia del jubilado Ingeniero Real Sr. D. Juan de San Juan y en mi presencia, Real Notario público y de los infrascritos testigos llamados y solicitados, actuando dicho Sr. Ministro Principal en nombre de Su Majestad antes alabada, en vigor de dicho Real despacho, puso e indujo en la verdadera, real y corporal posesión de una porción de terreno situado y ubicado en dicho Monte Argentario en la Bandita delle Piane, en un lugar llamado Pescinali, dibujado en forma cuadrada por dicho Ingeniero Real jubilado, y confinado en los cuatro ángulos el R. P. Clemente de la Virgen María Dolorosa, sacerdote de dicha Congregación de la Pasión de Jesús, y el Sr. D. Juan Francisco Sancez, síndico de dicha Congregación, y aceptando edificar por la misma en dicha porción de terreno un Retiro como lugar de residencia de los novicios de dicho Monte Argentario, los cuales R. P. Clemente en vigor de la facultad que tenía el dicho Rvdmo. P. Superior General y el dicho D. Juan Francisco Sancez, en dicho nombre entraron en dicho terreno andando por el mismo, moviendo piedras y haciendo otros actos, que suelen hacer los verdaderos Patrones y Poseedores; y declararon que, por la gracia y concesión obtenida por la Soberana Bondad, pretendían y querían poseer dicha porción de terreno tanto físicamente como con el ánimo de no apartarse de ella aun con el descenso de la misma, rogándome a mí, infrascrito, que hiciera el presente Documento público. Hecho esto en el Monte Argentario en la Regia Bandita delle Piane en el lugar conocido como el Pescinale, estando presentes el Reverendo D. Santos Olivieri, el Sr. D. Curzio Petri y Corintio Vinci testigos conocidos. Dr. Bartolomé Gianelli Notario Real de las referidas escrituras redactadas para gloria de Dios y de la Sma. Virgen Madre María. Adest Signum". (Original APSS).

³ Aunque la carta carece de fecha, el Sr. Masdeu presentó el documento al Rey el 23 de noviembre de 1753.

718

REY DE LAS DOS SICILIAS, MINISTRO REAL.

Nápoles.

Presentación – Monte Argentario, julio de 1741.

(Original AGCP).

Pide al "Ministro Real" competente la facultad para fundar un Retiro en Isla de Elba.

Excelencia.

Pablo de la Cruz, Prepósito General de la Congregación de los Clérigos Descalzos de la Pasión de Jesucristo, muy humilde orador de V.E., reverentemente le expone: que hace muchos años¹ que los pueblos de Isla de Elba desean la fundación de uno de nuestros Retiros en dicha isla para su provecho espiritual, debido a la escasez de operarios evangélicos con que se encuentran; que ya fue enviada por el antedicho orador otra súplica a S. E. incluida en una carta informativa suya, que fue encomendada a V.E. por la Excma. Sra. Princesa Giustiniani,² completamente dispuesta por su especial piedad a cooperar a la obra de Dios; que de tal carta y súplica el orador no ha obtenido ninguna respuesta aunque fue enviada a Nápoles antes de su partida hacia España; por tanto, con el debido muy profundo respeto, repite a los pies de V.E. este segundo memorial, suplicando a V.E. se digne, por amor de la Pasión Sma. de Jesucristo, dar su benigno consentimiento para la fundación de dicho Retiro, a construirse en el lugar que se estime más oportuno, tanto por los religiosos como por los isleños.

El orador no tiene la menor duda de la gracia, porque le es conocida su gran piedad, tanto más que hay bienhechor que hace el gasto para tal fundación.³ Que de la gracia, etc.

[Retiro de la Presentación, julio 1741].⁴

¹ La primera Misión de Pablo en la Isla de Elba se realizó en 1733, en Portoferraio. En 1735, Pablo y Juan Bautista realizaron una campaña misionera en los principales pueblos de la Isla y desde entonces la población comenzó a insistir en la fundación de un Retiro. Los primeros intentos se realizaron entre 1729 y 1730. Francisco Antonio Appiani buscó facilitar esa fundación y por una carta que Pablo le escribe el 23 de junio de 1741 (cf. carta n. 31), parece que se iba a lograr. Precisamente esta carta nos permite datar en ese periodo este memorial.

² También la Princesa Giustiniani había recomendado la fundación ante la Corte de Nápoles.

³ Si este memorial puede colocarse en esta fecha, el bienhechor sería Francisco Antonio Appiani.

⁴ Cf. las notas anteriores.

719

REY DE LAS DOS SICILIAS, FERNANDO IV.¹

Nápoles.

María Sma. Dolorosa – Terracina, 24 de marzo de 1767.
(Original AGCP).

Pide la facultad de poder postular en su reino en tiempo de cosecha.

I.C.P.

Sagrada Real Majestad.

Señor.

Pablo de la Cruz, Prepósito General de la Congregación de los Clérigos Descalzos de la Sma. Pasión de Jesucristo, muy humilde siervo y orador de Vuestra Majestad, postrado a los pies de su Regio Trono, humildemente le expone: que la misericordia de Dios dio comienzo a nuestra pobre Congregación en la soledad del Monte Argentario, territorio del Regio Presidio de Orbetello, Dominio de V.M., con la fundación de dos Retiros poco distantes uno de otro, uno de los cuales sirve como Casa de Noviciado, a cuya fundación mucho ha cooperado la Sagrada Majestad de su Augusto Regio Padre,² tanto con la concesión del lugar, como con la asistencia de su abundante y real limosna, y que, en las cosechas de los granos, no ha dejado nunca de compartir todos los años con esos dos pobres Retiros buena limosna de grano; que la siempre adorable divina providencia ha dispuesto que, después de dichas fundaciones del Monte Argentario, se hayan fundado otros Retiros en el Estado Eclesiástico, dos de los cuales, es decir, el Retiro de María Sma. Dolorosa, fundado en el territorio de la ciudad de Terracina, y el otro en el territorio de Falvaterra, los dos lindantes con el muy feliz Reino de V.M.; que en todos se alaba al Señor de día y de noche, se ruega siempre por V.M. y se coopera a la salud espiritual de los prójimos con Misiones y otros Ejercicios Apostólicos, también para los muy fieles vasallos de V.M.; que como profesamos una rigurosa, pero discreta pobreza evangélica, y vivimos con las limosnas que nos comparten los fieles en tiempo de las cosechas; que hemos tenido conocimiento de que hay prohibición de poder postular para los religiosos que están fuera del Reino. Por tanto, el orador, con todos los religiosos, suplican a la suma clemencia de V.M. les conceda licencia de poder, en el tiempo de las cosechas, enviar a los religiosos destinados a recibir las limosnas que los bienhechores tan voluntariamente nos suministran, sin el mínimo perjuicio a las otras Religiones Mendicantes, ya que la providencia del Altísimo tiene y provee para todos.

Se ponen también bajo la muy limpia mirada de V.M. los testimonios de los dos Obispos más cercanos sobre el provecho espiritual que aportan nuestros Retiros a sus muy fieles súbditos.

Y como nunca podemos dudar que Vuestra Regia Majestad no imite la sobreabundante piedad del Augusto Monarca, su Regio Padre, confiamos que la siempre grande clemencia de V.M. se dignará concedernos la gracia de un

¹ El original consta de dos carillas: en la primera y parte de la segunda se encuentra esta carta al Rey, en el resto de la segunda, el borrador para el Primer Ministro del Rey de las Dos Sicilias, que se presenta a continuación, pero como carta separada.

² Carlos III murió en 1759; le sucedió su hijo Fernando IV.

Rescripto favorable. Todos nosotros, no dejaremos nunca de tener las manos alzadas hacia el cielo, tanto en las oraciones como en los Santos Sacrificios, para que S.D.M. conserve con próspera salud y larga vida a V.M. y haga llover abundantes bendiciones espirituales y temporales sobre sus muy felices y fieles Estados.

Que de la gracia, etc.

Terracina, el 24 de marzo de 1767, de salida.³

Muy humilde, devoto y respetuoso servidor.

Pablo de la Cruz, Prepósito General

de la Congregación de la Pasión de Jesús.

³ Solo el borrador para el Primer Ministro lleva fecha y lugar de expedición, pero ha de considerarse la misma fecha para la carta dirigida al Rey.

720

REY DE LAS DOS SICILIAS, PRIMER MINISTRO.¹

Nápoles.

María Sma. Dolorosa – Terracina, 24 de marzo de 1767.

(Original AGCP).

Ruega al Primer Ministro que haga llegar al Rey la carta anterior en la que solicita permiso para la postulación.

Minuta para la carta al Primer Ministro.

I.C.P.

Excelencia.

La fama que corre por Italia de la piedad y caridad con la que V.E. favorece a los pobrecillos me anima a acudir suplicante con esta mi muy respetuosa carta ante V.E., para rogarle que se digne hacer presentar a la Majestad del Rey nuestro Señor, el memorial aquí incluido.

No paso a especificar, para no añadir a V.E. posteriores molestias, porque espero que su clemencia tendrá la bondad de leerlo y descubrir en él la gracia que se desea de la Majestad del Rey, sin la que no podrían subsistir nuestros dos Retiros limítrofes con el Reino, indicados en dicho memorial.

Tengo toda la confianza, en que la siempre gran bondad de V.E. contribuirá con sus caritativos oficios ante el Rey nuestro Señor, para que se obtenga la gracia. Tendrá este gran mérito ante Dios bendito de haber cooperado al provecho espiritual y temporal de la pobre naciente Congregación de la Sma. Pasión de Jesucristo y atraerá también sobre su venerada muy digna persona y sobre toda su Excm. Casa las más abundantes bendiciones del cielo.

Me encuentro en este Sagrado Retiro de Terracina, donde he hecho la Sagrada Visita y parto para visitar nuestros otros Retiros. Además iré al Retiro del Santo Ángel donde tengo mi estancia y esperaré allí sus muy veneradas órdenes. Mientras tanto, rogándole benigno perdón por la molestia que le aporto, con el debido muy profundo respeto, veneración y estima, me suscribo.

De V.E.

Viterbo para Vetralla, Retiro del Santo Ángel.

Terracina, el 24 de marzo de 1767, de salida.

Muy humilde, devoto y respetuoso servidor.

Pablo de la Cruz, Prepósito General

de la Congregación de la Pasión de Jesús.

¹ El original consta de dos carillas: en la primera y parte de la segunda se encuentra la carta al Rey, en el resto de la segunda, este borrador para el Primer Ministro del Rey de las Dos Sicilias, que se presenta como carta separada.

721

REBECCHINI, ISABEL.

Torre di Cingoli.

Santo Ángel – Vetralla, 8 de julio de 1765.

(Original AGCP).

Le asegura oraciones por el esposo difunto. Consejos para la educación de los hijos.

La Pasión Sma. de Jesucristo esté siempre en su corazón.

Muy estimada Sra. Isabel.

Esta mañana he recibido su carta de manos de nuestros misioneros, a su vuelta de las Misiones de la Diócesis de Urbania. Le aseguro que no dejaré de hacerle participe de mis pobres oraciones, tanto por usted como por sus hijos. Como tal oficio de caridad lo he hecho siempre por su difunto esposo cuando todavía vivía en este miserable valle de lágrimas –y por el cual Dios bendito me ha hecho cooperar tanto por la salud de su alma como para hacerle obtener la libertad de volverse a su casa–, ahora que el Señor lo ha llamado a sí y espero en su gracia y en lugar de salvación, no dejaré de darle los debidos sufragios por su alma.

Se consuele usted en el Señor con la viva confianza de la salvación del alma de su esposo.

Procure que sus hijos vivan con el temor de Dios y le sean obedientes, que se confiesen a menudo y comulguen muy devotamente, que asistan a la Santa Misa cada día –cuando puedan– y sean muy devotos de la Sma. Pasión de Jesucristo y de los dolores de María Sma. y haga que todos reciten cada tarde el smo. rosario. Usted los estimule a la devoción con su ejemplo. Sobre todo le recomiendo que procure que sus hijos no vayan con compañeros díscolos, no sean enamorados, no salgan de casa para dar vueltas de noche por el pueblo, algo peligroso.

Si ponen en práctica estos documentos y recuerdos que le doy en nombre de Jesucristo, le aseguro que su casa será siempre bendecida por el Señor. Es cuanto le debo en respuesta. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús con todos sus benditos hijitos. Con todo respeto, me confirmo.

De V.S.

Vetralla, en el sagrado Retiro del Santo Ángel, el 8 de julio de 1765.

Muy indigno servidor en el Señor.

Pablo de la Cruz.

722

RICCIOTTI, JOSÉ.

Anguillara Sabazia.

Smo. Crucificado – Roma, 28 de noviembre de 1772.

(Original Ovada, Casa San Pablo).

Le da cuenta de un encargo de misas. Explica la tardanza en la respuesta.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Compadecerá V.S.I. si he tardado en enviar la fe de las 100 Misas, etc.¹ porque, además de la suposición de que V.S. las querría propiamente de *réquiem* con las oraciones señaladas en su muy estimada carta, como se han necesitado muchos dobles no se podía decir misa de *réquiem* o sea de muerto. Como además de lo que escribía V.S. yo había añadido que nuestros sacerdotes las celebrasen también en el altar privilegiado, ha convenido alargar algún día más. Es bien cierto que el altar privilegiado y la aplicación por los difuntos se puede ganar y hacer también en los dobles diciendo Misa de vivos, pero entonces no se podía hacer la otra parte de añadir las tres oraciones que usted anotó. No hay más que un altar privilegiado y por eso, repito, compadecerá la tardanza.

Le presento aquí los especiales respetos de todos estos Padres y Hermanos. Le ruego presente mis respetos a su señora consorte. Mientras tanto, le aseguro mis pobres oraciones y las de todos nosotros. Lleno de verdadera estima y sincera obligación, le encierro en las Smas. Llagas de Jesús Crucificado. Con todo respeto, me reitero.

De V.S.I.

Roma, desde el Hospicio del Smo. Crucificado, el 28 de noviembre de 1772.

Muy humilde y agradecido, verdadero siervo.

Pablo de la Cruz.²

¹ La abreviatura, en contra de lo que se dice en la primera edición italiana (cf. *Casetti IV*, 160), no debe leerse “f.” (feriales), sino “etc.” (etcétera).

² La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, el P. Domingo Ferreri de San Antonio. Solo la firma es del Santo.

723

RISCHIA FIUMARA, AGAPITO.

Palestrina (1)

Smo. Crucificado – Roma, 6 de mayo de 1767.

(Copia AGCP).

Le agradece la calesa que le ha proporcionado. Promete oraciones.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Esta mañana, a la hora de la comida, he llegado finalmente a nuestro Hospicio de Roma. Como V.S.I. tuvo la bondad de decirme que me sirviese de la comodidad¹ todo lo que la necesitase, me he servido de ella hasta Roma. Por tanto, le doy muy humildes gracias por tanta caridad que ha tenido conmigo. Le aseguro que le recordaré siempre en mis débiles oraciones.

Le encierro en el Sagrado Corazón de Jesús, le saludo de parte del Hermano Bartolomé² y me suscribo.

De V.S.I.

Roma, desde el Sagrado Hospicio del Smo. Crucificado, el 6 de mayo de 1767.

Muy humilde siervo muy agradecido.

Pablo de la Cruz.³

¹ Una calesa.

² Hermano Bartolomé Calderoni de San Luis, enfermero de Pablo.

³ La carta fue dictada por Pablo. Solo la firma es del Santo.

724

RISCHIA FIUMARA, AGAPITO.

Palestrina (2)

Santo Ángel – Vetralla, 15 de septiembre de 1767.

(Original AGCP).

Le manifiesta nuevamente su gratitud y promete oraciones por su familia.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Las cortesés, humildes y expresivas demostraciones de agradecimiento que V.S.I. se ha complacido presentarme en su muy apreciada carta son excesos de su innata gentileza y bondad. Al enviarle la agregación de los bienes, tanto comunes como particulares, que se hacen por los religiosos de esta pobre Congregación, otra mira no he tenido, sino darle una pequeña prueba y signo de gratitud por las infinitas obligaciones que le profeso.

Además no dejaré de rogar por el feliz parto de su señora consorte, por el perfecto restablecimiento del brazo de su señor hijito y por todos los demás de su piadosa casa, a quienes ruego devuelva mis más humildes respetos. Encierro a todos en el Costado purísimo de Jesús. Se complazca creerme, como inmutablemente me doy el honor de reiterarme.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 15 de septiembre de 1767.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

725

RISCHIA FIUMARA, AGAPITO.

Palestrina (3)

Smo. Crucificado – Roma, 23 de diciembre de 1769.
(Original AGCP).

Agradece la felicitación de Navidad y promete oraciones.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Doy muy especiales gracias a V.S.I. y a todos los de su piadosa casa por el feliz anuncio que me presenta con ocasión de las muy sagradas fiestas navideñas que, junto con todos estos mis religiosos, le devuelvo con el deseo de que el divino Infante les haga partícipes de aquellas bendiciones que él ha venido a traer a la tierra en su nacimiento, tanto en orden a lo espiritual como a lo temporal.

A lo largo de la Santa Novena no he dejado de encomendarle a S.D.M. y mucho más lo haré en la Sacratísima Noche. Si él escucha los deseos que tengo para usted y su familia, estoy seguro de que tendré el consuelo de verlos a todos grandes santos.

Es lo que le debo en testimonio de mi gratitud, estima y afecto, me doy el honor de reafirmarme, como sinceramente fui y soy.

De V.S.I.

Roma, Hospicio del Smo. Crucificado, el 23 de diciembre de 1769.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.¹

¹ La carta fue dictada por Pablo. Solo la firma es del Santo.

726

RISCHIA FIUMARA, AGAPITO.

Palestrina (4)

Santos Juan y Pablo – Roma, 24 de diciembre de 1773.

(Original AGCP).

Le asegura las oraciones en Navidad por él y su familia.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Desde el día de la Expectación del Parto de María Sma., desde el Sagrado Altar y en mis pobres oraciones, no he dejado de rogar las buenas fiestas y aquellas bendiciones, gracias y dones que la piedad de V.S.I. y de toda su muy querida casa sabe desear en la cercana solemnidad. Seguiré haciendo lo mismo especialmente en esta Sacratísima Noche y mañana en ese gran día.

Lo mismo harán los demás religiosos. Le ruego presente nuestros saludos a cada uno de su muy estimada casa. Encierro a todos en los Smos. Corazones de Jesús y María y le agradezco especialmente sus gentiles expresiones. Con sincero agradecimiento, me confirmo.

De V.S.I.

Roma, desde el sagrado Retiro de los Santos Juan y Pablo, el 24 de diciembre de 1773.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.¹

¹ La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, el P. Domingo Ferreri de San Antonio. Solo la firma es del Santo.

727

RISCHIA FIUMARA, AGAPITO.

Palestrina (5)

Santos Juan y Pablo – Roma, 29 de diciembre de 1774.

(Original AGCP).

Responde con exquisitos sentimientos a sus excusas por no haberle felicitado y le asegura sus oraciones.

I.M.I.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

La bondad, piedad y caridad que tiene no solamente para conmigo, miserable, sino para con toda la pobre Congregación tanto V.S.I. como toda su muy querida casa, me es bien conocida. Por eso no hay excusa si no he escrito antes de las santas fiestas navideñas del común Redentor. Es más, podía ahorrarse la molestia de escribir, pues estamos muy convencidos, tanto yo como todos los religiosos, de la sinceridad y cordialidad de V.S. y de cada uno de ustedes, señores y señoras. Lo mismo podía y puede estar seguro de mis débiles oraciones y las de cada religioso. Le aseguro que, tanto en la Santa Novena como en aquella Sagrada Noche y en todos estos santos días y siempre, se ruega especialmente según sus piadosas intenciones y por sus espirituales y temporales necesidades y provecho. Queda que el Señor se complazca en escucharnos. Al mismo tiempo que le suplico que le conceda un buen final del que termina con un más alegre, próspero y feliz año nuevo junto a muchos otros, tanto a usted como a su señora y familia, les encierro a todos en el Inmaculado seno de María Sma. y en el Sagrado Corazón del divino Infante. Con toda estima y sincera obligación, me reitero.

De V.S.I.

Roma, Retiro de los Santos Juan y Pablo, el 29 de diciembre de 1774.

Muy indigno y agradecido, verdadero servidor.

Pablo de la Cruz.¹

¹ La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, el P. Domingo Ferreri de San Antonio. Solo la firma es del Santo.

728

ROSA DE GAETA.

Gaeta.

Piombino, 19 de marzo de 1733.

(Original AGCP).

Le sugiere motivos para permanecer firme en las tentaciones. Le recomienda rogar por la construcción del Retiro.

El amor de Jesús sea el único objeto de nuestros deseos.

Muy apreciada en Jesucristo.

Haría demasiada ofensa a la santa fe que profeso, por la que estoy dispuesto con la ayuda divina a derramar toda mi sangre hasta la última gota, si no sugiriese a su espíritu combatido por las tempestades de las tentaciones y otras tribulaciones, motivos indudables para alegrarse, es más, llenarse de júbilo en Dios nuestro dulcísimo Bien.

Escuche, querida hermana, escuche cómo habla el Espíritu Santo por boca del Santo Apóstol Santiago: *Alegraos cuando estéis bastante tentados y afligidos*, etc. Bendito el hombre, que sufre la tentación, porque cuando sea probado, recibirá la corona de la gloria.¹ Todo esto es Escritura Sagrada. Y en otro lugar dice que Dios probará a sus queridos siervos como el oro en el crisol,² y tantas otras cosas bellas que pueden consolar a cualquier corazón afligido. Esto sea dicho para todos, que tenemos necesidad.

Voy a lo particular de su espíritu. Como sé alguna cosa de su conducta (a pesar de que hace mucho que no tengo noticias) por tanto, le digo que, en medio de estas tempestades se debe mantener fuerte como una roca combatida por las olas, sin dejar nunca, nunca sus acostumbrados ejercicios.

Despréndase de su propio sentir y del gozar y del entender. No le diría esto, si no supiese que hace algún tiempo que Dios le llama a la santa oración. El justo vive de fe.³ Oh, hermana, qué bello es estar en pura y viva fe ante la divina presencia por la santa oración, con una atención amorosa al Amado Bien, sin sentir que se está, sin gozar de esta dulce presencia divina, que lleva al Paraíso los corazones y sin entender lo que se hace.

Oh, hermana mía, esta es una excelente oración de un altísimo despojo, en la que el alma fiel no se busca a sí misma sino a su Dios y goza, según la parte superior, de estar crucificada con Cristo. Le ruego que no haga caso de los ruidos de la parte inferior del espíritu, sino solamente que esté vigilante para alejar las malas sugerencias del enemigo, con un acto puro de su voluntad, pero sin esfuerzos de cabeza ni de pecho, etc. La fe, el amor, la humildad le enseñarán grandes cosas.

En el tiempo de estas tribulaciones es óptimo arrojar su voluntad en el seno amoroso de esa divina bondad para que sea transformada en la suya, etc. diciendo, a modo de ejemplo: oh, ¡querida voluntad, dulce voluntad, muy suave voluntad, os amo, os adoro! Sí, Dios mío, sí, como queráis yo quiero, etc. Estos y otros afectos, etc.

¹ Palabras subrayadas en el original. Cf. Sant 1,2.12.

² Cf. 1Pe 1,6-7; 4,13.

³ Cf. Rm 1,17.

En cuanto a decidir retirarse, no debe hacerlo de ninguna manera. Espere a decidir cuando haya pasado esta borrasca, etc. Mientras tanto, permanezca firme en la voluntad de Dios sin decidir. Después, cuando Dios le haya resignado el corazón, le infundirá también sus santas inspiraciones. No dude, esté alegre. Créame que ahora va bastante bien. Confío en Dios que dentro de poco me dará noticia de su mejoría. Dios le bendiga.

Ruegue bastante por mí, que estoy casi siempre ocupado en hacer las santas Misiones. Ahora estoy en Piombino para dar pasto a este pueblo en esta Cuaresma con la Santa Palabra de Dios.

Salude a todos los de la casa, a las hermanas en Jesucristo y a Catalina,⁴ etc.

Rueguen todos por mí y por el crecimiento del Santo Retiro, fundado el 4 de marzo, que se construye con fervor. *Deo gratias.*

Piombino, el 19 de marzo de 1733.

Vuestro verdadero siervo en el Señor.

Pablo Danei Misionero.

⁴ Catalina Di Gensa, cuñada de Rosa.

729

SAGNERI, INÉS.

Arpino (1).

Santa María de Corniano – Ceccano, 18 de abril de 1767.

(Original AGCP).

Cómo regularse con algunas de sus discípulas. Le recomienda la discreción. Le disuade de practicar penitencias externas. Le anima a reposar, en fe y caridad, en el seno de Dios.

I.C.P.

Passio Domini Nostri Iesu Christi sit semper in cordibus nostris.

Sra. Inés, muy estimada en Jesucristo.

He recibido su carta y la he leído con edificación. Bendigo al Soberano Dador de todo bien por las misericordias que continúa a su alma.

Me agrada que esas nuestras buenas hijitas hayan prestado obediencia a su Sma. Abadesa, María Sma., y que usted, como vicaria, les haya impuesto que al salir de su habitación le pidan la santa bendición y que por la tarde digan la culpa. Pero con pacto de que no quiero que sean minuciosas para que no tengan escrúpulos, para que no disminuya la paz del corazón. Y eso basta. Usted, como vicaria de la Gran Abadesa, no les deje hacer penitencias ásperas e indiscretas. Si hacen alguna pequeña penitencia exterior, sea con la licencia del confesor. Procure que no pierdan la salud y que no se les arruine el estómago. Son de tierna edad y tienen necesidad de alimento. Les haga tomar lo justo. Si les duele el estómago y tienen que estar en ayunas hasta la comida les haga tomar alguna cosa por la mañana para restaurar el estómago.

Por lo demás las tenga contentas en Dios. Que no sean fijas, obtusas, sino que obren todo con gran paz y suavidad. Que permanezcan en su oratorio interno reposando su espíritu en el Sagrado Costado del dulce Jesús y, si obran así en sus tribulaciones, estarán en un continuo recogimiento y ejercicio de santo amor. Pero le repito que no se fijen, que no hagan esfuerzos de cabeza ni de pecho. Hagan todo con espíritu de suavidad. Incluso al hacer los actos de amor de Dios, sean suaves y caigan sobre el corazón y el espíritu como las gotas de bálsamo para que todo el interior quede perfumado del buen olor de Jesucristo.

Que la Sra. Clementina prosiga su conducta, que va bien. Permanezca en su nada y deje que esa pobre nada desaparezca en el abismo del Infinito Todo que es el Sumo Bien. Allí repose en sagrado silencio de fe y de santo amor y cuando el Esposo divino quiera que hable, le dará licencia con los impulsos internos, etc.

Me esfuerzo en escribir esta carta el Sábado Santo, antes de la sagrada función. Créame, Sra. Inés, que tengo poca salud o nada.

Ahora vamos a lo nuestro. Usted desea saber qué tiene que hacer para ser agradable a Dios, quisiera hacer penitencia, etc.

Las penitencias corporales ya no son para usted. Dios le ha regalado una penitencia que basta. La sufra en paz, en silencio y basta.

Toda su diligencia debe ser estar solitaria en ese sagrado desierto interior cerrando la puerta a todo lo creado. En ese desierto, deje que su espíritu repose en el seno divino del Padre celeste, en sagrado silencio de fe y de santo amor. Allí renacerá en el divino Verbo Cristo Jesús a nueva vida de amor, vida

deífica, vida santa. Todo esto se hace en pura y desnuda fe, sin imágenes de la fantasía, pero se adora a Dios en espíritu y verdad. Allí se ama a lo grande y se aprende la ciencia de los santos. Esta es la gratitud que debe tener a Dios bendito: fidelidad grande en esa divina soledad interior. Cuando por alguna distracción se encuentre algo fuera de ella, vuelva enseguida con un dulce reavivamiento de fe y un suave arrojito de amor en Dios.

Vayamos ahora al mal que sufre. Es cierto que el mal es muy grave y peligroso y que es un principio de ese mal que se llama *Noli me tangere*.¹ No me toca a mí aconsejarle sobre este mal, sino a los profesores. Si tuviese que decir mi pobre sentimiento, como ignorante que soy, yo diría que, en lo externo, no lo dejaría tocar con emplastos y medicamentos porque se pondría en mayor peligro. Diría más bien que tome cocimientos y otros medicamentos para endulzar la sangre y deshacer esas sales mordaces que hay en la sangre, incluso refrescándola, para alejar el crecimiento del mal. Consulte usted este sentimiento mío con el señor médico de allí. Al menos hará una buena risa con mis tonterías. Si ese mal lo tuviese yo, ciertamente no lo dejaría tocar con emplastos y mucho menos con cortes. Dios guarde, que sería una ruina y se irritaría, etc.

Ya es tiempo de la función sagrada. El Jueves Santo llevé a todas conmigo al Sagrado Altar y las sepulté en el Corazón de Jesús. Lo mismo haré esta mañana, si tengo fuerzas para hacer la sagrada función.

Cuando llegue al Santo Ángel, Retiro de mi residencia, y sepa el estado de nuestro monasterio, le escribiré. Pero usted me escriba con brevedad y lo más necesario, porque tengo poca salud y puedo aplicarme poco.

Salude al Sr. D. Santiago, al padre confesor, al muy digno Sr. Arcipreste y, de modo especial, a todas las suyas e hijas mías en Jesucristo. Rueguen mucho por mí y por nuestra Congregación.

Para terminar, le encierro en el Smo. Costado de Jesús y en el Pecho Smo. de la Madre Dolorosa, siempre Inmaculada. Con el más profundo respeto y agradecimiento, me suscribo.

De V.S.I.

Ceccano, en el sagrado Retiro de María Sma. de Corniano, el 18 de abril [1767],² sábado santo. De salida la 2ª fiesta de Pascua.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

¹ "No me toques" (cf. Jn 20,17),

² En el original falta el año. En el reverso, de mano casi contemporánea consta 1767, que coincide perfectamente con la fecha del Sábado Santo de 1767.

730

SAGNERI, INÉS.

Arpino (2).

Santo Ángel – Vetralla, 24 de mayo de 1767.

(Original AGCP).

La obediencia es un remedio eficaz contra los escrúpulos. Noticias de la fundación del Monasterio.

I.C.P.

La Pasión Sma. de Jesús y los dolores de María Sma. estén siempre en nuestros corazones.

Desde que he llegado a este Sagrado Retiro, he estado siempre enfermo sobre el jergón, sin poder celebrar nunca la Santa Misa. Ahora me esfuerzo lo mejor que puedo para responder a su carta del pasado 18 de abril. Le digo que no dejaré de encomendar a Dios bendito a la mencionada hermana de su señora cuñada, que no curará nunca de la enfermedad de los escrúpulos si no es ciegamente obediente al confesor y a los otros doctos que le aconsejan. Si no obedece es signo de soberbia oculta, de la que se cura con gran dificultad.

2. Me agrada el docto y piadoso confesor que le ha procurado el Señor. Espero de él su provecho espiritual.

3. Nuestro monasterio de Corneto estaría terminado si las malas cosechas no hubieran impedido al bienhechor proseguir. Este año las cosechas también están poco bien encaminadas en estos lugares donde ha faltado la lluvia. Por tanto, ruegue y haga rogar para que Dios bendito envíe abundante cosecha al bienhechor, que pronto estará terminado. Y mientras tanto, este verano trabajaré para organizar bien las Constituciones para nuestras monjas. Pero necesito mucha luz y salud.

4. Usted permanezca en el sagrado desierto interior, reposando en el seno del Padre celeste en sagrado silencio de fe, y de santo amor.

Salude mucho en Jesucristo a esas benditas virgencillas que forman su sagrado monasterio doméstico. Rueguen mucho por mí, que tengo extremas necesidades. Salude mucho al Sr. D. Santiago¹ a quien estoy muy agradecido e imploro sus santas oraciones. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús con sus benditas hijas. Con muy profundo respeto y agradecimiento me reitero.

De V.S.M.I.

Vetralla, en el Sagrado Retiro del Santo Ángel, el 24 de mayo de 1767.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Sacerdote hermano de Inés.

731

SAGNERI, INÉS.

Arpino (3).

Santo Ángel – Vetralla, 13 de octubre de 1767.

(Original AGCP).

Noticias de su salud y de la fundación del Monasterio de las Pasionistas. Promete que le enviará un signo de la Pasión.

I.C.P.

Jesús Crucificado esté siempre en su corazón.

Para secundar los deseos de V.S.I. con relación a lo que respecta a mi salud corporal, no puedo decirle otra cosa sino que me encuentro todavía lleno de indisposiciones y apenas logro celebrar con gran molestia la Santa Misa y ni siquiera puedo decirle todos los días seguidos.

Con relación al nuevo monasterio ya le dije en otra carta que, por causa de la estéril cosecha de grano en la ciudad de Corneto, el bienhechor que tiene entre manos esa obra, no puede terminarla perfectamente en este año. Diga en mi nombre a la Sra. Clementina que si desea ver pronto realizados sus deseos ruegue bastante a S.D.M. que se digne suministrar algún otro abastecimiento por otro camino para la total culminación de la construcción. Entonces será plenamente consolada y también yo tendré parte de tal consuelo, porque deseo grandemente que se culmine dicha obra antes de mi muerte, siempre que deba ser para mayor gloria de Dios.

Cuando vengan los religiosos de San Sosio o de Ceccano a buscar el paño, procuraré mantener la promesa del Signo que nuevamente me pide. Sea el Señor el que se lo imprima en el corazón conforme desea para que pueda tolerar, cada vez más con mayor paciencia, esas llagas de las que le hace partícipe en su cuerpo el Señor Crucificado.

Mientras tanto, devuelva mi agradecimiento a todos los de su piadosa casa, especialmente a su señor sobrino. Por ahora no puedo enviarle las Reglas que desea porque probablemente habrá alguna cosa que añadir o que cambiar, que todavía no han sido examinadas y aprobadas por el Ordinario. Finalmente, le encierro como siempre en el Costado purísimo de Jesús. Devotamente me suscribo.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 13 de octubre de 1767.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.¹

¹ La carta fue dictada por Pablo. Solo la firma es del Santo.

732

SAGNERI, INÉS.

Arpino (4).

Santo Ángel – Vetralla, 5 de enero de 1768.

(Original AGCP).

Le anima en sus enfermedades, le sugiere cómo comportarse en ellas con provecho espiritual y le dispone al deseo de ir en posesión del Sumo Bien.

La Pasión Sma. de Jesús y los dolores de María Sma. estén siempre en su corazón.

Siento vivamente que se agrave su peligroso mal. En ello miro con ojos de fe la eterna divina complacencia. Como este mal se puede llamar el rey de los males corporales,¹ tengo motivo de alegrarme con usted de los grandes tesoros con los que S.D.M. quiere enriquecer su alma por este medio. También le notifico que esta clase de mal, S.D.M. no acostumbra a compartirlo sino a las almas predilectas² y más amadas.

Por tanto, muy querida Sra. Inés, permanezca en la cruz con espíritu tranquilo, pacífico y silencioso. No mire su mal. Más bien mire con fe a nuestro buen Dios, que así le regala. Deje correr cualquier acontecimiento que suceda o no suceda, sea igual en todo. Permanezca en el gabinete de su interior reposando en el seno del celeste Padre, completamente unida y apretada con Jesucristo, en sagrado silencio de fe y de santo amor.

Créame que este mal es difícil de curar. Sería un milagro si curase. Por eso se alegre en el Señor, desee ardientemente volar al Paraíso a ver a nuestro buen Dios y amarle y alabarle eternamente. Oh, ¡feliz usted, Sra. Inés, que desde el lecho de esta su preciosa cruz, volará al cielo! ¡Qué dicha! ¡Qué alegría cuando se encuentre completamente abismada en la Inmensa Divinidad, será pagada, saciada y repleta de ese Infinito Bien, del que está llena la Sma. Trinidad: *torrente voluptatis tuae potabis eos!*³

Tengo prisa. Está segura de mis oraciones. Salude al Sr. D. Santiago y a la Sra. Clementina. De verdadero corazón, me suscribo.

Retiro del Santo Ángel, el 5 de 1768.

No dejaré de rogar por las personas que menciona.

Muy indigno siervo suyo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

¹ No se sabe exactamente de qué enfermedad se trata; parece ser una enfermedad infecciosa, acaso lepra.

² En el original no se lee bien esta palabra al haberla retocado, al escribirla, el mismo autor. La lectura adecuada parece ser “predilette”, “predilectas”.

³ “Les das a beber del torrente de tus delicias” (cf. Sal 36 (35),9).

733

SAGNERI, INÉS.

Arpino (5).

Santo Ángel – Vetralla, 29 de marzo de 1768.

(Original AGCP).

Dios le ama tiernamente porque le favorece con nuevas cruces. Resignación al divino querer.

I.C.P.

Jesús Crucificado sea siempre el consuelo de nuestros corazones.

Cada vez conozco más que S.D.M. le ama tiernamente como hija porque le favorece continuamente con nuevas cruces. Soporte todo animosamente, con paciencia y perseverancia, hasta que Dios quiera.¹ No busque ni vivir ni morir. Más bien se resigne en todo y por todo a sus santos divinos querer, porque este es el camino seguro por el que, sin engaños, se llega a obtener la gloria del cielo. Esta vía es también el único consuelo en todas las tribulaciones, tanto externas del cuerpo como internas del espíritu.

Lamento la muerte de su señora cuñada.² No dejaré de ofrecer el sufragio por el alma de la misma según sus piadosos deseos. Le tendré presente en mis pobres oraciones y en el Santo Sacrificio de la Misa.

Lo mismo haré tanto por V.S. como por todos los que me nombra de su piadosa casa a quienes devuelvo mis humildes respetos. El Señor les colme a todos de sus celestes bendiciones y, de prisa, devotamente, me suscribo.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 29 de marzo de 1768.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.³

¹ Inés Sagneri falleció dos meses después de esta carta, a primeros de junio de 1768.

² Se trata de la Sra. Jacinta Jutinelli, esposa de su hermano Jerónimo, madre de dos futuras Monjas Pasionistas, Clementina y Catalina.

³ La carta fue dictada por Pablo. Solo la firma es del Santo.

734a¹

SAGNERI, TOMÁS.

Arpino (1a).

Terracina, 28 de noviembre de 1750.

(Filippo: *Storia Prov. Addolorata*, vol. II, f. 307).

Aprueba la idea de la fundación de un Monasterio de Pasionistas. Dificultades que encontrará y cómo superarlas.

El pensamiento que Vuestra Señoría se ha dignado comunicarme es santo, muy santo, porque tiende a obrar cosas santas, a propagar la gloria de Dios, a santificar las almas por medio de una vida penitente y acrecentar el jardín de la Santa Iglesia con nuevas plantas que, ordinariamente, suelen dar flores de bellas virtudes y frutos maduros de santas obras. Pero como V.S. desea hacer que abracen el Instituto de la Pasión, me veo obligado a manifestarle mis sentimientos, que son los siguientes.

In primis para dar ejecución a una obra tan grande es necesario implorar con continuas oraciones más alta luz del cielo. En segundo lugar es necesario el *placet* del Rey de Nápoles, que no sé si lo obtendrá, o, al menos, lo tendrá con muy grandes dificultades. Además, por ahora, no hay ningún monasterio de mujeres que profese nuestro Instituto y que vista el hábito de la Pasión. Pero en un lugar se está construyendo un monasterio a tal efecto que, si Dios quiere, se terminará en breve y será habitado por las primeras Pasionistas. Entonces se podrá pensar en la obra que usted planea y se podrá hacer dicha fundación. Pero, siempre, una vez que se allanen las dificultades mencionadas.

Por tanto, Vuestra Señoría, duplique con más calor las plegarias al Altísimo para que reciba más iluminación. Si Dios le da mayor luz, también hará que queden allanadas las dificultades y *qui incoepit opus bonum, ipse perficiet*.²

Terracina, el 28 de noviembre de 1766.

¹ Max Anselmi no recoge esta carta. Sí que lo hace Fabiano Giorgini en *Lettere ai Passionisti*, n. 268.

² “El que comenzó la obra buena, la perfeccione” (cf. Fil 1,6).

734b¹

SAGNERI, TOMÁS.

Arpino (1b).

Terracina, 10 de febrero de 1767.

(Filippo: *Storia Prov. Addolorata*, vol. II, f. 308).

Le comunica que no se ocupa de la fundación del monasterio de Arpino, porque no sabe cómo llevar a término el de Corneto. Le anima al sacerdocio y a que se empeñe en hacerse santo.

Por las dificultades que puse a Vuestra señoría ante sus ojos en mi carta anterior, creía, sin duda, que hubiera perdido la esperanza del conocido asunto. Pero ya que veo que continúa con su primera intención, me encuentro en la necesidad de expresar mejor mis sentimientos. Sepa, por tanto, que yo no quiero mezclarme en este asunto, pues sé con certeza cuántos obstáculos se encuentran antes de comenzar porque, aunque el monasterio de Corneto está ya bastante adelantado, no tengo ninguna esperanza de que llegue a término por muchas razones. Especialmente porque no hay quién lo dirija y si Dios no manda tales personas, todo nuestro trabajo es inútil.

Además de esto, para estas fundaciones se requieren millares y millares [de escudos] para mantener una justa familia, además de otras cosas que a estas obras se añaden y que por brevedad omito. De modo que Vuestra Señoría no me escriba más sobre este asunto, porque no me siento inspirado a cooperar de manera alguna. Por este motivo, no me extiendo en decir nada más sobre este asunto.

Después, en cuanto a ascender al grado Sacerdotal: si siente vocación, lo haga, porque así entrará en la suerte del Señor. Pero recuerde, que si pone una carga tan pesada sobre sus espaldas, que *est etiam Angelicis humeris formidandum*,² como esta es una dignidad más que angélica, si la abraza, vea de llevar una vida al menos de Ángel.

Terracina, el 10 de febrero de 1767.

¹ Max Anselmi no recoge esta carta. Sí que lo hace Fabiano Giorgini en *Lettere ai Passionisti*, n. 269.

² "De temer incluso sobre los hombros de los ángeles".

734¹

SAGNERI, TOMÁS.

Arpino (1).

Santo Ángel – Vetralla, 14 de junio de 1768.

(Original AGCP).

Alaba a tía difunta. Presagia la santidad a una de sus hermanas y predice su vocación religiosa. Nuevos retrasos en la fundación del monasterio de Corneto.

Passio Domini Nostri Iesu Christi sit semper in cordibus nostris.

Muy querido y amado Sr. D. Tomás.

En el correo de ayer tarde recibí su carta muy querida, que he leído más de una vez para mi devoción. No tengo el más mínimo motivo de condolerme con ustedes por la pérdida temporal de la muy piadosa señora tía, *cuius memoria in benedictione est.*² Le confieso que todavía no le he podido decir un *Requiem aeternam.*³ Más bien he recitado el *Gloria Patri*, etc. en acción de gracias a la Sma. Trinidad por haber acogido esa alma santa en el seno divino de sus misericordias que, desde ahora, canta y cantará para siempre en el cielo.

Verdaderamente, su muerte ha sido preciosa *in conspectu Dei*⁴ y desearía decir que ha sido también *conspicua more Sanctorum.*⁵ Ah, alegrémonos y hagamos fiesta en el Señor por haber adquirido una abogada en el Paraíso. Pero mucho más motivo de alegrarse y jubilar *in Domino* tienen ustedes porque para ustedes será y es abogada más especial.

Me ha edificado mucho saber de la virtud y magnánima fortaleza de la Sra. Clementina,⁶ de la que conservo grandes esperanzas para la perfección. Si es fiel, como espero, en corresponder a las gracias del Señor, confío en que la alcanzará en alto grado y eminente. Las otras hermanas deben estar bajo la dirección de dicha Sra. Clementina, que debe hacer las veces de la piadosa tía.

En cuanto a su señor padre,⁷ me alegra que ascienda en la jerarquía eclesiástica. No dejaré de suplicar a S.D.M. que le abra los caminos y le consuele. Le salude de corazón, junto al Sr. D. Santiago, la Sra. Clementina y las otras hermanas.

Este año también será muy escasa la cosecha por la sequía que ha habido en las marismas. También las nieblas se hacen ver. Que Dios nos ayude. Por eso, la conocida fundación deberá retrasarse algún tiempo. Pero cuando llegue el momento determinado por la divina providencia se efectuarán los comunes deseos para mayor gloria de Dios, etc.

En cuanto a la indisposición de cabeza que usted sufre, conviene creer que por ese medio S.D.M. pretende purificarle el espíritu y el corazón con el fuego de la aflicción, etc.: *et quia acceptus eras Deo, necesse fuit ut tentatio probaret te.* Note la palabrita *tentatio* que incluye toda clase de penas y

¹ Max Anselmi recoge esta carta como la primera dirigida a Tomás Sagneri. Fabiano Giorgini en *Lettere ai Passionisti*, n. 270.

² La Sra. Inés Sagneri. "De bendita memoria" (cf. Eclo 45,1).

³ "El descanso eterno...", la plegaria por los difuntos.

⁴ "A la vista de Dios" (cf. Eclo 17,17; Sal 116,15).

⁵ "Conspicua a la manera de los santos".

⁶ Clementina Sagneri, hermana mayor de Tomás.

⁷ El Sr. Jerónimo, una vez viudo, se sintió llamado al sacerdocio, pero no llegó a serlo.

aflicciones. Esto se lo dijo el Arcángel Rafael al Santo Tobías para consolarle en su ceguera, etc.

De modo que, muy querido Sr. Tomás, viva abandonado en el divino beneplácito y espere la visita del Señor. ¿Quién sabe si S.D.M. quiere que haga compañía a sus hermanas: ellas en el Monasterio de la Sma. Pasión y usted en los Retiros de la misma Congregación? Dejémonos manejar y guiar por la divina providencia.

Escribo mal, que me tiembla la mano y estoy no poco indispuerto. Termino de prisa. Le abrazo en el Costado Smo. de Jesús, en el que, con todo el obsequio y estima, me confirmo.

De V.S.I.

Vetralla, en el Sagrado Retiro del Santo Ángel, el 14 de junio de 1768.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

735

SAGNERI, TOMÁS.

Arpino (2).

Santo Ángel – Vetralla, 9 de febrero de 1769.

(Original AGCP).

No quiere que llame monjas a sus hermanas. Recomienda la humildad, la huida de las singularidades y la pureza de intención. Cómo curar a una hermana enferma de mente.

I.C.P.

Ilmo. Dueño y Sr. mío, muy respetado.

Respondo a su carta del pasado día 21, que he recibido en este correo.

Me alegro en el Señor al saber la buena andadura espiritual de sus devotas hermanas. Pero el título que les da de monjas, *non placet*,¹ porque no lo son y Dios es muy amante de la verdad, porque es la misma verdad por esencia. De modo que es mejor que su título, y muy honorífico, sea el de Almas Devotas. Que escapen de la singularidad, que busquen agradar solamente a Dios y conserven muy profunda humildad, con muy pura intención. Que escapen en lo posible del aplauso del mundo para que no se envanezcan, porque un granito muy menudo de soberbia y vanidad basta para hacer caer por tierra una gran montaña de santidad. No les dé pues ese título de monjas ni haga ver que su casa es un monasterio, porque podría topar con no pequeños escollos, etc.

Después, en cuanto a la hermana indispuesta, diré mi pobre sentimiento para obedecer al piadoso Sr. D. Santiago –a quien me saludará de corazón– y a usted. Digo, pues, que los gestos que hace con las manos, la cabeza, *et reliqua*, son desagradables y mueven a la risa. Son signos –a mi parecer– de que el cerebro ha padecido y la mente no está bien ordenada. Por tanto, conviene quitarle, *ad tempus*, los ejercicios mentales y toda aplicación. Hay que hacer que se divierta, que coma buenos alimentos sustanciosos y, también, no dejarle que por la mañana esté en ayunas hasta la comida, sino hacer que tome alguna cosa que conforte el estómago y la cabeza.

Sobre todo hay que quitarle toda aplicación y también la oración mental. Que haga alguna oración vocal, breve, pero bien hecha, etc. Hay que hacerle dormir bien. Pero todo esto conviene consultarlo con el médico –y con más de uno– para ver *de modo tenendi*, mientras el mal esté al comienzo, *aliter*, Dios sabe dónde irá a parar. Pero, con cuidados, espero que se repondrá en buen sistema. Pero será una prueba larga y no hay que fiarse demasiado pronto para ponerla en aplicaciones mentales, *absit*. También es consejo de Santa Teresa lo que he dicho *circum circa*.²

Esto es cuanto puedo decirle en respuesta y crea que me he forzado en responderle. Me hará la caridad de no molestarse más en escribirme, porque no puedo soportar tanto, excepto lo necesario por mi carga.

Imploro las tuyas y comunes oraciones. Con todo respeto, deprisa, me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 9 de febrero de 1769.

¹ “No agrada”, no es conveniente.

² “Al respecto”, sobre el asunto.

En cuanto vea al Hermano Pascual³ le daré enseguida su recado y él escribirá sobre el difunto Eremita de Arpino, del que yo, de hecho, nada sé.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

³ Hno. Pascual De Martinis de Santa María.

736

SAGNERI, TOMÁS.

Arpino (3).

Smo. Crucificado – Roma, 16 de marzo de 1770.

(Original AGCP).

Retraso de la fundación de las Pasionistas necesario para asentar mejor la obra. Entre las primeras religiosas estarán dos de sus hermanas. Les dice cómo deben prepararse. También él será religioso pasionista.

I.C.P.

Ilmo. Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Su carta, que he recibido esta mañana, me ha sido muy querida. Como respuesta le digo que es muy cierto que el conocido monasterio se podría fundar en este año como creíamos. Pero como las grandes obras de Dios encuentran siempre grandes dificultades y contratiempos, es conveniente que combata todavía un poco más, para que resplandezca mucho más la mayor gloria de Dios y la gran obra tenga un fundamento estable, para que los vientos de las persecuciones –que suelen soplar por arte del diablo y también de los hombres que *arbitrantur se obsequium praestare Deo*,¹ al perseguir y contradecir las obras de Dios– [no la vayan a abatir].² Es necesario, digo, que yo trate con el Sumo Pontífice, a propósito de esta fundación, para obtener un amplio Breve y la aprobación de las Reglas y Constituciones que deben observar las monjas de la Sma. Pasión. Tengo viva confianza en Dios de obtener todo, porque el Papa es muy bueno para conmigo y la Congregación y me trata con entrañable caridad y amabilidad.

Preparen, pues, las cosas, que pronto se hará la solemne fundación. Le avisaré algún tiempo antes cuándo deben partir, *et de modo tenendi in omnibus*.³

Mientras tanto, le aseguro, que no solamente se recibirá a la Sra. Clementina, sino también a la Sra. Catalina, la otra hermana. Espero que no tengan que molestarse por la dote formal, sino solamente por alguna suma de dinero – que no será mucha– para los gastos necesarios, al tratarse de una nueva fundación, en la que hay necesidad de todo: mantas, hábitos, túnicas, etc. porque el bienhechor, que ha gastado tanto, no puede hacer más. Por tanto, las religiosas deben correr con los gastos del interior de la casa, un poco cada una.

Mientras tanto, desearía que la Sra. Clementina –como práctica en el trabajo de tejer lana–, junto con la Sra. Catalina, si le fuese cómodo, hicieran algunas piezas de saya blanca, pero delgada y bien densa, de lana buena bien purgada, para hacer al menos una treintena de túnicas que lleguen hasta la rodilla, que se deben llevar –como hacemos nosotros– bajo la túnica religiosa. Si consiguiesen hacer esto, ahorrarían alguna suma de dinero y harían un gran bien en provecho del monasterio. Deseo que tenga preparado el diseño de los telares para las lanas que se ha de poner en el monasterio, etc.

¹ “Piensan que prestan un servicio a Dios” (Cf Jn 16,2).

² En el original faltan estas palabras. Fueron añadidas en la primera edición italiana, para dar un sentido completo a la frase (cf. *Casetti IV*, 41).

³ “Lo que se debe hacer en todo” (lo demás).

En cuanto a la ropa blanca queda a su albedrío. Tenemos tiempo para hablar de ello.

Siento vivamente la noticia que me dice de que su señor padre quiere contraer segundas nupcias en su avanzada edad. Siento que no dé santo ejemplo de continencia a sus muy piadosos hijas e hijos. Pero en esto conviene adorar los juicios de Dios. No debería dar ese paso sin el beneplácito de los señores hermanos y, sobre todo, del Sr. D. Santiago, verdadero siervo de Dios. Por tanto, V.S. le ruego que no dé ese paso sin mucha oración y luz de Dios y sin el consejo del Sr. D. Santiago, de quien debe depender *in omnibus*.

Le ruego salude mucho de mi parte a nuestro Sr. D. Santiago y también a su señor padre.

Diga a la Sra. Clementina que le recomiendo mucho que permanezca solitaria en el sagrado desierto interior, que es el vivo templo de Dios. Que allí repose su espíritu en el seno de Dios, como una niña, adorándole en espíritu y verdad, en sagrado silencio de fe y de santo amor. Que lleve sobre el altar de su corazón el ramillete de mirra de las penas smas. de Jesucristo, para que allí esté siempre encendido el fuego del santo amor. Que se lo enseñe también a la Sra. Catalina. Y lo haga también usted, que espero que un día también usted dé una patada al mundo y siga la vía de sus hermanas.

Termina el papel. Le abrazo en Jesucristo y le ruego que crea que, ciertamente, de corazón, me suscribo.

Roma, Hospicio del Smo. Crucificado, el 16 de marzo de 1770.

Su verdadero servidor muy indigno.

Pablo de la Cruz.

737

SALVADOR.¹

Orbetello.

San Antonio – Monte Argentario, 3 de julio de 1737.
(Original AGCP).

Le invita a asistir a la bendición del Retiro e iglesia de la Presentación en el Monte Argentario.

Viva siempre en nuestros corazones el dulcísimo Jesús.

Muy Illre. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Deo gratias. Finalmente ha vencido Jesús. Bendito sea por siempre su Smo. Nombre.

Supongo innecesario dar a V.S.I. noticia de la carta del Emmo. Sr. Cardenal,² porque creo que ya habrá sido informado de todo. Queda solamente que yo cumpla –en una mínima parte– mi gran deuda con su muy querida y venerada persona y le suplique –como lo hago con todo el afecto– que se digne venir el domingo por la mañana temprano al Retiro de la Presentación de María Sma., para asistir a la función de la bendición y ofrecer a esta gran Reina tantas fatigas como V.S. ha tenido para esta obra toda de Dios.

Tenga en cuenta, muy querido Sr. Salvador, que yo le espero. De lo contrario, me lamentaré con María Sma. Estaremos un momento juntos en santa conversación, que tengo que tratar un asunto de suma urgencia para el total establecimiento del Retiro, y así se allanarán todas las dificultades al Sr. Cardenal. Dios me lo ha puesto en la cabeza esta noche, que la he pasado en vigilia, sin un momento de reposo. Viva Jesús. *Os ad os loquemur.*³

Esta función se hace en privado, *saltem quoad*⁴ a la invitación universal y solamente se ha comunicado a los principales amigos. Si supiera cómo hacer le buscaría cabalgadura en Orti, pero no sé el modo. Convendrá que se tome la molestia de ordenar que le pasen allí una cabalgadura, etc.

Supongo que el Sr. Vicario General⁵ sea un poco pusilánime en esta función. Esto lo digo al corazón de mi muy querido Sr. Salvador. Por eso le suplico que se sirva de su prudencia, entre en discurso y le anime, aduciéndole que mientras S.E. dice que sea oratorio privado porque no se pone todavía solemnemente el Smo. Sacramento. Por lo demás, también en el que ahora estamos es oratorio privado y sin embargo, hacemos nuestras funciones, etc. No le falta modo al Sr. Salvador.

Termino y le abrazo en el Costado purísimo de Jesús. Le espero el domingo sin falta.

San Antonio, el 3 de julio de 1737.

Muy querido Sr. Salvador: añadido que, como el altar es de tres grados, se necesitan 18 candeleros y yo no he provisto más que 12. Por tanto, necesito

¹ No hay más indicaciones para identificar al Sr. Salvador.

² Cardenal Lorenzo Altieri.

³ “Hablaemos cara a cara” (cf. 3Jn,14).

⁴ “Al menos en cuanto concierne”.

⁵ Mons. Juan María Moretti.

que me preste seis, pero de esos bajos y cortos. Deben ser dorados. Vea un poco cómo se puede hacer y después los envíe a casa del Sr. Grazi.

Con mucho afecto, su verdadero siervo muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

738

SANCES, DOMINGO MARÍA.

Orbetello (1)

Santo Ángel – Vetralla, 18 de junio de 1766.

(Original AGCP).

Le notifica que ha transmitido una carta suya al P. Juan María de San Ignacio. Le anima en su indisposición.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Como respuesta a la muy gentil carta de V.S.I. que he recibido en el correo ordinario, tengo el honor de decirle que, en el correo de hoy, he avisado a Roma al P. Juan María,¹ que hace las veces de Procurador General. Le he girado la de cambio, para que la cobre en mi nombre y emplee el dinero en el modo que él conoce A.M.D.G. Le he avisado que retrase ese cobro unos doce días, tal como se digna ordenarme, lo que habrá hecho puntualmente.

Siento con desagrado que continúen las fiebres crónicas. De hecho, es proverbio común, incluso de los médicos, que esos males crónicos de meses y meses suelen cesar precisamente en el tiempo de las cerezas, es decir en la primavera. Así ha sucedido, gracias a Dios, a uno de nuestros sacerdotes que, durante muchos meses, ha sufrido una fastidiosa y obstinada cuartana, pero después de haber superado en el pasado otoño una enfermedad mortal que le dejó dicha fiebre cuartana. He hecho que venga aquí desde el Retiro de San Eutiquio y, con los debidos medicamentos y reglamento de vivir, ha recuperado la salud original. ¡Pero no ha comido ninguna cereza, que hubiera sido pernicioso!

No dejaré de suplicar a S.D.M. que dé virtud a los medicamentos, para que V.S. alcance una perfecta salud, como espero. Le agradezco con todo el afecto en Jesucristo la caridad que se digna continuarme. Le ruego que presente mis más reverentes saludos a su señor padre y a toda su casa. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y, con el más profundo respeto y estima, me reitero.

De V.S.I.

En el Sagrado Retiro del Santo Ángel, el 18 de junio de 1766.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ P. Juan María Cioni de San Ignacio.

739

SANCES, DOMINGO MARÍA.

Orbetello (2)

Smo. Crucificado – Roma, 2 de noviembre de 1771.

(Copia AGCP).

Lamenta la muerte de su padre y le asegura los sufragios. Le anima a imitarlo en las virtudes y a seguir cuidando de la Congregación.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Con gran disgusto mío y de todos estos religiosos he conocido la dolorosa noticia que V.S.I. me ha participado por medio de este P. Rector: la prematura muerte de su muy amoroso señor padre, siempre muy querido mío, muy aficionado síndico y muy parcial protector nuestro. Le aseguro que si el óptimo tenor de vida y obras, como verdadero y virtuoso fiel, no nos hicieran –tanto a mí como a todos nosotros– creer y esperar que ciertamente ha mejorado y cambiado la vida temporal por la vida eterna, estaríamos con una pena muy grande. Pero tan bien fundada confianza alivia un poco nuestra común aflicción. Confiamos que el amor y la bondad que ha tenido para con sus señores hijos muy queridos y hacia los religiosos de la Congregación, los mostrará, desde su eterno reposo, más eficaces ante el Señor.

Inmediatamente después de recibir el aviso, estos Padres aplicando las Misas, los Hermanos y yo –desde el lecho– con la santa comunión y todos con otras obras de piedad y penitencia, no han dejado de ofrecer sufragios por esa alma bendita y lo seguirán haciendo todos los religiosos.

También espero que, tanto V.S.I. como sus hermanos, no solo sean cada vez más imitadores y émulos de la paterna piedad y bondad, sino que también se complazca –como humilde y vivamente le suplico– continuar en su oficio como nuestro síndico, protector y padre de la pobre Congregación y especialmente de esos dos Retiros¹ como me promete su caridad.

Al mismo tiempo que ruego, tanto para V.S.I. como para toda su piadosa casa, la continua divina asistencia y todo verdadero bien, con los respetos de estos Padres y Hermanos, lleno de verdadera estima y gran obligación, paso a reafirmarme sinceramente.

De V.S.I.

Roma, desde el Hospicio del Smo. Crucificado, el 2 de noviembre de 1771.

Muy humilde y agradecido, verdadero siervo.

Domingo de San Antonio

por el P. Pablo de la Cruz, enfermo.²

¹ Los Retiros de la Presentación y de San José, en el Monte Argentario.

² La carta fue escrita, incluida la firma, por P. Domingo Ferreri de San Antonio.

740

SANCES, DOMINGO MARÍA.

Orbetello (3)

Smo. Crucificado – Roma, 8 de noviembre de 1771.

(Original AGCP).

Le anima a conformarse al divino querer por la muerte del padre y a imitar sus ejemplos, especialmente la unión entre los parientes, el temor de Dios y la devoción a la Pasión del Señor.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Un correo antes de recibir su muy gentil carta había presentado a V.S.I. las debidas condolencias por la muerte, por desgracia inesperada y muy dolorosa para mí, de su piadoso y muy digno señor padre. Como creo que su vida ejemplar –que podría servir de modelo a todo seglar, e incluso a muchos de rango superior– era un fruto maduro para la mesa del Paraíso, quiero esperar que haya caído en el seno de la divina misericordia para cantar por siempre las victorias conseguidas sobre este mundo y sobre los otros confederados enemigos. Por tanto, con esta reflexión, V.S. tendrá que adorar siempre, cada vez más, las divinas disposiciones y conformarse a ellas, incluso en medio de sus angustias y cuestiones que han recaído sobre sus espaldas.

Aunque no creo que, en la práctica, le pueda resultar tan gravoso gobernar una casa que la clara memoria de su muy digno señor padre dejó en tan buen orden, si tiene en cuenta el método que él practicaba. Procure imitarle.

Pero el mismo, no ha podido dejarle ejemplo en una sola cosa, porque era hijo único. Pero yo, que estoy bien informado, también de vista, le puedo decir que, si la casa Sances ha tenido su crecimiento, lo atribuyo en gran parte, a la gran unión que tenían juntos su señor abuelo¹ y su señor tío. Esta unión debe estar muy presente en el corazón de V.S. y de sus señores hermanos. Si permanecen unidos, la casa se conservará, ya que no tiene necesidad de crecer. Pero si esta unión se deshace, será difícil que se conserve. Pero esta unión no será nunca estable si no reina en ustedes el santo temor de Dios. ¡Y cuántos ejemplos ha tenido de esto de su señor padre!

Le puedo decir que dos años antes de que él tomase esposa, se hizo penitente mío. Desde aquel tiempo se entregó a la devoción de la Sma. Pasión de Jesucristo y nunca la ha dejado. De modo que tenga también usted en el corazón esta devoción y, cada mañana, dedique un poco de tiempo a meditar los sagrados misterios y verá que no le faltará la luz necesaria para comportarse como padre –como en el oficio lo es hacia sus hermanos– y gracia para poder regular bien los asuntos exteriores según su estado.

A tal objeto, le aseguro que no le perderé nunca de vista en el débil capital de mis oraciones, tanto por las casi infinitas obligaciones que tengo a esa bendita alma, como porque V.S. ha permanecido en el oficio de Sindico nuestro como él lo era. Por tanto, como a tal, le encomiendo estos dos pobres Retiros. Su buena índole y heredada piedad me hacen creer que los verá siempre con ojos caritativos, especialmente en sus necesidades.

¹ El Sr. Mateo Sances.

Las misas que se digna encargarme comenzaron a celebrarlas después de haber recibido la noticia y se continuarán celebrando con la mayor diligencia posible. Por tanto, V.S. quede aliviado de su aflicción, que Dios se dignará consolarle en esta vida con sus bendiciones temporales y también en la otra, haciendo gozar a su señor padre, con la seguridad de no perderlo ya nunca, que es cuanto le deseo. Le ruego que presente mis respetos a sus señores hermano y hermana. Le encierro en el amoroso Costado de Jesús, al mismo tiempo que me confirmo.

De V.S.I.

Roma, el 8 de noviembre de 1771.

Muy humilde y devoto servidor muy agradecido.

José de los Dolores de María

por el P. Pablo, enfermo.²

² La carta, incluida la firma, está completamente escrita por el P. José Del Re de los Dolores de María Sma.

741

SANCES, DOMINGO MARÍA.

Orbetello¹ (4)

Smo. Crucificado – Roma, 25 de diciembre de 1772.
(Original AGCP).

Intercambia felicitaciones navideñas y promete oraciones.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Las felicitaciones que V.S.I. me presagia, en la Solemnidad que se celebra del Santo Nacimiento de Jesús Redentor, son puro efecto de la bondad y gentileza que conserva hacia su pobre e inútil siervo que –desde el lecho en el que pasa sus días, incluso en estas smas. fiestas, con sus acostumbradas graves incomodidades– no ha dejado ni deja de suplicar la clemencia del divino Niñito y de su divina Madre, para devolverlas centuplicadamente felices y colmadas de toda esa afluencia de dones, gracias y bendiciones –tanto espirituales como temporales– que, tanto la piedad de V.S.I., como la de todos y cada uno de los de su muy estimada y querida casa, pueden nunca desear.

Por tanto, les agradezco cordialmente la afectuosa memoria que conservan de su muy agradecido servidor. Les aseguro mis débiles oraciones y las de todos estos Padres y Hermanos que ruegan conmigo un buen término del corriente y un más fausto y próspero año nuevo, unido a muchos otros.

Les encierro en los purísimos Corazones de Jesús y María. Con plenitud de estima y sincero agradecimiento, me suscribo.

De V.S.I.

Roma, desde el Hospicio del Smo. Crucificado, el 25 de diciembre de 1772.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo D. †²

¹ La carta carece de dirección y el estilo usado aparentemente no es conforme al tipo de amistad entre Pablo y el bienhechor de Orbetello, pero a pesar de ello, ha de considerarse como dirigida al Domingo María Sances. El estilo especial se explica en parte por el hecho de que fue escrita por el secretario. Un estilo análogo a esta se encuentra en otra carta, seguramente dirigida a él (cf. carta n. 745).

² La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, el P. Domingo Ferreri de San Antonio. Solo la firma es del Santo.

742

SANCES, DOMINGO MARÍA.

Orbetello (5)

Smo. Crucificado – Roma, 27 de mayo de 1773.

(Original AGCP).

Se lamenta por la muerte de su hermano. Le consuela y le anima a resignarse a la divina voluntad.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Qué imprevista y prematura ha sido la pérdida del piadoso Sr. Mateo.¹ Tanto más sensible y dolorosa ha sido para mí y para todos estos religiosos. Compadezco de corazón a V.S.I. tanto por la imprevista falta del difunto, como por la incomodidad que hasta ahora sufre el Sr. Canónigo. Pienso que estará sumamente afligido por causa de las dos cosas.

Me faltan las palabras para expresar en esta carta el compasivo sentimiento que pruebo al considerar su pena. Yo mismo, si no dirigiese mi mente hacia esas infalibles verdades que me suministra la santa fe, no obtendría consuelo. Pero una bien justa reflexión me anima a decir con el sabio: el Sr. Mateo, *raptus est ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius...*, *placita enim erat Deo anima illius, propter hoc properavit educere illum de medio iniquitatum.*²

Muy estimado y querido Sr. Domingo: hagamos, pues, común esta reflexión y digamos: *Obmutui, et non aperui os meum quoniam tu fecisti*,³ y lo que Vos hacéis, oh, Señor, es siempre adorable y muy santo. Un golpe como este, cuanto más doloroso es para nosotros, tanto más glorioso será para Dios si nos sometemos con la voluntad a las divinas disposiciones y daremos gran gusto al difunto. Como su vida ha sido bien moderada, nos da fundado motivo no solamente de esperar, sino de creer, que *raptus est*, etc.⁴ y que, en consecuencia, haya sido acogido en el seno de las divinas misericordias. Confiemos en que si hemos perdido su presencia real, no faltará, desde la gloria del Paraíso, su espiritual e invisible asistencia, especialmente a V.S.I., por ese amor con el que vivieron unidos aquí y que en él ha llegado a toda su perfección en el cielo. Tengamos gran confianza en que, junto a la buena memoria del señor padre, los mirará a usted y al Sr. Canónigo especialmente y ambos obtendrán todas aquellas gracias, luces y ayudas abundantes para que no solo puedan un día ser partícipes de esa gloria que ya gozan los mismos, sino también para que vivan en santa unión y felices y adquieran un gran capital de méritos, por medio de las obras propias de los seguidores del Crucificado y dignas de personas honorables como son sus Señorías.

Desde que supimos la desagradable noticia, no hemos dejado ni desistimos de ofrecer sufragios por el muy piadoso difunto, por cautela, y de rogar por el restablecimiento del Sr. Canónigo y la conservación de V.S., tal como el deber

¹ Mateo era hermano del Sr. Domingo María. El Sr. Canónigo es otro hermano llamado Francisco.

² "Fue arrebatado para que la malicia no alterase su entendimiento o para que lo aparente no sedujera su alma..., porque su alma era agradable a Dios, por eso se apresuró a sacarle de en medio de la maldad" (cf. Sb 4,11.14).

³ "Enmudecí y no abrí mi boca, porque tú lo hiciste" (cf. Sal 39,10).

⁴ "Fue arrebatado..." (cf. Sb 4,11).

exige de mí y de todos los religiosos de la Congregación, que conocen las grandes obligaciones que tiene la Congregación a su muy devota casa.

Suplico a su bondad que presente mis especiales respetos al Sr. Canónigo, a la casa Petri y a la Sra. María Juana Grazi. Le encierro en las Smas. Llagas del Crucificado y, con toda la estima, paso a suscribirme.

De V.S.I.

Roma, desde el Hospicio del Smo. Crucificado, el 27 de mayo de 1773.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.⁵

⁵ La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, el P. Domingo Ferreri de San Antonio. Solo la firma es del Santo.

743

SANCES, DOMINGO MARÍA.

Orbetello (6)

Santos Juan y Pablo – Roma, 11 de junio de 1774.

(Original AGCP).

Le pide una declaración por un recurso contra uno de sus religiosos.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Para justificar al P. Carlos¹ de Santa Gertrudis, contra quien desde Turín se ha presentado un maligno memorial a la Sagrada Congregación de los Obispos y Regulares, necesito de que V.S.I. me extienda un documento para poder mostrarlo a la misma Congregación, porque está acusado, entre otras cosas que creo son todas muy falsas, de que también tiene con V.S.I. ciento cincuenta cequíes.

Haga pues el favor de hacerme un verídico atestado de la verdad de tal hecho. Si lo juzga oportuno, incluya también el juramento. Pienso que bastará hacer esto en una simple carta ostensible y como respuesta a este único punto, sin tocar nada más, porque si se empezase con testimonios auténticos, si en otra circunstancia se necesitase algún testimonio, si no fuese algo auténtico no le darían crédito aunque estuviese jurada. Así el Procurador General propondrá las otras justificaciones simples con este atestado suyo, que espero no tendrá dificultad de favorecerme, como le ruego.

Creo que todo esto es obra de un sacerdote hermano suyo, que no puede ver al P. Carlos. Pero para no exacerbar a dicho Padre conviene callar. Es más, para impedir otras inquietudes, le llamaré sin explicarle el motivo y me serviré de la autoridad para hacerle venir, para que dicha Congregación no meta la mano y no se haga publicidad en esos lugares y el hermano sacerdote se aproveche de tener, etc.

Perdone la molestia. Ayer, el P. Cándido² estuvo con el Sr. Canónigo que está mejor, gracias a Dios. Esperemos que no sea nada más. Pero no dejemos de rogar por él, por V.S. y por toda su muy querida casa. Encierro a todos en las Smas. Llagas del Crucificado, al mismo tiempo que me confirmo.

De V.S.I.

Roma, Retiro de los Santos Juan y Pablo, el 11 de junio de 1774.

Muy respetado Sr. Domingo: por caridad, no deje de darme en el primer correo noticia de si tiene o no tiene en su mano los 150 cequíes que dice el P. Carlos, para que se pueda justificar la calumnia expuesta en el memorial hecho a la Sagrada Congregación, etc.

Muy indigno siervo, muy agradecido.

¹ El P. Carlos José Marchiandi de Santa Gertrudis había sido acusado de estar en posesión de una relevante suma de dinero, que se decía guardaba la familia Sances.

² P. Cándido María Costa de las Smas. Llagas.

Pablo de la Cruz.³

³ La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por el P. Domingo Ferreri de San Antonio. La posdata y la firma son del Santo.

744

SANCES, DOMINGO MARÍA.

Orbetello (7)

Santos Juan y Pablo – Roma, 25 de junio de 1774.

(Original AGCP).

Vuelve sobre el argumento de la precedente, se extiende en demostrar que en fuerza del voto de pobreza el religioso nada puede disponer y, quien le favorece para contravenirlo, se hace reo ante Dios de la misma culpa.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Entre las otras graves y todas notables acusaciones que me presentaron en enero contra el P. Carlos –a las que no di crédito (y por lo que, en el memorial de las mismas acusaciones presentadas en mayo a la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, vengo inculpado también yo, como quien ha descuidado poner el oportuno remedio)–, una es la del dinero.

Estas son las palabras precisas del memorial que ha llegado desde Turín, con el apellido y el grado honorífico de quien presentó a la Sagrada Congregación las acusaciones contra dicho Padre, la parte de la acusación sobre el dinero dice así: = Seis mil liras, además de ciento cincuenta cequíes que todavía se encuentra que tiene actualmente consigo el Sr. Sances en Orbetello, dinero que todos creen que sean limosnas usurpadas, o bien de la Religión, porque no se puede entender como un religioso pueda hacer y poseer tal cantidad de dinero totalmente contrario a su Instituto; y por esto, etc. =.

En gran parte, para desmentir al acusador, y hacer pasar por calumnia toda acusación, me decidí, con la aprobación del P. Cándido, Consultor y Procurador General, a escribir a V.S.I., para que se dignase hacer un atestado verdadero de que usted no tenía dinero de ningún modo en lo que respecta y se relaciona con el P. Carlos de Santa Gertrudis. Y, en lugar del deseado atestado, con su muy apreciada y gentil carta del 17 del corriente me induce a variar el sentimiento y a no creer calumnioso el memorial, especialmente en esta parte del dinero.

Puesto esto, para desagravio de su conciencia y la mía, y para no incurrir también en censuras fulminantes, etc. declaro y reitero expresamente que no concedo, sino que contradigo *totis viribus*,¹ para que ni *mediate* ni *inmediate*² se dé, se haga, se mande, se haga tener alguna cosa de cualquier género, especie e individuo que tenga en algún modo, o retenga bajo cualquier causa, motivo o pretexto el P. Carlos de Santa Gertrudis, en el mundo Marchiandi, tanto ante V.S., el Sr. Canónigo u otros de su Ilma. Casa, o con quien sea, puesto que –tanto para el Concilio de Trento como para otros Concilios Generales, Bulas de los Sumos Pontífices y Decretos de la Congregación del Concilio aprobados por la Santa Sede– ningún religioso –tanto de votos solemnes como de votos simples– puede en ningún modo o bajo cualquier título ser propietario o guardar, dar, disponer, vender, etc. sin la expresa licencia de sus legítimos Superiores. Es más, ni siquiera el mismo General puede conceder a nadie licencia de poseer,

¹ “Con todas mis fuerzas”.

² “Directa o indirectamente”.

etc. tener, etc. consigo o por otros cosa alguna, aunque mínima, como propia, y no puede hacer tal cosa ni siquiera para sí. Y si un Superior –y menos otro subalterno– concediese licencias para tener, guardar, dar, vender, disponer de cosas contrarias al voto de la pobreza que se profesa en el Instituto, Congregación o Religión, la licencia es nula, son reos de grave culpa y caen en censura, tanto el que concede como el que la obtiene.

Es célebre el canon que dice que todo aquello que adquiere el religioso, no lo adquiere para sí mismo, sino para la Religión: *Quidquid Monachus acquirit Monasterio acquirit*.³ Por tanto, también V.S.I., o cualquiera que pueda tener alguna cosa dejada, depositada, etc. por el P. Carlos, si no quieren hacerse culpables e incurrir en las censuras, deben manifestarlo claramente. Y para que no se despojen de su honor ante la Sagrada Congregación de los Emms. Cardenales sobre los Obispos y Regulares, como requiere la información del P. Procurador General también sobre el punto del dinero, tenga, tanto usted como otros, la bondad de informarme claramente sobre este punto, porque si lo hace, el P. Cándido procurará presentarse de modo que ningún perjuicio venga en contra de su estima y honor con dicha Congregación, pero siempre salva la verdad. V.S. también puede liberarse, sin que el P. Carlos pueda quejarse justa y razonablemente, entregando en mi mano, la suma o todo lo que tenga de dicho P. Carlos, porque, en tal caso, estoy dispuesto a hacer un recibo y entregarlo también a quien corresponde en justicia, o hacer el uso que se deba, o que requiera la justicia. En caso contrario, ni V.S.I. ni nadie, deberá quejarse si la información a la Sagrada Congregación es poco ventajosa tanto para el P. Carlos como para quien lo favorezca en lo que es ilícito y contrario a la pobreza que se profesa en nuestra Congregación y nos veremos obligados a dejar por esto las válidas defensas hechas hasta ahora en favor del P. Carlos, para no incurrir, tanto el P. Cándido como yo ni en culpa ni en censura.

El Sr. Canónigo, gracias a Dios, va mejor. Estuvo conmigo la semana pasada. Era la primera vez que salía de casa. No dejo de rogar por el uno y por el otro, aun débil como estoy. Le suplico benigna compasión si acaso hubiese escrito en esta carta alguna palabra poco agradable (además de la largura) a la estima, afecto y obligación que le conservo viva y que tendré siempre por usted y por cada uno de su Ilma. Casa. Me alegro de reiterarme.

De V.S.I.

Roma, Retiro de los Santos Juan y Pablo, el 25 de junio de 1774.

Con mucho afecto, su siervo inútil y muy agradecido.

Pablo de la Cruz.⁴

³ “Todo lo que adquiere el Monje, lo adquiere el Monasterio”.

⁴ La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, el P. Domingo Ferreri de San Antonio. Solo la firma es del Santo.

745

SANCES, DOMINGO MARÍA.¹

Orbetello (8)

Santos Juan y Pablo – Roma, 21 de diciembre de 1774.
(Original AGCP).

Agradece la felicitación de Navidad y a cambio promete oraciones.

I.M.I.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Es todo efecto de la gentileza y bondad de V.S.I., la muy apreciada carta que se ha complacido enviarme con ocasión de las santas fiestas natalicias del común Redentor, dignas verdaderamente de todo respeto y afecto de nuestro corazón.

Por tanto, le doy vivas y cordiales gracias a V.S.I. por las felicidades que me presagia y por las muy corteses exhibiciones que se digna hacerme. Le aseguro nuevamente la pobreza de mis oraciones ya que, por mis indisposiciones, no puedo acercarme al Sagrado Altar. También puede estar seguro de que tengo en el corazón el provecho tanto espiritual, como temporal de toda su muy querida casa. Cuando yo le sirva de algo, para cualquier cosa, siempre estoy dispuesto a emplear toda mi persona y débil servidumbre.

Ruego también al Señor que conceda, tanto a V.S.I. como al Sr. Canónigo, un buen final del que termina y un más feliz año nuevo junto a una serie de muchos otros. Le encierro en el Inmaculado seno de María Sma. y del Niño Jesús. Con toda la estima y sincero agradecimiento, paso a reiterarme.

De V.S.I.

Roma, Retiro de los Santos Juan y Pablo, el 21 de diciembre de 1774.

Muy humilde y devoto servidor muy agradecido.

Pablo de la Cruz.²

¹ El original carece de dirección, pero por el análisis del contenido y del estilo, en especial la mención al hermano sacerdote y canónigo, la carta resulta seguramente dirigida al Sr. Domingo María Sances.

² La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, el P. Domingo Ferreri de San Antonio. Solo la firma es del Santo.

746

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Roma (1)

Roma, 7 de diciembre de 1740.

(Original AGCP).

Desea buen viaje. Le encomienda un paquetito con una carta. Alude a "los tordos que viven en la torre".

I.M.I.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.¹

Ya que no puedo ir personalmente, con esta muy humilde nota le deseo un viaje muy feliz. Le aseguro a V.S.I. que no se dejará de presentar súplicas a S.D.M. para que se lo conceda.

Me tomo la confianza de enviarle el paquetito que le mencioné y una carta para el Retiro que me urge mucho. Le suplico se digne hacérsela entregar segura, lo antes posible, ya que están allí los cazadores de tordos que van muy a menudo a Orbetello –creo que cada día–, que se quedan en la torre de dicho Retiro. Por amor de Dios, perdone tanta incomodidad y atribuya mi atrevimiento a su gran caridad que he experimentado en varias ocasiones.

Le hago muy humilde reverencia y, con el debido respeto, me doy el honor de confirmarme.

De V.S.I.

[Roma] Desde casa del Emmo. Rezzonico, el 7 de diciembre de 1740.

Un saludo muy cordial a su señor padre² y a toda su muy respetada casa.

Muy humilde y devoto siervo.

Pablo de la Cruz.

¹ Esta carta fue entregada directamente al Sr. Juan Francisco, que se encontraba de paso en Roma: "En casa del Rvdmo. Sr. Abad Lombardozzi".

² El Sr. Mateo Sances.

747

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (2).

Presentación – Monte Argentario, 16 de junio de 1742.

(Original AGCP).

Le habla de algunas Misiones, le presenta saludos y le da un encargo de parte de otra persona.

I.M.I.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Ya que no tuve la suerte de poder saludarle a mi vuelta de las sagradas Misiones, no dejo ahora de presentar una vez más a V.S.I. mi respetuosa y devota servidumbre. Al mismo tiempo, le presento los cordiales saludos de nuestro Sr. D. Biagio Pieri, que me lo ha pedido especialmente. Le aseguro que en nuestras devotas conversaciones, hemos hecho más de una vez honorable memoria de su muy estimada persona a la que ambos tanto amamos en Dios, nuestro verdadero bien.

Dicho Sr. D. Biagio quería enviarle una cajita, pero, como pensábamos ir a Sutri a hacer la Misión –que ya estaba anunciada, pero que no se realizó por falta de fuerzas–, no llegó a tiempo de mandárnosla a Bieda, donde estuvo también él para la Sma. Bendición Pontificia y de donde salimos enseguida por esta vez. Pero la enviará en otra ocasión.

Termino. Le abrazo en el Costado Smo. de Jesús. Saludo humildemente al su Ilmo. Sr. padre y a toda su muy respetable casa y, con el debido muy profundo respeto, de prisa, me reitero.

De V.S.I.

Retiro, el 16 de junio de 1742.

No he escrito antes, que he tomado un poco de ruibarbo, que mi estómago estaba mal.

Muy humilde, devoto e indigno siervo.

Pablo de la Cruz.

M.C.R. Descalzo.

748

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (3)

Santo Ángel – Vetralla, 30 de septiembre de 1746.

(Original AGCP).

Le consuela por la muerte del padre, promete oraciones. Con una santa vida se prepare a una buena muerte. Le encomienda el Retiro de la Presentación.

Jesus.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Cuando partía de Soriano, recibí una muy grata carta suya, en la que, para mi gran edificación y contento, siento el muy feliz paso de esta a mejor vida de su muy digno y devoto señor padre. Como conservo hacia el mismo y hacia toda su piadosa casa muchísimo agradecimiento, como testimonio de verdadera gratitud, no he podido menos que sentir tal golpe aunque, junto a V.S.I., he besado esa mano amorosa que lo ha dado con tanta misericordia.

Tenemos todo el motivo para alegrarnos y agradecer al Altísimo, que nos ha dado signos tan claros y evidentes de que ha recibido la bendita alma de su muy digno señor padre en el seno de sus infinitas misericordias. Sé cuán herido estará el corazón de V.S. por este golpe. Pero le aseguro que usted habrá curado esa profunda llaga fatal del tierno amor filial hacia tan buen padre con el bálsamo muy precioso de la resignación al divino querer.

Ánimo, muy querido y muy amado Sr. Juan Francisco. Busquemos prepararnos también nosotros con una santa vida, para acompañar, con una santa muerte, a nuestros buenos ancianos padres –de los cuales yo también me he visto privado–,¹ pero con el consuelo de su ejemplar y muy devota vida, que fue seguida por una santa muerte.

Le aseguro que no solo yo sino todos nuestros religiosos continuarán los sufragios por la buena alma de nuestro difunto. Yo ya lo he hecho en la celebración de los divinos Misterios, pero no he terminado, porque continuaré confesándome muy agradecido a tan buen padre y a tan devoto hijo.

Nuestro Retiro de allí es muy visitado por la misericordia de Dios con enfermedades, etc. de las que ni siquiera yo he escapado. Buena noticia, porque Dios nos tiene crucificados con él. Yo estoy convaleciente y escribo con esfuerzo. Si pudiese, escribiría dos líneas a nuestro tan amable bienhechor y muy digno síndico, el Sr. Caseglias.² Si no es demasiado mi atrevimiento, le ruego que le salude de corazón. Yo encomiendo a uno y otro el pobre Retiro, aunque sé que doy demasiada molestia a su santa caridad.

He sabido que se ha hecho un gran gasto para comprar vino. Bendito sea Dios. Sé que procurarán que en esta vendimia haya alguna ayuda más, porque debe crecer el número de los siervos de Dios. Por ello, me veo obligado a sacar algunos de este Retiro, aunque en estos estamos construyendo. Pero Dios proveerá.

¹ Ana María Massari, la madre de Pablo falleció el 10 de septiembre de 1746.

² “Caseglias” o, más frecuentemente, “Casiglias”, corresponde al apellido español “Casillas”. Esta familia siempre apoyó a Pablo y a la Congregación.

Si pudiera ya habría vuelto allí, que lo deseo, pero los asuntos y las actuales circunstancias me tendrán clavado en estos Retiros hasta después de Navidad.

Termino de prisa. Le abrazo en el Costado de Jesús, en el que me suscribo, sin fin.

De V.S.I.

Vetralla, en el Retiro del Santo Ángel, el 30 de septiembre de 1746.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

749

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (4)

Santo Ángel – Vetralla, 5 de agosto de 1747.

(Copia Procesos).¹

Reglamento de vida cristiana, algunas máximas con las que regularse y jaculatorias para su uso.

Avisos saludables.

Primero: muy exacta obediencia de la sma. ley de Dios. Poner en práctica todos los medios para observarla bien, regulándose como sigue:

Primero: frecuentar los Smos. Sacramentos cada quince días, y el Smo. Sacramento de la Penitencia cada ocho. Pero siempre con la debida preparación, como enseñan los santos libros.

Segundo: nada más levantarse, hacer el ejercicio del buen cristiano y, después, al menos un cuarto de hora de oración mental sobre los Novísimos o sobre la Sma. Pasión de Jesús, pues no hay nada más útil y meritorio que la devoción a la Sma. Pasión de Jesús y a los dolores de María Sma.

Tercero: al salir de casa, dar el primer paso hacia la iglesia para adorar al Smo. Sacramento por el espacio de un *Miserere*.²

Cuarto: oír misa todos los días.

Quinto: hacer alguna abstinencia y mortificación, especialmente el viernes, privándose de alguna cosa que más guste y, si se puede, ayunar este día con un ayuno discreto.

Sexto: mortificar los ojos; no mirar nunca a las mujeres fijamente a la cara.

Séptimo: huir de las malas compañías más que del demonio.

Octavo: tener modestia y moderación en las recreaciones.

En definitiva, llevar una vida digna de un verdadero cristiano.

Máximas.

Meterse en el lecho como sobre la cruz, en postura de agonizante, llamarse por el nombre y decir: Ah, Juan, ¿quién sabe si no sea esta la última noche para ti? ¿Qué suerte te tocará? ¿Será infierno o paraíso? Oh, ¡grande e interminable eternidad! Oh, ¡eternidad! Oh, ¡nunca! Oh, ¡siempre! Oh, ¡llaves eternas! Llaves de la tremenda eternidad ¿dónde me encerraréis, en el infierno o en el paraíso?

¡Piensa en ello, oh, pobre alma mía! Oh, ¡vanos placeres! Oh, ¡vanas riquezas! Oh, ¡vanidades del mundo, no estáis hechas para mí!

Jaculatorias.

¹ Aunque falta el encabezamiento la carta está dirigida al Sr. Juan Francisco Sances, como testimonia su hijo Domingo María en el Proceso Ordinario de Orbetello (cf. *I Processi*, Vol. II, p. 373). En este testimonio lleva la fecha del 5 de agosto de 1747, mientras que la copia antigua, solo lleva la indicación del año 1743.

² Salmo 51 (50), "Misericordia, Dios mío, por tu bondad...".

¡Querido Jesús, salvadme! Ah, ¡queridas penas! Ah, ¡a dónde os han llevado mis grandes pecados! ¡Cuántas veces os he crucificado! ¡Si pudiese morir de dolor!

Y tantas otras como la devoción le sugiera. Ruegue bastante por mí. Dios le bendiga. Amén.

[Santo Ángel - Vetralla], el 5 de agosto de 1747.³

³ En el caso de que se acepte la fecha de 1747, el lugar sería el Santo Ángel de Vetralla.

750

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (5)

Santo Ángel – Vetralla, 19 de agosto de 1747.

(Original AGCP).

Le escribe a propósito de un intento de fundación.

I.M.I.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

A pesar de que estoy excesivamente cargado de cartas, respondo sin demora a la pregunta de V.S.I. en cuanto a la conocida fundación.

La verdad es que, por muchas consecuencias de gran relieve, antes de dar tal paso era necesario hacer gran oración para obtener luces más claras. Ahora que el paso se ha dado, ¿qué tengo que decir yo?

El sentimiento del Sr. D. Lombardozzi merece gran reflexión y peso, pues viene de un sacerdote de tanta piedad, de tanta experiencia y de extraordinario conocimiento de estas cosas por estar en Roma, donde se sabe cómo van las cosas, etc. De modo que V.S. lo piense bien. Esperar mayor luz es óptima compensación. Muchas veces sucede que no hacemos la voluntad de Dios, sino la nuestra, porque no se hace preceder de gran oración, gran consejo, gran reflexión y peso, especialmente en cosas como esta.

He dicho todo esto para obedecerle. Por lo demás, no dejaré de rogar a S.D.M., para que resulte lo que sea de su mayor gloria.

Escribo con gran prisa, porque tengo no poco que hacer. Le dejo en el Costado Smo. de Jesús junto a toda su piadosa casa. Saludo *in Domino omnes*, etc. Con todo el corazón, me suscribo.

El P. Juan Bautista se confirma y le saluda. Y yo le abrazo en Jesucristo y reverentemente me digo.

De V.S.I.

Vetralla, en el Sagrado Retiro del Santo Ángel, el 19 de agosto de 1747.

Añado que he sabido que había muchas Misas retrasadas por celebrar en esa insigne Colegiata. Supe que las habían mandado celebrar fuera. Por tanto, si hubiese una buena partida, estos dos Retiros las celebrarían, que tienen necesidad, etc. El Sr. Prior Bausani está muy informado de eso y podría cooperar. Le ruego que le dé mis saludos más cordiales. Me perdone la respuesta.

Muy indigno siervo, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

751

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (6)

Santo Ángel – Vetralla, 4 de enero de 1749.

(Copia AGCP).

Noticias de una de sus graves enfermedades. Le manifiesta su gratitud.

I.M.I.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Las graves indisposiciones que contraí en el clima insalubre de la Diócesis de Porto, donde estuve haciendo las sagradas Misiones, se agravaron bastante a mi vuelta a este Retiro. Me vi obligado a estar en el Oriolo y pasar allí la Sma. Navidad y otros días en el lecho, con algún peligro de mal mayor.

Allí me transmitieron una muy apreciada carta de V.S.I., llena de esos caritativos sentimientos de piedad que siempre he experimentado en las celebraciones, verdaderamente dignos de su piadoso corazón.

Confieso que no sé expresar la gratitud que le profeso y profesaré siempre. Le aseguro que nunca dejo de recordarle a usted y a su piadosa casa en mis pobres oraciones, con única confianza en que el memorioso buen Dios le colmará cada vez más de sus más abundantes y divinas Bendiciones.

Esta es la única carta que he escrito desde hace tiempo, porque aún estoy indispuesto aunque muy mejorado. Ni siquiera al P. Fulgencio,¹ Rector del Retiro, pues no he podido aplicarme, pero he hecho que le escriban. A mi muy querido y reverenciado Sr. Juan Francisco, no he podido dejar de hacerlo. Espero ir allí a mi vuelta de Roma y hacer juntos una sagrada conversación *de Regno Dei*.²

Mis saludos más cordiales a nuestro Sr. Curzio.³ Le dejo en el Costado Smo. de Jesús. Con muy profundo respeto, con todo el corazón, me suscribo.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 4 de 1749.

Muy indigno siervo, muy agradecido.

Pablo D. †

¹ P. Fulgencio Pastorelli de Jesús.

² "Sobre el Reino de Dios" (cf. Hch 1,3).

³ El Sr. Curzio Petri, bienhechor y administrador del Retiro de la Presentación, junto al Sr. Sances y otros.

752

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (7)

Santo Ángel – Vetralla, 28 de septiembre de 1749.

(Copia AGCP).¹

Habla del fruto de una Misión. Le anima a cultivar en su familia la devoción a la Pasión. Sentimientos de gratitud y profunda humildad.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

La muy apreciada carta de V.S.I., que recibí ayer tarde a mi llegada a este Retiro desde Caprarola, me confirma cada vez más en el verdadero concepto –ya concebido hace mucho tiempo– de su gran piedad y caridad, con que la misericordia de Dios enriquece su espíritu para su mayor gloria.

No se preocupe si no se encuentra una bestezuela para este pobre asnillo que escribe, porque cuando S.D.M. quiera la proveerá. Él sabe que estoy en el número de los inválidos –pobre viejo y añejo en los vicios, enfermo de cuerpo y de espíritu–, ya que también en Caprarola he sido visitado por la señora fiebre nada más dar la Bendición Papal al numeroso pueblo, que ha dado un fruto indecible.

Ahora salgo para otra Misión ya que los asuntos de Roma duermen por las vacaciones, etc.

Muy amado Sr. Sances: crea que no sé expresar cuánto le amo en Dios. Siempre le hago partícipe de mis pobres oraciones y miro especialmente a su piadosa casa en las Llagas Smas. de nuestro Amor Crucificado. No se olvide nunca de hablar en casa a los hijos de la Pasión de Jesús y de los dolores de María Sma. Haga que la mediten como lo hace usted y tenga por seguro que su bendita familia será enriquecida por Dios con gracias inestimables de generación en generación.

Escribo con gran prisa, que sale el correo, que estoy cansado y poco sano. Le abrazo devotamente en Jesús y me suscribo de corazón.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 28 de septiembre de 1749.

Mis saludos a nuestro muy amado Sr. Petri.

Muy indigno y verdadero servidor muy agradecido.

Pablo D. †

¹ En la copia que se conserva en AGCP, está escrito: “Esta carta en su original ha sido tomada por el P. Ludovico, Consultor de la Provincia de la Inmaculada”. Firmado: “Ignacio de Santa Teresa, secretario”. El original se conserva en la Casa de San Pablo, en Ovada.

753

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (8)

Santo Ángel – Vetralla, 1º de noviembre de 1749.

(Original AGCP).

Alaba su caridad y le asegura abundantes bendiciones en el Señor. Habla de la pobreza de sus Retiros. Su gran confianza en Dios.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

A mi vuelta de las sagradas Misiones, he tenido la suerte y el consuelo de leer las muy apreciadas cartas de V.S.I., llenas de esa gran piedad y caridad que nuestro buen Dios le ha impreso tal altamente en el corazón y que producirá cada vez más frutos de vida eterna, además de las abundantes bendiciones temporales que S.D.M. hará crecer sobre su muy querida y estimada persona y su Ilma. y piadosa casa. Es muy cierto que el gran Padre de las misericordias mira a sus muy amados limosneros como a sus más queridos hijitos y les enriquece cada vez más de dones temporales y mucho más espirituales. Esa bendición que descende de generación en generación, como vivamente espero, será sobre usted y toda su casa, porque sé que los frutos se asemejarán al bendito árbol.

¡Cuántas cosas quisiera decir! Pero el tiempo y las ocupaciones y mucho más mi próxima salida para las Misiones de Corneto y de Roma, no me lo permiten. Mientras tanto, le digo que no sé expresar la gratitud que en Cristo Jesús le profeso. Cierto es que para los gastos del jumento, quisiera contribuir con mi muy pobre pobreza, *saltem* con la celebración de los divinos Sacrificios.

Le ruego que presente mis más cordiales saludos a nuestro Sr. Petri, a quien tanto amo en Dios. No puedo escribirle porque, además de estar abatido por las fatigas pasadas –que terminé el 28 pasado–, estoy cargado de cartas y no puedo perdonar la mesita ni siquiera en la Solemnidad de los Santos. ¡Paciencia! Tenga la bondad de decir a dicho Sr. Petri que, por no haber cesado todavía las adversidades que han surgido contra la pobre Congregación, no se ha podido fundar un Retiro como pensaba y por eso no se ha podido aliviar ese Retiro del Noviciado. Por ello nos hemos visto obligados a suspender las vesticiones hasta finales del Año Santo, con excepción de algunos sacerdotes y otros sujetos –creo que sean cinco– que ya han sido aceptados, necesarios para tal Retiro, especialmente un gran sujeto sacerdote, etc. Dios sabe la pena que me da el tener que hacer esperar a los laicos de Orbetello y Santo Stefano, además de otros buenos sujetos que ya había aceptado. Sin embargo, hay que agachar la cabeza a las divinas disposiciones y esperar al final del Año Santo, como ordeno a ese P. Rector y Maestro.

Los Retiros de estos lugares, especialmente este de San Eutiquio, se encontrarán en grandes necesidades, que aquí no hay ni una gota de vino ni de aceite, etc. Quien hacía 400 cargas de vino, ha llegado a hacer 30. Pero yo estoy más tranquilo que si hubiera graneros y bodegas llenas, porque sé que los graneros y las bodegas del Soberano Monarca y Padre amantísimo nunca disminuyen. No obstante, ya se ha ordenado que aguanten con agua –especialmente aquí, que son veinte de familia– y que al final de la comida den una tacita de

vino. Esto lo digo, todavía para confirmar que aquí no se pueden acrecentar los religiosos y para aliviar el Noviciado, para recibir al laico de Santo Stefano y los de Orbetello. Si en primavera se puede, serán vestidos. Notifique de gracia todo esto a nuestro Sr. Petri, a quien tanto debo, que creo que no lo desaprobará porque también él tiene el peso este gran Retiro, etc.

Le abrazo en Jesucristo. Con muy profundo respeto, me reitero como soy, de verdadero corazón.

De V.S.I.

No dejemos nunca nuestra santa oración mental, la lectura de sagrados libros y la frecuencia de los Smos. Sacramentos que así será santo en su estado.¹

Santo Ángel, hoy 1º de noviembre de 1749, a punto de salir el 7 de noviembre.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Esta posdata, aparece en el testimonio del hijo del Sr. Juan Francisco en el Proceso de Orbetello (cf. *I Processi*, Vol. II, p. 374), falta en la primera edición italiana (cf. *Casetti II*, 377-379) y aparece en el original.

754

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (9)

Presentación – Monte Argentario, 10 de diciembre de 1750.

(Original AGCP).

*En vista de las obligaciones que tiene con la ciudad de Orbetello y con él, predicará allí.
Espera gran fruto.*

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Para mi gran consuelo he recibido la muy apreciada carta de V.S.I. Con toda la diligencia de mi pobre espíritu iré a servir a esa ciudad a la que tanto yo, como toda nuestra pobre Congregación, profesamos inexplicables las obligaciones. Espero de la Bondad de nuestro Dios todas esas bendiciones que desea un corazón, que quisiera tener mil corazones, para intercambiar las obligaciones que, tanto al celo de V.S.I., como al de toda esa ciudad, le debe.

El sábado a las 22 horas,¹ como he escrito al Sr. Vicario General iré a comenzarla para que el domingo pueda estar el pueblo más cómodo al no estar empleado en las faenas.

Hará que preparen el palco acostumbrado como habrá visto ya otras veces. Nuestro buen Dios sabe cuánto es el contento que pruebo al poder servirles una vez más, aunque, por mi vejez, temo que será la última.

Espero gran bien, gran beneficio y provecho de las almas de toda esa ciudad, con la reforma de las costumbres de quien tenga necesidad. Oh, ¡cuánto espero que la Pasión Sma. de nuestro Amor Crucificado haga brecha en los corazones de todos, que los buenos se confirmen en el bien y los malos se conviertan a nuestro Dios!

No sé expresarle cómo me alegra poder emplear todavía mis pobres fatigas en favor de sus almas ya que ustedes, con tanta caridad, asisten a la pobreza de este Retiro y guardan el honor de esta nuestra pobre Congregación, que se reconoce cada vez más agradecida a sus favores y especialmente yo, más que ningún otro. Y, principalmente, a las grandes caridades de V.S.I., a quien reafirmo mi débil servidumbre, hago muy humilde reverencia con toda la debida estima y respeto y, devotamente, me suscribo.

De V.S.I.

Retiro de la Presentación, el 10 de diciembre de 1750.

No escribo personalmente por los asuntos del inminente correo. Perdone.

Mis saludos al Sr. Curzio, etc.

Muy indigno siervo, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.²

¹ A las 3 o las 4 de la tarde.

² La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por otra mano. La posdata y la firma son del Santo.

755

SANCES, JUAN FRANCISCO.¹

Orbetello (10)

Santo Ángel – Vetralla, 2 de septiembre de 1751.

(Original AGCP).

Acepta en la Congregación a un joven que le presenta.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Las grandes obligaciones que profeso en Jesucristo a V.S.I. hacen que sus peticiones sean para mí muy preciosas órdenes. Por ello escribo en el correo ordinario al P. Rector de ese Sagrado Retiro, para que, en la primera vestición, admita al buen joven que recomienda, que escribe bien de maravilla, siempre que tenga –como espero– las cualidades y requisitos *iuxta regulas*. Desearía que pudiera ser aceptado como Clérigo, de modo que le digo a dicho P. Rector que le examine para ver si entiende bien la lengua latina.

Mis asuntos me impiden poder responder al joven. Lo haré en otro correo. Mientras tanto, V.S.I. se digne notificarle mis sentimientos y que yo, bien voluntariamente, le abrazo en esta Congregación, para que se haga santo en ella.

Escribo de prisa. Le dejo en el Costado Smo. de Jesús con toda su piadosa casa. Le aseguro que no dejaré de hacerle siempre partícipe de mis pobres oraciones (en testimonio de la gratitud que le profeso). Con plena estima y profundo respeto me reitero como soy, de verdadero corazón.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 2 de septiembre de 1751.

Si mis ocupaciones e inminente partida me impidiesen escribir al mencionado joven, servirá esta como mi voto, etc. Mientras tanto, que se presente al P. Rector, se haga examinar, etc. El mismo me dará las debidas noticias. Perdona la repetición.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Aunque esta carta nos ha llegado sin dirección, algunos datos hacen suponer que está dirigida al Sr. Juan Francisco.

756

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (11)

Santo Ángel – Vetralla, 15 de septiembre de 1751.

(Original AGCP).

Se alegra de algunas obras que ha realizado. Alude a la fundación de dos Retiros.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Me ha sido muy grata la carta de V.S.I. junto a la que recibo otra de Siena. Respondo a la misma y se la incluyo para que se complazca enviarla con seguridad. Mucho se la encomiendo porque es un asunto de mucha gloria y servicio del Señor.¹

Yo también suspiro porque se termine el asunto con los Padres de la Compañía. Al mismo tiempo gozo que la misericordia del Señor les haya bendecido mucho. Hace usted muy bien en asegurarse. Pero deseo que usted se quite este estorbo lo antes posible para poder tener la mente más tranquila en sus ejercicios de piedad.

Para mi gran edificación, veo que se ha perfeccionado la construcción para los pobres convalecientes y el Hospicio para los pobres Clérigos Descalzos de la Pasión Sma. de Jesucristo. Muy querido Sr. Juan Francisco: ha tomado usted el camino corto para atraer sobre sí y sobre toda su piadosa casa, de generación en generación, las más abundantes bendiciones del cielo, como tocará con la mano.

Ahora basta. Espero tener el consuelo de ver las obras que la misericordia de Dios le ha hecho hacer. Pero ¿quién sabe cuándo será? El próximo primero de octubre, salgo para asistir a las dos fundaciones de Terracina y Paliano, que me darán no poco que combatir. Quién sabe cómo lo pasaré, porque las dificultades, las contradicciones y las batallas del enemigo infernal todavía continúan. Espero que la divina bondad haga que todo se supere, *aliter, fiat Voluntas Dei in omnibus*,² etc.

De modo que esta vez dudo que pueda estar en el Retiro de la Presentación hasta Cuaresma, *et de hoc dubito*. Habrá que hacerlo la Santa Pascua.

Tengo prisa. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús, en donde le miro en mis pobres oraciones con toda su piadosa casa. De verdadero corazón, me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 15 de septiembre de 1751, a punto de salir.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Se refiere a una carta dirigida a Mons. Antonio María Franci, Obispo de Grosseto, concierne a la fundación de un nuevo Retiro.

² "De otro modo, se cumpla en todo la Voluntad de Dios".

757

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (12)

Santa María de Corniano – Ceccano, 24 de abril de 1753.

(Original AGCP).

Se alegra con él por la curación de su esposa. Le habla de algunas Misiones.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Debo respuesta a una muy cordial carta de V.S.I. que recibí en Terracina. Cada vez me confirma más el alto concepto que desde hace ya tanto tiempo he concebido de su piedad y que miro en la gracia sma. de Jesucristo, sin el que nada podemos. Bendito sea por siempre este buen Señor que continúa mirándonos con tanta misericordia.

Me alegra saber de la mejoría de la Sra. Bárbara, su piadosa señora consorte. Le doy gracias al Sumo Dador de todo bien. Si mis muy frías oraciones son escuchadas, dicha señora, no solamente adquirirá perfecta salud, sino que lloverán cada vez más las divinas bendiciones sobre su casa, a la que miro en el Costado Smo. del Señor Crucificado.

Mañana voy a comenzar la Misión en Santo Stefano y San Lorenzo para satisfacer los piadosos deseos de Su Excelencia, el Sr. Gran Condestable Colonna.

En el correo pasado escribí al Retiro de la Presentación. Ahora, con la prisa, no repito otra pues no hay necesidad. Si tuviese que enviar arriba alguna nota, haga la caridad de decirle al P. Rector¹ o al P. Maestro² que si necesitan escribirme, cosa que no creo, dirijan las cartas a este Retiro de Ceccano, que las recibiré enseguida. Con el debido profundo respeto y veneración, de verdadero corazón, me confirmo.

De V.S.I.

Ceccano, Retiro de Santa María de Corniano, el 24 de abril de 1753.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ P. Francisco Antonio Appiani.

² P. Fulgencio Pastorelli.

758

SANCES, JUAN FRANCISCO.¹

Orbetello (13)

Presentación – Monte Argentario, 5 de noviembre de 1753.
(Original AGCP).

Le ruega perdone una visita que no ha podido hacer.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Al mismo tiempo que doy al mérito de V.S.I. muy vivas gracias en Jesucristo por el caritativo afecto que me continúa y por las corteses y muy gentiles muestras que su piedad se digna presentarme, tengo el honor de decirle, en respuesta a su muy apreciada carta que recibí ayer tarde, que dentro de unos pocos días estaré allí para tributarle personalmente mi pobre servidumbre y gratitud. No sé el día concreto, porque antes quiero aliviar algunos de mis asuntos, al menos los más necesarios. No sé con seguridad el tiempo que me quedará, pero supongo que será todo este mes más o menos.

Llegué aquí el sábado por la tarde bien mojado. Habría pasado por allí si no me hubiese visto impedido por el tiempo. Como se trata de ciudad de presidio, conviene tener un cuidado prudente, innecesario en otros lugares. Así, si no es demasiado mi atrevimiento, suplico a la caridad de V.S.I., como nuestro muy digno síndico, que se digna presentar mis saludos a su Excelencia el Sr. General, a quien ruego benigna complacencia si no he pasado a saludarle, pues me ha sido imposible por la lluvia. Pero cumpliré mis deberes lo antes que pueda. Por tanto, que no lo considere como falta. Me encomiendo a su caridad y perdone el atrevimiento y la molestia. Mientras tanto, le encierro en el Costado Smo. de Jesús, con toda su Ilma. Casa. Me reitero bien de corazón.

De V.S.I.

Retiro de la Presentación, el 5 de noviembre de 1753.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Aunque esta carta nos ha llegado sin dirección, algunos datos hacen suponer que está dirigida al Sr. Juan Francisco.

759

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (14)

María Sma. del Cerro – Toscana, 25 de diciembre de 1753.

(Original AGCP).

Le asegura oraciones por su familia. Sobre a la cesión del lugar para el Retiro del Noviciado en el Monte Argentario.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

En el ordinario de ayer tarde recibí la muy apreciada carta de V.S.I. Le puedo asegurar que tengo muy en el corazón la salud de la Sra. Bárbara, su muy digna y piadosa consorte. Por eso, le asegure que yo, aunque no soy el que dicha buena señora cree, sin embargo, continuaré implorando al Señor y mandaré que lo hagan otros verdaderos siervos del Altísimo. Lo que sí le ruego es que no tenga la más mínima aprensión porque le hace daño y le tiene con alguna turbación. Usted sabe que siempre le he dicho que no tema nada, etc.

Escribo con gran prisa, después de la sagrada función de esta Sacratísima Noche, en la que Dios sabe cuánto he suplicado por su muy estimada persona y por toda su casa, sobre la que tengo viva confianza de que lloverán cada vez más las divinas bendiciones.

Ayer tarde, también recibí carta de ese Ilmo. Sr. Intendente,¹ que me avisa ¡que ha tenido despacho favorable de la Corte por el lugar que habíamos pedido para el Noviciado! Me dice que Su Majestad le ordena que venga él en persona a hacernos la concesión solemnemente, etc. Esta misma Sma. Noche, le he respondido una carta en el mejor modo posible, etc. Por tanto, ruego a V.S.I. –como nuestro muy digno síndico– que se encuentre con el mismo en mi nombre y se ofrezca para acompañarle para asistir a tal concesión. Oh, ¡qué gracia tan provechosa para toda la Congregación!

Si en febrero tuviera la suerte de ir a servir a esa Ilma. Ciudad, iría allí en enero, ya que las dos pequeñas Misiones que comienzo mañana, ya las habré terminado para el 13 de enero. De ese modo me encontraría presente, pero Dios lo quiere así. No me parece oportuno hacer otros recursos, porque se irritaría el Purpurado. Sería bueno repetir las instancias al mismo, exponiendo también el deseo de los Sres. Militares, etc.

¡Qué prisa tengo y cuántas cartas por escribir! Por caridad, perdóneme los errores. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús junto a la Sra. Bárbara y a todos los de la casa. Le agradezco mucho por la preciosa anguila y me confirmo de corazón.

De V.S.I.

Toscanella, Retiro del Cerro, el 25 de diciembre de 1753.

(Vuelto).

El Sr. Intendente me escribe que no ha hecho público ese despacho, pero que ha querido escribirme antes a mí para saber si yo podré ir y asistir. Le

¹ El español José Ignacio de Masdeu. El sacerdote Ludovico Borrell fue preceptor de sus hijos y sería el primer pasionista español.

he respondido que no podré porque se han retrasado las Misiones y que escribo al Superior del Retiro para que asista en mi lugar. Si después estuviese la esperanza de las Misiones, estaría en el Monte hacia el 20 o el 25 de enero y comenzaría la Misión a principios de febrero.

Me encomiendo a su caridad, para que asista en todo lo necesario y a la atención en el Retiro del Sr. Intendente, etc.

Si tiene algo que encomendarme me escriba: Vetralla, Retiro del Santo Ángel, que recibiré las cartas seguras, que estoy cerca con las Misiones.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo D. †

760

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (15)

Santo Ángel – Vetralla, 19 de enero de 1754.

(Original AGCP).

Le agradece su servicio en beneficio de la Congregación. Motivos por los que debe posponer la Misión en Orbetello.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

La caritativa asistencia y las santas fatigas que la piedad de V.S.I. emplea en favor de este Sagrado Retiro y de toda la Congregación, especialmente la tan provechosa cooperación para la construcción del Noviciado, ascienden a la divina presencia como un oloroso incienso,¹ para hacer que lluevan sobre su piadosa persona y toda su Ilma. Casa las más abundantes bendiciones del cielo.

He agradecido saber que el P. Rector ha hecho la auténtica declaración para emplear la conocida limosna en favor de la nueva construcción.

En el ordinario del lunes por la tarde recibí, incluida en la carta del P. Fulgencio,² la respuesta de su Excelencia a esos Ilmos. Sres. Representantes, que nuevamente incluyo a dicho Padre.

Recibí también carta del Sr. Vicario General,³ en la que me expone prudentes motivos que obligan a posponer la Misión para el próximo Domingo *in Albis*. Como me han parecido verdaderamente justos y bien fundados en el mayor servicio de Dios y provecho espiritual de las almas, incluso para no encontrar algún grave enfriamiento en los Militares en el próximo carnaval, le respondo en el corriente ordinario una carta en el mejor modo que he podido (tanto más, que el mismo Sr. Vicario me asegura que su Excelencia encontrará mayor agrado en este aplazamiento). Le digo que, con todo el espíritu, me uno a dichas sabias y prudentes reflexiones y que pospondré alguna de mis graves ocupaciones, para ir con los compañeros para hacer allí la santa Misión el Domingo *in Albis*, etc. etc. Verdaderamente me parece que de este modo está bien *in Domino*.

Pero le ruego a V.S.I. que, en mi nombre, haga la caridad de presentar mis respetos a los Ilmos. Sres. Representantes. Les asegure que yo hubiera ido enseguida a servirles, pero dichos motivos, que tienden al mayor servicio de Dios y provecho de los prójimos, me han retenido. No dudo que también ellos los aprobarán y podrán asegurarse cada vez más de la verdadera servidumbre y gratitud que profeso y profesaré siempre a toda esa Ilma. y muy amada Ciudad.

En cuanto al laico carpintero: apruebo con todo el corazón que vaya al Noviciado. Pero será conveniente que V.S.I. tenga la bondad de entenderse con el P. Maestro.

Le ruego un benigno perdón si no respondí a su otra carta, que recibí hacia el final de la Misión de Bieda, porque estaba en el colmo de las fatigas. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús junto a la Sra. Bárbara y toda su piadosa casa. Paso a reiterarme con todo el espíritu.

¹ Cf. Hch 10,14; Ap 8,3-4; Sal 141,2.

² P. Fulgencio Pastorelli de Jesús.

³ Mons. Juan María Moretti.

De V.S.I.
Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 19 de 1754.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

761

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (16)

María Sma. del Cerro – Tuscania, 13 de febrero de 1755.
(Original AGCP).

Le aconseja sobre la educación de su hijo. Su conformidad al divino querer.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

El P. Rector del Retiro del Santo Ángel¹ me ha trasmitido la muy agradable carta de V.S.I., con fecha de 7 del corriente. En ella veo lo que ha hecho Mons. Franci.² No dejo de abandonar cada vez más tanto este como los otros asuntos en el divino beneplácito. Continúo rogando al Señor para que disponga las cosas según su sma. voluntad para mayor gloria de su Sacratísimo Nombre.

Yo le estoy cada vez más agradecido *in Domino* por la gran caridad que la piedad de V.S.I. siempre continúa para conmigo y con toda nuestra pobre Congregación. Tengo gran confianza que, por todo ello, lloverán cada vez más, sobre su muy venerada persona y sobre toda su casa, las más abundantes bendiciones del cielo.

Por ahora no tengo ningún camino abierto para ir a Roma. Pero si Dios bendito lo permite, puede estar muy seguro de que iré a visitar al Sr. Domingo³ y le daré *monita salutis*, según su estado.

La índole de ese joven es muy buena, como óptima ha sido la educación. Pero en Roma hay grandes peligros y, sin embrago, super grandes ocasiones de hacer el bien. No obstante, yo siempre temo y temo mucho, especialmente por la pobre juventud.

Quisiera que una vez al año hiciera Ejercicios Espirituales en el Noviciado de los Jesuitas o en Montecitorio, con los Padres de la Misión, o en otra casa bien conocida por el Sr. D. Juan Francisco,⁴ destinada para tal efecto. Sé lo grande que es su vigilancia, que no dejará de poner sus más eficaces remedios para que viva santamente en su estado, etc.

Si le llega alguna noticia de dicho Mons. Franci, me gustaría tenerla lo antes posible. Tendrá la bondad de dirigirla: Vetralla, Retiro del Santo Ángel, donde iré, si el tiempo es bueno, hacia el sábado que viene.

Agradezco a la Sra. Bárbara su muy digna consorte, con toda su piadosa familia, la caritativa memoria que tienen de mí, su pobre siervo. Le aseguro que en mis frías oraciones, les miraré siempre en las Llagas Smas. de Jesús. Con el debido muy profundo respeto y estima me reitero, como verdaderamente soy y seré siempre.

De V.S.I.

Toscanella, Retiro de Santa María del Cerro, el 13 de febrero de 1755.

¹ P. Lucas Antonio Bianchini de San José.

² Mons. Antonio María Franci, obispo de Grosseto, con quien trataba la fundación de un Retiro en Toscana.

³ Domingo María, hijo del Sr. Sances.

⁴ En el original el nombre aparece abreviado. Ha de leerse “Juan Francisco” y no “Juan Antonio” como señala la primera edición italiana (cf. *Casetti II*, 387).

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

762

SANCES, JUAN FRANCISCO.¹

Orbetello (17)

Santo Ángel – Vetralla, 21 de septiembre de 1755.

(Original AGCP).

Le manifiesta su gratitud por una limosna y le promete oraciones.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Me encuentro precisamente en grado de poder recibir las muy amables ofrendas de V.S.I., tan atento para aliviar mis muy considerables incomodidades a causa del viaje y, como secuela de las mismas, sus caritativas expresiones con la limosna del caballejo,

Desde el Retiro de la Presentación será enviado alguien que vaya a buscarlo para traerlo aquí, al Santo Ángel.

Extenderme ahora en abundancia de agradecimientos con usted, lo consideraría más bien ofender su sincera piedad. Confío que al menos no le desagrada la frialdad de mis pobres oraciones, en las que, débilmente, no me descuidaré de recomendarle al Altísimo, como siempre lo he hecho.

Le encierro en el amabilísimo Corazón de Jesús, nuestro Bien, con su piadosa casa. Respetuosamente me suscribo.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 21 de septiembre de 1755.

Perdone si no escribo personalmente ya que estoy indispuesto y ocupado. Su susodicha santa caridad rogará ante el Altísimo, más que mis frías oraciones.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.²

¹ Aunque esta carta nos ha llegado sin dirección, algunos datos hacen suponer que está dirigida al Sr. Juan Francisco.

² La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por otra mano. La posdata y la firma son del Santo.

763

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (18)

Santo Ángel – Vetralla, 8 de octubre de 1755.

(Original AGCP).

Lamenta no poder tener por mucho tiempo a un señor en sus Retiros. Le agradece cuanto hace por el Noviciado y le da noticias. Explica por qué anticipa el Capítulo Provincial. Procura excusar la actuación poco recta de una persona.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

A mi vuelta a este Retiro, después de la Misión de Ronciglione y Capranica, he encontrado una muy apreciada carta de V.S.I., que incluye la carta de D. Pedro Carascon, que ya se encuentra en nuestro Retiro de Terracina. Dios sabe qué voluntariamente lo mantendría si no fuese por la prohibición de la sagrada Congregación de dejar que convivan los seglares con los religiosos. También está prohibido por nuestras Reglas, excepto para recibirlos para hacer Ejercicios Espirituales.

D. Vicente Grazi estuvo un mes y más en uno de nuestros Retiros, pero no se puede pasar más allá por dichas prohibiciones. Lo mismo se hará con dicho sujeto. ¡Cuánto me duele su desgracia! Pero por otro lado redundo en su provecho espiritual, ¡bastante más que si hubiese adquirido un principado!

Cada vez quedo más edificado y, sobre todo, muy agradecido a su santa caridad y a su piadoso y muy prudente proceder, con relación al Noviciado y a todo lo demás que concierne a la asistencia que su siempre gran piedad presta a nuestro Retiro. Y todo está escrito en letras de oro para la bienaventurada eternidad y, al mismo tiempo, para hacer llover cada vez más abundantes bendiciones, incluso temporales, sobre toda su piadosa casa.

El Hermano Luis¹ es un poco duro y amigo de su opinión, que espero quedará, poco a poco, aniquilada en el fuego del santo amor. Pero V.S.I. haga como mejor le parezca *in Domino*, pues estoy seguro que tiene muy en el corazón que todo salga *iuxta Regulas*, etc.

La muerte de nuestro muy piadoso P. Fulgencio² me ha obligado a anticipar el Capítulo Provincial³ para proveer de Rectores, tanto ese Retiro como el de Paliano –que se fundará seguramente en noviembre próximo–, y mucho más para elegir el Maestro de novicios, etc. En estos días espero a los Capitulares con el Provincial.

Hacia el 25 o el 26 del corriente, estará allí el P. Marco Aurelio,⁴ Consultor, para hacer mis veces en ese Retiro y para hacer la toma de posesión del nuevo Rector que, por otra parte, no se notificará sino hasta algún día después de la fiesta de los Santos. Además se quedará allí hasta junio para dar la más óptima dirección al Noviciado. Al mismo tiempo, creo que se hará una numerosa

¹ Hno. Luis Basili de Santa María, que colaboró en la construcción del Retiro del Noviciado de San José y en otros Retiros.

² El P. Fulgencio Pastorelli de Jesús falleció el 15 de abril de 1755.

³ Se celebró el 13 de octubre de 1755 en el Santo Ángel de Vetralla.

⁴ P. Marco Aurelio Pastorelli.

vestición, en el caso de que vengan todos los postulantes, después de haber rechazado a no pocos, porque no había tanto lugar.

El próximo correo, le pedirán que envíe una calesa al Chiarone⁵ el día previsto, para buscar a dicho Padre y compañeros, para que puedan estar allí en la tarde y no duerman en el campo.

Siento vivamente el proceder de la viuda Zazzera,⁶ que haya correspondido tan mal a quien tanto ha hecho por la casa Grazi. Pero como la caridad de V.S.I., unida a la de los Sres. Petri, Bausani y Guglielmini ha sido muy agradable al Señor, S.D.M. les quiere dar todo el mérito. Sin duda, su bondad habrá sabido compadecer la debilidad de la misma porque, como es tan buena y piadosa, lo habrá hecho sin darse cuenta. El fuego de la santa caridad consume todo lo imperfecto y hace que redunde todo en bien: *diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum.*⁷

Tengo prisa. Le encierro con toda su piadosa casa en el Costado Smo. de Jesús, ya que por este año no tendré la suerte de gozar de su piadosa conversación, a causa de otras de mis graves ocupaciones, tanto por las muchas Misiones que tengo como por otros asuntos de la Congregación. Bien de corazón, me suscribo.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 8 de octubre de 1755, de salida el 25 o el 26 del corriente.

Con mucho afecto, muy indigno y agradecido servidor.
Pablo de la Cruz.

⁵ Río entre Orbetello y Montalto di Castro

⁶ María Aurelia Zazzera, viuda de Fabio Grazi.

⁷ "Para los que aman a Dios, todas las cosas son para bien" (cf. Rm 8,28).

764

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (19)

Santo Ángel – Vetralla, 25 de diciembre de 1756.

(Original AGCP).

Se excusa por no haber respondido a las felicitaciones de Navidad.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Los caritativos deseos de buenas fiestas que la piedad de V.S.I. se ha dignado ofrecerme en su muy apreciada carta, son efecto de su siempre gran caridad hacia mí. Como creía un deber tributarle personalmente, junto a la felicitación por la Solemnidad Navideña también mis más profundos respetos, involuntariamente he faltado a mis deberes *saltem* con la escritura. Me ha privado de ello tanto la lluvia –que me ha retenido aquí–, como mis otras ocupaciones, además de que he tenido que salir para servir a tres Monasterios que hace años que me esperaban. Pero sé que su benignidad habrá compadecido tal falta, a la que he suplido lo mejor que he podido, con oraciones y Smos. Sacrificios, especialmente en la pasada Sacratísima Noche. En ella le he rogado también al divino Infante las más abundantes bendiciones para toda su Ilma. y piadosa casa, como testimonio de la verdadera gratitud que le profeso.

Escribo con gran prisa, cargado de cartas y a punto de salir hoy. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús con toda su devota familia. Con todo respeto, me reitero.

De V.S.I.

[Santo Ángel – Vetralla, el 25 de diciembre de 1756].¹

Si no es demasiado atrevimiento, le ruego que haga saber al P. Rector, que es posible que pronto estén allí dos novicios genoveses. Son muy idóneos, uno sacerdote y el otro clérigo.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ La alusión a la llegada de los dos novicios, junto con la noticia del servicio a tres Monasterios, ayuda a datar esta carta.

765

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (20)

María Sma. del Cerro – Tuscania, 4 de marzo de 1757.

(Original AGCP).

Le notifica que ha aceptado a un postulante que él le presentó. Le habla sobre un religioso y alude a sus viajes.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Con la muy apreciada carta de V.S.I. he recibido el pliego anexo con el tabaco salónico. Como admiro cada vez más su caritativa atención y entrañable afecto para conmigo y toda nuestra Congregación, me siento cada vez más estimulado para rogar al Señor que haga llover mucho más, como vivamente espero, celestes bendiciones sobre su muy amada persona y sobre toda su Ilma. y piadosa casa, tanto en lo espiritual como en lo temporal.

Para ejecutar las muy veneradas órdenes de V.S.I. en favor de su recomendado, he escrito en seguida al Padre Maestro, para que cuando llegue al Noviciado, sea admitido en seguida con los otros novicios.¹

Las informaciones que me da de él su muy digno padre director son óptimas y dan a conocer una extraordinaria vocación. Es noble de nacimiento, tiene un puesto importante en el ejército de Su Majestad y, lo que es más, es muy piadoso y todo de Dios, de joven edad y ha hecho los estudios adecuados. Verdaderamente yo le había excluido, pero por el contexto de la carta del director, en conciencia debo recibirlo para no resistir a la divina voluntad. Le había excluido porque el noviciado estaba demasiado lleno. Dios proveerá, etc.

Adoro los divinos juicios en el viaje del pobre Hermano Silvestre.² Todavía quiero esperar bien de ello. Pero V.S.I. se hace cada vez más rico de méritos. ¡Cuánto me alegro *in Domino!*

Escribo de prisa. El otro día volví de Corneto, me puse a responder las cartas en esta bendita mesita y todavía no he terminado. Mañana a buena hora salgo para el monasterio de Valentano. ¿Qué dice usted? ¿Acaso no es esta una vida como la de los zingaros, hacer el hatillo cada poco, ahora aquí, ahora allá? ¡Paciencia!

Mis más cordiales saludos en Jesucristo para la Sra. Bárbara y toda la casa, a la que miro y miraré siempre, junto a V.S.I., que es la cabeza, en el Costado Smo. de Jesús. Mis saludos también para el Sr. Petri, etc. Con profundo respeto y veneración, de verdadero corazón, me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Cerro, el 4 de marzo de 1757.

¹ Joaquín Hosusan de San Miguel. A pesar de su joven edad, ejercía como ingeniero de las tropas del Rey de Nápoles. Abandonó la Congregación en 1762. Su director se llamaba P. D. Flavio.

² Hno. Silvestre Baffetti de Jesús.

A mi vuelta le daré noticias de la buena hijita del Sr. Curzio³ y les escribiré a los dos.

También he respondido a la carta de Capua, *omni meliori modo*.⁴ Espero que el sujeto que escribe quedará contento *in Domino*.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.⁵

³ Se trata de Camila, postulante en el monasterio de las Dominicas de Valentano.

⁴ "De la mejor manera".

⁵ En la primera edición italiana no constaba la firma, que sí se encuentra en el original (cf. *Casetti II*, 390-391).

766

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (21)

María Sma. del Cerro – Tuscania, 14 de marzo de 1757.

(Original AGCP).

Ha tenido que interrumpir de su predicación en el Monasterio de Valentano. Habla de la vocación religiosa de una hija del bienhechor Curzio Petri.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

He procurado servir a ese piadoso Monasterio de Valentano del mejor modo que he podido. Aunque debido a las nieves caídas y la desorbitante rigidez a la que está expuesto ese pueblo, han resurgido mis inflamaciones y dolores de articulaciones, por lo que no he podido cumplir perfectamente la obra. Sin embargo, espero que a esas buenas religiosas –aunque afligidas por mi partida al no haber estado más que siete días– les haya servido de provecho de todos modos y hayan quedado iluminadas para crecer cada vez más en esa alta perfección, en la que les he encontrado muy adelantadas.

La Sra. Camila es un alma toda de Dios, como vivamente espero. Está muy ansiosa por vestir el hábito religioso lo antes posible. Para ello actualmente se encuentra en prueba. Por tanto, sería óptima compensación consolarla al menos el próximo octubre, como también le escribo al Sr. Curzio.

Espero que V.S.I. haya recibido la respuesta que le entregué a nuestro Hermano Domingo.¹ Escribo con la cabeza confundida, que todavía está en marcha la inflamación, por lo que debe perdonar los errores. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús con toda su piadosa casa. Con el más profundo respeto y veneración, me reitero.

De V.S.I.

Toscanella, Retiro de Santa María del Cerro, el 14 de marzo de 1757.

Todavía no ha habido ocasión para enviar el vaso de rapé al Sr. Canónigo Pieri a Vetralla. En cuanto la haya, se enviará puntualmente.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Hno. Domingo Pompei de San Francisco Javier.

767

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (22)

María Sma. del Cerro – Toscana, 2 de abril de 1757.

(Original AGCP).

Sobre la vocación de la hija de Petri. Inminentes predicaciones. Le desea santas fiestas pascuales.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Me alegra mucho en el Señor que V.S.I. esté dispuesto a cooperar para el provecho espiritual de la Sra. Camila. En el mismo correo en que le escribí a usted, escribía también con similares sentimientos al Sr. Curzio. En el caso de que se hubiese perdido mi carta, le suplico se lo comunique.

Añadía en la carta que escribía al mismo, que dicha Sra. Camila deseaba llevar el nombre de María Catalina del Divino Amor. Pero rogaba que tal nombre fuese presentado por su muy digno padre a la Piora, sin mostrar que viniese de ella. Como yo me he hecho garante para obtener tal gracia del Sr. Curzio en su nombre, así pago también con él la deuda que, de palabra, he contraído con la misma.

Creo que el domingo *in Albis*, se comenzará la Misión en esta ciudad de Toscanella, para después continuar la campaña en otros lugares.

La buena Pascua se la desearé al celebrar el Solemne Aniversario en estos Smos. Días de la Muerte de nuestro Adorable Salvador. *Si compatimur; et conglorificabimur.*¹

Escribo de prisa. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús junto a la Sra. Bárbara y toda su piadosa casa. Con todo respeto y estima, con la más profunda sumisión, me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Cerro, el 2 de abril de 1757.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ “Si sufrimos con él, seremos también glorificados con él” (cf. Rm 8,17).

768

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (23)

Santo Ángel – Vetralla, 2 de julio de 1757.

(Original AGCP).

Pide excusas por su largo silencio. Noticias de próximas fundaciones.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Muy amado y reverenciado Sr. D. Juan Francisco: ¿no se lamenta de mi largo silencio? Espero que no, porque su caridad podrá pensar que hace solo un poco que he puesto el pie firme en este Sagrado Retiro, después de dar la última Bendición Papal en la última fiesta de Pentecostés. En cuanto he llegado aquí me he puesto bajo cuidados por orden de los médicos, además, ahogado por montones de cartas y no pocas ocupaciones. ¿Pero de qué sirven estas justificaciones si, por gran experiencia, conozco la gran caridad de V.S.I.?

Ahora basta. Hoy, que puedo respirar un poco después de tantas cartas –aunque también he tenido una buena mañana en la mesita–, quiero darle noticias, como hago en esta, de dos Retiros¹ que se fundarán pronto. Uno está a unas 15 millas de Roma, en un alto y bello monte –desde donde se ve toda esa metrópolis del mundo– y que se fundará en otoño, pues ya está estipulado el documento de cesión *et reliqua*. Allí podrán estar doce religiosos o más. El otro se fundará en primavera, cerca de Todi, también en un buen lugar y soledad. Roguemos al Señor que bendiga sus obras y provea de santos operarios, etc.

Han tocado ya las Horas de Sexta y Nona. Termino y le abrazo en el Costado Smo. de Jesús, en el que miro a su bendita familia en mis frías oraciones, etc. Con profundo respeto, me suscribo.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 2 de julio de 1757.

Muy indigno siervo, muy agradecido.

Pablo D. †

¹ El Retiro de Monte Cavo. El Retiro cerca de Todi no se pudo fundar.

769

SANCES, JUAN FRANCISCO.¹

Orbetello (24)

Santo Ángel – Vetralla, 4 de marzo de 1758.

(Original AGCP).

Le notifica que ha sido confirmado General de la Congregación. Le ruega que continúe en su caritativo oficio de síndico.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

La providencia del Señor dispone que yo me someta reiteradamente al peso de Prepósito de nuestra Congregación, el P. Marco Aurelio lleva el nuevo cargo para él de Provincial y el P. Tomás el de Procurador General.²

He juzgado que era mi preciso deber notificárselo a V.S.I. para renovarle, no solo el seguro testimonio del verdadero perpetuo agradecimiento que inalterablemente le profeso, sino también para recomendarle que continúe en el caritativo oficio como nuestro síndico, tal como acostumbra. Este empleo, por una parte empeñará a la Congregación a encomendarle en sus pobres oraciones al Altísimo y por otra, le prometo que servirá para mover a la divina bondad para que llueva sobre usted y su piadosa casa la afluencia de sus celestiales misericordias.

Quiero manifestarle todo esto al mismo tiempo que le encierro en las Llagas Sacratísimas de Jesús Crucificado y le suplico que presente mis respetos a sus señores domésticos y, con cordial estima y respeto, me ratifico.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 4 de marzo de 1758.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.³

¹ Aunque esta carta nos ha llegado sin dirección, algunos datos hacen suponer que está dirigida al Sr. Juan Francisco.

² Se trata del III Capítulo General, celebrado del 22 al 25 de febrero de 1758 en el Santo Ángel de Vetralla.

³ La carta fue dictada por Pablo. Solo la firma es del Santo.

770

SANCES, JUAN FRANCISCO.¹

Orbetello (25)

Santo Ángel – Vetralla, 1º de agosto de 1758.

(Original AGCP).

Se alegra de que haya ido al Retiro de la Presentación con otro bienhechor. Desea que haga visitas más frecuentes.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Para ejecutar sus más apreciadas órdenes, aquí le envío la carta de respuesta, que V.S.I. se dignará consignar a quien se la ha recomendado. Supongo que será el Sr. Comandante de Artillería, a quien –si no fuese demasiado mi atrevimiento– le pediría que presentara mis más cordiales y reverentes saludos *in Domino*.

He agradecido en Jesucristo saber que ha ido con nuestro Sr. Curzio al Sagrado Retiro del Monte. Desearía que no fuesen tan raras sus caritativas visitas porque siempre serían provechosas, especialmente para la nueva construcción del Noviciado, que deseo sea pronto perfeccionada para pura gloria del Señor. Espero que la divina misericordia proveerá con altos socorros, como siempre ha sucedido en nuestras cosas, siendo que, para tal obra, V.S.I. es el procurador y administrador de Jesucristo, que tiene un gran banco para pagar puntualmente a quien hace créditos por sus obras excelsas. Tenga como fundamental cuanto le digo.

En mis frías oraciones, no dejo ni dejaré nunca de mirarle en el Costado Smo. de Jesús junto a su piadosa señora consorte y devota familia, para la que imploro del Señor las más abundantes bendiciones del cielo. Mientras, reitero cada vez más mi verdadera servidumbre y gratitud. Saludo también al muy digno Sr. Curzio. Con el más profundo respeto de estima y veneración me suscribo.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 1º de agosto de 1758.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Aunque esta carta nos ha llegado sin dirección, algunos datos hacen suponer que está dirigida al Sr. Juan Francisco.

771

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (26)

Santo Ángel – Vetralla, 23 de junio de 1759.

(Original AGCP).

Le pregunta cómo puede cobrar un legado que han dejado a la Congregación y le encarga hacerlo en su nombre.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Tomo honesta confianza para hacer presente a V.S.I. como ya hace algún tiempo recibí una carta que me hizo llegar un tal Sr. José Longo, que firma como Iseppo Longo, Notario Público en Venecia, con fecha del pasado 6 de enero. En ella me notifica que habiendo pasado de aquí a la otra vida el Ilmo. Sr. Conde Jorge Azzo Migliorucci, Conde de Petrella, su testamento –que se encontraba antes entre sus actas– fue hecho público por dicho Sr. Notario. En sus disposiciones se encuentra un legado en beneficio de nuestra Congregación de tres mil escudos en moneda florentina. El Sr. Notario me mandó copia auténtica de tal legado, del que también yo transmito a V.S.I. otra copia fiel. Ruego a su gentileza la lea con alguna reflexión y después me sugiera la manera, orden, modo y canal conveniente, prudente y oportuno, que debería seguirse para percibir esa suma con seguridad.

Lo mejor sería que su amorosa cortesía se dignase hacer algunas diligencias para tener alguna luz mayor en Florencia, en relación con estos Sres. Migliorucci. Basta. Me someto totalmente a su prudente discernimiento y dirección, como aquel que puede iluminarme en este sentido y contribuir a la realización de este asunto.

Perdone de gracia la molestia, que confío emprenderá más que voluntariamente por la Pasión de Jesucristo. Le renuevo mis acostumbrados abundantes agradecimientos, le encierro en las Llagas del Crucificado y le ruego presente mis respetos a los señores de la casa. Con plena estima, me reitero.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 23 de junio de 1759.

Le ruego que se sirva de las facultades como síndico para cobrar, si es posible, en nombre de la Congregación y en el mío, el legado descrito, etc. Saludo en el Señor a la Sra. Bárbara y a toda la Ilma. Casa y de corazón me reitero cada vez más.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.¹

¹ La carta fue dictada por Pablo. La posdata y la firma son del Santo.

772

SANCES, JUAN FRANCISCO.¹

Orbetello (27)

María Sma. del Cerro – Tuscania, 6 de enero de 1760.
(Original AGCP).

Razones por las que no ha ido a Montalto.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Creía que tendría que pedirle en este mismo correo que me hiciera la caridad de enviar para este pobre viejo muy debilitado alguna comodidad² para llegar hasta Montalto, pero ayer llovió aquí todo el día y hoy amenaza no poco.

Quería estar en Montalto el miércoles por la tarde, para llegar allí el jueves siguiente, pero mis designios se han ido en vano. Así pues, convendrá esperar otro momento. No sé si este invierno iré ya, porque tengo entre manos otros asuntos de mayor urgencia.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús. Con todo respeto y estima, de prisa, me reitero.

De V.S.I.

Toscanella, Retiro del Cerro, el 6 de 1760.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Aunque esta carta nos ha llegado sin dirección, algunos datos hacen suponer que está dirigida al Sr. Juan Francisco.

² Con “alguna comodidad”, se refiere a una calesa.

773

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (28)

Santo Ángel – Vetralla, 28 de junio de 1760.

(Original AGCP).

Le asegura las oraciones por su esposa enferma y le aconseja ungrle con aceite de la lámpara del Smo. Sacramento. No le agrada cumplimentar a nuevos esposos.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

En cuanto leí la venerada carta de V.S.I. que me presentó ayer tarde el Sr. Marco Antonio Marini de Vetralla, me fui en seguida al coro a encomendar al Señor la salud de la Sra. Bárbara, que me preocupa mucho. Aunque mis oraciones no sacan una araña del agujero, sin embargo, tengo viva esperanza en la Pasión Sma. de Jesucristo que pronto recuperará completamente la salud. Si cuanto llegue esta mía no se hubiese curado, haga untar un poco de algodón en la lámpara del Smo. Sacramento y, la misma señora, después de haber recitado un *Pater* y *Ave* al Santísimo., con el pulgar de la mano derecha mojado en el aceite de la lámpara *ut supra*, se haga por sí misma, con viva fe, un signo de cruz en el pecho y también en la frente y tenga muy viva fe de quedar curada. *Virtus de illo exhibat, et sanabat omnes.*¹ También yo, desde aquí, como pobre sacerdote, le he dado la bendición para su salud, etc.

Como cuando se hizo el tratado del matrimonio yo estaba en Misión y no tuve la más mínima noticia, me llegó de sorpresa cuando supe el desenlace por la llegada de los esposos y no creía que pudiera haberlo llevado a cabo su última señora hija. Pero adoro la divina disposición. Y, aunque las formalidades que se hacen a los nuevos esposos no convienen a mi profesión, cosa que excuso hacer constantemente en otras ocasiones, —especialmente en el desposorio de la b. m.² de D. Fabio Grazi,³ mi piadoso penitente y gran bienhechor que, no habiendo en Italia casa más benemérita de nuestra Congregación que esa, sin embargo, me excusé con toda firmeza—, a pesar de ello, si no tengo que hacer en la semana que viene un viaje urgente para servicio de Dios, procuraré ir a Vetralla y por algunos momentos haré una visita a la Sra. Teresa⁴ y le daré *monita salutis*, tanto para la conducta interna como la externa, que si los pone en práctica, como espero, será feliz en esta y en la otra vida por siempre.

Ella ya está bien provista de saludables advertencias paternas y maternas que tendrán infinitamente más eficacia que las mías. No obstante, como testimonio de la servidumbre y gratitud que le profeso y profesaré siempre, pasaré lo antes posible, aunque con poca resistencia por los santos fines que Dios sabe.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús con la Sra. Bárbara y toda su muy respetada casa y, deprisa, paso a reiterarme con todo respeto y estima.

¹ “Salía de él una fuerza que los curaba a todos” (cf. Lc 6,19).

² Buena memoria.

³ Hermano de Inés Grazi.

⁴ María Teresa, la hija menor de D. Juan Francisco Sances, se casó el 27 de mayo de 1760, con el Sr. Leopoldo Zelli, de Vetralla, bienhechor y síndico del Retiro del Santo Ángel.

De V.S.I.
Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 28 de junio de 1760.

Muy indigno servidor, muy respetuoso y agradecido.
Pablo de la Cruz.

774

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (29)

Santo Ángel – Vetralla, 15 de agosto de 1760.

(Original AGCP).

Le consuela por la muerte de su esposa. Ponga a su familia bajo la protección de María Sma. Consejos para vivir en el estado de viudedad. Su celo por el retiro de sus religiosos.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Siento por sus muy estimadas cartas el feliz paso a mejor vida de la buena alma de la Sra. Bárbara.¹ Me alegra saber de su piadoso final, en correspondencia a la bondad de su vida, a pesar de que a mí todavía me pesa su muerte.

Ánimo, muy querido Sr. Juan. El Apóstol nos avisa para que no nos entristezcamos tanto, *sicut et ceteri, qui spem non habent*.² Comprendo muy bien que no es posible no sentir la pena, porque la humanidad quiere hacer su parte, pero el espíritu, animado por la fe y la esperanza, debe poner freno a la humanidad enferma, resignándose en todo al divino beneplácito. *Obmutui, et non aperui os meum*,³ decía David y ¿por qué? *Quoniam tu fecisti*.⁴ lo mismo diga usted al Señor.

En cuanto a su familia, póngala bajo el cuidado y protección de María Sma. que hará de verdadera Madre como hizo con Santa Teresa cuando, después de la muerte de su madre carnal, la tomó en su lugar y como tal la experimentó siempre en toda su vida.

Muy querido Sr. Juan: ahora es el momento de consagrarse totalmente al Altísimo y de hacer que su corazón no viva para otro afecto sino para el del amado Redentor ya que, en este momento, su corazón no está dividido. El Apóstol nos dice que *qui cum uxore est, sollicitus est quae sunt mundi, quomodo placeat uxori, et divisus est*.⁵ Al contrario, *qui sine uxore est, sollicitus est quae Domini sunt, quomodo placeat Deo*.⁶ Y hablando de la viuda (y lo mismo se debería decir del viudo), dice así: *speret in Domino, et instet obsecrationibus nocte ad die*.⁷ Por tanto, ¡esto es lo que actualmente desea de usted el Altísimo! Si antes atendía a la oración mental, ahora es el momento de entregarse más a propósito. Lo mismo digo de las santas lecturas, del retiro según su estado, etc. Si así lo hace, el Señor le dará sus santas luces para educar cristianamente *in timore Dei*⁸ a su familia y su alma crecerá cada vez más en el santo divino amor.

¹ Bárbara Fantungheri, fue sepultada el 5 de agosto de 1760.

² “Como los que no tienen esperanza” (cf. 1Tes 4,13). Palabras subrayadas en el original, así como las siguientes.

³ “Enmudezco y no abro la boca” (cf. Sal 39 (38),10a).

⁴ “Porque eres tú quien lo ha hecho” (cf. Sal 39 (38),10b).

⁵ “El que tiene esposa se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su mujer, y anda dividido” (cf. 1Cor 7,33-34).

⁶ “El que no tiene esposa se preocupa de los asuntos del Señor, buscando contentar al Señor” (cf. 1Cor 7,32).

⁷ “Espere en Dios y persevera en las súplicas de noche y de día (cf. 1Tm 5,5).

⁸ “En el temor de Dios”.

En cuanto al P. Cándido:⁹ una vez consideras bien las cosas, veo que es oportuno que vuelva al Retiro, ya que para ir de mal clima a otro mejor, no hay tanto peligro. Basta que tome las necesarias medidas que escribo, tomando caldo durante unos diez días, etc. No puedo permitir este ejemplo en la Congregación, que podría abrir un camino al enfriamiento. Le aseguro que si no hubiera sido más que su persona, ni siquiera se habría permitido permanecer allí tanto, pero no se hace más a otros.

Aquí no dejamos de encomendar al Señor a su señora consorte. Las cien Misas ya se van celebrando. Pero yo, ni siquiera esta mañana he podido decir Misa, pues me conviene permanecer en el lecho por mis acostumbrados dolores.

No se me ocurre otra cosa sino saludarle también de parte del P. Juan Bautista, el P. Rector y el P. Juan María. Le dejo en el Sagrado Corazón de Jesús y me reitero.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 15 de agosto de 1760.

Haga el favor de entregar al P. Cándido la que incluyo.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo D. †¹⁰

⁹ P. Cándido María Costa de las Smas. Llagas. Había ido a asistir a la Sra. Bárbara y el Sr. Juan Francisco deseaba que permaneciese en su casa todavía algún tiempo.

¹⁰ La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por el P. Juan María Cioni. Solo la firma es del Santo.

775

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (30)

Santo Ángel – Vetralla, 27 de agosto de 1760.

(Original AGCP).

Se libere del abatimiento tras la muerte de su esposa. Prosiga con las obras de caridad. Consejos para el gobierno de la casa.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Compadezco de todo corazón el abatimiento de su espíritu, pero la parte superior debe ordenar virilmente a la inferior y, con gran constancia, retomar el gobierno y peso de su casa, entretenerse santamente, salir a menudo por la ciudad y ayudar a todos, como hacía antes, con sus buenos consejos y misericordia con los pobrecillos. *Vince, entonces, teipsum.*¹

También San Francisco de Sales en sus tribulaciones iba a confortarse con el Mons. Obispo de Belley, su hijo espiritual y penitente. Haciéndose un poco de sagrada violencia al principio y ocupándose en los asuntos domésticos, como en justicia está obligado, dentro de pocos días se encontrará aliviado y acaso como antes.

Ánimo, muy amado Sr. Juan Francisco, *nolite* (le diré con San Pablo), *nolite contristari sicut ceteri, qui spem non habent.*² La muy piadosa difunta está bastante mejor que en este mundo. Su preciosa muerte, el testimonio de la preocupación por los pobres, son signos más seguros que las revelaciones de las beatas. De modo que *gaudeamus in Domino*³ y bendigamos siempre al Señor, para que le haya hecho caer en el seno amoroso de sus divinas misericordias, como un fruto maduro para la mesa de la gloria.

Para el gobierno interno de su familia está la Sra. Catalina⁴ que está preparada para gobernar tres Monasterios, por su prudencia, modestia y piedad bien conocida.

Mientras tanto, el Sr. Domingo se preparará, bajo su dirección y rigurosa disciplina, para llevar después el peso de la hacienda y entradas, etc. Pero, a mi parecer, todavía no es el momento de darle el manejo, hasta que no haya signos bien claros y palpables de su proceder, porque para la juventud se requiere una larga prueba y disciplina de piedad, porque la experiencia enseña que dar el gobierno demasiado pronto a los jóvenes es causa de su ruina y hace caer a las casas más ilustres.

Dios bendito le dará abundantes luces para que se regule bien, si continúa como espero, en sus acostumbrados ejercicios de oración y Smos. Sacramentos, etc. Yo no dejo ni dejaré de hacerle partícipe de mis pobres oraciones y a toda su piadosa casa, a la que cada vez más encierro en las Llagas Smas. de Jesús. Con profundo respeto y veneración me reitero de verdadero corazón.

¹ "Véncete a ti mismo".

² "No os aflijáis como los que no tienen esperanza" (cf. 1Ts 4,13).

³ "Alegrémonos en el Señor" (cf. Flp 4,4).

⁴ Catalina junto a su hermana Francisca pasó un periodo de prueba en el monasterio de las Carmelitas de Vetralla, pero, a diferencia de Francisca, volvió a su casa.

De V.S.I.
Retiro del Santo Ángel, el 27 de agosto de 1760.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

776

SANCES, JUAN FRANCISCO.¹

Orbetello (31)

Santo Ángel – Vetralla, 27 de septiembre de 1760.

(Original AGCP).

Sentimientos de humildad. Da explicaciones sobre una carta al Vicario General de Orbetello. Reitera el buen concepto que ha tenido siempre de esa ciudad.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Al mismo tiempo que le doy a V.S.I. las más humildes y muy vivas gracias en Jesucristo por la caridad que se digna continuarme –especialmente por las noticias que me presenta en su muy venerada carta, que he recibido en el correo ordinario–, tengo el honor de decirle reverentemente que, con todo el corazón y con todo el espíritu, me uno a su consejo con relación a mi carta dirigida a ese Sr. Vicario General. Aunque, a mi parecer –y al parecer de los Padres más ancianos y doctos de este Retiro, con los que le he aconsejado con mucha ponderación–, ha parecido comúnmente, que había sido escrita con toda moderación, sin hacer ver a ese Sr. Vicario General otra cosa sino los hechos –todos muy veraces– para que quedase iluminado y no acarrese ulteriores molestias ni a mí ni a ese pobre Retiro, especialmente ahora que me encuentro en los más graves y urgentes asuntos que haya nunca tenido en toda mi pobre vida y que tienden todos al mayor servicio de Dios y provecho espiritual de todos nuestros prójimos.

De todos modos, así como el Espíritu Santo recomienda en las Sagradas Cartas no hacer nada sin consejo: *Fili, sine consilio nihil facias*,² y en otro lugar: *Ego sapientia habito in consilio*,³ primero pues, sobre este fundamento, ruego y suplico con el rostro en el polvo a la piedad de V.S.I. que ponga en práctica su muy prudente sentimiento y entregue a las llamas esa carta. También, para evitar la irritación que, no obstante la antedicha moderación, podría aportar debido a los hechos muy veraces. Pero siempre ha sido escrita por mí, de quien no puede salir sino mal. A tal efecto, le suplico de nuevo que la rompa o la queme, por amor de Dios, por quien nada se puede negar. Y me dará una consolación muy grande, cuando se digne notificarme que lo ha hecho y le estaré siempre agradecido en el Señor.

2º Temo que el amor propio pueda sugerirme las justificaciones a los otros puntos de las muy veneradas cartas de V.S.I. Como sé que es punto de gran perfección –y lo enseño también a los demás– no justificarse nunca, sino en los casos exceptuados para el mayor servicio de Dios y del prójimo, es mejor medida ejercitar la virtud de una vez para siempre y sepultar todo a los pies de la Santa †.

¹ Aunque esta carta nos ha llegado sin dirección, algunos datos hacen suponer que está dirigida al Sr. Juan Francisco.

² “No hagas nada sin aconsejarte” (cf. Sir 32,19). Palabras subrayadas en el original, así como las siguientes.

³ “Yo, la sabiduría, habito en el consejo” (cf. Pr 8,12).

Digo solamente (y termino) que bien sé que nuestros operarios apostólicos deben ser encinas y no cañas, como santamente dice V.S.I., y me parece entender la clave. Espero que a esto tiendan todos mediante los ejercicios prescritos por nuestras Santas Reglas. Únicamente yo no les dejo el ejemplo puesto que verdaderamente no soy solamente arundíneo,⁴ sino caña de paja que enseguida se marchita en el pantano donde ha nacido. A tal efecto, tengo motivo para magnificar la misericordia de Dios que me ha conservado con su Mano Omnipotente, para que no perezca esa caña de paja en tantos vientos perniciosos que han soplado contra mí en este clima que, por ser tan nocivo para mí, me veré obligado a escapar de él, ya que tales vientos amenazaban quitarme la vida civil (y por ellos *non stetit*),⁵ sino también la natural, por las angustias tan grandes que *conturbabant viscera mea*.⁶ Son claros y verídicos testimonios las frecuentes y muy peligrosas enfermedades que he sufrido.

Pero dejemos de hablar de otra cosa y vayamos al punto de los Ilmos. y Respetados Sres. de Orbetello. Lo que yo he escrito sobre este punto, mi intención no ha sido nunca tocar la honestidad y honorabilidad de sus antepasados, porque ni siquiera los he conocido y tengo de ellos todo el concepto y veneración. Ha sido solamente para hacer ver al Vicario General cómo estaba hace años esa ciudad, que estaba mal, muy mal, y lo saben mis pobres fatigas y angustias de las primeras Misiones que allí hice. Además, no me he servido de otra noticia, que de aquella que corría por los pueblos cercanos y lejanos, que hablaba de Orbetello como (por así decirlo) de una pequeña Ginebra.

Pero yo, en los pueblos a los que he anunciado la divina Palabra, he hablado con tanto concepto, estima y edificación de esa ciudad, que se hacían cruces, por así decirlo, como maravilla por escucharme hablar de tal modo. Y algunos decían: ¿Pero cómo es posible eso? Así es, decía yo, y diré siempre. ¿Pero cómo ha sido posible tal cambio? La misericordia de Dios respondía yo. Y ellos: Sí es verdad, pero desde que está allí vuestro Retiro. Sobre esto no sabía qué responder.

He sido demasiado extenso y le ruego que me perdone. Si no hay recursos de importancia, no será necesario el atestado de ese Ilmo. Público que le supliqué el correo pasado.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús. Con el más profundo respeto, veneración y estima, me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 27 de septiembre de 1760.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

⁴ Pablo se refiere a la parábola bíblica sobre Juan Bautista (Mt 11,7). La palabra caña aparece dos veces en el relato de la Pasión, en la escena de la coronación de espinas (Mt 27,27-30). El término bastón de caña, sostén de caña, es decir, arundíneo se usa también en 2Re 18,21 y en Is 36,6.

⁵ "No permaneció en pie".

⁶ "Se inquietaban mis entrañas" (cf. Lam 2,11).

777

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (32)

San Eutiquio – Soriano, 6 de octubre de 1760.

(Original AGCP).

Preocupación por la observancia de las Reglas y la independencia de la Congregación.

I.C.P.

Ilmo. Sr., [Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia].

Tras recibir su muy apreciada carta firmada el 3 del corriente, como me encuentro aquí en Sagrada Visita cargado de ocupaciones, para no olvidarme, ya que tengo tiempo en este momento, le notifico que V.S. no dice bien al afirmar que las Constituciones están fundadas en su Acta Pública, porque el gran Padre de las Luces, antes, muchos años antes de que yo hubiese tenido la gran desgracia de tener noticia de esos lugares, S.D.M. ya las había inspirado y hecho escribir por orden de mi santo Obispo.¹ Vea pues qué mal fundada está esa afirmación.

Los dos puntos esenciales de ese Documento, me parece que ya se los he remarcado y se los he escrito. Yo no puedo regularme sino *iuxta regulas approbatas a Sancta Sede*. Suplico con el rostro en el suelo a Sus Señorías Ilmas. que quieran dignarse esperar a que yo llegue a nuestro Retiro de la Presentación y allí complacerse en tomarse la caritativa molestia de venir a entrevistarse conmigo, pero no en Orbetello. Espero que quedarán convencidos. Si quieren poner en pie una controversia, cosa que yo no querría, sin embargo, accederé, mientras sea ante un juez competente.

Tengo confianza en Dios que no se llegará a esto, porque cuando tengan a la vista nuestro Breve y los otros Requisitos de Roma, quedarán muy satisfechos, tanto más, que yo estoy cada vez más dispuesto a servir a sus almas, *iuxta regulas nostras*, y no de otra manera, etc.

Esta es la última carta que escribo sobre este asunto, que no requiere ni respuesta ni réplica.

Tengan la bondad de esperar a mi vuelta, que procuraré sea lo más pronto posible, pero que no podrá ser en invierno debido a mi debilidad, pues he llegado aquí más muerto que vivo. Con profundo respeto y veneración me suscribo de corazón.

De V.S.I.

Soriano, Retiro de San Eutiquio, el 6 de octubre de 1760, de salida lo antes posible.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo D. †

¹ Mons. Francisco María Arborio de Gattinara.

778

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (33)

Santo Ángel – Vetralla, 13 de diciembre de 1760.

(Original AGCP).

Se humilla con vivo afecto de gratitud. Felicitaciones navideñas.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

La gratitud, que es tan según el Corazón de Dios,¹ me obliga a humillar ante V.S.I. este pequeño tributo de muy feliz augurio de toda prosperidad, tanto espiritual como temporal, en la próxima Solemnidad Navideña. En ella, tanto por mi parte como por la de mis pobres religiosos, no se dejará de implorar al divino Verbo Humanado toda plenitud de gracias y dones celestes en nuestras frías oraciones y Smos. Sacrificios. Especialmente en esa Sacratísima Noche más clara que el día² tampoco dejaré yo, miserable a quien tocará la solemne celebración de los divinos Misterios, no dejaré, dije, de colocar su piadoso corazón y el de toda su bendita familia, bajo el purísimo manto de María Sma., para que ella la ofrezca a su divino Infante Cristo Jesús, para que le colme de todas las celestes bendiciones.

Agradezca V.S.I. la pequeñez del tributo, pero presentado con grande y sincero afecto. Al mismo tiempo que manifiesto a su mérito mis infinitos agradecimientos, con muy profundo respeto, paso a reafirmarme.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 13 de diciembre de 1760.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Cf. Col 3,15; Lc 17,12-18.

² Cf. Sal 139 (138),13.

779

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (34)

María Sma. del Cerro – Tuscania, 2 de abril de 1762.

(Original AGCP).

Le anima a alegrarse en las tribulaciones. Son indicio de que agrada a Dios.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Ayer por la mañana, poco después de mediodía, llegamos a este Retiro. Ciertamente, hemos tenido dos jornadas de tiempo disparatado. *Benedictus Deus, qui eripuit nos de tantis periculis*,¹ etc.

Además, no tengo palabras para expresar la gratitud que profeso a V.S.I. por muchos motivos. Pero le aseguro que no me olvido de usted en el pequeño capital de mis pobres y muy frías oraciones. Cuanto más pienso en su conducta espiritual, mayor motivo tengo de alegrarme *in Domino*. Quisiera que también usted se alegrase y gozase mucho. Motivo para hacerlo lo tiene porque yo, con todo fundamento, puedo proponerle como motivo de alegría las palabras del Santo Arcángel Rafael a Tobías: *Et quia acceptus eras a Deo, necesse fuit ut tentatio probaret te*. Note de gracia ese necesse fuit y la palabra tentatio, que significa todo tipo de tribulación,² etc.

¡Cuánto debemos bendecir y magnificar la divina misericordia, que no permite que sintamos ningún contento, es más, que mezcla la absente en todo lo que podría alegrarnos y hacernos gozar! Esta es una de las máximas gracias que S.D.M. comparte a sus preferidos.

Alimentémonos pues de la divina voluntad y bauticémonos a menudo en este baño del Espíritu Santo,³ que es un baño completamente de fuego de santo amor. *Quotiescumque nos ipsos Divino Beneplacito resignamus, in Spiritu Sancto baptizamur, filiique Dei efficimur*.⁴

El P. Juan Bautista le saluda en el Señor y yo le abrazo reverentemente en el Corazón purísimo de Jesús con toda su bendita familia. Con toda la veneración y muy profundo respeto, me reitero.

De V.S.I.

Toscanella, en el Retiro de Santa María del Cerro, el 2 de abril de 1762.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ “Bendito sea Dios, que nos libró de tan grandes peligros” (cf. 2Cor 1,3.10).

² Palabras subrayadas en el original.

³ En la primera edición italiana faltan las palabras “del Espíritu Santo” (cf. *Casetti II*, 404-405).

⁴ *Cada vez que nos resignamos al divino beneplácito, somos bautizados en el Espíritu Santo, y nos hacemos hijos de Dios*. La sentencia está tomada de Juan Taulero (Divinas Instituciones, n.13).

780

SANCES, JUAN FRANCISCO.¹

Orbetello (35)

Santo Ángel – Vetralla, 20 de diciembre de 1763.

(Original AGCP).

Intercambia felicitaciones navideñas. Espera que dos de sus hijas se hagan religiosas en el Monasterio de Vetralla.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Los felices deseos que se digna presentarme en la próxima Solemnidad Navideña son efecto de su siempre gran caridad. Como espero que habrá recibido en el correo ordinario la mía muy humilde en testimonio de la servidumbre y verdadera gratitud que le profeso, no me queda sino desearle un muy feliz comienzo de año, acompañado de muchos otros y todos abundantes de obras santas y abundantes bendiciones espirituales y temporales. Especialmente para que pueda ver a toda su piadosa familia en el estado que será más conforme al mayor servicio de Dios y su eterna salvación.

Tuve la suerte de escuchar a sus dos buenas hijas² mientras di el último pasado otoño los Ejercicios al monasterio de Vetralla. Por la bondad de sus vidas, concebí esperanzas de que debieran quedarse allí como Esposas consagradas al Rey de los Reyes. Dios sabe cuánto placer tendría *in Domino*, especialmente de la Sra. Francisca, ya que, a mi parecer, mejor monasterio no pueden encontrar, y V.S. tendrá el honor de haber donado dos de sus hijas como esposas del Rey del cielo.

Y para no molestarle más, le encierro cada vez más en el Corazón dulcísimo de Jesús. Con toda la plenitud de estima y profundo respeto, me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 20 de diciembre de 1763.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Aunque esta carta nos ha llegado sin dirección, algunos datos hacen suponer que está dirigida al Sr. Juan Francisco.

² Francisca y Catalina Sances.

781

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (36)

Fragmento A.

Santo Ángel – Vetralla, marzo de 1764.¹

(Original AGCP).

Quiere que sus religiosos vayan a Orbetello solo excepcionalmente. Desea predicar una Misión en la ciudad.

[...]

Cuando llegó aquí ayer tarde el P. Juan María, pensado y repensado, nos hemos dado cuenta de que este año no se puede servir a las monjas.²

Ya que he dicho en esta carta que *utinam* que nuestros religiosos no tuviesen casa para estar en Orbetello, ahora añadido el motivo y la razón de esto. Cuando yo era Rector del Retiro de la Presentación, enviaba muy raras veces y por gran necesidad a mis religiosos a Orbetello y a otros lugares. Entonces nuestro Retiro estaba en altísimo concepto de todos. Lo mismo cuando era Rector el P. Fulgencio,³ de santa memoria, que seguía punto por punto mis muy indignas pisadas. Todos tenían mucho concepto de los religiosos y no había las presentes habladurías y persecuciones que hay ahora.

Por tanto, ruego y suplico mucho a V.S.I., como nuestro muy celoso síndico, que recuerde de vez en cuando, tanto al P. Rector como a los demás religiosos, especialmente al Hermano Giuseppino, que se dejen ver raramente en Orbetello, porque de mucho servirá su aviso, además de otros tantos que yo he dado y que ahora repetiré.⁴

De tanta caridad, que será bastante provechosa y agradable a Dios, le estaré agradecido en Dios hasta las cenizas. Me declaro suyo.

Fragmento B.

Santo Ángel – Vetralla, marzo de 1764.

(Original AGCP).

[...]

Añado, para rogarle que proponga a ese Sr. Vicario⁵ que la ciudad de Orbetello, según la luz que Dios me da, tiene necesidad de una fuerte, fervorosa y larga Misión de al menos 15 días muy completos.

Yo podría enviarle cuatro operarios muy idóneos, doctos, teólogos los cuatro, que darían un fruto admirable y, con la divina gracia, harían cambiar la cara de la ciudad. El tiempo oportuno sería después de las próximas siembras, ya que después de Pascua están los quehaceres de las viñas.

¹ Se reúnen aquí dos fragmentos, escritos probablemente en el Santo Ángel de Vetralla y que reflejan situaciones que permiten datarlos aproximadamente en marzo de 1764

² P. Juan María Cioni de San Ignacio. Palabras subrayadas en el original.

³ P. Fulgencio Pastorelli.

⁴ El Rector era el P. Carlos Marchiandi de Santa Gertrudis. El Hno. Giuseppino, José Pitruzzello de Santa María.

⁵ Mons. Antonio Beltrami.

Si se tomase tal decisión, ¡cuánto gran bien preveo para toda esta muy amada ciudad! Y sería también de honra y provecho de los Retiros, etc. Yo lo propongo, pero hagan lo que Dios les inspire. No dejaré de implorar al Señor para su mayor bien.

P.D. †

782

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (37)

Santo Ángel – Vetralla, 9 de agosto de 1764.

(Original AGCP).

Le notifica que ha vestido el hábito religioso a una de sus hijas.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Con todo el agrado del espíritu y satisfacción del corazón, tengo el honor de participar a V.S.I. que el último domingo pasado, día dedicado a María Sma. de las Nieves, he tenido la suerte de consagrar a Dios, con la vestición del Hábito Religioso, a la Sra. Francisca su muy digna hija.¹ Ha edificado a todos con su devoción y ha sacado las lágrimas de los ojos incluso a mí, que después de haber cantado la Santa Misa solemne preparatoria, que por mi propia devoción y gratitud he aplicado por la misma y la he ofrecido al Esposo divino como Víctima en holocausto al santo amor, haciendo memoria especial de su piadoso padre. Después ha seguido la Sagrada Función con las formas acostumbradas y, después de un pequeño discursito adaptado a la función pero nacido de mi ignorancia y frialdad, le recorté los cabellos y revestí del Santo Hábito. Si no se ha seguido la devota pompa que suelen hacer los parientes de su grado, ha sido providencia, para que la muy piadosa e inocente muchacha pueda estar más desprendida y ajena a todo lo que no es Dios.

Por tanto, me alegro de haber tenido tal suerte y haber podido, en esta ocasión, manifestar cada vez más a su mérito mi verdadera gratitud en Jesucristo.

Se alegre pues, muy querido y muy reverenciado Sr. Sances, de haber consagrado a Dios una hija pura, inocente, que espero sea una santa. También el P. Juan Bautista ha acompañado desde aquí la Sagrada Función con sus oraciones y se alegra con usted.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y me reafirmo con todo respeto y estima.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 9 de agosto de 1764.

Añado que el nombre de religiosa se lo he puesto yo ya que he tenido la suerte de vestirla. Es Sor María Bárbara Francisca de Jesús Agonizante.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Francisca Sances hizo la vestición en el Carmelo de Vetralla, el 5 de agosto de 1764.

783

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (38)

Santo Ángel – Vetralla, 12 de septiembre de 1765.

(Original AGCP).

Habla con alabanza de su hermano difunto, el P. Juan Bautista de San Miguel Arcángel, de la asistencia a sus funerales y de algunas gracias obtenidas por su intercesión. Incluye una copia de la memoria escrita y colocada en la caja del siervo de Dios.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

El piadoso y respetuoso oficio de condolencia que tiene para conmigo por la feliz muerte del P. Juan Bautista,¹ *cuius memoria in benedictione est*,² es todo efecto de su innata bondad

Yo, desde el bello principio de la enfermedad, comencé a besar humildemente la mano que se preparaba para asestar el golpe y he continuado haciéndolo hasta el presente. Con todo, no puedo menos que no sentir pena, a pesar de que por otra parte tendría gran motivo de consuelo por la preciosa y santa muerte que ha tenido, correspondiente a su vida muy ejemplar.

A lo largo de su larga enfermedad, siempre ha manifestado que no había nada que le apenase y que moría sin ningún temor y muy voluntariamente. En los últimos días, estaba con tal serenidad de rostro que gran número de los seculares más distinguidos se maravillaba al verlo. Y así estuvo hasta el final, escuchando siempre a quien le sugería algún motivo de fe y de piedad.

Para no extenderme demasiado le incluyo una copia de la escritura que se ha colocado dentro de un tubo de plomo en la caja en que fue depositado, como signo de gratitud y de reconocimiento por cuanto ha realizado por la Congregación. La copia está mal escrita porque ha sido hecha de prisa y porque estamos casi todos enfermos. Si V.S.I. quiere enseñarla a algún devoto, la puede hacer copiar en un papel por alguna buena mano y así será inteligible.

En esta ocasión los Sres. de Vetralla se han mostrado verdaderamente devotos y afectuosos, porque han acudido juntamente con el Sr. Gobernador y muchos del Santo Clero. El Sr. Leopoldo,³ como síndico del Retiro, ha ordenado de tal modo las cosas que todo ha ido con suma paz. Él mismo, con otros señores, ha hecho la guardia al siervo de Dios, para que no hubiese tumultos. Además, él mismo ha querido tratar a todos los concurrentes, primero las mujeres y después los hombres.

En reconocimiento de tanta caridad, además del gran mérito ante Dios, se le ha dado el Crucifijo de dicho siervo del Señor, junto con el cuello de su manteo, cosas muy apreciadas por él, porque las gentes, con la aplicación de alguna cosa que ha servido para uso del difunto, obtienen muchas gracias milagrosas.

¹ El P. Juan Bautista Danei falleció el 30 de agosto de 1765, a las 23,45 horas.

² "Cuya memoria está en bendición", de bendita memoria (cf. Sir 45,1).

³ El Sr. Leopoldo Zelli, casado con María Teresa Sances, hija del Sr. Juan Francisco.

Perdone si me he extendido demasiado confiado en su devoción y piedad. Le hago muy humilde y devota reverencia y me manifiesto, como verdaderamente soy.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 12 de septiembre de 1765.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.⁴

⁴ La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por el P. Juan María Cioni. Solo la firma es del Santo.

MEMORIA FÚNEBRE

del P. Juan Bautista Danei de San Miguel Arcángel

Santo Ángel – Vetralla, 2 de septiembre de 1765.

(Original Archivo Postulación Pasionista)

Ad Maiorem Dei Gloriam
ac piam posterorum aedificationem.

Reconditum iacet in hac funebris depositi arca Corpus insignis Servi Dei P. Ioannis Baptistae a Sancto Michaelae Archangelo, qui Patris Pauli a Cruce minimae huius Congregationis Clericorum Excalceatorum Dominicae Passionis Fundatoris fuit tum germanus frater, tum primus necnon assiduus socius, quinimmo indefessus collega, simulque primarius eiusdem Generalis Consultor. Oriundus ipse Castellatii Alexandriae Dioecesis in Insubria ex non minus pia, quam perspicua stirpe de Daneis nativatem suam traxit, sacroque Baptismate regeneratus fuit Uvadae anno Domini 1695 die tertia Aprilis. Cum autem ab ineunte aetate totum se divino cultui emancipare ferventer constituisset, adhuc adolescens religioso Passionis habitu insignitus, tamquam bonus Crucifixi miles, imperturbata fiducia in Deum sublimer erectus, admirabili spiritus ardore, una cum praefato Fundatore Congregationem ex principio suo erigere, erectamque ad maiora incrementa in dies promovere strenue elaboravit. Quo in munere ad extremum usque vitae spatium, singulari morum sanctimonia perpetuo enitens, supra vivissimam fidem, reliquasque theologicas virtutes, veluti supra inconcussam suae probitatis basem firmissime fundatus, mundanas vicissitudines terrenasque vanitates generosissimo contemptu posthabens, admirabili excelluit austeritatis exercitio, ac solitudinis summopere studiosus, tum Divinarum Scripturarum meditabundae lectioni, tum ferventissimae orationi diutino conatu deditus, tanto et Divinae Gloriam et proximorum salutis propagandae aestuabat desiderio, ut ingentis charitatis utroque stimulo coarctatus devotissimi cordis sui angustias piarum lacrimarum, quarum dono a Deo frequentissime recreabatur, in copiosam effusionem dilatare cogere. Depravatorum morum corruptelam nimis libere grassantem dolentissime ferens, assiduis precibus Dominum messis rogabat, ut inconfusibiles optimosque operarios mitteret in messem illam tam multam, quam ipse toto cordis affectu complectebatur; et propterea, ut quo votis tendebat, operibus etiam pro viribus contenderet, in Sacris Missionibus, quibus strenuam operam navavit usque ad aetatem extremam, apostolica libertate adamussum illud Psalmistae exequi conabatur: *Zelavi super iniquos pacem peccatorum videns*. At vero cum Christianae Reipublicae probitatem pendere in primis diceret ex haereditatis Domini integritate; hoc sibi munus maxime proprium adscripserat Sacro Clero Spiritualia Exercitia praebendi: qua in parte tuenda quanta spiritus contentione severiorem ecclesiasticam disciplinam exstaurare sategerit; quanta animi praesentia obrepentes abusus insectaverit; quanto sermonis robore vitiosos Ecclesiasticorum mores perstringere solitus fuerit, difficile plane est dictu. Caeterarum quoque virtutum, quarum fuit studiosissimus cultor, brevibus verbis sufficiens notitia tradi minime potest: sed ut paucis multa comprehendantur, specimen earum omnium esse potest angelica modestia ac puritas, qua ita praestabat ut vel ab ipsa feminei sexus praesentia vehementissime abhorreret, nisi charitatis officio eiusdem spiritualem salutem procurare cogere. Et interim cum tot eminere praerogativis, tanta pollebat humilitate, ut quidquid ostentationem aut mundanam

gloriam sive aestimationem vel levissime saperet penitus aversans, portionem suam unice existimaret pati et contemni pro Christo, in quo vitam suam abscondere operae pretium habebat. Tandem post innumerabiles aerumnas invicta animi fortitudine toleratas, post gravissimam aegritudinem 48 dierum spatio protractam et eximia patientia parique in omnibus et per omnia Divinae Voluntati obsequendi studio perpessam, semper sui similis, omnibus Ecclesiae Sacramentis devotissime susceptis ac interdum piarum lacrimarum ex oculis erumpentium rivulis necnon sacrorum Divinae Scripturae versiculorum creberrima repetitione consuetae aedificationis maximis editis argumentis; impertita Religiosis omnibus tum praesentibus tum absentibus benevola ac paterna benedictione, imperturbata cordis serenitate, tranquillissimi animi alacritate, vultusque pacifica hilaritate, placide obdormivit in Domino intra huius Sacri Recessus parietes et in consueta cubiculari cella Anno Domini 1765 die 30 Augusti, hebdomadis feria sexta, hora vero noctis secunda cum tribus quadrantibus; et postquam rituales exequiae, de more Sanctae Romanae Ecclesiae, a praenominato P. Paulo Praeposito Generali, et iuxta superius exposita, defuncti fratre germano et Congregationis Fundatore, insigni animi fortitudine solemniter persolutae, aliaque expiatoria auxilia iuxta fervidam non modo Religiosorum, verum etiam caeterarum personarum ex obsequiosa erga eum aestimatione et benevolentia confluentes adductarum, pietate praestita fuerunt: cadaver munitum in pectore aenea Crucifixi imagine sub lignea Cruce adnexa, adstantibus et inspectantibus infrascriptis D. D. Testibus verbo veritatis iureiurando in manibus infrascripti D. ni Dominici Antonii de Alexandris Publici Notarii praestito, asseverantibus hoc idem esse corpus praedicti P. Ioannis Baptistae, reconditum est in praesenti capsula una cum hac ipsa scheda manu praememorati Domini Notarii rite obsignata et maiori Congregationis nostrae sigillo munita. Ill. ma autem Vetrallensis Communitas de eo, quem huius Sacri Recessus erectorem officiose agnoscit optime semper merita, ut humanissimi animi suam benevolentiam memoriae proderet, hanc quoque ministerio D. ni Angeli Paolucci, eiusdem Ill. mae Communitatis Secretarii, proprio sigillo condecoratam voluit, hac die 31 Augusti 1765.

Datum in hoc Sacro Recessu Sancti Michaelis Archangeli, hac die II Septembris 1765.

Paulus a Cruce Praep. Gen.

**MEMORIA FÚNEBRE (Traducción del italiano)
del P. Juan Bautista Danei de S. Miguel Arcángel**
Santo Ángel – Vetralla, 2 de septiembre de 1765.
(Original Archivo Postulación Pasionista).¹

Para mayor gloria de Dios y para edificación de los que vengan después.

Yace sepultado en esta arca fúnebre el cuerpo del insigne siervo de Dios Padre Juan Bautista de San Miguel Arcángel, que del Padre Pablo de la Cruz, Fundador de esta mínima Congregación de los Clérigos Descalzos de la Pasión del Señor, fue tanto hermano de sangre como primer y asiduo compañero, es más, infatigable colega y, al mismo tiempo, primer Consultor General de la antedicha.

Oriundo de Castellazzo, en la diócesis de Alessandria en Insubria, nació de la no menos piadosa que famosa familia de los Danei y fue regenerado con el Sagrado Bautismo en Ovada, el 3 de abril del año del Señor de 1695.²

Habiendo decidido con fervor desde la infancia dedicarse completamente al culto divino, revestido desde joven con el hábito religioso de la Pasión como buen soldado del Crucificado, sublimemente erigido con imperturbable confianza en Dios, con admirable ardor de espíritu, junto al susodicho Fundador, fatigó incansablemente para erigir desde el comienzo la Congregación y, después de haberla erigido, para promoverla día a día a mayores grandezas. En esta tarea, hasta el último periodo de su vida –resplandeciendo siempre por una singular santidad de costumbres, bastante establemente fundado sobre una fe muy viva y sobre las otras virtudes teologales así como sobre la indudable base de su honestidad, posponiendo con muy vehemente desprecio las vicisitudes mundanas y las vanidades terrenas mediante el ejercicio extraordinario de las excelsas austeridad y soledad, aplicándose en gran medida ya sea a la meditación de las divinas Escrituras ya sea dedicándose con esfuerzo cotidiano a una muy ferviente oración–, ardía de un deseo tan grande, tanto de propagar la gloria de Dios como de la salvación del prójimo, que, movido por uno y otro estímulo de gran caridad, se sentía empujado a extender las angustias de su muy devoto corazón con abundante efusión de piadosas lágrimas, de cuyo don era bastante a menudo aliviado por Dios.

Soportando con gran dolor que la corrupción de las depravadas costumbres se extendiese demasiado libremente, rogaba al Dueño de la mies con asiduas plegarias para que enviase operarios incorruptibles y óptimos a esa mies tan numerosa, que él abrazaba con todo el afecto del corazón. Además, para tender también con las obras donde tendía con los deseos, según sus fuerzas,

¹ En la *Positio super virtutibus*, Roma 1937, p. 52, se lee al respecto de esta Memoria Fúnebre: “Este documento tuvo enseguida una extensa difusión: San Pablo le envió copia a algunas personas amigas y una copia fue enviada, pocos días después de la muerte, a cada Retiro. La Postulación General de los Pasionistas conserva cuatro de estas copias, autenticadas con la firma autógrafa de San Pablo, con fecha del 11 y 17 de septiembre de 1765”. El texto latino que aquí se presenta lleva la fecha del 2 de septiembre de 1765, día de la sepultura del P. Juan Bautista, y es conforme a la copia que se conserva en el Archivo de la Postulación General de los Pasionistas en Roma, proveniente, como está anotado en la misma copia, del Archivo de San Sosio, Falvaterra.

² El P. Juan Bautista nació en Ovada el 4 de abril de 1695 y fue bautizado el 17 del mismo mes.

en las sagradas Misiones –en las que prestó su valeroso empeño hasta una extrema edad– buscaba seguir el verso del Salmista con libertad apostólica: “*He celado sobre los inicuos viendo la paz de los pecadores*”.³ Y diciendo, además, que la probidad de la República Cristiana dependía, en primer lugar, de la integridad de la herencia del Señor, había asumido en sumo grado el encargo de ofrecer Ejercicios Espirituales al Sagrado Clero. En la custodia de esta tarea, es difícil decir con claridad con cuánta lucha de espíritu se ha esforzado por instaurar la más severa disciplina eclesiástica, con cuánta presencia de ánimo ha perseguido los tortuosos abusos, con cuánta fuerza de predicación ha acostumbrado a limitar las viciosas costumbres de los eclesiásticos,

Tampoco de las otras virtudes, de las que fue empedernido cultivador, se puede de hecho transmitir en pocas palabras suficiente noticia. Pero para decir mucho en pocas palabras, un espejo de todas aquellas virtudes puede ser la angélica modestia y la pureza por la que se distinguía, hasta el punto de aborrecer con suma vehemencia incluso la misma presencia de mujeres, a no ser que se viese obligado por el deber de caridad a procurar su salvación espiritual. Y mientras tanto, incluso siendo excelente por tantas prerrogativas, se distinguía por una humildad tan grande que, contrariando desde lo profundo toda ostentación o gloria mundana o estima de sí mismo como suprema prueba de necedad, consideraba como únicamente suyo padecer y ser despreciado por Cristo, en quien procuraba esconder la propia vida.

Finalmente, después de innumerables desventuras que soportó con invicta fortaleza de ánimo, después de una enfermedad muy grave que duró 48 días y que sufrió con extraordinaria paciencia y con el mismo deseo de obedecer en todo y por todo la divina voluntad, siempre igual a sí mismo, después de haber recibido con suma devoción todos los Sacramentos de la Iglesia –y alguna vez con regueros de piadosas lágrimas que surgían de los ojos–, así como también con la muy frecuente repetición de versículos sagrados de la divina Escritura, demostrando muy grandes pruebas de la acostumbrada edificación, después de haber impartido a todos los religiosos –tanto presentes como ausentes– una benévola y paternal bendición, con imperturbable serenidad de corazón, con la prontitud de un ánimo muy tranquilo, con pacífica alegría en el rostro, se adormeció plácidamente en el Señor entre las paredes de este sagrado Retiro y en su celda acostumbrada, a las 23,45 horas del viernes 30 de agosto, en el Año del Señor de 1765. Después del solemne desarrollo de los rituales de exequias según el uso de la Santa Romana Iglesia –llevadas a cabo con insigne fortaleza de ánimo por el antedicho Padre Pablo Prepósito General, hermano del difunto y Fundador de la Congregación–, y después de que piadosa y fervorosamente le fueron tributadas otras ayudas expiatorias –no solo de los religiosos sino también de otras personas llegadas en gran número por la venerada estima y benevolencia hacia él–, el cadáver, con una imagen de bronce del Crucificado en una cruz de madera en el pecho, en la presencia y examen de los suscritos señores testigos con palabra de verdad –después de haber prestado juramento en las manos del suscrito Sr. Domingo Antonio de Alessandris, Notario Público, y después de asegurar que era precisamente ese el cuerpo de dicho P. Juan Bautista–, fue sepultado en esta caja junto con esta nota, firmada según el rito por mano del recordado Sr. Notario y timbrada con el mayor sello de nuestra Congregación.

³ Cf. Sal 72,3 (Vulgata).

La Ilma. Comunidad de Vetralla, después de haber óptimamente merecido de él que con respeto reconoce como rector de este Sagrado Retiro, para transmitir al recuerdo su benevolencia de ánimo excelso, quiso que también esta fuese decorada con su propio sello por obra del Sr. Ángel Paolucci, Secretario de la misma Ilma. Comunidad, el día siguiente, 31 de agosto de 1765.

Dado en el Sagrado Retiro de San Miguel Arcángel, hoy 2 de septiembre de 1765.

Pablo de la Cruz, Prepósito General.⁴

⁴ El texto, a pesar de no haber sido escrito ni pensado por Pablo, sin embargo, lo aprueba como suyo al añadirle la firma y al incluirlo en la carta dirigida al Sr. Sances.

784

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (39)

Santo Ángel – Vetralla, 27 de diciembre de 1765.

(Original AGCP).

Alude a persecuciones y algunas Misiones. Le da noticias de su hijo enfermo.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Las noticias que V.S.I. se ha dignado comunicarme en su muy apreciada carta del 20 que termina no solamente me descubren cada vez más su celo y caridad hacia nosotros y el Público, sino que también me mueven a adorar los ocultos tremendos juicios de Dios en los presentes acontecimientos.

La venida y estancia aquí del P. Carlos¹ –que favorece mucho mis necesidades, incluso para las santas Misiones que después de la Epifanía deben hacerse en una ciudad y en otras dos amplias tierras–, probablemente hará callar y tranquilizarse a los adversarios. Se cumpla siempre en todo la sma. voluntad de Dios.

Utinam que la ideada Misión de los mencionados Padres sea tan provechosa como desearía, *sed et de hoc dubito*.

En cuanto supe la llegada de nuestro Sr. Domingo² a Vetralla, envié allí en mi nombre al P. Cándido³ y al P. Juan Bautista de San Vicente Ferrer.⁴ Y ayer volví a enviar al Hermano Bartolomé y un compañero, que lo encontraron con un poco de fiebre, que espero sea efímera. Pero si continúa, como suele suceder aquí en quienes recaen, le enviaré un poco de quina muy perfecta que se la cortará y parará. Por otra parte, creo que sea mejor para él el clima de donde nació, pues es más suave, que este es más rígido. Pero hay que dudar, que estos males, como sucede a los nuestros, no devuelven a la primitiva salud sino hasta las cerezas. No tenga la más mínima aprensión, porque le aseguro que actualmente es una recaída de nada y espero en Dios que recuperará bien pronto la salud, etc.

Y aquí, de prisa, paso a suscribirme como soy y seré siempre.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 27 de diciembre de 1765.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ P. Carlos José Marchiandi de Santa Gertrudis.

² Domingo María Sances, hijo del Sr. Juan Francisco.

³ P. Cándido María Costa de las Smas. Llagas.

⁴ P. Juan Bautista Gorresio de San Vicente Ferrer.

785

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (40)

Santo Ángel – Vetralla, 31 de diciembre de 1765.

(Original AGCP).

Le agradece todo cuanto hace por la Congregación. Con una graciosa comparación le hace conocer su estado de ánimo en las contrariedades. Habla de un ofrecimiento de fundación. Veneración por los superiores eclesiásticos Procura salvar la reputación de sus religiosos.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Descubro cada vez más, por la venerada carta de V.S.I., que la misericordia de Dios ha puesto en su corazón su Santo Espíritu para que sea muy poderoso defensor de la pobre Congregación de la Sma. Pasión de su divino Hijo, Cristo Jesús. Como realiza sus actuaciones con tan santo celo en favor de la misma, para la mayor gloria del Altísimo, ascienden a la divina presencia *sicut incensum*,¹ y lo mismo harán descender sobre su piadosa persona y sobre toda su muy reverenciada casa abundantes bendiciones de gracias, tanto espirituales como temporales y la eterna bienaventurada gloria.

Y como la gratitud es tan según el Corazón de Dios, nuestra Congregación dejará perpetua grata memoria en los escritos de la misma para que todos sepan lo que usted ha hecho por la misma –especialmente por los dos Retiros erigidos en este Regio Territorio– y la protección que han tenido para defenderlos de los adversarios, para que perpetuamente todos le estén agradecidos a usted y a sus sucesores, con las oraciones, etc.

Por lo demás, yo no sabría qué decir, sino tomar el oráculo de San Pablo (a los Romanos 12,21): *Noli vinci a malo, sed vince in bono malum*.² Y el Espíritu Santo en los Proverbios 25,21 y 22: *Si esurierit inimicus tuus ciba illum; si sitierit da ei aquam bibere; prunes enim congregabis super caput eius, et Dominus reddet tibi*.³

Yo estoy pensando hacer como hace el viñador o el hortelano, que cuando ven inminente el temporal y comienza a caer lluvia y granizo, rayos y truenos, escapan a la cabaña y allí permanecen tranquilamente sentados hasta que pasa la tempestad. Así deseo hacer yo y quiero hacerlo con la divina gracia, estar quieto y tranquilo bajo la cabaña de la divina voluntad y omnipotente protección del Altísimo, esperando en paz y tranquilidad de corazón que pase el temporal tempestuoso de la persecución de los adversarios.

Si yo quiero (como debo y estoy obligado a hacer) mantener en pie y bien arraigada la Congregación es preciso que yo tenga bien estable y arraigada la virtud de la santa obediencia a los Supremos Superiores de la Santa Iglesia, destinados por Dios para gobernar y regir el rebaño universal de Jesucristo. Para ello, conviene que yo tenga alejado de allí y bajo mis ojos al P. Carlos, Rector, a quien he justificado mucho ante los Superiores con toda justicia, etc. Cuando

¹ “Como incienso” (cf. Hch 10,4; Ap 8,3-4; Sal 141,2)

² “No te dejes vencer de lo malo, más bien vence al mal con el bien” (cf. Rom 12,21).

³ “Si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer: si tuviere sed, dale a beber agua; porque así amontonarás brasas sobre su cabeza y el Señor te lo pagará” (Prov 25,21-22).

pase la persecución y se tranquilicen las cosas, con el consentimiento de los mismos, lo enviaré a que termine su Rectorado, del que está todavía en posesión. Además, ha sido elegido segundo Consultor General, que es mayor dignidad que ser Provincial y Rector. Demos tiempo al tiempo. Por eso no estimo conveniente mover la lid ni en Roma ni en la Corte Real, sino esperar con paz el desarrollo de las cosas, *et omnes qui te expectant non confundentur*.⁴ Y todo redundará para mayor gloria de Dios.

Le suplico, por amor de Dios, que presente mis respetos y presente mi muy humilde y devoto agradecimiento a esos Ilmos. Sres. que con tanto celo se han interesado en favorecer la obra de Dios, de quien recibirán abundante retribución.

Como el Sr. Guillermo Bersotti de Roccastrada me ha escrito que desean la fundación de un Retiro nuestro en esa Provincia Marittima –que deseo desde hace tanto tiempo para salvación de esas pobres almas poco menos que abandonadas y privadas de operarios evangélicos–, le he respondido con una buena carta, me parece que con todos los puntos bien determinados y explicados. Una vez aclarados, estoy dispuesto a acudir con todo el corazón para una fundación de tanta gloria de Dios y provecho de las almas. Como me urge tener pronta respuesta y tengo algún temor de que se pierda –ya que he enviado mi respuesta por el correo de Viterbo: *Siena* para Grosseto, para Roccastrada–, le suplico a V.S.I. que quiera cooperar a una obra de tanta gloria de Dios, que escriba una carta suya a dicho Sr. Bersotti y le diga que le he respondido y que espero con deseo la decisión, etc. Si V.S.I., con su eficacia, añade motivos que impulsen tan santa obra, hará algo muy agradable a Dios y tendrá parte del mérito, etc.

Nuestro Sr. Domingo⁵ está sin fiebre. En cuanto tomó una dosis de la quina que le envié de aquí con otras dos, se le cortó enseguida la fiebre. Pero estamos en invierno y los medicamentos tienen poca fuerza. Basta. Espero en Dios que recobre pronto la primitiva salud.

Rogaré para usted, desde el Sagrado Altar, un buen comienzo de año acompañado de muchos otros y todos fértiles de muy virtuosas obras y celestes bendiciones, temporales y eternas. Mientras tanto, reciba, con su acostumbrada caridad, este testimonio bien pequeño de mi muy respetuosa servidumbre y muy cierta gratitud hacia su muy querida y amada persona y hacia toda su Ilma. Casa. Créame que, cada vez más, con todo respeto, veneración y estima, me suscribo.

De V.S.I.

En el Sagrado Retiro del Santo Ángel, el 31 de diciembre de 1765.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

⁴ “Todos los que en ti esperan no quedarán defraudados” (cf. Is 49,23; 30,18).

⁵ Domingo María Sances, hijo del Sr. Juan Francisco.

786

SANCES, JUAN FRANCISCO.¹

Orbetello (41)

Santo Ángel – Vetralla, 31 de enero de 1766.

(Original AGCP).

Le informa del buen resultado de un pleito de uno de sus religiosos en Roma. Da noticias del estado de salud de uno de sus hijos y de las disposiciones para que tome estado.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Al mismo tiempo que le doy muy vivas gracias en Jesucristo por la caritativa noticia que se digna presentarme de la partida del conocido sujeto de esas vecindades y por la carta que me transmite, tengo el honor de decirle que las cosas del P. Carlos² han ido bien en Roma.

He aquí las palabras que, de prisa, me escribe el P. Juan María: Hemos estado con Monseñor, etc. y el asunto ha ido bien, como se deseaba. De palabra le daremos noticias de todo.³ Otra cosa no sé, porque no me ha dicho otra cosa que lo que escribo, *et benedictus Deus, qui fecit nobiscum misericordiam suam.*⁴

El miércoles pasado, después del almuerzo, fui a Vetralla y estuve allí hasta ayer después del almuerzo. Encontré a nuestro Sr. Domingo con un poco de fiebre, que es consecuencia del mal que ha tenido, como sucede a los demás. Pero de hecho, lo he dejado limpio de fiebre y quiero esperar que dentro de pocos días pueda estar en disposición de volver a casa.

Con relación a tomar estado: por ahora es totalmente ajeno. Algunas de sus razones no son para desaprobarlas, porque en un mundo de tanta corrupción como el presente es muy difícil encontrar una compañera que tenga las dotes necesarias tanto para mantenerse en paz con el esposo, como para gobernar bien la casa y los hijos. De modo que piensa posponerlo todavía por un tiempo, hasta que S.D.M. le dé mayor luz y abra el camino más conveniente para su mayor provecho espiritual y temporal. Por otra parte manifiesta y reitera que siempre le será muy obediente, que asistirá a la casa, le aliviará del peso, *et reliqua*. Es cuanto debo por ahora. Con el debido muy profundo respeto, saludo también en el Señor a la Sra. Úrsula⁵ e hijos y, de prisa, me suscribo.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 31 de enero de 1766.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo D. †

¹ Aunque esta carta nos ha llegado sin dirección, algunos datos hacen suponer que está dirigida al Sr. Juan Francisco.

² P. Carlos José Marchiandi de Santa Gertrudis.

³ Palabras subrayadas en el original.

⁴ "Bendito sea Dios, que hizo con nosotros su misericordia" (cf. Tb 12,6).

⁵ Tras cinco años de viudedad, el Sr. Juan Francisco se había casado de nuevo. La Sra. Úrsula es su segunda esposa.

787

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (42)

Santo Ángel – Vetralla, 15 de octubre de 1766.

(Original AGCP).

Le habla de la celebración del Capítulo Provincial y de una propuesta de fundación en Toscana.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Pongo cada vez más en las Llagas Smas. de Jesucristo la caridad que V.S.I. se digna continuarme y el santo celo que conserva para nuestra Congregación, por lo que le estoy muy agradecido en Jesucristo.

Ya van llegando los Capitulares. Ayer tarde llegó aquí el P. Provincial y su compañero. El sábado 18 del corriente, sobre las 13 horas, se celebrará la primera sesión del Capítulo Provincial. Espero en la divina misericordia que todo resultará bien, con paz y caridad.

Aunque necesitaría mantener aquí al P. Carlos, segundo Consultor General, sin embargo, sacrificaré a Dios mis incomodidades y haré que sea confirmado Rector, al menos por otro año, de ese Sagrado Retiro de la Presentación, incluso para remediar, *omni meliori modo*¹ las presentes calamidades comunes y, además, para que acuda a la promoción del Retiro en Toscana. Aunque *de hoc dubito*, porque soy conocedor de esos benditos pueblos: *multa dicunt, sed nihil faciunt*² y yo deseo únicamente hacer que todos cumplan la sma. voluntad de Dios.

Escribo de noche después de Maitines y de prisa, porque he de escuchar a los Capitulares. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús, con la muy digna Sra. Úrsula y sus benditos señores hijos. Con el más profundo respeto y estima, me confirmo.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 15 de octubre de 1766.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ “Del mejor modo posible”.

² “Dicen muchas cosas pero no hacen nada”.

788

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (43)

Santo Ángel – Vetralla, 23 de diciembre de 1767.

(Original AGCP).

Manifiesta su gratitud y le desea un buen comienzo de año.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Las caritativas expresiones de la bondad tan grande que V.S.I. se digna presentarme en su muy apreciada carta, que he recibido en el corriente ordinario, así como obligan cada vez más a mi pobre corazón a una muy cierta gratitud hacia su muy reverenciada y muy digna persona y hacia toda su Ilma. Casa, también requieren que le muestre dicha gratitud en el pequeño capital de mis muy frías oraciones. Así como le hago partícipe de ellas todo el año y cada día, mucho más lo haré en la próxima Sacrosanta dulcísima Solemnidad Navideña que, con mi pobre carta –que espero habrá recibido en el correo ordinario–, he tenido el consuelo de desearle llenas de felicidad y bendiciones espirituales y temporales.

Ahora me queda desearle un buen comienzo de año con muchos otros a continuación y todos rebosantes de obras santas dignas de la vida eterna. Así lo suplicaré al Altísimo tanto para usted como para su muy digna señora consorte y señores hijos, a quienes, junto a su piadoso padre, pondré y pongo desde ahora, en el Corazón purísimo de Jesús y de la Inmaculada divina Madre María Sma. Deprisa, lleno de estima y veneración, con todo respeto, me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 23 de diciembre de 1767.

Me han enviado el deseo de buenas fiestas en dos sonetos¹ de un sacerdote nuestro que tiene algo de vena poética. Como yo no merezco semejantes cosas, los he dedicado a V.S.I., como más merecedor. Se los incluyo.

Agradezca, etc.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

PARA DESEAR BUENAS FIESTAS AL RVDMO. PADRE.

Soneto n. 1

Este es ese día, en que desde el seno fecundo
pero sin partir del Genitor
desciende de la eterna Luz el bello Candor
para alegrar con su nacimiento el mundo.

¹ Estos sonetos, hasta ahora inéditos podrían haber sido compuestos por el P. Nicolás Serelli del Santo Rosario.

Este es ese día tan para el hombre jocundo,
porque ve hecho hombre al gran Motor;
para mostrar hacia todos el gran amor
pobre nace en un albergue inmundo.

Este es ese día que hace alegrarse al cielo
que hace del Limbo alegrarse a los Héroes
que acrecienta en el Horeb el tenebroso velo.

Este es el día, que más bello aparece a nosotros,
este es el día, que adorna al Dios de Cielo
este es el día, que feliz auguro a Vos.

Dedicado al mérito del Ilmo. Sr. D. Juan Francisco Sances, muy digno
primer síndico de la Congregación de los Clérigos Descalzos de la Sma. Pasión
de Jesucristo.

Pablo de la Cruz,
en testimonio de profundo respeto y gratitud.

PARA DESEAR BUENAS FIESTAS AL MUY RVDMO. PADRE.

Soneto n. 2

Este es ese día que del eterno Seno
del Padre eterno al suelo baja
el divino Verbo, y humanos despojos toma
en el Pecho de María de Gracia lleno.

Este es ese día, que al mundo hace manifiesto
el amor mostrado, y ha mostrado del todo
con su vagido en poco y duro heno
entre el cortejo de pobre y vil apero.

Este es ese día, que alegró el Paraíso,
ese día, que asustó a los Ángeles reos,
ese día, que consolado el Limbo admira.

Este es el día, que es más claro a mis ojos,
este es el día, que suspira todo Retiro,
este es el día, que feliz le deseo a usted.

Ofrecido y dedicado a la persona muy querida y estimada del Ilmo. Sr.
D. Juan Francisco Sances, primer síndico de la Congregación de la Sma. Pasión
de Jesucristo.

Pablo de la Cruz,
en testimonio de profundo respeto y gratitud.

789

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (44)

Santo Ángel – Vetralla, 16 de marzo de 1768.

(Original AGCP).

Le hace saber que no ha recibido respuesta de Nápoles a algunas de sus cartas. Agradece sus limosnas.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

El sincero afecto que conservo continuamente en Jesucristo hacia su muy digna y muy querida persona me hace romper el silencio que he mantenido hasta ahora. Como no he tenido ninguna noticia de las cartas que he enviado a Nápoles, como le notifiqué, me tomo la confianza de suplicar a V.S.I. que si hubiese llegado allí alguna noticia, ya sea favorable o contraria, se digne notificármela para regularme, aunque yo he tomado un camino más corto para saber bien pronto el resultado del asunto, que no especifico por ahora y me reservo para hacerlo a su debido tiempo.

Por mi atolondramiento, he olvidado hasta ahora darle gracias en Jesucristo por la caridad que me ha compartido de las buenas pastas finas. Ruego a S.D.M. que le conceda temporal y eterna retribución, junto con las otras caridades que continúa con nuestra pobre Congregación. Le encierro en las Llagas Smas. de Jesús con la muy reverenciada Sra. Úrsula y los señores hijos. Con el más profundo respeto, paso a reiterarme y le ruego crea que, cada vez más, me suscribo.

De V.S.I.

En el Sagrado Retiro del Santo Ángel, el 16 de marzo de 1768.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

790

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (45)

Santo Ángel – Vetralla, 19 de octubre de 1768.

(Original Roma, Escala Santa).

Le incluye una carta para el P. Juan María de San Ignacio.

Pablo de la Cruz reverencia con todo respeto al Ilmo. Sr. D. Juan Sances. Como le ha sobrevenido un asunto urgente de mucho servicio de Dios y provecho de la Congregación al que no puede acudir el pobre viejo que escribe por sus actuales indisposiciones, tiene necesidad del P. Juan María. A tal efecto, incluye esta carta dirigida al mismo, para que la reciba el mismo día que llegue allí el correo, para que pueda partir en seguida al día siguiente. Por tanto, el que escribe, la encomienda a V.S.I. con toda urgencia, para que haga la caridad de enviársela en cuanto llegue el correo. Le ruego benigno perdón y me reitero.

En el Sagrado Retiro del Santo Ángel, el 19 de octubre de 1768.

Muy verdadero servidor suyo.

791

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (46)

Santo Ángel – Vetralla, 17 de diciembre de 1768.

(Original AGCP).

Le desea santas fiestas navideñas y manifiesta su gratitud.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

El beneficio y honor que gozo desde hace algún tiempo de manifestar al mérito muy singular de V.S.I. la debilidad de mi pobre servidumbre me abre el acceso, en las presentes santas fiestas navideñas, para presentarle un muy lleno y feliz anuncio. Además, le aseguro que tampoco dejaré de cumplir, con mayor eficacia, mi justo deber desde el Sagrado Altar en esa Noche Sacrosanta, con el vivo y muy sincero deseo de que el divino Parvulito se digne colmar el gran seno de su magnánimo corazón y de todos los demás de su piadosa casa y familia, de la afluencia de la mayor prosperidad, tanto espiritual como temporal, y de la plenitud de sus abundantes gracias y celestiales bendiciones.

Se complazca por tanto, que se lo suplico vivamente, en acoger con su acostumbrada benignidad este acto de mi muy debido respeto y gratitud. Mientras, con la más cordial y sincera estima, me doy la gloria y el honor de ratificarme constantemente.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 17 de diciembre de 1768.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.¹

¹ La carta fue dictada por Pablo. Solo la firma es del Santo.

792

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (47)

Santo Ángel – Vetralla, 4 de enero de 1769.

(Original AGCP).

Le escribe sobre un hijo que quiere enviar a estudiar a Roma, le recomienda algunos Seminarios y le da consejos para el viaje.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Descubro cada vez más, en la venerada carta de V.S.I. del pasado día 30, los efectos de su caridad para conmigo. Como estoy muy agradecido en Jesucristo, no he dejado de rogar a S.D.M. un muy feliz comienzo de año, junto con muchos otros, ricos y llenos de abundantes bendiciones, gracias y dones espirituales y temporales para su muy querida persona y para toda su piadosa casa.

Me alegra saber, que ha decidido enviar al Sr. Canónigo, su muy digno hijo,¹ a estudiar a Roma con el buen sacerdote que lo dirige en casa. Es muy cierto que el gasto será desorbitante. Y mucho más, no será pequeño su dolor por la ausencia de un hijo tan bueno, de quien también yo tengo grandes esperanzas, por su óptima índole y, mucho más, por la piedad hacia Dios y caridad hacia el prójimo, especialmente con los pobrecillos. Espero que pueda resultar un noble instrumento de la gloria de Dios y un idóneo ministro de la Santa Iglesia, para servirle incluso en cosas grandes. Hay fundamentos que hacen esperarlo vivamente.

Supongo que su experimentada prudencia habrá reflexionado profundamente lo necesario, incluso para evitar mayores gastos. Me explico. En el Seminario de Montefiascone –del que tengo óptimas informaciones de los nuestros que han dado los Ejercicios antes de las fiestas navideñas– los estudios son óptimos y bien fundados e idóneos los maestros. Dichos estudios son en todas las ciencias, de modo que ha atraído a dicho Seminario a la nobleza desde Nápoles, desde Génova, etc. Hay perfectos Colegios en Roma: el Colegio Nazareno y el Colegio Calasancio, dirigido por los Padres de las Escuelas Pías, donde se preparan jóvenes doctos y muy piadosos. En el Nazareno ha estudiado incluso nuestro Mons. Struzziari.

De modo que, si con todas sus prudentes reflexiones ha decidido enviarlo a Roma con dicho sacerdote, para mayor cautela, su santo celo paterno es muy loable. En ese caso, el gran afecto que conservo en el corazón por su muy amada persona me estimula a ponerle bajo los ojos (pero en el caso de que decida mandarlo y acompañarlo a Roma) los horribles caminos, rotos y gastados por las aguas. Yo no aconsejaría nunca a nadie hacer ese viaje en calesa hasta Viterbo. Sepa usted que no se puede pasar por el camino de Corneto sin peligro de volcar casi a cada paso. El camino de Toscanella a Viterbo es peor. En este viaje hay peligro por todo. Es mejor hacerlo a caballo hasta Viterbo, etc.

Perdone el atrevimiento si me he extendido mucho. Finalmente, le ruego que crea que soy cada vez más de verdadero corazón.

De V.S.I.

¹ Se trata de su hijo Francisco.

Santo Ángel, el 4 de 1769. Ayer comencé mis 76 años de edad.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

793

SANCES, JUAN FRANCISCO.¹

Orbetello (48)

Santo Ángel – Vetralla, 7 de abril de 1769.

(Original AGCP).

Pregunta cuál ha sido la respuesta del Ordinario a propósito de una predicación en Orbetello.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

He sabido por nuestros misioneros, a su vuelta de Longone, que los Señores de Orbetello deseaban que los mismos diesen los Santos Ejercicios públicos a ese pueblo, o bien que hiciesen la santa Misión y que, para ello, ese Sr. Vicario General ya había escrito a Su Eminencia² para obtener todos los permisos. Por tanto, suplico a la innata bondad de V.S.I. que, para regularme, quiera complacerse notificarme cuál ha sido la respuesta que han tenido de Roma sobre este particular. En el caso de que quieran servirse de los misioneros que han pensado, están siempre dispuestos a la mínima mención, para realizar dicho apostólico ministerio para la mayor gloria de Dios y provecho espiritual del mencionado muy necesitado pueblo. Es cuanto le suplico con la presente.

Perdone si no escribo personalmente porque hace ya 25 días que me encuentro clavado al jergón con mis acostumbradas indisposiciones, aunque al presente, gracias a Dios, con notable mejoría. Para terminar, le encierro con todos los de su muy piadosa casa en el Costado purísimo de Jesús y, con todo respeto, me doy el honor de reiterarme infaliblemente.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 7 de abril de 1769.

Muy humilde, devoto y verdadero servidor muy agradecido.

Pablo de la †³

¹ Aunque esta carta nos ha llegado sin dirección, algunos datos hacen suponer que está dirigida al Sr. Juan Francisco.

² El Vicario General era Mons. Antonio Beltrami. Su Eminencia, el Cardenal Abad Comendatario de las Tres Fuentes de Roma, de quien dependía Orbetello desde el punto de vista jurídico eclesiástico y pastoral, era el Cardenal Pedro Colonna Pamphili

³ La carta fue dictada por Pablo. Solo la firma es del Santo.

794

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (49)

Smo. Crucificado – Roma, 2 de agosto de 1769.

(Original AGCP).

Le notifica que le ha visitado su hijo. Habla del amor especial que le demuestra el Sumo Pontífice. Los dos Retiros del Monte Argentario tienen problemas y le encomienda una postulación extraordinaria.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Agradezco a la misericordia de Dios que ha hecho que la Sra. Úrsula llegue allí a salvo y con notable mejoría. Bendito sea el Señor *a quo cuncta bona procedunt*.¹

A pesar de mis graves ocupaciones, he respondido a la carta que me incluye V.S.I. La he enviado a Florencia, conforme al encargo de quien la ha escrito.

He tenido varias veces el consuelo de recibir en este Hospicio al Sr. Cañónigo, su muy digno hijo, que edifica a quien lo ve. No he podido ir nunca a visitarle en la casa donde vive debido a mis achaques.

Nuestras cosas están muy bien encarriladas. Como son de mucho peso e importancia, van un poco despacio. Nuestro Santo Padre, el Sumo Pontífice,² me trata con especial y entrañable caridad. Espero que esté todo casi arreglado en torno a la Sma. Asunción. Le daré noticias de todo a su debido tiempo.

Yo sigo arrastrándome con todas mis molestias y achaques. Dios sabe cuánto me canso de escribir, que me tiembla la mano y la cabeza me rige poco: *Benedictus Deus*.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús. Con todo respeto, de prisa, le suplico crea que soy cada vez más.

De V.S.I.

Roma, Hospicio del Smo. Crucificado, el 2 de agosto de 1769.

Perdone lo que incluyo. Sé que el nuevo Rector de la Presentación se encuentra angustiado por el mantenimiento de las dos casas que tiene sobre las espaldas. Él tiene toda la confianza en la misericordia y providencia de Dios, pero conviene usar los medios humanos.

A tal efecto, escribo en el correo ordinario a dicho Rector, que procure hacer una búsqueda general entre los capataces de Orbetello, para poder encontrar alguna ayuda mayor de grano para la familia tan numerosa. Que se sirva de V.S.I., del Sr. Petri y del Sr. Casillas etc. tal como se practica en el Retiro del Santo Ángel, en los pueblos vecinos, donde van dos de nuestros sacerdotes, acompañados por dos o tres señores del pueblo junto a algún sacerdote, especialmente el Párroco. De ese modo queda provisto dicho Retiro, en el que, aunque muy cargado de familia, nunca ha faltado el grano y nunca se ha comprado.

¹ "De quien proceden todas las cosas buenas".

² El Cardenal Lorenzo Ganganelli, elegido Papa el 19 de mayo de 1769, con el nombre de Clemente XIV.

Perdone el atrevimiento. De corazón, me confirmo.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

795

SANCES, JUAN FRANCISCO.¹

Orbetello (50)

Smo. Crucificado – Roma, 22 de agosto de 1769.

(Original Colegiata de Canepina).²

Promete oraciones y da gracias por la recuperación de su esposa.

I.C.P.

Ilmo. Dueño y Sr. mío, muy respetado.

No dejaré de rogar al Señor para que bendiga el asunto que me encomienda en su carta del 8 del corriente, para mayor gloria de Dios y su provecho –espiritual y temporal– y el de toda su casa. Doy gracias a S.D.M. por la gracia que ha recibido su señora consorte. Con el debido respeto y estima, de prisa, me confirmo.

De V.S.I.

Roma, Hospicio del Smo. Crucificado, el 22 de agosto de 1769.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Aunque esta carta nos ha llegado sin dirección, algunos datos hacen suponer que está dirigida al Sr. Juan Francisco.

² El original de esta carta, hasta ahora inédita, se conserva entre las reliquias de la iglesia Colegiata de Canepina.

796

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (51)

Presentación – Monte Argentario, 23 de abril de 1770.

(Copia AGCP).¹

Le da gracias por sus limosnas y por el buen estado económico en que se encuentran los dos Retiros del Monte Argentario.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Jesús, que es el Sumo Dador de todo bien, le pague a V.S.I. la gran caridad que siempre se digna continuarme, especialmente por los preciosos espárragos, vino y pichones que he recibido hace pocos instantes con su venerada carta. Le estoy y estaré agradecido perpetuamente en el pequeño capital de mis pobres y muy frías oraciones. Espero vivamente en la divina misericordia que hará llover cada vez más sobre su venerada persona y sobre toda su muy piadosa y reverenciada casa, abundantes bendiciones de gracias espirituales, temporales y eternas.

He encontrado en este Sagrado Retiro un verdadero santuario, lleno de verdaderos siervos del Altísimo que, con su fervor y santidad de vida, reprenden mi gran tibieza y, al mismo tiempo, bien provisto de lo necesario según la pobreza que profesamos. Lo atribuyo también a la gran caridad, vigilancia y protección que V.S.I. tiene para con estos dos pobres Retiros, por lo que nuestro buen Dios le tiene preparados tesoros inestimables de méritos. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús con toda su muy piadosa casa. Le ruego que crea que con todo respeto, veneración y estima, me suscribo cada vez más.

De V.S.I.

Retiro de la Presentación de María Sma., el 23 de abril de 1770.²

Muy indigno servidor, muy respetuoso y agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ En la copia que se conserva en AGCP, existe esta anotación: “Esta carta en su original ha sido tomada por el M.R.P. Ludovico, Consultor de Argentina. Ignacio de Santa Teresa, Secretario”.

² En la copia y la primera edición italiana consta el mes de agosto pero es un error de transcripción. La Visita Canónica fue realizada por Pablo en abril y no en agosto de 1770 (cf. *Casetti II*, 422-423).

797

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (52)

Presentación – Monte Argentario, 28 de abril de 1770.

(Original AGCP).

Sus limosnas ascienden como agradable incienso a la presencia de Dios. Le pide la caridad de la calesa para volver a Roma.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

En las lecturas del primer nocturno del Oficio Divino de hoy, se lee (*Acta Apostolorum* 10) que el Ángel Santo dice así al santo centurión Cornelio: *Orationes tuae et eleemosynae tuae ascenderunt in memoriam in conspectu Dei*,¹ etc. *Sacerdos* (dice un Profeta) *Angelus Domini exercituum est*.² Lo mismo digo yo a mi muy querido y reverenciado Sr. D. Juan: *Orationes tuae et eleemosynae tuae ascendunt semper in conspectu Dei*, especialmente las que se digna continuar al hijo más indigno de la Santa Iglesia.

Pero ahora le presento otra ocasión para acrecentar su siempre gran caridad. Le suplico la calesa para el próximo sábado por la mañana bien temprano, que será el 5 de mayo. También desearía que me llevase por la tarde a Corneto, ya que puede hacerlo cómodamente, pues las calesas de Ronciglione a Roma hacen un viaje bastante más largo, y mucho más desde Civitavecchia, que van en un día, como haré yo también, si Dios quiere.

Tengo gran urgencia de ir pronto a Roma. Me ha pedido que lo haga un amigo grande y muy íntimo de un gran Cardenal, que me dice en confidencia (como yo se lo digo a V.S.I.), que corre noticia secreta de que dentro de poco se verán y sabrán grandes novedades y que por eso procure ir pronto a Roma. También sé que Nuestro Señor³ desea lo mismo. Por eso me encomiendo mucho a su gran caridad para que el sábado 5 de mayo me envíe a Corneto, con el calesero bien práctico, que me lleve con seguridad, porque yo estoy como un muerto. Por eso, la piedad de V.S.I. le dará las necesarias y oportunas órdenes, con algo para poder comer e incluso para refrescar a los caballos en el Tuffone.

Agilizo la visita con diligencia para ir pronto a Roma. Aquí la he terminado deprisa, felizmente y con edificación. Hoy voy al Noviciado y allí terminaré en cinco días. Celebraré aquí la fiesta de la Santa Cruz⁴ y el viernes 4 de mayo, estaré bien temprano en Orbetello.

Tengo prisa. Le abrazo estrechamente en el Sagrado Corazón de Jesús, donde también encierro a toda su muy amada familia. Mientras tanto, crea usted, pero ciertamente, que me suscribo cada vez más.

De V.S.I.

En el Sagrado Retiro de la Presentación, el 28 de abril de 1770, de salida hacia el Noviciado.

¹ "Tus oraciones y tus limosnas han subido en memoria delante de Dios" (cf. Hch 10,4).

² "El sacerdote (dice un Profeta) es Ángel del Señor de los ejércitos" (cf. Mal 2,7).

³ El Papa Clemente XIV.

⁴ La fiesta de la Santa Cruz se celebraba el 3 de mayo.

Le ruego que presente mis más cordiales y reverentes saludos a nuestro Sr. Síndico Petri.

Muy indigno servidor, muy respetuoso y agradecido.
Pablo de la Cruz.

798

SANCES, JUAN FRANCISCO.

Orbetello (53)

(Testimonio de Domingo María Sances en el Proceso Ordinario de Orbetello).¹

Pescar las joyas de las virtudes en el mar de las penas de Jesús.

Muy querido y muy amado Sr. Juan Francisco, muy respetado.

No deje de hacer una buena pesca en el mar smo. de las penas de nuestro divino Redentor y tenga por seguro que su alma quedará cada vez más enriquecida de preciosas joyas de virtudes, para agradar más al Sumo Bien. Inculque esta devoción a toda su muy piadosa casa.

¹ Este fragmento proviene del testimonio del Sr. Domingo María, hijo del Sr. Juan Francisco, el 26-27 de enero de 1779, en el proceso informativo de Orbetello (*I Processi*. Vol. II, p. 373).

799

SANCES, MATEO.

Orbetello.

San Antonio – Monte Argentario, 25 de febrero de 1732.

(Original AGCP).

Le ruega, junto a su hermano, que le dé algunos barriles de vino. No lo han podido conseguir porque todos los religiosos estaban implicados en la construcción del primer Retiro.

Viva Jesús.

Muy Illtre. Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Este año no hemos tenido la limosna de vino de los Señores de Orbetello como en otras ocasiones, porque no se ha empleado a nadie para solicitarlo a causa del Retiro, etc. De modo que, como nos encontramos en la necesidad, recurrimos a la piedad de V.S. (ya que la Bondad del Altísimo le ha provisto con tanta abundancia, para que se haga más rico con los pobrecillos) y le suplicamos que nos provea de dos o tres barriles de vino, que servirá también para las Misas. Al mismo tiempo, nos avise cómo podemos servirle. Si quiere que se celebren Misas, nos diga cuántas. Por otra parte no dejamos ni dejaremos de suplicar a la divina bondad, para que le dispense eterna retribución.

Perdone por amor de Dios. La necesidad nos ha estimulado a hacerlo. Mientras tanto, le deseamos todo verdadero bien, le saludamos de verdadero corazón y le dejamos, con todos los de su casa, en el Smo. Costado de Jesús, en el que nos suscribimos sin fin.

De V.S.I.

San Antonio, el 25 de febrero de 1732.

Muy humildes e indignos siervos.

Pablo y Juan Bautista Danei.

800

SEBASTIANI, JOSÉ.

Caprarola.

Smo. Crucificado – Roma, 12 de octubre de 1773.

(Original AGCP).¹

Le asegura sus oraciones y las de sus religiosos por su Afiliación a la Congregación.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Es todo efecto de la gentileza y piedad de V.S.I. el agradecimiento de la Afiliación² que le envié por medio del P. Rector del Santo Ángel. Era mi deber hacerle partícipe de todo el bien que se hace en la pobre Congregación y fuera, en favor de las almas.

Como bien puede usted conocer por la Afiliación, no solo yo, sino todos y cada uno de los religiosos están empeñados en rogar por usted, su señor padre, su señora consorte y su familia, para que la divina bondad se digne hacer prosperar, espiritual y temporalmente a su muy piadosa casa. Y yo, al mismo tiempo que le ruego presente mis muy humildes respetos a todos y cada uno de los de su muy amada casa, tengo el honor de asegurarle mis especiales oraciones, de agradecerle sus corteses expresiones muy respetuosas, de saludar especialmente a cada uno y de poder reiterarme sinceramente.

De V.S.I.

Roma, desde el Hospicio del Smo. Crucificado, el 12 de octubre de 1773.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.³

¹ Esta carta estaba inédita hasta ahora. Junto al original que se conserva en AGCP, se encuentra la siguiente declaración: “*El que suscribe, P. Mauro Filippucci S.M., Procurador General de los Padres Maristas, declara que el día 2 de noviembre de 1992, en la parroquia llamada de la Misericordia, en Manciano, fracción de Castiglion Fiorentino (AR), por invitación del párroco, P. Arturo Buresti, también marista, he hecho el reconocimiento de algunas reliquias y varios papeles, que se conservaban en un armario de la sacristía de la iglesia parroquial. Entre dichos papeles he reconocido dos cartas con la firma de San Pablo de la Cruz. Estas dos cartas, con algunas otras notas y la auténtica de la reliquia de la cabeza de San Teófilo mártir, se relacionan con la familia Sebastiani de Caprarola y el obispo José Sebastiani, que falleció en su sede de Città di Castello en 1689. No se sabe bien cómo han llegado a la parroquia de Manciano estos recuerdos de familia. La presencia de la reliquia está testimoniada en un reconocimiento durante la visita pastoral del obispo de Arezzo, Juan Volpi, en 1907. En cuanto a las dos cartas de San Pablo de la Cruz, al tratarse de bienes no inventariados en la dote de la parroquia, el P. Antonio Buresti, actual párroco, considera oportuno que por buen derecho puedan ser devueltas al Archivo General de los PP. Pasionistas en Roma. En fe. Roma, 14 de diciembre de 1992. P. Mauro Filippucci S.M.*”. De las dos cartas, la del 12 de octubre de 1773 está dirigida al Sr. José Sebastiani a Caprarola y se publica aquí por primera vez. La otra, con fecha del 29 de julio de 1766, está dirigida a Sor Ángela María Sebastiani, Agustina del monasterio de Caprarola y está todavía inédita.

² Generoso bienhechor de la Congregación, a quien Pablo envía el documento de bienhechor y afiliación espiritual a la Congregación, como signo de estima y reconocimiento.

³ La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, el P. Domingo Ferreri de San Antonio. Solo la firma es del Santo.

801

SERPIERI, MARGARITA CECCONI.

Roma.

Santo Ángel – Vetralla, 23 de diciembre de 1760.

(Original AGCP).

Promete oraciones por ella y su familia. Se manifiesta agradecido e intercambia felicitaciones navideñas.

I.C.P.

Ilma. Sra.

La caritativa expresión que se digna presentarme en su muy apreciada carta, que recibí en el ordinario de ayer tarde, es efecto de su piedad y benignidad siempre grande. Mías son todas las obligaciones que tengo y conservaré siempre hacia su muy piadosa y respetada casa, especialmente hacia su muy digno y piadoso consorte, al que profeso y profesaré siempre una muy verdadera gratitud en el Señor.

Crea usted que tengo y tendré muy dentro del corazón ofrecer a Dios mis pobres oraciones según sus santas intenciones, especialmente por su próximo feliz parto. Espero en el Señor y María Sma. que será a salvo y próspero.

Además le doy muy especiales gracias por el feliz deseo de buenas fiestas que se digna presentarme. Con todo el corazón se lo restituiré desde el Sagrado Altar, especialmente en la próxima Sacratísima Noche en la solemne celebración de los divinos Misterios. Les pondré a todos ustedes bajo el manto, es más, en los brazos Smos. de María, siempre Inmaculada, para que ella les implore de su divino Niño abundantes tesoros de gracias, tanto espirituales como temporales, como vivamente espero. Le deseo un buen comienzo de año, con muchos otros más adelante, todos ricos de obras santas y llenos de toda bendición, tanto para usted como para el Sr. Julio César e inocentes hijitos. Deprisa, paso a reiterarme, con el más profundo respeto y estima, al mismo tiempo que le ruego que presente mis más reverentes saludos a su señor consorte y a toda su casa paterna. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y me reitero cada vez más.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 23 de diciembre de 1760.

No respondo al Sr. Julio César para no acrecentar posteriores molestias a sus ocupaciones.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

802

SILVESTRI, CATALINA.

Vetralla.

Santo Ángel – Vetralla, 22 de septiembre de 1764.
(Original AGCP).

Le consuela y anima a la fidelidad y constancia en el servicio de Dios.

La Pasión Sma. de Jesucristo esté siempre en su corazón.

Respondo de prisa a su carta que recibí ayer tarde. Le digo que ahora que usted cree que le va mal, va bastante bien. Las aflicciones que prueba, que nunca ha probado, purifican su espíritu como el oro en el fuego.¹ Como Dios ama mucho su alma y la quiere atraer a la santa perfección y unión de caridad con S.D.M., por eso le prueba permitiéndole tribulaciones que no ha experimentado nunca. Oh, ¡si usted entendiese el gran tesoro que se esconde en su padecer, cuánto se alegraría su espíritu en Dios nuestro Salvador!²

Ánimo, Sra. Catalina. Ahora es el momento de mostrar su fidelidad a Jesucristo. Sea fiel en medio de todas las tempestades que pueda suscitar en su contra el infierno entero. Se arroje usted como una niña en los brazos y el seno divino del celeste Padre. Con alta confianza en él, manifieste ante el cielo, la tierra y el infierno entero que prefiere más bien perder mil vidas, que perder su fidelidad hacia Dios bendito.

No deje nunca la santa oración y los otros ejercicios de piedad, etc. por cualquier tempestad que le suscite el demonio. Sobre todo no se amilane ni pierda el coraje. El Espíritu Santo, en la Carta de Santiago Apóstol,³ nos avisa de que nos alegremos cuando seamos combatidos por varias tentaciones y tribulaciones. Ánimo grande pues, que cuando pase la tempestad, llegará gran paz, gran unión con Dios, gran calma y serenidad.

Jesús le bendiga y le haga tan santa como deseo. Amén. De prisa, me suscribo.

Santo Ángel, el 22 de septiembre de 1764.

Inútil siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

¹ Cf. 1Pe 1,6-7.

² Cf. Lc 1,47.

³ Cf. Sant 1,2; 1Pe 1,6-7; 4,13.

803

SIMONELLI, FRANCISCA.

Roccalbegna.

San Eutiquio – Soriano, 28 de octubre de 1757.

(Original AGCP).

Pide excusas por no escribir a una religiosa. Le recuerda que ponga en práctica las enseñanzas que ya ha recibido.

I.C.P.

Ilma. Sra.

Se ha recibido su carta. Para no defraudarle de respuesta, respondo yo en nombre del P. Rector del Retiro de Toscanella, que se encuentra aquí para cambiar de aires, debido a su larga enfermedad. Ni él ni yo podemos responder a la monja que ha escrito. El P. Rector se encuentra poco bien y yo reemprendo mañana las Misiones que había interrumpido a causa de la vendimia y estoy cargado de otras graves ocupaciones. En Siena no faltan doctos y piadosos directores por quienes la buena religiosa puede ser dirigida y que le pueden hacer gran bien.

Espero que usted habrá recibido mi respuesta en Siena, donde me decía que la enviase. Confío que pondrá en práctica las santas enseñanzas que ha recibido en Nombre del Señor.

Por lo más, estaré ocupado como suelo hasta junio próximo y no permaneceré en el Retiro del Santo Ángel hasta ese tiempo.

Jesús le bendiga con toda su casa. Le encierro en las Llagas Smas. de Jesús. Me suscribo de prisa.

Soriano, Retiro de San Eutiquio, el 28 de octubre de 1757.

Inútil servidor suyo.

Pablo D. †

804

SPARZIANI, CAMILO.

Roma.

Presentación – Monte Argentario, 25 de abril de 1770.
(Original AGCP).

Acoge su petición de ser admitido en la Congregación. Le anima a la oración y la frecuencia de los Sacramentos para conocer la divina voluntad.

I.C.P.

Muy Illtre. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de respeto.

He recibido con especial agradecimiento su muy apreciada carta con la súplica de ser admitido para servir a Dios en esta pobre Congregación. A ella le inscribo muy voluntariamente desde ahora. También gozo de dar muestra del sincero afecto que siempre he tenido a su señor padre.

Como tengo que volver a Roma el próximo mes de mayo, tendrá la bondad de ir a nuestro Hospicio, donde hablaremos personalmente y le diré el tiempo preciso para ir al Noviciado, acompañado de los requisitos necesarios.

Mientras tanto, V.S. continúe aplicándose seriamente en el curso filosófico y, sobre todo, examine bien, bien, en la santa oración la llamada de Dios. Hable con un docto y sabio padre espiritual sobre los movimientos internos de la gracia para corresponder dignamente. A ello contribuirá mucho la frecuencia de los Santos Sacramentos y la meditación cotidiana de la Pasión Sma. de Jesús Nuestro Señor. Me reservo para escuchar de palabra sus piadosos sentimientos.¹ Le aseguro mis pobres oraciones. Sinceramente, me manifiesto.

De V.S.M.I.

Orbetello, Retiro de la Presentación, el 25 de abril de 1770.

Muy indigno servidor en el Señor.

Pablo de la Cruz.²

¹ No consta que el Sr. Camilo haya entrado en la Congregación.

² La carta fue dictada por Pablo. Solo la firma es del Santo.

805

SPARZIANI, JULIÁN.

Ceccano (1).

Santo Ángel – Vetralla, 14 de julio de 1747.

(Copia AGCP).¹

Se alegra del inicio de la fundación del Retiro de Ceccano. A pesar de las graves oposiciones que debían atravesar, prevé un feliz resultado.

I.C.P.

Passio Domini Nostri Iesu Christi sit semper in cordibus nostris. Amén.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

No puedo expresar con la pluma cuánta consolación y edificación me ha proporcionado la muy apreciada carta de V.S.I. *Deo gratias.*

Veo la buena andadura de la fundación del nuevo Retiro. No hay duda: el diablo va a hacer todo el esfuerzo para impedirlo, porque bien ve el gran daño que se le va a hacer. Pero nosotros cantaremos unidos: *Gratias Deo, qui dedit nobis victoriam per Iesum Christum Dominum Nostrum.*² Amén.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 14 de julio de 1747.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ La copia que se conserva en AGCP, carece de la sigla introductoria I.C.P. y de la declaración de relación al destinatario. Su falta hay que atribuirla al desgaste de la copia y al olvido de quien hizo la transcripción. Parece oportuno seguir la primera edición italiana (cf. *Casetti II*, 632).

² “Gracias a Dios, que nos dio la victoria por nuestro Señor Jesucristo” (cf. 1Cor 15,57).

806

SPARZIANI, JULIÁN.

Ceccano (2).

San Eutiquio – Soriano, 28 de diciembre de 1747.

(Original Mascalucia).¹

Le agradece por la cortesía con que hospeda a sus misioneros. Espera estar en Ceccano hacia el 12 de enero. Le dice que recuerde al P. Tomás algunas cosas necesarias para la fundación.

I.M.I.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Recibo en este ordinario la muy apreciada carta de V.S.I. En ella siento, para mi edificación, la caridad siempre grande que se digna compartir con nuestros misioneros. *Et Dominus retribuat in tempore et in aeternitate.* Amén.

Me encuentro aquí desde antes de ayer y estoy esperando a cuatro religiosos del Retiro del Monte Argentario. Espero que estén en este Sagrado Retiro hacia el próximo domingo. Después del reposo de tres días, me podré en viaje por esta vez, si Dios quiere. Siento, para mi consuelo *et gratiarum actione*,² que las cosas están en buen orden. En tal circunstancia, tendré doble consuelo de dedicarle personalmente mi muy humilde servidumbre, pues espero poder estar allí hacia el 12 del próximo enero, o acaso antes.

He escrito al P. Tomás María por medio del mismo que mencionó. Le he recordado que provea Copón, Sagrario, etc. para la función de la fundación, que consiste en poner al Soberano Patrón en la casa. Al menos que los encuentre en préstamo hasta que se puedan proveer. También que provea alrededor de 12 jergones y mantas *iuxta regulas*. Sé la gran atención y vigilancia de dicho muy amado y celoso Padre, pero las ocupaciones pueden hacer que se olvide de alguna cosa. En el caso de que no recibiese mi carta, le doy noticia de ello a V.S.I. –como a nuestro tan amable bienhechor–, para que le avise por pura caridad.

Este P. Vicerrector me dice³ que me ha enviado dos cartas que han llegado de Roma, pero yo no las he recibido. Una es de un cierto Sr. Giovanoni, o Gianoni,⁴ que no se recuerda bien, pero que es de Ceccano, que se ofrece dispuesto a ayudar en la fundación. La otra es de un sacerdote, también de Ceccano, enviado por la Comunidad de Ceccano a Roma. De modo que siento no haberlas recibido y no poder responderles pues ignoro los nombres y apellidos. Por tanto, quisiera que el P. Tomás se informase de los sujetos y, mientras tanto,

¹ De las cuatro cartas escritas por Pablo al Sr. Sparziani, solo de esta se conserva el original, autenticado por el P. Antonio de Santiago, Prepósito General, el 16 de junio de 1853. Este original fue regalado a la comunidad pasionista de Alessandria della Rocca (AG) y pasó después a la comunidad de Mascalucia (CT), donde se encuentra actualmente. Solo se había publicado la primera parte.

² “Con acción de gracias”.

³ La segunda parte de esta carta, a partir de “Este P. Vicerrector me dice...”, falta en la primera edición italiana (cf. Chiari V, 142-143), pero consta en el original, que lleva también la dirección autógrafa de Pablo: “Al Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia, el Sr. Dr. Julián Sparziani, Vice Consultor y Auditor General del Estado de Ceccano. Roma, Frosinone para Ceccano”.

⁴ No sabemos quiénes fuesen el señor y el sacerdote, dispuestos a ayudar a la fundación. En Ceccano había familias con el apellido Giovannoni.

que responda él en mi lugar, como signo de verdadera gratitud. Cuando yo llegue allí, haré lo que corresponde a mi obligación.

Si V.S.I. quiere prepararse para conseguir la salud, para poder obrar tanto en lo espiritual como en lo temporal, le ruego que se una íntimamente a la siempre adorable voluntad de Dios. Acepte con indiferencia sus indisposiciones. Trunque todos los deseos, incluso los buenos en este particular, como poder trabajar por su oficio, poder hacer sus acostumbradas oraciones, etc. Es muy cierto que estas cosas son buenas, pero Dios gusta de sus indisposiciones que le son de gran provecho. Dios no puede querer sino lo óptimo. En sus indisposiciones está la óptima voluntad de Dios, en la que se debe complacer, gustar de ella, con despojo de cualquier otro buen deseo, porque si S.D.M. quisiera que usted obrase, meditase, etc. le daría salud. Por tanto, es el gusto de Dios que usted padezca con resignación, con aceptación, gozando en sus penas del divino beneplácito.

Esta jaculatoria le servirá de mucho: *Ita Pater, quoniam sic placitum fuit ante te!*

Todo esto que he dicho, no impide que la parte inferior no se resienta, no desee la salud para obrar, etc. Pero los actos, la aceptación y resignación de la que hablo deben hacerse con la parte superior del alma, en la que el alma misma hace sus muy nobles funciones. En este gran Santuario del Espíritu, que es la parte superior, se ejercitan a lo grande los actos de las santas virtudes, a despecho de las repugnancias de la parte inferior. *Sentio* (decía el gran Apóstol), *sentio aliam legem contradicentem legi mentis meae*,⁵ etc.

Ánimo grande. Con esta preparación usted se dispone a curar y tengo gran confianza en ello. Escribo de prisa. Las buenas fiestas se las he dado desde el Sagrado Altar. Con el más profundo respeto, reverentemente, me reitero.

De V.S.I.

Soriano, en el Sagrado Retiro de San Eutiquio, el 28 de diciembre de 1747, de salida hacia el 4 o el 5 de enero hacia Ceccano.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

⁵ "Siento otra ley que contradice la ley de mi voluntad" (cf. Rom 7,23).

807

SPARZIANI, JULIÁN.

Ceccano (3).

Santo Ángel – Vetralla, 1º de agosto de 1748.

(Copia AGCP).

Le recomienda un modo de recogimiento interior. Pide información sobre las oposiciones a la fundación de Ceccano. Sentimientos de humildad y conformidad al divino querer.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

¿Es posible que mi muy respetado y muy amado Sr. Auditor se haya olvidado del pobre Pablo, su verdadero siervo? No lo creo. Yo le he escrito a Roma una larga carta de respuesta y estaba llena de sentimientos de espíritu, que no eran cosa mía sino del Señor. También le he escrito a Ceccano. Y ahora repito para que V.S.I. se digne no borrarne de la lista de sus siervos.

Ahora basta. Si usted no permanece en su gabinete interior adorando al Sumo Bien en espíritu y verdad, completamente vestido de las penas smas. de Jesucristo, haciendo consumir en el fuego de la divina caridad todas las aflicciones, escrúpulos y cualquier otra pena, cuando vuelva allí haremos cuentas. Prepárese a escuchar una buena reprimenda, porque estos son nuestros antiguos pactos. ¿Me entiende?

Usted es uno de los hombres más afortunados que viven sobre la tierra, en el rango de aquellos que ejercitan tales cargas. Oh, ¡si usted no perdiese de vista su interior! Oh, ¡si usted no se dejase asaltar tanto por pensamientos temerosos de la mente y por las otras penas –que Dios le permite para hacerle un verdadero siervo suyo–, qué alto volaría su espíritu para reposarse en el seno del Padre celeste, en ese gabinete escondido que he mencionado más arriba! Hágalo, muy querido Sr. Auditor, que Dios le quiere.

¿Cómo van las cosas de allí? Por ahora duermen, pero temo que estén a punto de explotar todas juntas. Digo que temo porque se me ha escapado de la pluma. Sin embargo, nada temo y mi pobre corazón es insensible a esos acontecimientos, no ya por virtud, porque soy un árbol seco, podrido, sin hojas y sin frutos. Con todo seguramente obtendremos la victoria. Cuando las cosas parezcan estar por los suelos, precisamente entonces tendremos la victoria *in Christo Iesu Domino Nostro*.¹

No tengo la menor duda de que usted no vaya a trabajar a lo grande en esta coyuntura. Cumpla con su obligación porque, aunque exteriormente no lleva la librea de la Congregación de la Pasión Sma. de Cristo Jesús, la lleva por dentro y es nuestro Hermano en Cristo. De modo que no descuide sus obligaciones, porque Dios lo quiere. De otro modo haremos cuentas.

Ahora ríase de mis locuras, que me alegro. Perdone el atrevimiento y sepa que le amo mucho en Dios. Con todo el corazón, de prisa, me suscribo cada vez más, etc.

De V.S.I.

Vetralla, en el Sagrado Retiro del Santo Ángel, el 1º de agosto de 1748.

¹ “Por medio de nuestro Señor Jesucristo” (cf. 1Cor 15,57).

Con mucho afecto, muy indigno servidor.
Pablo de la Cruz.

808

SPARZIANI, JULIÁN.

Ceccano (4).

Santo Ángel – Vetralla, 3 de diciembre de 1765.

(Copia AGCP).

Con el ejemplo de los santos le anima a soportar sus tribulaciones. Consejos para el ejercicio de las virtudes en medio de sus angustias. Habla de la muerte de su hermano, el P. Juan Bautista.

I.C.P.

Passio Domini Nostri Iesu Christi sit semper in cordibus nostris. Amén.

Muy querido Sr. Auditor, muy amado: respondo a su muy estimada carta. En primer lugar, compadezco sumamente las calamidades que sufre. Pero, mirándolas en el divino beneplácito, veo que son preciosas joyas que le enriquecen en el espíritu.

Ahora es el momento de mostrar su fidelidad a Dios. Se abraze totalmente al Sagrado Madero de la Vida, *lignum vitae*,¹ que es la cruz de Jesucristo. Si se mantiene bien apretado a este Sagrado Madero no naufragará nunca, sino que llegará seguro al puerto de la salvación.

Bendiga al Señor en sus tribulaciones con silenciosa paciencia. No los mire como flagelos, sino como dones o correcciones del Padre celeste, que *quos amat arguit et castigat*.² Espere su alivio con silenciosa paciencia que llegará más pronto de lo que usted cree. Se arme con las máximas de la fe para no envilecerse y se mire en el espejo de los ejemplos de los santos.

San Eustaquio, casado y con hijos como usted, un señor de los principales de Roma, un príncipe, un general de ejércitos, ¿qué no padeció por Dios? Perdió bienes, perdió riquezas, perdió a su esposa, perdió a sus hijos y se vio reducido a tal mendicidad, que tuvo que hacer de aldeano en el campo. Después, con paciencia, recobró todo y, lo que es más, consiguió la palma del martirio con la esposa y los hijos.

Mucho más que San Eustaquio penó el santo Job. Lea su sagrada historia y después se anime. Crea que se verificará en usted lo que está escrito: *Cum te consumptum putaveris, orieris ut Lucifer (Iob 11,17)*.³

Las cosas de su alma no han ido nunca tan bien como ahora. A usted le parece que no siente esa fe viva, firme esperanza y caridad ferviente. Eso sucede porque la parte inferior está desganaada de todo contento sensible y el alma hace sus funciones más nobles y ejercita las virtudes teologales en la parte superior del espíritu, que es el santuario del alma misma. Pero usted ejercite lo mejor que pueda los actos de tales virtudes –especialmente las teologales–, y la más perfecta resignación al divino beneplácito que, de ese modo, agrada a Dios bendito. Haga todo esto especialmente cuando soplen los vientos de mayor tempestad. Mantenga siempre tranquilo el corazón y dirigido hacia el cielo. Así,

¹ Árbol de la vida (cf. Prov 3,18; Ap 2,7; Gén 2,9. 3,11-12.17.22).

² “Reprende y castiga a los que ama” (cf. Heb 12,6; Prov 3,12; Ap 3,19).

³ “Cuando te creyeres consumido, te levantarás como el lucero de la mañana” (Job 11,17, Vulgata).

todos esos vientos tempestuosos no le abatirán nunca: *et cum te consumptum putaveris orieris ut Lucifer.*⁴

No tenga el más mínimo escrúpulo de las confesiones que ha hecho ni las repita más. Pero sea muy fiel a sus acostumbrados ejercicios de oración, frecuencia de los Smos. Sacramentos, lecturas sagradas, etc.

Puede estar seguro de mis pobres oraciones y de las de estos buenos religiosos.

Yo estoy lleno de indisposiciones, decrépito de edad, sordo *et reliqua; et fiat voluntas Dei.* Es cierto que mi santo hermano, el P. Juan Bautista,⁵ ha volado desde su pobre jergón al Paraíso. Tenemos de ello signos muy evidentes. No digo nada más sobre eso porque no debo, pero quiero añadir que he quedado huérfano y pupilo *absque Patre, et hoc, Domine!*⁶

No puedo aplicarme más en escribir por los vértigos de cabeza. Dios sabe qué esfuerzos he hecho para escribir esta.

Salude al Sr. Arcipreste y a toda su piadosa casa en el Señor. Anime a todos y les asegure, porque así lo pide la santa fe: nuestro buen Dios se deja y se hace bastante de rogar. Hay que perseverar en rogarle, pero después *post tempestatem tranquillum facit, et post nubilum serenum.*⁷

Termino. Le abrazo en el Costado Smo. de Jesús, en el que, con todo respeto y estima, me manifiesto.

De V.S.I.

En el Sagrado Retiro del Santo Ángel, el 3 de diciembre de 1765.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

⁴ Ibid.

⁵ El P. Juan Bautista falleció el 30 de agosto de 1765.

⁶ "Huérfanos hemos quedado sin padre, Señor" (cf. Lam 5,3).

⁷ Cf. "Después de la tempestad viene la calma y después del nublado el sereno" (cf. Tob 3,22, Vulgata).

809

STRAMBI, JOSÉ.

Civitavecchia (1).

Santo Ángel – Vetralla, 30 de septiembre de 1768.

(Original AGCP).

Se niega a enviar a casa a su hijo Vicente, responde a sus objeciones contra su vocación religiosa y le predice que será un gran santo.

Muy lltre. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de respeto.

Lamento profundamente el disgusto que le ha ocasionado la partida de D. Vicente, su muy digno hijo.¹ Aunque perdono a V.S. de buen corazón cuanto se lamenta de mí, como si yo hubiera sido el autor de la decisión de su hijo, compadezco con ello grandemente la conmoción de su paterno amor. Sin embargo, para disculparme, debo informarle plenamente de la verdad de lo sucedido.

Sepa pues que no he creído nunca, es más, no me ha pasado nunca por el pensamiento y mucho menos ha salido nunca ni de mi pluma ni de mi boca ese gran despropósito que usted me atribuye. Es decir, que para salvarse hay que vivir en nuestros Retiros. Tampoco he embaucado nunca a nadie para que vista nuestro hábito, es más, muchísimas veces, he rechazado aceptar incluso buenos sujetos, solamente porque no estaba seguro de que su vocación viniese de Dios.

Además, hablando concretamente sobre su hijo, es muy lejano que ni yo ni ninguno de mis religiosos le haya aleccionado para que entre en nuestra Congregación. Es más, más bien le hemos disuadido por razón de su grácil compleción. Créame que si D. Vicente no hubiera sido más que constante, por nuestras palabras, más bien tendría motivos para elegir algún otro Instituto más moderado y no el nuestro. Como vi su constancia, cedí a sus peticiones. ¿Qué mal he hecho en esto? ¿Debía oponerme a la voluntad de Dios y echarme encima la muy grave obligación de dar cuentas al divino tribunal por el alma de D. Vicente? No he tenido coraje para cometer un pecado tan grande ni tengo estómago para comerlo en este momento ordenando a D. Vicente que regrese a casa. Las almas son de Dios y yo no quiero oponerme a su sma. voluntad. Yo no he buscado nunca a su hijo. Si por su cuenta se quiere marchar yo no lo retengo. Pero, en conciencia, no puedo ordenarle que vuelva. Si Dios no lo llama, volverá por sí mismo. Pero si Dios lo llama, ¿quiénes somos nosotros para contradecirle?

V.S. dice que D. Vicente hacía gran bien en el mundo, pero yo no quiero entrar a examinar si era mayor el bien que hacía allí o el que hará en Religión. Le diré solamente que Dios no necesita de los hombres y que el mayor bien que quiere de cada uno es el cumplimiento de su sma. voluntad. Es lo que busca D. Vicente y yo no se lo puedo impedir.

Querido Sr. José: le ruego que no se deje llevar por el afecto natural hacia su hijo, sino que recuerde que si usted es padre de D. Vicente, con mucha mayor razón es su padre Dios que lo ha creado y Jesucristo que lo ha redimido. Si D. Vicente tiene obligaciones hacia usted, las tiene mayores hacia Dios y, por

¹ Vicente María Strambi

tanto, está mucho más obligado a obedecer a Dios que a V.S. cuando no concuerda con Dios.²

Para proceder con juicio, debería alegrarse sumamente al ver que el Señor elige a su hijo para hacerle un gran santo, como sabemos que han hecho muchos padres verdaderamente cristianos, de sangre nobilísima e incluso real, que creían haber asegurado a sus hijitos, cuando los ofrecían a Dios en la Religión. De modo que imite su ejemplo y tenga paz. Así estará contento y Dios bendecirá cada vez más a su casa. Al contrario, si se resiste a Dios,³ tema no le venga encima algún tremendo castigo.

Ruego a Dios que le comunique sus santas luces. Con verdadero sentimiento de estima, me confirmo.

De V.S.M.I.

Retiro del Santo Ángel, el 30 de septiembre de 1768.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.⁴

² Cf. Hch 5,29; 4,19-20.

³ Cf. Hch 5,39.

⁴ La carta fue dictada por Pablo. Solo la firma es del Santo.

810

STRAMBI, JOSÉ [UN PARIENTE].¹

Civitavecchia (2).

Santo Ángel – Vetralla, 25 de octubre de 1768.

(Original AGCP).

Defiende los derechos de Dios en la vocación religiosa de Vicente M^a Strambi, refutando objeciones.

Iesu Christi Passio sit semper in cordibus nostris.

El eficaz deseo que me estimula con premura a obedecer humildemente a quien quiera que sea, me ha hecho –con seria consideración precedida por una especial invocación al gran Padre de las Luces– buscar a los pies del Crucificado alguna justa y convincente razón por la que yo pudiese, con seguridad de mi conciencia, deponer lícitamente el remordimiento que me aparta de secundar su intención en lo que me pide sobre el P. Vicente, hijo del Sr. José Strambi.

V.S. me impone que le ordene, en virtud de santa obediencia, que abandone el estado religioso que ha emprendido, para que vuelva al siglo. Pero yo le confieso ingenuamente que no sé encontrar en su muy apreciada carta ni la más mínima razón, para que pueda dar esa orden en virtud de la santa obediencia, que repugna esencialmente que se abuse de ella para oponerse al instinto de la gracia, de la que hay que reconocer sin duda alguna que proviene esta vocación y elección que, según la manifiesta doctrina que comúnmente nos han dejado los Santos Padres, es precisamente una de las gracias más especiales que surgen de los inmensos tesoros de la divina misericordia. Me refiero a la vocación al estado religioso.

Pero dado que la única dificultad que encuentra su piedad para confirmar, a propósito del mencionado P. Vicente, estas muy notorias e igualmente indiscutibles verdades es la vacilante sospecha de que –en su opinión– es dudosa la vocación del mismo, yo, para satisfacer el deber de respuesta que debo a su muy estimada carta, no puedo hacer otra cosa sino proponerle sencillamente –con la muy respetuosa reverencia con la que le soy obediente– algunas de las razones que, en conciencia, me obligan a no apartar a dicho novicio de la decisión que ha tomado. Por el hecho de que, aunque su vocación pudiera ser razonablemente puesta en duda, en tal hipótesis también sería de todos modos cierto que se debería aplicar ese muy observable principio de doctrina que dice que *in dubio tutior pars est eligenda*,² ya que generalmente San Gregorio nos asegura que *nulla satis magna securitas, ubi periclitatur aeternitas*.³ Por otra parte también es cierto, según el muy común sentimiento de los maestros de espíritu, que se puede decir que la vocación y elección del estado es el momento del que precisamente depende la eternidad. Por eso digo que se debería elegir lo más seguro, que es poner a prueba la verdad de la vocación por medio del noviciado, que fue establecido precisamente con tan cuidadosas leyes por la

¹ Aunque no se puede determinar con precisión el destinatario, parece oportuno colocar la carta en este lugar porque, en la práctica, es como si estuviera dirigida al Sr. José Strambi y conecta, tanto por el contenido como por la fecha, con la anterior.

² Ante la duda se debe elegir lo más seguro.

³ Nunca hay plena seguridad, cuando peligra la eternidad.

Santa Iglesia, iluminada por el Espíritu Santo. Aunque ¿por qué razón debería considerarse dudosa esta vocación?

“Cuando yo veo –dice V.S.– cierto obrar irregular, sospecho que la decisión no es según la divina voluntad”. Pero me parece que por lo que usted opone no se puede ver esta irregularidad. Si el P. Vicente no ha comunicado la decisión a la que debía agarrarse, ha seguido en esto una regla general de prudencia, que dicta usar los medios más oportunos para llegar al recto fin que se pretende obtener. Desdichadamente la experiencia hace ahora conocer que las dificultades que surgen ahora para combatir la determinación que ya ha tomado, habrían sido antes mucho mayores para impedir que la llevara a cabo. Sin embargo, si la hubiera manifestado no habría servido sino para dar ocasión a mayor desconcierto. Aunque lamentablemente también se haya hecho presente este desconcierto, no por eso debe hacer dicha vocación sospechosa en modo alguno, ya que es muy cierto lo que usted cita en su carta: *non in commotione Dominus*.⁴

Pero ¿quién es el que se encuentra agitado por tal desconcierto? El P. Vicente goza de gran paz. La Sagrada Escritura, hablando del Señor dice que *in pace factus est locus eius*.⁵ Así que desconcertados están quienes son contrarios a su decisión. Por tanto, ya que de ellos viene a verificarse *non in commotione Dominus*,⁶ me parece que lo más oportuno, lo más agradable a Dios, sería procurar poner su corazón en paz, con una plena uniformidad a la voluntad de Dios, cuyos inescrutables juicios son *abissus multa*.⁷

Pero de cualquier forma, si a V.S. se le ha sembrado la duda sobre la vocación de dicho P. Vicente, yo he tenido y tengo todo fundamento para reconocerla como cierta y verdadera. Pues yo le puedo atestiguar solemnemente que antes de admitirlo al noviciado me ha costado decidir aceptarlo. Nunca me habría decidido a condescender a sus premurosas y repetidas instancias –que me él me presentó personalmente en este Retiro en que me encuentro–, si él mismo no me hubiese convencido del motivo de su decisión, exponiéndome abundantemente cuanto ha bastado para obligarme a reconocer en su determinación las características de una verdadera vocación insinuada por la divina gracia. Incluso, para mayor cautela de mi débil juicio, yo había releído en la obra de un egregio autor lo que antes había aprendido a propósito. Supuesto todo esto, ¿cómo podría yo, con la conciencia segura, disuadir a uno de abrazar el estado de perfección al que lo juzgo llamado por el Espíritu Santo? ¿Cómo puedo aconsejar legítimamente que se cambie una decisión, en la que, quien la ha abrazado, se siente cada vez más confirmado por la insinuación de la gracia –como de hecho me dice el mismo Padre Vicente–, que manifiesta que se encuentra en un mar de alegría, al haberse aferrado al estado en el que ahora se encuentra?

Por tanto, manifiestamente se descubre que yo no podría, de ningún modo, arrogarme lícitamente la autoridad de imponerle semejante mandato. Ya que –como precisamente sugiere su carta– las virtudes no se dan patadas entre ellas, está claro que con ese mandato desde arriba yo violaría la virtud de la justicia. Porque si ordenara al consabido novicio que volviera a casa sería lo mismo que despedirlo del noviciado, lo que acarrearía una manifiesta injusticia, al revocar la admisión que ya ha sido concedida, sin ninguno de los justos

⁴ “El Señor no está en el terremoto”, (en el desconcierto) Cf. 1Re 19,11.

⁵ “Su asiento está hecho en la paz” Cf. Sal 76 (75),3.

⁶ Cf. nota anterior (cf. 1Re 19,11).

⁷ “Un abismo profundo” Cf. Sal 36 (35),7.

motivos que deben concurrir para poder expulsar lícitamente a los novicios. Y a esta injusticia, con la que le agraviaría indignamente, se añadiría también un inexcusable escándalo que, por mi parte, daría a toda la Congregación y a cualquiera que llegase a tener conocimiento de tal mandato, porque podría en verdad decirse que yo, como superior, he aconsejado, exhortado y, es más, obligado a un novicio a preferir el estado secular al estado religioso, sin otro motivo que complacer a un simple capricho de sus padres.

Digo un simple capricho, porque dejo a V.S. que reflexione en qué medida los motivos por los que los señores padres del P. Vicente pretenden que sea despedido, son inconsistentes para que esto pueda ser lícito. Por otra parte sé que V.S. puede enseñarles mejor que yo lo que dicen a este propósito los doctores. Además bien sabe V.S. que para todos es evidente que, por divina misericordia, los señores padres del novicio no se encuentran en ninguna miseria de necesidad, que podría hacer imprescindible la presencia de su hijo.

Por tanto, las peticiones y pretensiones de los mismos tienen como apoyo un simple capricho, demasiado parcial para él y sin embargo, ajeno del estado religioso. Y si es así, ya no hace falta razonar más, sino responder a las peticiones de los mismos con la respuesta que salió de la boca de los Santos Apóstoles Pedro y Juan: *Si iustum est in conspectu Dei vos potius audire quam Deum, iudicate* (Hch 4).⁸ V.S. bien sabe cuánto condenan los santos tales repugnancias como irracionales. Como autoridad, puede bastar lo que llegó a decir San Jerónimo, Máximo Doctor de la Iglesia, cuando escribía a Rústico, cuyas palabras es superfluo recordar aquí puesto que para usted son bastante conocidas.

Pero sin que nos alejemos del Libro de las Luces, puede servirnos de enseñanza suficiente lo que Jesucristo Nuestro Señor dijo a aquel jovencito que quería retrasar hacerse su discípulo hasta que hubiese cumplido con el padre, recientemente difunto, los oficios de la sepultura. Podemos añadir cómo se portaron al seguir su vocación los Apóstoles y especialmente Santiago y Juan, de quienes se lee que *continuo relictis retibus et patre seculi sunt eum* (Mt 4).⁹

Por otra parte, las historias están llenas de ejemplos que corroboran que el P. Vicente no está obligado a rendirse a las instancias de sus padres mencionadas más arriba. V.S. está bien informado y sabe muy bien cómo se comportó San Columbano en semejantes circunstancias: para ir al Monasterio, sobrepasó con un salto a su propia madre que, postrada en la puerta de su casa, gritaba y procuraba disuadirlo de que llevara a cabo su vocación que lo llamaba al estado religioso.

Se una a este el ejemplo de San Juan Crisóstomo que, para retirarse en soledad, para atender más fervorosamente a sí mismo, no se dejó doblegar ni por las plegarias de su madre viuda ni de su pequeña hermana.

Se añada el ejemplo de San Bernardo y de Santo Tomás de Aquino, que pueden suplir a otros muchos que sería demasiado largo solamente citar.

La consecuencia que se debe deducir de todo esto cada uno la puede comprender claramente. Por mi parte, me siento de tal modo obligado a no desviar al P. Vicente de la determinación que ha tomado que, es más, si él por su parte decidiese volver a su casa, me sentiría obligado a imitar precisamente lo

⁸ "Si es justo delante de Dios oíros a vosotros antes que a Dios, juzgado vosotros" (cf. Hch 4,19).

⁹ "Al instante, dejando las redes y a su padre, le siguieron" (Mt 4,20.22).

que se hizo con San Camilo de Lellis, de quien V.S. me propone el ejemplo. Pues él, no una sino varias veces, fue recibido y admitido en el noviciado de los Padres Capuchinos y, aunque no perseveró hasta profesar en ese Instituto, debemos alabar la conducta de quien, en vez de rechazarlo, lo recibió de nuevo, después de que había salido por un motivo tan válido como era el que lo hacía inhábil para soportar en ese tenor de vida que ya una vez había experimentado.

Puesto que también en nuestra Congregación en el noviciado está prevista la libertad que deja enteramente al arbitrio de los novicios hacer la profesión de los votos o bien volver al estado de antes a sus casas, si el P. Vicente, por elección espontánea o por otro justo motivo, decide cambiar de estado, en ese caso V.S. puede estar seguro de que yo, lo mismo que no le he llamado, tampoco procuraré retenerle y miraré con tan buenos ojos su partida como miré su llegada y me alegraré de que, sin culpa por mi parte, queden lícitamente satisfechos los deseos de quien desea ver que vuelva al estado seglar. Y aquí, en el divino beneplácito, me suscribo.

Retiro del Santo Ángel, el 25 de octubre de 1768.

Lea con atención esta carta a los pies del Crucificado *et si iustum est in conspectu Dei vos potius ardere quam Deum, iudicate*.¹⁰

Muy indigno siervo en el Señor.

Pablo de la Cruz.¹¹

¹⁰ “Si es justo delante Dios oíros a vosotros antes que a Dios, juzgado vosotros” (cf. Hch 4,19).

¹¹ La carta fue encomendada y en parte sugerida por Pablo, pero compuesta y escrita por su secretario. La posdata y la firma son del Santo.

811

SUSCIOLI, DOROTEA.

Sutri.

Santo Ángel – Vetralla, 29 de febrero de 1756.

(Original Carmelitas de Vetralla)

Le agradece sus oraciones, le consuela por las dificultades que encuentra en la oración y le da algunos consejos.

La Pasión Sma. de Jesús esté en su corazón.

Sra. Dorotea: le agradezco por la caridad que usted me hace rezando cada día a Santa Silvia para que me conceda la gracia que deseo para gloria del Señor. Siga usted recitando el acostumbrado *Pater* y *Ave* para obtener dicha gracia.

No se preocupe, si no tiene lágrimas en la oración mental. Ahora es tiempo de prueba. Jesús quiere probar su fidelidad y perseverancia. Usted verá que llegarán todas juntas en abundancia y serán todas lágrimas de santo amor. Pero ruegue a Jesús y dígame así: Oh, ¡dulce Jesús, Esposo del alma mía dadme vuestro santo amor! Oh, ¡querido Jesús! ¿cuándo os amaré como los serafines, cuándo me haréis santa? Ah, ¡mi Smo. Redentor, imprimid en mi corazón vuestra Sma. Pasión! Oh, ¡María Sma., dadme a mi Jesús, haced que le abrace apretado en mi corazón, imprimid en mi alma vuestros grandes dolores! ¡Hacedme amar a Jesús con vuestro Santo y Purísimo Corazón! Oh, Madre Sma., ¿cuándo amaré a mi Jesús? ¿Cuándo me abrasaré completamente de amor? Ah, ¡yo ya no puedo vivir, si no amo a Jesús!

Estos afectos debe hacerlos despacio, con lo interno del corazón, uno cada vez, pararse un poco en cada uno.

Perdone usted que yo no sé escribir tan bien como usted ni sé hacer esas palabronas tan gordas.

Salude a la Sra. María, su devota hermana. Jesús le haga santa y yo lo espero, que la Sra. Doroteucha será santa si es humilde, modesta, obediente y de pocas palabras.

Jesús le bendiga.

Retiro del Santo Ángel, el 29 de febrero de 1756.

Su pobre siervo.

Pablo de la Cruz.¹

¹ El original de la carta está escrito con letras grandes, similares a los que la niña había usado en la carta que le había dirigido.

812

SUSCIOLI, MARÍA.

Sutri (1)

Santo Ángel – Vetralla, 9 de junio de 1755.

(Original Carmelitas de Vetralla).

Le anima a la meditación e imitación de la Pasión de Jesús. Procure ser “un vivo retrato de nuestro Amor Crucificado”.

I.C.P.

La gracia del Espíritu Santo esté siempre en su alma.

Para mi gran edificación, he tenido noticia del noble rechazo que hizo de ir a la fiesta. Es una gran gracia que le ha hecho la misericordia de Dios. Debe estar agradecida a S.D.M., humillar su corazón al Señor y reconocer que por sí misma no haría otra cosa sino horribles males. Le dé toda la gloria a ese Bien Infinito que tiene su alma entre los brazos amorosos de su divina caridad.

No puedo expresarle la alegría de mi pobre espíritu al ver la preparación que el dulce Jesús hace en su alma para prender en ella sus delicias. Este soberano divino Esposo le tiene preparadas las joyas de todas las santas virtudes y dones celestes para que adornen su alma y para recibirle después como su querida esposa y, al mismo tiempo, como víctima completamente sacrificada en holocausto en el fuego del santo amor a S.D.M. Oh, ¡qué gracia es esta! Oh, ¿cómo se hará para agradecer bastante al Sumo Dador de todo bien?

Ahora escuche Sra. María: usted tiene signos claros de que Dios bendito (si usted corresponde) le quiere hacer santa. ¿Se puede decir más? Por tanto, con gran generosidad de espíritu, comience a ponerse bajo los pies los respetos humanos. No se avergüence de ser sierva de Jesucristo. Mire a este mundo con el horror con el que miraría a un ajusticiado que cuelga de una horca. Considere y conozca que allí no se respira sino un aire apestado por tantos pecados que se cometen, que se deberían llorar con lágrimas de sangre.

De ahora en adelante, debe procurar regular su vida de modo que quien vea a la Sra. María, vea un vivo retrato de nuestro Amor Crucificado.

Atienda a un alto desapego de todo lo creado. No aspire a otra cosa sino a celebrar el Sagrado Desposorio con el Sumo Rey de los Reyes, Cristo Jesús, por medio de una alta y perfecta unión de caridad con este Sumo Infinito Bien.

A tal efecto, para prepararse cada vez más, sea muy fiel en no dejar nunca la santa oración y meditación de la Sma. Pasión y de los dolores de María Sma. Tenga el corazón recogido, lo despierte a menudo con reanimaciones de fe y dulces afectos y actos de santo amor. En la soledad de su habitación tome el Crucifijo entre sus brazos, bese con gran fe y amor sus Smas. Llagas, le cuente los beneficios que le ha hecho y, si se encuentra afligida por escrúpulos o tentaciones, se las cuente a él como una hija a su dulce Padre. Le ruegue que le enseñe a hacer bien la oración, a amarle y servirle bien. Le diga que le predique un poco y escuche con reverencia las palabras de vida eterna que le dirá al corazón. Escuche lo que predicán las espinas, los clavos, las llagas, la sangre divina. Oh, ¡qué predicación! Oh, ¡qué predicación!

Sobre todo no deje de acercarse a los Smos. Sacramentos al menos, al menos, cada ocho días.

No dé lugar a los escrúpulos. Debe quemarlos en el fuego del santo amor. Créame que Dios le ama y ¡cuánto le ama! Él piensa pensamientos de paz para usted.

Tengo prisa. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús, en el que le ruego las más abundantes bendiciones. Jesús le haga tan santa como deseo. Amén.

Santo Ángel, el 9 de junio de 1755.

Inútil siervo suyo.

Pablo de la Cruz.

813

SUSCIOLI, MARÍA.

Sutri (2)

Santo Ángel – Vetralla, 6 de julio de 1755.

(Copia AGCP).

Merece más meditando la Pasión de Jesús en la aridez, que deshaciéndose en lágrimas. Debe estar contenta porque Jesús le ama mucho.

I.C.P.

La Pasión de Jesús y los dolores de María estén siempre en su corazón.

Recibí su carta que he leído para mi edificación. Le agradezco en el Señor la noticia que me presenta de la partida a Roma de su señor tío¹ para llevar a cabo ese asunto de tanta gloria de Dios. No se dejará de rogar a S.D.M. que le conserve la salud, le libre de todo mal y le consuele, junto a nosotros, con el buen resultado de la santa obra, tal como espero.

Después, en cuanto a su aridez y sequedad en la oración, créame que merece más meditando la Pasión Sma. de Jesucristo en tal estado que si se deshiciera en lágrimas, porque así ejercita usted más las santas virtudes, es decir, la fe, la esperanza y la caridad. Esa oración es más agradable a Dios porque está más despojada de la propia consolación. Sea usted fiel en perseverar, no deje nunca la santa oración. Santa Teresa estuvo seca, árida y desolada durante dieciocho o veinte años. La Beata Clara de Montefalco estuvo así por quince años y muchas otras almas santas. Se resigne a la voluntad de Dios. Se ofrezca dispuesta a padecerlo todo, tanto como agrade al Señor. Si así lo hace, verá y probará bien pronto la visita interna del Sumo Bien con sus divinas consolaciones.

Sea fiel en poner en práctica los avisos que ha recibido de palabra y los de los libros santos. Se familiarice con las oraciones jaculatorias y las comuniones espirituales frecuentes, que puede hacer varias veces al día incluso en casa. Le recomiendo mucho que sea amante de la obediencia, de la humildad de corazón, de la santa modestia, de ser cauta al hablar, de custodiar bien los ojos. No se ponga nunca melancólica, sino que esté contenta en Dios, porque usted tiene claros signos de que es muy amada por el dulce Jesús, esposo muy amado de nuestras almas.

El Padre N.² le saluda en el Señor. Unidos le encomendaremos a Dios. Jesús le haga santa y le bendiga. Amén.

Me había olvidado. Le envió un devoto Niño para la Sra. N. Es el más pequeño. El más grande es para usted. Es un retrato de su dulcísimo Esposo, que le regala la cruz y las Espinas para hacerle santa.

Tengo prisa. Me suscribo.

Santo Ángel, el 6 de julio de 1755.

Muy indigno siervo suyo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

¹ D. José Cayetano Suscioli, que fue Vicario General de la diócesis de Sutri.

² Su hermano, el P. Juan Bautista Danei de San Miguel Arcángel.

813/1¹

SUSCIOLI, MARÍA.

(SOR MARÍA DULCÍSIMA MAGDALENA DEL CALVARIO).

Vetralla (3).

Santo Ángel – Vetralla, 25 de junio de 1768.

(Copia AGCP).

Agradece el esbozo de los cuadros para la iglesia del Retiro de Corneto. Le anima en sus tentaciones, las confíe al confesor y no deje nunca la oración.

I.C.P.

Muy Rvda. Madre.

Le doy gracias en Jesucristo por la caritativa molestia que se ha tomado al enviarme los bocetos de los cuadros de nuestra iglesia del Retiro de Corneto. Espero que lo habitarán pronto, puesto que ya casi está terminado. Doy gracias a sus señores tíos que han hecho la entrega.

En cuanto a mis pobres oraciones, V.R. puede estar segura de que le hago partícipe de ellas todos los días.

No quisiera que usted se tomase tanta pena y molestia por las tentaciones que se han desatado, porque descubro en ellas buenos signos. Tenga por seguro que cuanto más fiero sea la tempestad, más serena será también la calma y cesarán de soplar esos vientos impetuosos. Por tanto, no deje que esos vientos agiten su corazón ni deje que le perturben los temores. Si Dios le permite tal tempestad lo hace con alta providencia y caridad, para que usted conozca bien a fondo su verdadero nada y sea bien humilde y cauta. También pretende purificarle por medio de este trabajo, para que su espíritu esté más dispuesto a unirse en perfecta caridad al Sumo Bien. No se lamente pues por cuán furiosa sea la tempestad, porque cuando la voluntad no quiere, no hay nunca pecado. A pesar de que parezca que la nave naufrague, la parte superior no consiente y queda victoriosa. Converse con el padre confesor el estado de las tentaciones con la debida brevedad, cautela y modestia, y tome y ponga en práctica los remedios que le sean dados.

Ahora que tiene allí al P. Misionero, hombre docto y muy de Dios, se aproveche con él y le abra el corazón, que espero le consuele y le dé los remedios oportunos para que salga victoriosa de las tentaciones, etc. Espero que los ejercicios de este ferviente operario le sean de gran provecho espiritual. Sobre todo le recomiendo que no deje nunca la oración, porque es el arma invencible para superar a los enemigos, etc., etc.

Salude a la M. Priora y a las demás y rueguen todas por mí, que paso a reiterarme.

Santo Ángel, el 25 de junio de 1768.

Muy indigno siervo en el Señor.

Pablo de la Cruz.

¹ Conservamos cuatro cartas de Pablo de la Cruz a María Suscioli: dos cuando era laica y otras dos siendo religiosa en el Monasterio de las Carmelitas de Vetralla, con el nombre de sor María Dulcísima Magdalena del Calvario. Presentamos, a continuación estas dos últimas cartas para tener una visión completa del epistolario.

813/2

SUSCIOLI, MARÍA.

(SOR MARÍA DULCÍSIMA MAGDALENA DEL CALVARIO).

Vetralla (4).

(Copia AGCP).

Le anima en sus tentaciones y le da consejos para una de ellas en particular.

Respondo en seguida a su carta. El Espíritu Santo nos hace saber en la carta de Santiago Apóstol que debemos alegrarnos cuando seamos combatidos por varias tentaciones.¹ Por tanto, debe usted bendecir y agradecer al Señor que le trata como ha tratado a sus almas más queridas, que han llegado después a gran santidad. Dice el Apóstol S. Pablo que no será coronado sino quien combata legítimamente, es decir, fielmente.² Todas las tentaciones, por pésimas y horribles que sean, cuando nosotros no las queremos, nunca pueden dañarnos. Una cosa es sentir la tentación, otra es consentir. Sentir la tentación no está en nuestra mano, sino más bien el consentir. Aunque sienta las rebeliones en la parte inferior, no por eso deja de ser victoriosa y rica de gran pureza y gran mérito. No dude de nada, Dios está con usted, combate en usted y por usted, porque le da su gracia triunfadora para vencer el asalto.

Sin querer decirlo, ha dicho usted un gran despropósito en su carta y es, etc. Dios le guarde de decir nunca más cosas parecidas, etc. Es muy cierto que ha entregado toda su voluntad a Dios, pero debe estar en guardia de sí misma para rechazar con la libre voluntad todo aquello que conoce que es malo etc. Esto lo digo para su instrucción, para que nunca más deje salir semejantes despropósitos, etc.

Vayamos a lo nuestro y créame: todas las tentaciones que prueba son solamente en relación a la fortaleza del alma. No quiero que usted sea tímida y tenga ansias de querer, como suele decirse, combatir a fuerza de brazos. No, hijita, no. Pero quiero que esté completamente resignada en las manos de Dios, que permanezca en pura fe dentro de sí misma y después, en medio de todas esas tempestades, no diga otra cosa sino: Padre mío, Padre querido, soy vuestra. O bien: ¡Padre! ¡Gran Padre! Y después continúe estando dentro de sí misma en paz, con atención amorosa a Dios y verá de cuánto le servirá este ejercicio.

La tentación ... más fastidiosa, la que yo llamo reina de las tentaciones, molestísima, lleva consigo el ejército de casi todas las otras tentaciones, lleva fiebre, lleva tristeza, tedio, melancolía y sobre todo lleva consigo cierta tentación de desesperación que parece que está perdida y que Dios le haya abandonado. Yo tengo gran compasión de estas almas, pero por otra parte las llamo almas afortunadas, almas muy amadas por Dios y por eso tan perseguidas por el diablo. Cuando después pase la tempestad, ¡qué paz! Cuántos dones y gracias recibirán del Señor, con el gran don de la santa contemplación y después la corona de la gloria.

Salude a la Madre Priora y rueguen todas por mí y por la Congregación. Paso a reiterarme con todo respeto.

De V.R.

¹ Cf. Sant 1,2-4.

² Cf. 2Tim 4,7-8.

Inútil siervo muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

814

TANI, FRANCISCO.

Ferentino (1).

Santo Ángel – Vetralla, 21 de febrero de 1748.

(Original AGCP).

Sentimientos de gratitud. La devoción a la Pasión medio eficaz para hacerse santos.

Passio Domini Nostri Iesu Christi sit semper in cordibus nostris.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

He puesto en las Llagas Smas. de Jesús el consuelo y edificación que me ha aportado la muy venerada carta de V.S.I., que he recibido en Roma, a mi vuelta del trabajo, por la noche bien tarde. Siento vivamente no haber podido encontrarme con sus Ilmos. Sres. hijos. Tanto más, que quien me dio su muy apreciada carta no supo decirme dónde residían. Pero no dejaré de tenerlos presentes en mis pobres oraciones y Smos. Sacrificios y mucho más a V.S.I., su muy digno padre.

Jesús, que es nuestro Camino, Verdad y Vida, conceda a V.S.I., temporal y eterna retribución por la caridad que se digna compartir conmigo y con toda nuestra pobre Congregación, que no dejará de darle ocasión de mérito ante el Altísimo cuando sea necesario. Mientras tanto, le aseguro que nunca se dejará de hacerle partícipe de todas nuestras oraciones, como a nuestro amabilísimo bienhechor. Rogaremos al Sumo Dador de todo bien que colme a toda su Ilma. y piadosa Casa de la plenitud de sus gracias y bendiciones e imprima en sus corazones la más tierna devoción a la Pasión Sma. de Jesucristo, medio muy eficaz para hacerse grandes santos en su estado. Con plenitud de estima y muy profundo respeto le dejo en el Costado Smo. de Jesús, en el que reverentemente me digo.

De V.S.I.

Vetralla, en el Sagrado Retiro del Santo Ángel, el 21 de febrero de 1748.

Muy humilde y devoto servidor muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

815

TANI, FRANCISCO.

Ferentino (2).¹

Santa María de Corniano – Ceccano, 28 de marzo de 1751.
(Original AGCP).

Sentimientos sobre una propuesta de fundación. Habla de la del Retiro de San Sosio.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

En este momento recibo una muy apreciada carta de V.S.I. No he recibido nunca la otra carta que me dice.

Iría voluntariamente a ver el sitio que se digna notificarme, no por otro fin, sino para tener la suerte de saludarle otra vez. En cuanto a tratar un nuevo Retiro, sería ofender al Emmo. Sr. Cardenal Obispo,² pues ya estamos en posesión del Retiro de Paliano.

Yo estoy aquí medio enfermo. Estoy combatiendo por el Retiro de San Sosio, que ya está preparado para la fundación. Pero si no se me concede una condición, no haré nada.

De modo que, si Dios quiere que pase por allí a mi vuelta, no dejaré de complacerle viendo el mencionado lugar. Mientras tanto, le estoy cada vez más agradecido por la caridad que me continúa. Con profundísimo respeto, me reitero de verdadero corazón.

De V.S.I.

Retiro de Santa María de Corniano, el 28 de marzo de 1751.

Muy humilde y devoto servidor muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ En el original falta el destinatario, pero por el contexto parece adecuado incluirla entre las dirigidas al Sr. Francisco Tani.

² Cardenal Antonio Javier Gentili, obispo de Palestrina.

816

TANI, FRANCISCO.

Ferentino (3).¹

Santo Ángel – Vetralla, 26 de mayo de 1761.

(Original AGCP).

Le agradece los trabajos prestados en beneficio del Retiro de San Sosio.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

En el pasado ordinario he recibido, junto con la venerada carta de V.S.I., el memorial que incluye y que la siempre gran piedad de V.S.I. se ha dignado expedir favorable con tanta puntualidad. Le doy infinitas gracias en Jesucristo con la más viva confianza en que, así como ha cooperado con tan santo celo para el establecimiento de ese pobre Retiro de San Sosio, S.D.M. le otorgará abundante retribución espiritual y temporal.

Escribo clavado en el lecho, con dolores articulares y un poco de fiebre. Me reservo para responder a los otros puntos de su piadosa carta cuando le agrade al Señor que pueda levantarme. Mientras tanto, no dejo de ofrecer mis pobres oraciones en medio de mis dolores y desgracias según sus santas intenciones. Le ruego benigno perdón por la tardanza. Con el más profundo respeto, veneración y estima, paso a reiterarme.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 26 de mayo de 1761.

Muy humilde y devoto servidor muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ En el original falta el destinatario, pero por el contexto parece adecuado incluirla entre las dirigidas al Sr. Francisco Tani.

817

TANI, FRANCISCO.

Ferentino (4).¹

Santo Ángel – Vetralla, 26 de junio de 1761.

(Original AGCP).

El Señor permite que sintamos las malas inclinaciones para que seamos humildes. Le anima a continuar la meditación de la Pasión y a la confianza en Dios.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Ahora que tengo un poco de respiro en mis indisposiciones y que hace algunos días que comienzo a celebrar, no dejo de responder al otro punto de la muy venerada carta de V.S.I., tal como le mencioné en mi respuesta anterior.

Es cierto que Dios bendito puede quitar en un momento las inclinaciones que nuestra manchada naturaleza tiene hacia el mal, como la que siempre está *prona ad malum*² y, al mismo tiempo, toda imagen suele tender o provocar el mismo efecto. Pero la divina piedad, para hacernos conocer cada vez más nuestra miseria y nuestra verdadera nada, permite esas inclinaciones e imágenes de las que (como dice San Francisco de Sales) no han estado exentos ni siquiera los grandes santos para que, bien enraizados en la verdadera humildad de corazón, nos dispongamos a recibir de S.D.M. los tesoros de sus gracias.

Se consuele, pues, V.S.I., porque las cosas que menciona son todas en su favor. Deje que esas inclinaciones e imágenes se consuman en el fuego de la divina caridad, con plácida y constante resignación al divino beneplácito.

No deje nunca la santa meditación de la Sma. Pasión de Jesucristo y los fervorosos agradecimientos mentales después de la Santa Misa. Verá que un día, cuando menos lo piense o lo espere, llegará un sol tan caliente que le disolverá todas esas montañas de nieve. Y yo no dejaré de suplicárselo al Señor en el débil capital de mis frías oraciones. Así, también imploro también yo la caridad de sus fervientes y más escondidas oraciones. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús. Con el más profundo respeto, veneración y estima, paso a reiterarme.

De V.S.I.

Vetralla, Retiro del Santo Ángel, el 26 de junio de 1761.

No me he dado cuenta y he encontrado que aquí el papel está roto. No tengo tiempo de copiarlo. Perdone, V.S.I.

Muy humilde, devoto y respetuoso servidor muy agradecido
Pablo de la Cruz.

¹ En el original falta el destinatario, pero por el contexto parece adecuado incluirla entre las dirigidas al Sr. Francisco Tani.

² “Es propensa al mal”.

818

TANI, FRANCISCO.

Ferentino (5).

Santo Ángel – Vetralla, 19 de octubre de 1762.

(Original AGCP).

Le declara bienhechor de la Congregación.

I.C.P.

Paulus a Cruce

Prepositus Generalis

Congregationis Passionis D. N. J. C.

Illustrissimis Dominis Domino Francisco Tani et Victoriae Vecchiarelli coniugibus nobiles romani, Castri S. Raphaelis Marchionibus, eorumque filiis descendentibus, atque affinis.

Cum multis experimentis perspectam exploratamque habeamus pregrandem, eximiamque charitatem, pietatem, ac benignitatem vestram, quibus benevolentissimo animo excipitis, ac fovetis, adjuvatisque nostros dilectos in Christo Filios Clericos Excalceatos Sacratissimae Passionis Domini Nostri Jesu Christi, maturo consilio, Deoque intrinsecus cor nostrum agente, deliberavimus Vos benemerentissimos Fautores nostros, consortes efficere (prout presentibus adimplemus, manu nostra subscriptis, nostroque sigillo munitis) omnium paenitentiarum, orationem, piorumque operum emolumentis totius huius nostrae Congregationis; dignum congruumque existimantes, ut cum quibus tam largiter corporalia bona participamus, in spiritualium omnium bonorum nostrorum consortium advocemus. Ob id enixe D. O. M. bonorum omnium supra omnem mensuram remuneratorem exorantes, ut coniuncti nobiscum cum magna gratia Dei in terris, coniungi pariter in nostra mansione cum magnifica gloria aeternaliter valeamus in caelis. Amen.

Datum ex hac nostra Solitaria Domo S. Mich. Arch. Territ. Vetrallae hac die 19bris 1762.

Paulus a Cruce Prep. Gen.¹

Joannes Maria a S. Ignatio Secr.

¹ La carta fue sugerida por Pablo, pero compuesta y escrita por su secretario, el P. Juan María Cioni de San Ignacio. Solo la firma es del Santo. En el original, el Preósito General, P. Antonio de Santiago, con fecha 3 de septiembre de 1861, autentifica la firma de Pablo con su sello y la siguiente fórmula: "Yo, que suscribo, doy testimonio de que la firma que aquí se incluye es de letra del B. Pablo de la Cruz".

818/A

TANI, FRANCISCO.

Ferentino (5).

Santo Ángel – Vetralla, 19 de octubre de 1762.

(Original AGCP).

Traducción de la anterior, del italiano.

I.C.P.

Pablo de la Cruz,

Prepósito General

de la Congregación de la Pasión de nuestro Señor Jesucristo.

A los Ilmos. Señores Francisco Tani y Victoria Vecchiarelli, nobles esposos romanos, Marqueses de Castel San Rafael, y a sus hijos, descendientes y afines.

Puesto que tenemos muchas pruebas de vuestra bastante grande y eximia caridad, piedad y benignidad, por la que acogéis, favorecéis y ayudáis a nuestros queridos Hijos en Cristo, los Clérigos Descalzos de la Sma. Pasión de nuestro Señor Jesucristo, con madura deliberación y moviendo Dios interiormente nuestro corazón, hemos decidido (como de hecho hacemos con la presente, firmada con nuestra mano y provista de nuestro sello) nombrarles nuestros bienhechores muy beneméritos y partícipes de los méritos de todas las penitencias, oraciones y obras pías de toda nuestra Congregación, ya que estimamos digno y conveniente llamar a la participación de todos nuestros bienes espirituales a aquellos que nos dan tan extensa participación de los bienes corporales. Por eso, aseguramos que continuaremos rogando a Dios Optimo Máximo, que retribuye toda obra buena más allá de toda medida, para que, así como hemos estado por gran gracia de Dios unidos entre nosotros en la tierra, podamos estar también juntos en el cielo en nuestra mansión eterna con magnífica gloria. Amén.

Dado en este nuestro Retiro de San Miguel Arcángel, en el Territorio de Vetralla, este día 19 de octubre de 1762.

Pablo de la Cruz, Prepósito General.

Juan María de San Ignacio, Secretario.

819

TANI, FRANCISCO.

Ferentino (6).

María Sma. del Cerro – Toscana, 17 de diciembre de 1762.
(Original AGCP).

En las fiestas de Navidad presentará oraciones al Altísimo por él y su familia.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Las sinceras expresiones que me presenta en su muy apreciada carta son todo efectos de la bondad y piedad de V.S.I. Por otra parte, es una especial suerte para nosotros haber enrolado en el número de nuestros más íntimos y especiales bienhechores precisamente a una persona como V.S.I.

Puede estar seguro de que no dejamos –ni dejaremos nunca en adelante– de presentar al Altísimo continuas súplicas tanto por su muy digna persona, como por todos los de su Ilma. y piadosa Casa, especialmente en las próximas fiestas navideñas, para que S.D.M. les colme a todos de sus más cuantiosas y abundantes bendiciones espirituales, en la medida de sus santos deseos.

Le dejo en el Smo. Corazón de Jesús, declarándome, como vivamente soy.

De V.S.I.

Toscanella, desde el Retiro de la Señora Sma. del Cerro, el 17 de diciembre de 1762.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.¹

¹ La carta fue dictada por Pablo y escrita por su secretario, el P. Juan María Cioni de San Ignacio. Solo la firma es del Santo.

820

TASSARA, ÁNGEL MARÍA

Rupinaro in Chiavari.

Presentación – Monte Argentario, 13 de septiembre de 1745.

(Copia AGCP).

Le presenta excusas de su proceder con el P. José y de la decisión que se ha tomado.

I.M.I.

Muy lltre. Sr., Dueño mío, muy digno de respeto.

El Hermano Santiago¹ me entregó ayer una muy estimada carta suya que he leído con mucha edificación. En ella me doy cuenta de que si el P. José² hubiera querido rendirse a sus sabias sugerencias, una vez que le había presentado a V.S. la nota de sus deudas, etc. si le hubiera dejado a usted el encargo de satisfacerlas, habría podido resolver el asunto en dos días y estar en este Retiro desde el último pasado mes de junio. Pero V.S. dice muy bien que no sabe qué tiene este hombre en la cabeza. Estoy de acuerdo con usted pues bien sé lo difícil que es conocer el corazón del hombre.

Este bendito sacerdote me ha hecho combatir durante casi un año, en el que, incluso con mandato de obediencia, le he negado que fuese allí. Pero, finalmente, como veía que estaba agitado y aducía el punto de su conciencia de pagar sus deudas, se le concedió la licencia solamente por dos meses y han pasado casi cinco, cuando la obediencia le obligaba a partir antes de que expirase el término. Pero, por justos motivos, se ha tenido paciencia para no verlo en la ruina y para ganar su alma. Pero, como tenemos muy seguras relaciones de su proceder allí, una vez examinadas también las causas antecedentes, toda nuestra Congregación, unida en sus Capítulos de nuestras tres casas, ha decidido despedirlo, como se ha hecho, y se han enviado los documentos al Sr. Rector de Rupinaro, desde el 9 del corriente. Sin embargo, se ha procedido con misericordia, porque se le han dado quince días de tiempo para su partida. *Aliter*, debe despojarse en seguida del Hábito de la Congregación. Esta facultad está en el Capítulo 11 de nuestras Reglas. Toda nuestra Congregación está obligada en conciencia a despedir de ella a todos aquellos que, después de los avisos, correcciones, etc. quieren ser excluidos. A tal efecto se ha visto obligada a despedir a dicho P. José, porque no se ha doblegado a los saludables consejos que se le han dado de palabra y por escrito antes de su partida ni se ha sometido a las caritativas cartas que le hemos escrito tanto yo como otro sacerdote nuestro muy piadoso. Todo esto se ha hecho también para que cada uno conozca que nuestra Congregación quiere a sus hijos ejemplares, observantes, fervorosos y que tienden con todas las fuerzas a la perfección, *aliter*, etc.

En cuanto a lo que V.S. desea saber de la profesión del P.J.,³ la hizo profesando en mis manos. Aunque los votos son simples, sin embargo, obligan en conciencia, como si fuesen solemnes y no puede dejar el Hábito por su cuenta, sin violar su profesión. Solamente el cuerpo de la Congregación tiene facultad –como está registrado en el Cap. 11 de las Reglas– de expulsar a

¹ Hno. Santiago Gianiel de San Luis.

² P. José María Ferrari de los Siete Dolores de María.

³ Padre José.

aquellos que con su mal ejemplo y vicios sirven de escándalo a los demás, quienes después de correcciones, etc. siguen siendo igual. La Congregación, dije, debe abrirles la puerta y enviarlos fuera para que, como ovejas infectadas, no sirvan de ruina para los demás con su mal ejemplo y tampoco sirvan de escándalo para los pobres seglares, algo sumamente pernicioso.

Por otra parte, como en sus cartas el P. José afirmaba que se le había negado su vitalicio de 600 liras, por tanto, nuestro Capítulo le ha mandado la facultad para que pueda elegir un Procurador que presente sus razones en el juicio y se sirva de su pensión anual para pagar sus deudas. Conviene saber que tal facultad solamente se extiende para el asunto de las 600 liras, por el fin dicho antes y que no puede servir para nada más. Todo esto se ha hecho para que no tenga ninguna excusa y que parta en el término de los quince días prescritos. De otro modo ya no tiene cabida en nuestra Congregación.

Tenga V.S. la bondad de saludar en mi nombre a nuestro Sr. Ángel, su señor tío y a su señora consorte. Le diga que también ella ejercite la paciencia. Pero Dios sabe cuánto me la hace ejercitar a mí, que me ha ocasionado no poca aflicción. ¡Bendito sea Dios! Pero me consuelo cuando veo a estos siervos de Dios que viven con tanta perfección de espíritu y que bien reprenden mi tibieza.

Le saludo en el Costado Smo. de Jesús, en el que de verdadero corazón me confirmo.

De V.S.M.I.

Tenga la bondad de entregar la nota que aquí incluyo al Sr. D. Simón Rivarola.⁴

Si V.S. quiere tener noticia de la expulsión que se ha enviado, etc. con el tiempo prefijado, etc. vaya con el Sr. Rector de Rupinaro.

Retiro de la Presentación, el 13 de septiembre de 1745.

Muy indigno siervo.

Pablo de la Cruz M.C.R.D.

⁴ Probablemente se trata del hermano del P. Juan Tomás Rivarola, también originario de Chiavari.

821

TOZZI, SANTIAGO.

Tuscania.

Santo Ángel – Vetralla, 2 de noviembre de 1746.

(Original AGCP).

Obstáculos para la fundación del Retiro de Santa María del Cerro.

I.M.I.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Recibí una muy estimada carta suya mientras estaba agravado por la fiebre y con peligro. Por eso, V.S.I. no se maraville si no he respondido porque, precisamente ahora, apenas puedo aplicarme un poquito.

En relación con lo que desea saber, reverentemente le digo que en Roma no ha salido ningún decreto favorable, sino solamente lo que ya saben: *Nihil de fundatione et amplius*.¹ Note la palabrita *amplius*.

He escrito a esos señores, pero no he merecido respuesta. Creo que ya haya sido informado de esa carta que escribí hace tiempo, ya que ofrecía a este Público, con toda verdad y sinceridad, nuestras personas, como si allí se hubiese fundado el Retiro.

No puedo más, pues me cuesta mucho escribir. Le dejo en el Costado Smo. de Jesús con su señora madre. Me reitero.

De V.S.I.

Vetralla, el 2 de noviembre de 1746.

Muy indigno siervo.

Pablo D. †

¹ “No se haga la fundación y no se vuelva a proponer”.

822

TOZZI, JERÓNIMA RICCI.¹

Tuscania.

Presentación – Monte Argentario, 26 de febrero de 1744.
(Original AGCP).

Le anuncia la próxima llegada de sus religiosos al nuevo Retiro del Santo Ángel. No puede proceder a la fundación de Toscanella.

I.M.I.

Ilma. Sra., Dueña y Sra. mía, muy digna de reverencia.

El lunes después de la comida, si Dios quiere partiremos. Por esta vez, esperamos estar allí con nuestros religiosos, que en total seremos diez, el miércoles por la noche o todo lo más el jueves.

Como yo estoy ocupado y algo indispuerto he hecho que uno de nuestros religiosos escribiera al Sr. Gobernador y al Sr. Alférez, a quienes les presento los justos y verdaderos motivos por los que nuestra Congregación no puede actualmente tomar solemne posesión de la Señora Sma. del Cerro. Más bien se hará cuando refresque, tanto más que no hay nada preparado. Si se tomase la solemne posesión sin dejar allí a los religiosos, sería algo imperfecto y no redundaría en mayor gloria de Dios y edificación de los prójimos, etc.

Dios sabe la pena que siento al no poder cumplir el deseo [que] tenía de consolar antes que a nadie a esa muy amada ciudad, pero el retraso redundará en su mayor provecho espiritual. Ténganlo por seguro.

Yo apresuro la salida para estar pronto de vuelta, para curarme un poco de mi indisposición, que es no poco peligrosa.

Quedo de prisa. Le dejo en el Costado Smo. de Jesús. Le ruego que presente mis saludos al Sr. Santiago y a las muy reverendas señoras hijitas religiosas, que después haré mi parte con la Reverenda Madre, que está en Santa Rosa, por la caridad que me ha compartido.² Le hago muy humilde reverencia y me suscribo de corazón.

De V.S.I.

Retiro de la Presentación, el 26 de febrero de 1744.

Muy indigno siervo, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

Mínimo Clérigo Regular Descalzo.

¹ El original carece de destinatario. En la primera edición italiana (*Casetti II*, 528-529), esta carta se presentaba dirigida "A la Sra. bienhechora de Vetralla", basándose en el hecho de que se hablaba de la fundación del Retiro de Vetralla. En realidad, la bienhechora no es de Vetralla, sino de Tuscania. Para identificarla puede ayudarnos la mención al Sr. Santiago y a las hijas, religiosas Clarisas del Monasterio de Santa Rosa de Viterbo, lo que nos lleva a la conclusión de que la carta está dirigida a la Sra. Jerónima Ricci, de Tuscania, madre del Sr. Santiago Tozzi.

² El Sr. Santiago era hijo de la Sra. Jerónima y las hijas religiosas, clarisas de Viterbo; la Madre Superiora, Sor Ángela Catalina Renzoli.

823

VALERANI, HERMANAS.

Blera.

Presentación – Monte Argentario, 12 de julio de 1742.
(Original AGCP).

Les estimula al amor de Dios mediante de la oración y la práctica de las virtudes. Deplora los males del mundo. Sentimientos de profunda humildad.

Passio Domini Nostri Iesu Christi sit semper in cordibus nostris. Amen.

Muy estimadas Hermanas en Jesucristo.

La paz, la gracia, virtud e inefable dulzura del amor purísimo de Jesucristo estén siempre en sus corazones. Amén.

He llegado a saber, para mi gran contento en el Señor (no digo por qué canal), que sus caridades han realizado ese pequeño recuerdo que les dejé antes de mi partida, es decir, que se han reunido todas juntas para hacer su santa oración mental. Oh, ¡cuánto me alegro, cuánto me alegro!

Viva el dulce Jesús, en quien espero que este pequeño grano de mostaza, sembrado por la amorosa providencia de Dios en ese jardincillo, pueda crecer (con el favor divino) en un gran árbol fructuoso lleno de frutos bien maduros de todas las santas virtudes y del muy suave bálsamo, que será el buen olor de Jesucristo en todo lugar, como dice el Apóstol.¹

¡Ánimo grande, muy estimadas hermanas en Jesucristo! ¡Ánimo grande! Compitan para ver quién puede amar y agradar más al dulcísimo Esposo Jesús, sin emulación que perturbe, sin contención, sino en una verdadera caridad no fingida que les una en un solo corazón en el gran Rey de los Corazones que es el Corazón Smo. de Jesús.

Oh, ¡qué afortunadas serán si perseveran en este santo ejercicio! Oh, ¡qué grandes riquezas espirituales les tiene preparadas S.D.M. en el tiempo y en la eternidad! Oh, ¡cuántas cosas quisiera decirles mi pobre corazón! Pero la reverencia que debo al Esposo divino, que quiere ser él quien hable a sus muy amadas esposas, me hace callar. Solamente les recuerdo, y quisiera escribirlo más con lágrimas de sangre que con tinta, que el pobre mundo se inunda casi por todos los lados de iniquidad y Dios es ofendido sobremanera. Entonces, ¿qué haremos, hermanas mías en Jesucristo, qué haremos? ¿Acaso no debemos hacer todo esfuerzo para oponernos a tantos males –al menos llorándolos de día y de noche–, y procurar tener dispuesto nuestro corazón bien adornado con todas las virtudes, sobre todo con una verdadera humildad –que haga nacer en nosotros un odio santo de nosotros mismos– y un verdadero amor a nuestro propio desprecio –que nos haga estar ocultos a los hombres y descubiertos solamente a Dios–? Esta, oh, hermanas mías, es una cadena de oro que lleva consigo todas las demás virtudes, custodiadas y bien cerradas con la llave del silencio, que nos hace descubrirlas solamente a nuestro padre espiritual.

¿Pero dónde me he extendido? Volvamos a lo nuestro. ¿Acaso (repito) no debemos preparar nuestro corazón (con la divina gracia) para que nuestro buen Dios pueda consolarse en él y tomar sus delicias, ya que es tan ofendido, despreciado, ultrajado por la mayor parte de los cristianos? Sí, ciertamente. Y la

¹ Cf. 2Cor 2,15.

Santa Iglesia, Esposa muy amante del Soberano Monarca Jesucristo, lo canta en el Oficio Pascual de los Santos Mártires: *In servis suis consolabitur Deus*.² Oh, ¡dulces palabras! En sus queridos siervos y siervas (canta la Santa Iglesia) se consolará nuestro buen Dios. Oh, ¡querido Dios mío! ¡Qué finuras son estas! ¡Vos, que sois la misma consolación, queréis consolaros en vuestros queridos siervos y siervas! Oh, ¡qué exceso de caridad! Oh, ¡qué finura de afecto! Sí, hermanas mías en Jesucristo: el dulce Jesús se consuela en sus siervos y siervas y respira (por así decirlo) por el dolor que le ocasionan los pecadores con tantas ofensas.

Es cierto, muy cierto, que Dios Inmortal e Impasible no es capaz de sentir dolor. Pero la Sagrada Escritura, para expresar la gravedad de las ofensas que se hacían al buen Dios, incluso antes del diluvio, se expresa en estos términos: *Tactus dolore cordis intrinsecus*.³ Quiere decir que el divino Corazón fue herido de dolor por las ofensas que se cometían contra S.D.M.

Entonces, amemos a este querido Dios que tanto nos ama. Consolémonosle por tantas ofensas que se le hacen. Aplaquémonosle con nuestras oraciones y discretas penitencias, poniéndolas todas en las Llagas Smas. de Jesús y ofreciéndolas al divino Padre. Supliquémosle, en gracia de su Smo. Hijito, que ponga remedio a tantos males y que envíe a sus siervos fieles para que, ayudados por la eficacia del Divinísimo Espíritu, llamen en su nombre a los pobres pecadores a penitencia para que en todos triunfe la virtud de la Santa Cruz y Pasión de Jesucristo, que es el medio más eficaz para hacernos santos.

No les recuerdo, hermanas mías, lo necesaria que es para alcanzar la santa perfección la mortificación interna y externa y permanecer siempre en nuestra nada. De ahí nace la verdadera obediencia ciega y la total condescendencia de la una con la otra, que les hace ser doblegables como cera blanda y, al mismo, tiempo dulces, mansas y completamente perfumadas por el bálsamo del santo amor.

Yo no quiero predicarles ese total desapego de todas las criaturas, ese morir santamente a sí mismas y a todo aquello que no es Dios, para vivir solamente en Dios y para Dios, permaneciendo siempre abandonadas, como sencillas y puras niñas, en el seno amoroso de su infinita caridad, libando continuamente como abejas laboriosas, la muy dulce miel del santo amor. Para eso hay que estar con dulce y amorosa atención en la divina presencia en todas las obras, abismando nuestra muy vil nada en ese Inmenso Todo que es nuestro buen Dios. Oh, ¡qué ciencia tan alta es esta, que solamente la aprenden los verdaderos humildes de corazón! Pero confíen mucho en Dios que seguramente se la enseñará, si son (como espero) bien humildes y obedientes.

Yo (repito) no les digo nada de todo esto y de lo demás que diría porque allí está nuestro Rvdmo. Sr. Arcipreste, siervo del Altísimo, a quien la divina providencia ha confiado este jardincillo. Le escuchen a él. Descubran abiertamente su corazón a su querido pastor. Reciban sus santas instrucciones con un corazón bien grande, abierto. Imiten a la madreperla que, a la aurora, sube a la superficie del mar, se abre y recibe el rocío del cielo. Después se encierra muy bien para que no entre el agua salada y, enseguida, se arroja al fondo del mar para elaborar su noble perla. Lo mismo debe hacer el alma amante: recibir en la conchilla de su corazón el muy dulce y puro rocío de la divina Palabra que le ha sido

² "Dios será consolado en sus siervos" (cf. Dt 32,36).

³ "Tocado de íntimo dolor de corazón (cf. Gén 6,6).

anunciada por el ministro de Dios y, después, cerrarse muy bien dentro de sí misma con santo y profundo recogimiento, para que no entre el agua amarga de los vicios, miserias, distracciones y vanidades del mundo, etc. y arrojarse en lo profundo del mar de su nada para elaborar la perla del santo amor, escondiéndose, sobre todo, en la vida sma. de Jesucristo para que no aparezca en ella otra cosa sino la virtud de este amabilísimo Redentor, etc.

Había pensado escribir a sus caridades antes de ahora, pero las ocupaciones me lo han impedido. Hoy, que he tenido que responder pocas cartas por el correo, he dado licencia a mi pobre espíritu para hacerles esta visita en Jesucristo. Perdonen, por amor de Dios, el atrevimiento y rueguen bastante por mí, pobrecillo, que les confieso que estoy muy lejano de esa perfección que predico a los demás. Oh, ¡pobre de mí! ¡Ya soy viejo y no he dado un paso hacia la verdadera perfección! Rueguen y vuelvan a rogar a S.D.M. para que me dé lágrimas de verdadera contrición, para llorar día y noche mis faltas. Les aseguro que, con la gracia de Jesucristo, estoy decidido a comenzar desde hoy una vida de verdadero penitente y decir con el Santo David: Y dije: ahora comienzo: de la diestra del Excelso es esta mudanza.⁴ Así sea.

Ayúdenme bastante con sus oraciones. Si les parece bien, hagan también partícipes de esta muy indigna carta mía a las compañeras de su devoción para que todas juntas supliquen a Dios por mí y hagan, por caridad, todas juntas una comunión el día de mi Santa María Magdalena.⁵ Rueguen a esta gran Santa Penitente que me implore del amoroso Redentor la verdadera compunción del corazón, para que me destruya, me derrita, me diluya totalmente en lágrimas de amor y dolor por las muy graves ofensas que he hecho a mi buen Dios. Háganme esta gran caridad, pero si su padre espiritual, que es nuestro muy querido Sr. Arcipreste, se lo permite, como espero. Ah, ¡quiera Dios que las oraciones que los siervos y siervas de Dios hacen por mí sean escuchadas, para que mi corazón esté un día tan asaltado y vencido por el amor y el dolor de las penas muy amargas de Jesús que le ocasionan mis pecados, que me encuentren muerto de puro dolor! De esta caridad que me harán, les estaré agradecido hasta las cenizas. No cesaré de rogar a la divina bondad que les abraza a todas con el fuego smo. de su smo. amor.

Saludo a todas en Jesucristo y especialmente a la Madre Priora, es decir, a la hermana mayor, que debe ser la más humilde de todas y sierva de todas. Pero todas deben obedecerle con amor, con reverencia y ciegame, en verdadera y santa caridad. La Madre custodie bien el jardincillo de Jesús. Consuele a todas en sus aflicciones –que no les faltan a los verdaderos seguidores del Crucificado–, les muestre un corazón afable, completamente dulce, les compadezca bastante y les anime a caminar por la vía de la virtud con su santo ejemplo.

Muy estimadas hermanas mías: queden en paz y que el Dios de la paz esté siempre con ustedes. Amén.

Retiro de la Presentación de María Sma., el 12 de julio de 1742.

Tengo preparado lo que les prometí. En cuanto haya ocasión se lo enviaré.

Inútil siervo muy indigno de sus caridades.

⁴ Pablo traduce un versículo del Salmo, según la Vulgata. Cf. Sal 77 (76),11.

⁵ La fiesta de Santa María Magdalena se celebra el 22 de julio.

Pablo de la Cruz.
Mínimo Clérigo Regular Descalzo.

824

VARIOS DESTINATARIOS¹ (n. 1).

EL GOBERNADOR.² Tuscania.

María Sma. del Cerro – Tuscania, 15 de diciembre de 1756.
(Original AGCP).

Felicita las fiestas de Navidad. Siempre dispuesto a servir a su ciudad.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

La gratitud, que es tan según el Corazón de Dios, me obliga a tributar al mérito de V.S.I. este acto de mi verdadera servidumbre en la cercanía que tenemos de las santas fiestas navideñas. Se las deseo en el Señor llenas de toda felicidad espiritual y temporal. Lo haré mucho más voluntariamente en la próxima Santa Novena junto a estos buenos religiosos, especialmente en la Sacrosanta dulcísima Solemnidad, suplicando al divino Infante por medio de la divina Madre María Sma. que enriquezca su piadosa alma de gracias y dones celestes y que haga llover sobre toda su Ilma. Casa las más abundantes bendiciones del cielo. Agradezca, por pura caridad, este acto de mi reverente afecto que le continuaré mientras viva.

Supongo que habrá sabido por el señor síndico³ la respuesta de Su Emi-nencia, que la reenvió incluida al P. Rector, ya que la desnuda sobrecarta me parecía de la letra del mismo Padre.

Adoro la sma. voluntad del Altísimo. Humillado en lo profundo de mi horrible nada y al mismo tiempo tembloroso, adoro los sacrosantos muy justos y tremendos juicios del Señor ya que, en tantas necesidades espirituales que hay en esa ciudad, S.D.M. prolonga el remedio, sirviéndose del aplazamiento, etc.

Pero espero que el Señor sacará gran bien, proveyéndoles a su debido tiempo, como menciona dicho Emmo. Yo ya no me ofrezco, porque sus Señorías saben cuánto amo esa Ilma. Ciudad y cuánto me profeso obligado. No tengo la menor duda que no deban creer que yo antepondría cualquier otro asunto para servir a esas almas. Pero ahora conviene esperar las divinas disposiciones. La verdad es que he recibido llamadas de dos Purpurados para sus Diócesis también para primavera. Si me avisan a tiempo tomaré las medidas oportunas para servir a todos.

El P. Eutiquio⁴ continúa con su mal. Si sigue así, pronto lo perderemos. No puede esforzarse.

Termino. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús, en el que, con plenitud de estima y respeto, me reitero.

De V.S.I.

¹ Bajo el título “Varios Destinatarios” se recogen aquí diversas cartas sin destinatario, en orden cronológico.

² ¿A quién y dónde se dirige esta carta? Diversas hipótesis (debido especialmente a la mención al P. Eutiquio), llevan a fechar la carta en 1756, y considerarla dirigida al Gobernador de Tuscania, el Sr. Fabiano Antonio Pignani o a otra alta personalidad.

³ El Sr. Santiago Tozzi era el síndico del Retiro de la Señora del Cerro, en Tuscania.

⁴ P. Eutiquio Lippici del Espíritu Santo.

Toscanella Retiro del Cerro, el15 de diciembre [1756].⁵

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

⁵ Debido a que el original está estropeado, falta la indicación del año. La carta solo puede datarse en 1756.

825

VARIOS DESTINATARIOS (n. 2).

REGLAMENTO PARA LOS EJERCITANTES. Vetralla.

Santo Ángel – Vetralla, 4 de febrero de 1761.

(Original AGCP).¹

Horario que han de seguir los laicos que hacen Ejercicios Espirituales.

I.C.P.

REGLAMENTO PARA LOS EJERCITANTES.

El 4 de febrero, por la tarde, se hace la introducción, y no hay otro reglamento para todo el día.

A las once y media (5,30 de la mañana) se llame a los ejercitantes.²

A las 12 (6) la meditación, hasta las 13 (7).

A las 13 (7) la Santa Misa, hasta las 13 y media (7,30).

A las 13 y media (7,30) vayan a calentarse, pero todos en silencio.

A las 14 (8) vayan a la celda y hagan allí la lectura espiritual hasta alrededor de las 15 (9) horas.

A las 15 (9) vayan a pasear un poco en silencio, cada uno por su cuenta, y procuren santos pensamientos sobre las máximas meditadas.

A las 15 y media (9,30) se retiren a la celda para hacer el examen de conciencia, para confesarse el tercer día de los Ejercicios. Ese examen dure hasta las 16 (10) horas.

A las 16 (10) horas reciten en la celda la tercera parte del rosario con mucha devoción y hagan un cuarto de hora de lectura espiritual.

A las 16 y media (10,30) vayan a la segunda meditación que durará hasta alrededor de las 17 (11).

A las 17 (11) horas, terminada la meditación, asistan a la última Misa y a Vísperas, recitando en tiempo de Vísperas la otra tercera parte del rosario.

A las 18 (12) hasta alrededor de las 19 (13) la comida.

De las 19 (13) a las 19 y tres cuartos (13,45) recreación común.

A las 19 y tres cuartos (13,45) hasta alrededor de las 20 y media (14,30) reposo en la celda, sin otras reflexiones, sino reposando la cabeza.

A las 20 y tres cuartos (14,45) el examen general hasta las 21 y cuarto (15,15).

De las 21 y cuarto (15,15) hasta las 22 (16) la lectura espiritual en la celda.

De las 22 (16) a las 22 y media (16,30) hagan solos el paseo para tomar el aire y aliviar la mente, pero siempre en silencio.

¹ El original de esta "carta", fue regalado a Mons. Amílcar Estanislao Battistelli C.P, con ocasión de su ordenación episcopal, que lo conservó consigo hasta su muerte, cuando fue devuelto al AGCP.

² Para entender este horario hay que tener en cuenta el modo de calcular las horas en aquel tiempo. La numeración comenzaba una hora después del toque del Ave María de la tarde, que en invierno correspondía a nuestras 18 horas, y en verano, alrededor de las 21 horas actuales. Entre paréntesis presentamos el horario actual, siguiendo el cómputo invernal.

De las 22 y media (16,30) hasta las 23 (17) la tercera parte del rosario.

De las 23 (17) a las 24 (18) la meditación común.

A las 24 horas y cuarto (18,15) la colación o refección del ayuno.

Hasta la una y cuarto (19,15) la recreación; hasta la una y tres cuartos (19,45) el rosario.

Después vayan a la celda al reposo hasta las once y media (5,30).

Mantengan riguroso silencio y no hablen nunca entre ellos, si no es en la recreación pública de la mañana y de la tarde. Pero tengan libertad para hablar con el padre espiritual, que irá a visitarles a la celda por la mañana y el día.

[Vetralla, en el Sagrado Retiro del Santo Ángel, el 4 de febrero de 1761].³

³ Para evitar contraer la malaria, los Ejercicios Espirituales no se hacían nunca en tiempo de verano, sino siempre en otoño o invierno. Falta la indicación del año, pero probablemente se trata de 1761, pues ese día era Miércoles de Ceniza y Pablo se encontraba presente en el Santo Ángel de Vetralla.

826

VARIOS DESTINATARIOS (n. 3).

UN SEÑOR.¹

Santo Ángel – Vetralla, 24 de julio de 1764.
(Original AGCP).

Condiciones para tratar una fundación en el Santo Monte de Varallo. Pide informaciones y da algunos consejos.

[...].

1. Si la divina providencia dispone que se abran los caminos y se aparten los impedimentos para la fundación de un Retiro nuestro en el Santo Monte de Varallo, secundaré muy voluntariamente las muy adorables disposiciones de su divina bondad y haré lo posible para dicha fundación.

2. Para esta obra preveo grupos de dificultades que menciono, para que, si desean que nosotros vayamos a dicho Santuario, los mismos promotores procuren superarlos. La primera es la dificultad del *Placet regio*.² Será difícil porque en nuestros tiempos parece que las Coronas se inclinan más a quitar que a poner nuevas Religiones y Conventos. Pero algún buen canal ante S.M. podría propiciar esta dificultad y hacerle ver que se puede decir que nuestra Congregación es de sus Estados, ya que el Señor se ha servido de sus súbditos para ponerla en pie y que se mantendrían todos nacionales, pues tenemos un buen número de ellos. También puede facilitar dicho consentimiento, exponer que nuestra Congregación está fundada en perpetua pobreza, sin poder poseer nada ni ahora ni nunca, ni en común ni en privado, y tampoco a título de sacristía, porque actualmente, poseer es un gran obstáculo para la extensión y propagación de las Religiones, pues da envidia a los seculares.

3. Además del consentimiento del Rey, se requiere el consentimiento del Obispo y del pueblo de Varallo. Estos dos consentimientos creo que no deberían ser muy difíciles, si saben manejar el asunto y exponen el bien que nuestro Instituto suele acarrear a los prójimos con las Misiones, Ejercicios Espirituales al pueblo, al clero y a las religiosas.

4. A mi parecer, el consentimiento más difícil es el de los Mendicantes, que se hacen fuertes y se suelen oponer a nuestras fundaciones con aquella Bula Pontificia que ordena que los Conventos de los Mendicantes estén alejados cuatro millas el uno del otro. En los Retiros que tenemos actualmente, el Papa ha suplido de ordinario tal consentimiento con *motu proprio*.³ Si tales constituciones tienen lugar *et vigeant*⁴ fuera del Estado de la Iglesia, no lo sé. Solo se lo menciono para que se regule, porque dichos Padres serán gran obstáculo, especialmente si son despedidos de dicho lugar.

En el caso de que se superen las mencionadas dificultades, vuelvo a decirle que haré todo lo posible. Le ruego pues que me avise de vez en cuando, qué cariz toman las cosas, para que pueda tomar las medidas oportunas. Como usted me dice en su muy estimada carta, que los Padres de San Francisco son

¹ La carta carece de dirección. Es el único documento que nos ha llegado sobre el proyecto de fundación en el Sagrado Monte de Varallo, en la diócesis de Novara. La carta nos ha llegado incompleta.

² Aprobación del Rey.

³ Breve documento con el que el Papa expresa sus decisiones personales.

⁴ "Están vigentes".

los custodios del conocido Santuario, deseo saber si el convento de dicho Monte de Varallo está sujeto a los seglares. Lo mismo la iglesia, si está sujeta o bajo la jurisdicción de los religiosos o del Obispo, porque nuestros Retiros están inmediatamente sujetos a los Superiores de la Congregación y a los Obispos, solamente en lo que concierne al cultivo de las almas con las Misiones y Ejercicios Espirituales, según nuestro Instituto. Pero sobre este punto no es necesario hablar por ahora. Basta solamente que tenga noticia para regularme.

Por último, le sugiero que, en el caso de que los religiosos de San Francisco sean despedidos, si los de Varallo desean que vayamos nosotros, es necesario que hagan que dichos Padres, al partir, dejen los muebles y utensilios de la iglesia y del Convento, ya que se supone que se han hecho con limosnas dadas a ese piadoso Santuario.

Me he extendido al escribir, pero no sé si bastante. Dios disponga lo que sea de su mayor gloria, que yo no deseo otra cosa.

Y aquí, etc.

Retiro del Santo Ángel, el 24 de julio de 1764.

Pablo de la Cruz, Prepósito General.⁵

⁵ En la primera edición italiana (*Casetti III*, 695) se afirma que la carta fue dictada por Pablo, pero escrita por otra mano. En otras cartas la firma suele ser del Santo, pero en esta, al no disponer del original, no podemos comprobarlo. La carta debía tener un valor oficial porque Pablo añade el título de Prepósito General.

827

VARIOS DESTINATARIOS (n. 4).

UN PADRE.¹

Santo Ángel – Vetralla, 23 de noviembre de 1765.
(Original AGCP).

Se consuela por la recuperación su hijo gracias a los Ejercicios Espirituales. Consejos para prevenirle contra las ocasiones del mal.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Un nuevo ataque del mal, sobreañadido a mis ordinarias indisposiciones, me obliga a abstenerme de responder con mi propia mano a la cortés carta de V.S.I., como había pensado hacer. De modo que, con la presente, emprendo a suplir el cumplimiento de mi prolongado deber. No puedo dejar de participar, con mi pobre corazón, de ese consuelo espiritual que usted ha sentido por el fruto abundante que ha sacado su muy digno señor hijito de los Santos Ejercicios. El cual, por la divina misericordia, ha dado de sí mismo muy laudable prueba, atendiendo en este Sagrado Retiro a ese asunto tan importante, para el que fue llamado por el Gran Padre de las Luces, de quien proviene todo excelente don y todo perfecto bien.² *Sit nomen Domini benedictum.*³

Igual que la satisfacción por el progreso que ha obtenido gracias a la asistencia espiritual de quien le destiné como director, es el afecto con que deseo su perseverante estabilidad en esa piadosa forma de vida, para la que la divina gracia ha establecido resueltamente que se adhiera en el futuro. Como la evidencia muestra que es muy cierta la enseñanza de San Bernardo, que dice que es más raro y difícil que suceda el milagro de no pervertirse en ocasiones peligrosas que el de dar la vida a los muertos, para preservarlo de las ruinas tan comunes a las que está demasiado expuesta la incauta juventud, ya que siendo aún libre piensa atarse con vínculo de estado, le propongo, como medio muy conveniente para lograr tal propósito, que procure colocarlo *in Domino* en ese estado al que lo llama la inescrutable providencia del Padre Celestial. Mientras, en la actualidad, se encontrará más dispuesto a disfrutar de la influencia de las divinas Bendiciones, de las que más tarde podrá obtener su mejor prosperidad espiritual y temporal.

La venida de V.S. a este Retiro solitario, suponiendo que sea no un efecto de cortesía –porque en ese caso no podría inducirme a aprobarlo de ninguna manera, como algo completamente fuera de deber– sino más bien como un celestial impulso de la divina misericordia que le invita a venir aquí para hablarle al corazón con su sma. gracia, en beneficio de la salud eterna del alma, a la que ¡ay! si no se provee a tiempo, servirá de consolación a mi espíritu igual al más vivo anhelo con el que le deseo toda verdadera felicidad. Al mismo tiempo que ofrezco devota obediencia a sus muy estimados mandatos, le encierro en el Smo. Costado del Amor Crucificado, junto a su señora consorte y señor hijo.

¹ El original carece de dirección. La carta está escrita por otra mano y el estilo es diverso del de Pablo.

² Cf. Sant 1,17.

³ “Bendito sea el nombre del Señor” Cf. Job 1,21.

De V.S.I.

Desde el Retiro del Santo Ángel, el 23 de noviembre de 1765.

Disculpe si la carta se ha manchado de tinta. Después de haberla escrito, ha sucedido inadvertidamente.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.⁴

⁴ La carta está escrita por otra mano. Solo la firma es del Santo.

828

VARIOS DESTINATARIOS (n. 5).

UNA SEÑORA.¹

Santo Ángel – Vetralla, 26 de junio de 1768.
(Copia AGCP).

Le recuerda los consejos que ya le ha dado le anima a practicarlos.

I.C.P.

Ilma. Sra.

Respondo de prisa a su carta que recibí ayer tarde. Le agradezco en Jesucristo la caritativa memoria que conserva de mí y le aseguro que yo le hago siempre participe de mis pobres oraciones. Deseo que usted se aproveche de los muchos consejos que le di en tiempos pasados y, especialmente, que no deje nunca la oración mental, la meditación sobre la Sma. Pasión de Jesucristo y la muy devota frecuencia de los Smos. Sacramentos. Escape del ocio y del trato con el mundo, permanezca retirada y siempre ocupada, trabajando o leyendo libros santos. Recuerde a menudo que pronto estaremos en la sepultura y la eternidad interminable será de eterna vida o de eterna muerte.

Jesús le bendiga. Devuelva mis saludos en el Señor a la Sra. [...].² Rueguen por mí que, con todo respeto, me suscribo.

Retiro del Santo Ángel, el 26 de junio de 1768.

Muy indigno servidor suyo, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ La carta carece de dirección y, por el contexto, no puede saberse a quién va dirigida.

² Para evitar ser reconocida, ha sido eliminado del texto el nombre de la señora, a la que Pablo dirige sus saludos.

829

VARIOS DESTINATARIOS (n. 6).

UNA SEÑORA.¹

Smo. Crucificado – Roma, 28 de diciembre de 1769.
(Copia AGCP).

Sufra con resignación las molestias de salud. Consejos para conservar la paz familiar.

I.C.P.

Sra. e hija muy apreciada en Cristo.

Agradezco mucho su carta con fecha del 22 del que termina. En primer lugar, le agradezco mucho en el Señor la felicitación de buenas fiestas que se digna presentarme. Le aseguro que, tanto en la Novena como en la Sacratísima Noche Navideña, se las he pedido al Soberano divino Infante y a María Sma., colmadas de la más abundante bendición espiritual y temporal. Haré lo mismo, desde el Sagrado Altar, por un buen comienzo de año, también para su señor marido.

Señora: grabe en su corazón los consejos que le doy en esta carta.

Primero: le digo que las cruces que sufre, tanto de enfermedad como de otros contratiempos, son óptimos signos para usted. Como Dios le ama mucho, por eso le visita con el padecer, como lo ha hecho siempre con todos sus santos siervos y sus santas siervas. Así pues yo me alegro con usted. Acepte con resignación todos los padecimientos de fiebres y otras molestias que Dios le envía para hacerle una santa casada. No se lamente, más bien, bendiga a Dios y bese su santa mano, acaricie y bese a menudo su cruz, etc.

Sobre todo, sea muy dulce y mansa con la suegra. No le responda, sino sufra y esté callada. Es una buena señora y yo lo sé. Pero como Dios quiere hacerle santa, bendita hija mía, Dios se sirve de ella como instrumento para que ejercite la virtud, la humildad, la paciencia, etc. Hágalo, hija bendita, que será santa. Permanezca callada, muestre buena cara y no se lamente nunca de la suegra con su marido para no entristecerle.

Después, con su marido, ponga siempre buena cara, le tenga contento para que nunca se enfíe el santo amor conyugal. Este es un punto muy esencial.

La cruz, hija mía, hay que llevarla cada día. Por eso, no hay que perder tiempo y aprovecharse de las ocasiones de ejercitar la virtud, especialmente la humildad, la dulzura, la tranquilidad del corazón. Procure tener el corazón siempre tranquilo con santos afectos en Dios. Como usted es enfermiza y acaso goce siempre de poca salud, por la mañana, desde el lecho, con almohadas en la espalda, haga su oración mental para que con ella se fortalezca para llevar alegremente la cruz y ser una santa casada.

Deseo que se acerque a los Smos. Sacramentos al menos cada ocho días, pero cuando pueda esforzarse para ir a la iglesia. Se ayude con oraciones jaculatorias, haga un oratorio en su corazón, lleve allí siempre a Jesús Crucificado y, con el ojo de la mente, lo mire a menudo y le haga caricias.

Por ahora no quiero decirle nada más, que me canso de escribir porque también yo tengo poca salud.

¹ La carta carece de dirección, pero la mención a su suegro Doctor, podría hacernos pensar que está dirigida a la Sra. María Inés Grazi de Guglielmini.

Salude en Jesucristo, al Sr. [...], su esposo. Le trate con cordialidad y le tenga contento. Este es un punto muy esencial. Yo ruego siempre por usted. Salude al Sr. Doctor, su suegro, y a la Sra. [...].²

Jesús le bendiga y le haga tan santa como deseo.

Lea esta carta con mucha atención, al menos una vez a la semana hasta Pascua. Crea que, de verdadero corazón, en Jesucristo, me suscribo.

Roma, Hospicio del Smo. Crucificado, el 28 de diciembre de 1769.

Su verdadero siervo.

Pablo de la Cruz.

² Para mantener el anonimato, los nombres del esposo y de la suegra han sido eliminados del original. Pero si la hipótesis señalada anteriormente es correcta, el suegro sería D. Pedro Guglielmini y la Sra. Hortensia.

830

VARIOS DESTINATARIOS (n. 7).

UN SEÑOR.¹

Smo. Crucificado – Roma, 26 de diciembre de 1772.
(Original Biblioteca “Mundelein” Chicago).

Le anima a practicar las obras de misericordia. Promete oraciones por su familia.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

V.S.I. está muy equivocado al decir que da por perdidos los años en que no tuvo la suerte de rendir homenaje a una criatura tan vil y miserable y ofrecer su respeto a un indigno pecador. Ciertamente, se habría equivocado si no hubiera amado y servido a Dios y a Jesús Redentor, que merece todo respeto, amor fiel y verdadera gratitud por los beneficios espirituales y temporales que recibimos y disfrutamos a cada momento de su Inmensa Bondad y, especialmente, por haber sufrido tanto por nuestro amor y salvación. Por eso debemos estar agradecidos y corresponder a sus divinos beneficios amando la justicia, la verdad y ejercitando la caridad y las obras de misericordia con el prójimo, por su amor y respeto, ya que él mismo recibe todo lo que se hace al prójimo y especialmente a los pobres, tan encomendados a la caridad y abundancia de los ricos.

Y, aunque soy tan pobre y miserable ante la divina presencia, sin embargo, como a Dios le agradan tanto las obras de misericordia, no dejaré de rogar con todo el espíritu que el Señor me conceda –como el pobre hombre que soy– según las piadosas y santas intenciones tanto de V.S. como las de su señora hermana, su señora tía María Savini y su hija.² La Divina Majestad, por los méritos del Niño Jesús y por intercesión de María Sma., se digne escuchar mis oraciones, las suyas y sus piadosos deseos. Con todo respeto, me suscribo.

De V.S.I.

Roma, desde el Hospicio del Smo. Crucificado, el 26 de diciembre de 1772.

Muy indigno siervo, muy agradecido.

Pablo D. †

¹ La carta carece de dirección y, por el contexto, no es posible establecer a quién fue dirigida.

² No nos han llegado otras noticias de estas personas.

831

VARIOS DESTINATARIOS (n. 8).

UN BIENHECHOR.¹

Smo. Crucificado – Roma, 9 de julio de 1773.

(Original AGCP).

Le agradece por los beneficios que ha recibido de él y promete oraciones a cambio.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

El agradecimiento de V.S.I. por la filiación que se le envió por medio del P. Rector de Terracina es todo efecto de su bondad. Era mi preciso deber demostrar, tanto a V.S.I. como a toda su piadosa y muy respetada casa, un testimonio de mi pobre sí, pero cordial gratitud, de la que le soy deudor y por la que usted puede hacer capital de la debilidad de mis especiales oraciones. En ellas, suplico a la Divina Majestad que se digne hacer cada vez más feliz y próspero – tanto espiritual como temporalmente–, tanto a V.S. como a su amada casa, a la que, junto a usted, encierro en las Smas. Llagas del Crucificado. Con toda la estima y sinceridad, al mismo tiempo que le agradezco sus afectuosas demostraciones y la parcialidad que conserva, tanto hacia mí como hacia toda la Congregación, me glorío de confirmarme.

De V.S.I.

Roma, desde el Hospicio del Smo. Crucificado, el 9 de julio de 1773.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.²

¹ El original carece de dirección y por el contexto no es posible establecer a quién fue dirigida. Entre los posibles destinatarios se encuentra el capitán Felipe Maceroni.

² La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, el P. Domingo Ferreri de San Antonio, como se distingue por la escritura. Solo la firma es del Santo.

832

VARIOS DESTINATARIOS (n. 9).

UN BIENHECHOR.¹

Santos Juan y Pablo – Roma, 26 de diciembre de 1774.

(Original Biblioteca Comunal Forlì).²

Agradece las felicitaciones de Navidad.

I.M.I.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Mis indisposiciones, que me tienen continuamente en el lecho, y haber recibido la muy gentil carta de V.S.I. la tarde del 24 bien tarde, fueron la causa de la tardanza de la debida respuesta.

Por tanto, agradezco a V.S.I. las felicidades que se ha complacido desearme en la corriente solemnidad navideña del común Redentor. He rogado y ruego que se redoblen para usted y toda su piadosa casa, así como también un buen final del que termina y un más feliz, próspero y alegre año nuevo, junto a muchos otros. Que el Señor se digne escuchar mis débiles oraciones y V.S. agradecer mis pobres deseos. Al mismo tiempo que le doy también vivas gracias por sus corteses manifestaciones paso a profesarme con toda estima.

De V.S.I.

Roma, Retiro de los Santos Juan y Pablo, el 26 de diciembre de 1774.

Muy indigno y devoto servidor muy agradecido.

Domingo de San Antonio

por el Rvdmo. P. Pablo de la Cruz.³

¹ El original carece de dirección y por el contexto no es posible establecer a quién fue dirigida. Entre los posibles destinatarios se encuentra el capitán Felipe Maceroni.

² La carta estaba inédita. El original se encuentra en Forlì, Biblioteca Comunal "Aurelio Saffi", Colección Piancastelli, Sección Autógrafos siglos XII-XVIII, n. 692.

³ La carta, incluida la firma está escrita por el P. Domingo Ferreri de San Antonio. Con esta termina la pequeña sección de las cartas que carecen de indicación de los destinatarios, que hemos agrupado como "Varios Destinatarios".

833

VENDETTI, BÁRBARA.¹

Anagni.

Anagni, 26 de abril de 1767.

(Original AGCP).

No deje nunca la meditación de la Pasión para ser más fuerte para llevar la cruz.

I.C.P.

Pablo de la Cruz saluda en las Llagas Smas. de Jesús a la Sra. Bárbara Vendetti y le asegura que no ha dejado ni dejará de rogar al Señor según sus piadosas intenciones.

Mientras tanto, quien escribe le ruega que ponga toda su confianza en Dios y, especialmente, que tenga gran cuidado de su casa y principalmente de la hija, con la esperanza cierta de que Dios le proveerá en todas sus necesidades. Lleve su cruz voluntariamente y, para ser más fuerte al llevarla, no deje nunca la santa oración y meditación de la Sma. Pasión de Jesucristo, con la devota frecuencia de los Smos. Sacramentos, etc. Deprisa, quien escribe, permanece.

[Anagni] Casa del Ilmo. Sr. Gigli, el 26 de abril de 1767.

Su verdadero servidor en Jesucristo.²

¹ La carta lleva la siguiente indicación: "Para las muy respetadas manos de la Sra. Bárbara Vendetti".

² En el original, la indicación de la fecha y el lugar desde donde Pablo escribió la carta se encuentra inmediatamente después de las iniciales "I.C.P.". Para mantener la uniformidad con las otras cartas se ha colocado al final. La carta no está firmada puesto que comienza con el nombre de quien escribe.

834

VESPASIANI, MARTÍN.

Monte San Giovanni Campano.

Santo Ángel – Vetralla, 26 de noviembre de 1761.

(Original AGCP).

Promete enviarle un sacerdote para que escuche su confesión general.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Al mismo tiempo que tributo al mérito de V.S.I. mis muy humildes gracias por la caritativa memoria que se digna conservar de mí, tengo el honor de asegurarle que, en el primer correo, escribiré a un buen sacerdote ejercitado en las Misiones, que está en el Retiro de Santa María de Corniano, cerca de Ceccano, para que vaya allí a consolarle y asistirle como usted desea para su confesión general. Si dicho Padre no tuviese la facultad para confesar en la Diócesis de Veroli, lo que no sé, podrá V.S.I. dignarse pedir tal facultad al Sr. Vicario General a Veroli. Podrá hacerlo cuando llegue dicho Padre, en el caso de que el mismo no tenga tal facultad en la Diócesis, etc.

En cuanto al tiempo a estar allí, como ahora se acerca el Sagrado Adviento, no podrá entretenerse sino dos o tres días a lo más. Aunque para una confesión general basta una hora o dos a lo más. Es cuanto debo como respuesta a su venerada carta.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús. Con el más profundo respeto y estima me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 26 de noviembre de 1761.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

835

VIACONZI, BARTOLOMÉ.

Grotte di Castro¹ (1).

Santo Ángel – Vetralla, 22 de diciembre de 1761.

(Original Benito Cenciarini – Roma).²

Le dice que se case libremente si se siente llamado al matrimonio, pero que continúe meditando la Pasión de Jesús.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Respondo de prisa a su carta que han transmitido desde Orbetello, donde no me encuentro.

No dejaré de rogar al Señor según la intención que usted desea, para que S.D.M. le haga cumplir su sma. voluntad. Si se siente inspirado de casarse, lo haga, pero viva en tal estado con gran fidelidad a Dios. Continúe la meditación de la Sma. Pasión y la frecuencia de los Smos. Sacramentos. Dé gracias a Dios por la gran gracia que ha recibido. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús. De prisa, me suscribo.

De V.S.M.I.

No me escriba más que tengo demasiadas ocupaciones y no podré responderle más.

Retiro del Santo Ángel, el 22 de diciembre de 1761.

Muy indigno servidor.

Pablo D. †

¹ La antigua denominación de Grotte di Castro era “Grotte di San Lorenzo”, así se denomina también en la dirección de esta carta: “Al Ilmo. y Respetable Sr. mío, el Sr. Bartolomé Viaconzi, Grotte di San Lorenzo”.

² El original es propiedad de la familia del Sr. Benito Francisco Cenciarini, residente en Roma.

836

VIACONZI, BARTOLOMÉ

Grotte di Castro (2).

Santo Ángel – Vetralla, 7 de mayo de 1762.

(Original Teresa Patrizi, en Grotte di Castro).

Nada de curiosidad con relación a los muertos. Se dirija a un sacerdote docto y sabio para consejos matrimoniales. En la Pasión de Jesús se encuentra todo bien.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

He recibido su muy estimada carta. Lamento mucho su aflicción a causa de la muerte de su señor hermano. También en esto hay que conformarse con la sma. voluntad de Dios que todo lo dispone con suma sabiduría y bondad.

Después, en cuanto a saber en qué estado se encuentra su alma, son cosas que no deben buscarse pues es curiosidad y eso desagrada al Señor. Le encomiende al Señor, le haga los sufragios y no busque nada más.

Así, en cuanto al otro señor hermano, para la elección del estado, es necesario que él mismo se aconseje con algún docto, sabio y prudente confesor, al que abra sinceramente su corazón. No se puede dar un consejo tan importante con los ojos cerrados.

En lo que concierne a su persona, continúe sirviendo con fervor al Señor, que le tiene preparada una gran corona en el cielo si es perseverante. No deje pasar un día sin meditar la Sma. Pasión de Jesús, donde encontrará todo bien. Le encierro en el Smo. Pecho del divino Redentor y me profeso.

De V.S.M.I.

Retiro del Santo Ángel, el 7 de mayo de 1762.¹

Muy humilde servidor muy agradecido.

Pablo de la Cruz.²

¹ El original lleva la fecha del 7 de mayo, y no del 3, como presentaba la primera edición italiana (*Chiari V*, 194-195).

² La carta fue dictada por Pablo, pero escrita por su secretario, el P. Juan María Cioni. Solo la firma es del Santo.

837

ZAZZERA, JOSÉ.

Viterbo.

San Eutiquio – Soriano, 12 de junio de 1748.

(Original AGCP).

No puede enviarle una copia del Breve de aprobación de las Reglas. Obstáculos para una fundación. Número de los Retiros y de los religiosos de la Congregación.

I.M.I.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Al volver del Sagrado Retiro del Santo Ángel, he encontrado una muy apreciada carta de V.S.I. con fecha del 2 de junio. Como respuesta, tengo el honor de decirle que si el Breve Apostólico en el que se han transmitido las Reglas, que consisten en 40 capítulos, estuviese impreso, bien voluntariamente le mandaré una copia, pero como tendría que mandar transcribirlo me resulta difícil. Las copias que hay sirven para los Retiros, etc.

Después, en cuanto a ese señor que se digna mencionarme, que desea fundar en el Reino,¹ creo que no está informado de las dificultades que se encuentran en dicho Reino para las nuevas fundaciones, pues es muy difícil obtener el *Placet Regio*.² Si se pudiera obtener ya se hubiera realizado el tratado de una fundación que me han ofrecido con gran celo, etc. Cuando vaya a Roma, que será el próximo diciembre, si le agrada al Altísimo, ese señor podrá entrevistarse conmigo.

Ahora nuestros Retiros son cinco y dos están en tratado de fundación. Los religiosos son poco menos de 70.

Así he satisfecho su deseo y mi suerte de obedecerle.

No dejaré de encomendarle al Señor también en las oraciones de nuestros religiosos. Con plenitud de estima y profundo respeto, de prisa, me suscribo.

De V.S.I.

Retiro de San Eutiquio, el 12 de junio de 1748.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Probablemente se trata del Principado de Piemonte, donde resultaba muy difícil obtener el permiso para nuevas fundaciones.

² Aprobación del Rey.

838

ZELLI, FRANCISCA SCARSELLA.

Vetralla (1).

Vetralla, 15 de abril de 1742.

(Copia AGCP).

Ponga sus tribulaciones en las Llagas de Jesús. Le envía algunos billetes de la Inmaculada Concepción.

I.M.I.

Ilma. Sra., Dueña y Sra. mía, muy digna de reverencia.

El amor purísimo de Jesús y los efectos de su divina gracia estén siempre en nuestros corazones. Amén.

Agradezco vivamente en Jesucristo la caridad de V.S.I. por el recuerdo que conserva de mí, muy indigno. Ruego al misericordioso Dios que le consuele en tantas tribulaciones, etc. Pero no deje de ponerlas todas en las Llagas Smas. de Jesús que se le harán dulces. Ponga también bajo el manto de María Sma. dolorosa a sus señores hijos y ruegue a María Sma. que les bañe y les ablande el corazón con sus lágrimas.

Le aseguro que no dejaré de encomendarle a Dios pues me profeso muy agradecido a su muy respetable casa. Le envió los billetes de la Sma. Concepción.¹ Procure que tomen alguno por la boca en un poco de agua a modo de bocadito. Que antes reciten la oración que tiene escrita acompañada de tres Ave Marías. Se han visto grandes milagros.

Escribo con gran prisa, que me encuentro en el colmo de las fatigas. Créame que ni siquiera he tenido tiempo de escribir al Retiro. Perdone la tardanza. Al mismo tiempo que le dejo en el Costado Smo. de Jesús, con toda la estima y respeto me suscribo constantemente.

De V.S.I.

Vetralla, el 15 de abril de 1742.²

Muy humilde, devoto e indigno siervo.

Pablo de la Cruz.

Mínimo Clérigo Regular Descalzo.

Misionero.

¹ Posiblemente se trata de sobrecitos o láminas sutiles de harina, sobre los que se invoca la bendición de la Virgen.

² Pablo escribe desde Vetralla, en el Monasterio de las Carmelitas. Todavía no se había fundado el Retiro.

839

ZELLI, FRANCISCA SCARSELLA.

Vetralla (2).

Santo Ángel – Vetralla, 23 de marzo de 1750.

(Copia AGCP).

Informa sobre su hijo Leopoldo, que estaba en el Retiro del Santo Ángel.

La Pasión Sma. de Jesús esté en su corazón.

Ilma. Sra., Dueña y Sra. mía, muy digna de reverencia.

Perdone si ayer no pude responder pues estaba en la sagrada función. Ahora le agradezco en Jesucristo, también de parte de estos buenos religiosos, por la limosna que con tanta caridad nos ha compartido. Ruego a Jesús que le dé eterna retribución, como espero.

El Sr. Leopoldo¹ está bien, fervoroso y recogido, edifica a todos. Puede estar muy tranquila porque se le da toda la atención posible y no hará nada que sea nocivo para su salud.

Esperamos con devota ansiedad al Ilmo. Sr. Capitán. Créame que todos lo desean para tener el honor y la suerte de tenerle y servirle en este Sagrado Retiro. Estamos, pues, esperándole con todo el corazón. Mientras tanto, V.S.I. tenga por seguro que todos rogarán al Señor según sus piadosas intenciones. Espero que S.D.M. le bendiga especialmente en el Sr. Leopoldo. Le hago muy humilde reverencia y le ruego que presente mis más reverentes saludos al Sr. Capitán. Con muy profundo respeto, me suscribo.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 23 de marzo de 1750.

Muy indigno siervo, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Leopoldo es el hijo menor de la Sra. Francisca y del Capitán Pedro Félix Zelli.

840

ZELLI, FRANCISCA SCARSELLA.

Vetralla (3).

Vallerano, 16 de septiembre de 1750.

(Copia AGCP).

Promete oraciones por su hijo Leopoldo y se lamenta por otro que se encuentra en Roma.

I.C.P.

Ilma. Sra., Dueña y Sra. mía, muy digna de reverencia.

Puede creer que me apresuraré en encomendar al Señor a nuestro Sr. Leopoldo según sus piadosas intenciones. Lamento mucho que su otro señor hijito,¹ en Roma, no haya atendido a las recomendaciones de V.S.I. para volver a Vetralla, pues también a mí me parece que el dinero que gasta allí en Roma es desperdiciado (por así decirlo).

Ofrezca usted su tribulación a la Pasión de Jesucristo, que S.D.M. sacará bien de todo. Escribo de prisa por las ocupaciones. Le dejo en el Costado Smo. de Jesús y, reverentemente, me suscribo.

De V.S.I.

Vallerano, el 16 de septiembre de 1750.

Muy indigno siervo, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Este hijo se llamaba Jerónimo.

841

ZELLI, FRANCISCA SCARSELLA.

Vetralla (4).

Santo Ángel – Vetralla, 19 de mayo de 1751.

(Copia AGCP).

Le habla sobre su hijo Leopoldo y le agradece su caridad.

I.C.P.

Ilma. Sra., Dueña y Sra. mía, muy digna de reverencia.

Como no tengo más tiempo, respondo con esta nota. Agradezco vivamente la piedad de V.S.I. por el caritativo recuerdo que se digna conservar de mí, pobrecillo.

Tiene usted bastante motivo de alegrarse en el Señor al ver la conducta tan santa de su muy piadoso hijo y dar muchas gracias a S.D.M. De hecho, ignoro sus intenciones, pero puede creer que no dejaré de presentarle sus obligaciones, etc. Le ruego a V.S.I. que no se aflija porque el Sr. Leopoldo le será de mucho consuelo y no de disgusto.

Escribo de prisa porque estoy ocupado. Le agradezco el ofrecimiento que me hace para la purga. La pienso seguir aquí en el Retiro, porque consiste en unos pocos caldos y una emisión de sangre, que me es muy necesaria.

Jesús le pague su gran caridad y le colme de todas las bendiciones. Con muy profundo respeto me suscribo.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 19 de mayo de 1751.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

842

ZELLI, FRANCISCA SCARSELLA.

Vetralla (5).

Santo Ángel – Vetralla, 1º de octubre de 1751.

(Copia AGCP).

Promete oraciones por ella y por su hijo Leopoldo.

I.C.P.

Ilma. Sra., Dueña y Sra. mía, muy digna de reverencia.

Doy gracias en Jesucristo a V.S.I. por la bondad y caridad que se digna tener para conmigo y nuestra pobre Congregación. En testimonio de gratitud le aseguro que no se deja ni se dejará de rogar a S.D.M. según sus piadosas intenciones, especialmente por el Sr. Leopoldo. Puede creer la preocupación que tenemos por su mayor provecho espiritual y el de toda su Ilma. Casa, por la que no dejaré de hacer rogar a los pueblos donde haga las sagradas Misiones. Le dejo en el Costado Smo. de Jesús y, con profundo respeto de estima y agradecimiento, de prisa y a punto de salir, me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 1º de octubre de 1751, a punto de salir.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

843

ZELLI, FRANCISCA SCARSELLA.

Vetralla (6).

Santo Ángel – Vetralla, 10 de julio de 1753.

(Copia AGCP).

Le anima a tomar de la mano de Dios los acontecimientos concernientes a sus hijas y a que se mantenga en tranquilidad de espíritu.

Pablo de la Cruz reverencia con todo respeto a la Ilma. Sra. Francisca Zelli. Para responder a su apreciada nota, reverentemente le dice que bien voluntariamente rogará y hará rogar al Señor según las piadosas intenciones que menciona.

También le dice que mire con ojos de viva fe los acontecimientos que suceden en relación con sus señoras hijas¹ como venidos del Corazón amoroso del dulce Jesús, que los permite para su gran provecho espiritual si procuran aprovecharse de ellos con verdadera sumisión a los divinos deseos. Usted esté tranquila en el gusto de Dios que así dispone para hacerle rica de méritos. Procure conservar la paz dejando a los muertos que sepulsen a sus muertos, como dice el Santo Evangelio.²

La espina más penetrante es el asunto del Sr. Jerónimo. Conviene encomendarlo mucho a Dios y tomar las debidas y prudentes medidas para que no surja división y discordia.

El que escribe le encierra en el Costado de Jesús y se manifiesta como su verdadero servidor.

Retiro del Santo Ángel, el 10 de julio de 1753.³

¹ Llamadas Ana Costanza, Flavia y María Magdalena.

² Cf. Mt 8,22; Lc 9,60.

³ La fecha y la firma se encuentran en el encabezamiento.

844

ZELLI, FRANCISCA SCARSELLA.

Vetralla (7).

Santo Ángel – Vetralla, 18 de junio de 1754.

(Copia AGCP).

Sus limosnas agradan al Señor. Promete oraciones.

I.C.P.

Ilma. Sra.

La siempre gran caridad que V.S.I. continúa con tanta piedad a nuestros pobres religiosos ascenderá cada vez más a la divina presencia para hacer llover de la Suma infinita Bondad del Altísimo, sobre usted y sobre toda su Ilma. Casa, las más abundantes bendiciones en lo espiritual y en lo temporal. Y especialmente para la realización de sus piadosos deseos en favor de nuestro muy piadoso Sr. Leopoldo, tal como, tanto yo como todos estos buenos religiosos, rogamos a S.D.M. según sus piadosas intenciones.

Escribo de prisa que estoy ocupado. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y con el más profundo respeto me suscribo de verdadero corazón.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 18 de junio de 1754.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

845

ZELLI, FRANCISCA SCARSELLA.

Vetralla (8).

Santo Ángel – Vetralla, 21 de octubre de 1755.

(Copia AGCP).

Manifiesta su gratitud. Se excusa de no poder recibir un postulante.

I.C.P.

Ilma. Sra., Dueña y Sra. mía, muy digna de reverencia.

La muy apreciada carta de V.S.I. me llegó en el momento de las mayores ocupaciones que yo haya tenido de unos años a esta parte. Después, partí enseguida hacia el Retiro de San Eutiquio, de Soriano. Entregué dicha carta al P. Rector para que le respondiera en mi nombre y le presentase nuestra gratitud, tal como usted merece. Quiero creer que lo haya hecho. No obstante, por obligación de mi verdadera servidumbre, no dejo de asegurarle a V.S.I. que continuarán las oraciones para que S.D.M. bendiga sus piadosas intenciones en favor de nuestro muy respetado Sr. Leopoldo.

Por otra parte, en cuanto al joven que le ha propuesto la Sra. Marquesa Vitelleschi,¹ no hay posibilidad de poder recibirle porque el Noviciado está repleto y, durante casi tres años, no se puede vestir a nadie porque no hay espacio en los Retiros. El próximo noviembre se vestirán unos 15 novicios. Si hubiese avisado antes, hubiera procurado retrasar a alguno para servir a V.S., a quien me profeso tan agradecido en el Señor.

Escribo con mucha prisa. Después de volver ayer del Retiro de Soriano, estoy preparado para salir para un Monasterio y para la Misión de Nepi. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús. Con la más verdadera estima y respeto, me declaro.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 21 de octubre de 1755.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Pablo alude probablemente a la Marquesa Octavia De Angelis.

846

ZELLI, FRANCISCA SCARSELLA.

Vetralla (9).

Santo Ángel – Vetralla, 25 de junio de 1757.

(Copia AGCP).

No puede enviarle un sacerdote porque hace poco que ha vuelto de las Misiones.

I.C.P.

Ilma. Sra., Dueña y Sra. mía, muy digna de reverencia.

Me alegro mucho en el Señor de su soledad y paz. No dejaré de rogar al Señor por el Sr. Leopoldo, para que S.D.M. le libre de todo mal y también le haga agilizar las cosas en Roma para consuelo de V.S.I.

En cuanto a enviar allí por dos días al P. Antonio¹ tal como su piedad y caridad desea, debo decirle que nuestras Santas Reglas prohíben rigurosamente que cuando los misioneros hayan vuelto de las Misiones se les deje ir a ningún pueblo. Dichas Santas Reglas ordenan que permanezcan en el Retiro a los pies del Crucificado para que retomen espíritu y recogimiento para mayor provecho de las almas, etc. De modo que, como dicho P. Antonio hace poco tiempo que ha vuelto de las Misiones, debe permanecer aquí retirado, para que pueda salir en el otoño a trabajar por las almas.

Por tanto, le ruego que compadezca benignamente si no puedo servirle en esto, porque no puedo ni tengo facultad de dispensar de las Santas Reglas y Constituciones. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y me declaro con todo respeto.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 25 de junio de 1757.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ El P. Antonio podría ser el P. Antonio Danei de la Pasión o el P. Antonio Tomasini del Calvario.

847

ZELLI, FRANCISCA SCARSELLA.

Vetralla (10).

Santo Ángel – Vetralla, 11 de agosto de 1758.

(Copia AGCP).

Le agradece una limosna.

Pablo de la Cruz reverencia con todo respeto a la Ilma. Sra. Francisca Zelli y le da muy vivas gracias en Jesucristo por la caridad del precioso vino que ha compartido a este Sagrado Retiro. Y ruega al Sumo Dador de todo bien que le conceda eterna retribución, como por parte de todos se rogará a S.D.M. Y aquí, al mismo tiempo que le encierra en el Costado Smo. de Jesús como nuestra bienhechora tan amable, quien escribe se manifiesta con todo respeto.

Muy humilde servidor suyo.

Retiro del Santo Ángel, el 11 de agosto de 1758.¹

¹ La fecha y la firma se encuentran en el encabezamiento.

848

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (1).

Santo Ángel – Vetralla, 3 de julio de 1750.

(Copia AGCP).

Le da gracias y le pide algunos favores.

I.C.P.

Pablo de la Cruz agradece con todo respeto al Sr. Leopoldo por su caritativa atención del atún que le ha enviado. Creo que el Hermano Felipe,¹ teólogo de la cocina, le envía para que lo pruebe. El bienhechor me dice que le mande un poco al Sr. Conde Brusciotti,² pero como no hay ocasión no sé cómo hacer, porque si no se cuece hoy, se pasa.

Dice el mismo bienhechor que en Civitavecchia, en casa del Sr. Palomba,³ hay dos barriletes, uno en aceite y otro de escabeche. Dice que se vayan a buscar. Si V.S.I. no hace la caridad de dar orden a su ministro que, en la primera ocasión, lo envíe seguro dirigido a usted, no sé qué camino tomar. Dios se lo pagará todo.

Con el debido profundo respeto, saludo a sus Ilmos. Sres. padres. Quien escribe le abraza en Jesucristo y se reitera su verdadero servidor.

Recibirá el agua bendecida con el rito de la Santa Iglesia⁴ junto con la reliquia de María Sma. Antes de tomarla reciten con fe tres Ave Marías, etc.

Retiro del Santo Ángel, el 3 de julio de 1750.⁵

¹ Hno. Felipe Venanzi de la Encarnación.

² Aunque a veces se encuentra escrito "Brusciotti", otras "Brugiotti", e incluso "Brucioti", siempre se trata de la misma persona, uno de los primeros bienhechores de la Congregación.

³ El Sr. Tomás Palomba, gran bienhechor que trabajaba en el puerto de Civitavecchia.

⁴ Agua de la Virgen, bendecida el 2 de julio, día en que se celebraba la fiesta de la Visitación.

⁵ La fecha y la firma se encuentran en el encabezamiento.

849

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (2).

Santo Ángel – Vetralla, 7 de julio de 1750.

(Copia AGCP).

Le aconseja que cuide su salud. Le recomienda el uso del agua bendita de la Virgen. Le agradece su caridad.

Pablo de la Cruz saluda con el más profundo respeto y estima al Ilmo. Sr. Leopoldo. Reverentemente le dice que será servido al mismo tiempo que cuando vaya allí el P. Rector para su señora tía. Aunque no hubiera enviado ese aviso sin duda, mañana bien temprano, hubiera estado allí.

El indigno que escribe le desea un viaje muy feliz a Civitavecchia y espera vivamente en Dios y en la protección de María Sma. que conserve su salud a pesar del tiempo peligroso de estos sirocos y calores excesivos. Vaya pues en el nombre del Señor y no tema nada. Pero vaya con cuidado, y más, por lo más fresco que pueda. Se lleve un poco del agua bendita de María Sma. que le envíe y tome un poco cada día después de recitar las tres Ave Marías.

Estoy seguro de su gran caridad en relación con los barriletes en aceite y escabeche. Ayer no escribí porque estaba empeñado en la lectura de un montón de cartas. Perdóneme por ello. Cuando vuelva tendrá la bondad de avisar para que el P. Rector vaya allí enseguida para servirle, como arriba.

Para evitarle el viaje a un Hermano, me tomo el atrevimiento de enviarle un pliego de cartas para el correo. Le ruego que haga la caridad de ponerlas esta tarde en el lugar acostumbrado por mano segura.

Quien escribe le hace muy humilde reverencia y se reitera como su verdadero servidor.

Retiro del Santo Ángel, el 7 de julio de 1750.¹

¹ La fecha y la firma se encuentran en el encabezamiento.

850

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (3).

Santo Ángel – Vetralla, 30 de mayo de 1751.

(Copia AGCP).

Le notifica su próxima llegada para una Misión.

I.C.P.

Pablo de la Cruz saluda con todo respeto en Jesucristo al Ilmo. Sr. Leopoldo y le dice que el martes por la tarde llegaremos para comenzar la santa Misión. Nos alojará el Sr. Matías¹ que también es más cómodo para confesar.

No tengo más tiempo que es de noche. Le abrazo en Jesucristo y me suscribo con todo el espíritu.

Santo Ángel, el 30 de mayo de 1751.²

¹ Matías Nardini, también síndico de la Congregación.

² La carta carece de firma al estar incluida en el encabezamiento.

851

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (4).

Santo Ángel – Vetralla, 3 de agosto de 1752.

(Copia AGCP).

Le ruega que reciba en su casa al P. Marco Aurelio enfermo. Su casa se enriquecerá por este acto de caridad.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

*Charitas lesu Christi urget nos*¹ y me invita a acudir suplicante a la siempre gran piedad de V.S.I. en favor de nuestro P. Marco Aurelio.²

El mismo continua con su indisposición, duerme poco y está bastante abatido. Es cierto que aquí se hace, sin ahorrar nada, todo lo que se puede, pero no se puede remediar la estrechez de la pobre celda, que parece un hornillo, y el lecho duro de pobre religioso. Todas estas circunstancias creo que no ayudan para que pueda recuperarse.

Ante esta reflexión –después de pedir luz del cielo y con el consejo del P. Rector y de otros Padres–, he decidido recurrir a su fervorosa e incansable caridad para que quiera cooperar al restablecimiento de un sujeto de tanta consideración como es el mencionado Padre, para que lo tenga en su casa durante los días que mejor le parezca para su recuperación. Tengo viva esperanza en el Señor que, con el beneficio de esas buenas y ventiladas habitaciones, se restablecerá para gloria de Dios y para utilidad espiritual de tantas almas.

Darí demasiables molestias al celo y caridad de V.S.I. y de su Ilmo. Sr. padre y señora madre, si diese mayores estímulos y motivos para disponerles a una obra tan grande. Pero no debo dejar de sugerirle que, cooperando a la recuperación de este gran siervo de Dios, se coopera también a la salud espiritual de muchísimas almas. De todo el bien que resultará en los prójimos, V.S.I. y toda su Ilma. Casa, tendrán especial mérito y harán llover sobre ustedes las más abundantes bendiciones del cielo.

Si el señor médico y V.S. aprueban que vayan el mencionado enfermo con su compañero –que será el P. José–,³ irían mañana hacia la tarde. Me remito en todo a su caridad. Le ruego que haga comunes estos pobres sentimientos especialmente a su Ilma. Sra. madre a quien, junto a su Ilmo. Sr. padre, saludo en el Costado Smo. de Jesús. Con plenitud de estima y respeto, reverentemente, me suscribo.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 3 de agosto de 1752.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ “Nos apremia el amor de Cristo” (cf. 2Cor 5,14).

² P. Marco Aurelio Pastorelli del Smo. Sacramento.

³ P. José Del Re de los Dolores de María Sma.

852

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (5).

Santo Ángel – Vetralla, 8 de diciembre de 1755.

(Copia AGCP).

Le agradece algunos favores.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Pablo de la Cruz, con el más vivo sentimiento del corazón, agradece la piedad del Ilmo. Sr. Leopoldo por la caridad que le comparte en la carta que ha enviado, en la que si bien no hay en ella nada de prejuicio, sin embargo, ha sido provechoso para el sujeto retenerla.

Quien escribe le está cada vez más agradecido en Jesucristo por la siempre gran caridad que se digna continuar a este pobre Retiro y ruega que el Señor le conceda temporal y eterna retribución, como vivamente espera. Y se reitera.

Su verdadero servidor.

Santo Ángel, el 8 de diciembre de 1755.¹

¹ La carta carece de firma al estar incluida en el encabezamiento.

853

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (6).

Santo Ángel – Vetralla, 16 de diciembre de 1755.

(Copia AGCP).

Le ruega le envíe algunas cartas.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Pablo de la Cruz saluda con todo respeto al Ilmo. Sr. Leopoldo y le suplica que, con toda urgencia, haga enviar al correo por mano segura las cartas que aquí adjunto, o esta tarde o mañana por la mañana temprano, que le urgen mucho.

Esperamos que el P. Rector venga de fuera esta tarde o mañana. Enseguida enviará los certificados que pide V.S.I.

Quien escribe se reitera como su muy humilde servidor y le encierra en el Costado Smo. de Jesús.

Santo Ángel, el 16 de diciembre de 1755.¹

¹ La carta carece de firma al estar incluida en el encabezamiento.

854

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (7).

Santo Ángel – Vetralla, 19 de diciembre de 1755.

(Copia AGCP).

Le envía una carta del P. Marco Aurelio y le felicita las Navidades.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Adjunto a V.S.I. la aquí presente de nuestro Padre Marco Aurelio. En tan oportuna circunstancia, no dejo de desearle las próximas santas fiestas muy felices, tanto a V.S.I. como a su señora madre, junto con esos favores divinos que suelen destilar del cielo en la Sacratísima Noche en aquellos corazones que están más dispuestos a recibirlos. Entre ellos singularmente descubro el suyo, que así estará bien preparado con el medio muy válido de la cruz y resignación a la voluntad del Señor. Le dejo en sus Sagradas Llagas y, con respetuosa estima, me reitero invariablemente.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 19 de diciembre de 1755.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

855

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (8).

Santo Ángel – Vetralla, 19 de agosto de 1759.

(Copia AGCP).

Le ruega que admita a un enfermo en el hospital.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Pablo de la Cruz saluda al Sr. Leopoldo Zelli y le recomienda con urgencia para que haga la caridad de recibir en el Hospital¹ al pobre coronaro² que viene detrás de nuestras Misiones. Ha enfermado en San Giovanni y ahora viene hasta aquí, a Vetralla, por tal efecto.

No tengo la menor duda de su favor. Le encierro en el Corazón de Jesucristo.

Santo Ángel, el 19 de agosto de 1759.

Con mucho afecto, su verdadero servidor.

Pablo de la Cruz.

¹ Vetralla tenía un hospital sostenido por un grupo de nobles, entre los cuales se encontraba el Sr. Leopoldo.

² "Il povero coronaro", el pobre coronaro. No es fácil saber qué hacía el "coronaro" en las Misiones y qué significa esta palabra. Es probable que el "coronaro" tuviera un papel equivalente al de los encargados de la fábrica de las iglesias. San Giovanni de Bieda, actualmente Villa San Giovanni in Tuscia es un pueblo a unos 10 km. de Vetralla.

856

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (9).

Santo Ángel – Vetralla, 28 de junio de 1760.

(Copia AGCP).

Se excusa por no haber ido a saludarlo con ocasión de su matrimonio.

I.C.P.

Pablo de la Cruz saluda con todo respeto al Ilmo. Sr. Leopoldo Zelli¹ y reverentemente le dice que, aunque no es según la profesión de quien escribe felicitar a los nuevos esposos, sin embargo, para servir al Sr. Sances,² a quien tanto debe, había determinado ir un día de la semana que viene a hacer una visita en Jesucristo a usted y a su piadosa señora esposa, pero como le ha surgido un asunto de servicio de Dios, por el que debe hacer un viaje de tres o cuatro días, pospondrá esa visita para la próxima semana, si así agrada al Señor, al mismo tiempo que le encierra en el Costado Smo. de Jesús junto a su señora consorte, se manifiesta.

Muy humilde servidor suyo.

Santo Ángel, el 28 de junio de 1760.³

¹ La carta está dirigida a los nuevos esposos, el Sr. Leopoldo Zelli y la Sra. María Teresa Sances, casados el 27 de mayo de 1760.

² El Sr. Juan Francisco Sances, padre de la esposa.

³ La carta carece de firma al estar incluida en el encabezamiento.

857

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (10).

Santo Ángel – Vetralla, 11 de julio de 1760.

(Original San Pablo Extramuros – Roma).

Le notifica la mortal enfermedad de su suegra y le ruega que prepare a su esposa para que reciba este grave golpe de la mano de Dios.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Ayer tarde, por la noche, volvió de Montalto nuestro muchacho César.¹ Me trajo un pliego del P. Clemente, Rector de la Presentación, en el que me dice que, con dos notas del Sr. Juan Francisco Sances, ha sido llamado a Orbetello junto con el P. Cándido para asistir a la Sra. Bárbara,² que está en los últimos momentos de su vida con mal de hígado, dolores de útero y otros males que son irremediables.

Ella está muy resignada y muy ajena de todo afecto de la casa, de esposo y de hijos, completamente abandonada a la divina voluntad, que le lleva a tener una santa muerte. Es asistida por nuestros Padres, especialmente por el P. Cándido,³ religioso de santa vida y gran doctrina.

He creído que era mi precisa obligación enviarle esta noticia, para que no le llegue de improviso en el correo el golpe de la funesta noticia de la muerte de dicha piadosa señora.

V.S. procure preparar de buenas maneras a la Sra. María Teresa para que, con alta resignación, reciba este golpe besando la mano amorosa que le da, para que le deje caer, como fruto bien maduro para la gloria, en el seno de su misericordia.

Salude en el Señor a la Sra. Teresa, que tomará como madre a María Sma. Me reitero.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 11 de julio de 1760.⁴

Muy indigno y verdadero servidor.

Pablo de la Cruz.

¹ Doméstico del Retiro del Santo Ángel de Vetralla.

² La Sra. Bárbara Fantungheri, esposa del Sr. Juan Francisco Sances y madre de María Teresa, esposa del Sr. Leopoldo.

³ P. Cándido María Costa de las Smas. Llagas.

⁴ La copia transcrita del original por el P. Felipe María de San Juan Evangelista lleva la fecha del 11 de julio de 1760 y no del 12, como en la primera edición italiana (*Casetti III*, pp. 25-26).

858

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (11).

Santo Ángel – Vetralla, 13 de marzo de 1761.

(Copia AGCP).

Le agradece la noticia del nacimiento de su hijo.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Al mismo tiempo que doy muy especiales gracias a V.S.I. por la caritativa atención que ha tenido de darme noticias del feliz parto de su señora consorte, ruego al Sumo Bien que llene de toda bendición al muchachito que ha nacido¹ y a sus piadosos padres.

Mandaré que bendigan agua² y mañana se la enviaré. Con profundo respeto, me reitero de prisa.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 13 de marzo de 1761.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ El niño recibió el nombre de Francisco María.

² Se trata de la llamada “Agua de la Virgen”.

859

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (12).

Santo Ángel – Vetralla, 1º de abril de 1761.

(Copia AGCP).

Le notifica que irá a su casa.

I.C.P.

Pablo de la Cruz, que saluda con el debido muy profundo respeto al Ilmo. Sr. Leopoldo, le dice como respuesta que mañana, si no sucede nada en contra, estará allí para hacer una buena corrección al niño y le dará una buena penitencia por no haber seguido obedeciendo.

Mientras tanto, le ruega que no se arroje tan pronto en la pérdida de la viva confianza en ese Dios que mortifica y vivifica.¹ Y se reitera.

Su verdadero servidor.

Santo Ángel, el 1º de abril de 1761.²

¹ Cf. 1Sam 2,6.

² La carta carece de firma al estar incluida en el encabezamiento.

860

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (13).

Santo Ángel – Vetralla, 3 de abril de 1761.

(Copia AGCP).

Le explica por qué no ha podido ir a su casa. Promete oraciones.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Ayer por la mañana, quería realizar lo que le dije en las bromas de mi nota para aliviarle de las angustias que sufre a causa del niño, pero me vi asaltado por un fuerte catarro como de costumbre y el día era frío, de modo que me contuve.

Pero no he dejado ni dejaré de rezar a S.D.M. según sus piadosas intenciones, para que el Señor disponga, tanto del niño como de los padres, lo que resulte para su mayor gloria. Al mismo tiempo que reitero a su mérito mis infinitos agradecimientos y verdadera servidumbre, le encierro con toda su Ilma. Casa en las Llagas Smas. de Jesús y me reitero con toda estima y agradecimiento.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 3 de abril de 1761.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

861

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (14).

Santo Ángel – Vetralla, 11 de abril de 1761.

(Copia AGCP).

Le escribe por un asunto temporal.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Envío a César,¹ el portador de esta nota mía, que acompañó con los dos cequíes que le dije y que recibirá al mismo tiempo, de la siempre grande caridad de V.S.I., el conocido negocio,² etc. Le doy muy humildes gracias en Jesucristo por la caritativa atención, por la que espero que reciba abundante retribución espiritual y temporal. Con profundísimo respeto me reitero de verdadero corazón.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 11 de abril de 1761.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Muchacho del Retiro del Santo Ángel.

² “El conocido negocio”: con esta expresión, Pablo se refiere probablemente, al “tabaco de oler” (rapé), que el Sr. Leopoldo solía proveer para él y otros religiosos.

862

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (15).

Santo Ángel – Vetralla, 12 de abril de 1761.

(Copia AGCP).

Le ruega que perdone una deuda a cierta persona.

Pablo de la Cruz, muy humilde servidor del Ilmo. Sr. Leopoldo, en la nota que le envió por César esta mañana, se olvidó de rogarle la siguiente caridad en favor de una persona muy necesitada, como sigue.

Esta se encuentra con remordimiento de conciencia por haber defraudado a su casa en diversas ocasiones –pero ya no en el tiempo que gobierna usted– algunas bagatelas que, aunque no forman una gran suma, parece que sobrepasan algún escudo. Como dicha persona es pobre y no puede restituir, ha recurrido a mí para consultar su conciencia y me ha pedido que ruegue de su caridad, por pura limosna, la absolución de dicha restitución. Como sé la misericordia que tiene para con los pobres, le he asegurado a dicha persona, que V.S.I. le tendrá tal misericordia como vivamente espero, que será obra agradable a Dios bendito y tanto más que eso no ha sucedido durante su gobierno de la casa, sino en tiempo pasado, etc. Con profundo respeto, el que escribe se reitera.

Ayer recibí por medio de César la conocida caridad.¹ Las dos Misas que ha ordenado serán celebradas por mí. Mientras tanto, ruego al Señor que le dé temporal y eterna retribución por todo, como vivamente espero.

Santo Ángel, el 12 de abril de 1761.²

¹ En la carta anterior Pablo hablaba del “conocido negocio”, en esta de la “conocida caridad”. Con estas expresiones codificadas seguramente se refiere al rapé.

² La fecha y la firma se encuentran en el encabezamiento.

863

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (16).

Santo Ángel – Vetralla, 19 de enero de 1764.

(Copia AGCP).

Promete enviar a uno de sus sacerdotes para que asista a un condenado.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

En respuesta a su carta muy querida que recibí ayer tarde, tengo el honor de decirle que muy voluntariamente enviaré al P. Rector,¹ junto a otro compañero sacerdote para asistir y preparar a bien morir al pobre hombre que me dice. Dicho P. Rector es muy adecuado para este trabajo, pues ha prestado asistencia a los condenados en la ciudad de Frosinone donde a menudo se hacía justicia a los malhechores y últimamente en Nepi, con gran fervor y provecho.

Yo no estoy en condiciones de poder ir por mis no pequeños achaques.

Por tanto, avisen uno o dos días antes de que el reo entre en capilla, para que los Padres se encuentren allí preparados para confortarle y acompañarle en ella, para asistirle toda la noche precedente y, después, acompañarle a la muerte hasta que haya expirado, etc. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús con la Sra. María Teresa, su muy digna consorte, y benditos hijos, especialmente mi Pablo Luisito,² que espero sea santo. Con todo respeto, me reitero.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 19 de 1764.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo D. †

¹ P. Bartolomé Ianlonghi de Jesús y María.

² En esta época, el Sr. Leopoldo tenía tres hijos: Francisco María, Pedro Félix y Pablo Luis. Este último falleció alrededor de los dos años.

864

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (17).

Santo Ángel – Vetralla, 23 de julio de 1764.

(Copia AGCP).

Conforme a la licencia que ha recibido, hará la función de la vestición de una religiosa pariente suya.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Si Dios quiere, iré bien voluntariamente a servirle con la sagrada función de la Vestición de la Sra. Francisca.¹

La licencia que recibí ayer tarde en la venerada carta de V.S.I., aunque es concisa, sin embargo, basta para el intento, pero nada más. Me sirve de regla para otra vez, porque nunca más aceptaré hacer semejantes funciones.

Iré a recibir los frutos de su santa caridad a su casa. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús con la Sra. Teresa, su piadosa consorte, y benditos hijos. Con el debido profundo respeto y estima, paso a reiterarme.

De V.S.I.

En el Sagrado Retiro del Santo Ángel, el 23 de julio de 1764.

La carta del Sr. Vicario General donde está la licencia, etc. la conservo conmigo.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Francisca Sances, hermana de la Sra. María Teresa. La vestición se realizó el 5 de agosto de 1764. Pablo le sugirió el nombre de María Bárbara Francisca de Jesús Agonizante, en recuerdo de su difunta madre.

865

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (18).

Santo Ángel – Vetralla, 15 de agosto de 1764.

(Copia AGCP).

Agradece sus limosnas y promete oraciones.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Cada vez le estoy más agradecido, junto a estos religiosos, por la caridad que se digna continuar a este pobre Retiro. Ruego al Señor que le conceda temporal y eterna retribución, como vivamente espero. Esta mañana, en la Misa solemne que he celebrado, he hecho especial memoria y ofrecimiento a Dios, tanto de su muy digna persona como de la Sra. María Teresa y benditos hijitos.

Mientras tanto, le doy muy especiales gracias por la limosna que nos mandó ayer tarde, por todo lo que se digna mencionar en su muy apreciada carta y por la participación de las Bodas de la nueva Esposa del Crucificado, que ruego a S.D.M. le haga tan santa, como deseo.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y en el Pecho Smo. de María Sma. Inmaculada junto con la muy digna Sra. María Teresa e hijos. Con el debido profundo respeto y verdadera estima, paso a reiterarme.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 15 de agosto de 1764.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

866

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (19).

Santo Ángel – Vetralla, 28 de junio de 1765.

(Copia AGCP).

Le promete oraciones por su niño enfermo.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Siento vivamente la grave enfermedad del buen Luisito. No dejaré de rogar y hacer rogar al Señor y a María Sma. por su salud, para que S.D.M. se la conceda si redunde en su mayor gloria y provecho espiritual del inocente niño. Mientras tanto, vean ustedes este acontecimiento en el divino beneplácito. Hagan fuertes y constantes actos de resignación a la divina voluntad. Ofrezcan el niño enfermo en los brazos de María Sma. para que ella interceda lo que sea más oportuno, para la mayor gloria de Dios y para el provecho espiritual del mismo y de sus padres.

Le encierro con la Sra. María Teresa en las Llagas Smas. de Jesús y en el Pecho Inmaculado de María Sma. Con muy profundo respeto y estima, paso a reiterarme.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 28 de junio de 1765.¹

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ La primera edición italiana señalaba erróneamente el año 1764 (cf. *Casetti III*, 33; *IV*, 389).

867

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (20).

Santo Ángel – Vetralla, 11 de julio de 1765.

(Copia AGCP).

Promete oraciones por una controversia judicial.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Respondo con mucha prisa porque estoy muy ocupado. Le aseguro que, no solamente el viernes próximo sino que desde hoy, se harán oraciones al Señor –por mi parte y por parte de todos los religiosos– para que le sea propicio en la gran contienda que me dice y para que pueda encontrar los necesarios documentos que desea. Esté pues animado y espere bien A.M.D.G.

Mis más reverentes saludos *in Domino* a la Sra. María Teresa. Con profundo respeto y estima me reitero.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 11 de julio de 1765.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

868

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (21).

Santo Ángel – Vetralla, 14 de septiembre de 1765.

(Copia AGCP).

Le pide le provea las facultades para hacer la función de la profesión religiosa de una pariente suya.

I.C.P.

Pablo de la Cruz saluda con todo respeto al Ilmo. Sr. Leopoldo Zelli Iacobuzzi. Reverentemente le dice que es necesario que V.S.I. se digne enviarle aquí la licencia para poder hacer la sagrada función de dicha profesión,¹ con las otras facultades por usted bien conocidas, para que quien escribe, antes de su salida hacia allí, pueda estar seguro de las facultades, etc. Con profundo respeto, saluda en el Señor a la Sra. María Teresa, su muy digna consorte, y se reitera su muy verdadero servidor.

Retiro del Santo Ángel, el 14 de septiembre de 1765.²

¹ La Profesión Religiosa de Sor María Bárbara Francisca de Jesús Agonizante, el 22 de septiembre de 1765 fue recibida por Pablo.

² La fecha y la firma se encuentran en el encabezamiento.

869

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (22).

Santo Ángel – Vetralla, 23 de septiembre de 1765.

(Copia AGCP).

Promete oraciones por la consabida cuestión judicial.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Como respuesta a la carta muy querida de V.S.I., le aseguro que ya he ordenado a estos buenos religiosos que rueguen al Señor para que S.D.M. disponga lo que sea de mayor provecho espiritual con relación a la causa que el viernes próximo debe ir al Tribunal del A. C.¹ Espero que Dios bendito proveerá a su favor.

Es lo que debo como respuesta. Saludo en el Señor a la Sra. María Teresa y, de prisa, con todo respeto, paso a reiterarme.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 23 de septiembre de 1765.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Auditor Cameral.

870

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (23).

Santo Ángel – Vetralla, 21 de mayo de 1766.

(Copia AGCP).

Encomienda a su caridad a una persona privada de albergue.

I.C.P.

Pablo de la Cruz saluda con todo respeto al Ilmo. Sr. Leopoldo, junto a la Sra. María Teresa y toda su casa. Al mismo tiempo que va allí el P. Bartolomé¹ para bendecir sus castaños y campos, se anima a exponer a su compasión y caridad el estado digno de compasión de Santa,² sierva del Altísimo. Por la penuria en que se encuentran sus muy pobres parientes no tiene un lugar donde poder estar y se ve obligada a pasar la noche en un agujero que deja pasar el agua por todos lados. Por tanto, si no fuese demasiado el atrevimiento de quien escribe, rogaría a la siempre gran caridad del Sr. Leopoldo que le continúe a la misma ese acostumbrado albergue que le daba en su casa, adonde no iría sino por la noche, para que tuviese este consuelo, no tanto para su muy extenuado cuerpo sino para su espíritu, para que pueda volar a Dios en la santa oración nocturna con mayor recogimiento.

Ella no tendrá necesidad de que le suministren alimento alguno, salvo el simple albergue nocturno. Durante el día la iglesia será su albergue y la casa de sus parientes, para trabajar según sus fuerzas.

Créame que tendrá un Ángel Custodio más en casa. Sé lo que digo. Oh, ¡pobre mundo, que *totus positus est in maligno*,³ como dice la Sagrada Escritura!

Pero si no se siente de hacer esta caridad, se digne comunicármelo que procuraré encontrar algún otro nicho para ella, que Dios proveerá. Quien escribe se reitera.

Su verdadero servidor.

Retiro del Santo Ángel, el 21 de mayo de 1766.⁴

¹ P. Bartolomé Ianlonghi de Jesús y María.

² Santa Papi, dirigida espiritualmente por Pablo, que sirvió en casa del Sr. Leopoldo Zelli.

³ “Y todo el mundo está puesto en el maligno” Cf. 1Jn 5,19).

⁴ La fecha y la firma se encuentran en el encabezamiento.

871

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (24).

Santo Ángel – Vetralla, 3 de junio de 1766.

(Copia AGCP).

Le agradece que haya ayudado a la persona que le encomendaba en la carta anterior.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Con singular edificación leo en la muy estimada carta de V.S. las piadosas intenciones que su conocida caridad ha formado para proveer a esa pobre sierva del Señor que yo recomendé a su acostumbrada asistencia, para mayor gloria de Su Divina Majestad. Como sé que su piedad también ha ido de por sí más allá de mi petición, me remito a lo que su sabia prudencia estime más oportuno para la paz y tranquilidad de esa alma.

Estoy convencido de que la divina misericordia recompensará con larga mano a su piadosa casa con abundantes bendiciones temporales y espirituales por una obra de tanta caridad, de la que, al mismo tiempo, la misma Santa se reconocerá cada vez más agradecida para pedirle abundante retribución. Espero el buen resultado que deseo de la curación de su señora consorte. Encierro a los dos junto con su bendita familia en el Costado Smo. de Jesús, al mismo tiempo que le ofrezco muy cordiales agradecimientos.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 3 de junio de 1766.

Con mucho afecto, muy devoto servidor muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

872

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (25).

Santo Ángel – Vetralla, 17 de junio de 1766.

(Copia AGCP).

Le compadece por el daño que ha sufrido en la cosecha. Promete oraciones.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Agradezco a V.S.I. y al Sr. Doctor de Canepina por la cortesía que me han hecho. Como en este momento no tengo nada especial que escribir a Mons. Struzziari,¹ le deseo muy feliz viaje.

Con gran pesar he sabido el gran padecimiento por su grano. Lo peor es que han lo padecido por todas partes.

El Señor nos hace ver muy buena la cosecha y en un momento nos la quita. Justos castigos debidos a nuestros deméritos.

No dejaré de rogar y hacer rogar a estos religiosos para que el Señor les haga sacar adelante la recolección del vino y las castañas, como deseo y con eficacia se lo ruego al Señor.

Devuelvo multiplicados los saludos a su señora consorte. Les encierro en el Smo. Costado de Jesús y paso a suscribirme.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 17 de junio de 1766.

Muy devoto y agradecido servidor.

Pablo de la Cruz.

¹ Mons. Tomás Struzziari, primer Obispo Pasionista.

873

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (26).

María Sma. Dolorosa – Terracina, 3 de febrero de 1767.

(Copia AGCP).

Se alegra por el nacimiento de un hijo al que desea la imitación de las virtudes de los santos de su nombre.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Por la muy apreciada carta de V.S.I. que recibí en el correo de ayer tarde, descubro cada vez más el caritativo recuerdo que se digna tener de mí. Le estoy agradecido en Jesucristo. Y bendigo mucho más al Señor por el feliz parto de la Sra. María Teresa, su muy digna consorte. Me alegro en el Señor por el nuevo bebé varón que ha llegado a su venerada familia. Como ha nacido la víspera del memorable sacrosanto día de la conversión de San Pablo, a mi parecer, se debe anteponer el nombre de Pablo al de Luis,¹ pero me remito a su devoción.

No dejaré de ofrecerlo a S.D.M. desde el Sagrado Altar junto con sus piadosos señores padres y con los otros hijos. Suplico a la divina misericordia que le infunda mucha gracia, para que sea un verdadero imitador de los santos de quienes lleva el nombre desde la Sagrada Fuente.

Yo permanezco aquí, en este Sagrado Retiro, que es el más bello y devoto que tiene nuestra Congregación y donde se goza una casi continua primavera de abril. A pesar de que algunos días se han sentido algunos fríos rígidos, no se ha visto ni probado el invierno que se prueba en el Monte del Santo Ángel que, según me escribe el P. Rector,² están rodeados de nieve, hielos y fríos muy rigurosos, que nunca han sido parecidos. Aquí tenemos las habas con las vainitas, las flores para el altar. Tenemos incluso hasta ahora rosas frescas. Es un pedazo de paraíso terrestre: *Benedictus Deus*.

El Hermano Bartolomé³ le saluda de corazón y yo le encierro junto a la Sra. María Teresa e hijos en el Costado Smo. de Jesús en el que, con todo respeto, me reitero.

De V.S.I.

Terracina, en el Sagrado Retiro de María Sma. Dolorosa, el 3 de febrero de 1767.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ No debe confundirse este niño, con otro fallecido anteriormente con el mismo nombre.

² P. Sebastián Giampaoli de la Purificación.

³ Hno. Bartolomé Calderoni de San Luis.

873a

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (27).

Santo Ángel – Vetralla, 3 de febrero de 1767.

(Original Santo Ángel de Vetralla).

Agradece que les hayan dejado usar el Romitorio de San Jerónimo y devuelve la llave.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

El motivo que empujó al Padre Pablo y al Padre Juan Bautista a solicitar a la Ilma. Comunidad el Romitorio de San Jerónimo¹ fue el deseo que tenían de convertirlo en un retiro especial para comodidad de nuestros misioneros, para que pudiesen retomar el espíritu fatigado en los Ministerios Apostólicos con mayor recogimiento. Pero como no se ha podido obtener la absoluta concesión de dicho lugar para poder adaptarlo a la forma de habitación religiosa y como no puede servir tal como se encuentra actualmente para el designado propósito, el P. Pablo de la Cruz, Prepósito General, me ha ordenado que devuelva la llave de dicho Romitorio, como actualmente hago, encargándosela a V.S.I. como nuestro síndico, para que haga la caridad de devolverla a la Comunidad, dando gracias de parte del antes nombrado P. Pablo a los Ilmos. Sres. Comunales por la caridad que nos han hecho de habernos concedido el uso de dicho lugar. Les aseguramos que nosotros no hemos dejado nunca ni dejaremos de estarles vivamente agradecidos y de suplicar continuamente a S.D.M. para que se digne recompensar a todos los Ilmos. Sres. Comunales por la mucha caridad que nos han hecho y que continuamente nos hacen y que enriquezca a todos, en lo espiritual con sus más poderosas ayudas de gracia y en lo temporal haciéndoles prosperar cada vez más y felicitarles a tenor de sus piadosos y muy fervientes deseos. Encerrándoles en el Smo. Costado de Jesús y paso reverentemente a suscribirme.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 20 de julio de 1767.

Muy humilde, indigno servidor muy agradecido.

Sebastián de la Purificación, Rector,²

por encargo del P. Pablo de la Cruz.

Prepósito General.

¹ Cf. Zoffoli I, pp. 619-620.

² P. Sebastián Giampaoli de la Purificación.

874

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (28).

Santo Ángel – Vetralla, 22 de diciembre de 1767.

(Copia AGCP).

Le felicita las Navidades.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Al aproximarse la Sacrosanta Solemnidad Navideña he creído que era mi precisa obligación ofrecer a V.S.I. y a su muy respetada señora consorte y benditos hijos este pequeño tributo de mi obsequiosa servidumbre y verdadera gratitud. Se la deseo llena de toda felicidad y rica de gracias y dones celestes. Lo hago cada día en esta Sagrada Novena y mucho más lo haré, con estos buenos religiosos, tanto desde el Sagrado Altar como en las comunes y privadas oraciones. Suplico al Soberano divino Infante, Cristo Jesús, que llene su espíritu de su santo amor y les conceda toda plenitud de bendiciones espirituales y temporales.

Por tanto, agradezca V.S.I. este acto de mi sincero y reverente afecto en testimonio de las infinitas obligaciones que le profeso y profesaré siempre. Le encierro en el Corazón purísimo de Jesús y en el Pecho Inmaculado de María Sma. junto a la Sra. María Teresa, a quien me profeso muy agradecido en Jesucristo, con sus señores hijos. Paso a reiterarme con profundo respeto y estima.

De V.S.I.

En el Sagrado Retiro del Santo Ángel, el 22 de diciembre de 1767.

Muy indigno servidor, muy respetuoso y agradecido.

Pablo de la Cruz.

875

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (29).

Santo Ángel – Vetralla, 4 de febrero de 1768.

(Copia AGCP).

Confía que sus limosnas se conviertan en tesoros de gracia. Se excusa de no haber podido presentarle las condolencias por la muerte de su madre.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

En este momento he recibido la venerable carta de V.S.I. Volaría enseguida para servirle ya que las obligaciones que le profeso en Jesucristo son infinitas. Tengo viva confianza en el Señor que sus santas limosnas y otras piadosas obras que hace por nosotros serán retribuidas por Dios con tesoros de gracias espirituales y temporales.

Mañana debo salir para Orbetello pues hace dos años que no he estado. Tomo este intermedio para poder estar después a tiempo en Roma ya que nuestras cosas, gracias a Dios, están bien encaminadas. A tal fin adelanto mi partida para poder darme prisa y no tengo tiempo para retraso alguno. En cuanto vuelva, no dejaré de ir a pasar un día con usted.

Perdone si no le presenté las debidas condolencias por la muerte de su señora madre¹ porque estaba en el colmo de las ocupaciones de la santa Misión. Espero que haya sido acogida en el seno de las divinas misericordias. Deprisa, le encierro en el Costado Smo. de Jesús, en el que me reitero con el más profundo respeto.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 4 de febrero de 1768.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ La Sra. Francisca Penélope Scarsella (cf. cartas nn. 838-847).

876

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (30).

Santo Ángel – Vetralla, 20 de diciembre de 1768.

(Copia AGCP).

Intercambia felicitaciones y expresa su gratitud.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Los felices deseos que se digna adelantarme en la cercanía de la Sacratísima y dulcísima Solemnidad Navideña son efectos de su piadoso y muy gentil corazón. Yo le aseguro a V.S.I. que, así como he comenzado y prosigo en esta presente Sagrada Novena a rogarle –junto con estos mis buenos religiosos– toda plenitud de felicidad espiritual y temporal acompañada de todos esos dones y gracias super celestiales que el Soberano divino Infante Cristo Jesús suele compartir a los amigos de los pobrecillos –que son los amigos más queridos por S.D.M.–, del mismo modo lo haré mucho más desde el Sagrado Altar en la próxima Solemnidad, en testimonio de la muy respetuosa servidumbre que le profeso, con verdadera gratitud en Jesucristo.¹

Ahora, le aseguro a la Ilma. Sra. María Teresa, que le estoy muy agradecido en Jesucristo por el caritativo recuerdo que tiene de mí, su pobre siervo, y del feliz deseo de buenas fiestas. Le aseguro con firme palabra que le llevaré conmigo en espíritu al Sagrado Altar en la celebración solemne de los divinos tremendos Misterios en la próxima Sacratísima Noche. No le digo que le llevaré conmigo al Sagrado Altar a usted sola, sino que le uniré con su muy digno y piadoso consorte y sus benditos hijos. Quiero atarles juntos con los sagrados pañales del dulce Niño Jesús y después entregárselos todos juntos a su divina Madre María, para que ella los guarde en sus Smos. Brazos y les bendiga siempre a todos.

Me recordaré también de hacer lo mismo por Santa. Agradecería que viniese aquí para la Sma. Noche como ella desea, pero no lo estimo conveniente ni decente, porque aquí hay profunda soledad. En esa Sma. Noche está más habitada la iglesia que las celdas y sería de sujeción a los religiosos. Le encierro junto al Ilmo. Sr. Leopoldo e hijos en el Sagrado Corazón de Jesús y en el Pecho immaculado de María Sma. Con el debido muy profundo respeto y estima, paso a reafirmarme.

De Sus Señorías Ilmas.

En el Sagrado Retiro del Santo Ángel, el 20 de diciembre de 1768.

Muy indigno servidor, muy respetuoso y agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ En este punto, Pablo traza una línea de separación.

877

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (31).

Santo Ángel – Vetralla, 10 de marzo de 1769.

(Copia AGCP).

Desaprueba lo que han hecho algunos religiosos sobre la disposición testamentaria de una piadosa persona. Le agradece lo que él ha hecho en bien de la Congregación. Su celo por la pobreza religiosa.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Hace un momento que he recibido la muy apreciada carta de V.S.I. No he respondido enseguida por el portador de la misma porque debía enviar las campanas para el Retiro de Corneto.

Siento mucho, muchísimo, las imprudencias que han cometido los religiosos que manejan el asunto de la conocida dama difunta.¹ Como S.D.M. ha recibido en el tesoro de sus misericordias su caritativa acción que ha obrado con tan santo celo para provecho de la pobre Congregación, también espero que recibirá en dicho tesoro las angustias y aflicciones que por tal motivo prueba mi pobre corazón, a pesar de que procuro, con la divina gracia, tenerlo tranquilo.

Espero esta noche al Rector de San Eutiquio² para darle las debidas órdenes con el mayor vigor *et coram duobus testibus*.³

En cuanto al legado de los 50 escudos para el funeral y celebración de Misas, no hay nada que contradecir. Pero en cuanto a lo demás que deja a título de herencia, quiero que se renuncie absolutamente de forma pública y auténtica en la Curia Episcopal y por ahora del Vicario Foráneo de Vallerano, estando obligado a ello en conciencia. Si el Rector siente disgusto de hacerlo, lo haré yo con instancia auténtica en la Curia Episcopal, le escribiré a Mons. Obispo de Civita Castellana y le mandaré mi instancia y protesta de renuncia auténtica.⁴

Esto es cuanto podré hacer y no sé pensar en mejor medida.

Mientras tanto, le estoy agradecido en Jesucristo por la gran caridad que nos continúa, *et merces tua magna nimis in Domino*. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús con toda su piadosa casa. Con gran prisa, con todo respeto, me reitero.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 10 de marzo de 1769.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ El 3 de marzo de 1769 había muerto en Vallerano la Sra. María Clara Giannuzzi, dejando una herencia al Retiro de San Eutiquio. El Rector podía aceptar el dinero en lo referente a las Misas que se debían celebrar, pero no la herencia, como mandaban las Reglas. A pesar de ello, el Rector aceptó la herencia, creando un grave problema.

² P. Bernardino Rotilio de Santa Ana.

³ "Y ante dos testigos" (para que el acto tuviera validez jurídica).

⁴ Pablo, el 11 de marzo de 1769, firmó una carta autenticada, renunciando a la herencia.

878

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (32).

Smo. Crucificado – Roma, 13 de noviembre de 1769.

(Copia AGCP).

Intercede para que se conceda la plaza de médico titular de Vetralla al Dr. Bonelli.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

El caritativo afecto con que V.S.I. se ha dignado acoger mis súplicas cuando he recurrido a su piedad, me anima a ir suplicante también ahora para el siguiente asunto, también en favor de toda esta noble tierra.

Se ha sabido que está cercana la vacante de la plaza de médico titular. El Sr. Dr. Bonelli, médico asistente de este venerable Archihospital de San Juan, iría voluntariamente a servirles. Como conozco a dicho docto y experimentado sujeto –que el pasado verano me curó también a mí de una peligrosa enfermedad– intercedo bastante voluntariamente en su favor y ruego a V.S.I., como Persona Principal del Pueblo, que se empeñe ante este Ilmo. Público, para que dicho Sr. Dr. Bonelli obtenga la gracia de ser admitido.

Por las noticias que tengo de este sujeto, sus Señorías tendrán ciertamente uno de los mejores médicos de los alrededores. Hace muchos años que es médico asistente en el mencionado Archihospital, ha curado enfermos de enfermedades muy graves con gran aplauso y alabanza. Yo no interferiría para suplicar si no tuviese las mejores noticias incluso de los Profesores de dicho Hospital. Si Dios hiciese tal gracia, sería también muy provechoso para nuestro pobre Retiro.

Le incluyo aquí sus requisitos brevemente, pero la prueba hará ver qué gran hombre es este.

Escribo también la que aquí incluyo al Sr. Paolocci¹ porque sé que es de la Comunidad y tiene el poder para lograrlo también él. Como no recuerdo el nombre, perdone si se la incluyo a V.S.I.

Hace un momento que ha estado aquí conmigo el Sr. Protomédico de dicho Archihospital y me ha dado óptimas informaciones del sujeto que recomiendo y de sus óptimos resultados. Me ha dicho que también es muy versado en cirugía y es un gran requisito.

Se termina el papel, que es poco para no hacer un gran pliego. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús con toda su casa.

Roma, Hospicio del Smo. Crucificado, el 13 de noviembre de 1769.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ La primera edición italiana, decía Paolucci, cuando en realidad es Paolocci (cf. *Casetti III*, 45).

879

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (33).

Smo. Crucificado – Roma, 19 de diciembre de 1769.
(Copia AGCP).

Intercambia felicitaciones navideñas.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Es todo afecto de su muy aficionado corazón el anuncio que me hace de las próximas santas fiestas navideñas. Le aseguro que tampoco yo dejo de rogárselas muy felices cada tarde en la Sagrada Novena y mucho más lo haré en la Sacratísima Noche, en la que pondré su piadoso corazón y el de su señora esposa e hijos en el Smo. Corazón del divino Infante, para que les santifique y les haga conformes al suyo Smo. Le devuelvo los más cordiales respetos y saludos del P. Marco Aurelio, del P. Cándido¹ y de los otros compañeros. De verdadero corazón, me suscribo.

De V.S.I.

Roma, Hospicio del Smo. Crucificado, el 19 de diciembre de 1769.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ P. Marco Aurelio Pastorelli del Smo. Sacramento y P. Cándido Costa de las Smas. Llagas.

880

ZELLI, LEOPOLDO.

Vetralla (34).

Smo. Crucificado – Roma, 17 de enero de 1770.

(Copia AGCP).

Le agradece cuanto ha hecho para que se concediese la plaza de médico titular de Vetralla al Dr. Bonelli.

I.C.P.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

He recibido del Sr. Paolucci¹ los documentos del Sr. Dr. Bonelli, con otro documento de esa Comunidad que dice que ha obtenido el tercer lugar. Por tanto, le agradezco de todo corazón la atención.

Yo no me he lamentado de ningún modo de V.S.I., pues sé muy bien que usted ha hecho cuanto ha podido. Solamente le dije al Sr. Pieri que deseaba que este Sr. Doctor tuviese sus documentos. Por lo demás, puede estar usted seguro de que le profeso mil agradecimientos y ruego cálidamente al Altísimo que le dé por ello abundante retribución. Finalmente, al mismo tiempo que le ruego que presente mis más cordiales saludos a la Sra. Teresa y a todos los de su piadosa casa, le dejo en el Smo. Corazón de Jesús.

De V.S.I.

Roma, Hospicio del Smo. Crucificado, el 17 de 1770.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ La primera edición italiana, decía Paolucci, cuando en realidad es Paolucci (cf. *Casetti III*, 47).

881

ZELLI, MARÍA TERESA SANCES.

Vetralla (1).

María Sma. del Cerro – Tuscania, 2 de noviembre de 1764.
(Copia AGCP).

Le promete oraciones a la Señora del Cerro por su enfermedad. Le envía un poco de algodón untado en la lámpara que arde ante la milagrosa imagen.

I.C.P.

Ilma. Sra.

Cuando estaba a punto de partir para este Sagrado Retiro, recibí la muy apreciada carta de V.S.I. En ella he sabido con disgusto la incomodidad que ha sufrido por la fiebre y mucho más el fastidioso dolor de cabeza que le continúa.

Yo he rogado al Señor que por los méritos de María Sma. que se venera en esta nuestra iglesia –que es muy milagrosa, como lo hacen ver los exvotos colgados en los muros de la iglesia –, quiera liberarla de ese dolor y le restituya la perfecta salud y claridad de mente para que pueda atender al gobierno de su casa y la educación de su familia y también para que pueda hacer su meditación y sus otras devociones con mayor reposo de mente y de espíritu.

Espero que María Sma. le hará la gracia infaliblemente. A tal efecto le incluyo un poco de algodón en el que he hecho caer alguna gota de aceite de la lámpara que arde ante la milagrosa imagen de María Sma. del Cerro. Se llama del Cerro porque fue encontrada hace muchos años sobre un cerro que estaba donde ahora está la iglesia.

Muy respetada Sra. María Teresa: hace tiempo que he concebido altas esperanzas de usted y tengo viva confianza en que será una santa casada y por eso Dios le visita con alguna cruz. Ahora basta. Se ponga sobre la frente este poco de algodón y lo tenga atado desde la noche, cuando vaya al lecho, hasta la mañana, con una cinta. Antes de ponerlo sobre la frente recite de rodillas tres Ave Marías a María Sma. del Cerro, le pida su santa bendición y la gracia antes dicha.

Yo le he bendecido desde el Sagrado Altar, especialmente ayer por la mañana en la Misa solemne, que estaba descubierta la milagrosa imagen. Tenga viva fe y bendiga al Señor y a María Sma.

El día después de llegar aquí no pude celebrar y me conviene estar sobre el jergón. ¿Quién sabe si podré ir a la Presentación? Si voy, hablaré de buenas maneras al señor padre en favor de Sor María Bárbara Francisca y espero inducirle a sus deberes, etc.¹

Salude mucho en el Señor al Sr. Leopoldo a quien, junto con usted y sus benditos hijos, encierro en el Costado Smo. de Jesús en el que los miraré siempre desde el Sagrado Altar y en las oraciones. Con profundo respeto y estima, paso a reiterarme.

De V.S.I.

Toscanella, en el Sagrado Retiro de Santa María del Cerro, el 2 de noviembre de 1764.

¹ El Sr. Juan Francisco Sances, padre de la Sra. María Teresa y de la monja carmelita, Sor María Bárbara Francisca.

Muy indigno servidor, muy agradecido.
Pablo de la Cruz.

882

ZELLI, MARÍA TERESA SANCES.

Vetralla (2).

María Sma. del Cerro – Tuscania, 13 de noviembre de 1764.
(Copia AGCP).

Le anima a la paciencia en la enfermedad y le asegura su curación.

I.C.P.

Muy estimada Sra. María Teresa.

Dios bendito quiere probar todavía un poco su fe y su paciencia. Pero esté muy segura de que recibirá la gracia, tal como rogaré y haré rogar a María Sma.

Salude mucho a nuestro Sr. Leopoldo.¹ Le encierro en el Smo. Costado de Jesús, con su piadoso señor consorte e hijos. Deprisa y con todo respeto, paso a reiterarme.

De V.S.I.

Retiro de Santa María del Cerro, el 13 de noviembre de 1764.

P.S.

Le ruego que salude en el Señor a Santa.² Haga la caridad de decirle que mis necesidades y calamidades crecen cada vez más, que ruegue a Dios por eso y también por nuestra Congregación, etc.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ El Sr. Leopoldo Zelli Iacobuzzi.

² Santa Papi, doméstica de la Sra. María Teresa.

883

ZELLI, MARÍA TERESA SANCES.

Vetralla (3).

María Sma. del Cerro – Tuscania, 22 de diciembre de 1764.
(Copia AGCP).

Felicitaciones de Navidad. Eduque con cuidado a sus hijos.

I.C.P.

Ilma. Sra.

Al mismo tiempo que le doy gracias en Jesucristo por la caritativa memoria que se digna conservar de mí con la felicitación [que] se complace presentarme con ocasión de la próxima Solemnidad Navideña, le aseguro que yo, en toda esta Sagrada Novena que ya estamos terminando, no he dejado de suplicar al Soberano divino Infante Cristo Jesús y a la divina Inmaculada Madre María Sma., tanto por usted como por nuestro Sr. Leopoldo, su muy digno consorte, y por sus benditos hijos, para que S.D.M. les colme a todos de las más abundantes bendiciones espirituales y temporales. Mucho más lo haré desde el Sagrado Altar en la próxima Sacratísima Solemnidad, con viva confianza en que nuestro buen Dios le concederá bien abundante retribución temporal y eterna por la caridad que tienen con nosotros.

Ha hecho bien en destetar al bendito Luisito¹ por la duda de estar en cinta. Esperamos que el niño se conserve bien y S.D.M. lo conserve de la influencia de las viruelas, para que sea un noble instrumento de la gloria de Dios, como yo deseo, mediante la santa educación que usted le dará a él y a los otros. Es algo muy importante y de la que usted debe tener gran cuidado. Por tanto, a usted le toca enseñarles la oración y la doctrina cristiana según su edad. Les haga besar a menudo las Llagas Smas. de Jesús, les narre su Sma. Pasión, es decir los misterios, etc. les cuente las vidas de los santos y les inculque una gran devoción a María Sma. Si lo hace así, preparará santos.

Yo espero que el Señor le conserve y le libre de todo peligro en su gravidez, para que lleve a la luz del Santo Bautismo a la criatura que debe ofrecer a Dios desde ahora junto con el Sr. Leopoldo.

Agradezca a S.D.M. por la gracia y el honor que le concede haciéndole fecunda de muchos hijos. Es esta una gracia bastante grande, bastante. Por este medio, usted se hará rica de gracias supergrandes, sufriendo con gran paciencia y resignación las incomodidades y padecimientos en sus partos.

Espero en la misericordia de Dios que le hará sanar del mal de cabeza que sufre desde hace tanto tiempo con gran mérito.

Muy estimada Sra. María Teresa: no deje nunca de hacer un poco de oración mental cada día, tenga su corazón dirigido al cielo, haga a menudo actos de amor de Dios y oraciones jaculatorias y las enseñe a sus hijos.

Salude mucho a nuestro Sr. Leopoldo. Que se cuide y se conserve en salud, como espero.

Saludo en el Señor también a Santa. No dejaré de hacerle partícipe de mis pobres oraciones tal como desea. Haga usted lo mismo por mí, etc.

¹ Este niño, que nació en 1763, murió cuando tenía alrededor de dos años de edad.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús junto a su señor consorte e hijos. Con todo respeto y estima paso a reiterarme.

De V.S.I.

Toscanella, Retiro de Santa María del Cerro, el 22 de diciembre de 1764.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

884

ZELLI, MARÍA TERESA SANCES.

Vetralla (4).

Presentación – Monte Argentario, 17 de abril de 1765.

(Copia AGCP).

Se duele de las enfermedades que afligen a su familia y se consuela por los méritos que podrá ganar por este motivo.

I.C.P.

Ilma. Sra. María Teresa.

Siento vivamente las penas en que se encuentra V.S.I. por la enfermedad que le ha venido a su tierna familia. Pero me consuela pensar que V.S. verá esta tribulación como un medio enviado por Dios para hacerle crecer en la paciencia y santa resignación a la muy amable voluntad de Dios, por la que debe estar siempre dispuesta a cualquier arduo sacrificio en la persona de sus tiernos hijos. En virtud de este acto tan noble, Dios no dejará de ayudarle y socorrerle en sus tribulaciones. Le aseguro que tanto el P. Juan Bautista como toda esta comunidad y yo no dejamos de encomendarle al Señor como es nuestro deber.

Mientras tanto, le ruego que presente mis respetos al Sr. Leopoldo. Con plenitud de estima y veneración, me doy el honor de reiterarme.

De V.S.I.

Retiro de la Presentación, el 17 de abril de 1765.

El P. Carlos¹ le saluda especialmente junto al Sr. Leopoldo.

He suscrito² la carta desde el jergón donde me encuentro desde que estoy aquí. De corazón, me reafirmo.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ P. Carlos José Marchiandi de Santa Gertrudis.

² De estas palabras, se entiende que la carta fue dictada por Pablo y que solo la posdata y la firma son del Santo.

885

ZELLI, MARÍA TERESA SANCES.

Vetralla (5).

Santo Ángel – Vetralla, 22 de julio de 1765.

(Copia AGCP).

Agradece sus limosnas y promete oraciones. Predice que algunos de sus hijos atenderán a la salud espiritual del prójimo.

I.C.P.

Ilma. Sra., Dueña y Sra. mía, muy digna de reverencia. Muy estimada Sra. María Teresa.

Le doy muy especiales gracias por la caridad con que mira nuestro Retiro y a nuestros enfermos, especialmente al P. Juan Bautista, que muestra ahora una notable mejoría.

No dejaremos de rogar todos al Señor y a María Sma. por el buen resultado de su próximo parto. Espero en Dios que será feliz para usted y para la criatura que dará a luz.

Sra. María Teresa: créame que el Señor le mira con ojos de especial benignidad y misericordia al hacerle madre de muchos hijos que alabarán al Señor también por usted hasta el final de los siglos y por toda la eternidad. Espero que más de uno lo hará alabar también a los demás, porque serán instrumentos de la gloria de Dios y salud de los prójimos.

Esté contenta en Dios, prosiga sus acostumbradas devociones y nada tema.

Jesús le haga tan santa como deseo junto a sus benditos hijitos. Le ruego de S.D.M. abundantes bendiciones espirituales y temporales.

No hago memoria de nuestro Sr. Leopoldo porque le escribo también a él. Con todo respeto y estima, me reitero.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 22 de julio de 1765.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

886

ZELLI, MARÍA TERESA SANCES.

Vetralla (6).

Santo Ángel – Vetralla, 13 de noviembre de 1765.

(Copia AGCP).

Le envía dos signos de la Pasión usados por él. Desea que la devoción a este Misterio se imprima en su corazón.

I.C.P.

Ilma. Sra.

Precisamente ayer me quitaron los Sagrados Signos de la túnica y del manteo. Como usted me ha pedido uno, se lo envió bien voluntariamente, para cooperar a su devoción. Deseo que le quede impresa en el corazón la devoción a la Sma. Pasión de Jesucristo para que pueda infundirla también en el corazón y en el espíritu de sus benditos hijos.

No dejo de rogar por usted y por el Sr. Leopoldo, su muy digno consorte, para que S.D.M. le conceda la gracia de poder despachar en Roma sus asuntos con provecho de la casa, como quiero esperar.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y, con todo respeto y estima, paso a reiterarme.

De V.S.I.

Retiro del Santo Ángel, el 13 de noviembre de 1765.

Los Signos son dos, uno de la túnica, que es el más pequeño, y el otro del manteo. Tome para usted el que quiera. El otro se lo envíe desde hoy a Sor María Bárbara Francisca, pues se lo prometí el día que hizo la Profesión.¹

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

¹ Sor María Bárbara Francisca, hermana de la Sra. María Teresa, profesó en el Carmelo de Vetralla el 22 de septiembre de 1765. Este dato permite fechar la carta en 1765 y no en 1763 como señalaba la primera edición italiana (cf. *Casetti III*, 666).

887

ZELLI, MARÍA TERESA SANCES.

Vetralla (7).

Santo Ángel – Vetralla, 29 de marzo de 1766.

(Copia AGCP).

Le agradece los comestibles que ha enviado al Retiro. Le envía un poco de algodón untado en la lámpara del Santísimo y del milagroso Crucifijo, como remedio a sus indisposiciones.

I.C.P.

Ilma. Sra.

Recibo con suma edificación su muy apreciada carta con las dos tortas, hechas por su piedad y devoción, y los quesos tiernos. Le doy muy especiales gracias en Jesucristo por ellos. Mañana le harán honor en el refectorio con su gran mérito ante Dios bendito.

En las sagradas funciones de esta Semana Santa siempre he hecho memoria de usted, de nuestro Sr. Leopoldo y de sus benditos hijos. Esta mañana del Sábado Santo no he celebrado. No he podido hacer la sagrada función porque me encuentro muy débil de fuerzas y muy indispuerto. Bendito sea Dios.

Espero que el Sr. Leopoldo conserve la salud y tenga buen resultado en sus asuntos, que mucho le ruego al Señor.

Muy estimada Sra. Teresa: Dios sabe cuánto le compadezco por su dolor de cabeza. Pero usted no dude y tenga viva fe de curarse con perfecta salud. A tal efecto le envío una cajita. Dentro hay un poco de algodón mojado en el aceite que arde ante el Smo. Sacramento y nuestro milagroso Crucifijo. En su habitación, con toda la devoción posible, recite usted el Credo a la Pasión Sma. de Jesucristo y un Ave María al Corazón dolorido de María Sma. y después se haga el signo de la cruz sobre la frente con dicho aceite. Continúe haciéndolo hasta el domingo *in albis*, con viva fe en la curación.

Escribo deprisa. Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y, con todo respeto, me suscribo.

De V.S.I.

Santo Ángel, el Sábado Santo de 1766.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

888

ZELLI, MARÍA TERESA SANCES.

Vetralla (8).

Santo Ángel – Vetralla, 23 de febrero de 1769.

(Copia AGCP).

Le asegura oraciones por el bien espiritual y corporal de algunos parientes.

I.C.P.

Ilma. Sra.

No he dejado ni dejaré de rogar al Señor, por la salud corporal y espiritual de Sor María Bárbara y también por su niño, para que S.D.M. disponga de ellos lo que sea de su mayor gloria y beneplácito. Al mismo tiempo suplicaré al Señor según sus otras piadosas intenciones.

Le encierro en el Costado Smo. de Jesús y en el Pecho Inmaculado de la divina Madre María Sma. junto al Sr. Leopoldo y sus benditos hijos. Con todo respeto, paso a reiterarme.

De V.S.I.

Santo Ángel, el 23 de febrero de 1769.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

889

ZELLI, MARÍA TERESA SANCES.

Vetralla (9).

Smo. Crucificado – Roma, 19 de diciembre de 1769.

(Copia AGCP).

Agradece sus felicitaciones de Navidad, promete oraciones y le asegura que no se olvida de su familia.

I.C.P.

Ilma. Sra., Dueña y Sra. mía, muy digna de reverencia en Cristo,
Devuelvo a su caridad muy vivas gracias por la felicitación que me envía por las cercanas fiestas navideñas. En estas mismas fiestas, ruego continuamente al divino Redentor que llene su piadoso corazón con todas esas gracias celestes que no sabe usted cómo anhelo. Lo mismo hago por su señor consorte e hijos y por Santa, a la que saludo en Jesucristo.

Esté también segura de que a pesar de que yo habite lejos, sin embargo, no ha cesado la memoria que tengo de usted y de toda su piadosa casa, a la que siempre tengo presente en mis oraciones, aunque sean frías.

Y para terminar, le encierro en el Sacratísimo Corazón del Santo Niño Jesús. Me profeso constantemente.

De V.S.I.

Roma, Hospicio del Smo. Crucificado, el 19 de diciembre de 1769.

Muy indigno servidor, muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

890

ZELLI, PEDRO FÉLIX.¹

Vetralla.

Oriolo Romano, 23 de abril de 1742.

(Copia AGCP).

Le ruega que interceda por un joven a quien se le deben unas mercedes.

I.M.I.

Ilmo. Sr., Dueño y Sr. mío, muy digno de reverencia.

Me alegro de encontrar la presente coyuntura para ratificar a V.S.I. mi muy humilde servidumbre. Al mismo tiempo me atrevo a suplicarle (por la gran prueba que tengo de la gran caridad que me comparte) que se digne interponer su competente protección en favor de Francisco Palazzi,² que me ha acompañado con gran atención hasta aquí a Oriolo y que ha servido como encargado para el traslado de los equipajes de los españoles. Después de pagar a los otros, solamente este buen joven se ha visto privado de sus mercedes ganadas con tantos esfuerzos, fatigas, incomodidades y malos tratos de los soldados. Ruego a V.S.I. que haga la caridad de hacer ver estas mis humildes súplicas a los otros Ilmos. Diputados a los que no dejo de tributar mis más reverentes respetos.

Al mismo tiempo que le ruego que pase estos humildes oficios con el Ilmo. Sr. Gobernador,³ con toda la estima y profundo respeto, le dejo en el dulcísimo Costado de Jesús con toda su Ilma. Casa y, de prisa, me ratifico y me suscribo.

De V.S.I.

Oriolo, en acto de santa Misión, el 23 de abril de 1742.

Le encomiendo el asunto del Sr. Francesoni⁴ con relación al legado que me ha prometido renunciar el Sr. Canónigo Taddeucci.⁵

Muy humilde y devoto servidor muy agradecido.

Pablo de la Cruz.

Mínimo Clérigo Regular Descalzo.

Misionero.

¹ Esta carta carece de dirección, pero parece estar dirigida al Capitán Pedro Félix Zelli.

² No tenemos más noticias de este señor.

³ El Gobernador de aquel tiempo se llamaba Martín Vespasiani.

⁴ Camilo Francesoni, miembro del Consejo General de Vetralla, junto al Sr. Pedro Félix Zelli.

⁵ No tenemos más noticias de este canónigo.

DESTINATARIOS DE LAS CARTAS A LOS LAICOS.¹

ALDOBRANDINI, MARÍA.

Solo nos han llegado las noticias que podemos entresacar de estas dos cartas.

María había decidido hacerse religiosa, pero no sabía dónde. Cuando recibe la primera se encontraba como educanda en el Monasterio del Santísimo Rosario de Valentano (VT), fundado por la venerable María Gertrudis Salandri, bajo la Regla de Santo Domingo.

Cuando recibe la segunda, dieciocho años después, debido a su delicada salud, Pablo le recomienda ingresar en el Monasterio de las Salesas de Roma. No parece que María se decidiese finalmente a entrar entre las Monjas de la Visitación.

ALVAREZ, MARIANA.

Mariana o María Ana Alvarez, formaba parte del grupo de amigos de San Pablo de la Cruz de Orbetello (GR). Pablo alude a ella a menudo en las cartas a Inés Grazi y María Juana Venturi de modo amistoso y familiar.

Murió alrededor de los 45 años y fue sepultada en la Colegiata de Orbetello, el 20 de mayo de 1740.

ANGELINI, MARÍA PRUDENCIA.

Pablo predicó dos misiones en Montorgiali (GR), una en enero de 1731 y otra a principios de 1735. Durante la primera misión se alojó en casa de la señora Ana María Buti.

En la primera misión, María Prudencia sintió la necesidad de reorganizar su vida espiritual y pudo hacer a Pablo una confesión general. Ella misma afirma que quedó, *“plenamente satisfecha, especialmente por la exhortación que me hizo sobre la oración mental, de la que me hablaba cada vez que me encontraba con él en casa de la señora Ana María Buti”*²

Con el apoyo del párroco, Don Vetrulio Vetruli primero y luego Don Juan Bautista Angelini, la señora Buti, María Prudencia y otras mujeres, se comprometieron a seguir una verdadera escuela de meditación de la Pasión.

En el *“Registro de Difuntos”* de Montorgiali, consta que era viuda de Ciarlini, hija del Doctor Miguel Ángel Angelini y que falleció a los 74 años el 30 de

¹ Para la presentación de los destinatarios de las cartas de Pablo de la Cruz somos deudores de las investigaciones realizadas por el P. Max Anselmi y las anotaciones que hace en su edición de las *“Cartas a los laicos”*. Hemos querido prescindir de muchas anotaciones para no hacer demasiado pesada la lectura, solo hemos presentado las que nos parecían imprescindibles. (N. del T.).

² Cf. *Deposizione extra processuale* del 25 de enero de 1776, que se conserva en AGCP; *Zoffoli III*, p. 1234, nota 46).

julio de 1789. El funeral lo presidió su hermano y párroco, don Juan Bautista Angelini.

ANGUILLARA, ANA CECILIA PETTI

ANGUILLARA, SANTIAGO

Ana Cecilia, era hija del capitán de Nicolás Petti. Nació entre 1730 y 1739 en Canepina (VT).

Alrededor de 1753 contrajo matrimonio con Santiago Anguillara, de Blera (VT).

Ana Cecilia expresa a Pablo su deseo de separarse de su esposo de mutuo acuerdo y abrazar ambos la vida religiosa. Pablo aprecia su deseo, pero no ve conveniente que tomen una decisión que considera prematura.

Siguieron el consejo de Pablo, permanecieron unidos y tuvieron cuatro hijos.

Santiago nació en Blera (VT), el 1º de enero de 1733 y murió en Canepina (VT) el 21 de septiembre de 1819.

Era hijo de Francisco y Benedicta Barbacci. Su padre, tras enviudar en 1742, se hizo sacerdote y profesó en la Congregación Pasionista el 30 de abril de 1752, tomando el nombre de Bernardino de Jesús.

ANSELMI, INOCENCIA

La carta está dirigida al Monasterio de Santa Águeda, de las Benedictinas de Spoleto (PG). En dicho monasterio estaba Sor María Magdalena Anselmi, probablemente tía suya, a la que Pablo escribió tres cartas.

APPIANI, FRANCISCO ANTONIO

Nacido en Rio nell' Elba, el 14 de febrero de 1719, era hijo único de Jacinto Appiani y Clarice Claris.

Francisco Antonio conoció a Pablo en la Misión que predicó en su tierra natal, en junio de 1735.

Las cartas de Pablo demuestran la gran estima que le tenía y la finura de ánimo para guiarle en el discernimiento vocacional y ayudarle a superar la oposición de su padre para entrar en la vida religiosa.

Ordenado sacerdote en marzo de 1743 profesó en la Congregación Pasionista el 4 de junio de 1744.

Durante muchos años fue secretario de Pablo y en 1757 le envió como visitador a todas las comunidades.

Falleció el 18 de diciembre de 1759 a los cuarenta años en el Santo Ángel de Vetralla. Pablo dijo de él: "*Francisco Antonio era un hombre de santa vida, jera un santo!*".

AVVOLTA, MARÍA ANA DE NOBILI.

Varias familias nobles de Tarquinia (anteriormente llamada Corneto), sostuvieron y apoyaron a la Congregación Pasionista y la fundación de un Retiro en esta ciudad.

Tras la Misión predicada en esta ciudad por los PP. Juan María Cioni y Juan Bautista Gorresio, el señor Domingo Avvolta, en la reunión del Consejo General de la ciudad, dictó un discurso para motivar y solicitar la colaboración de todos para conseguir la fundación de un Retiro.

Ana María pudo pertenecer a esta misma familia Avvolta, e incluso ser la esposa de dicho señor Domingo.

BARBARI, OCTAVIO

Octavio Barbari estaba casado con una hermana de Victoria Pavolini, la esposa de Tomás Fossi.

Trabajaba en el comercio de especias, hierbas medicinales y como farmacéutico.

BELLA, CIPRIANO

No nos han llegado más noticias sobre el señor Cipriano Bella que las que podemos entresacar de esta carta. Parece ser el responsable del orden público en la zona.

BENCI, JUAN

El doctor Juan Benci, de Piancastagnaio, localidad de la provincia de Siena y de la diócesis de Sovana y Pitigliano (GR), murió el 31 de diciembre de 1781, a la edad de 72 años.

Por lo que puede entresacarse de la carta, se había ofrecido como “síndico”, es decir, para organizar en su zona la recolección de limosnas para el mantenimiento de los religiosos. Por lo general ellos mismos eran los primeros bienhechores de la Congregación.

BONIZI, INOCENCIA

Inocencia nació el 15 de diciembre de 1728 y fue bautizada el 18 de diciembre por su tío Roque Bonizi, con los nombres de Inocencia María Gertrudis, en la parroquia de San Egidio de Tolfa.

Era hija de Aquiles Bonizi, de noble familia de Tolfa y de Bartolomea Celli.

BORGIA, CAMILO

Camilo Borgia (1681-1763) estaba casado con Magdalena Gagliardi. De su matrimonio nacieron nueve hijos.

Camilo era hijo de Clemente Herminio y Cecilia Carboni.

En numerosas ocasiones Pablo y su hermano Juan Bautista se hospedaron en su casa en Velletri.

BRECCIA, SILVIO

De Silvio Breccia solo conocemos lo que podemos entresacar de esta carta, dirigida a Montefiascone (VT). Pablo, extrañamente, se había comprometido a ser padrino en la Confirmación del sobrino del señor Silvio, Federico, hijo de José Federici y Plautilla Breccia. Delega en el señor Silvio para que le represente ya que no podía asistir.

Parece que fue bienhechor de la Congregación, pero no queda constancia de ello.

BUBALARI, JOSÉ

El 6 de marzo de 1744, por acta notarial, el pueblo de Vetralla donaba a la Congregación de la Pasión la ermita del Santo Ángel. José Bubalari consta en tal acta como testigo, junto al señor Pedro Brugiotti.

En los Procesos para la beatificación y canonización de Pablo, su hermana Rosa Francisca, Carmelita del Monasterio de Vetralla, con el nombre de Sor María Gertrudis Teresa del Niño Jesús, le cita como Capitán.³

Sus padres fueron Horacio Bubalari y Faustina Benedetti.

BURLINI, LUCÍA

Lucía Burlini nació en Piansano (VT), el 24 de mayo de 1710. Sus padres fueron Pedro y Cristófora.

Conoció a Pablo en la Misión de Cellere (VT) en 1734 y la dirigió durante casi cuarenta años, como ella misma declara en los Procesos de beatificación y canonización.⁴

A pesar de que era una persona sencilla, dedicada al duro trabajo de tejedora, alcanzó un elevado nivel contemplativo en la escuela de la sabiduría de la cruz.

Tuvo mucho que padecer en su cuerpo y en su espíritu. Siguió las indicaciones de Pablo y continuó su camino espiritual aceptando sufrir todo con fe, por amor y en silencio.

El sacerdote Don Juan Antonio Lucattini sirvió de intermediario entre Lucía y Pablo, pues Lucía era analfabeta. De este modo, ambos estuvieron cercanos a Pablo y se sirvieron de sus enseñanzas.

Murió en concepto de santidad el 1º de mayo de 1789. Sus restos descansan en la Iglesia Parroquial de Piansano.

Lucía fue declarada Venerable por Juan Pablo II, el 23 de octubre de 1987.

CALCAGNINI, ANA MARÍA

Ana María Calcagnini nació en octubre de 1700 en Gaeta (LT), hija de Buenaventura y María Blanca Micheletto.

Conoció a Pablo cuando estaba con su hermano Juan Bautista en la ermita de María Santísima de la Cadena en 1724.

Pablo estableció una profunda amistad con la familia Calcagnini y se hospedó a menudo en su casa.

Ana María vivía en casa de su sobrino Tomás, hijo de Pedro Calcagnini y Felisa Antonia Notarianni. Declaró en los Procesos de beatificación y canonización de Pablo.⁵

CAPPELLI, ANDRÉS CAPPELLI, NICOLÁS

La familia Cappelli estaba emparentada con los Suscioli. Ambas familias eran amigos y bienhechores de Pablo y de la Congregación.

En noviembre de 1754 Pablo, predicó la Misión en Sutri (VT) y se hospedó en casa de la señora Catalina Cappelli, esposa del capitán Gaspar Suscioli,

³ Cf. *I Processi*. Vol. I, pp. 213-224, especialmente la p. 224.

⁴ Cf. *I Processi*. Vol. II, p. 550.

⁵ Cf. *I Processi*. Vol. II, pp. 125-133.

y poco después, en diciembre, en Bassano di Sutri, el actual Bassano Romano (VT), Pablo y los otros misioneros fueron invitados de **Nicolás** Cappelli, hermano de Andrés y Catalina.

El señor **Andrés** estaba seriamente enfermo, por lo que estuvo en cama durante el tiempo de la Misión, en casa de su hermano Nicolás.

En una segunda misión, celebrada en enero de 1760, hospedado también en su casa, Pablo "*predijo*" que dos de sus hijas, Teresa y Paloma, serían monjas, y que su hijo José, sería pasionista. Y así fue.

CASTIGLIONI, LUCAS

El original de la carta está estropeado en la parte de la dirección y se lee solamente el nombre de Lucas. Se trata seguramente de Lucas Castiglioni, pues por el contexto de la carta, es en esta familia donde Pablo estuvo hospedado durante las misiones que predicó en Ischia.

Lucas era hijo de Fabio Castiglioni y Rosalinda Pazzaglia.

CENCELLI, ESTEBAN

CENCELLI, MARÍA ÁNGELA

Esteban Cencelli era hijo de José y Cintia Frantoni.

Toda la familia Cencelli estaba ligada a la Congregación Pasionista y siempre dispuestos a ayudarla.

El señor Esteban conoció personalmente a Pablo en 1734 en Montalvo di Castro (VT). Desde entonces fue amigo del Santo y lo eligió como director espiritual. En numerosas ocasiones se acercó al Retiro del Santo Ángel de Vetralla.

Siempre estuvo al tanto del desarrollo de la Congregación y prestó su ayuda con gran generosidad y afecto.

El señor Esteban era el padre de dos carmelitas de Vetralla: Sor María Luisa de la Pasión y Sor María Ángela Magdalena de los Siete Dolores.

Prestó declaración en el Proceso de Vetralla para la causa del Santo.⁶

María Ángela Cencelli era hija de Esteban, de Fabrica di Roma (VT) y Lucía Perti, natural de Roma, grandes bienhechores y admiradores de Pablo.

Cuando Pablo comienza a escribirle, era educanda y aspirante en el monasterio de las Carmelitas de Vetralla. Conservamos un total de dieciséis cartas de Pablo. Cinco de ellas las recibió siendo todavía laica y otras once como religiosa del Carmelo de Vetralla. Recibió el hábito carmelita de manos de Pablo el 9 de noviembre de 1760, tomando el nombre de Sor Ángela María Magdalena de los Siete Dolores. Hizo la profesión el 22 de noviembre de 1761. Poco después recibió de Pablo el pequeño tratado de la "Muerte Mística".

Murió en el Carmelo de Vetralla a los 26 años.

María Ángela tenía en el monasterio una hermana mayor, Sor María Luisa de la Pasión, que había nacido en Fabrica de Roma (VT) en 1732, vistió el hábito carmelita en 1732 y falleció en junio de 1809. Sor María Luisa prestó declaración en el Proceso de beatificación y canonización de Pablo.⁷

⁶ Cf. *I Processi*. Vol. I, pp. 341-359.

⁷ Cf. *I Processi*. Vol. I, pp. 591-602.

CHIATTI, ÁNGEL FÉLIX
CHIATTI, JOSÉ

El señor **José Chiatti**, falleció el 10 de octubre de 1759, a los 73 años de edad, era bienhechor de la Congregación. Su esposa, Teresa De Nicolai. **Ángel Félix** es hijo suyo.

CIAMPONI, JUAN JOSÉ

Su padre se llamaba Ambrosio.

Era natural de Forno, que entonces era de la provincia y diócesis de Novara.

Casado en primeras nupcias con una muchacha de Ovada, María Gertrudis Grossi, quedó viudo y se casó con María Buzzi, el 30 de abril de 1764, en la Iglesia de los Capuchinos de Ovada. D. Antonio Danei ofició el matrimonio con permiso especial del párroco, D. Juan Guido Perrando.

COCCIA, ANTONIO

No tenemos noticias sobre el señor Antonio Coccia.

Es probable que conociese a Pablo pocos años antes durante la Misión que predicó en Torri in Sabina (RI), en octubre de 1756.

COLACICCHI, ANTONIO

El señor Antonio (1740-1800), fue un patricio de la ciudad de Anagni. Su esposa se llamaba Ana Margarita.

Era hijo de Francisco y Lucrecia Ambrosetti.

Tras la curación prodigiosa de su padre, obtenida por intercesión de la Virgen de Pugliano, venerada en el Retiro de Paliano (FR), se convirtió en un gran bienhechor de ese Retiro.

COLLI, ALEJO

Por la dirección, podemos señalar que el señor Alejo vivía en Río en Elba (LI), el pueblo de Francisco Antonio Appiani.

Solicitó ingresar en la Congregación, pero no pudo ser aceptado por falta de espacio. No hay constancia de que haya vuelto a intentarlo.

COLONNA, FABRICIO

El príncipe Fabricio Colonna (1700-1755), duque de Paliano, Gran Condestable, contrajo matrimonio con Catalina Salviati y tuvieron 13 hijas y 3 hijos, de los cuales dos cardenales, que tuvieron cierta relevancia en la historia de la Congregación Pasionista: Marco Antonio Colonna (1724-1793) y Pedro Colonna Pamphily (1725-1780).

Los príncipes Colonna residían ordinariamente en Roma.

El príncipe Fabricio favoreció la fundación de los Retiros de Ceccano y San Sosio, que estaban en su territorio. Su hijo Lorenzo, también fue generoso bienhechor del Retiro de Paliano.

CONSERVADORES DE VETRALLA

Eran funcionarios a los que se encomendaba el registro y conservación de actas relacionadas con la administración privada o la custodia y mantenimiento de los bienes, monumentos, etc., propiedad del Estado y entidades

públicas. En nuestro caso, los conservadores se encargaban de algunos aspectos de la realidad multifacética de las parroquias, cofradías o instituciones religiosas. Formaban una organización similar a la de “fabbricieri” (encargados de la “fábrica” de las iglesias), pero con tareas diferentes, incluyendo sus asociaciones piadosas y acontecimientos religiosos, como procesiones y fiestas especiales.

CONTI, ANDRÉS

Del señor Andrés Conti, de Anagni (FR), sabemos que emparentó con la familia Giannuzzi, al contraer matrimonio con la señora Clara Giannuzzi de Rossi, de la misma ciudad.

CORTI, VICENTE VALERO

En el Proceso de Vetralla para la causa del Santo, el Hno. Buenaventura declara que una cierta señora Margarita Corti poseía una imagen y algunos cabellos de Pablo y que en abril de 1778 la esposa del señor José Fanti, aplicándose esa imagen en el pecho y los cabellos en la cabeza, se liberó de unas fiebres perniciosas.⁸

Sería necesaria una investigación para averiguar si el señor Vicente Valero, era pariente de la mencionada señora Corti.

COSTANTINI, DOMINGO

COSTANTINI, LUCÍA CASCIOLA

El señor **Domingo Costantini** nació en Tarquinia (VT), en 1710. Sus padres, Antonio Costantini y Jerónima Falcioni.

La señora **Lucía**, su esposa, nació en Tarquinia (VT), hacia 1722, de Biagio Casciola y Francisca De Dominicis.

En octubre de 1739, aunque algunas fuentes hablan de 1737, Pablo predicó ejercicios espirituales en el Monasterio de las Benedictinas de Tarquinia, donde pudo conocer a Doña María Crucificada Costantini, religiosa de ese monasterio y que será la primera superiora de las Monjas Pasionistas, y a las otras dos hermanas Costantini, Doña María Antonia y Doña María Teresa, que también pasaron a formar parte de la primera comunidad.

La familia Constantini, con Domingo a la cabeza, al no tener descendencia, se hizo cargo de la construcción y mantenimiento del primer monasterio de las Pasionistas.

En 1777, los dos esposos declararon en el Proceso Ordinario de Corneto-Tarquinia para la causa del Santo.⁹

Domingo murió en 1780 y Lucía en 1782, en Tarquinia. Fueron sepultados en la Iglesia de la Presentación del primer Monasterio de las Pasionistas.

COSTANZI, CECILIA BOSSI

COSTANZI, JUAN BAUTISTA

Cecilia Bossi, hija de Julio Bossi, nació el 22 de febrero de 1722 y se casó con Juan Bautista Costanzi, hijo de Juan Santiago, el 7 de octubre de 1743. Los dos eran naturales de Tolfa (Roma).

⁸ Cf. *I Processi*. Vol. I, p. 338.

⁹ Cf. *I Processi* Vol. II, pp. 603-621; 623-640.

Juan Bautista había nacido en 1703 y murió el 22 de marzo de 1759, a los 56 años de edad.

Los esposos Costanzi conocieron a Pablo durante la Misión que predicó en su pueblo en 1755, cuando hospedaron en su casa a los misioneros. Por este servicio y por otras ayudas a la Congregación, en señal de gratitud, Pablo envió al señor Costanzi el título de Bienhechor.

Tras su muerte, su esposa, la señora Cecilia, contrajo segundas nupcias, el 15 de junio de 1761, con el señor Cayetano Gori.

DAL POZZO, CLAUDIO

DAL POZZO, MARIANA DELLA SCALA

El señor **Claudio Dal Pozzo**, marqués de Annone (AT), en 1711 contrajo matrimonio con la señora **Mariana Della Scala**, de dieciséis años, hija del conde Aníbal de Lodi. Tuvieron doce hijos.

Heredó de su padre, el señor Gaspar Antonio María, las posesiones de Retorto, hoy fracción de Predosa (AL), y Portanova, fracción de Casalcermelli (AL). Su madre, que se llamaba Cecilia, aparece nombrada en diversas cartas y falleció el 19 de abril de 1730.

Pablo entró pronto en relación con los Señores Dal Pozzo, que tenían también una casa en Castellazzo.

La señora Mariana estaba presente, junto a la condesa Mariana Canefri, en el sermón de penitencia que predicó de Pablo en la Iglesia de San Carlos en Castellazzo Bòrmida (AL) el 23 de febrero de 1721 y le invitó a preparar la comunión pascual de los labradores de las posesiones de su familia. Desde entonces la Marquesa contó con su ayuda espiritual.

La relación con el señor Claudio, fallecido en 1738, y toda su familia fue intensa.

DANEI, ANA MARÍA MASSARI

DANEI, HERMANOS Y HERMANAS.

La madre de Pablo, **Ana María Massari**, nació en Rivarolo Ligure (GE), el 15 de agosto de 1672 y murió el 10 de septiembre de 1746 en Castellazzo Bormida, a la edad de 74 años, hija de Juan Bautista y María Catalina.

Pronto se trasladó a Ovada (AL) con su familia y allí se casó en 1692 con Lucas Danei, viudo de María Catalina De Grandis.

De su matrimonio nacieron dieciséis hijos, pero solamente seis alcanzaron la edad adulta; tres serán sacerdotes: Pablo, Juan Bautista y Antonio y otros tres no llegarán a casarse: Teresa, José y Catalina.

Su esposo, Lucas, falleció el 27 de julio de 1727.

De los últimos momentos de su vida nos informa su hijo José en el Proceso de Alejandría: "Y ella misma, al llegar los últimos momentos de su vida... inclinó por tres veces la cabeza al Santísimo Nombre de Jesús, del que era devotísima, como le sugirió el sacerdote asistente, y expiró".¹⁰

Los padres de Pablo están enterrados en la tumba familiar, cerca del altar mayor de la Iglesia de San Martín de Castellazzo Bormida.

Juan Bautista nació en Ovada (AL) el 4 de abril de 1695. Fue revestido con el hábito de penitencia por el obispo de Alejandría, el Monseñor Francisco

¹⁰ Cf. *I Processi* Vol. II, p. 42.

María Arborio di Gattinara, el 28 de noviembre de 1721. A partir de entonces hasta su muerte el 30 de agosto de 1765, se quedó con Pablo y se convirtió en su confesor y director espiritual. El P. Juan Bautista es justamente considerado el cofundador de la Congregación de la Pasión.¹¹

María Teresa nació en Tagliolo (AL), cerca de Ovada, probablemente en 1703. En su declaración en los Procesos, en 1777, afirma que tiene "casi setenta años". Teresa murió a los 89 años en Castellazzo (AL), el 2 de febrero de 1792, después de una vida santa en la pobreza. Fue sepultada al día siguiente, 3 de febrero, en la tumba familiar en la Iglesia Parroquial de San Martín de Castellazzo. Gracias a ella conocemos algunas cosas de la infancia y la juventud de Pablo. El P. Juan María Cioni dice de ella en los "Anales": "Virgen honesta... después de una vida bastante penitente, retirada y virtuosa, dedicada a la piedad. Sobrepasó la edad octogenaria. Sufrió una larguísima enfermedad grandísima resignación como prueba de su virtud excepcional".¹²

José nació en Cremolino (AL), el 20 de marzo 1705 y murió en Castellazzo el 12 de mayo 1789. Los Danei, una familia antaño noble, se encontraba en pobreza extrema. Pablo sintió la pobreza de su familia como una cuestión de conciencia, especialmente cuando estaba a punto de dejarles para seguir su vocación. Pablo siempre trató de permanecer cerca de su familia en la oración, con la correspondencia, con algunas visitas, pero materialmente pudo ayudarles muy poco. José, en su declaración en el Proceso del Santo, reconoce que el mayor empeño de Pablo fue animarles a aceptar esta situación con dignidad, tratando de vivir la plenitud de la bienaventuranza de la pobreza evangélica teniendo a la vista el reino de los cielos.¹³

Antonio nació en Campo Ligure (GE), el 4 de febrero de 1710. Hizo la vestición entre el 10 y el 14 de junio 1730 y la profesión el 11 de junio de 1741, con la primera comunidad de religiosos de la Congregación. Fue ordenado el 14 de julio de 1734. El P. Antonio dejó la Congregación el 30 de octubre de 1742. Pidió ser readmitido y profesó por segunda vez el 1º de marzo de 1744. Nuevamente salió a finales de agosto o principios de septiembre de 1761. Don Antonio murió, el 26 de abril de 1792, y también él fue enterrado en la tumba familiar en la Iglesia Parroquial de San Martín en Castellazzo.

Catalina nació el 22 de abril de 1720, en Castellazzo (AL), y fue la última hija del matrimonio Danei. El 19 de octubre de 1753, en San Eutiquio (VT), Pablo recibió una carta de su hermana Teresa, que le informaba de una propuesta de matrimonio de Catalina, que tenía entonces 33 años, con un caballero de Turín. Teresa pidió consejo a su hermano y, sobre todo, ayuda para la dote. Lamentablemente Pablo no podía ayudarle, pues no tenía medios económicos. El noviazgo siguió adelante, con la esperanza de que la situación económica de la familia mejorase. Después de tres años, los novios estaban a punto de casarse, pero Catalina no estaba del todo segura, por lo que se tomó unos días. Esto es lo que escribe el P. Juan María en los "Anales": "Después de haber sido pedida en matrimonio por un caballero de Turín, antes de decidir, quiso hacer una novena o septenario al Espíritu Santo, para conocer la voluntad divina. Después de la misma, fue escuchada, porque cayó enferma y, tras recibir los santos

¹¹ Cf. su "*Memoria fúnebre*" al final de la carta n. 783.

¹² Cf. *Annali*, n. 1185, p. 487.

¹³ Cf. *I Processi* Vol. II, p. 41-48.

sacramentos, con la palma de su virginidad fue a la boda con el celestial esposo".¹⁴ Catalina murió 30 de agosto 1756, pocos días antes de casarse, y fue enterrada en la tumba familiar en la Iglesia Parroquial de San Martín de Castellazzo.

DE ANGELI, ISABEL

No tenemos más noticias de esta señora, que las que nos presenta la carta que poseemos.

DEL BENE, FEDERICO

Federico Del Bene nació en Pesaro de Pedro Mateo y María Teresa Cavallucci, en 1716. Médico de profesión, trabajó en varios lugares: Tuscania (VT), Civita Castellana (VT), San Severino Marche (MC), Tarquinia (VT). En 1749, después de conocer a Pablo sintió el deseo de ser Pasionista. Pablo, al principio, parecía convencido de su vocación, pero luego se dio cuenta de que era solo una ilusión momentánea y lo dejó pasar. El Doctor Del Bene hizo una breve declaración en el Proceso de Corneto-Tarquinia.¹⁵

DENTI, JOSÉ

Era superintendente del correo de Viterbo.

DESCALZI, JUAN

En la segunda carta que Pablo dirigió al señor Juan se nos dice que la persona que se encuentra en dificultades era su hermano.

Para poder señalar quién era el hermano del señor Juan es necesario recordar que D. Lorenzo Descalzi fue rector de la Iglesia de Santiago de Rupinaro en Chiavari (GE) de 1717 a 1758: a él Pablo le dirigió algunas cartas. Por el "Stato delle Anime" que él mismo recopiló el 10 de marzo de 1745, podemos saber que por aquellas fechas vivían con él en la canónica su hermano Cayetano con su esposa Lucía, sus cinco hijos (Sebastianino, Michelino, Giovannino, Baccicino, Benedetta) y tres personas de servicio (José, Jerónima y Margarita).

Teniendo presente que en 1768 los Descalzi ya no vivían en la canónica, podemos preguntarnos cuándo conoció Pablo al señor Juan. Probablemente dicho señor Juan se dirigió a Pablo, no porque lo conociese personalmente, sino empujado por la necesidad y porque su hermano y su cuñada en dificultades lo conocían y lo tenían en gran estima.

Pablo en su carta, pone de manifiesto que conoció a Sebastián, hijo del señor Cayetano, hermano de don Lorenzo, y por tanto de toda su familia, desde 1743, durante la "Misión de Chiavari". En el "Stato delle Anime" de dos años más tarde, no está documentada, sin embargo, la presencia del señor Juan en Rupinaro. De todos modos, estas anotaciones hacen pensar en el parentesco del señor Juan con "Sebastianino" y por tanto con don Lorenzo y el señor Cayetano. La existencia de una relación documentada de parentesco entre el señor Juan, el señor Cayetano, padre del joven Sebastián, y don Lorenzo Descalzi, hace suponer con alta probabilidad que las personas con dificultades, a las que alude la carta, son los padres del joven Sebastián, es decir, el señor Cayetano y la señora

¹⁴ Cf. *Annali*, n. 404, p. 191.

¹⁵ Cf. *I Processi*. Vol. II, pp. 431-436.

Lucía. Así, pues, el señor Juan parece ser el hermano de don Lorenzo y del señor Cayetano.

DOTTARELLI, FRANCISCO

Del señor Francisco Dottarelli no tenemos otras noticias. No parece que haya entrado en el noviciado.

No debe confundirse con otro Dottarelli, sacerdote y abate de Tuscania (VT), que envió su solicitud de entrada en el noviciado en 1757, pero que tampoco entró.

ERCOLANI, DOMINGO ANTONIO

ERCOLANI, FRANCISCA INÉS

ERCOLANI, JERÓNIMA PELLETRONI

Pablo y su hermano Juan Bautista predicaron una Misión en Civita Castellana (VT) en 1744. Desde entonces arranca la amistad con la familia Ercolani, especialmente con los hermanos Felipe y **Domingo Antonio**. El primero era canónigo de la catedral y el segundo médico de la ciudad, ambos hijos de Benedicto, que aparece en documentos como “físico”.

El señor Domingo estaba casado con la señora Jerónima Pelletroni y tuvieron nueve hijos.

Era un hombre de gran caridad para con los necesitados y pobres.

Fue capaz de armonizar su profesión médica, con una vida cristiana, alimentada por la meditación de la Pasión del Señor y una intensa devoción a la Eucaristía. Su hija, Isabel (María Victoria del Espíritu Santo), carmelita de Vetralla, declara en el Proceso para la causa de Pablo: “Mi padre, que ejercía como médico, dijo una vez al Siervo de Dios, estando yo presente, que ya no podía seguir con su profesión a causa de sus continuas indisposiciones y había decidido renunciar a su consulta. Pablo le respondió que era voluntad de Dios que continuara ejerciendo, pues de lo contrario pagaría las consecuencias. También le dijo que antes de comenzar las visitas a los enfermos hiciese una visita al Santísimo Sacramento del Altar, que allí cobraría fuerzas para su tarea... Así lo hizo por más de un año y, a pesar de sus dolencias, conseguía llevar a cabo sus tareas”.¹⁶

Domingo Ercolani falleció en julio de 1751.

Pablo adjunta a **Jerónima Ercolani** una carta para una de sus hijas, con la misma fecha (cf. Carta n. 213), pero señala que no recuerda cómo se llamaba la muchacha a la que se dirige.

Según los archivos parroquiales de Civita Castellana (VT), la señora Jerónima tuvo 9 hijos, 4 varones que murieron en la infancia, y 5 muchachas: Antonia, Ana Margarita, Francisca Inés, María Isabel, Ana María Pudenciana.

Teniendo en cuenta el hecho de que Pablo habla solo de tres hijas de los señores Ercolani, puede excluirse a Isabel, pues había entrado como educanda en el Carmelo de Vetralla en 1760.

Tampoco puede tratarse de Antonia, que se había casado en 1756, sino de otra hija que podría ser una que no había aceptado una propuesta de matrimonio del señor Luis Maioli, hermano del P. Clemente, Pasionista, y que tenía en mente seguir a su hermana Isabel al Carmelo.

¹⁶ Cf. *I Processi*. Vol. I, p. 606.

Ana Margarita fallece en 1735 y parece que Ana María Pudenciana también murió en la infancia.

Por tanto, puede afirmarse que se trata de **Francisca Inés**, nacida en 1735, que permaneció soltera y que vivió hasta 1816.

Jerónima Pelletroni nació en Civita Castellana (VI) y era la esposa del señor Domingo Antonio Ercolani.

Como hemos dicho anteriormente, tuvieron 9 hijos: 4 varones que murieron en la infancia, y 5 muchachas: Antonia, Ana Margarita, Francisca Inés, María Isabel, Ana María Pudenciana.

Murió santamente el 7 de agosto de 1777, con una edad aproximadamente de 73 años.

ESPEJO Y VERA, PABLO

Pablo Espejo y Vera nació en 1735, hijo de Luis y Teresa Marescotti y murió en 1806.

Era sobrino del gobernador de los Presidios Toscanos, el señor Bartolomé Espejo y Vera, que permitió, en 1722, que Pablo y su hermano Juan Bautista pudieran habitar en la Ermita de la Anunciación en el Monte Argentario (GR).

Se casó con la condesa Mariana Gaiani, que murió a los 19 años en 1761, sin dejar descendencia.

Contrajo nuevas nupcias con Lucía Tozzi, en 1762, y tuvo 6 hijos.

En su declaración en el Proceso Apostólico de Viterbo, dijo que tenía unos 30 años cuando conoció a Pablo en Orbetello (GR) y comió él en la casa de la familia Sances.

Consideraba a Pablo como un punto de referencia, un director espiritual, con el que se relacionaba a menudo para que le acompañara en su camino cristiano y recibir de él ayuda y consuelo. También hizo Ejercicios Espirituales en el Retiro del Santo Ángel de Vetralla (VT).

FALASCA, PEDRO ANTONIO

Pedro Antonio Falasca, notario, fue secretario de la municipalidad de Terracina (LT) y un verdadero bienhechor de ese Retiro. El 10 de marzo de 1748, en la reunión del Consejo de los Representantes Públicos de la Ciudad, en la que se decidió por unanimidad la fundación de un Retiro Pasionista en esa ciudad, hizo el discurso de presentación del proyecto.¹⁷

FALZACAPPA, LEONARDO

El arquitecto Leonardo Falzacappa (1710-1807), patricio de Corneto, magistrado de la ciudad, fue un gran admirador de Pablo y un partidario de la fundación de un Retiro Pasionista en su ciudad natal de Tarquinia (VT). Estaba casado con la señora Teresa Guerrini. Entre sus hijos hemos de recordar al cardenal Juan Francisco Falzacappa (1767-1840).

FELIZIANI, ANA MARÍA

La señorita Ana María Feliziani (o Filiziani) era una Maestra Pía.

Las Maestras Pías eran voluntarias laicas, que se comprometían para dar educación a las niñas del pueblo. No formaban en sentido estricto o canónico

¹⁷ Cf. *Zoffoli I*, pp. 926-928.

una Congregación con votos religiosos, sino solo una “asociación”. Solo más adelante fueron constituidas como un Instituto religioso.

Lo más probable es que conociese a Pablo durante la misión que predicó en Sabina a mediados de septiembre de 1754.

FOSSI, PAULINO

FOSSI, TERESA

FOSSI, TOMÁS

FOSSI, VICTORIA PAVOLINI

Juan Bautista Paulino Fossi nació el 22 de junio de 1747 en Poggio, Isla de Elba (LI) de Tomás y Victoria Pavolini.¹⁸

Tal vez sea él quien a la edad de siete años recibió de Pablo de la Cruz, como se dice en la carta de 19 de febrero 1754 dirigida a su padre,¹⁹ un pequeño hábito pasionista, que llevó bastante tiempo por devoción.

Todavía adolescente entró en la Congregación Pasionista. Comenzó su noviciado e hizo la vestición el 18 de noviembre de 1764, tomando el nombre de Juan Pablo del Espíritu Santo, y la profesión un año después, el 18 de noviembre de 1765, en el Monte Argentario.

Superó los estudios con dificultades y fue ordenado sacerdote el 22 de septiembre de 1771. En 1775, pocos meses antes de la muerte del santo, obtuvo el permiso para salir de la Congregación por razones de salud, pues no podía soportar la vida tan austera.

Pablo de la Cruz y Paulino intercambiaron numerosas cartas, pero todas se perdieron excepto ésta, que recibió a los 15 años.²⁰

Teresa Fossi nació el 8 de marzo de 1742. Es la quinta hija de Tomás y Victoria Pavolini.

Gracias a varias cartas dirigidas a su padre, podemos saber que era muy devota y se sintió llamada a consagrarse al Señor en la vida religiosa, pero debido a su frágil salud no pudo llevar a cabo su deseo.

Teresa tuvo durante mucho tiempo como padre espiritual a Pablo. Pero sus cartas también se han perdido. Solo queda una de ellas, escrita en la misma hoja de una carta escrita a su padre.²¹

Tomás Antonio Fossi nació el 29 de diciembre de 1711 en Poggio di Marciana, Isla de Elba (LI), hijo de Miguel y Dominica

Conoció a Pablo de la Cruz durante la misión que él y su hermano Juan Bautista predicaron en su pueblo, en 1735. Desde entonces quedó impresionado por el espíritu de la oración y contemplación de Pablo y por la misión que había recibido de Dios para mantener vivo en los corazones el recuerdo de la Pasión.

Casado con Victoria Pavolini, formaba parte de una notable familia de Isola d'Elba. El matrimonio tuvo ocho hijos: Francisca (1733), Juana (1735), María Ana (1738), Francisco (1741), Teresa (1742), Margarita (1744), Miguel (1746) y Paulino (1747).

Tomás comenzó un viaje espiritual serio e intenso, una historia maravillosa de dirección espiritual. Recibió numerosas cartas de Pablo: 179, de ellas 146 cuando aún era laico y 33 cuando era sacerdote y religioso.

¹⁸ Cf. Bartoli, *Catalogo*, p. 114.

¹⁹ Cf. Carta n. 287)

²⁰ Cf. *Zoffoli III*, pp 163-164, nota 6

²¹ Cf. Carta n. 330.

En febrero de 1767, falleció su esposa Victoria y decidió entonces poner en práctica el deseo que durante años vivió en su corazón: ser Pasionista.

El 4 de junio de 1768 recibió el hábito y el nombre de Tomás de Jesús y María. El 21 de diciembre de 1768 fue ordenado sacerdote y el 17 de junio 1769 hizo su profesión. Falleció el 27 de marzo de 1785, en el Retiro de la Presentación en el Monte Argentario (GR), como oblato, aunque era sacerdote y uno de los mayores bienhechores de la Congregación.²²

Puso en práctica la regla de oro del Fundador y Padre espiritual, Pablo de la Cruz: la santidad escondida de la Cruz. Haciendo caso omiso de todo lo creado, se preocupó únicamente de servir a Dios en la penitencia, el ayuno y la oración.

Las cartas de Pablo las llevaba siempre consigo y las quiso conservar siempre, a pesar de que a veces tratan problemas íntimos de pareja y otros datos muy personales. Son un maravilloso testimonio de la sabiduría de la Cruz vivida dentro de la espiritualidad del matrimonio.

Victoria Pavolini nació en 1708, en Marciana Alta (LI), hija del Sargento Mayor José Ascanio Pavolini.

Alrededor de los 24 años contrajo matrimonio con Tomás Fossi y tuvieron ocho hijos.

Procuró servir a su familia con fidelidad y gran espíritu de sacrificio, por lo que Pablo no se cansa de elogiarla como “mujer fuerte” en las cartas a su esposo.

De las varias cartas que Pablo le escribe solamente conservamos una. Falleció el 12 de febrero de 1767.

FRACASSINI, AURELIO

No tenemos más noticias que las que pueden entresacarse de las cartas que recibió de Pablo.

Pudo haber parentesco entre la madre del señor Aurelio, y el señor Curcio Petri de Orbetello (GR), que conoció a Pablo desde 1722 y que fue síndico y bienhechor del Retiro de la Presentación.

Por otra parte, en el monasterio de las Clarisas de Orbetello había una monja de Montemerano que se llamaba María Felice Fracassini.

La señora Virginia Scaccobarozzi era viuda del hijo del señor Aurelio Fracassini. No se sabe por qué motivo dejó la casa de sus suegros y, en ella, a su hijo pequeño. Pablo intercedió ante ellos y pudieron reconciliarse.

FRANCESONI, CAMILO

Pablo y el señor Camilo tuvieron ocasión de conocerse en 1742 cuando Pablo predica su primera Misión en Vetralla.

El apellido Francesoni aparece en la carta dirigida al señor Pedro Félix Zelli.²³

El 20 de mayo de 1742, pronunció un discurso ante el Consejo general de la Ciudad, para convencerlos de que ofreciesen la Ermita del Santo Ángel para la fundación de un Retiro.

²² Cf. Bartoli, *Catalogo*, p. 137.

²³ Cf. Carta n. 890.

FRATTINI, ÁGATA (DONI)
FRATTINI, JOSÉ ANTONIO

Ágata Doni es la esposa del señor José Antonio Frattini, bienhechor de Pablo y de la Congregación Pasionista.

Como declara el P. Juan María de San Ignacio en los Procesos, fue curada milagrosamente de un mal de garganta por intercesión de Pablo.²⁴

Nació en Roma, el 5 de febrero de 1729. Sus padres Julio Mauricio y Ángela Margarita Galero (o Galera).

Conoció a Pablo desde 1744 en Sutri, donde residía Sor María Luisa, una hermana de Antonio, en el Monasterio de la Santísima Concepción de las Carmelitas.

Otra de sus hermanas, Sor María Celeste Serafina profesó en 1748 en el Carmelo de Vetralla. Antonio iba a menudo a visitarla y al mismo tiempo pasaba por el Retiro del Santo Ángel para encontrarse también con Pablo, que le dirigió espiritualmente, con lo que surgió entre ambos una gran amistad.

Fue el señor **José Antonio Frattini** quien compró y donó a la Congregación el Hospicio del Santísimo Crucifijo en Roma.

Falleció el 9 de diciembre de 1773 y fue sepultado en la Basílica de los Ss. Juan y Pablo. Sobre su sepulcro se puso el siguiente epígrafe que recuerda su afecto hacia San Pablo de la Cruz y los Pasionistas y los beneficios que les hizo:

“Antonio Frattinio - Civi Romano - D. N. Pii VI P. M. - dispensatori a patrimonio privato - Viro solida pietate - prolixaque in egenos beneficentia - qui cum in omni vita Clericos Excalceatos Passionis Dominicae cultores impense amasset quorum et familiaria negotia iam inde a V. P. Pauli Institutoris temporibus procurabat ne mortuus quidem ab hominibus sibi carissimis avelli voluit ossaque sua hoc in ipsorum templo testamento condi iussit. Vixit an. LXVIII dies XXXV obiit pridie id. mart. An. MDCCXCVII septena relicta prole. Ave pater et pete pro tuis natis apud communem Dominum”.

“A Antonio Frattini, Ciudadano Romano, de Nuestro Señor Pío VI Pontífice Máximo, administrador de su patrimonio privado. Hombre de sólida piedad y de abundante magnificencia hacia los necesitados, que habiendo amado intensamente durante toda su vida a los Clérigos Descalzos que cultivan la Pasión del Señor, de los cuales cuidaba también su asuntos privados, desde los tiempos del venerable fundador Padre Pablo, ni siquiera después de muerto quiso separarse de hombres queridísimos para él y en su testamento ordenó que sus huesos fuesen sepultados en este templo. Vivió 68 años y 35 días, murió el 14 de marzo de 1797 dejando siete hijos. Adiós padre, y ruega por tus hijos, ante el Señor de todos”.

Dejó a sus hijos el compromiso de seguir siendo bienhechores de la Congregación. Entre ellos, además de dos que fallecieron de pequeños, se encuentran: Vicente Luis, Julio Mauricio, el canónigo don Cándido y Pedro Pablo.

GALLUZZI, PEDRO ÁNGEL

El señor Pedro Ángel Galluzzi, amigo de Pablo y de los Pasionistas, es sobrino de Monseñor César Crescencio De Angelis.

²⁴ Cf. *I Processi*. Vol. I, p. 96.

Monseñor De Angelis era obispo de Segni (Roma). En 1759 fue Visitador Apostólico en Córcega, tarea en la que se sirvió del P. Tomás Struzzi. Murió en Segni el 10 de septiembre de 1765.

GENUINI, SANTIAGO

El señor Santiago vivía en Montebuono, donde se cultivaba el olivo para extraer buen aceite. Fue inscrito como bienhechor de la Congregación al favorecer la postulación de aceite.

GIANNOTTI, FAUSTINA

Faustina nació en Soriano nel Cimino (VT) el 17 de diciembre de 1700, hija de Francisco y Constanza Bernardini.

Permaneció soltera para servir a su hermano sacerdote, Silvestre Giannotti.

Falleció el 18 de septiembre de 1768.

GIANNOTTI, LAURA

No podemos saber si existe parentesco entre Laura y Faustina. Aunque tienen el mismo apellido, viven en lugares muy diferentes, Laura en Tarquinia y Faustina en Soriano al Cimino.

GIANNUZZI DE ROSSI, CARLOS

GIANNUZZI DE ROSSI, CLARA CONTI

En el mes de abril de 1767 Pablo tuvo que permanecer unos días en Anagni (FR), a petición de la ciudad. Los bienhechores de la ciudad, entre ellos el señor **Carlos Giannuzzi** de Rossi, se alegraron de hospedarle en su casa.

Clara es hija del señor Carlos Giannuzzi de Rossi, amigo y bienhechor de Pablo y de la Congregación.

Contrajo matrimonio con el señor Andrés Conti.

GIORDANI, MATÍAS

El señor Matías Giordani, de Allumiere (Roma) y sus descendientes fueron bienhechores de la Congregación hasta la Misión de 1947. Hospedaban a los misioneros o cuando estaban de paso. Una historia de 200 años de ininterrumpido servicio a la Congregación.

Nació alrededor de 1751, hijo de Antonio y Antonia Luzi. En 1777 contrajo matrimonio con Catalina, hija de José Fusini, natural de Belforte.

GIRELLI, MARIANA

Mariana Girelli formaba parte del Instituto de las Maestras Pías fundadas por la beata Rosa Venerini (1656-1728) y fue su Superiora General desde 1773 a 1781. Pablo la dirigió espiritualmente desde enero de 1766 hasta agosto de 1770.

GOFFREDI, ANTONIO

Antonio Goffredi nació el 17 de mayo de 1726, de Juan Bautista y Lucrecia Lauri.

Junto con sus hermanos canónigos Gaspar y Cayetano, fueron insignes bienhechores de la Congregación.

Estaba casado con la señora Ana Calamita. Tuvieron dos hijos Juan Bautista (1770) y Pablo (1771).

Falleció el 5 de julio de 1777.

GRAZI, ANA INÉS

GRAZI, MARÍA INÉS GUGLIELMINI

GRAZI, MARÍA JUANA VENTURI

Ana Inés Grazi nació en Orbetello (GR) el 28 de enero de 1703 de Marco Antonio y María Mónica Borsoni. Era gemela de Juan Crisóstomo Vicente.

Su padre era capitán de la guarnición militar de la ciudad, del Estado de los Presidios.

Cuando apenas tenía doce años, el 4 de abril de 1715, murió su madre.

La ausencia de su madre y la posición social del padre influenciaron el desarrollo humano y espiritual y la mentalidad de Inés. Comienza así un periodo de su vida en que le atrae el ambiente mundano: era la hija del capitán, se encontraba a menudo entre soldados... A pesar de todo, perseveró en las buenas costumbres. La frivolidad no llenaba del todo su corazón. Su salud era frágil. A los 27 años todavía no había decidido qué camino tomar.

Necesitó de alguien que la acompañara para dar un giro a su vida y se encontró con Pablo de la Cruz.

En 1730, Pablo predica con Juan Bautista una Misión en Talamone, un pueblo a unos 15 kilómetros de la "Barca del Grazi", la villa alejada de la guarnición de Orbetello, donde moraba con su tío sacerdote, el canónigo don Santiago Grazi, su hermano gemelo Vicente y la esposa de éste, María Juana Venturi. Una mañana, tras una noche de dolor de muelas, fueron a escuchar la predicación de los misioneros. Cuando entraban, dijo Pablo: "Y tú, que ahora no puedes soportar un dolor de muelas, ¿cómo harás para sufrir las penas del infierno que mereces?". Apenas terminada la predicación Inés se postró a los pies de Pablo e hizo confesión general. A partir de entonces, bajo la dirección de Pablo, se dio a una vida verdaderamente santa.²⁵

Entre 1734 y 1737 Inés vivió en el Monasterio de las Dominicicas de Viterbo, más como huésped que como educanda, pues tenía ya más de treinta años.

Inés falleció a primeros de junio de 1744, asistida por su Padre espiritual y fue sepultada en la Iglesia del Retiro de la Presentación.

María Inés es hija de Fabio y María Aurelia Zazzera, que se unieron en matrimonio el 9 de enero de 1743, y sobrina de Inés Grazi.

Tanto ella como su hermana María Gracia fueron educandas en el monasterio de la Visitación de Viterbo.

Contrajo matrimonio con el señor Guillermo Guglielmini, hijo del Doctor Guglielmini y de la señora Hortensia.

María Juana Venturi nació el 13 de octubre de 1705 en Orbetello (GR), hija del caballero Felipe Venturi y la señora Flora Pomes. A los diecinueve años, el 5 de noviembre de 1724, se casó con Vicente Grazi, hermano gemelo de Inés.

En su matrimonio no gozó de la alegría de la descendencia y tuvo que sufrir mucho debido al carácter y comportamiento de su esposo.

²⁵ Cf. *I Processi*. Vol. II, pp. 157-158. 527.

Siguiendo los consejos de Pablo hizo grandes progresos en la perfección, a la vez que se sirvió de ella para apaciguar y resolver situaciones difíciles que se presentaron en algunas Misiones.

Tras la muerte de su esposo en febrero de 1766, María Juana se entregó a una vida más fervorosa. Dejó la casa Grazi y vivió en la pobreza, pero sin dejar de entregarse a una vida de oración y caridad hacia el prójimo.

Declaró en los Procesos de beatificación y canonización de Pablo.²⁶

Murió a los 94 años, el 28 de diciembre de 1799. Fue una bienhechora extraordinaria de los Pasionistas del Monte Argentario, una verdadera madre. Como signo de reconocimiento y aprecio fue sepultada en la Iglesia de la Presentación.

GUALAS Y PUEGO, GREGORIO

El señor Gregorio era el capitán de las tropas de Porto Azzurro (LI). Cooperó con Pablo en la construcción del Retiro de la Presentación.

LAURENTI, ISABEL

De esta señora se habla en las cartas del 27-07-1773 y 04-11-1774, dirigidas a don Pedro Antonio Raffi, canónigo de Tarquinia (VT).²⁷

LIPPICI, ADEODATO

El señor Lippici era Prior de la Ilustrísima Comunidad de Soriano nel Cimino (VT). Pablo recurre a él para conseguir un terreno necesario para el huerto del Retiro.

LUCCI, FRANCISCA

Francisca Dominica, hija de Francisco y Lucía, nació en Pitigliano (GR) y fue bautizada el 10 de octubre de 1703.

Fue Maestra Pía y en 1740 se consagró a Dios con voto de virginidad.

Pablo le apreciaba por su personalidad humana y espiritual. A su alrededor creó un cenáculo espiritual con varias jóvenes de Pitigliano. Era considerada como una mujer edificante y gozaba del aprecio de todos.

Se prestó a servir de “pacificadora” en las Misiones de Pablo.

Fue sepultada en la Iglesia de Ntra. Sra. de las Gracias en Pitigliano el 31 de junio de 1776.

LUCIDI, DOMINGO

Fue doméstico en el Hospicio del Santísimo Crucifijo, en Roma. Pablo se comprometió a suministrarle alimento, vestido y lo necesario, de por vida, sin que pudiera ser despedido.

MACERONI, FELIPE

El señor Felipe era un bienhechor del Retiro de Terracina (LT). Su nombre aparece también en la carta del 08-03-1768 al P. José Jacinto Ruberi.²⁸

²⁶ Cf. *I Processi*. Vol. II, pp. 153-165.

²⁷ Cf. *Casetti* IV, pp. 170-172.

²⁸ Cf. *Casetti* III, p. 278.

MARELLA, LUDOVICO

El señor Ludovico era hermano del Reverendo don Lucio Marella. Han llegado hasta nosotros cuatro cartas dirigidas a este sacerdote. Por ellas podemos saber que la familia Marella de Ceccano (FR) era bienhechora de la Congregación y que el señor Ludovico falleció en abril de 1768.²⁹

MARTÍNEZ, NICOLINA PECORINI

Nicolina Pecorini forma parte del primer núcleo de personas que Pablo dirige espiritualmente, siendo todavía laico, ayudándoles con entrevistas, consejos y cartas para que avancen con fidelidad y generosidad por los caminos del Señor.

La señora Nicolina se casó con un viudo, el señor Benedicto Martínez, que ya tenía un hijo de su primera esposa, María Ángela Ferro, llamado Enmanuel y que había nacido en 1711.

Enmanuel fue sacerdote y en 1737 fue nombrado canónigo de la Catedral de Gaeta. Declaró en el Proceso de la causa de Pablo.³⁰

Nicolina prestó a Pablo y a Juan Bautista el libro de San Francisco de Sales "Tratado del Amor de Dios".

NARDECCHIA, ANTONIO

Los esposos Antonio y Rosalía Nardecchia se preocuparon por los religiosos del Retiro de Terracina, que estaban necesitados de todo en los primeros tiempos de la fundación.

Don Antonio fue además síndico de la comunidad, administrador de los bienes del Retiro.

NARDINI, MATÍAS

El señor Matías era una persona muy conocida y estimada en Vetralla. Pablo se hospedó en su casa durante la Misión de 1751.

Fue bienhechor y síndico del Retiro del Santo Ángel de Vetralla.

ORLANDI, CLEMENTE

El señor Clemente Orlandi es un arquitecto de Roma. Su nombre aparece también en las cartas al señor Domingo Constantini relacionado con la construcción del monasterio de las Pasionistas.

Había decidido llevar una vida santa y Pablo le propone los puntos fuertes de la espiritualidad de la Pasión y de la vida interior.

ORSINI, MAMELTA

Era hija de Mario Orsini y María Dupont, nacida en Roma, en 1727.

De la correspondencia de Pablo con la señorita Mamelta se conservan tres cartas: la primera cuando todavía era educanda y las otras dos cuando ya era religiosa.

Primero entró entre las Franciscanas en el monasterio de Santa Clara y después pasó al monasterio de la Visitación, en vía San Francisco de Sales en la Lungara; a los 28 años recibió el hábito de corista, el 14 de diciembre de 1755,

²⁹ Cf. *Casetti* IV, pp. 102-104; *Chari* V, pp. 218-219.

³⁰ Cf. *I Processi*. Vol. II, pp. 99-104.

y tomó el nombre de Sor Ana María Orsini; profesó los votos el 28 de diciembre de 1756 y murió santamente a los 51 años, el 29 de abril de 1778.

PALADINI, FRANCISCO

PALADINI, LUCRECIA BASTIANI

El señor **Francisco Paladini** es el esposo de Lucrecia Bastiani.

Era natural de Tessennano (VT) e hijo del señor Jerónimo Paladini Mazzone. Vivía en San Casciano dei Bagni (SI). Murió a los 67 años, el 23 de septiembre de 1787.

Su esposa, **Lucrecia Bastiani**, era natural de Orbetello (GR). Nació el 26 de diciembre de 1727, hija del médico Jacobo Felipe Bastiani y de María Francisca Giuliani.

Participó en las Misiones que predicó Pablo en Tessennano y Arlena.

Falleció el 12 de marzo de 1806, a los 80 años.

PALLESCHI, ALEJANDRO

El señor Alejandro Palleschi era el abogado de confianza para el Retiro de Ceccano (FR) ante los tribunales eclesiásticos.

PALOMBA, DULCÍSIMA

Sería necesario investigar si la señora Dulcísima Palomba era familia de Julio y Tomás Palomba.

PALOMBA, JULIO

PALOMBA, TOMÁS

Julio Simeón era hermano de Hipólita y Tomás Palomba.

Nació el 29 de octubre de 1725, hijo de Bernardino, de Torre del Greco (NA) y Bárbara Francisca Viglioni.

Vivía en Nápoles.

Tomás Palomba era un gran amigo y bienhechor de Pablo y de la Congregación desde los orígenes.

Nació el 20 de julio de 1724, hijo de Bernardino, de Torre del Greco (NA), y Bárbara Francisca Viglioni.

En 1751 y 1760 aparece como Cónsul de Austria y Hungría en Civitavecchia.

Contrajo matrimonio con Francisca Bartolucci, de Montefiascone (VT) y tuvieron numerosa descendencia. Tres de sus hijas fueron admitidas en el Monasterio de las Pasionistas de Tarquinia como educandas. María Margarita (del Corazón de Jesús) profesó y fue Superiora del Monasterio de 1818 a 1827 y de 1832 a 1835.

El nombre de Tomás Palomba aparece numerosas veces en las cartas a Tomás Fossi, porque se encargaba de hacer llegar sus encargos (pescado, mercancías...) a las comunidades pasionistas.

La familia Palomba, originaria de Torre del Greco (NA), se trasladó a finales de 1600 a Civitavecchia (Roma), donde adquirió propiedades y vivió noblemente en su palacio, en cuya capilla Pablo celebró el 28 y 29 de marzo de 1770. La tradición cuenta que en aquella ocasión el señor Palomba obtuvo la curación de una grave enfermedad por intercesión de Pablo.

PALOZZI, MARÍA TERESA

María Teresa nació el 6 de mayo de 1737 en Ronciglione (VT), hija de Nicolás y Blandina De Bonis.

Su padre era bienhechor de la Congregación, por lo que Pablo y sus religiosos se hospedaban en su casa cuando estaban de paso. De este modo pudo conocer y encontrarse muchas veces con Pablo desde que era una niña y quien le “profetizó” que un día sería Pasionista.

Formó parte de las once primeras Religiosas Pasionistas del Monasterio de Tarquinia, el 3 de mayo de 1771, con el nombre de Sor Ángela Teresa de la Asunción.

Declaró en los Procesos para la causa de Pablo.³¹

Fue una religiosa de gran virtud, digna discípula de su director. Fue muchos años Superiora de la Comunidad y falleció el 7 de diciembre de 1810.

PECCI, ANA MARÍA JACOVACCI

PECCI, CARLOS

Ana María Jacovacci, que nació en Vallecorsa (FR) el 2 de junio de 1746, es la esposa de **Carlos Pecci**, que nació el 24 de octubre de 1733 y murió en 1776, a los 43 años. Fueron los abuelos del Papa León XIII.

PENACCI, DOMINGO

Debido a que el papel está estropeado, la dirección se lee: “Al Muy (...) el Sr. Domingo Penacij. Valmontone. Por expreso”. El apellido del destinatario no puede ser “Paniza” como señalaba la primera edición italiana.

Un apellido similar (Panici o Paneci) aparece en la biografía del Santo cuando se habla de la Misión en San Esteban, actualmente Amaseno (FR), en la primera mitad de mayo de 1753. En aquella ocasión fue huésped de Arcángel Paneci.³²

El señor Domingo es un laico y no un sacerdote como se pensaba.³³

Pablo parece tener una relación de profunda amistad con el señor Domingo.

PETRARCA, ANA

PETRARCA, GENEROSO

PETRARCA, HONORATA

Ana y **Generoso** son hijos de Juan Loreto Petrarca, consejero municipal de Paliano (FR) y **Honorata**.

La familia Petrarca ayudó a la fundación del Retiro de Paliano, su pueblo de origen.

También Generoso fue consejero municipal de Paliano y, como abogado, defendió la fundación del Retiro ante los tribunales eclesiásticos, durante el periodo en que se ponía en duda la licitud de esta fundación y la de los Retiros de Ceccano (FR), Terracina (LT) y San Eutiquio en Soriano nel Cimino (VT).

³¹ Cf. *I Processi*. Vol. II, pp. 497-508.

³² Cf. *Zoffoli III*, pp 1348-1349, nota 479; en *Zoffoli I*, p. 968, nota 39, está escrito Panici.

³³ Cf. *Zoffoli III*, pp 2349.

PETTIROSSI, JUAN BAUTISTA
PETTIROSSI, HIPÓLITA PICCARILLI

Pablo tenía buena amistad con varios miembros de la familia Pettirossi.

El señor **Juan Bautista** era ministro del Rey de las Dos Sicilias en Viterbo. También tenía una casa en Toscana (VT) que ponía a disposición de los religiosos Pasionistas necesitados de cuidados.

La señora **Hipólita Piccarilli** parece ser su esposa.

Su hijo, el sacerdote don Felipe, era canónigo de la Colegiata de San Sisto en Viterbo y testificó en proceso apostólico para la causa del Santo.

PÍAS JÓVENES DE NEPI

Se trata de un grupo de jóvenes que piden la mediación de Pablo para ser recibidas en un monasterio de Nepi.

PÚBLICOS REPRESENTANTES³⁴

De Castellazzo (Santiago Agustín Merli y Juan Ángel Lanciavecchia; Agustín Bono y Santiago Agustín Merli), Cellere, Orbetello, Porto Ercole, Terracina y Vetralla.

Bajo la voz “Públicos Representantes”, se han recogido, no en orden cronológico, sino alfabético según las localidades de destino, las cartas oficiales que Pablo dirige a representantes de Consejos Comunales.

RAFFO, TOMÁS

Del señor Tomás Raffo, comprometido a ayudar a la Congregación, no nos han llegado más noticias que las que ofrece esta carta, pero suficientes para documentar que la relación de Pablo con él y su familia era profunda, pero sin limitarse a esta carta.

RAGGI

En la historia de la Congregación Pasionista el nombre del Señor Marqués Raggi sale a la luz en 1767 en relación con el problema del agua para el Hospicio del Santísimo Crucifijo, situado no muy lejos del Hospital de S. Juan. En la primavera del año 1767 se presentó un memorial a los señores conservadores del “Sancta Sanctorum” para obtener el agua que sobra de la Farmacia del Hospital de S. Juan. El asunto fue puesto en las manos del señor Marqués Raggi, uno de los Señores designados para los asuntos de dicho Hospital. El agua se concedió, con condiciones.³⁵

REY DE LAS DOS SICILIAS

El Rey Carlos III reinó de 1735 a 1759. Le sucedió Fernando IV, de 1759 a 1806.

REBECCHINI, ISABEL

La señora Isabel es la esposa de Horacio Rebecchini.

³⁴ Se ha traducido “Públicos Representantes”, en lugar de “Representantes Públicos”, como sería más lógico, para mantener el mismo orden alfabético y el orden de las cartas de la edición de Max Anselmi, que nos sirve de guía (N. del Traductor).

³⁵ Cf. Retiro de los Ss. Juan y Pablo, *Crónica manuscrita*, p. 19.

Pablo conoció al señor Horacio, famoso contrabandista, llamado “el Caporal”, durante la Misión de Camerino (MC), en 1750. Como informa la crónica de la Misión, “el Caporal Horacio Ribechini de la Torre participó en las sagradas funciones con todos sus hombres, en número de doce, mostrando signos de resignación cristiana y arrepentimiento. Hizo con ellos, ante el Padre Reverendísimo confesión general, con gran edificación de todos”.³⁶

Pablo trató de llevarlo al arrepentimiento y a la conversión, consiguiéndole un “salvoconducto” para que él y sus hombres pudieran ir a las predicaciones. También obtuvo de las autoridades competentes que pudiera regresar a su casa.

El señor Horacio cumplió su palabra y se retiró a su ciudad natal, Torre di Cingoli, donde vivió durante 15 años como un buen cristiano, hasta su muerte en 1765, tal como se documenta en esta carta de condolencia a la esposa.

RICCIOTTI, JOSÉ

Tenemos conocimiento de don Pedro Ricciotti de Anguillara (VT), Vicario General de Sutri (VT), pero no del señor José Ricciotti. Probablemente exista parentesco entre ellos.

Por esta carta sabemos que la familia Ricciotti estaba entre los bienhechores de la Congregación.

RISCHIA FIUMARA, AGAPITO

Amigo y bienhechor de Pablo, de Palestrina (Roma), en la dirección se le llama primero “Capitán” y después “Mayor”.

Fue bienhechor de la Congregación.

ROSA DE GAETA

Pablo menciona en varias ocasiones en las cartas a don Erasmo Tuccinardi a esta Rosa, de la que no conocemos el apellido y a la que solemos llamar “de Gaeta”, por su ciudad de origen.

Rosa de Gaeta fue a Roma para asistir a los pacientes pobres del Hospital de San Gallicano, aceptando la invitación de Pablo.³⁷

Era cuñada de Catalina de Gensa, por lo que podemos relacionarla con los amigos, bienhechores y simpatizantes de Pablo cuando estuvo en la Virgen de la Cadena.

SAGNÉRI, INÉS

SAGNÉRI, TOMÁS

Inés Sagnéri, de Arpino (FR), fue una mujer de gran fe, extraordinaria caridad, que vivió genuinamente la espiritualidad de la Cruz.

Vivía con la familia de su hermano Jerónimo, casado con Jacinta Jutinelli y sus ocho hijos.

Al no estar casada dedicó su vida a la educación de sus sobrinos. Dos de estas sobrinas, Clementina y Catalina, formaron parte del primer grupo de monjas Pasionistas. Otras dos fueron Benedictinas. El único sobrino, Tomás, entró en la Congregación Pasionista.

Inés falleció a primeros de junio de 1768.

³⁶ Cf. *Zoffoli III*, pp 1333.

³⁷ Cf. *Zoffoli III*, pp 107-111.

Tomás quiso formar parte del grupo de parientes que acompañaron a sus hermanas Clementina y Catalina al monasterio Pasionista de Tarquinia (VT). Desde entonces se sintió llamado a ser Pasionista. Hizo la vestición el 6 de agosto de 1771 y la profesión el 7 de noviembre de 1772 en el Monte Argentario (GR). Fue ordenado sacerdote el 1º de abril de 1775. Falleció en Terracina (LT) el 27 de febrero de 1789.³⁸

SALVADOR

Desconocemos el apellido. Por esta carta podemos saber que el señor Salvador era un ciudadano de Orbetello (GR), muy conocido y apreciado por sus dotes de prudencia y consejo y que su esfuerzo contribuyó a la construcción del Retiro. Pablo quería a toda costa que asistiese a la inauguración del Retiro, porque todavía necesitaba de su trabajo como mediador.

SANCES, DOMINGO MARÍA

SANCES, JUAN FRANCISCO

SANCES, MATEO

El señor **Mateo** formaba parte del Consejo general de Orbetello (GR) cuando votó a favor de la fundación del primer Retiro de la Congregación. En aquella ocasión el señor Mateo hizo un caluroso discurso apoyando la fundación y la permuta de la llamada finca de San Antonio para conseguir espacio vital alrededor del convento por la necesidad de paz y soledad de los religiosos.³⁹

Fue uno de los principales bienhechores de los principios de la Congregación Pasionista.

Mateo murió a los 78 años, el 22 de septiembre de 1746.

Juan Francisco es hijo de Mateo Sances.

Dos años antes de casarse con Bárbara Fantungheri, alrededor de 1736, comenzó a dejarse guiar espiritualmente por Pablo.

Pablo le recomendaba inculcar la devoción y la meditación de la Pasión a toda su familia y Juan Francisco así lo hizo.

Formó parte de los síndicos de los dos Retiros del Argentario (GR). Cuando la familia Grazi ya no pudo albergar a los religiosos de paso o necesitados de cuidados por causa de la salud, los recibieron en su casa.

De su matrimonio con Bárbara nacieron tres hijos, Domingo María, Mateo y Francisco, llamado el Canónigo en diversas cartas y tres hijas, Catalina, Francisca y Teresa. De Catalina y Francisca se dice que entraron como postulantes en el Carmelo de Vetralla, pero parece que solo Francisca tomó el hábito y que Catalina volvió a casa. Teresa contrajo matrimonio con Leopoldo Zelli.⁴⁰

La primera esposa, Bárbara, falleció en agosto de 1760. Después de cinco años de viudedad, contrajo un nuevo matrimonio con la señora Úrsula.

Juan Francisco murió el 19 de octubre de 1771.

Domingo María nació en 1739, en Orbetello (GR), hijo de Juan Francisco y Bárbara Fantungheri.

Conoció personalmente al Santo y pudo tratar con él muchas veces en diversos Retiros de la Congregación. Estuvo presente en su muerte y sepultura.

³⁸ Cf. Bartoli, *Catalogo*, p. 154.

³⁹ Cf. *Zoffoli I*, pp 411.

⁴⁰ Cf. más adelante Zelli, María Teresa (Sances).

Continuó con la tradición de su padre Juan Francisco y de su abuelo Mateo como bienhechor y síndico de la Congregación.

Contrajo matrimonio con Blanca Danzetta.

Declaró en el Proceso Ordinario de Orbetello para la causa del Santo.⁴¹

SEBASTIANI, JOSÉ

Era un generoso bienhechor de la Congregación.

SERPIERI, MARGARITA CECCONI

No nos han llegado más noticias de la señora Margarita, que las que aparecen en esta carta.

Estaba casada con el señor Julio César Serpieri y había rogado a Pablo su intercesión por el cercano alumbramiento.

Podría ser hija del señor José Agapito Cecconi que aparece mencionado en una carta a don Isidoro Calzelli como capitán y bienhechor.⁴²

SILVESTRI, CATALINA

Por la carta parece que formaba parte del grupo de simpatizantes y amigos de la espiritualidad pasionista de Vetralla.⁴³

SIMONELLI, FRANCISCA

Solo sabemos por la carta, que se había constituido mediadora para que Pablo se hiciese cargo de la dirección espiritual de una monja de un monasterio de Siena o sus alrededores.

SPARZIANI, JULIÁN

SPARZIANI, CAMILO

Julián Sparziani estuvo presente, en calidad de Auditor General del Estado de Ceccano (FR) y de los pueblos limítrofes como Pofi (FR), cuando el 4 de junio de 1747 se reunió el “Consejo de los Treinta” para decidir sobre la fundación del Retiro Pasionista en la ciudad. Al día siguiente junto al Abate Pompeyo Angeletti y otras personas se dirigieron a Ferentino (FR) para obtener del obispo Monseñor Fabricio Borgia, las permutas necesarias para aligerar la fundación.⁴⁴

Desde entonces fue uno de los más activos y sinceros apoyos de la fundación del Retiro de Ceccano, que se inauguró en 1748.

Del señor **Camilo** solo sabemos que era hijo de Julián Sparziani, que había decidido ser Pasionista, aunque no consta su entrada en la Congregación, y que estaba estudiando en Roma, en el colegio Bandinelli.

STRAMBI, JOSÉ

Es el padre de S. Vicente María Strambi.

José Strambi vivía en Civitavecchia (Roma) y estaba casado con Eleonor Gori.

Vicente era su único hijo, estaba decidido a entrar en la Congregación, pero su padre no estaba de acuerdo. Finalmente lo aceptó y se convirtió en admirador y apoyo de Pablo y de la Congregación Pasionista.

⁴¹ Cf. I *Processi*. Vol. II, pp. 371-380.

⁴² Cf. *Casetti III*, p. 56-57.

⁴³ Cf. *Zoffoli III*, pp 285-286.

⁴⁴ Cf. *Zoffoli I*, pp 684-687. 689 ss.

SUSCIOLI, MARÍA
SUSCIOLI, DOROTEA

María Suscioli nació en Sutri (VT) en 1736, hija del Capitán Gaspar y Catalina Cappelli.

Sus padres eran amigos y bienhechores de Pablo y estuvo en su casa en diversas ocasiones.

Gracias a la recomendación de Pablo pudo entrar en el Carmelo de Vetralla y tomó el nombre de María Dulcísima del Calvario. El 14 de noviembre de 1756 hizo la vestición y el 21 de noviembre de 1757 la profesión.

Declaró en el Proceso de Vetralla para la causa del Santo.⁴⁵

Dorotea Suscioli, nació el 14 de septiembre de 1743, hija del Capitán Gaspar y Catalina Cappelli. Cuando recibió la carta de Pablo, apenas tenía 12 años.

TANI, FRANCISCO

El Marqués Francisco Tani de Ferentino (FR) y su esposa Victoria Vecchiarelli, junto con sus hijos fueron bienhechores de la Congregación.

TASSARA, ÁNGEL MARÍA

El señor Ángel María era sobrino del P. José María Ferrari de los Siete Dolores de María. Entre ambos existía un pleito que ocultaba la decisión del P. José María de abandonar la Congregación.⁴⁶

TOZZI, JERÓNIMA RICCI

TOZZI, SANTIAGO

El señor **Santiago Antonio Nicolás Tozzi** nació el 11 de octubre de 1722, hijo de Juan Bautista y **Jerónima Ricci**, bienhechores del Retiro de Toscana.

Su padre era hijo de Alejandro y Juana Pagliacci de Arlena di Castro (VT) y había nacido el 10 de junio de 1677.

Santiago estaba casado con Teresa Petrichi, hija de Cornelio Petrichi, de Tarquinia (VT). María Catalina Marta Gertrudis y María Cecilia Clara Isabel Getrudis fueron hijas suyas.

Apoyó y sostuvo a Pablo y la Congregación especialmente en la fundación del Retiro de Ntra. Sra. del Cerro, en Toscana. Cuando los religiosos del 29 de julio al 1º de noviembre, el tiempo de más riesgo de contraer la malaria, dejaban el Retiro, el señor Santiago era el guardián del mismo.

Dos de sus hermanas eran monjas Clarisas en el monasterio de Santa Rosa, en Viterbo.

Santiago falleció el 4 de febrero de 1788.

VALERANI, HERMANAS

Apenas tenemos noticias de ellas. Parecen ser personas de elevado nivel cultural. Podría tratarse de las hermanas del canónigo don Vicente Vallerani.

VARIOS DESTINATARIOS

Están aquí agrupadas cartas sin indicación del destinatario.

⁴⁵ Cf. I *Processi*. Vol. I, pp. 491-503.

⁴⁶ Cf. Bartoli, *Catalogo*, p. 13.

VENDETTI, BÁRBARA

No tenemos más indicaciones que las que nos presenta la carta.

La carta se escribió en Anagni (FR), en casa del capitán Adrián Gigli y se hizo llegar en mano a la destinataria. No sabemos si era pariente de la familia del capitán Gigli o del canónigo Gigli.

VESPASIANI, MARTÍN

En el momento de la fundación del Retiro del Santo Ángel, el señor Martín Vespasiani era gobernador de Vetralla (VT).

En 1761, cuando recibe la carta, lo era de Monte San Giovanni Campano (FR).

VIACONZI, BARTOLOMÉ

El señor Teniente Bartolomé Viaconzi era un personaje importante de Grotte di Castro.

Nació el 30 de marzo de 1730, hijo de Horacio y Teresa Parri. Su madre, natural de Piansano, pudo estar emparentada con Lucía Burlini.

ZAZZERA, JOSÉ

El señor José Zazzera era el padre de María Aurelia, esposa de Fabio Grazi, hijo del capitán Marco Aurelio y hermano de Inés Grazi.

Ocupaba un puesto importante en Viterbo, con buenas relaciones en Roma y el Piamonte.

ZELLI, FRANCISCA SCARSELLA

ZELLI, LEOPOLDO

ZELLI, MARÍA TERESA SANCES

ZELLI, PEDRO FÉLIX

Los Zelli de Vetralla fueron los mayores bienhechores de la Congregación.

Pedro Félix Zelli nació el 1º de junio de 1680, contrajo matrimonio en 1704 con **Francisca** Penélope Scarsella.

Francisca y su esposo, a partir de la Misión de Vetralla en 1742, iniciaron la relación de profunda amistad de Pablo con toda la familia Zelli.

Tuvieron varios hijos: Ana Constancia (casada con Esteban Pisani), Biagio (fallecido), Biagio (casado con Livia Petrozzi), Flavia (casada con Carlos Caprini), María Magdalena (casada con Pedro Minicozzi), Jerónimo (1722-1760), y Leopoldo (casado con María Teresa Sances).

Pedro Félix falleció el 2 de agosto de 1754 y la señora Francisca a principios de 1768.

Leopoldo el más pequeño de los hijos de Pedro Félix y Francisca, nació el 24 de diciembre de 1724. A los 35 años contrajo matrimonio con **María Teresa** Sances, hija de Juan Francisco Sances y de Bárbara Fantungheri, de Orbetello (GR), el 27 de mayo de 1760.

De su matrimonio nacieron dieciséis hijos: Francisco María (Arcidiácono de la Catedral de Viterbo), Pedro Félix (Canónigo de la Catedral de Viterbo), Luis Luigi (Canónigo de la Catedral de Viterbo), María Francisca (casada con José Liberati), Julio (casado con Magdalena Silvestrelli), Rafael (Benedictino), Juan Francisco (Benedictino), Magdalena (casada con José De Angelis), Pablo

(Benedictino y Obispo de Loreto, Asís y Ascoli Piceno), José (casado en primeras nupcias con Judit Mattei y en segundas nupcias con María Francisca Curti), Biagio. Otros cinco hijos fallecieron a corta edad, entre ellos el tercer hijo, Pablo Luis, llamado así en honor de Pablo.

Leopoldo continuó el ejemplo y la tradición de su familia y fue durante toda la vida generoso bienhechor del Retiro del Santo Ángel de Vetralla (VT).

Declaró en el Proceso de Vetralla para la causa de Pablo.⁴⁷

Falleció el 9 de mayo de 1787.

Zoffoli dice de María Teresa que es “una de las hijas espirituales más amadas” de San Pablo de la Cruz.⁴⁸

⁴⁷ Cf. *I Processi*. Vol. I, pp. 547-561.

⁴⁸ Cf. *Zoffoli III*, pp 285.

**ÍNDICE DE LAS CORRESPONDENCIAS
ENTRE LA VIEJA Y LA NUEVA EDICIÓN**

Casetti - Chiari		Nueva edición		
Vol.	Pág.	Nombre	Fecha dd-mm-aa	N.
I	26	Dal Pozzo, Marianna Della Scala	12-04-1721	122
I	28	Dal Pozzo, Marianna Della Scala	29-12-1721	123
I	30	Dal Pozzo, Marianna Della Scala	01-01-1722	124
I	32	Dal Pozzo, Marianna Della Scala	13-01-1722	125
I	33	Dal Pozzo, Marianna Della Scala	24-10-1723	126
I	35	Dal Pozzo, Marianna Della Scala	21-12-1723	127
I	36	Dal Pozzo, Marianna Della Scala	15-04-1727	128
I	39	Dal Pozzo, Marianna Della Scala	31-10-1727	129
I	40	Dal Pozzo, Marianna Della Scala	11-11-1728	130
I	42	Dal Pozzo, Marianna Della Scala	03-01-1729	131
I	45	Dal Pozzo, Marianna Della Scala	22-05-1730	132
I	48	Dal Pozzo, Marianna Della Scala	04-10-1734	133
I	50	Dal Pozzo, Marianna Della Scala	11-02-1738	134
I	51	Danei, Juan Bautista	09-09-1721	139
I	53	Danei, hermanos y hermanas	21-02-1722	138
I	60	Martínez Pecorini, Nicolina	07-02-1726	610
I	61	Martínez Pecorini, Nicolina	16-02-1726	611
I	63	Martínez Pecorini, Nicolina	21-04-1726	612
I	64	Martínez Pecorini, Nicolina	26-05-1726	613
I	65	Martínez Pecorini, Nicolina	03-06-1726	614
I	66	Martínez Pecorini, Nicolina	21-06-1726	615
I	90	Danei Massari, Ana María	18-08-1727	135
I	91	Danei Massari, Ana María	06-07-1741	137
I	94	Danei Massari, Ana María	15-12-1734	136
I	96	Grazi, Inés	30-12-1730	402
I	98	Grazi, Inés	03-06-1733	405
I	98	Grazi, Inés	02-08-1733	407
I	100	Grazi, Inés	10-08-1733	408
I	101	Grazi, Inés	06-09-1733	409
I	102	Grazi, Inés	15-09-1733	410
I	103	Grazi, Inés	16-12-1733	411
I	106	Grazi, Inés	25-02-1734	413
I	107	Grazi, Inés	17-03-1734	414
I	110	Grazi, Inés	17-04-1734	415
I	112	Grazi, Inés	04-08-1734	416
I	113	Grazi, Inés	10-08-1734	417
I	115	Grazi, Inés	10-09-1734	418

I	116	Grazi, Inés	04-10-1734	419
I	118	Grazi, Inés	28-10-1734	420
I	120	Grazi, Inés	23-12-1734	421
I	123	Grazi, Inés	26-07-1733	406
I	125	Grazi, Inés	18-11-1735	422
I	126	Grazi, Inés	06-01-1736	425
I	128	Grazi, Inés	02-02-1736	426
I	129	Grazi, Inés	18-02-1736	427
I	132	Grazi, Inés	08-03-1736	428
I	133	Grazi, Inés	15-03-1736	429
I	135	Grazi, Inés	19-04-1736	430
I	136	Grazi, Inés	26-04-1736	431
I	138	Grazi, Inés	21-06-1736	432
I	139	Grazi, Inés	29-06-1736	433
I	143	Grazi, Inés	01-08-1736	434
I	144	Grazi, Inés	09-08-1736	435
I	146	Grazi, Inés	22-08-1736	436
I	148	Grazi, Inés	30-08-1736	437
I	152	Grazi, Inés	27-09-1736	438
I	153	Grazi, Inés	03-10-1736	439
I	157	Grazi, Inés	11-10-1736	440
I	158	Grazi, Inés	29-11-1736	442
I	161	Grazi, Inés	13-12-1736	443
I	162	Grazi, Inés	28-12-1736	444
I	164	Grazi, Inés	03-01-1737	445
I	166	Grazi, Inés	09-01-1737	446
I	169	Grazi, Inés	24-01-1737	447
I	171	Grazi, Inés	09-02-1737	448
I	174	Grazi, Inés	28-02-1737	449
I	177	Grazi, Inés	07-03-1737	450
I	179	Grazi, Inés	21-03-1737	451
I	182	Grazi, Inés	04-04-1737	452
I	183	Grazi, Inés	12-04-1737	453
I	184	Grazi, Inés	25-04-1737	454
I	186	Grazi, Inés	09-05-1737	455
I	187	Grazi, Inés	13-05-1737	456
I	190	Grazi, Inés	16-05-1737	457
I	191	Grazi, Inés	22-05-1737	458
I	192	Grazi, Inés	16-06-1737	459
I	194	Grazi, Inés	29-08-1737	461
I	196	Grazi, Inés	06-11-1737	464
I	198	Grazi, Inés	15-11-1737	465
I	200	Grazi, Inés	20-12-1737	468
I	202	Grazi, Inés	16-11-1737	466
I	203	Grazi, Inés	11-1737	467
I	204	Grazi, Inés	17-01-1738	469
I	205	Grazi, Inés	22-02-1738	470

I	206	Grazi, Inés	28-02-1738	471
I	207	Grazi, Inés	18-03-1738	472
I	209	Grazi, Inés	13-06-1738	474
I	211	Grazi, Inés	11-07-1738	476
I	213	Grazi, Inés	16-07-1738	478
I	214	Grazi, Inés	23-07-1738	481
I	215	Grazi, Inés	04-08-1738	483
I	218	Grazi, Inés	08-08-1738	484
I	219	Grazi, Inés	09-09-1738	485
I	220	Grazi, Inés	25-09-1738	486
I	221	Grazi, Inés	05-11-1738	487
I	223	Grazi, Inés	29-11-1738	490
I	224	Grazi, Inés	15-11-1738	488
I	225	Grazi, Inés	11-1738	489
I	225	Grazi, Inés	07-02-1739	491
I	227	Grazi, Inés	07-03-1739	494
I	229	Grazi, Inés	29-04-1739	496
I	230	Grazi, Inés	13-06-1739	497
I	231	Grazi, Inés	09-07-1739	501
I	233	Grazi, Inés	18-07-1739	502
I	234	Grazi, Inés	23-07-1739	503
I	235	Grazi, Inés	29-07-1739	505
I	236	Grazi, Inés	01-08-1739	506
I	237	Grazi, Inés	17-08-1739	507
I	240	Grazi, Inés	24-09-1739	508
I	241	Grazi, Inés	03-10-1739	509
I	242	Grazi, Inés	15-10-1739	510
I	243	Grazi, Inés	16-10-1739	511
I	245	Grazi, Inés	16-11-1739	514
I	247	Grazi, Inés	30-11-1739	515
I	250	Grazi, Inés	30-01-1740	518
I	251	Grazi, Inés	15-06-1740	522
I	252	Grazi, Inés	07-07-1740	524
I	255	Grazi, Inés	01-08-1740	526
I	256	Grazi, Inés	04-08-1740	527
I	259	Grazi, Inés	05-09-1740	529
I	262	Grazi, Inés	19-09-1740	532
I	263	Grazi, Inés	26-09-1740	533
I	264	Grazi, Inés	22-10-1740	535
I	266	Grazi, Inés	25-11-1740	536
I	267	Grazi, Inés	03-04-1741	537
I	268	Grazi, Inés	02-05-1741	538
I	270	Grazi, Inés	06-1741	539
I	271	Grazi, Inés	22-06-1741	540
I	274	Grazi, Inés	26-08-1741	544
I	275	Grazi, Inés	13-10-1741	546
I	277	Grazi, Inés	25-01-1742	547

I	279	Grazi, Inés	23-04-1742	548
I	281	Grazi, Inés	16-05-1742	549
I	282	Grazi, Inés	26-05-1742	550
I	284	Grazi, Inés	11-06-1742	551
I	285	Grazi, Inés	21-06-1742	552
I	288	Grazi, Inés	13-07-1742	554
I	289	Grazi, Inés	29-07-1742	556
I	290	Grazi, Inés	20-09-1742	561
I	292	Grazi, Inés	08-12-1742	562
I	294	Grazi, Inés	29-06-1742	553
I	295	Grazi, Inés	19-06-1743	564
I	298	Grazi, Inés	29-06-1743	565
I	299	Grazi, Inés	24-08-1743	566
I	300	Grazi, Inés	31-08-1743	567
I	302	Grazi, Inés	12-1739	517
I	303	Grazi, Inés	22-10-1737	463
I	304	Grazi, Inés	21-05-1731	403
I	306	Grazi, Inés	15-08-1742	558
I	307	Grazi, Inés	07-1739	500
I	308	Grazi, Inés	07-1741	541
I	310	Grazi, Inés	23-08-1740	528
I	311	Grazi, Inés	20-08-1741	543
I	312	Grazi, Inés	01-1734	412
I	313	Grazi, Inés	10-1739	512
I	314	Grazi, Inés	22-07-1742	555
I	316	Grazi, Inés	24-07-1738	482
I	317	Grazi, Inés	20-02-1740	519
I	318	Grazi, Inés	25-11-1735	423
I	319	Grazi, Inés	14-11-1739	513
I	320	Grazi, Inés	31-08-1742	560
I	322	Grazi, Inés	24-10-1736	441
I	323	Grazi, Inés	08-07-1738	475
I	324	Grazi, Inés	22-07-1738	480
I	325	Grazi, Inés	28-06-1739	499
I	326	Grazi, Inés	28-08-1742	559
I	328	Grazi, Inés	25-06-1739	498
I	330	Grazi, Inés	12-10-1740	534
I	331	Grazi, Inés	26-07-1739	504
I	332	Grazi, Inés	29-07-1737	460
I	333	Grazi, Inés	10-07-1740	525
I	334	Grazi, Inés	09-04-1740	520
I	335	Grazi, Inés	09-04-1740	520a
I	335	Grazi, Inés	13-08-1742	557
I	336	Grazi, Inés	06-10-1737	462
I	338	Grazi, Inés	14-09-1740	531
I	339	Grazi, Inés	28-08-1741	545
I	340	Grazi, Inés	02-1739	493

I	340	Grazi, Inés	01-07-1740	523
I	342	Grazi, Inés	23-03-1739	495
I	343	Grazi, Inés	05-01-1736	424
I	345	Grazi, Inés	21-07-1738	479
I	346	Grazi, Inés	20-03-1743	563
I	346	Grazi, Inés	15-04-1740	521
I	347	Grazi, Inés	11-12-1739	516
I	348	Grazi, Inés	06-09-1740	530
I	348	Grazi, Inés	12-08-1741	542
I	350	Grazi, Inés	03-04-1738	473
I	351	Grazi, Inés	11-02-1739	492
I	352	Grazi, Inés	12-07-1738	477
I	353	Grazi, Inés	28-05-1731	404
I	354	Dal Pozzo, Claudio	25-07-1730	121
I	355	Públicos Representantes Orbetello	15-07-1731	711
I	376	Sances, Mateo	25-02-1732	799
I	379	Lucci, Francisca	16-12-1732	598
I	381	Lucci, Francisca	26-12-1732	599
I	382	Lucci, Francisca	27-08-1733	600
I	383	Lucci, Francisca	08-02-1736	601
I	385	Lucci, Francisca	11-12-1736	602
I	386	Lucci, Francisca	03-03-1738	603
I	387	Lucci, Francisca	10-12-1738	604
I	388	Lucci, Francisca	20-01-1740	605
I	389	Lucci, Francisca	24-01-1742	606
I	391	Rosa de Gaeta	19-03-1733	728
I	393	Appiani, Francisco Antonio	18-10-1741	035
I	395	Appiani, Francisco Antonio	22-11-1735	014
I	396	Appiani, Francisco Antonio	23-03-1736	015
I	399	Appiani, Francisco Antonio	26-06-1736	016
I	403	Appiani, Francisco Antonio	25-11-1736	018
I	405	Appiani, Francisco Antonio	10-12-1736	019
I	407	Appiani, Francisco Antonio	19-02-1737	020
I	410	Appiani, Francisco Antonio	28-03-1737	021
I	412	Appiani, Francisco Antonio	09-04-1737	022
I	413	Appiani, Francisco Antonio	17-04-1737	023
I	415	Appiani, Francisco Antonio	03-03-1738	024
I	416	Appiani, Francisco Antonio	14-06-1738	025
I	417	Appiani, Francisco Antonio	16-07-1738	026
I	419	Appiani, Francisco Antonio	15-05-1741	029
I	421	Appiani, Francisco Antonio	02-06-1741	030
I	422	Appiani, Francisco Antonio	23-06-1741	031
I	423	Appiani, Francisco Antonio	07-07-1741	032
I	425	Appiani, Francisco Antonio	01-09-1741	034
I	428	Appiani, Francisco Antonio	26-10-1741	036
I	429	Appiani, Francisco Antonio	11-07-1742	037
I	431	Appiani, Francisco Antonio	29-08-1742	038

I	434	Appiani, Francisco Antonio (P. Francisco Antonio del Crucificado)	29-03-1755	038/1
I	435	Appiani, Francisco Antonio (P. Francisco Antonio del Crucificado)	27-03-1759	038/2
I	527	Giannotti, Laura	19-03-1734	387
I	530	Álvarez, Mariana	15-01-1735	003
I	531	Álvarez, Mariana	05-1737	004
I	533	Fossi, Tomás	24-08-1735	229
I	535	Fossi, Tomás	29-03-1736	230
I	536	Fossi, Tomás	26-08-1736	231
I	537	Fossi, Tomás	10-10-1736	232
I	541	Fossi, Tomás	26-08-1737	233
I	545	Fossi, Tomás	09-08-1738	234
I	547	Fossi, Tomás	12-12-1738	235
I	548	Fossi, Tomás	03-03-1739	236
I	550	Fossi, Tomás	03-12-1742	237
I	552	Fossi, Tomás	05-09-1743	238
I	554	Fossi, Tomás	11-08-1746	244
I	556	Fossi, Tomás	13-07-1747	246
I	557	Fossi, Tomás	23-09-1747	247
I	559	Fossi, Tomás	25-11-1747	248
I	560	Fossi, Tomás	03-02-1755	295
I	562	Fossi, Tomás	08-02-1748	249
I	563	Fossi, Tomás	16-03-1748	250
I	566	Fossi, Tomás	08-06-1748	251
I	569	Fossi, Tomás	24-07-1748	252
I	571	Fossi, Tomás	10-01-1749	253
I	573	Fossi, Tomás	20-02-1749	254
I	576	Fossi, Tomás	22-03-1749	255
I	577	Fossi, Tomás	14-05-1749	256
I	579	Fossi, Tomás	30-05-1749	257
I	582	Fossi, Tomás	05-07-1749	258
I	585	Fossi, Tomás	06-08-1749	259
I	587	Fossi, Tomás	05-12-1749	260
I	589	Fossi, Tomás	16-05-1750	262
I	591	Fossi, Tomás	03-07-1750	263
I	593	Fossi, Tomás	25-07-1750	264
I	595	Fossi, Tomás	01-09-1750	265
I	596	Fossi, Tomás	06-10-1750	266
I	598	Fossi, Tomás	12-04-1751	267
I	600	Fossi, Tomás	25-06-1751	268
I	602	Fossi, Tomás	27-06-1751	269
I	605	Fossi, Tomás	04-08-1751	270
I	608	Fossi, Tomás	21-09-1751	271
I	609	Fossi, Tomás	06-12-1751	272
I	611	Fossi, Tomás	14-02-1752	273
I	612	Fossi, Tomás	15-03-1752	274
I	615	Fossi, Tomás	30-05-1752	275

I	616	Fossi, Tomás	06-07-1752	276
I	618	Fossi, Tomás	04-09-1752	277
I	620	Fossi, Tomás	29-11-1752	278
I	623	Fossi, Tomás	18-01-1753	279
I	624	Fossi, Tomás	02-06-1753	280
I	626	Fossi, Tomás	23-06-1753	281
I	629	Fossi, Tomás	10-07-1753	282
I	631	Fossi, Tomás	14-08-1753	283
I	633	Fossi, Tomás	17-09-1753	284
I	634	Fossi, Tomás	09-11-1753	285
I	636	Fossi, Tomás	16-12-1753	286
I	637	Fossi, Tomás	19-02-1754	287
I	638	Fossi, Tomás	09-04-1754	288
I	639	Fossi, Tomás	21-05-1754	289
I	640	Fossi, Tomás	22-06-1754	290
I	642	Fossi, Tomás	25-07-1754	291
I	645	Fossi, Tomás	31-08-1754	292
I	647	Fossi, Tomás	15-12-1754	293
I	649	Fossi, Tomás	11-01-1755	294
I	652	Fossi, Tomás	24-05-1755	296
I	653	Fossi, Tomás	31-05-1755	297
I	655	Fossi, Tomás	10-06-1755	298
I	656	Fossi, Tomás	15-07-1755	299
I	658	Fossi, Tomás	14-10-1755	300
I	660	Fossi, Tomás	20-12-1755	301
I	663	Fossi, Tomás	03-02-1756	302
I	664	Fossi, Tomás	25-03-1756	303
I	665	Fossi, Tomás	02-04-1756	304
I	667	Fossi, Tomás	21-04-1750	261
I	669	Fossi, Tomás	12-06-1756	305
I	670	Fossi, Tomás	16-06-1756	306
I	673	Fossi, Tomás	26-06-1756	307
I	674	Fossi, Tomás	24-08-1756	308
I	676	Fossi, Tomás	15-02-1757	310
I	678	Fossi, Tomás	04-03-1757	311
I	679	Fossi, Tomás	02-04-1757	312
I	680	Fossi, Tomás	04-06-1757	313
I	682	Fossi, Tomás	10-08-1757	314
I	685	Fossi, Tomás	13-08-1757	315
I	686	Fossi, Tomás	08-11-1757	316
I	688	Fossi, Tomás	01-03-1758	317
I	691	Fossi, Tomás	06-04-1758	318
I	692	Fossi, Tomás	03-06-1758	319
I	694	Fossi, Tomás	15-07-1758	320
I	696	Fossi, Tomás	29-07-1758	321
I	697	Fossi, Tomás	09-09-1758	322
I	698	Fossi, Tomás	12-09-1758	323

I	699	Fossi, Tomás	27-10-1758	324
I	700	Fossi, Tomás	02-11-1756	309
I	702	Fossi, Tomás	06-02-1759	325
I	703	Fossi, Tomás	26-05-1759	326
I	705	Fossi, Tomás	04-06-1759	327
I	706	Fossi, Tomás	31-07-1759	328
I	707	Fossi, Tomás	21-08-1759	329
I	708	Fossi, Tomás	19-10-1759	331
I	709	Fossi, Tomás	24-12-1759	332
I	711	Fossi, Tomás	14-01-1760	333
I	713	Fossi, Tomás	19-02-1760	334
I	714	Fossi, Tomás	03-03-1760	335
I	716	Fossi, Tomás	29-05-1760	336
I	717	Fossi, Tomás	13-06-1760	337
I	719	Fossi, Tomás	09-12-1760	338
I	720	Fossi, Tomás	07-02-1761	339
I	722	Fossi, Tomás	08-05-1761	340
I	723	Fossi, Tomás	20-06-1761	341
I	724	Fossi, Tomás	24-10-1761	342
I	726	Fossi, Tomás	08-12-1761	343
I	727	Fossi, Tomás	05-01-1762	344
I	729	Fossi, Tomás	09-01-1762	345
I	730	Fossi, Tomás	24-03-1762	346
I	731	Fossi, Tomás	04-06-1762	347
I	732	Fossi, Tomás	26-06-1762	348
I	733	Fossi, Tomás	21-08-1762	349
I	734	Fossi, Tomás	04-09-1762	350
I	735	Fossi, Tomás	13-11-1762	351
I	736	Fossi, Tomás	28-12-1762	352
I	739	Fossi, Tomás	19-02-1763	353
I	740	Fossi, Tomás	05-04-1763	354
I	741	Fossi, Tomás	18-06-1763	355
I	744	Fossi, Tomás	13-12-1763	356
I	745	Fossi, Tomás	24-12-1763	357
I	746	Fossi, Tomás	16-03-1764	358
I	747	Fossi, Tomás	28-04-1764	359
I	749	Fossi, Tomás	14-07-1764	360
I	750	Fossi, Tomás	21-07-1764	361
I	752	Fossi, Tomás	21-08-1764	362
I	753	Fossi, Tomás	23-10-1764	363
I	755	Fossi, Tomás	27-11-1764	364
I	757	Fossi, Tomás	19-02-1765	365
I	758	Fossi, Tomás	26-03-1765	366
I	759	Fossi, Tomás	11-07-1765	367
I	762	Fossi, Tomás	16-09-1765	368
I	763	Fossi, Tomás	15-10-1765	369
I	765	Fossi, Tomás	04-02-1766	370

I	766	Fossi, Tomás	18-03-1766	371
I	768	Fossi, Tomás	18-06-1766	372
I	770	Fossi, Tomás	29-09-1743	239
I	772	Fossi, Tomás	17-03-1767	373
I	774	Fossi, Tomás	09-02-1768	374
I	776	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	25-06-1768	374/01
I	778	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	13-07-1768	374/02
I	780	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	06-08-1768	374/03
I	782	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	15-09-1768	374/04
I	783	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	06-10-1768	374/05
I	786	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	27-10-1768	374/06
I	787	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	29-12-1768	374/07
I	789	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	11-01-1769	374/08
I	790	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	01-04-1769	374/09
I	791	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	17-05-1769	374/10
I	793	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	25-08-1769	374/11
I	794	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	26-05-1770	374/12
I	795	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	27-06-1770	374/13
I	797	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	20-07-1770	374/14
I	798	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	31-08-1770	374/15
I	798	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	11-04-1772	374/16
I	799	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	14-04-1772	374/17
I	801	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	28-05-1772	374/18
I	802	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	17-07-1772	374/19
I	803	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	30-03-1772	374/20
I	804	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	08-10-1772	374/21
I	805	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	13-11-1772	374/22
I	806	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	01-01-1773	374/23
I	808	Fossi, Tomás	26-01-1773	374/24

		(P. Tomás Fossi de Jesús y María)		
I	810	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	12-02-1773	374/25
I	811	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	27-03-1773	374/26
I	812	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	17-04-1773	374/27
I	813	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	26-05-1773	374/28
I	814	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	30-05-1773	374/29
I	816	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	19-06-1773	374/30
I	817	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	21-07-1773	374/31
I	819	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)	01-09-1773	374/32
II	3	Gualas y Pueyo, Gregorio	10-1735	594
II	13	Barbari, Octavio	14-08-1736	041
II	14	Barbari, Octavio	20-11-1736	042
II	18	Grazi Venturi, María Juana	24-03-1737	570
II	22	Grazi Venturi, María Juana	29-07-1751	572
II	24	Grazi Venturi, María Juana	15-01-1752	573
II	25	Grazi Venturi, María Juana	28-01-1755	574
II	26	Grazi Venturi, María Juana	14-02-1756	575
II	27	Grazi Venturi, María Juana	24-12-1759	576
II	29	Grazi Venturi, María Juana	21-03-1760	577
II	30	Grazi Venturi, María Juana	20-06-1760	578
II	31	Grazi Venturi, María Juana	30-07-1760	579
II	32	Grazi Venturi, María Juana	08-08-1760	580
II	33	Grazi Venturi, María Juana	17-12-1760	581
II	34	Grazi Venturi, María Juana	27-12-1760	582
II	35	Grazi Venturi, María Juana	24-12-1761	583
II	36	Grazi Venturi, María Juana	17-12-1763	584
II	37	Grazi Venturi, María Juana	25-10-1764	585
II	38	Grazi Venturi, María Juana	19-12-1764	586
II	39	Grazi Venturi, María Juana	17-01-1765	587
II	40	Grazi Venturi, María Juana	22-05-1765	588
II	42	Grazi Venturi, María Juana	27-12-1765	589
II	43	Grazi Venturi, María Juana	19-02-1766	590
II	44	Grazi Venturi, María Juana	09-02-1768	591
II	45	Grazi Venturi, María Juana	18-12-1768	592
II	47	Grazi Venturi, María Juana	07-07-1769	593
II	48	Grazi Venturi, María Juana	09-08-1741	571
II	49	Salvador	03-07-1737	737
II	51	Angelini, María Prudencia	-1737	005
II	53	Sances, Juan Francisco	05-08-1747	749
II	62	Fossi, Victoria	11-06-1739	375
II	247	Públicos Representantes Cellere	28-12-1740	710

II	250	Dottarelli, Francisco	12-04-1741	157
II	352	Zelli Scarsella, Francisca	15-04-1742	838
II	353	Zelli Scarsella, Francisca	23-03-1750	839
II	354	Zelli Scarsella, Francisca	16-09-1750	840
II	355	Zelli Scarsella, Francisca	19-05-1751	841
II	356	Zelli Scarsella, Francisca	01-10-1751	842
II	357	Zelli Scarsella, Francisca	10-07-1753	843
II	358	Zelli Scarsella, Francisca	18-06-1754	844
II	359	Zelli Scarsella, Francisca	21-10-1755	845
II	360	Zelli Scarsella, Francisca	25-06-1757	846
II	361	Zelli Scarsella, Francisca	11-08-1758	847
II	363	Zelli, Pedro Félix	23-04-1742	890
II	366	Vallerani, Hermanas	12-07-1742	823
II	371	Sances, Juan Francisco	16-06-1742	747
II	372	Sances, Juan Francisco	30-09-1746	748
II	374	Sances, Juan Francisco	19-08-1747	750
II	375	Sances, Juan Francisco	04-01-1749	751
II	376	Sances, Juan Francisco	28-09-1749	752
II	377	Sances, Juan Francisco	01-11-1749	753
II	379	Sances, Juan Francisco	10-12-1750	754
II	380	Sances, Juan Francisco	15-09-1751	756
II	382	Sances, Juan Francisco	24-04-1753	757
II	383	Sances, Juan Francisco	25-12-1753	759
II	385	Sances, Juan Francisco	19-01-1754	760
II	386	Sances, Juan Francisco	13-02-1755	761
II	388	Sances, Juan Francisco	08-10-1755	763
II	390	Sances, Juan Francisco	04-03-1757	765
II	391	Sances, Juan Francisco	14-03-1757	766
II	392	Sances, Juan Francisco	02-04-1757	767
II	393	Sances, Juan Francisco	02-07-1757	768
II	395	Sances, Juan Francisco	23-06-1759	771
II	396	Sances, Juan Francisco	28-06-1760	773
II	398	Sances, Juan Francisco	15-08-1760	774
II	400	Sances, Juan Francisco	27-08-1760	775
II	401	Sances, Juan Francisco	06-10-1760	777
II	403	Sances, Juan Francisco	13-12-1760	778
II	404	Sances, Juan Francisco	02-04-1762	779
II	405	Sances, Juan Francisco	09-08-1764	782
II	406	Sances, Juan Francisco	12-09-1765	783
II	410	Sances, Juan Francisco	27-12-1765	784
II	412	Sances, Juan Francisco	31-12-1765	785
II	414	Sances, Juan Francisco	15-10-1766	787
II	416	Sances, Juan Francisco	23-12-1767	788
II	417	Sances, Juan Francisco	16-03-1768	789
II	418	Sances, Juan Francisco	17-12-1768	791
II	419	Sances, Juan Francisco	04-01-1769	792
II	421	Sances, Juan Francisco	02-08-1769	794

II	422	Sances, Juan Francisco	23-04-1770	796
II	423	Sances, Juan Francisco	28-04-1770	797
II	425	Sances, Juan Francisco	26-12-1756	764
II	426	Sances, Juan Francisco	03-1764	781
II	427	Sances, Juan Francisco	19-10-1768	790
II	524	Fracassini, Aurelio	02-11-1743	376
II	527	Fracassini, Aurelio	23-11-1743	377
II	528	Tozzi, Jerónima Ricci	26-02-1744	822
II	533	Tassara, Ángel María	13-09-1745	820
II	548	Tozzi, Santiago	02-11-1746	821
II	549	Danei, José	30-09-1746	140
II	552	Danei, José	02-11-1756	142
II	554	Danei, José	17-12-1756	143
II	556	Danei, José	07-10-1758	144
II	558	Lippici, Adeodato	18-02-1747	597
II	572	Ercolani Pelletroni, Jerónima	08-05-1747	168
II	573	Ercolani Pelletroni, Jerónima	01-07-1747	169
II	574	Ercolani Pelletroni, Jerónima	03-09-1747	170
II	575	Ercolani Pelletroni, Jerónima	26-09-1747	171
II	576	Ercolani Pelletroni, Jerónima	17-08-1748	172
II	577	Ercolani Pelletroni, Jerónima	28-09-1748	173
II	578	Ercolani Pelletroni, Jerónima	10-01-1749	174
II	580	Ercolani Pelletroni, Jerónima	15-03-1749	175
II	581	Ercolani Pelletroni, Jerónima	31-05-1749	176
II	582	Ercolani Pelletroni, Jerónima	02-08-1749	177
II	584	Ercolani Pelletroni, Jerónima	22-02-1750	178
II	585	Ercolani Pelletroni, Jerónima	28-03-1750	179
II	586	Ercolani Pelletroni, Jerónima	30-06-1750	180
II	587	Ercolani Pelletroni, Jerónima	31-08-1750	181
II	588	Ercolani Pelletroni, Jerónima	16-09-1750	182
II	589	Ercolani Pelletroni, Jerónima	20-02-1751	183
II	590	Ercolani Pelletroni, Jerónima	24-02-1751	184
II	591	Ercolani Pelletroni, Jerónima	16-03-1751	185
II	592	Ercolani Pelletroni, Jerónima	31-07-1751	186
II	593	Ercolani Pelletroni, Jerónima	31-08-1751	187
II	594	Ercolani Pelletroni, Jerónima	18-09-1751	188
II	595	Ercolani Pelletroni, Jerónima	08-02-1752	189
II	596	Ercolani Pelletroni, Jerónima	18-07-1752	190
II	597	Ercolani Pelletroni, Jerónima	17-02-1753	191
II	598	Ercolani Pelletroni, Jerónima	24-04-1753	192
II	599	Ercolani Pelletroni, Jerónima	13-07-1753	193
II	601	Ercolani Pelletroni, Jerónima	21-02-1754	194
II	602	Ercolani Pelletroni, Jerónima	26-06-1754	195
II	603	Ercolani Pelletroni, Jerónima	20-07-1754	196
II	604	Ercolani Pelletroni, Jerónima	07-11-1754	197
II	605	Ercolani Pelletroni, Jerónima	22-03-1755	198
II	607	Ercolani Pelletroni, Jerónima	26-07-1755	199

II	609	Ercolani Pelletroni, Jerónima	02-03-1756	200
II	610	Ercolani Pelletroni, Jerónima	17-07-1756	201
II	611	Ercolani Pelletroni, Jerónima	04-03-1757	202
II	612	Ercolani Pelletroni, Jerónima	27-08-1757	203
II	614	Ercolani Pelletroni, Jerónima	17-08-1758	204
II	615	Ercolani Pelletroni, Jerónima	30-09-1758	205
II	616	Ercolani Pelletroni, Jerónima	03-07-1759	206
II	617	Ercolani Pelletroni, Jerónima	28-08-1759	207
II	618	Ercolani Pelletroni, Jerónima	04-03-1760	208
II	619	Ercolani Pelletroni, Jerónima	22-07-1760	209
II	621	Ercolani Pelletroni, Jerónima	27-09-1760	210
II	622	Ercolani Pelletroni, Jerónima	15-08-1761	211
II	623	Ercolani Pelletroni, Jerónima	29-05-1762	212
II	624	Ercolani Pelletroni, Jerónima	19-06-1762	213
II	625	Ercolani, Francisca Inés	19-06-1762	167
II	627	Ercolani Pelletroni, Jerónima	21-06-1763	214
II	628	Ercolani Pelletroni, Jerónima	28-11-1764	215
II	629	Ercolani Pelletroni, Jerónima	29-03-1765	216
II	630	Ercolani Pelletroni, Jerónima	12-07-1771	217
II	631	Ercolani Pelletroni, Jerónima	11-02-1774	218
II	632	Sparziani, Julián	14-07-1747	805
II	633	Sparziani, Julián	01-08-1748	807
II	634	Sparziani, Julián	03-12-1765	808
II	651	Públicos Representantes Terracina	20-03-1748	712
II	714	Zazzera, José	12-06-1748	837
II	715	Burlini, Lucía	04-07-1748	048
II	719	Burlini, Lucía	09-08-1749	050
II	720	Burlini, Lucía	25-05-1751	051
II	724	Burlini, Lucía	17-08-1751	052
II	739	Ercolani, Domingo Antonio	11-09-1748	159
II	740	Ercolani, Domingo Antonio	23-04-1748	158
II	742	Ercolani, Domingo Antonio	07-06-1749	160
II	743	Ercolani, Domingo Antonio	28-06-1749	161
II	744	Ercolani, Domingo Antonio	28-10-1749	162
II	745	Ercolani, Domingo Antonio	27-12-1749	163
II	746	Ercolani, Domingo Antonio	31-12-1749	164
II	747	Ercolani, Domingo Antonio	14-01-1750	165
II	748	Ercolani, Domingo Antonio	02-12-1750	166
II	774	Costantini, Domingo	12-03-1749	099
II	775	Costantini, Domingo	30-09-1749	101
II	776	Costantini, Domingo	28-10-1749	102
II	778	Costantini, Domingo	03-1749	100
II	779	Costantini, Domingo	24-02-1754	103
II	780	Costantini, Domingo	05-04-1756	104
II	782	Costantini, Domingo	26-03-1757	105
II	784	Costantini, Domingo	04-04-1757	106
II	785	Costantini, Domingo	21-12-1757	107

II	787	Costantini, Domingo	09-03-1758	108
II	788	Costantini, Domingo	20-01-1761	109
II	789	Costantini, Domingo	04-04-1761	110
II	790	Costantini, Domingo	20-12-1761	111
II	791	Costantini, Domingo	02-04-1762	112
II	792	Costantini, Domingo	17-05-1766	114
II	794	Costantini, Domingo	23-05-1770	116
II	796	Públicos Representantes Castellazzo	19-04-1749	708
II	834	Del Bene, Federico	30-09-1749	148
II	835	Del Bene, Federico	28-04-1750	149
II	837	Del Bene, Federico	18-04-1758	150
II	838	Del Bene, Federico	15-12-1764	151
II	839	Del Bene, Federico	28-01-1765	152
II	840	Del Bene, Federico	10-03-1766	153
II	844	Palleschi, Alejandro	10-03-1750	631
III	3	Petrarca, Generoso	21-03-1750	691
III	5	Petrarca, Generoso	13-04-1750	692
III	5	Petrarca, Generoso	23-12-1750	694
III	6	Petrarca, Generoso	31-05-1751	695
III	7	Petrarca, Generoso	25-04-1752	696
III	9	Petrarca, Generoso	19-08-1752	697
III	10	Petrarca, Generoso	22-12-1759	698
III	11	Petrarca, Generoso	02-02-1762	699
III	12	Petrarca, Generoso	09-02-1762	700
III	14	Petrarca, Generoso	22-06-1762	701
III	17	Penaci, Domingo	02-04-1750	687
III	18	Zelli, Leopoldo	03-07-1750	848
III	19	Zelli, Leopoldo	07-07-1750	849
III	20	Zelli, Leopoldo	30-05-1751	850
III	21	Zelli, Leopoldo	03-08-1752	851
III	22	Zelli, Leopoldo	08-12-1755	852
III	23	Zelli, Leopoldo	16-12-1755	853
III	23	Zelli, Leopoldo	19-12-1755	854
III	24	Zelli, Leopoldo	19-08-1759	855
III	25	Zelli, Leopoldo	28-06-1760	856
III	25	Zelli, Leopoldo	11-07-1760	857
III	26	Zelli, Leopoldo	13-03-1761	858
III	27	Zelli, Leopoldo	01-04-1761	859
III	28	Zelli, Leopoldo	03-04-1761	860
III	29	Zelli, Leopoldo	11-04-1761	861
III	29	Zelli, Leopoldo	12-04-1761	862
III	30	Zelli, Leopoldo	19-01-1764	863
III	31	Zelli, Leopoldo	23-07-1764	864
III	32	Zelli, Leopoldo	15-08-1764	865
III	33	Zelli, Leopoldo	28-06-1765	866
III	34	Zelli, Leopoldo	11-07-1765	867
III	34	Zelli, Leopoldo	14-09-1765	868

III	35	Zelli, Leopoldo	23-09-1765	869
III	36	Zelli, Leopoldo	21-05-1766	870
III	37	Zelli, Leopoldo	03-06-1766	871
III	38	Zelli, Leopoldo	17-06-1766	872
III	39	Zelli, Leopoldo	03-02-1767	873
III	40	Zelli, Leopoldo	22-12-1767	874
III	41	Zelli, Leopoldo	04-02-1768	875
III	42	Zelli, Leopoldo	20-12-1768	876
III	43	Zelli, Leopoldo	10-03-1769	877
III	45	Zelli, Leopoldo	13-11-1769	878
III	46	Zelli, Leopoldo	19-12-1769	879
III	47	Zelli, Leopoldo	17-01-1770	880
III	49	Petrarca, Generoso	28-04-1750	693
III	50	Nardini, Matías	11-05-1750	617
III	64	Giannotti, Faustina	30-06-1750	385
III	65	Giannotti, Faustina	23-05-1768	386
III	74	Pettirossi, Juan Bautista	26-12-1750	704
III	75	Pettirossi, Juan Bautista	07-09-1751	705
III	76	Palomba, Tomás	16-02-1751	634
III	77	Palomba, Tomás	13-06-1751	635
III	78	Palomba, Tomás	12-08-1763	636
III	79	Palomba, Tomás	13-12-1763	638
III	80	Palomba, Tomás	05-07-1766	639
III	81	Tani, Francisco	28-03-1751	815
III	82	Públicos Representantes Castellazzo	13-04-1751	709
III	107	Sances, Juan Francisco	02-09-1751	755
III	115	Pettirossi Piccarilli, Hipólita	04-08-1752	706
III	132	Costantini, Lucía Casciola	15-11-1752	117
III	134	Costantini, Lucía Casciola	02-1756	118
III	136	Anguillara, Santiago	23-02-1753	012
III	137	Falasca, Pedro	27-02-1753	221
III	140	Bella, Cipriano	12-05-1753	043
III	141	Chiatti, José	09-06-1753	087
III	143	Chiatti, José	15-05-1753	086
III	195	Conservadores de Vetralla	13-09-1753	096
III	196	Benci, Juan	12-10-1753	044
III	197	Danei, Teresa	20-10-1753	145
III	201	Danei, Teresa	25-03-1755	146
III	203	Sances, Juan Francisco	05-11-1753	758
III	212	Anguillara, Ana Cecilia Petti	06-02-1754	006
III	213	Anguillara, Ana Cecilia Petti	09-03-1754	007
III	214	Anguillara, Ana Cecilia Petti	27-08-1754	008
III	216	Anguillara, Ana Cecilia Petti	01-06-1756	009
III	217	Anguillara, Ana Cecilia Petti	29-04-1768	010
III	218	Anguillara, Ana Cecilia Petti	10-05-1768	011
III	285	Cappelli, Nicolás	12-12-1754	073
III	330	Feliziani, Ana María	25-03-1755	226

III	335	Costanzi, Juan Bautista	07-06-1755	120
III	349	Sances, Juan Francisco	21-09-1755	762
III	350	Pías Jóvenes	04-11-1755	707
III	353	Colli, Alejo	04-12-1755	092
III	354	Palozzi, María Teresa	07-12-1755	640
III	356	Palozzi, María Teresa	22-08-1756	641
III	358	Palozzi, María Teresa	19-06-1757	642
III	361	Palozzi, María Teresa	13-07-1757	643
III	363	Palozzi, María Teresa	26-07-1757	644
III	364	Palozzi, María Teresa	10-11-1757	645
III	365	Palozzi, María Teresa	08-06-1758	646
III	367	Palozzi, María Teresa	31-08-1758	647
III	368	Palozzi, María Teresa	29-03-1759	648
III	370	Palozzi, María Teresa	20-06-1759	649
III	372	Palozzi, María Teresa	08-09-1759	650
III	373	Palozzi, María Teresa	09-03-1760	652
III	375	Palozzi, María Teresa	13-06-1760	653
III	376	Palozzi, María Teresa	02-09-1760	654
III	377	Palozzi, María Teresa	05-12-1760	655
III	378	Palozzi, María Teresa	29-03-1761	656
III	379	Palozzi, María Teresa	04-07-1761	657
III	380	Palozzi, María Teresa	17-12-1761	658
III	382	Palozzi, María Teresa	28-04-1763	660
III	384	Palozzi, María Teresa	21-08-1763	661
III	386	Palozzi, María Teresa	24-12-1763	662
III	387	Palozzi, María Teresa	13-03-1764	663
III	388	Palozzi, María Teresa	26-05-1764	664
III	390	Palozzi, María Teresa	25-06-1764	665
III	391	Palozzi, María Teresa	08-08-1764	666
III	392	Palozzi, María Teresa	10-10-1764	667
III	394	Palozzi, María Teresa	17-10-1764	668
III	395	Palozzi, María Teresa	26-10-1764	669
III	396	Palozzi, María Teresa	19-12-1764	670
III	398	Palozzi, María Teresa	06-03-1765	671
III	400	Palozzi, María Teresa	20-06-1765	673
III	401	Palozzi, María Teresa	06-09-1765	674
III	402	Palozzi, María Teresa	08-11-1765	675
III	403	Palozzi, María Teresa	15-12-1765	676
III	404	Palozzi, María Teresa	29-03-1766	677
III	405	Palozzi, María Teresa	23-08-1766	678
III	406	Palozzi, María Teresa	30-09-1766	679
III	407	Palozzi, María Teresa	01-01-1767	680
III	409	Palozzi, María Teresa	20-08-1768	682
III	410	Palozzi, María Teresa	02-03-1769	683
III	411	Palozzi, María Teresa	12-1767	681
III	412	Palozzi, María Teresa	02-1760	651
III	414	Palozzi, María Teresa	25-08-1769	684

III	415	Suscioli, Dorotea	29-02-1756	811
III	423	Palomba, Dulcisima	10-06-1756	632
III	426	Avvolta, María Ana de Nobili	26-06-1756	039
III	428	Avvolta, María Ana de Nobili	06-07-1756	040
III	430	Aldobrandini, María	23-12-1756	001
III	476	Orlandi, Clemente	04-04-1757	619
III	477	De Angelis, Isabel	18-06-1757	147
III	488	Simonelli, Francisca	28-10-1757	803
III	509	Sances, Juan Francisco	04-03-1758	769
III	524	Costanzi, Cecilia Bossi	16-06-1758	119
III	526	Castiglioni, Lucas	23-06-1758	074
III	538	Sances, Juan Francisco	01-08-1758	770
III	549	Falzacappa, Leonardo	28-07-1759	222
III	572	Raffo, Tomás	14-08-1759	714
III	577	Falzacappa, Leonardo	25-08-1759	223
III	579	Chiatti, Ángel Félix (parte)	19-10-1759	081
III	580	Chiatti, Ángel Félix	25-03-1760	082
III	581	Chiatti, Ángel Félix	27-09-1760	083
III	581	Chiatti, Ángel Félix	28-03-1761	084
III	582	Chiatti, Ángel Félix	10-11-1761	085
III	583	Sances, Juan Francisco	06-01-1760	772
III	584	Palladini Bastiani, Lucrecia	09-01-1760	622
III	586	Palladini Bastiani, Lucrecia	23-02-1760	623
III	587	Palladini Bastiani, Lucrecia	15-06-1760	624
III	588	Palladini Bastiani, Lucrecia	07-09-1762	625
III	589	Palladini Bastiani, Lucrecia	09-07-1765	626
III	590	Palladini Bastiani, Lucrecia	18-03-1766	627
III	591	Palladini Bastiani, Lucrecia	28-07-1766	628
III	592	Palladini Bastiani, Lucrecia	03-08-1773	629
III	593	Palladini Bastiani, Lucrecia	12-08-1775	630
III	597	Cencelli, María Ángela	28-05-1760	075
III	598	Cencelli, María Ángela	14-06-1760	076
III	599	Cencelli, María Ángela	25-07-1760	077
III	600	Cencelli, María Ángela	22-09-1760	078
III	601	Cencelli, María Ángela	20-10-1760	079
III	601	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)	09-12-1760	079/1
III	603	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)	11-12-1760	079/2
III	603	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)	18-12-1761	079/3
III	605	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)	07-03-1762	079/4
III	606	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)	08-05-1762	079/5
III	607	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)	11-07-1762	079/6
III	608	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)	31-07-1762	079/7

III	609	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)	10-09-1762	079/8
III	611	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)	17-12-1962	079/9
III	612	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)	19-12-1762	079/10
III	613	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)	20-06-1763	079/11
III	614	Nardecchia, Antonio	16-06-1760	616
III	615	Sances, Juan Francisco	27-09-1760	776
III	622	Serpieri Cecconi, Margarita	23-12-1760	801
III	634	Tani, Francisco	26-05-1761	816
III	635	Tani, Francisco	26-06-1761	817
III	642	Espejo y Vera, Pablo	17-11-1761	219
III	643	Espejo y Vera, Pablo	24-11-1761	220
III	644	Vespasiani, Martín	26-11-1761	834
III	648	Paladini, Francisco	11-03-1762	621
III	650	Fossi, Paulino	28-12-1762	227
III	654	Marella, Ludovico	05-03-1763	609
III	666	Zelli Sances, María Teresa	13-11-1765	886
III	667	Zelli Sances, María Teresa	02-11-1764	881
III	668	Zelli Sances, María Teresa	13-11-1764	882
III	669	Zelli Sances, María Teresa	22-12-1764	883
III	671	Zelli Sances, María Teresa	17-04-1765	884
III	672	Zelli Sances, María Teresa	22-07-1765	885
III	673	Zelli Sances, María Teresa	29-03-1766	887
III	674	Zelli Sances, María Teresa	23-02-1769	888
III	675	Zelli Sances, María Teresa	19-12-1769	889
III	681	Sances, Juan Francisco	20-12-1763	780
III	686	Frattini, Antonio	22-12-1763	380
III	689	Palomba, Tomás	09-1763	637
III	694	Varios destinatarios	24-07-1764	826
III	696	Cencelli, Esteban	02-09-1764	080
III	697	Silvestri, Catalina	22-09-1764	802
III	720	Denti, José	08-04-1765	154
III	736	Rebecchini, Isabel	08-07-1765	721
III	737	Colacicchi, Antonio	14-09-1765	090
III	738	Colacicchi, Antonio	16-06-1769	091
III	739	Galluzzi, Pedro Ángel	21-09-1765	382
III	740	Varios destinatarios	23-11-1765	827
III	745	Girelli, Mariana	11-01-1766	392
III	746	Girelli, Mariana	11-03-1766	393
III	749	Girelli, Mariana	30-05-1766	394
III	751	Girelli, Mariana	09-03-1768	395
III	753	Girelli, Mariana	24-05-1768	396
III	755	Girelli, Mariana	24-09-1768	397
III	756	Girelli, Mariana	28-12-1768	398
III	758	Girelli, Mariana	25-04-1769	399
III	759	Girelli, Mariana	07-03-1770	400

III	775	Sances, Juan Francisco	31-01-1766	786
III	781	Petrarca, Honorata	10-05-1766	702
III	782	Petrarca, Honorata	23-08-1766	703
III	786	Sances, Domingo María	18-06-1766	738
III	787	Sances, Domingo María	02-11-1771	739
III	789	Sances, Domingo María	08-11-1771	740
III	791	Sances, Domingo María	27-05-1773	742
III	792	Sances, Domingo María	11-06-1774	743
III	794	Sances, Domingo María	25-06-1774	744
III	803	Calcagnini, Ana María	10-03-1767	053
III	805	Calcagnini, Ana María	17-11-1767	054
III	806	Calcagnini, Ana María	19-04-1768	055
III	808	Calcagnini, Ana María	01-06-1768	056
III	810	Calcagnini, Ana María	14-06-1768	057
III	812	Calcagnini, Ana María	02-08-1768	058
III	813	Calcagnini, Ana María	23-08-1768	059
III	815	Calcagnini, Ana María	17-09-1768	060
III	816	Calcagnini, Ana María	21-09-1768	061
III	818	Calcagnini, Ana María	15-10-1768	062
III	819	Calcagnini, Ana María	31-12-1768	063
III	820	Calcagnini, Ana María	31-01-1769	064
III	822	Calcagnini, Ana María	15-03-1769	065
III	824	Calcagnini, Ana María	23-05-1769	066
III	825	Calcagnini, Ana María	09-07-1769	067
III	827	Calcagnini, Ana María	12-12-1769	068
III	829	Calcagnini, Ana María	31-07-1770	070
III	831	Calcagnini, Ana María	26-11-1770	071
III	833	Calcagnini, Ana María	20-12-1769	069
IV	3	Sagneri, Inés	18-04-1767	729
IV	6	Sagneri, Inés	24-05-1767	730
IV	7	Sagneri, Inés	13-10-1767	731
IV	8	Sagneri, Inés	05-01-1768	732
IV	10	Sagneri, Inés	29-03-1768	733
IV	11	Rischia Fiumara, Agapito	06-05-1767	723
IV	12	Rischia Fiumara, Agapito	15-09-1767	724
IV	13	Rischia Fiumara, Agapito	23-12-1769	725
IV	14	Rischia Fiumara, Agapito	24-12-1773	726
IV	15	Rischia Fiumara, Agapito	29-12-1774	727
IV	25	Coccia, Antonio	10-01-1768	089
IV	34	Descalzi, Juan	23-05-1768	155
IV	36	Descalzi, Juan	31-05-1768	156
IV	37	Sagneri, Tomás	14-06-1768	734
IV	39	Sagneri, Tomás	09-02-1769	735
IV	40	Sagneri, Tomás	16-03-1770	736
IV	43	Suscioli, María (S. María Dulcísima Magdalena del Calvario)	25-06-1768	813/1
IV	44	Suscioli, María (S. María Dulcísima Magdalena del Calvario)	Sin fecha	813/2

IV	46	Varios destinatarios	26-06-1768	828
IV	74	Strambi, José	30-09-1768	809
IV	76	Strambi, José	25-10-1768	810
IV	88	Corti, Vicente Valero	22-11-1768	098
IV	90	Grazi, María Inés	06-12-1768	568
IV	92	Grazi, María Inés, Guglielmini	01-07-1769	569
IV	114	Petrarca, Ana	17-01-1769	688
IV	115	Petrarca, Ana	22-04-1769	689
IV	116	Petrarca, Ana	15-04-1770	690
IV	118	Sances, Juan Francisco	07-04-1769	793
IV	119	Conti, Andrés	18-07-1769	097
IV	125	Varios destinatarios	28-12-1769	829
IV	128	Giannuzzi De Rossi, Carlos	30-01-1770	388
IV	129	Giannuzzi De Rossi, Clara	03-12-1768	389
IV	131	Giannuzzi De Rossi, Clara	11-04-1770	390
IV	132	Giannuzzi De Rossi, Clara Conti	04-05-1773	391
IV	135	Frattini, Ágata Doni	25-03-1770	379
IV	137	Sparziani, Camilo	25-04-1770	804
IV	139	Palomba, Julio	08-07-1770	633
IV	141	Goffredi, Antonio	27-08-1770	401b
IV	155	Breccia, Silvio	29-07-1772	046
IV	160	Ricciotti, José	28-11-1772	722
IV	161	Sances, Domingo María	25-12-1772	741
IV	169	Varios destinatarios	09-07-1773	831
IV	177	Raggi	08-02-1774	715
IV	182	Anselmi, Inocencia	09-09-1774	013
IV	183	Sances, Domingo María	21-12-1774	745
IV	184	Laurenti, Isabel	27-12-1774	595
IV	185	Laurenti, Isabel	26-01-1775	596
IV	210	Rey de las Dos Sicilias, Ministro Real	07-1741	718
IV	211	Rey de las Dos Sicilias, Carlos III	1752	716
IV	212	Rey de las Dos Sicilias, Carlos III	23-11-1753	717
IV	214	Rey de las Dos Sicilias, Fernando IV	24-03-1767	719
IV	216	Rey de las Dos Sicilias, 1er Ministro	24-03-1767	720
IV	304	Frattini, Antonio	09-05-1767	381
IV	329	Varios destinatarios	15-12-1756	824
IV	336	Palozzi, María Teresa	26-10-1762	659
IV	340	Burlini, Lucía	07-1749	049
V	9	Cencelli, María Ángela (Muerte Mística) (Sor María Magdalena de los siete Dolores)	1761	079/2b
V	23	Appiani, Francisco Antonio	14-08-1736	017
V	28	Appiani, Francisco Antonio	29-07-1740	027
V	30	Appiani, Francisco Antonio	01-10-1740	028
V	31	Appiani, Francisco Antonio	31-07-1741	033
V	36	Sances, Juan Francisco	07-12-1740	746
V	41	Públicos Representantes Vetralla	11-07-1742	713
V	46	Fossi, Tomás	12-11-1743	240
V	48	Fossi, Tomás	11-08-1744	241

V	49	Fossi, Tomás	23-10-1744	242
V	50	Fossi, Tomás	15-09-1745	243
V	52	Fossi, Tomás	03-12-1746	245
V	53	Fossi, Tomás	09-1759	330
V	55	Fossi, Teresa	09-1759	228
V	142	Sparziani, Julián	28-12-1747	806
V	143	Colonna, Fabricio	17-02-1749	093
V	144	Colonna, Fabricio	10-07-1753	095
V	145	Tani, Francisco	21-02-1748	814
V	146	Tani, Francisco	19-10-1762	818
V	148	Tani, Francisco	17-12-1762	819
V	159	Cappeli, Andrés	23-08-1753	072
V	160	Bubalari, José	15-01-1754	047
V	161	Orsini, Mamelta	24-05-1755	620
V	163	Orsini, Mamelta (Sor Ana María Orsini)	28-08-1764	620/1
V	164	Orsini, Mamelta (Sor Ana María Orsini)	22-09-1764	620/2
V	165	Suscioli, María	09-06-1755	812
V	167	Suscioli, María	06-07-1755	813
V	169	Orlandi, Clemente	16-08-1755	618
V	183	Chiatti, Ángel Félix (parte)	19-10-1759	081
V	185	Falzacappa, Leonardo	13-12-1760	224
V	187	Falzacappa, Leonardo	05-03-1765	225
V	193	Viaconzi, Bartolomé	22-12-1761	835
V	194	Viaconzi, Bartolomé	03-05-1762	836
V	197	Costantini, Domingo	17-09-1765	113
V	198	Costantini, Domingo	26-09-1769	115
V	200	Pecci, Ana María, Jacovacci	22-07-1766	685
V	205	Vendetti, Bárbara	26-04-1767	833
V	206	Lucidi, Domingo	13-05-1767	607
V	216	Pecci, Carlos	08-09-1773	686
V	217	Aldobrandini, María	03-08-1774	002
V	218	Ciamponi, Juan José (parte inédita)	14-04-1775	088
V	261	Varios destinatarios	26-12-1772	830
Inédita		Bonizi, Inocencia	08-12-1768	044a
Inédita		Borgia, Camilo	25-01-1752	045
Inédita		Colonna, Fabrizio	09-06-1753	094
Inédita		Danei, José	01-06-1748	141
Inédita		Francesoni, Camilo	25-09-1751	378
Inédita		Genuini, Santiago	23-02-1753	383
Inédita		Genuini, Santiago	08-11-1754	384
Inédita		Giordani, Matías	1775	391a
Inédita		Goffredi, Antonio	21-03-1767	401
Inédita		Goffredi, Antonio	10-08-1767	401a
Inédita		Maceroni, Felipe	04-02-1767	608
Inédita		Maceroni, Felipe	28-05-1773	608a

Inédita	Palozzi, María Teresa	22-05-1765	672
Inédita	Públicos Represent. Porto Ercole	1728	711a
Inédita	Sagneri, Tomás	28-11-1766	734/a
Inédita	Sagneri, Tomás	10-02-1767	734/b
Inédita	Sances, Juan Francisco	22-08-1769	795
Inédita (Cf. Processi)	Sances, Juan Francisco	sin fecha	798
Inédita	Sebastiani, José	12-10-1773	800
Inédita	Varios destinatarios	04-02-1761	825
Inédita	Varios destinatarios	26-12-1774	832
Inédita (Cf. Zoffoli I, 620)	Zelli, Leopoldo	20-07-1767	873a

CUADRO COMPARATIVO CON LAS ANTIGUAS EDICIONES

N.	Fecha dd-mm-aa	Antigua ubicación		Destinatario
001	23-12-1756	III	430	Aldobrandini, María
002	03-08-1774	V	217	Aldobrandini, María
003	15-01-1735	I	530	Álvarez, Mariana
004	05-1737	I	531	Álvarez, Mariana
005	-1737	II	51	Angelini, María Prudencia
006	06-02-1754	III	212	Anguillara, Ana Cecilia Petti
007	09-03-1754	III	213	Anguillara, Ana Cecilia Petti
008	27-08-1754	III	214	Anguillara, Ana Cecilia Petti
009	01-06-1756	III	216	Anguillara, Ana Cecilia Petti
010	29-04-1768	III	217	Anguillara, Ana Cecilia Petti
011	10-05-1768	III	218	Anguillara, Ana Cecilia Petti
012	23-02-1753	III	136	Anguillara, Santiago
013	09-09-1774	IV	182	Anselmi, Inocencia
014	22-11-1735	I	395	Appiani, Francisco Antonio
015	23-03-1736	I	396	Appiani, Francisco Antonio
016	26-06-1736	I	399	Appiani, Francisco Antonio
017	14-08-1736	V	23	Appiani, Francisco Antonio
018	25-11-1736	I	403	Appiani, Francisco Antonio
019	10-12-1736	I	405	Appiani, Francisco Antonio
020	19-02-1737	I	407	Appiani, Francisco Antonio
021	28-03-1737	I	410	Appiani, Francisco Antonio
022	09-04-1737	I	412	Appiani, Francisco Antonio
023	17-04-1737	I	413	Appiani, Francisco Antonio
024	03-03-1738	I	415	Appiani, Francisco Antonio
025	14-06-1738	I	416	Appiani, Francisco Antonio
026	16-07-1738	I	417	Appiani, Francisco Antonio
027	29-07-1740	V	28	Appiani, Francisco Antonio
028	01-10-1740	V	30	Appiani, Francisco Antonio
029	15-05-1741	I	419	Appiani, Francisco Antonio
030	02-06-1741	I	421	Appiani, Francisco Antonio
031	23-06-1741	I	422	Appiani, Francisco Antonio
032	07-07-1741	I	423	Appiani, Francisco Antonio
033	31-07-1741	V	31	Appiani, Francisco Antonio
034	01-09-1741	I	425	Appiani, Francisco Antonio
035	18-10-1741	I	393	Appiani, Francisco Antonio
036	26-10-1741	I	428	Appiani, Francisco Antonio
037	11-07-1742	I	429	Appiani, Francisco Antonio
038	29-08-1742	I	431	Appiani, Francisco Antonio

038/1	29-03-1755	I	434	Appiani, Francisco Antonio (P. Francisco Antonio del Crucificado)
038/2	27-03-1759	I	435	Appiani, Francisco Antonio (P. Francisco Antonio del Crucificado)
039	26-06-1756	III	426	Avvolta, María Ana de Nobili
040	06-07-1756	III	428	Avvolta, María Ana de Nobili
041	14-08-1736	II	13	Barbari, Octavio
042	20-11-1736	II	14	Barbari, Octavio
043	12-05-1753	III	140	Bella, Cipriano
044	12-10-1753	III	196	Benci, Juan
044a	08-12-1768	Inédita		Bonizi, Inocencia
045	25-01-1752	Inédita		Borgia, Camilo
046	29-07-1772	IV	155	Breccia, Silvio
047	15-01-1754	V	160	Bubalari, José
048	04-07-1748	II	715	Burlini, Lucía
049	07-1749	IV	340	Burlini, Lucía
050	09-08-1749	II	719	Burlini, Lucía
051	25-05-1751	II	720	Burlini, Lucía
052	17-08-1751	II	724	Burlini, Lucía
053	10-03-1767	III	803	Calcagnini, Ana María
054	17-11-1767	III	805	Calcagnini, Ana María
055	19-04-1768	III	806	Calcagnini, Ana María
056	01-06-1768	III	808	Calcagnini, Ana María
057	14-06-1768	III	810	Calcagnini, Ana María
058	02-08-1768	III	812	Calcagnini, Ana María
059	23-08-1768	III	813	Calcagnini, Ana María
060	17-09-1768	III	815	Calcagnini, Ana María
061	21-09-1768	III	816	Calcagnini, Ana María
062	15-10-1768	III	818	Calcagnini, Ana María
063	31-12-1768	III	819	Calcagnini, Ana María
064	31-01-1769	III	820	Calcagnini, Ana María
065	15-03-1769	III	822	Calcagnini, Ana María
066	23-05-1769	III	824	Calcagnini, Ana María
067	09-07-1769	III	825	Calcagnini, Ana María
068	12-12-1769	III	827	Calcagnini, Ana María
069	20-12-1769	III	833	Calcagnini, Ana María
070	31-07-1770	III	829	Calcagnini, Ana María
071	26-11-1770	III	831	Calcagnini, Ana María
072	23-08-1753	V	159	Cappeli, Andrés
073	12-12-1754	III	285	Cappelli, Nicolás
074	23-06-1758	III	526	Castiglioni, Lucas
075	28-05-1760	III	597	Cencelli, María Ángela
076	14-06-1760	III	598	Cencelli, María Ángela
077	25-07-1760	III	599	Cencelli, María Ángela
078	22-09-1760	III	600	Cencelli, María Ángela
079	20-10-1760	III	601	Cencelli, María Ángela
079/1	09-12-1760	III	601	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)

079/2	11-12-1760	III	603	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
079/2b	1761	V	9	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
079/3	18-12-1761	III	603	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
079/4	07-03-1762	III	605	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
079/5	08-05-1762	III	606	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
079/6	11-07-1762	III	607	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
079/7	31-07-1762	III	608	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
079/8	10-09-1762	III	609	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
079/9	17-12-1962	III	611	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
079/10	19-12-1762	III	612	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
079/11	20-06-1763	III	613	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
080	02-09-1764	III	696	Cencelli, Esteban
081	19-10-1759	III	579	Chiatti, Ángel Félix (parte)
081	19-10-1759	V	183	Chiatti, Ángel Félix (parte)
082	25-03-1760	III	580	Chiatti, Ángel Félix
083	27-09-1760	III	581	Chiatti, Ángel Félix
084	28-03-1761	III	581	Chiatti, Ángel Félix
085	10-11-1761	III	582	Chiatti, Ángel Félix
086	15-05-1753	III	143	Chiatti, José
087	09-06-1753	III	141	Chiatti, José
088	14-04-1775	V	218	Ciamponi, Juan José (parte inédita)
089	10-01-1768	IV	25	Coccia, Antonio
090	14-09-1765	III	737	Colacicchi, Antonio
091	16-06-1769	III	738	Colacicchi, Antonio
092	04-12-1755	III	353	Colli, Alejo
093	17-02-1749	V	143	Colonna, Fabricio
094	09-06-1753	Inédita		Colonna, Fabrizio
095	10-07-1753	V	144	Colonna, Fabricio
096	13-09-1753	III	195	Conservadores de Vetralla
097	18-07-1769	IV	119	Conti, Andrés
098	22-11-1768	IV	88	Corti, Vicente Valero
099	12-03-1749	II	774	Costantini, Domingo
100	03-1749	II	778	Costantini, Domingo
101	30-09-1749	II	775	Costantini, Domingo
102	28-10-1749	II	776	Costantini, Domingo
103	24-02-1754	II	779	Costantini, Domingo
104	05-04-1756	II	780	Costantini, Domingo
105	26-03-1757	II	782	Costantini, Domingo
106	04-04-1757	II	784	Costantini, Domingo

107	21-12-1757	II	785	Costantini, Domingo
108	09-03-1758	II	787	Costantini, Domingo
109	20-01-1761	II	788	Costantini, Domingo
110	04-04-1761	II	789	Costantini, Domingo
111	20-12-1761	II	790	Costantini, Domingo
112	02-04-1762	II	791	Costantini, Domingo
113	17-09-1765	V	197	Costantini, Domingo
114	17-05-1766	II	792	Costantini, Domingo
115	26-09-1769	V	198	Costantini, Domingo
116	23-05-1770	II	794	Costantini, Domingo
117	15-11-1752	III	132	Costantini, Lucía Casciola
118	02-1756	III	134	Costantini, Lucía Casciola
119	16-06-1758	III	524	Costanzi, Cecilia Bossi
120	07-06-1755	III	335	Costanzi, Juan Bautista
121	25-07-1730	I	354	Dal Pozzo, Claudio
122	12-04-1721	I	26	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
123	29-12-1721	I	28	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
124	01-01-1722	I	30	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
125	13-01-1722	I	32	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
126	24-10-1723	I	33	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
127	21-12-1723	I	35	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
128	15-04-1727	I	36	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
129	31-10-1727	I	39	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
130	11-11-1728	I	40	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
131	03-01-1729	I	42	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
132	22-05-1730	I	45	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
133	04-10-1734	I	48	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
134	11-02-1738	I	50	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
135	18-08-1727	I	90	Danei Massari, Ana María
136	15-12-1734	I	94	Danei Massari, Ana María
137	06-07-1741	I	91	Danei Massari, Ana María
138	21-02-1722	I	53	Danei, hermanos y hermanas
139	09-09-1721	I	51	Danei, Juan Bautista
140	30-09-1746	II	549	Danei, José
141	01-06-1748	Inédita		Danei, José
142	02-11-1756	II	552	Danei, José
143	17-12-1756	II	554	Danei, José
144	07-10-1758	II	556	Danei, José
145	20-10-1753	III	197	Danei, Teresa
146	25-03-1755	III	201	Danei, Teresa
147	18-06-1757	III	477	De Angelis, Isabel
148	30-09-1749	II	834	Del Bene, Federico
149	28-04-1750	II	835	Del Bene, Federico
150	18-04-1758	II	837	Del Bene, Federico
151	15-12-1764	II	838	Del Bene, Federico
152	28-01-1765	II	839	Del Bene, Federico
153	10-03-1766	II	840	Del Bene, Federico

154	08-04-1765	III	720	Denti, José
155	23-05-1768	IV	34	Descalzi, Juan
156	31-05-1768	IV	36	Descalzi, Juan
157	12-04-1741	II	250	Dottarelli, Francisco
158	23-04-1748	II	740	Ercolani, Domingo Antonio
159	11-09-1748	II	739	Ercolani, Domingo Antonio
160	07-06-1749	II	742	Ercolani, Domingo Antonio
161	28-06-1749	II	743	Ercolani, Domingo Antonio
162	28-10-1749	II	744	Ercolani, Domingo Antonio
163	27-12-1749	II	745	Ercolani, Domingo Antonio
164	31-12-1749	II	746	Ercolani, Domingo Antonio
165	14-01-1750	II	747	Ercolani, Domingo Antonio
166	02-12-1750	II	748	Ercolani, Domingo Antonio
167	19-06-1762	II	625	Ercolani, Francisca Inés
168	08-05-1747	II	572	Ercolani Pelletroni, Jerónima
169	01-07-1747	II	573	Ercolani Pelletroni, Jerónima
170	03-09-1747	II	574	Ercolani Pelletroni, Jerónima
171	26-09-1747	II	575	Ercolani Pelletroni, Jerónima
172	17-08-1748	II	576	Ercolani Pelletroni, Jerónima
173	28-09-1748	II	577	Ercolani Pelletroni, Jerónima
174	10-01-1749	II	578	Ercolani Pelletroni, Jerónima
175	15-03-1749	II	580	Ercolani Pelletroni, Jerónima
176	31-05-1749	II	581	Ercolani Pelletroni, Jerónima
177	02-08-1749	II	582	Ercolani Pelletroni, Jerónima
178	22-02-1750	II	584	Ercolani Pelletroni, Jerónima
179	28-03-1750	II	585	Ercolani Pelletroni, Jerónima
180	30-06-1750	II	586	Ercolani Pelletroni, Jerónima
181	31-08-1750	II	587	Ercolani Pelletroni, Jerónima
182	16-09-1750	II	588	Ercolani Pelletroni, Jerónima
183	20-02-1751	II	589	Ercolani Pelletroni, Jerónima
184	24-02-1751	II	590	Ercolani Pelletroni, Jerónima
185	16-03-1751	II	591	Ercolani Pelletroni, Jerónima
186	31-07-1751	II	592	Ercolani Pelletroni, Jerónima
187	31-08-1751	II	593	Ercolani Pelletroni, Jerónima
188	18-09-1751	II	594	Ercolani Pelletroni, Jerónima
189	08-02-1752	II	595	Ercolani Pelletroni, Jerónima
190	18-07-1752	II	596	Ercolani Pelletroni, Jerónima
191	17-02-1753	II	597	Ercolani Pelletroni, Jerónima
192	24-04-1753	II	598	Ercolani Pelletroni, Jerónima
193	13-07-1753	II	599	Ercolani Pelletroni, Jerónima
194	21-02-1754	II	601	Ercolani Pelletroni, Jerónima
195	26-06-1754	II	602	Ercolani Pelletroni, Jerónima
196	20-07-1754	II	603	Ercolani Pelletroni, Jerónima
197	07-11-1754	II	604	Ercolani Pelletroni, Jerónima
198	22-03-1755	II	605	Ercolani Pelletroni, Jerónima
199	26-07-1755	II	607	Ercolani Pelletroni, Jerónima
200	02-03-1756	II	609	Ercolani Pelletroni, Jerónima

201	17-07-1756	II	610	Ercolani Pelletroni, Jerónima
202	04-03-1757	II	611	Ercolani Pelletroni, Jerónima
203	27-08-1757	II	612	Ercolani Pelletroni, Jerónima
204	17-08-1758	II	614	Ercolani Pelletroni, Jerónima
205	30-09-1758	II	615	Ercolani Pelletroni, Jerónima
206	03-07-1759	II	616	Ercolani Pelletroni, Jerónima
207	28-08-1759	II	617	Ercolani Pelletroni, Jerónima
208	04-03-1760	II	618	Ercolani Pelletroni, Jerónima
209	22-07-1760	II	619	Ercolani Pelletroni, Jerónima
210	27-09-1760	II	621	Ercolani Pelletroni, Jerónima
211	15-08-1761	II	622	Ercolani Pelletroni, Jerónima
212	29-05-1762	II	623	Ercolani Pelletroni, Jerónima
213	19-06-1762	II	624	Ercolani Pelletroni, Jerónima
214	21-06-1763	II	627	Ercolani Pelletroni, Jerónima
215	28-11-1764	II	628	Ercolani Pelletroni, Jerónima
216	29-03-1765	II	629	Ercolani Pelletroni, Jerónima
217	12-07-1771	II	630	Ercolani Pelletroni, Jerónima
218	11-02-1774	II	631	Ercolani Pelletroni, Jerónima
219	17-11-1761	III	642	Espejo y Vera, Pablo
220	24-11-1761	III	643	Espejo y Vera, Pablo
221	27-02-1753	III	137	Falasca, Pedro
222	28-07-1759	III	549	Falzacappa, Leonardo
223	25-08-1759	III	577	Falzacappa, Leonardo
224	13-12-1760	V	185	Falzacappa, Leonardo
225	05-03-1765	V	187	Falzacappa, Leonardo
226	25-03-1755	III	330	Feliziani, Ana María
227	28-12-1762	III	650	Fossi, Paulino
228	09-1759	V	55	Fossi, Teresa
229	24-08-1735	I	533	Fossi, Tomás
230	29-03-1736	I	535	Fossi, Tomás
231	26-08-1736	I	536	Fossi, Tomás
232	10-10-1736	I	537	Fossi, Tomás
233	26-08-1737	I	541	Fossi, Tomás
234	09-08-1738	I	545	Fossi, Tomás
235	12-12-1738	I	547	Fossi, Tomás
236	03-03-1739	I	548	Fossi, Tomás
237	03-12-1742	I	550	Fossi, Tomás
238	05-09-1743	I	552	Fossi, Tomás
239	29-09-1743	I	770	Fossi, Tomás
240	12-11-1743	V	46	Fossi, Tomás
241	11-08-1744	V	48	Fossi, Tomás
242	23-10-1744	V	49	Fossi, Tomás
243	15-09-1745	V	50	Fossi, Tomás
244	11-08-1746	I	554	Fossi, Tomás
245	03-12-1746	V	52	Fossi, Tomás
246	13-07-1747	I	556	Fossi, Tomás
247	23-09-1747	I	557	Fossi, Tomás

248	25-11-1747	I	559	Fossi, Tomás
249	08-02-1748	I	562	Fossi, Tomás
250	16-03-1748	I	563	Fossi, Tomás
251	08-06-1748	I	566	Fossi, Tomás
252	24-07-1748	I	569	Fossi, Tomás
253	10-01-1749	I	571	Fossi, Tomás
254	20-02-1749	I	573	Fossi, Tomás
255	22-03-1749	I	576	Fossi, Tomás
256	14-05-1749	I	577	Fossi, Tomás
257	30-05-1749	I	579	Fossi, Tomás
258	05-07-1749	I	582	Fossi, Tomás
259	06-08-1749	I	585	Fossi, Tomás
260	05-12-1749	I	587	Fossi, Tomás
261	21-04-1750	I	667	Fossi, Tomás
262	16-05-1750	I	589	Fossi, Tomás
263	03-07-1750	I	591	Fossi, Tomás
264	25-07-1750	I	593	Fossi, Tomás
265	01-09-1750	I	595	Fossi, Tomás
266	06-10-1750	I	596	Fossi, Tomás
267	12-04-1751	I	598	Fossi, Tomás
268	25-06-1751	I	600	Fossi, Tomás
269	27-06-1751	I	602	Fossi, Tomás
270	04-08-1751	I	605	Fossi, Tomás
271	21-09-1751	I	608	Fossi, Tomás
272	06-12-1751	I	609	Fossi, Tomás
273	14-02-1752	I	611	Fossi, Tomás
274	15-03-1752	I	612	Fossi, Tomás
275	30-05-1752	I	615	Fossi, Tomás
276	06-07-1752	I	616	Fossi, Tomás
277	04-09-1752	I	618	Fossi, Tomás
278	29-11-1752	I	620	Fossi, Tomás
279	18-01-1753	I	623	Fossi, Tomás
280	02-06-1753	I	624	Fossi, Tomás
281	23-06-1753	I	626	Fossi, Tomás
282	10-07-1753	I	629	Fossi, Tomás
283	14-08-1753	I	631	Fossi, Tomás
284	17-09-1753	I	633	Fossi, Tomás
285	09-11-1753	I	634	Fossi, Tomás
286	16-12-1753	I	636	Fossi, Tomás
287	19-02-1754	I	637	Fossi, Tomás
288	09-04-1754	I	638	Fossi, Tomás
289	21-05-1754	I	639	Fossi, Tomás
290	22-06-1754	I	640	Fossi, Tomás
291	25-07-1754	I	642	Fossi, Tomás
292	31-08-1754	I	645	Fossi, Tomás
293	15-12-1754	I	647	Fossi, Tomás
294	11-01-1755	I	649	Fossi, Tomás

295	03-02-1755	I	560	Fossi, Tomás
296	24-05-1755	I	652	Fossi, Tomás
297	31-05-1755	I	653	Fossi, Tomás
298	10-06-1755	I	655	Fossi, Tomás
299	15-07-1755	I	656	Fossi, Tomás
300	14-10-1755	I	658	Fossi, Tomás
301	20-12-1755	I	660	Fossi, Tomás
302	03-02-1756	I	663	Fossi, Tomás
303	25-03-1756	I	664	Fossi, Tomás
304	02-04-1756	I	665	Fossi, Tomás
305	12-06-1756	I	669	Fossi, Tomás
306	16-06-1756	I	670	Fossi, Tomás
307	26-06-1756	I	673	Fossi, Tomás
308	24-08-1756	I	674	Fossi, Tomás
309	02-11-1756	I	700	Fossi, Tomás
310	15-02-1757	I	676	Fossi, Tomás
311	04-03-1757	I	678	Fossi, Tomás
312	02-04-1757	I	679	Fossi, Tomás
313	04-06-1757	I	680	Fossi, Tomás
314	10-08-1757	I	682	Fossi, Tomás
315	13-08-1757	I	685	Fossi, Tomás
316	08-11-1757	I	686	Fossi, Tomás
317	01-03-1758	I	688	Fossi, Tomás
318	06-04-1758	I	691	Fossi, Tomás
319	03-06-1758	I	692	Fossi, Tomás
320	15-07-1758	I	694	Fossi, Tomás
321	29-07-1758	I	696	Fossi, Tomás
322	09-09-1758	I	697	Fossi, Tomás
323	12-09-1758	I	698	Fossi, Tomás
324	27-10-1758	I	699	Fossi, Tomás
325	06-02-1759	I	702	Fossi, Tomás
326	26-05-1759	I	703	Fossi, Tomás
327	04-06-1759	I	705	Fossi, Tomás
328	31-07-1759	I	706	Fossi, Tomás
329	21-08-1759	I	707	Fossi, Tomás
330	09-1759	V	53	Fossi, Tomás
331	19-10-1759	I	708	Fossi, Tomás
332	24-12-1759	I	709	Fossi, Tomás
333	14-01-1760	I	711	Fossi, Tomás
334	19-02-1760	I	713	Fossi, Tomás
335	03-03-1760	I	714	Fossi, Tomás
336	29-05-1760	I	716	Fossi, Tomás
337	13-06-1760	I	717	Fossi, Tomás
338	09-12-1760	I	719	Fossi, Tomás
339	07-02-1761	I	720	Fossi, Tomás
340	08-05-1761	I	722	Fossi, Tomás
341	20-06-1761	I	723	Fossi, Tomás

342	24-10-1761	I	724	Fossi, Tomás
343	08-12-1761	I	726	Fossi, Tomás
344	05-01-1762	I	727	Fossi, Tomás
345	09-01-1762	I	729	Fossi, Tomás
346	24-03-1762	I	730	Fossi, Tomás
347	04-06-1762	I	731	Fossi, Tomás
348	26-06-1762	I	732	Fossi, Tomás
349	21-08-1762	I	733	Fossi, Tomás
350	04-09-1762	I	734	Fossi, Tomás
351	13-11-1762	I	735	Fossi, Tomás
352	28-12-1762	I	736	Fossi, Tomás
353	19-02-1763	I	739	Fossi, Tomás
354	05-04-1763	I	740	Fossi, Tomás
355	18-06-1763	I	741	Fossi, Tomás
356	13-12-1763	I	744	Fossi, Tomás
357	24-12-1763	I	745	Fossi, Tomás
358	16-03-1764	I	746	Fossi, Tomás
359	28-04-1764	I	747	Fossi, Tomás
360	14-07-1764	I	749	Fossi, Tomás
361	21-07-1764	I	750	Fossi, Tomás
362	21-08-1764	I	752	Fossi, Tomás
363	23-10-1764	I	753	Fossi, Tomás
364	27-11-1764	I	755	Fossi, Tomás
365	19-02-1765	I	757	Fossi, Tomás
366	26-03-1765	I	758	Fossi, Tomás
367	11-07-1765	I	759	Fossi, Tomás
368	16-09-1765	I	762	Fossi, Tomás
369	15-10-1765	I	763	Fossi, Tomás
370	04-02-1766	I	765	Fossi, Tomás
371	18-03-1766	I	766	Fossi, Tomás
372	18-06-1766	I	768	Fossi, Tomás
373	17-03-1767	I	772	Fossi, Tomás
374	09-02-1768	I	774	Fossi, Tomás
374/01	25-06-1768	I	776	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/02	13-07-1768	I	778	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/03	06-08-1768	I	780	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/04	15-09-1768	I	782	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/05	06-10-1768	I	783	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/06	27-10-1768	I	786	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/07	29-12-1768	I	787	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/08	11-01-1769	I	789	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)

374/09	01-04-1769	I	790	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/10	17-05-1769	I	791	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/11	25-08-1769	I	793	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/12	26-05-1770	I	794	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/13	27-06-1770	I	795	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/14	20-07-1770	I	797	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/15	31-08-1770	I	798	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/16	11-04-1772	I	798	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/17	14-04-1772	I	799	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/18	28-05-1772	I	801	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/19	17-07-1772	I	802	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/20	30-03-1772	I	803	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/21	08-10-1772	I	804	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/22	13-11-1772	I	805	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/23	01-01-1773	I	806	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/24	26-01-1773	I	808	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/25	12-02-1773	I	810	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/26	27-03-1773	I	811	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/27	17-04-1773	I	812	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/28	26-05-1773	I	813	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/29	30-05-1773	I	814	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/30	19-06-1773	I	816	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/31	21-07-1773	I	817	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
374/32	01-09-1773	I	819	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
375	11-06-1739	II	62	Fossi, Victoria
376	02-11-1743	II	524	Fracassini, Aurelio
377	23-11-1743	II	527	Fracassini, Aurelio
378	25-09-1751	Inédita		Francesoni, Camilo
379	25-03-1770	IV	135	Frattini, Ágata Doni
380	22-12-1763	III	686	Frattini, Antonio

381	09-05-1767	IV	304	Frattini, Antonio
382	21-09-1765	III	739	Galluzzi, Pedro Ángel
383	23-02-1753	Inédita		Genuini, Santiago
384	08-11-1754	Inédita		Genuini, Santiago
385	30-06-1750	III	64	Giannotti, Faustina
386	23-05-1768	III	65	Giannotti, Faustina
387	19-03-1734	I	527	Giannotti, Laura
388	30-01-1770	IV	128	Giannuzzi De Rossi, Carlos
389	03-12-1768	IV	129	Giannuzzi De Rossi, Clara
390	11-04-1770	IV	131	Giannuzzi De Rossi, Clara
391	04-05-1773	IV	132	Giannuzzi De Rossi, Clara Conti
391a	1775	Inédita		Giordani, Matías
392	11-01-1766	III	745	Girelli, Mariana
393	11-03-1766	III	746	Girelli, Mariana
394	30-05-1766	III	749	Girelli, Mariana
395	09-03-1768	III	751	Girelli, Mariana
396	24-05-1768	III	753	Girelli, Mariana
397	24-09-1768	III	755	Girelli, Mariana
398	28-12-1768	III	756	Girelli, Mariana
399	25-04-1769	III	758	Girelli, Mariana
400	07-03-1770	III	759	Girelli, Mariana
401	21-03-1767	Inédita		Goffredi, Antonio
401a	10-08-1767	Inédita		Goffredi, Antonio
401b	27-08-1770	IV	141	Goffredi, Antonio
402	30-12-1730	I	96	Grazi, Inés
403	21-05-1731	I	304	Grazi, Inés
404	28-05-1731	I	353	Grazi, Inés
405	03-06-1733	I	98	Grazi, Inés
406	26-07-1733	I	123	Grazi, Inés
407	02-08-1733	I	98	Grazi, Inés
408	10-08-1733	I	100	Grazi, Inés
409	06-09-1733	I	101	Grazi, Inés
410	15-09-1733	I	102	Grazi, Inés
411	16-12-1733	I	103	Grazi, Inés
412	01-1734	I	312	Grazi, Inés
413	25-02-1734	I	106	Grazi, Inés
414	17-03-1734	I	107	Grazi, Inés
415	17-04-1734	I	110	Grazi, Inés
416	04-08-1734	I	112	Grazi, Inés
417	10-08-1734	I	113	Grazi, Inés
418	10-09-1734	I	115	Grazi, Inés
419	04-10-1734	I	116	Grazi, Inés
420	28-10-1734	I	118	Grazi, Inés
421	23-12-1734	I	120	Grazi, Inés
422	18-11-1735	I	125	Grazi, Inés
423	25-11-1735	I	318	Grazi, Inés
424	05-01-1736	I	343	Grazi, Inés

425	06-01-1736	I	126	Grazi, Inés
426	02-02-1736	I	128	Grazi, Inés
427	18-02-1736	I	129	Grazi, Inés
428	08-03-1736	I	132	Grazi, Inés
429	15-03-1736	I	133	Grazi, Inés
430	19-04-1736	I	135	Grazi, Inés
431	26-04-1736	I	136	Grazi, Inés
432	21-06-1736	I	138	Grazi, Inés
433	29-06-1736	I	139	Grazi, Inés
434	01-08-1736	I	143	Grazi, Inés
435	09-08-1736	I	144	Grazi, Inés
436	22-08-1736	I	146	Grazi, Inés
437	30-08-1736	I	148	Grazi, Inés
438	27-09-1736	I	152	Grazi, Inés
439	03-10-1736	I	153	Grazi, Inés
440	11-10-1736	I	157	Grazi, Inés
441	24-10-1736	I	322	Grazi, Inés
442	29-11-1736	I	158	Grazi, Inés
443	13-12-1736	I	161	Grazi, Inés
444	28-12-1736	I	162	Grazi, Inés
445	03-01-1737	I	164	Grazi, Inés
446	09-01-1737	I	166	Grazi, Inés
447	24-01-1737	I	169	Grazi, Inés
448	09-02-1737	I	171	Grazi, Inés
449	28-02-1737	I	174	Grazi, Inés
450	07-03-1737	I	177	Grazi, Inés
451	21-03-1737	I	179	Grazi, Inés
452	04-04-1737	I	182	Grazi, Inés
453	12-04-1737	I	183	Grazi, Inés
454	25-04-1737	I	184	Grazi, Inés
455	09-05-1737	I	186	Grazi, Inés
456	13-05-1737	I	187	Grazi, Inés
457	16-05-1737	I	190	Grazi, Inés
458	22-05-1737	I	191	Grazi, Inés
459	16-06-1737	I	192	Grazi, Inés
460	29-07-1737	I	332	Grazi, Inés
461	29-08-1737	I	194	Grazi, Inés
462	06-10-1737	I	336	Grazi, Inés
463	22-10-1737	I	303	Grazi, Inés
464	06-11-1737	I	196	Grazi, Inés
465	15-11-1737	I	198	Grazi, Inés
466	16-11-1737	I	202	Grazi, Inés
467	11-1737	I	203	Grazi, Inés
468	20-12-1737	I	200	Grazi, Inés
469	17-01-1738	I	204	Grazi, Inés
470	22-02-1738	I	205	Grazi, Inés
471	28-02-1738	I	206	Grazi, Inés

472	18-03-1738		207	Grazi, Inés
473	03-04-1738		350	Grazi, Inés
474	13-06-1738		209	Grazi, Inés
475	08-07-1738		323	Grazi, Inés
476	11-07-1738		211	Grazi, Inés
477	12-07-1738		352	Grazi, Inés
478	16-07-1738		213	Grazi, Inés
479	21-07-1738		345	Grazi, Inés
480	22-07-1738		324	Grazi, Inés
481	23-07-1738		214	Grazi, Inés
482	24-07-1738		316	Grazi, Inés
483	04-08-1738		215	Grazi, Inés
484	08-08-1738		218	Grazi, Inés
485	09-09-1738		219	Grazi, Inés
486	25-09-1738		220	Grazi, Inés
487	05-11-1738		221	Grazi, Inés
488	15-11-1738		224	Grazi, Inés
489	11-1738		225	Grazi, Inés
490	29-11-1738		223	Grazi, Inés
491	07-02-1739		225	Grazi, Inés
492	11-02-1739		351	Grazi, Inés
493	02-1739	i	351	Grazi, Inés
494	07-03-1739		227	Grazi, Inés
495	23-03-1739		342	Grazi, Inés
496	29-04-1739		229	Grazi, Inés
497	13-06-1739		230	Grazi, Inés
498	25-06-1739		328	Grazi, Inés
499	28-06-1739		325	Grazi, Inés
500	07-1739		307	Grazi, Inés
501	09-07-1739		231	Grazi, Inés
502	18-07-1739		233	Grazi, Inés
503	23-07-1739		234	Grazi, Inés
504	26-07-1739		331	Grazi, Inés
505	29-07-1739		235	Grazi, Inés
506	01-08-1739		236	Grazi, Inés
507	17-08-1739		237	Grazi, Inés
508	24-09-1739		240	Grazi, Inés
509	03-10-1739		241	Grazi, Inés
510	15-10-1739		242	Grazi, Inés
511	16-10-1739		243	Grazi, Inés
512	10-1739		313	Grazi, Inés
513	14-11-1739		319	Grazi, Inés
514	16-11-1739		245	Grazi, Inés
515	30-11-1739		247	Grazi, Inés
516	11-12-1739		347	Grazi, Inés
517	12-1739		302	Grazi, Inés
518	30-01-1740		250	Grazi, Inés

519	20-02-1740	I	317	Grazi, Inés
520	09-04-1740	I	334	Grazi, Inés
520a	09-04-1740	I	335	Grazi, Inés
521	15-04-1740	I	346	Grazi, Inés
522	15-06-1740	I	251	Grazi, Inés
523	01-07-1740	I	340	Grazi, Inés
524	07-07-1740	I	252	Grazi, Inés
525	10-07-1740	I	333	Grazi, Inés
526	01-08-1740	I	255	Grazi, Inés
527	04-08-1740	I	256	Grazi, Inés
528	23-08-1740	I	310	Grazi, Inés
529	05-09-1740	I	259	Grazi, Inés
530	06-09-1740	I	348	Grazi, Inés
531	14-09-1740	I	338	Grazi, Inés
532	19-09-1740	I	262	Grazi, Inés
533	26-09-1740	I	263	Grazi, Inés
534	12-10-1740	I	330	Grazi, Inés
535	22-10-1740	I	264	Grazi, Inés
536	25-11-1740	I	266	Grazi, Inés
537	03-04-1741	I	267	Grazi, Inés
538	02-05-1741	I	268	Grazi, Inés
539	06-1741	I	270	Grazi, Inés
540	22-06-1741	I	271	Grazi, Inés
541	07-1741	I	308	Grazi, Inés
542	12-08-1741	I	348	Grazi, Inés
543	20-08-1741	I	311	Grazi, Inés
544	26-08-1741	I	274	Grazi, Inés
545	28-08-1741	I	339	Grazi, Inés
546	13-10-1741	I	275	Grazi, Inés
547	25-01-1742	I	277	Grazi, Inés
548	23-04-1742	I	279	Grazi, Inés
549	16-05-1742	I	281	Grazi, Inés
550	26-05-1742	I	282	Grazi, Inés
551	11-06-1742	I	284	Grazi, Inés
552	21-06-1742	I	285	Grazi, Inés
553	29-06-1742	I	294	Grazi, Inés
554	13-07-1742	I	288	Grazi, Inés
555	22-07-1742	I	314	Grazi, Inés
556	29-07-1742	I	289	Grazi, Inés
557	13-08-1742	I	335	Grazi, Inés
558	15-08-1742	I	306	Grazi, Inés
559	28-08-1742	I	326	Grazi, Inés
560	31-08-1742	I	320	Grazi, Inés
561	20-09-1742	I	290	Grazi, Inés
562	08-12-1742	I	292	Grazi, Inés
563	20-03-1743	I	346	Grazi, Inés
564	19-06-1743	I	295	Grazi, Inés

565	29-06-1743	I	298	Grazi, Inés
566	24-08-1743	I	299	Grazi, Inés
567	31-08-1743	I	300	Grazi, Inés
568	06-12-1768	IV	90	Grazi, María Inés
569	01-07-1769	IV	92	Grazi, María Inés, Guglielmini
570	24-03-1737	II	18	Grazi Venturi, María Juana
571	09-08-1741	II	48	Grazi Venturi, María Juana
572	29-07-1751	II	22	Grazi Venturi, María Juana
573	15-01-1752	II	24	Grazi Venturi, María Juana
574	28-01-1755	II	25	Grazi Venturi, María Juana
575	14-02-1756	II	26	Grazi Venturi, María Juana
576	24-12-1759	II	27	Grazi Venturi, María Juana
577	21-03-1760	II	29	Grazi Venturi, María Juana
578	20-06-1760	II	30	Grazi Venturi, María Juana
579	30-07-1760	II	31	Grazi Venturi, María Juana
580	08-08-1760	II	32	Grazi Venturi, María Juana
581	17-12-1760	II	33	Grazi Venturi, María Juana
582	27-12-1760	II	34	Grazi Venturi, María Juana
583	24-12-1761	II	35	Grazi Venturi, María Juana
584	17-12-1763	II	36	Grazi Venturi, María Juana
585	25-10-1764	II	37	Grazi Venturi, María Juana
586	19-12-1764	II	38	Grazi Venturi, María Juana
587	17-01-1765	II	39	Grazi Venturi, María Juana
588	22-05-1765	II	40	Grazi Venturi, María Juana
589	27-12-1765	II	42	Grazi Venturi, María Juana
590	19-02-1766	II	43	Grazi Venturi, María Juana
591	09-02-1768	II	44	Grazi Venturi, María Juana
592	18-12-1768	II	45	Grazi Venturi, María Juana
593	07-07-1769	II	47	Grazi Venturi, María Juana
594	10-1735	II	3	Gualas y Pueyo, Gregorio
595	27-12-1774	IV	184	Laurenti, Isabel
596	26-01-1775	IV	185	Laurenti, Isabel
597	18-02-1747	II	558	Lippici, Adeodato
598	16-12-1732	I	379	Lucci, Francisca
599	26-12-1732	I	381	Lucci, Francisca
600	27-08-1733	I	382	Lucci, Francisca
601	08-02-1736	I	383	Lucci, Francisca
602	11-12-1736	I	385	Lucci, Francisca
603	03-03-1738	I	386	Lucci, Francisca
604	10-12-1738	I	387	Lucci, Francisca
605	20-01-1740	I	388	Lucci, Francisca
606	24-01-1742	I	389	Lucci, Francisca
607	13-05-1767	V	206	Lucidi, Domingo
608	04-02-1767	Inédita		Maceroni, Felipe
608a	28-05-1773	Inédita		Maceroni, Felipe
609	05-03-1763	III	654	Marella, Ludovico
610	07-02-1726	I	60	Martínez Pecorini, Nicolina

611	16-02-1726	I	61	Martínez Pecorini, Nicolina
612	21-04-1726	I	63	Martínez Pecorini, Nicolina
613	26-05-1726	I	64	Martínez Pecorini, Nicolina
614	03-06-1726	I	65	Martínez Pecorini, Nicolina
615	21-06-1726	I	66	Martínez Pecorini, Nicolina
616	16-06-1760	III	614	Nardecchia, Antonio
617	11-05-1750	III	50	Nardini, Matías
618	16-08-1755	V	169	Orlandi, Clemente
619	04-04-1757	III	476	Orlandi, Clemente
620	24-05-1755	V	161	Orsini, Mamelta
620/1	28-08-1764	V	163	Orsini, Mamelta (Sor Ana María Orsini)
620/2	22-09-1764	V	164	Orsini, Mamelta (Sor Ana María Orsini)
621	11-03-1762	III	648	Paladini, Francisco
622	09-01-1760	III	584	Palladini Bastiani, Lucrecia
623	23-02-1760	III	586	Palladini Bastiani, Lucrecia
624	15-06-1760	III	587	Palladini Bastiani, Lucrecia
625	07-09-1762	III	588	Palladini Bastiani, Lucrecia
626	09-07-1765	III	589	Palladini Bastiani, Lucrecia
627	18-03-1766	III	590	Palladini Bastiani, Lucrecia
628	28-07-1766	III	591	Palladini Bastiani, Lucrecia
629	03-08-1773	III	592	Palladini Bastiani, Lucrecia
630	12-08-1775	III	593	Palladini Bastiani, Lucrecia
631	10-03-1750	II	844	Palleschi, Alejandro
632	10-06-1756	III	423	Palomba, Dulcísima
633	08-07-1770	IV	139	Palomba, Julio
634	16-02-1751	III	76	Palomba, Tomás
635	13-06-1751	III	77	Palomba, Tomás
636	12-08-1763	III	78	Palomba, Tomás
637	09-1763	III	689	Palomba, Tomás
638	13-12-1763	III	79	Palomba, Tomás
639	05-07-1766	III	80	Palomba, Tomás
640	07-12-1755	III	354	Palozzi, María Teresa
641	22-08-1756	III	356	Palozzi, María Teresa
642	19-06-1757	III	358	Palozzi, María Teresa
643	13-07-1757	III	361	Palozzi, María Teresa
644	26-07-1757	III	363	Palozzi, María Teresa
645	10-11-1757	III	364	Palozzi, María Teresa
646	08-06-1758	III	365	Palozzi, María Teresa
647	31-08-1758	III	367	Palozzi, María Teresa
648	29-03-1759	III	368	Palozzi, María Teresa
649	20-06-1759	III	370	Palozzi, María Teresa
650	08-09-1759	III	372	Palozzi, María Teresa
651	02-1760	III	412	Palozzi, María Teresa
652	09-03-1760	III	373	Palozzi, María Teresa
653	13-06-1760	III	375	Palozzi, María Teresa
654	02-09-1760	III	376	Palozzi, María Teresa

655	05-12-1760	III	377	Palozzi, María Teresa
656	29-03-1761	III	378	Palozzi, María Teresa
657	04-07-1761	III	379	Palozzi, María Teresa
658	17-12-1761	III	380	Palozzi, María Teresa
659	26-10-1762	IV	336	Palozzi, María Teresa
660	28-04-1763	III	382	Palozzi, María Teresa
661	21-08-1763	III	384	Palozzi, María Teresa
662	24-12-1763	III	386	Palozzi, María Teresa
663	13-03-1764	III	387	Palozzi, María Teresa
664	26-05-1764	III	388	Palozzi, María Teresa
665	25-06-1764	III	390	Palozzi, María Teresa
666	08-08-1764	III	391	Palozzi, María Teresa
667	10-10-1764	III	392	Palozzi, María Teresa
668	17-10-1764	III	394	Palozzi, María Teresa
669	26-10-1764	III	395	Palozzi, María Teresa
670	19-12-1764	III	396	Palozzi, María Teresa
671	06-03-1765	III	398	Palozzi, María Teresa
672	22-05-1765	Inédita		Palozzi, María Teresa
673	20-06-1765	III	400	Palozzi, María Teresa
674	06-09-1765	III	401	Palozzi, María Teresa
675	08-11-1765	III	402	Palozzi, María Teresa
676	15-12-1765	III	403	Palozzi, María Teresa
677	29-03-1766	III	404	Palozzi, María Teresa
678	23-08-1766	III	405	Palozzi, María Teresa
679	30-09-1766	III	406	Palozzi, María Teresa
680	01-01-1767	III	407	Palozzi, María Teresa
681	12-1767	III	411	Palozzi, María Teresa
682	20-08-1768	III	409	Palozzi, María Teresa
683	02-03-1769	III	410	Palozzi, María Teresa
684	25-08-1769	III	414	Palozzi, María Teresa
685	22-07-1766	V	200	Pecci, Ana María, Jacovacci
686	08-09-1773	V	216	Pecci, Carlos
687	02-04-1750	III	17	Penaci, Domingo
688	17-01-1769	IV	114	Petrarca, Ana
689	22-04-1769	IV	115	Petrarca, Ana
690	15-04-1770	IV	116	Petrarca, Ana
691	21-03-1750	III	3	Petrarca, Generoso
692	13-04-1750	III	5	Petrarca, Generoso
693	28-04-1750	III	49	Petrarca, Generoso
694	23-12-1750	III	5	Petrarca, Generoso
695	31-05-1751	III	6	Petrarca, Generoso
696	25-04-1752	III	7	Petrarca, Generoso
697	19-08-1752	III	9	Petrarca, Generoso
698	22-12-1759	III	10	Petrarca, Generoso
699	02-02-1762	III	11	Petrarca, Generoso
700	09-02-1762	III	12	Petrarca, Generoso
701	22-06-1762	III	14	Petrarca, Generoso

702	10-05-1766	III	781	Petrarca, Honorata
703	23-08-1766	III	782	Petrarca, Honorata
704	26-12-1750	III	74	Pettirossi, Juan Bautista
705	07-09-1751	III	75	Pettirossi, Juan Bautista
706	04-08-1752	III	115	Pettirossi Piccarilli, Hipólita
707	04-11-1755	III	350	Pías Jóvenes
708	19-04-1749	II	796	Públicos Representantes Castellazzo
709	13-04-1751	III	82	Públicos Representantes Castellazzo
710	28-12-1740	II	247	Públicos Representantes Cellere
711	15-07-1731	I	355	Públicos Representantes Orbetello
711a	1728	Inédita		Públicos Represent. Porto Ercole
712	20-03-1748	II	651	Públicos Representantes Terracina
713	11-07-1742	V	41	Públicos Representantes Vetralla
714	14-08-1759	III	572	Raffo, Tomás
715	08-02-1774	IV	177	Raggi
716	1752	IV	211	Rey de las Dos Sicilias, Carlos III
717	23-11-1753	IV	212	Rey de las Dos Sicilias, Carlos III
718	07-1741	IV	210	Rey de las Dos Sicilias, Ministro Real
719	24-03-1767	IV	214	Rey de las Dos Sicilias, Fernando IV
720	24-03-1767	IV	216	Rey de las Dos Sicilias, 1er Ministro
721	08-07-1765	III	736	Rebecchini, Isabel
722	28-11-1772	IV	160	Ricciotti, José
723	06-05-1767	IV	11	Rischia Fiumara, Agapito
724	15-09-1767	IV	12	Rischia Fiumara, Agapito
725	23-12-1769	IV	13	Rischia Fiumara, Agapito
726	24-12-1773	IV	14	Rischia Fiumara, Agapito
727	29-12-1774	IV	15	Rischia Fiumara, Agapito
728	19-03-1733	I	391	Rosa de Gaeta
729	18-04-1767	IV	3	Sagneri, Inés
730	24-05-1767	IV	6	Sagneri, Inés
731	13-10-1767	IV	7	Sagneri, Inés
732	05-01-1768	IV	8	Sagneri, Inés
733	29-03-1768	IV	10	Sagneri, Inés
734/a	28-11-1766	Inédita		Sagneri, Tomás
734/b	10-02-1767	Inédita		Sagneri, Tomás
734	14-06-1768	IV	37	Sagneri, Tomás
735	09-02-1769	IV	39	Sagneri, Tomás
736	16-03-1770	IV	40	Sagneri, Tomás
737	03-07-1737	II	49	Salvador
738	18-06-1766	III	786	Sances, Domingo María
739	02-11-1771	III	787	Sances, Domingo María
740	08-11-1771	III	789	Sances, Domingo María
741	25-12-1772	IV	161	Sances, Domingo María
742	27-05-1773	III	791	Sances, Domingo María
743	11-06-1774	III	792	Sances, Domingo María
744	25-06-1774	III	794	Sances, Domingo María
745	21-12-1774	IV	183	Sances, Domingo María

746	07-12-1740	V	36	Sances, Juan Francisco
747	16-06-1742	II	371	Sances, Juan Francisco
748	30-09-1746	II	372	Sances, Juan Francisco
749	05-08-1747	II	53	Sances, Juan Francisco
750	19-08-1747	II	374	Sances, Juan Francisco
751	04-01-1749	II	375	Sances, Juan Francisco
752	28-09-1749	II	376	Sances, Juan Francisco
753	01-11-1749	II	377	Sances, Juan Francisco
754	10-12-1750	II	379	Sances, Juan Francisco
755	02-09-1751	III	107	Sances, Juan Francisco
756	15-09-1751	II	380	Sances, Juan Francisco
757	24-04-1753	II	382	Sances, Juan Francisco
758	05-11-1753	III	203	Sances, Juan Francisco
759	25-12-1753	II	383	Sances, Juan Francisco
760	19-01-1754	II	385	Sances, Juan Francisco
761	13-02-1755	II	386	Sances, Juan Francisco
762	21-09-1755	III	349	Sances, Juan Francisco
763	08-10-1755	II	388	Sances, Juan Francisco
764	26-12-1756	II	425	Sances, Juan Francisco
765	04-03-1757	II	390	Sances, Juan Francisco
766	14-03-1757	II	391	Sances, Juan Francisco
767	02-04-1757	II	392	Sances, Juan Francisco
768	02-07-1757	II	393	Sances, Juan Francisco
769	04-03-1758	III	509	Sances, Juan Francisco
770	01-08-1758	III	538	Sances, Juan Francisco
771	23-06-1759	II	395	Sances, Juan Francisco
772	06-01-1760	III	583	Sances, Juan Francisco
773	28-06-1760	II	396	Sances, Juan Francisco
774	15-08-1760	II	398	Sances, Juan Francisco
775	27-08-1760	II	400	Sances, Juan Francisco
776	27-09-1760	III	615	Sances, Juan Francisco
777	06-10-1760	II	401	Sances, Juan Francisco
778	13-12-1760	II	403	Sances, Juan Francisco
779	02-04-1762	II	404	Sances, Juan Francisco
780	20-12-1763	III	681	Sances, Juan Francisco
781	03-1764	II	426	Sances, Juan Francisco
782	09-08-1764	II	405	Sances, Juan Francisco
783	12-09-1765	II	406	Sances, Juan Francisco
784	27-12-1765	II	410	Sances, Juan Francisco
785	31-12-1765	II	412	Sances, Juan Francisco
786	31-01-1766	III	775	Sances, Juan Francisco
787	15-10-1766	II	414	Sances, Juan Francisco
788	23-12-1767	II	416	Sances, Juan Francisco
789	16-03-1768	II	417	Sances, Juan Francisco
790	19-10-1768	II	427	Sances, Juan Francisco
791	17-12-1768	II	418	Sances, Juan Francisco
792	04-01-1769	II	419	Sances, Juan Francisco

793	07-04-1769	IV	118	Sances, Juan Francisco
794	02-08-1769	II	421	Sances, Juan Francisco
795	22-08-1769	Inédita		Sances, Juan Francisco
796	23-04-1770	II	422	Sances, Juan Francisco
797	28-04-1770	II	423	Sances, Juan Francisco
798	sin fecha	Inédita (Cf. Processi)		Sances, Juan Francisco
799	25-02-1732	I	376	Sances, Mateo
800	12-10-1773	Inédita		Sebastiani, José
801	23-12-1760	III	622	Serpieri Cecconi, Margarita
802	22-09-1764	III	697	Silvestri, Catalina
803	28-10-1757	III	488	Simonelli, Francisca
804	25-04-1770	IV	137	Sparziani, Camilo
805	14-07-1747	II	632	Sparziani, Julián
806	28-12-1747	V	142	Sparziani, Julián
807	01-08-1748	II	633	Sparziani, Julián
808	03-12-1765	II	634	Sparziani, Julián
809	30-09-1768	IV	74	Strambi, José
810	25-10-1768	IV	76	Strambi, José
811	29-02-1756	III	415	Suscioli, Dorotea
812	09-06-1755	V	165	Suscioli, María
813	06-07-1755	V	167	Suscioli, María
813/1	25-06-1768	IV	43	Suscioli, María (S. María Dulcísima Magdalena del Calvario)
813/2	Sin fecha	IV	44	Suscioli, María (S. María Dulcísima Magdalena del Calvario)
814	21-02-1748	V	145	Tani, Francisco
815	28-03-1751	III	81	Tani, Francisco
816	26-05-1761	III	634	Tani, Francisco
817	26-06-1761	III	635	Tani, Francisco
818	19-10-1762	V	146	Tani, Francisco
819	17-12-1762	V	148	Tani, Francisco
820	13-09-1745	II	533	Tassara, Ángel María
821	02-11-1746	II	548	Tozzi, Santiago
822	26-02-1744	II	528	Tozzi, Jerónima Ricci
823	12-07-1742	II	366	Vallerani, Hermanas
824	15-12-1756	IV	329	Varios destinatarios
825	04-02-1761	Inédita		Varios destinatarios
826	24-07-1764	III	694	Varios destinatarios
827	23-11-1765	III	740	Varios destinatarios
828	26-06-1768	IV	46	Varios destinatarios
829	28-12-1769	IV	125	Varios destinatarios
830	26-12-1772	V	261	Varios destinatarios
831	09-07-1773	IV	169	Varios destinatarios
832	26-12-1774	Inédita		Varios destinatarios
833	26-04-1767	V	205	Vendetti, Bárbara
834	26-11-1761	III	644	Vespasiani, Martín
835	22-12-1761	V	193	Viaconzi, Bartolomé
836	03-05-1762	V	194	Viaconzi, Bartolomé

837	12-06-1748	II	714	Zazzera, José
838	15-04-1742	II	352	Zelli Scarsella, Francisca
839	23-03-1750	II	353	Zelli Scarsella, Francisca
840	16-09-1750	II	354	Zelli Scarsella, Francisca
841	19-05-1751	II	355	Zelli Scarsella, Francisca
842	01-10-1751	II	356	Zelli Scarsella, Francisca
843	10-07-1753	II	357	Zelli Scarsella, Francisca
844	18-06-1754	II	358	Zelli Scarsella, Francisca
845	21-10-1755	II	359	Zelli Scarsella, Francisca
846	25-06-1757	II	360	Zelli Scarsella, Francisca
847	11-08-1758	II	361	Zelli Scarsella, Francisca
848	03-07-1750	III	18	Zelli, Leopoldo
849	07-07-1750	III	19	Zelli, Leopoldo
850	30-05-1751	III	20	Zelli, Leopoldo
851	03-08-1752	III	21	Zelli, Leopoldo
852	08-12-1755	III	22	Zelli, Leopoldo
853	16-12-1755	III	23	Zelli, Leopoldo
854	19-12-1755	III	23	Zelli, Leopoldo
855	19-08-1759	III	24	Zelli, Leopoldo
856	28-06-1760	III	25	Zelli, Leopoldo
857	11-07-1760	III	25	Zelli, Leopoldo
858	13-03-1761	III	26	Zelli, Leopoldo
859	01-04-1761	III	27	Zelli, Leopoldo
860	03-04-1761	III	28	Zelli, Leopoldo
861	11-04-1761	III	29	Zelli, Leopoldo
862	12-04-1761	III	29	Zelli, Leopoldo
863	19-01-1764	III	30	Zelli, Leopoldo
864	23-07-1764	III	31	Zelli, Leopoldo
865	15-08-1764	III	32	Zelli, Leopoldo
866	28-06-1765	III	33	Zelli, Leopoldo
867	11-07-1765	III	34	Zelli, Leopoldo
868	14-09-1765	III	34	Zelli, Leopoldo
869	23-09-1765	III	35	Zelli, Leopoldo
870	21-05-1766	III	36	Zelli, Leopoldo
871	03-06-1766	III	37	Zelli, Leopoldo
872	17-06-1766	III	38	Zelli, Leopoldo
873	03-02-1767	III	39	Zelli, Leopoldo
873a	20-07-1767	Inédita (Cf. Zoffoli I, 620)		Zelli, Leopoldo
874	22-12-1767	III	40	Zelli, Leopoldo
875	04-02-1768	III	41	Zelli, Leopoldo
876	20-12-1768	III	42	Zelli, Leopoldo
877	10-03-1769	III	43	Zelli, Leopoldo
878	13-11-1769	III	45	Zelli, Leopoldo
879	19-12-1769	III	46	Zelli, Leopoldo
880	17-01-1770	III	47	Zelli, Leopoldo
881	02-11-1764	III	667	Zelli Sances, María Teresa
882	13-11-1764	III	668	Zelli Sances, María Teresa

883	22-12-1764	III	669	Zelli Sances, María Teresa
884	17-04-1765	III	671	Zelli Sances, María Teresa
885	22-07-1765	III	672	Zelli Sances, María Teresa
886	13-11-1765	III	666	Zelli Sances, María Teresa
887	29-03-1766	III	673	Zelli Sances, María Teresa
888	23-02-1769	III	674	Zelli Sances, María Teresa
889	19-12-1769	III	675	Zelli Sances, María Teresa
890	23-04-1742	II	363	Zelli, Pedro Félix

ÍNDICE CRONOLÓGICO DE LAS CARTAS A LOS LAICOS

Fecha aa/mm/dd	N.	Antigua ubicación		Destinatario
1721/04/12	122	I	26	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
1721/09/09	139	I	51	Danei, Juan Bautista
1721/12/29	123	I	28	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
1722/01/01	124	I	30	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
1722/01/13	125	I	32	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
1722/02/21	138	I	53	Danei, hermanos y hermanas
1723/10/24	126	I	33	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
1723/12/21	127	I	35	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
1726/02/07	610	I	60	Martínez Pecorini, Nicolina
1726/02/16	611	I	61	Martínez Pecorini, Nicolina
1726/04/21	612	I	63	Martínez Pecorini, Nicolina
1726/05/26	613	I	64	Martínez Pecorini, Nicolina
1726/06/03	614	I	65	Martínez Pecorini, Nicolina
1726/06/21	615	I	66	Martínez Pecorini, Nicolina
1727/04/15	128	I	36	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
1727/08/18	135	I	90	Danei Massari, Ana María
1727/10/31	129	I	39	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
1728	711a	Inédita		Públicos Represent. Porto Ercole
1728/11/11	130	I	40	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
1729/01/03	131	I	42	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
1730/05/22	132	I	45	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
1730/07/25	121	I	354	Dal Pozzo, Claudio
1730/12/30	402	I	96	Grazi, Inés
1731/05/21	403	I	304	Grazi, Inés
1731/05/28	404	I	353	Grazi, Inés
1731/07/15	711	I	355	Públicos Representantes Orbetello
1732/02/25	799	I	376	Sances, Mateo
1732/12/16	598	I	379	Lucci, Francisca
1732/12/26	599	I	381	Lucci, Francisca
1733/03/19	728	I	391	Rosa de Gaeta
1733/06/03	405	I	98	Grazi, Inés
1733/07/26	406	I	123	Grazi, Inés
1733/08/02	407	I	98	Grazi, Inés
1733/08/10	408	I	100	Grazi, Inés
1733/08/27	600	I	382	Lucci, Francisca
1733/09/06	409	I	101	Grazi, Inés
1733/09/15	410	I	102	Grazi, Inés
1733/12/16	411	I	103	Grazi, Inés
1734/01	412	I	312	Grazi, Inés

1734/02/25	413	I	106	Grazi, Inés
1734/03/17	414	I	107	Grazi, Inés
1734/03/19	387	I	527	Giannotti, Laura
1734/04/17	415	I	110	Grazi, Inés
1734/08/04	416	I	112	Grazi, Inés
1734/08/10	417	I	113	Grazi, Inés
1734/09/10	418	I	115	Grazi, Inés
1734/10/04	133	I	48	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
1734/10/04	419	I	116	Grazi, Inés
1734/10/28	420	I	118	Grazi, Inés
1734/12/15	136	I	94	Danei Massari, Ana María
1734/12/23	421	I	120	Grazi, Inés
1735/01/15	003	I	530	Álvarez, Mariana
1735/08/24	229	I	533	Fossi, Tomás
1735/10	594	II	3	Gualas y Pueyo, Gregorio
1735/11/18	422	I	125	Grazi, Inés
1735/11/22	014	I	395	Appiani, Francisco Antonio
1735/11/25	423	I	318	Grazi, Inés
1736/01/05	424	I	343	Grazi, Inés
1736/01/06	425	I	126	Grazi, Inés
1736/02/02	426	I	128	Grazi, Inés
1736/02/08	601	I	383	Lucci, Francisca
1736/02/18	427	I	129	Grazi, Inés
1736/03/08	428	I	132	Grazi, Inés
1736/03/15	429	I	133	Grazi, Inés
1736/03/23	015	I	396	Appiani, Francisco Antonio
1736/03/29	230	I	535	Fossi, Tomás
1736/04/19	430	I	135	Grazi, Inés
1736/04/26	431	I	136	Grazi, Inés
1736/06/21	432	I	138	Grazi, Inés
1736/06/26	016	I	399	Appiani, Francisco Antonio
1736/06/29	433	I	139	Grazi, Inés
1736/08/01	434	I	143	Grazi, Inés
1736/08/09	435	I	144	Grazi, Inés
1736/08/14	017	V	23	Appiani, Francisco Antonio
1736/08/14	041	II	13	Barbari, Octavio
1736/08/22	436	I	146	Grazi, Inés
1736/08/26	231	I	536	Fossi, Tomás
1736/08/30	437	I	148	Grazi, Inés
1736/09/27	438	I	152	Grazi, Inés
1736/10/03	439	I	153	Grazi, Inés
1736/10/10	232	I	537	Fossi, Tomás
1736/10/11	440	I	157	Grazi, Inés
1736/10/24	441	I	322	Grazi, Inés
1736/11/20	042	II	14	Barbari, Octavio
1736/11/25	018	I	403	Appiani, Francisco Antonio
1736/11/29	442	I	158	Grazi, Inés

1736/12/10	019	I	405	Appiani, Francisco Antonio
1736/12/11	602	I	385	Lucci, Francisca
1736/12/13	443	I	161	Grazi, Inés
1736/12/28	444	I	162	Grazi, Inés
1737	005	II	51	Angelini, María Prudencia
1737/01/03	445	I	164	Grazi, Inés
1737/01/09	446	I	166	Grazi, Inés
1737/01/24	447	I	169	Grazi, Inés
1737/02/09	448	I	171	Grazi, Inés
1737/02/19	020	I	407	Appiani, Francisco Antonio
1737/02/28	449	I	174	Grazi, Inés
1737/03/07	450	I	177	Grazi, Inés
1737/03/21	451	I	179	Grazi, Inés
1737/03/24	570	II	18	Grazi Venturi, María Juana
1737/03/28	021	I	410	Appiani, Francisco Antonio
1737/04/04	452	I	182	Grazi, Inés
1737/04/09	022	I	412	Appiani, Francisco Antonio
1737/04/12	453	I	183	Grazi, Inés
1737/04/17	023	I	413	Appiani, Francisco Antonio
1737/04/25	454	I	184	Grazi, Inés
1737/05	004	I	531	Álvarez, Mariana
1737/05/09	455	I	186	Grazi, Inés
1737/05/13	456	I	187	Grazi, Inés
1737/05/16	457	I	190	Grazi, Inés
1737/05/22	458	I	191	Grazi, Inés
1737/06/16	459	I	192	Grazi, Inés
1737/07/03	737	II	49	Salvador
1737/07/29	460	I	332	Grazi, Inés
1737/08/26	233	I	541	Fossi, Tomás
1737/08/29	461	I	194	Grazi, Inés
1737/10/06	462	I	336	Grazi, Inés
1737/10/22	463	I	303	Grazi, Inés
1737/11	467	I	203	Grazi, Inés
1737/11/06	464	I	196	Grazi, Inés
1737/11/15	465	I	198	Grazi, Inés
1737/11/16	466	I	202	Grazi, Inés
1737/12/20	468	I	200	Grazi, Inés
1738/01/17	469	I	204	Grazi, Inés
1738/02/11	134	I	50	Dal Pozzo, Marianna Della Scala
1738/02/22	470	I	205	Grazi, Inés
1738/02/28	471	I	206	Grazi, Inés
1738/03/03	024	I	415	Appiani, Francisco Antonio
1738/03/03	603	I	386	Lucci, Francisca
1738/03/18	472	I	207	Grazi, Inés
1738/04/03	473	I	350	Grazi, Inés
1738/06/13	474	I	209	Grazi, Inés
1738/06/14	025	I	416	Appiani, Francisco Antonio

1738/07/08	475	I	323	Grazi, Inés
1738/07/11	476	I	211	Grazi, Inés
1738/07/12	477	I	352	Grazi, Inés
1738/07/16	026	I	417	Appiani, Francisco Antonio
1738/07/16	478	I	213	Grazi, Inés
1738/07/21	479	I	345	Grazi, Inés
1738/07/22	480	I	324	Grazi, Inés
1738/07/23	481	I	214	Grazi, Inés
1738/07/24	482	I	316	Grazi, Inés
1738/08/04	483	I	215	Grazi, Inés
1738/08/08	484	I	218	Grazi, Inés
1738/08/09	234	I	545	Fossi, Tomás
1738/09/09	485	I	219	Grazi, Inés
1738/09/25	486	I	220	Grazi, Inés
1738/11	489	I	225	Grazi, Inés
1738/11/05	487	I	221	Grazi, Inés
1738/11/15	488	I	224	Grazi, Inés
1738/11/29	490	I	223	Grazi, Inés
1738/12/10	604	I	387	Lucci, Francisca
1738/12/12	235	I	547	Fossi, Tomás
1739/02	493	i	351	Grazi, Inés
1739/02/07	491	I	225	Grazi, Inés
1739/02/11	492	I	351	Grazi, Inés
1739/03/03	236	I	548	Fossi, Tomás
1739/03/07	494	I	227	Grazi, Inés
1739/03/23	495	I	342	Grazi, Inés
1739/04/29	496	I	229	Grazi, Inés
1739/06/11	375	II	62	Fossi, Victoria
1739/06/13	497	I	230	Grazi, Inés
1739/06/25	498	I	328	Grazi, Inés
1739/06/28	499	I	325	Grazi, Inés
1739/07	500	I	307	Grazi, Inés
1739/07/09	501	I	231	Grazi, Inés
1739/07/18	502	I	233	Grazi, Inés
1739/07/23	503	I	234	Grazi, Inés
1739/07/26	504	I	331	Grazi, Inés
1739/07/29	505	I	235	Grazi, Inés
1739/08/01	506	I	236	Grazi, Inés
1739/08/17	507	I	237	Grazi, Inés
1739/09/24	508	I	240	Grazi, Inés
1739/10	512	I	313	Grazi, Inés
1739/10/03	509	I	241	Grazi, Inés
1739/10/15	510	I	242	Grazi, Inés
1739/10/16	511	I	243	Grazi, Inés
1739/11/14	513	I	319	Grazi, Inés
1739/11/16	514	I	245	Grazi, Inés
1739/11/30	515	I	247	Grazi, Inés

1739/12	517	I	302	Grazi, Inés
1739/12/11	516	I	347	Grazi, Inés
1740/01/20	605	I	388	Lucci, Francisca
1740/01/30	518	I	250	Grazi, Inés
1740/02/20	519	I	317	Grazi, Inés
1740/04/09	520	I	334	Grazi, Inés
1740/04/09	520a	I	335	Grazi, Inés
1740/04/15	521	I	346	Grazi, Inés
1740/06/15	522	I	251	Grazi, Inés
1740/07/01	523	I	340	Grazi, Inés
1740/07/07	524	I	252	Grazi, Inés
1740/07/10	525	I	333	Grazi, Inés
1740/07/29	027	V	28	Appiani, Francisco Antonio
1740/08/01	526	I	255	Grazi, Inés
1740/08/04	527	I	256	Grazi, Inés
1740/08/23	528	I	310	Grazi, Inés
1740/09/05	529	I	259	Grazi, Inés
1740/09/06	530	I	348	Grazi, Inés
1740/09/14	531	I	338	Grazi, Inés
1740/09/19	532	I	262	Grazi, Inés
1740/09/26	533	I	263	Grazi, Inés
1740/10/01	028	V	30	Appiani, Francisco Antonio
1740/10/12	534	I	330	Grazi, Inés
1740/10/22	535	I	264	Grazi, Inés
1740/11/25	536	I	266	Grazi, Inés
1740/12/07	746	V	36	Sances, Juan Francisco
1740/12/28	710	II	247	Públicos Representantes Cellere
1741/04/03	537	I	267	Grazi, Inés
1741/04/12	157	II	250	Dottarelli, Francisco
1741/05/02	538	I	268	Grazi, Inés
1741/05/15	029	I	419	Appiani, Francisco Antonio
1741/06	539	I	270	Grazi, Inés
1741/06/02	030	I	421	Appiani, Francisco Antonio
1741/06/22	540	I	271	Grazi, Inés
1741/06/23	031	I	422	Appiani, Francisco Antonio
1741/07	541	I	308	Grazi, Inés
1741/07	718	IV	210	Rey de las Dos Sicilias, Ministro Real
1741/07/06	137	I	91	Danei Massari, Ana María
1741/07/07	032	I	423	Appiani, Francisco Antonio
1741/07/31	033	V	31	Appiani, Francisco Antonio
1741/08/09	571	II	48	Grazi Venturi, María Juana
1741/08/12	542	I	348	Grazi, Inés
1741/08/20	543	I	311	Grazi, Inés
1741/08/26	544	I	274	Grazi, Inés
1741/08/28	545	I	339	Grazi, Inés
1741/09/01	034	I	425	Appiani, Francisco Antonio

1741/10/13	546	I	275	Grazi, Inés
1741/10/18	035	I	393	Appiani, Francisco Antonio
1741/10/26	036	I	428	Appiani, Francisco Antonio
1742/01/24	606	I	389	Lucci, Francisca
1742/01/25	547	I	277	Grazi, Inés
1742/04/15	838	II	352	Zelli Scarsella, Francisca
1742/04/23	548	I	279	Grazi, Inés
1742/04/23	890	II	363	Zelli, Pedro Félix
1742/05/16	549	I	281	Grazi, Inés
1742/05/26	550	I	282	Grazi, Inés
1742/06/11	551	I	284	Grazi, Inés
1742/06/16	747	II	371	Sances, Juan Francisco
1742/06/21	552	I	285	Grazi, Inés
1742/06/29	553	I	294	Grazi, Inés
1742/07/11	037	I	429	Appiani, Francisco Antonio
1742/07/11	713	V	41	Públicos Representantes Vetralla
1742/07/12	823	II	366	Vallerani, Hermanas
1742/07/13	554	I	288	Grazi, Inés
1742/07/22	555	I	314	Grazi, Inés
1742/07/29	556	I	289	Grazi, Inés
1742/08/13	557	I	335	Grazi, Inés
1742/08/15	558	I	306	Grazi, Inés
1742/08/28	559	I	326	Grazi, Inés
1742/08/29	038	I	431	Appiani, Francisco Antonio
1742/08/31	560	I	320	Grazi, Inés
1742/09/20	561	I	290	Grazi, Inés
1742/12/03	237	I	550	Fossi, Tomás
1742/12/08	562	I	292	Grazi, Inés
1743/03/20	563	I	346	Grazi, Inés
1743/06/19	564	I	295	Grazi, Inés
1743/06/29	565	I	298	Grazi, Inés
1743/08/24	566	I	299	Grazi, Inés
1743/08/31	567	I	300	Grazi, Inés
1743/09/05	238	I	552	Fossi, Tomás
1743/09/29	239	I	770	Fossi, Tomás
1743/11/02	376	II	524	Fracassini, Aurelio
1743/11/12	240	V	46	Fossi, Tomás
1743/11/23	377	II	527	Fracassini, Aurelio
1744/02/26	822	II	528	Tozzi, Jerónima Ricci
1744/08/11	241	V	48	Fossi, Tomás
1744/10/23	242	V	49	Fossi, Tomás
1745/09/13	820	II	533	Tassara, Ángel María
1745/09/15	243	V	50	Fossi, Tomás
1746/08/11	244	I	554	Fossi, Tomás
1746/09/30	140	II	549	Danei, José
1746/09/30	748	II	372	Sances, Juan Francisco
1746/11/02	821	II	548	Tozzi, Santiago

1746/12/03	245	V	52	Fossi, Tomás
1747/02/18	597	II	558	Lippici, Adeodato
1747/05/08	168	II	572	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1747/07/01	169	II	573	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1747/07/13	246	I	556	Fossi, Tomás
1747/07/14	805	II	632	Sparziani, Julián
1747/08/05	749	II	53	Sances, Juan Francisco
1747/08/19	750	II	374	Sances, Juan Francisco
1747/09/03	170	II	574	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1747/09/23	247	I	557	Fossi, Tomás
1747/09/26	171	II	575	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1747/11/25	248	I	559	Fossi, Tomás
1747/12/28	806	V	142	Sparziani, Julián
1748/02/08	249	I	562	Fossi, Tomás
1748/02/21	814	V	145	Tani, Francisco
1748/03/16	250	I	563	Fossi, Tomás
1748/03/20	712	II	651	Públicos Representantes Terracina
1748/04/23	158	II	740	Ercolani, Domingo Antonio
1748/06/01	141		Inédita	Danei, José
1748/06/08	251	I	566	Fossi, Tomás
1748/06/12	837	II	714	Zazzera, José
1748/07/04	048	II	715	Burlini, Lucía
1748/07/24	252	I	569	Fossi, Tomás
1748/08/01	807	II	633	Sparziani, Julián
1748/08/17	172	II	576	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1748/09/11	159	II	739	Ercolani, Domingo Antonio
1748/09/28	173	II	577	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1749/01/04	751	II	375	Sances, Juan Francisco
1749/01/10	174	II	578	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1749/01/10	253	I	571	Fossi, Tomás
1749/02/17	093	V	143	Colonna, Fabricio
1749/02/20	254	I	573	Fossi, Tomás
1749/03	100	II	778	Costantini, Domingo
1749/03/12	099	II	774	Costantini, Domingo
1749/03/15	175	II	580	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1749/03/22	255	I	576	Fossi, Tomás
1749/04/19	708	II	796	Públicos Representantes Castellazzo
1749/05/14	256	I	577	Fossi, Tomás
1749/05/30	257	I	579	Fossi, Tomás
1749/05/31	176	II	581	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1749/06/07	160	II	742	Ercolani, Domingo Antonio
1749/06/28	161	II	743	Ercolani, Domingo Antonio
1749/07	049	IV	340	Burlini, Lucía
1749/07/05	258	I	582	Fossi, Tomás
1749/08/02	177	II	582	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1749/08/06	259	I	585	Fossi, Tomás

1749/08/09	050	II	719	Burlini, Lucía
1749/09/28	752	II	376	Sances, Juan Francisco
1749/09/30	101	II	775	Costantini, Domingo
1749/09/30	148	II	834	Del Bene, Federico
1749/10/28	102	II	776	Costantini, Domingo
1749/10/28	162	II	744	Ercolani, Domingo Antonio
1749/11/01	753	II	377	Sances, Juan Francisco
1749/12/05	260	I	587	Fossi, Tomás
1749/12/27	163	II	745	Ercolani, Domingo Antonio
1749/12/31	164	II	746	Ercolani, Domingo Antonio
1750/01/14	165	II	747	Ercolani, Domingo Antonio
1750/02/22	178	II	584	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1750/03/10	631	II	844	Palleschi, Alejandro
1750/03/21	691	III	3	Petrarca, Generoso
1750/03/23	839	II	353	Zelli Scarsella, Francisca
1750/03/28	179	II	585	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1750/04/02	687	III	17	Penaci, Domingo
1750/04/13	692	III	5	Petrarca, Generoso
1750/04/21	261	I	667	Fossi, Tomás
1750/04/28	149	II	835	Del Bene, Federico
1750/04/28	693	III	49	Petrarca, Generoso
1750/05/11	617	III	50	Nardini, Matías
1750/05/16	262	I	589	Fossi, Tomás
1750/06/30	180	II	586	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1750/06/30	385	III	64	Giannotti, Faustina
1750/07/03	263	I	591	Fossi, Tomás
1750/07/03	848	III	18	Zelli, Leopoldo
1750/07/07	849	III	19	Zelli, Leopoldo
1750/07/25	264	I	593	Fossi, Tomás
1750/08/31	181	II	587	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1750/09/01	265	I	595	Fossi, Tomás
1750/09/16	182	II	588	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1750/09/16	840	II	354	Zelli Scarsella, Francisca
1750/10/06	266	I	596	Fossi, Tomás
1750/12/02	166	II	748	Ercolani, Domingo Antonio
1750/12/10	754	II	379	Sances, Juan Francisco
1750/12/23	694	III	5	Petrarca, Generoso
1750/12/26	704	III	74	Pettirossi, Juan Bautista
1751/02/16	634	III	76	Palomba, Tomás
1751/02/20	183	II	589	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1751/02/24	184	II	590	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1751/03/16	185	II	591	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1751/03/28	815	III	81	Tani, Francisco
1751/04/12	267	I	598	Fossi, Tomás
1751/04/13	709	III	82	Públicos Repres. Castellazzo
1751/05/19	841	II	355	Zelli Scarsella, Francisca
1751/05/25	051	II	720	Burlini, Lucía

1751/05/30	850	III	20	Zelli, Leopoldo
1751/05/31	695	III	6	Petrarca, Generoso
1751/06/13	635	III	77	Palomba, Tomás
1751/06/25	268	I	600	Fossi, Tomás
1751/06/27	269	I	602	Fossi, Tomás
1751/07/29	572	II	22	Grazi Venturi, María Juana
1751/07/31	186	II	592	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1751/08/04	270	I	605	Fossi, Tomás
1751/08/17	052	II	724	Burlini, Lucía
1751/08/31	187	II	593	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1751/09/02	755	III	107	Sances, Juan Francisco
1751/09/07	705	III	75	Pettirossi, Juan Bautista
1751/09/15	756	II	380	Sances, Juan Francisco
1751/09/18	188	II	594	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1751/09/21	271	I	608	Fossi, Tomás
1751/09/25	378	Inédita		Francesoni, Camilo
1751/10/01	842	II	356	Zelli Scarsella, Francisca
1751/12/06	272	I	609	Fossi, Tomás
1752	716	IV	211	Rey de las Dos Sicilias, Carlos III
1752/01/15	573	II	24	Grazi Venturi, María Juana
1752/01/25	045	Inédita		Borgia, Camilo
1752/02/08	189	II	595	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1752/02/14	273	I	611	Fossi, Tomás
1752/03/15	274	I	612	Fossi, Tomás
1752/04/25	696	III	7	Petrarca, Generoso
1752/05/30	275	I	615	Fossi, Tomás
1752/07/06	276	I	616	Fossi, Tomás
1752/07/18	190	II	596	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1752/08/03	851	III	21	Zelli, Leopoldo
1752/08/04	706	III	115	Pettirossi Piccarilli, Hipólita
1752/08/19	697	III	9	Petrarca, Generoso
1752/09/04	277	I	618	Fossi, Tomás
1752/11/15	117	III	132	Costantini, Lucía Casciola
1752/11/29	278	I	620	Fossi, Tomás
1753/01/18	279	I	623	Fossi, Tomás
1753/02/17	191	II	597	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1753/02/23	012	III	136	Anguillara, Santiago
1753/02/23	383	Inédita		Genuini, Santiago
1753/02/27	221	III	137	Falasca, Pedro
1753/04/24	192	II	598	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1753/04/24	757	II	382	Sances, Juan Francisco
1753/05/12	043	III	140	Bella, Cipriano
1753/05/15	086	III	143	Chiatti, José
1753/06/02	280	I	624	Fossi, Tomás
1753/06/09	087	III	141	Chiatti, José
1753/06/09	094	Inédita		Colonna, Fabrizio
1753/06/23	281	I	626	Fossi, Tomás

1753/07/10	095	V	144	Colonna, Fabricio
1753/07/10	282	I	629	Fossi, Tomás
1753/07/10	843	II	357	Zelli Scarsella, Francisca
1753/07/13	193	II	599	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1753/08/14	283	I	631	Fossi, Tomás
1753/08/23	072	V	159	Cappeli, Andrés
1753/09/13	096	III	195	Conservadores de Vetralla
1753/09/17	284	I	633	Fossi, Tomás
1753/10/12	044	III	196	Benci, Juan
1753/10/20	145	III	197	Danei, Teresa
1753/11/05	758	III	203	Sances, Juan Francisco
1753/11/09	285	I	634	Fossi, Tomás
1753/11/23	717	IV	212	Rey de las Dos Sicilias, Carlos III
1753/12/16	286	I	636	Fossi, Tomás
1753/12/25	759	II	383	Sances, Juan Francisco
1754/01/15	047	V	160	Bubalari, José
1754/01/19	760	II	385	Sances, Juan Francisco
1754/02/06	006	III	212	Anguillara, Ana Cecilia Petti
1754/02/19	287	I	637	Fossi, Tomás
1754/02/21	194	II	601	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1754/02/24	103	II	779	Costantini, Domingo
1754/03/09	007	III	213	Anguillara, Ana Cecilia Petti
1754/04/09	288	I	638	Fossi, Tomás
1754/05/21	289	I	639	Fossi, Tomás
1754/06/18	844	II	358	Zelli Scarsella, Francisca
1754/06/22	290	I	640	Fossi, Tomás
1754/06/26	195	II	602	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1754/07/20	196	II	603	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1754/07/25	291	I	642	Fossi, Tomás
1754/08/27	008	III	214	Anguillara, Ana Cecilia Petti
1754/08/31	292	I	645	Fossi, Tomás
1754/11/07	197	II	604	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1754/11/08	384		Inédita	Genuini, Santiago
1754/12/12	073	III	285	Cappelli, Nicolás
1754/12/15	293	I	647	Fossi, Tomás
1755/01/11	294	I	649	Fossi, Tomás
1755/01/28	574	II	25	Grazi Venturi, María Juana
1755/02/03	295	I	560	Fossi, Tomás
1755/02/13	761	II	386	Sances, Juan Francisco
1755/03/22	198	II	605	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1755/03/25	146	III	201	Danei, Teresa
1755/03/25	226	III	330	Feliziani, Ana María
1755/03/29	038/1	I	434	Appiani, Francisco Antonio (P. Francisco Antonio del Crucificado)
1755/05/24	296	I	652	Fossi, Tomás
1755/05/24	620	V	161	Orsini, Mamelta
1755/05/31	297	I	653	Fossi, Tomás
1755/06/07	120	III	335	Costanzi, Juan Bautista

1755/06/09	812	V	165	Suscioli, María
1755/06/10	298	I	655	Fossi, Tomás
1755/07/06	813	V	167	Suscioli, María
1755/07/15	299	I	656	Fossi, Tomás
1755/07/26	199	II	607	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1755/08/16	618	V	169	Orlandi, Clemente
1755/09/21	762	III	349	Sances, Juan Francisco
1755/10/08	763	II	388	Sances, Juan Francisco
1755/10/14	300	I	658	Fossi, Tomás
1755/10/21	845	II	359	Zelli Scarsella, Francisca
1755/11/04	707	III	350	Pías Jóvenes
1755/12/04	092	III	353	Colli, Alejo
1755/12/07	640	III	354	Palozzi, María Teresa
1755/12/08	852	III	22	Zelli, Leopoldo
1755/12/16	853	III	23	Zelli, Leopoldo
1755/12/19	854	III	23	Zelli, Leopoldo
1755/12/20	301	I	660	Fossi, Tomás
1756/02	118	III	134	Costantini, Lucía Casciola
1756/02/03	302	I	663	Fossi, Tomás
1756/02/14	575	II	26	Grazi Venturi, María Juana
1756/02/29	811	III	415	Suscioli, Dorotea
1756/03/02	200	II	609	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1756/03/25	303	I	664	Fossi, Tomás
1756/04/02	304	I	665	Fossi, Tomás
1756/04/05	104	II	780	Costantini, Domingo
1756/06/01	009	III	216	Anguillara, Ana Cecilia Petti
1756/06/10	632	III	423	Palomba, Dulcísima
1756/06/12	305	I	669	Fossi, Tomás
1756/06/16	306	I	670	Fossi, Tomás
1756/06/26	039	III	426	Avvolta, María Ana de Nobili
1756/06/26	307	I	673	Fossi, Tomás
1756/07/06	040	III	428	Avvolta, María Ana de Nobili
1756/07/17	201	II	610	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1756/08/22	641	III	356	Palozzi, María Teresa
1756/08/24	308	I	674	Fossi, Tomás
1756/11/02	142	II	552	Danei, José
1756/11/02	309	I	700	Fossi, Tomás
1756/12/15	824	IV	329	Varios destinatarios
1756/12/17	143	II	554	Danei, José
1756/12/23	001	III	430	Aldobrandini, María
1756/12/26	764	II	425	Sances, Juan Francisco
1757/02/15	310	I	676	Fossi, Tomás
1757/03/04	202	II	611	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1757/03/04	311	I	678	Fossi, Tomás
1757/03/04	765	II	390	Sances, Juan Francisco
1757/03/14	766	II	391	Sances, Juan Francisco
1757/03/26	105	II	782	Costantini, Domingo

1757/04/02	312	I	679	Fossi, Tomás
1757/04/02	767	II	392	Sances, Juan Francisco
1757/04/04	106	II	784	Costantini, Domingo
1757/04/04	619	III	476	Orlandi, Clemente
1757/06/04	313	I	680	Fossi, Tomás
1757/06/18	147	III	477	De Angelis, Isabel
1757/06/19	642	III	358	Palozzi, María Teresa
1757/06/25	846	II	360	Zelli Scarsella, Francisca
1757/07/02	768	II	393	Sances, Juan Francisco
1757/07/13	643	III	361	Palozzi, María Teresa
1757/07/26	644	III	363	Palozzi, María Teresa
1757/08/10	314	I	682	Fossi, Tomás
1757/08/13	315	I	685	Fossi, Tomás
1757/08/27	203	II	612	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1757/10/28	803	III	488	Simonelli, Francisca
1757/11/08	316	I	686	Fossi, Tomás
1757/11/10	645	III	364	Palozzi, María Teresa
1757/12/21	107	II	785	Costantini, Domingo
1758/03/01	317	I	688	Fossi, Tomás
1758/03/04	769	III	509	Sances, Juan Francisco
1758/03/09	108	II	787	Costantini, Domingo
1758/04/06	318	I	691	Fossi, Tomás
1758/04/18	150	II	837	Del Bene, Federico
1758/06/03	319	I	692	Fossi, Tomás
1758/06/08	646	III	365	Palozzi, María Teresa
1758/06/16	119	III	524	Costanzi, Cecilia Bossi
1758/06/23	074	III	526	Castiglioni, Lucas
1758/07/15	320	I	694	Fossi, Tomás
1758/07/29	321	I	696	Fossi, Tomás
1758/08/01	770	III	538	Sances, Juan Francisco
1758/08/11	847	II	361	Zelli Scarsella, Francisca
1758/08/17	204	II	614	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1758/08/31	647	III	367	Palozzi, María Teresa
1758/09/09	322	I	697	Fossi, Tomás
1758/09/12	323	I	698	Fossi, Tomás
1758/09/30	205	II	615	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1758/10/07	144	II	556	Danei, José
1758/10/27	324	I	699	Fossi, Tomás
1759/02/06	325	I	702	Fossi, Tomás
1759/03/27	038/2	I	435	Appiani, Francisco Antonio (P. Francisco Antonio del Crucificado)
1759/03/29	648	III	368	Palozzi, María Teresa
1759/05/26	326	I	703	Fossi, Tomás
1759/06/04	327	I	705	Fossi, Tomás
1759/06/20	649	III	370	Palozzi, María Teresa
1759/06/23	771	II	395	Sances, Juan Francisco
1759/07/03	206	II	616	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1759/07/28	222	III	549	Falzacappa, Leonardo

1759/07/31	328	I	706	Fossi, Tomás
1759/08/14	714	III	572	Raffo, Tomás
1759/08/19	855	III	24	Zelli, Leopoldo
1759/08/21	329	I	707	Fossi, Tomás
1759/08/25	223	III	577	Falzacappa, Leonardo
1759/08/28	207	II	617	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1759/09	228	V	55	Fossi, Teresa
1759/09	330	V	53	Fossi, Tomás
1759/09/08	650	III	372	Palozzi, María Teresa
1759/10/19	081	III	579	Chiatti, Ángel Félix (parte)
1759/10/19	081	V	183	Chiatti, Ángel Félix (parte)
1759/10/19	331	I	708	Fossi, Tomás
1759/12/22	698	III	10	Petrarca, Generoso
1759/12/24	332	I	709	Fossi, Tomás
1759/12/24	576	II	27	Grazi Venturi, María Juana
1760/01/06	772	III	583	Sances, Juan Francisco
1760/01/09	622	III	584	Palladini Bastiani, Lucrecia
1760/01/14	333	I	711	Fossi, Tomás
1760/02	651	III	412	Palozzi, María Teresa
1760/02/19	334	I	713	Fossi, Tomás
1760/02/23	623	III	586	Palladini Bastiani, Lucrecia
1760/03/03	335	I	714	Fossi, Tomás
1760/03/04	208	II	618	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1760/03/09	652	III	373	Palozzi, María Teresa
1760/03/21	577	II	29	Grazi Venturi, María Juana
1760/03/25	082	III	580	Chiatti, Ángel Félix
1760/05/28	075	III	597	Cencelli, María Ángela
1760/05/29	336	I	716	Fossi, Tomás
1760/06/13	337	I	717	Fossi, Tomás
1760/06/13	653	III	375	Palozzi, María Teresa
1760/06/14	076	III	598	Cencelli, María Ángela
1760/06/15	624	III	587	Palladini Bastiani, Lucrecia
1760/06/16	616	III	614	Nardecchia, Antonio
1760/06/20	578	II	30	Grazi Venturi, María Juana
1760/06/28	773	II	396	Sances, Juan Francisco
1760/06/28	856	III	25	Zelli, Leopoldo
1760/07/11	857	III	25	Zelli, Leopoldo
1760/07/22	209	II	619	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1760/07/25	077	III	599	Cencelli, María Ángela
1760/07/30	579	II	31	Grazi Venturi, María Juana
1760/08/08	580	II	32	Grazi Venturi, María Juana
1760/08/15	774	II	398	Sances, Juan Francisco
1760/08/27	775	II	400	Sances, Juan Francisco
1760/09/02	654	III	376	Palozzi, María Teresa
1760/09/22	078	III	600	Cencelli, María Ángela
1760/09/27	083	III	581	Chiatti, Ángel Félix
1760/09/27	210	II	621	Ercolani Pelletroni, Jerónima

1760/09/27	776	III	615	Sances, Juan Francisco
1760/10/06	777	II	401	Sances, Juan Francisco
1760/10/20	079	III	601	Cencelli, María Ángela
1760/12/05	655	III	377	Palozzi, María Teresa
1760/12/09	079/1	III	601	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
1760/12/09	338	I	719	Fossi, Tomás
1760/12/11	079/2	III	603	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
1760/12/13	224	V	185	Falzacappa, Leonardo
1760/12/13	778	II	403	Sances, Juan Francisco
1760/12/17	581	II	33	Grazi Venturi, María Juana
1760/12/23	801	III	622	Serpieri Cecconi, Margarita
1760/12/27	582	II	34	Grazi Venturi, María Juana
1761	079/2b	V	9	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
1761/01/20	109	II	788	Costantini, Domingo
1761/02/04	825		Inédita	Varios destinatarios
1761/02/07	339	I	720	Fossi, Tomás
1761/03/13	858	III	26	Zelli, Leopoldo
1761/03/28	084	III	581	Chiatti, Ángel Félix
1761/03/29	656	III	378	Palozzi, María Teresa
1761/04/01	859	III	27	Zelli, Leopoldo
1761/04/03	860	III	28	Zelli, Leopoldo
1761/04/04	110	II	789	Costantini, Domingo
1761/04/11	861	III	29	Zelli, Leopoldo
1761/04/12	862	III	29	Zelli, Leopoldo
1761/05/08	340	I	722	Fossi, Tomás
1761/05/26	816	III	634	Tani, Francisco
1761/06/20	341	I	723	Fossi, Tomás
1761/06/26	817	III	635	Tani, Francisco
1761/07/04	657	III	379	Palozzi, María Teresa
1761/08/15	211	II	622	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1761/10/24	342	I	724	Fossi, Tomás
1761/11/10	085	III	582	Chiatti, Ángel Félix
1761/11/17	219	III	642	Espejo y Vera, Pablo
1761/11/24	220	III	643	Espejo y Vera, Pablo
1761/11/26	834	III	644	Vespasiani, Martín
1761/12/08	343	I	726	Fossi, Tomás
1761/12/17	658	III	380	Palozzi, María Teresa
1761/12/18	079/3	III	603	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
1761/12/20	111	II	790	Costantini, Domingo
1761/12/22	835	V	193	Viaconzi, Bartolomé
1761/12/24	583	II	35	Grazi Venturi, María Juana
1762/01/05	344	I	727	Fossi, Tomás
1762/01/09	345	I	729	Fossi, Tomás
1762/02/02	699	III	11	Petrarca, Generoso
1762/02/09	700	III	12	Petrarca, Generoso

1762/03/07	079/4	III	605	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
1762/03/11	621	III	648	Paladini, Francisco
1762/03/24	346	I	730	Fossi, Tomás
1762/04/02	112	II	791	Costantini, Domingo
1762/04/02	779	II	404	Sances, Juan Francisco
1762/05/03	836	V	194	Viaconzi, Bartolomé
1762/05/08	079/5	III	606	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
1762/05/29	212	II	623	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1762/06/04	347	I	731	Fossi, Tomás
1762/06/19	167	II	625	Ercolani, Francisca Inés
1762/06/19	213	II	624	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1762/06/22	701	III	14	Petrarca, Generoso
1762/06/26	348	I	732	Fossi, Tomás
1762/07/11	079/6	III	607	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
1762/07/31	079/7	III	608	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
1762/08/21	349	I	733	Fossi, Tomás
1762/09/04	350	I	734	Fossi, Tomás
1762/09/07	625	III	588	Palladini Bastiani, Lucrecia
1762/09/10	079/8	III	609	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
1762/10/19	818	V	146	Tani, Francisco
1762/10/26	659	IV	336	Palozzi, María Teresa
1762/11/13	351	I	735	Fossi, Tomás
1762/12/17	819	V	148	Tani, Francisco
1762/12/19	079/10	III	612	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
1762/12/28	227	III	650	Fossi, Paulino
1762/12/28	352	I	736	Fossi, Tomás
1763/02/19	353	I	739	Fossi, Tomás
1763/03/05	609	III	654	Marella, Ludovico
1763/04/05	354	I	740	Fossi, Tomás
1763/04/28	660	III	382	Palozzi, María Teresa
1763/06/18	355	I	741	Fossi, Tomás
1763/06/20	079/11	III	613	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
1763/06/21	214	II	627	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1763/08/12	636	III	78	Palomba, Tomás
1763/08/21	661	III	384	Palozzi, María Teresa
1763/09	637	III	689	Palomba, Tomás
1763/12/13	356	I	744	Fossi, Tomás
1763/12/13	638	III	79	Palomba, Tomás
1763/12/17	584	II	36	Grazi Venturi, María Juana
1763/12/20	780	III	681	Sances, Juan Francisco
1763/12/22	380	III	686	Fratini, Antonio
1763/12/24	357	I	745	Fossi, Tomás

1763/12/24	662	III	386	Palozzi, María Teresa
1764/01/19	863	III	30	Zelli, Leopoldo
1764/03	781	II	426	Sances, Juan Francisco
1764/03/13	663	III	387	Palozzi, María Teresa
1764/03/16	358	I	746	Fossi, Tomás
1764/04/28	359	I	747	Fossi, Tomás
1764/05/26	664	III	388	Palozzi, María Teresa
1764/06/25	665	III	390	Palozzi, María Teresa
1764/07/14	360	I	749	Fossi, Tomás
1764/07/21	361	I	750	Fossi, Tomás
1764/07/23	864	III	31	Zelli, Leopoldo
1764/07/24	826	III	694	Varios destinatarios
1764/08/08	666	III	391	Palozzi, María Teresa
1764/08/09	782	II	405	Sances, Juan Francisco
1764/08/15	865	III	32	Zelli, Leopoldo
1764/08/21	362	I	752	Fossi, Tomás
1764/08/28	620/1	V	163	Orsini, Mamelta (Sor Ana María Orsini)
1764/09/02	080	III	696	Cencelli, Esteban
1764/09/22	620/2	V	164	Orsini, Mamelta (Sor Ana María Orsini)
1764/09/22	802	III	697	Silvestri, Catalina
1764/10/10	667	III	392	Palozzi, María Teresa
1764/10/17	668	III	394	Palozzi, María Teresa
1764/10/23	363	I	753	Fossi, Tomás
1764/10/25	585	II	37	Grazi Venturi, María Juana
1764/10/26	669	III	395	Palozzi, María Teresa
1764/11/02	881	III	667	Zelli Sances, María Teresa
1764/11/13	882	III	668	Zelli Sances, María Teresa
1764/11/27	364	I	755	Fossi, Tomás
1764/11/28	215	II	628	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1764/12/15	151	II	838	Del Bene, Federico
1764/12/19	586	II	38	Grazi Venturi, María Juana
1764/12/19	670	III	396	Palozzi, María Teresa
1764/12/22	883	III	669	Zelli Sances, María Teresa
1765/01/17	587	II	39	Grazi Venturi, María Juana
1765/01/28	152	II	839	Del Bene, Federico
1765/02/19	365	I	757	Fossi, Tomás
1765/03/05	225	V	187	Falzacappa, Leonardo
1765/03/06	671	III	398	Palozzi, María Teresa
1765/03/26	366	I	758	Fossi, Tomás
1765/03/29	216	II	629	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1765/04/08	154	III	720	Denti, José
1765/04/17	884	III	671	Zelli Sances, María Teresa
1765/05/22	588	II	40	Grazi Venturi, María Juana
1765/05/22	672		Inédita	Palozzi, María Teresa
1765/06/20	673	III	400	Palozzi, María Teresa
1765/06/28	866	III	33	Zelli, Leopoldo

1765/07/08	721	III	736	Rebecchini, Isabel
1765/07/09	626	III	589	Palladini Bastiani, Lucrecia
1765/07/11	367	I	759	Fossi, Tomás
1765/07/11	867	III	34	Zelli, Leopoldo
1765/07/22	885	III	672	Zelli Sances, María Teresa
1765/09/06	674	III	401	Palozzi, María Teresa
1765/09/12	783	II	406	Sances, Juan Francisco
1765/09/14	090	III	737	Colacicchi, Antonio
1765/09/14	868	III	34	Zelli, Leopoldo
1765/09/16	368	I	762	Fossi, Tomás
1765/09/17	113	V	197	Costantini, Domingo
1765/09/21	382	III	739	Galluzzi, Pedro Ángel
1765/09/23	869	III	35	Zelli, Leopoldo
1765/10/15	369	I	763	Fossi, Tomás
1765/11/08	675	III	402	Palozzi, María Teresa
1765/11/13	886	III	666	Zelli Sances, María Teresa
1765/11/23	827	III	740	Varios destinatarios
1765/12/03	808	II	634	Sparziani, Julián
1765/12/15	676	III	403	Palozzi, María Teresa
1765/12/27	589	II	42	Grazi Venturi, María Juana
1765/12/27	784	II	410	Sances, Juan Francisco
1765/12/31	785	II	412	Sances, Juan Francisco
1766/01/11	392	III	745	Girelli, Mariana
1766/01/31	786	III	775	Sances, Juan Francisco
1766/02/04	370	I	765	Fossi, Tomás
1766/02/19	590	II	43	Grazi Venturi, María Juana
1766/03/10	153	II	840	Del Bene, Federico
1766/03/11	393	III	746	Girelli, Mariana
1766/03/18	371	I	766	Fossi, Tomás
1766/03/18	627	III	590	Palladini Bastiani, Lucrecia
1766/03/29	677	III	404	Palozzi, María Teresa
1766/03/29	887	III	673	Zelli Sances, María Teresa
1766/05/10	702	III	781	Petrarca, Honorata
1766/05/17	114	II	792	Costantini, Domingo
1766/05/21	870	III	36	Zelli, Leopoldo
1766/05/30	394	III	749	Girelli, Mariana
1766/06/03	871	III	37	Zelli, Leopoldo
1766/06/17	872	III	38	Zelli, Leopoldo
1766/06/18	372	I	768	Fossi, Tomás
1766/06/18	738	III	786	Sances, Domingo María
1766/07/05	639	III	80	Palomba, Tomás
1766/07/22	685	V	200	Pecci, Ana María, Jacovacci
1766/07/28	628	III	591	Palladini Bastiani, Lucrecia
1766/08/23	678	III	405	Palozzi, María Teresa
1766/08/23	703	III	782	Petrarca, Honorata
1766/09/30	679	III	406	Palozzi, María Teresa
1766/10/15	787	II	414	Sances, Juan Francisco

1766/11/28	734/a		Inédita	Sagneri, Tomás
1767/01/01	680	III	407	Palozzi, María Teresa
1767/02/03	873	III	39	Zelli, Leopoldo
1767/02/04	608		Inédita	Maceroni, Felipe
1767/02/10	734/b		Inédita	Sagneri, Tomás
1767/03/10	053	III	803	Calcagnini, Ana María
1767/03/17	373	I	772	Fossi, Tomás
1767/03/21	401		Inédita	Goffredi, Antonio
1767/03/24	719	IV	214	Rey de las Dos Sicilias, Fernando IV
1767/03/24	720	IV	216	Rey de las Dos Sicilias, 1er Ministro
1767/04/18	729	IV	3	Sagneri, Inés
1767/04/26	833	V	205	Vendetti, Bárbara
1767/05/06	723	IV	11	Rischia Fiumara, Agapito
1767/05/09	381	IV	304	Frattini, Antonio
1767/05/13	607	V	206	Lucidi, Domingo
1767/05/24	730	IV	6	Sagneri, Inés
1767/07/20	873a		Inédita (Zoffoli I, 620)	Zelli, Leopoldo
1767/08/10	401a		Inédita	Goffredi, Antonio
1767/09/15	724	IV	12	Rischia Fiumara, Agapito
1767/10/13	731	IV	7	Sagneri, Inés
1767/11/17	054	III	805	Calcagnini, Ana María
1767/12	681	III	411	Palozzi, María Teresa
1767/12/22	874	III	40	Zelli, Leopoldo
1767/12/23	788	II	416	Sances, Juan Francisco
1768/01/05	732	IV	8	Sagneri, Inés
1768/01/10	089	IV	25	Coccia, Antonio
1768/02/04	875	III	41	Zelli, Leopoldo
1768/02/09	374	I	774	Fossi, Tomás
1768/02/09	591	II	44	Grazi Venturi, María Juana
1768/03/09	395	III	751	Girelli, Mariana
1768/03/16	789	II	417	Sances, Juan Francisco
1768/03/29	733	IV	10	Sagneri, Inés
1768/04/19	055	III	806	Calcagnini, Ana María
1768/04/29	010	III	217	Anguillara, Ana Cecilia Petti
1768/05/10	011	III	218	Anguillara, Ana Cecilia Petti
1768/05/23	155	IV	34	Descalzi, Juan
1768/05/23	386	III	65	Giannotti, Faustina
1768/05/24	396	III	753	Girelli, Mariana
1768/05/31	156	IV	36	Descalzi, Juan
1768/06/01	056	III	808	Calcagnini, Ana María
1768/06/14	057	III	810	Calcagnini, Ana María
1768/06/14	734	IV	37	Sagneri, Tomás
1768/06/25	374/01	I	776	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1768/06/25	813/1	IV	43	Suscioli, María (S. María Dulcísima Magdalena del Calvario)
1768/06/26	828	IV	46	Varios destinatarios

1768/07/13	374/02	I	778	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1768/08/02	058	III	812	Calcagnini, Ana María
1768/08/06	374/03	I	780	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1768/08/20	682	III	409	Palozzi, María Teresa
1768/08/23	059	III	813	Calcagnini, Ana María
1768/09/15	374/04	I	782	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1768/09/17	060	III	815	Calcagnini, Ana María
1768/09/21	061	III	816	Calcagnini, Ana María
1768/09/24	397	III	755	Girelli, Mariana
1768/09/30	809	IV	74	Strambi, José
1768/10/06	374/05	I	783	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1768/10/15	062	III	818	Calcagnini, Ana María
1768/10/19	790	II	427	Sances, Juan Francisco
1768/10/25	810	IV	76	Strambi, José
1768/10/27	374/06	I	786	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1768/11/22	098	IV	88	Corti, Vicente Valero
1768/12/03	389	IV	129	Giannuzzi De Rossi, Clara
1768/12/06	568	IV	90	Grazi, María Inés
1768/12/08	044a		Inédita	Bonizi, Inocencia
1768/12/17	791	II	418	Sances, Juan Francisco
1768/12/18	592	II	45	Grazi Venturi, María Juana
1768/12/20	876	III	42	Zelli, Leopoldo
1768/12/28	398	III	756	Girelli, Mariana
1768/12/29	374/07	I	787	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1768/12/31	063	III	819	Calcagnini, Ana María
1769/01/04	792	II	419	Sances, Juan Francisco
1769/01/11	374/08	I	789	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1769/01/17	688	IV	114	Petrarca, Ana
1769/01/31	064	III	820	Calcagnini, Ana María
1769/02/09	735	IV	39	Sagneri, Tomás
1769/02/23	888	III	674	Zelli Sances, María Teresa
1769/03/02	683	III	410	Palozzi, María Teresa
1769/03/10	877	III	43	Zelli, Leopoldo
1769/03/15	065	III	822	Calcagnini, Ana María
1769/04/01	374/09	I	790	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1769/04/07	793	IV	118	Sances, Juan Francisco
1769/04/22	689	IV	115	Petrarca, Ana
1769/04/25	399	III	758	Girelli, Mariana
1769/05/17	374/10	I	791	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1769/05/23	066	III	824	Calcagnini, Ana María
1769/06/16	091	III	738	Colacicchi, Antonio

1769/07/01	569	IV	92	Grazi, María Inés, Guglielmini
1769/07/07	593	II	47	Grazi Venturi, María Juana
1769/07/09	067	III	825	Calcagnini, Ana María
1769/07/18	097	IV	119	Conti, Andrés
1769/08/02	794	II	421	Sances, Juan Francisco
1769/08/22	795	Inédita		Sances, Juan Francisco
1769/08/25	374/11	I	793	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1769/08/25	684	III	414	Palozzi, María Teresa
1769/09/26	115	V	198	Costantini, Domingo
1769/11/13	878	III	45	Zelli, Leopoldo
1769/12/12	068	III	827	Calcagnini, Ana María
1769/12/19	879	III	46	Zelli, Leopoldo
1769/12/19	889	III	675	Zelli Sances, María Teresa
1769/12/20	069	III	833	Calcagnini, Ana María
1769/12/23	725	IV	13	Rischia Fiumara, Agapito
1769/12/28	829	IV	125	Varios destinatarios
1770/01/17	880	III	47	Zelli, Leopoldo
1770/01/30	388	IV	128	Giannuzzi De Rossi, Carlos
1770/03/07	400	III	759	Girelli, Mariana
1770/03/16	736	IV	40	Sagneri, Tomás
1770/03/25	379	IV	135	Frattini, Ágata Doni
1770/04/11	390	IV	131	Giannuzzi De Rossi, Clara
1770/04/15	690	IV	116	Petrarca, Ana
1770/04/23	796	II	422	Sances, Juan Francisco
1770/04/25	804	IV	137	Sparziani, Camilo
1770/04/28	797	II	423	Sances, Juan Francisco
1770/05/23	116	II	794	Costantini, Domingo
1770/05/26	374/12	I	794	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1770/06/27	374/13	I	795	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1770/07/08	633	IV	139	Palomba, Julio
1770/07/20	374/14	I	797	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1770/07/31	070	III	829	Calcagnini, Ana María
1770/08/27	401b	IV	141	Goffredi, Antonio
1770/08/31	374/15	I	798	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1770/11/26	071	III	831	Calcagnini, Ana María
1771/07/12	217	II	630	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1771/11/02	739	III	787	Sances, Domingo María
1771/11/08	740	III	789	Sances, Domingo María
1772/03/30	374/20	I	803	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1772/04/11	374/16	I	798	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1772/04/14	374/17	I	799	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)

1772/05/28	374/18	I	801	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1772/07/17	374/19	I	802	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1772/07/29	046	IV	155	Breccia, Silvio
1772/10/08	374/21	I	804	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1772/11/13	374/22	I	805	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1772/11/28	722	IV	160	Ricciotti, José
1772/12/25	741	IV	161	Sances, Domingo María
1772/12/26	830	V	261	Varios destinatarios
1773/01/01	374/23	I	806	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1773/01/26	374/24	I	808	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1773/02/12	374/25	I	810	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1773/03/27	374/26	I	811	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1773/04/17	374/27	I	812	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1773/05/04	391	IV	132	Giannuzzi De Rossi, Clara Conti
1773/05/26	374/28	I	813	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1773/05/27	742	III	791	Sances, Domingo María
1773/05/28	608a		Inédita	Maceroni, Felipe
1773/05/30	374/29	I	814	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1773/06/19	374/30	I	816	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1773/07/09	831	IV	169	Varios destinatarios
1773/07/21	374/31	I	817	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1773/08/03	629	III	592	Palladini Bastiani, Lucrecia
1773/09/01	374/32	I	819	Fossi, Tomás (P. Tomás Fossi de Jesús y María)
1773/09/08	686	V	216	Pecci, Carlos
1773/10/12	800		Inédita	Sebastiani, José
1773/12/24	726	IV	14	Rischia Fiumara, Agapito
1774/02/08	715	IV	177	Raggi
1774/02/11	218	II	631	Ercolani Pelletroni, Jerónima
1774/06/11	743	III	792	Sances, Domingo María
1774/06/25	744	III	794	Sances, Domingo María
1774/08/03	002	V	217	Aldobrandini, María
1774/09/09	013	IV	182	Anselmi, Inocencia
1774/12/21	745	IV	183	Sances, Domingo María
1774/12/26	832		Inédita	Varios destinatarios
1774/12/27	595	IV	184	Laurenti, Isabel
1774/12/29	727	IV	15	Rischia Fiumara, Agapito
1775	391a		Inédita	Giordani, Matías

1775/01/26	596	IV	185	Laurenti, Isabel
1775/04/14	088	V	218	Ciamponi, Juan José (parte inédita)
1775/08/12	630	III	593	Palladini Bastiani, Lucrecia
1962/12/17	079/9	III	611	Cencelli, María Ángela (Sor Ángela M ^a Magdalena de los siete Dolores)
Sin fecha	798	Inédita (Processi)		Sances, Juan Francisco
Sin fecha	813/2	IV	44	Suscioli, María (S. María Dulcísima Magdalena del Calvario)

ÍNDICE ANALÍTICO

(Los números indican la carta)

Abandono en Dios

Como los niños 1; 660. Abandonarse en el seno de Dios 394; 129; 575. Quien vive abandonado en Dios no perecerá 518. Como un barco sin velas 505. En aniquilación 486. Expirar el alma en las manos de Dios 67. Con serenidad a la voluntad de Dios 669; 562; 131; 55; 70. Abandonarse cada vez más en Dios 517. En la enfermedad 630. Es suma perfección 133. Generado por la humildad 428. Incluso en las calumnias 531. Nunca somos abandonados por Dios 352. Sin otro deseo que el de agradar a Dios 198.

Abismarse

En el océano de la divinidad 550. En nuestro nada poder; nada tener; nada saber 52. En el abismo de todo bien 483.

Abismo de Dios

De amor y misericordia 561. De infinita bondad 428. Donde se pierde nuestra ceniza 481; 540. Donde esconderse 279

Ad gentes

Inminencia de envío de religiosos a *partibus infidelium* 329.

Adornos

Cuando se llevan collares, pensar en Cristo encadenado 193.

Adviento

Penitencias para el tiempo de Adviento 420. Reflexiones sobre el tiempo de Adviento 442

Afectos

Purificarse de todo afecto terrenal 274; 465; 507. Eliminar las sospechas sobre el afecto de los seres queridos 702

Aflicción

Oraciones para momentos de prueba 642. Hacer consumir en el fuego de la caridad divina todas las aflicciones 807. No dar oportunidad a las aflicciones 680.

Aguas

Pablo navega en aguas turbulentas 269. Pablo está sepultado bajo aguas profundas 545. Pablo se encuentra en medio de aguas amargas 51; 296; 302; 338; 545.

Aleluya

Lo canta quien se ha despojado del hombre viejo 612.

Alimento

Dios se alimenta del espíritu del hombre y nuestro espíritu se alimenta del de Dios 51.

Almas

Amor y celo de Pablo por las almas 437. Pablo tiene gran deseo que las almas conozcan a Dios y le amen 478.

Amor

Sacar el amor de Dios de todas las criaturas 415. Exhorta al amor a Dios 244; 641. Importancia de sentirse amado por los seres queridos 702. Comportamiento del amante de Dios 316; 427; 38. Soltar riendas al corazón para que se desahogue con el Amor infinito 507. La escucha del Amante divino enseña a amar 564. Derretirse de amor por el amor infinito del amado Bien Sacramentado 547. Las llamas del Santo Amor 243. Recomienda el amor mutuo 138; 559. Un corazón embalsamado de amor de Dios 419. Correr con alegría detrás del querido amante de nuestras almas 128.

Pablo pierde de vista a todos en Dios y en Dios y por Dios los ama 270. Pablo expone su parecer sobre el amor que une a las almas 437.

Amor propio

Hay que temer a la fiera bestia del amor propio 487.

Ancianidad

Invita a un laico de edad avanzada a dosificar la vida espiritual según sus fuerzas 371.

Ángeles

Los religiosos “colegio de ángeles de carne” 250.

Angustias

Dios nunca permite que nadie se ahogue en las angustias 328. Pablo confía encontrarse en grandes angustias 272. Conservar una santa indiferencia ante las angustias 397,

Aniquilación

Invita a aniquilarse 499; 522; 483; 503; 535; 484. Para imitar la humanidad de Cristo 527. Quien sea más pequeño y aniquilado será más elevado y enriquecido 540.

Ansiedad

Para escapar en el trabajo 677; 661; 668. No favorece el recogimiento 675.

Aprobación

Recuerda las aprobaciones papales 71; 69.

Argentario

El Retiro de la Presentación es un verdadero “santuario” 796. La comunidad del Argentario está muy necesitada de ayudas 314. Retiro de S. José 759; 760. Trabajos para la construcción del Retiro de la Presentación 232. Inauguración del Retiro de la Presentación 737. La finca de S. Antonino 711. Noticias de la situación del primer Retiro y de las batallas libradas 233. Número de componentes del primer Retiro 240; 243. Horario de la primera comunidad pasionista 137. Pablo defiende la libertad de la vida comunitaria del excesivo compromiso en Orbetello 776. Pablo invita a sus religiosos a conservar un buen nombre en Orbetello 781. Describe el Argentario como su monte Tabor 558.

Aridez

Positiva en la oración 24; 126; 131; 414; 433; 658; 813. No dejarse oprimir por ella 29. Cruz desnuda y despojada de todo gusto 216. Un día vendrá un sol tan caliente que hará desaparecer estas montañas de nieve 126. A través de las arideces y las desolaciones se adquieren grandes tesoros espirituales 123.

Asuntos

Comportamiento en los asuntos 138. Pablo aborrece como la peste los asuntos “del mundo” 504.

Atención

Atención amorosa a Dios 232; 643.

Autobiografía

Relato de la vocación de Pablo 21.

Bálsamo

El bálsamo de la Pasión 292; 150; 319. Sufrir es un bálsamo precioso 261. Dejar caer en el propio corazón gotas de bálsamo de santos afectos 668. La oración es como un bálsamo que perfuma todas las obras 243.

Bienhechor

Pide ayuda a un bienhechor 221; 222; 223; 384; 383. Otorga el diploma de bienhechor 818. Gratitud a un bienhechor 113; 121; 73; 633; 45; 74; 618; 704; 763; 48; 574; 314. Pablo concede asistencia al bienhechor del Hospicio de Roma 607. Discreta relación de Pablo con sus bienhechores 343. Pablo presenta pequeños regalos a un bienhechor 46. Los bienhechores favorecen la salvación de las almas con su ayuda 384. Envía el diploma de bienhechor 384.

Cabaña

En las tormentas resguardarse en la cabaña áurea de la Divina Voluntad 396. Si el dulce Niño le atrae a su choza, vaya pues 402.

Caída

Pablo alude a una ruinoso caída que le ha hecho enfermar 166.

Calumnias

Invita a orar por los calumniadores sin angustiarse 38.

Camino espiritual

Invita a permanecer en la propia nada, mansos, pacientes y meditando la Pasión 271. Pablo indica las virtudes adecuadas para un buen camino espiritual 262; 268.

Capítulo

Pablo espera descansar después del Capítulo General queriendo dejar el cargo 316. Habla del Capítulo Provincial de 1766 787. El Capítulo General obliga a Pablo a aceptar de nuevo el encargo 66.

Carestía

Pablo tiene confianza incluso durante la carestía 753.

Caridad

Abrazar a la reina de todas las virtudes 317. Caridad hecha con el debido orden 367. La caridad como fuego en nuestro corazón 424. De las llagas de Cristo se aprende la caridad 672

Carta

Los paquetes de cartas que debe responder romperían una roca de bronce o travertino 313.

Castidad

Contra las tentaciones no es la cabeza la que tiene que luchar, sino la voluntad 307.

Castigo

El pecado del mundo (y de Italia) atrae los castigos de Dios 700. Pablo interpreta las calamidades naturales como castigos de Dios 701. Pablo se siente bajo el castigo de Dios 450; 505; 497; 498; 537; 502; 514; 540; 552.

Ceniza

Como ceniza perdida en el abismo de Dios 505; 548. Dios prueba ocultando el fuego del fervor bajo las cenizas 336. Incinerarse en el fuego de Dios 546; 506; 481; 557. Espasmos de amor por Dios e incinerarse de amor por Dios es poco 564.

Ciencia

Expone la ciencia de los santos de la nada y del todo 527. Ciencia altísima enseñada por Dios a quien permanece en su nada 550

Cocina

Elogia a un hermano "teólogo" en la cocina 848.

Coloquios

Ejemplos de coloquios con Jesús en la oración 131. Coloquios de amor con Jesús 811.

Comparaciones

Pablo es una vela que da luz y se consume 133. Pablo es una caña de paja 776. Pablo es una criatura inútil y mala usada por Dios 710. Pablo es un árbol de podredumbre en graves necesidades 419. Pablo es un pecador apestoso y un perro muerto 91. Pablo es un pobre náufrago en un mar tempestuoso 259. Pablo es un topo y una frágil caña para dirigir almas 490. Soy piedra de escándalo, Dios me haga morir arrepentido, humillado y como verdadero penitente 515. Nuestro corazón es un pequeño jardín que hay que vigilar 601. Morir en las angustias cantando como un cisne en la cruz de Cristo 328. El corazón como una cuna para Jesús 583; 562. Nuestras miserias son el trono de la divina misericordia 281. Parábola de la gota en el dedo ante el mar 393. Aprender de los peces que nunca se lamentan 679. Imagen del lactante para explicar el sueño de amor 543. Imagen de la madreperla 483. Imagen de la mariposa que gira alrededor de la luz 500; 522; 548; 550; 564; 483.

Considerarse un estercolero sobre el que han caído las alegrías de Dios 422. Perderse en la inmensa divinidad como una gota en medio del océano 396. La Congregación es una nave que flota en medio de tormentas 302. El Señor hace morir nuestro grano para hacer pan blanco para su mesa 557. Imagen de los peces para enseñar el silencio en medio de las tormentas 349; 281. En la tormenta Pablo se propone hacer como el viñador y el hortelano 785. Como una abeja mística que liba la miel santa del amor de Dios 591.

Compasión

No anhelar ser compadecido por las criaturas 453. Pablo rechaza la compasión para sí mismo 3. Pablo siente de manera viva la indisposición de una persona 91.

Condenados

Envía a un religioso a asistir a un condenado a muerte 863.

Confesión

Consejos sobre la confesión 387; 655; 59. No se confiese de cosas inútiles 173; 197. Escrupulos relativos a la confesión 610. Confesión general 226; 834. Elegir un confesor docto 234; 629; 171. Completa confianza en el confesor 413; 147; 414. Normas de precaución para la confesión de mujeres enfermas 175.

Confianza

Invita a poner toda la confianza en Dios 80; 605. El mundo perecerá antes que Dios falte 160. Confiar en el Salvador que nos ha lavado en su sangre 387.

Confianza

Confiar siempre en Dios 190; 155; 140; 85; 561; 10. Invita a los familiares en dificultades económicas a confiar en Dios 141.

Confiarse en Dios

Dios antes deja que perezca el cielo y la tierra que quien confía en él 705. Dejar que Dios se encargue y confiar solo en él, desconfiando de uno mismo 253.

Congregación

Preocupaciones por la Congregación 251; 276. La Congregación está bien fundada y establecida en la Iglesia 68. La Congregación es toda obra de Dios 137. Propósito de la Congregación el luto perpetuo por la Pasión 394. Temor de Pablo por el futuro de la Congregación 337; 514. Descripción de la misión de la Congregación en el mundo 137. Pablo informa sobre el número de Retiros y de religiosos 837. La Congregación es una pequeña nave que flota en medio de tormentas 302. Pablo describe el carisma de la Congregación 52.

Conocimiento

Conocerse uno mismo y conocer a Dios es fuente de verdadera humildad de corazón 232.

Consejos

En las dificultades es bueno pedir consejo 170. Consejos espirituales a una mujer 657; 572. Consejos espirituales a un laico 299; 305; 333; 301; 618; 152. Consejos espirituales a los que están en la prueba 24; 26; 233. Consejos espirituales para un camino de santidad 641. Indicaciones a un hombre casado 317; 293; 294.

Consuelo

Oración despojada de todo consuelo 527. El alma devota debe buscar consuelo solo en Jesús 615. No fijar la mirada en el consuelo, sino en el gran Dios de los consuelos 445. Pablo consuela a una persona probada por un sufrimiento 706. Describe el estado de quien muere a los consuelos 451. Dios nos quiere muertos a todo y sin consuelos 552. Los consuelos espirituales sirven para prepararse para las pruebas 415. Bienaventurada el alma que está crucificada con Jesús sin consuelo 687.

Corazón

Corazones de Jesús y María hornos de amor 494. Sagrado Corazón de Jesús 414; 556; 540; 527; 550; 27; 298; 123. Horno del Corazón de Jesús 664; 406. Purísimo Corazón de María 560. En la bodega del Corazón de Jesús se bebe el mosto mejor 561.

Cordero

Comportarse como mando cordero 442; 550. Vendar las llagas con el bálsamo del Cordero inmaculado 49.

Costado de Cristo

Allí se encuentra toda dulzura; fortaleza y bien 507. Torre fortísima e inexpugnable 440. Permanecer pequeño y escondido en la fortaleza 549.

Crucificado / Crucifijo

Bendiciones y gracias a las almas crucificadas con Cristo 611. Deja que te dé un sermón, qué predicación escucharás 664. Meditación en la escena de la crucifixión y muerte de Cristo 473. En las penas, mirar a la cara el crucifijo 132. Pablo alude al prodigio del crucifijo que rezuma 161. Ser un vivo retrato del Amor Crucificado 812.

Cruz

Santidad secreta de la cruz 315; 300; 573; 326. Llevar y estar sobre la propia cruz 433; 732; 73; 547; 450; 285; 399. Agonía de Cristo en la cruz 453; 67; 439; 473. Invocaciones a la cruz de Cristo 387; 132. Barco de salvación en los naufragios de la vida 808. Pablo permanece abrazado a la cruz del querido Jesús 478. La cruz sigue a los siervos de Dios dondequiera que vayan 153. La perfección está en llevar la cruz que Dios quiere 11. Árbol de vida 687. Saborear con suavidad los frutos de la santa cruz 687. Pablo apóstol se gloriaba de la cruz del Señor 547.

Cuaresma

La vida de los siervos y de las siervas de Dios debe ser una continua cuaresma 651.

Culpa

Espíritu de humildad con el que decir la culpa en el refectorio 417.

Cumpleaños

Pablo celebra su cumpleaños ofreciéndose en holocausto a Jesús 445.

Decisiones

Pasos necesarios para tomar una decisión importante 699. No tener prisa para tomar decisiones cuando no se está sano 158.

Defensa

No justificarse, sino dejarse defender por Dios 494. Defiende a dos jóvenes enamorados 378. Pablo defiende a una muchacha inocente 378.

Desapego

No apegarse a las personas aunque sean santas 415; 270. Afortunado quien se separa de su propio gozar, sentir, entender 414. El verdadero desapego de todo consiste en desear agradar solamente a Dios 3. Pablo no quiere apegarse a las almas que dirige 437. Desapego de toda criatura 646.

Deseos

Guardar los deseos con pacífico reposo en Dios 309. Hacer que los deseos mueran en la voluntad de Dios 310; 313; 273. Ocultar los deseos en un cantón del corazón 336; 338. No desear nada más que Dios 507; 342; 440; 303. Deseos de santidad 287; 276.

Desierto

Estar en el sagrado desierto interior 50; 51; 259; 263; 274; 66; 53; 664; 729; 730. Acompañe al dulce Jesús en el desierto 492.

Desnudez interior

Adquirir una gran desnudez interior abstrayéndose de las cosas creadas 257.

Despojo

Hay que despojarse incluso del afecto hacia el propio padre espiritual 412. El más simple debe despojarse de sí mismo 276. Dios nos despoja de todo lo creado para hacernos vivir solo de su consuelo 474. Vivir despojados de todo lo creado y vestidos solo de Cristo 604. No aferrarse al propio consuelo 57. Vivir con gran despojo los propios asuntos, con viva fe y confianza en Dios 532.

Desprecio

Regocijarse de ser despreciado 16; 240. Invita a permanecer en la nada; en gran odio hacia uno mismo 561. Aceptar el desprecio de todos 591. Fuente de gran riqueza 239. Ser cordial y sereno con los que desprecian 238.

Devoción

Condiciones para una santa devoción 239. Sacrificar a Dios los buenos sentimientos 309.

Diario espiritual

Hace escribir un Diario espiritual 421.

Dimisión

Dimisión de un sacerdote pasionista 820. Situaciones que motivan la dimisión de un religioso 820.

Dimisorias

Da gracias porque ha recibido las dimisorias para su hermano Antonio Danei 121.

Dinero

Se jacta de no haber siquiera visto el dinero del que era portador 573. Tranquiliza a una penitente ansiosa por asuntos de dinero 458. Aprueba el sentido de justicia de quien paga sus deudas 322.

Dirección espiritual

Disuade a un laico de dirigir almas 327; 245; 246; 237. Desprendimiento de Pablo con respecto a la dirección espiritual 412; 449; 283; 490; 436. Pablo renuncia a la dirección espiritual 274; 427. Pablo se considera incapaz de dirigir 415; 598; 599; 600. Abrirse al director para no ser engañados 470. Invita a una penitente a reducir las conversaciones con él para dialogar con Dios 495. Dirección espiritual entre parientes 515. Dificultad para encontrar un director espiritual 53. Precaución al confiar en direcciones inseguras 427. Pablo pide a Dios mayores luces para dirigir 447. Tener mucha prudencia en dirigir a las almas 261.

Director espiritual

Elegir un director espiritual docto y prudente 341; 640. Útil para salir de los escrúpulos 198. Hay que confiar en la guía de un padre espiritual 439; 354. Invita a una penitente a que busque un padre espiritual 446; 419; 415. No engañar nunca al director espiritual 490. Virtudes necesarias para dirigir las almas 437; 450.

Discernimiento

Discernir los dones en la oración 424; 487; 512; 524. Cinco puntos para discernir los primeros signos de la vocación 389. Virtudes necesarias para quien debe hacer discernimiento sobre las almas 261.

Disciplina

Equilibrio en el uso de la disciplina 125. La mejor disciplina son las penitencias que nos envía Dios 448.

Discreción

La discreción es la sal que condimenta todas las virtudes 301.

Distracciones

Distracciones en la oración y la meditación 420; 63; 543; 131. Buscar las causas de las distracciones 649

Divina natividad

Condiciones para renacer a una nueva vida de amor y santa 662. El recogimiento brota en el divino renacimiento en el divino Verbo Cristo Jesús 592. Dejarse consumir por el fuego divino para renacer a vida deífica 52. Renacer a una nueva vida de santo amor 586. Jesús hace renacer a una nueva vida de gracia, vida deífica 71. Fruto del recogimiento interior 589. Invoca del niño Jesús el espíritu de la Divina Natividad 581. Belleza de la vida deífica generada por la muerte mística 67. En el corazón debe nacer místicamente el niño Jesús 583. En el templo interior siempre se puede vivir una divina natividad 670. Permanecer en el seno divino para renacer en el Divino

Verbo 576. Renacimiento a nueva vida de amor en el Divino Verbo 269. Vivir vida deífica “*in sinu Dei*” y renacer continuamente en el Divino Verbo 290

Dones

Discernir los dones de oración según los efectos 435; 437; 442; 466; 472; 512; 517; 524; 424; 487. No apegarse a los dones, sino unirse al Dador 505. Oro de la caridad, incienso de la oración, mirra de la mortificación 425.

Dulzura

Ejercitar la dulzura en lo interno y lo externo 601. Recomienda la dulzura de espíritu 308.

Educación

Consejos para la educación de los hijos 251; 284; 246; 253; 171; 54; 294. Invita a un padre a tener clemencia con su hijo 351. La educación de los hijos es la tarea principal de la madre 883. Cómo educar bien a algunas muchachas 729. Recomienda la instrucción de una joven en las santas virtudes 588. El padre dará cuenta de la educación de los hijos 342. La corrección de los hijos debe hacerse sin ira 284. Equilibrio al educar a los hijos para la santidad 301.

Ejercicios espirituales

Actividades de acogida de los ejercitantes 119. Desea que un joven haga ejercicios anualmente 761. Habla a un padre del resultado de los ejercicios espirituales de su hijo 827. Confirma la buena andadura de un ejercitante 839. Horario para los ejercitantes 825.

Embriaguez

Estar embriagado del Señor 561. El mosto del santo amor embriaga a quien bebe 500.

Encarnación

Misterio de la encarnación de Dios en el seno de María 515; 658.

Enfermedad

Palabras de consuelo para quien asiste a los enfermos 587; 589. Pablo habla de sus enfermedades 369; 289; 89; 395; 352; 99; 55; 537; 515; 630; 633; 399; 648; 65; 588; 547; 174; 286; 396; 552; 369; 331; 275; 272; 217; 342; 88; 562; 359; 606; 349; 366. Pablo reza por la curación de algunos 773; 686; 866; 881. No abatirse en la enfermedad 163. Vivir con virtud la propia enfermedad 453; 452; 654; 120. Estar en el lecho como en la cruz 433; 687. No desdeñar el recurso a los medios humanos por un histérico 156. Cómo vivir las indisposiciones de la salud 806. Pide hospitalidad para un religioso enfermo 851. Pablo pertenece a los inválidos, pobre viejo y anciano en el vicio 752. Cómo vivir una enfermedad peligrosa 630. En la enfermedad se descubre quién es el verdadero paciente, humilde, manso 654. Consejos para recuperar la salud física y psíquica 735.

Envidia

Quien no conoce bien a Pablo le envidia 51.

Epifanía

Alegría de Pablo por la fiesta de la Epifanía 425.

Esclavo

Siempre estaré dispuesto a servir a todos como esclavo universal de todas las criaturas 490.

Escondimiento

Escondimiento de Dios 128. Con humildad 280; 823. Escondidos a los hombres y revelados a Dios 230; 250. Permanecer escondidos en Dios 278; 279; 282; 536; 677.

Escrúpulos

Qué hacer cuando asaltan pensamientos y sospechas 194; 215; 198; 172. Consejos para liberarse de los escrúpulos 703; 688. Ahuyentar escrúpulos y temores 610; 211; 200; 193; 174; 175; 169; 170; 191; 192. Los escrúpulos en la confesión 291; 180; 387; 203. Grandes problemas que proceden de hacer caso a los escrúpulos 177. No filosofar demasiado sobre uno mismo 25. Invocaciones a Dios contra los escrúpulos

406; 610. Pablo pierde la paciencia porque una escrupulosa no escucha sus consejos 204. Ahuyentar los temores de perdición 226. Se cura de los escrúpulos con la firme obediencia al confesor 730.

Espinas

El hijo que se abraza a mí se abraza a las espinas 461.

Espíritu Santo

Orar guiados por el Espíritu Santo 430; 29; 38; 56; 416; 48; 656. Ser muy fieles al Espíritu de Cristo Jesús 269.

Estatua

El Señor nos purifica para hacernos estatuas nobilísimas en la galería del Paraíso 370; 400. Las tribulaciones son el cincel de Dios para la estatua del alma 69; 323. Cuando no se puede meditar permanecer ante Dios como una estatua en su nicho 411.

Eucaristía

Se disfruta con el paladar de la fe y del amor 433. Medio para conocer a Dios y amarle 478. Pablo desea permanecer en las horas más solitarias a los pies del altar 20. Recomienda una viva devoción a la Eucaristía 138; 414. Consejos sobre la frecuencia de la comunión 408; 491. La comunión es el medio más seguro para unirse a Dios 666. El mejor santuario está en la adoración del divino Sacramento 671.

Examen de conciencia

Regla simple para el examen de conciencia 51.

Familia

Afecto de Pablo por sus familiares 136; 137; 138; 140. Una familia hace unida oración mental 282. Disfruta de la extinción de la memoria de los Danei 142. Recuerda el buen ejemplo dejado por sus padres a sus hijos 141. Consejos de Pablo a sus hermanos y hermanas 137; 138. Los hermanos de Pablo viven en la miseria y angustia 142. Pablo ofrece recomendaciones a su hermano 144. Antonio Danei siempre ha sido una espina punzante para Pablo 88. Pablo informa a su hermano del resultado del viaje a Roma 139. Juan Bautista expresa la convicción del destino providencial de Catalina 146. La fortuna de los Danei, pobres en esta vida, pero ricos en fe 140.

Fe

Lo que se hace en desnuda y pura fe se hace en espíritu y verdad 729. Cómo orar cuando falta la fe 17. Creer en la oscuridad de la fe, oscuridad más clara que el sol 465. Comprometerse a reducir la oración en pura y viva fe 445. La fe oscura es la guía segura al santo amor 431; 527. Guía segura para la oración 647; 447; 430; 443; 435; 498; 462; 132. Esquema de un acto de fe 5. La tentación de fe 603. Pablo confía su experiencia espiritual 461. Permanecer en la cruz en desnuda fe 433.

Felicitaciones

Para la Santa Navidad 127; 778; 788; 791; 725; 801; 592; 581; 658; 576; 670. Para Año Nuevo 589; 595; 780. Para la Pascua 612; 84.

Fidelidad

Al esposo divino 394. Al Señor 647. Mejor perder mil vidas que la fidelidad a Dios 802.

Flagelación

Ejemplo de meditación sobre la flagelación de Jesús 642.

Frutos

Útiles en el discernimiento de los dones de Dios 464; 424; 487; 498; 505; 514; 524.

Fuego

Fuego del Corazón de Cristo 547; 527. Pide para un alma un torrente de fuego de amor 445. Convertirse en fuego que quema incluso los muros 508. Hacer arder los deseos en el fuego del s. amor de Dios 309. Hacer el sacrificio de viva fe y s. amor de una misma en el fuego divino 678. El fuego de la divina caridad de Dios es encendido por las Penas Smas. de Cristo 257. Las aversiones sirven como leña para el fuego del s. amor 414. El Espíritu arroja por el aire las cenizas para reavivar el

fuego del s. amor 336; 505. Ocultar todos los escrúpulos en el fuego del amor divino 541. Un fuego de gratitud para abrasar a los que pasan cerca 555. Mantener el fuego del S. Amor 243; 251; 424. Diluirse en el gran fuego del Sumo Bien como un grano de cera 546. Todos nos convertiremos en fuego 132. Quisiera ser todo fuego de amor, incinerarme de amor 564. Consumemos nuestros defectos en el fuego de la divina caridad 281.

Fundación

Propuesta de fundación en la Isla Bisentina 100. Propuesta de fundación en el Reino de Nápoles 58; 64; 56; 57; 89; 837. Dificultades en las fundaciones 274; 631. Pide ayuda a un bienhechor para fundar un Retiro 384. Intento de fundación en la isla de Elba 293; 32; 333; 247. Habla de la fundación de nuevos Retiros 51; 594. Búsqueda de sede en Roma 394. Alude al hecho de que debe combatir por algunas fundaciones 756. Urgencia de nuevas fundaciones 281. Intento de fundación en el Piamonte 826; 708. Los Retiros no se construyen con charlas y buenas palabras 360. Desaliento de Pablo por las dificultades de la fundación 549. Alude a las condiciones mínimas para una buena fundación 100.

Fundación de Ceccano

Mención de la fundación de Ceccano 267. Pablo se alegra de la buena marcha de las prácticas fundacionales 805. Solicitud de fondos para el acondicionamiento del convento 93. Recuerda la fundación del Retiro 249.

Fundación de Corneto

Habla de la inminente fundación del Retiro 65.

Fundación de Paliano

Retrasos en la fundación del Retiro 696.

Fundación de S. Sosio

Pablo se prepara para la fundación de San Sosio en Falvaterra 183. Dificultades para la fundación del Retiro 815. Pablo recuerda la fundación del Retiro 709.

Fundación de Tarquinia

Pablo anuncia que ha obtenido los fondos para el nuevo Retiro 225. Pablo pregunta sobre las posibilidades de fundación 222. Pablo presenta los preparativos para la fundación del monasterio 736. Pablo agradece a Dios por la inminente fundación 223. Pablo sugiere la estrategia para obtener fondos para la fundación 224.

Fundación de Terracina

Menciona la fundación del Retiro 273; 251. Dificultades en la fundación del Retiro 695; 260; 694. Alaba la belleza del Retiro de Terracina 873. Pablo querría acelerar la fundación "con su sangre" 693. Recomienda el Retiro a un bienhechor 221. Solicita ayuda para la fundación del Retiro 691.

Fundación de Tuscania

Pablo alude a los intentos para fundar Vetralla y Tuscania 238. Dificultades para establecer el Retiro 821. Pablo aplaza la toma de posesión del Retiro 822.

Fundación de Vetralla

Alude a la oferta de fundación en Vetralla 37. Referencia al éxito de la misión 548. Pablo acepta fundar un Retiro en Vetralla 713.

Getsemaní

Ejemplo de meditación sobre Jesús en Getsemaní 167. Reflexiones sobre la oración de Cristo en Getsemaní 63.

Gitano

Pablo es como los gitanos; siempre viajando 575; 765.

Gota

Hacer desaparecer la gota del propio espíritu en la caridad divina 66. Parábola de la gota en el dedo ante el mar 393. Nuestros padecimientos son gotas frente al mar de penas de Jesús 280. Perderse en la inmensa divinidad como una gota en medio del océano 396.

Gratitud

Con los bienhechores 574; 753; 831; 379; 785. Con Dios por los dones espirituales recibidos 298; 48; 531; 830.

Herencia

Pablo se informa de un legado testamentario 771. Pablo no se entromete en las divisiones de herencias 187. No quiere que sus religiosos reciban herencias ajenas 877.

Hermana

Afecto de Pablo por la hermana Teresa 145. Invita a una mujer a cuidar a su hermana 572. Recomendaciones para la educación de las hermanas 140.

Hijos

Ruega por una mujer que desea tener hijos 685. Aceptar la divina voluntad sobre los propios hijos 843. No afligirse por la muerte de los hijos 380. Un gran regalo de Dios es tener muchos hijos 883.

Holocausto

Dios quiere que el holocausto sea consumido completamente por el fuego de los trabajos 235. Pablo anhela ser un holocausto para Dios 445. Sacrificarse en holocausto al Sumo bien en el fondo interior del espíritu 256.

Huéspedes

Dificultades para mantener seglares en el convento 763. Pablo busca dos habitaciones para los religiosos en Orbetello 552.

Humanidad

Para alcanzar la divinidad de Cristo hay que pasar por su humanidad 527. Al estar unidos a la humanidad de Jesús nos sumergimos en el océano de la divinidad 550.

Humildad

Nunca pierdas de vista tu propia nada 546. Tener gran humildad 270; 417; 419; 422; 424; 476; 603. Exhorta al aniquilamiento en Dios 437; 522; 537; 547; 555; 559. Frutos de la humildad 428; 441; 472. Esquema para el acto de humildad 5. Cultivar el desprecio de sí mismos 250; 312; 467; 497. Buena cosa ejercitar en la oración que humilla el alma 232. Considerarse indignos de Dios y dignos solo de mil infiernos 498. Seguir llevando la cruz; amando la propia abyección 308. Abismarse hasta el infierno 229. La humildad, el conocimiento de uno mismo y el abandono a la voluntad de Dios son fundamentales 237. Necesidad de permanecer humildes ante los dones de Dios 429. Humildad de corazón, conocimiento de la nada y soledad interior 262. Pablo se desprecia a sí mismo 283; 292; 540; 427; 371; 330; 515; 598. Recomienda la humildad similar a la de los pobres mendigos 562. Humillarse ante el Sumo Bien ocultándose en él 643. Cuando usted esté bien resignado y sea bien humilde vendrá un día sereno que hará que todo desaparezca 328. Pablo no quiere títulos para sí porque es hijo de un pobre tabaquero 468.

Infierno

Amenaza la pérdida de un alma si no se arrepiente 145. Se considera merecedor del infierno 446; 464. Si se levantara el infierno en tu contra, no temas porque Cristo está contigo 187. Pablo se siente abandonado como los condenados 505. Pablo sabe que sin la misericordia de Dios caería bajo Lucifer 292. Pablo se declara Lucifer en carne 283. Pablo se siente en la oscuridad del infierno 501.

Inmersión

Afortunada el alma que se sumerge en el mar de la divina caridad 276. En los padecimientos del esposo divino 566. Perder de vista el cielo y la tierra y dejar que la gota se sumerja en Dios 393.

Innovaciones

No se introduzcan usos contrarios a las leyes eclesiásticas 616.

Inquietud

No ceder a los escrúpulos para no estar inquietos 182. En las pruebas no te preocupes, muere, pero permanece callada 661. La humildad cura de las inquietudes interiores 663.

Intromisiones

No entrometerse en los asuntos de los párrocos 283. Ser prudentes al involucrarse en asuntos complicados 282.

Jaculatorias

Jaculatoria de la voluntad de Dios 133; 372; 311. Invocaciones y afectos sobre la Pasión 414; 379; 570. Para hacer durante el día 570. Oraciones a Dios fuente de caridad 317. La corona a la Divina Voluntad 337. Sugiere afectos para la oración 167; 411; 642; 646. Para pedir perdón 138. Contra las tentaciones 403; 406. Cuando se está afligido 306. Para despertar el ánimo ante Dios 132. Contra los escrúpulos 172. Para los momentos de aridez 130. Al Corazón de Jesús 406; 123. Para confiarse a Dios 123. A la Preciosísima Sangre 387.

Juan Bautista

Grave indisposición del P. Juan Bautista 636; 108. La muerte del P. Juan Bautista 382; 783; 90. El funeral del P. Juan Bautista 368; 113. Envía una reliquia de su hermano para obtener una gracia 627. Carta de Juan Bautista a su hermana Teresa 146. Carta en la que Juan el Bautista comenta la muerte de su hermana 143. Pablo depende de la obediencia a su hermano 460. Asiduidad del P. Juan Bautista en la oración 146. Agradece la participación en el duelo por su hermano 674.

Jueves Santo

Nota escrita al Jueves Santo sobre la Pasión de Jesús 473.

Juicios

Mucha prudencia antes de hacer juicios y acusaciones 553. Hacer ahora lo que uno está a tiempo de hacer antes de los juicios divinos 145.

Justificarse

Pablo ha aprendido a no justificarse nunca 776.

Ladrón

No quiere ser ladrón del amor de Dios 437; 558.

Laico

No abandonar el propio estado conyugal 307. Uno se puede salvar y ser un gran santo también en el mundo 44a. Cómo ordenar el día a día para hacerse santos 318. Virtudes que se requieren a un laico 339; 317. Exhorta a la santidad laical 355; 357. Un secular no puede vivir como un eremita 310.

Lamentación

No lamentarse por las pequeñas pruebas 355. Los lamentos como gemidos de amor 252. Conversar sobre las penas internas con la consorte pero no con otros 257. Regaña a quien siempre se lamenta 481. Cómo vivir los propios gemidos ante Dios 61. En las pruebas del espíritu 68. Es imposible no quejarse, pero hay modos de hacerlo 62. No lamentarse nunca en las desolaciones o arideces 56. Aprender de los peces, que nunca se quejan 679. Antes de lamentarse considerar el camino de la santidad en la enfermedad 396. Pablo se desahoga por las tribulaciones que está atravesando 278. Imitar a Job sin quejarse 355.

Leche

La leche sagrada de la divina caridad se toma de las Llagas de Cristo 672. Alimentarse en el seno de la caridad divina 60. Tomar en abundancia la leche del santo amor 395. Reposar en el sagrado silencio chupando la leche del Santo Amor 53. Dios amamanta a los que se hacen como niños pequeños 500.

Leña

Convertirse en leña seca para poder arder bien en Cristo 506. Los misterios dolorosos de la Pasión son la leña que hace arder el fuego del santo amor 251.

Letra

Pablo no sabe escribir otra cosa que la gran letra de la “cruz” 484.

Libertad

Hay que tener siempre gran libertad de espíritu 535. El noviciado pasionista deja libres a los novicios de ir o quedarse 810.

Libros

Pide prestados dos libros 613; 485. Recomienda la lectura de un libro 323. Envía un libro 478

Lid

Alude a la conclusión de las disputas con los mendicantes 257; 261; 692. Litigio por la fundación de los Retiros del bajo Lacio 252; 631; 708. En las lides judiciales buscar la justicia y la voluntad de Dios 86.

Luto

Consuela a quien ha perdido un familiar 380; 81; 382; 673; 373; 374; 748; 698; 219; 48; 689; 742. Agradece las condolencias recibidas 674; 90. Consuela a su madre por la pérdida de su padre 135. Reacción de Pablo a la noticia de la muerte de su madre 140. Consuela a su hermano por la muerte de su madre 140. Pablo y Juan Bautista consuelan a su hermano por la muerte de su hermana 143.

Magdalena

Imitar a la Magdalena a los pies de Jesús 590; 640; 644.

Mar

Dios es un mar inmenso de caridad en el que abismarse 64; 65; 131; 421; 433; 527; 546. El mar inmenso del amor de Dios en el que hay que nadar 548. Nuestra alma se anegue y se sumerja en el mar infinito de todo bien 442. La divina caridad es un mar que endulza todo trabajo 316. Mar inmenso de la infinita caridad de Dios y de la Vida y Muerte de Jesús 550. Mar smo. de las penas de Jesús y de María 48; 542. La Pasión de Cristo es un gran mar donde pescar 52. Mar rojo de la Pasión que nace de la caridad de Dios 537. Nuestro sufrimiento no es nada comparado con el mar de penas de Jesús 280. Estoy constantemente sepultado en el mar de mis miserias y horribles tempestades 555. Ser un holocausto en el infinito mar de la Divina Caridad 556. Qué será de nuestros corazones cuando naden en ese mar infinito de dulzuras 461.

María

Devoción de Pablo por la fiesta de la Asunción 417; 542; 52. Grandes elogios de Pablo para María Sma. 542. Devoción de Pablo a María Niña 560. Recuerda la fiesta de los triunfos de María Sma. 571. Devoción de Pablo por la Dolorosa 429. María murió de amor 542. Arrojar en los brazos de la Dolorosa 630.

Marta

Comenta el reproche de Jesús a Marta 499.

Matrimonio

No se entromete en aconsejar matrimonios 320; 313; 509. Consejos a una esposa 119; 829. Consejos a un marido 293. Consejos a una madre para el compromiso de su hija 200. Continencia conyugal 252; 244; 247; 248; 251; 266; 268; 304; 352. En un momento de crisis matrimonial 629; 39. Dificultad de una pareja para unirse en matrimonio 390. Felicitaciones a una pareja de recién casados 401; 569; 773. Recomienda uno de dos cónyuges 568; 97; 212. Cómo rechazar a un pretendiente 218. Santo Desposorio de Amor con Dios 439. Matrimonio y santidad 250; 6. Dulce yugo que vale más que hacer peregrinaciones 255. Comenta la decisión de un hombre anciano de contraer segundas nupcias 736. Cómo comportarse en la relación con la suegra 829. Pablo exhorta a la pacificación entre un suegro y su nuera 376.

Melancolía

Desterrar la melancolía del corazón 130; 199.

Memoria

Memoria dolorosa y amorosa de la Pasión 414. Meditar a lo largo del día algún misterio de la Pasión 379. Pablo no quiere ser recordado ni de palabra ni por escrito 446.

Memorial

Pablo solicita una finca al municipio de Orbetello 711. Pablo recomienda el memorial enviado al Rey de las dos Sicilias 720. Texto del memorial escrito al Rey de las dos Sicilias 717.

Ministerios

Primeras experiencias de predicación de Pablo 122. Alusión a las predicaciones de los hermanos Danei 103. No puede predicar misiones 333; 353; 332; 292; 203; 329; 625; 286; 96; 710; 165. Compromisos de predicación de Pablo 162; 118; 300; 320; 438; 288; 496; 102; 163. Predica los ejercicios a las monjas 463. Compromisos de predicación de los pasionistas 104. Pablo dice que tiene suficientes ministerios 293.

Misericordias de Pablo

Referencias al estado espiritual de Pablo 447; 474; 439; 514. Pablo se queja de estar en miserias 517; 436; 522. Atraviesa un período de terrible abandono por parte de Dios 501. En un abismo sin fondo de deformidad, ceguera, ignorancia 446. Cada vez más en un estercolero appestoso 471. Bajo la indignación de Dios por haberle ofendido demasiado 456. Es un pobrecillo que está en el abismo de las miserias y de grandes peligros 495. Habla de sus dolencias y su estado de postración 515. No merece la compasión de nadie 465. Abandonado por Dios como los condenados 505. Sepultado en el mar de sus calamidades y miserias, batallas y temores 444. Se siente un abismo sin fondo de miserias y pecados 502. Toca con la mano su horrible miseria y el flagelo de la justicia de Dios 531. Soy cada día peor, desagradecido y appestoso 449. Sepultado en un abismo de pantanos por sus muchas faltas 559.

Misión

Hacerlo con el permiso del obispo 358. Indulto para predicar misiones en Italia 134. Cambia la fecha de una misión 760. Interviene contra un embargo en tiempo de misión 43. Alegría y esperanza por una misión popular 754. Agradece y asegura su presencia en una misión 101. Interrumpir las misiones si se ven obstaculizados por los sacerdotes 359. Se alegra de la presencia de los Sacerdotes de la Misión en lugar de los pasionistas 332.

Misterio

Se consuela por no poder saber y comprender las maravillas de los misterios divinos 465. Se alegra de que Dios sea ese infinito bien que es y que nadie pueda alabarlos plenamente 564.

Moda

No ver todo mal 319. Incluso adornarse con collares se conecta con una visión espiritual 193. Dada la corrupción siempre es bueno vigilar 279. Es conveniente vestir de acuerdo al propio estado, con elegancia pero también con dignidad 1; 228.

Monasterio

Noticias sobre los primeros sondeos ante la S. Sede para su fundación 104. Escribe las Constituciones de las monjas 114; 116. Preparación de la planta del nuevo monasterio 105. Dificultades para la fundación de un monasterio femenino 251; 257; 264; 435; 653; 655; 672. No tiene la dote para abrir el monasterio de Corneto 371. Causas del retraso en la fundación del monasterio 669; 730; 588; 734; 736. Pablo no está seguro de ver terminado el monasterio 667. Anuncia la inminente fundación del monasterio pasionista 69; 70; 364. Consejos al bienhechor de la fundación 105. La fundación de las monjas será toda obra de Dios 270. Sean palomas del crucificado para hacer perpetuo luto de la Pasión 106. Las seis reglas del monasterio divino 456. Pablo querría un bello monasterio interior, adornado con las virtudes de Jesús 261.

Monjas

Cómo prepararse para el monasterio 1; 652; 654; 707. Consejos espirituales para una monja 130. Indicaciones sobre la oportunidad de entrar en el monasterio 660.

Tener cuidado al hablar con monjas 432. Habla de la consagración a Dios de una monja 782. Virtud que ha de cultivar quien aspira a la vida monástica 735. Recomendación ingresar a una muchacha en un monasterio menos austero 211.

Mortificación

Mortificar las pasiones 640; 682. Mortificarse con todos 651. Aconseja la mortificación de la voluntad y del cuerpo 659. Rechazar todo lo que sea mundano 812.

Muerte

Santa agonía de amor 64; 564. Hermoso morir desnudo en la cruz de Jesucristo, cantando como un cisne en puro espíritu 328. Llamados a morir a furia de penas, contradicciones, dolores para convertirse en pan para Dios 557. Hacer morir todas las aflicciones en el fuego de la divina caridad 583. Morir a todo para poseer más a Dios 494. Prepararse para la muerte, paso suave para los amigos de Dios 580. Su conducta consiste en una vida muriente pero que agradece al Señor 315. El camino corto para llegar a la muerte a todo lo creado es permanecer en la cruz en desnudez de espíritu 433. Muerte total de sí misma para vivir solo de Dios 470. Oh, muerte preciosa, oh, muerte más deseable que la vida, el adormecerse en Dios 373. Pablo recibe la noticia de la muerte de su hermana Catalina 142. Pablo desea la muerte 444; 443; 449; 435; 461; 501. Soy piedra de escándalo, Dios me haga morir contrito humillado y verdadero penitente 515.

Muerte Mística

Abandonarse en Dios y luego morir de muerte mística 63; 399. Abismarse en la propia nada sin fijarse en los dones de Dios 64. Qué significa morir místicamente 52; 68. Invita a morir místicamente a todo 398. Alto desprendimiento de todo lo creado para la unión al sumo bien 48; 320. La muerte mística es abandono en Dios en la cruz 67. El alma crucificada con Jesús muere místicamente para vivir vida divina 687. Morimos a todo lo creado para vivir una vida de amor 571. Muerte que nos hace divinos, porque somos transformados en Dios por amor 451. Permanecer en una perfecta pobreza y desnudez de espíritu en muerte mística 58.

Mujeres

Tener mucha precaución al tratar con mujeres 346; 352. Como trata Pablo con las mujeres 366. Pablo las teme más ahora de viejo que antes de joven 343.

Mundo

El mundo quiere hacernos suyos por eso o halaga o hace la guerra 17. Vanidad del mundo 6. Partir del Egipto del mundo, es decir, seguir la vocación religiosa 34. No tener respeto humano 130. Escapar de la mentira del mundo 136. El mundo está bastante mal; rezar, reparar, estar atento a uno mismo, refugiarse en Dios 137; 161; 276; 395; 396; 423. Pensar bien de todos pero no confiar nunca en nadie 141. El mundo necesita evangelizadores 352; 394.

Nada

Abismarse en la propia nada 34; 534; 61; 392. Tener conocimiento de su propia horrible nada 52; 514; 665; 527; 385. Dejar desaparecer nuestra verdadera nada en el infinito todo de Dios 57; 60; 564; 492; 65; 309; 729. Para aniquilarse se deben dar dos miradas de fe, a la inmensidad de Dios y a nuestra nada 437. Para ser santos se necesita una N y una T 393. Ciencia de la propia nada y del verdadero todo de Dios 527; 550. Dios es el verdadero Todo frente a nuestra nada 507. Permanecer en la verdadera nada, en la propia nada 230; 232; 247; 561; 271; 593. Arrojar como una pura nada al abismo del infinito amor de Dios 475; 500. Arrojar en la propia nada para tener mayor confianza en Dios 537. Sepulto en la propia horrible nada 256; 515. Frutos de estar fundamentados en nuestra verdadera nada 48. El aura amorosa del Espíritu Santo esparza esta nada de cenizas en el infinito todo de Dios 547. En la lucha contra la tentación arrojar nuestra nada en ese verdadero todo que es Dios 550. Proclamarse ante Cristo como una horrible nada 51. Atribuir todo a Dios y nada a uno mismo 459. Preocuparse solamente del propio ser nada, nada tener... 257. Dios quita el fervor para fundamentarnos en la verdad nada 336. El alma debe

estar agradecida en su pura nada 507. En las elevaciones del espíritu no perder de vista la propia nada 513.

Navidad

Felicitaciones de Navidad 107; 127; 338; 357; 581; 584; 586; 592; 676. Asegura oraciones en Navidad 876. Pide oraciones para sí mismo en Navidad 598. Cómo celebrar la Navidad 468; 576; 584. Cómo prepararse para la Navidad 420; 681; 658. Meditaciones de Pablo sobre la Navidad 402; 442. Pedir a María permanecer escondida en los pañales de Jesús 1. El corazón sea cuna del dulce Niño, para que nazca místicamente en él 583. En esa noche sagrada se debe renacer a una nueva vida de santo amor 670. Deseo que usted celebre la santa Navidad en el corazón para renacer divinamente 658. En Navidad imitar al Divino Infante 584.

Niño Jesús

Aprender del divino infante a hacerse nada, pobre, pequeña, muerta 402. A Pablo le gustaría tener las virtudes del Divino Infante 439. Bendición del Niño Jesús para una penitente 425.

Niños

En la oración sencilla 646. Como niño en el seno de Dios 395; 394; 272; 470; 290. Recogidos como niños en el corazón 576; 274. Enseña meditación a una niña 811. Dios te sostiene en sus brazos como un niño y te amamanta 298. Estar sujetos a todos como un niño en pañales 498. Abandonado como un niño en el Sumo Bien 236. Mantener el corazón pequeño y como un niño para vivir bien la Navidad 468. En las tribulaciones se pueden hacer algunos gemidos amorosos como de niño 281. Dios amamanta a los que se hacen como niños pequeños 500.

Nombre

Devoción de Pablo al nombre de Jesús 124. Invita a invocarlo en medio de los escrúpulos 203.

Noviciado

El noviciado está lleno de vocaciones 585. Problemas de espacio para la poder acoger más novicios 753; 845. Pide al Rey de las dos Sicilias poder edificar el noviciado 717. Por justicia, se niega a expulsar a Strambi del noviciado 810. Testimonio sobre la vida de noviciado de Strambi 810. A menudo, las visitas de los familiares hacen perder la vocación a los novicios 365.

Obediencia

Enamorarse de la santa obediencia 138. La virtud de la obediencia no puede ser abusada para contrastar la gracia 810. La obediencia libera de los escrúpulos 174; 193. Obedecer en silencio como Jesús, obediente hasta la muerte 534.

Ocio

Guardarse de la ociosidad espiritual, estando en oración con viva fe 330. La pereza en el dormir es la polilla que arruina la oración 682.

Olvido

El mundo vive olvidado de las penas de Jesús, milagro de los milagros del amor de Dios 52.

Oración

Rezar en familia 282. Agradece a quien está rezando por él 684. Asegura su recuerdo en las oraciones 582; 626. Pide oraciones para él 598; 421. Consejos para oraciones vocales 332; 652; 411. La oración mental y la vocal 420; 660. Preparación de la oración 465; 483; 5. Consejos para una buena oración mental 411; 51; 657; 494; 660; 167. Nunca abandonar nunca la propia oración 25; 152; 136; 654; 38; 614; 130; 167. Oración en pura fe 407; 476; 533; 431; 528; 435; 363; 532. Oración continua 236; 238; 235; 647. Meditación sobre la Pasión 70; 661; 570. Cómo enseñar la oración 256; 280. Hacer oración al modo de Dios 416. Posición del cuerpo en la oración 330. Visiones imaginarias en la oración 477. Los frutos de la oración 524; 8; 298. En los momentos de pena y de prueba 403; 68; 17. La calma en la oración 301; 371; 642; 17; 310. El Señor Jesús y el Espíritu Santo enseñan la oración 29; 640;

172. En el tabernáculo interior 324. Bálsamo precioso que perfuma todas las obras 243. Arma poderosa contra la rabia del infierno 513. Tomar los frutos y dejar las hojas 307. Antes de tomar una decisión importante siempre hay que hacer gran oración 750. Son raras las personas que tienen don de oración 294. Tiempos de la oración 649. Pablo le confía a una mujer su manera de orar 70. Noche amable aquella en que se caminará en desnuda fe en la oración 431. Refiere los frutos de su meditación 461.

Oratorio

Hacer del propio corazón un oratorio para el crucificado 829. Hacer un oratorio interior con el Santísimo expuesto 1. Mantener a las hijas en el oratorio interior en continua oración 729.

Paciencia

Exhorta al ejercicio de esta virtud 671. Invita a vivir contemplando a Job y Tobías 355.

Padecer

Amantes del desnudo padecer 280; 55; 565. Amar la divina voluntad por medio de un desnudo padecer 306. Usted no sabe lo que es padecer 360; 449; 232; 427; 230. Padecer y callar 279; 400; 57; 394; 508; 89. Bienaventurados los que llegan al puro padecer sin consuelo 18. Del puro padecer se llega al puro amor de Dios 439. Lanzar la gota de nuestro padecer en el mar de los padecimientos de Jesús 566. El gran amor al padecer nace del perfecto aniquilamiento 527. El padecer debe ir acompañado de silencio, humildad y caridad 261. El Sumo Bien mezcla el amor con el padecer y el padecer con el amor 445. El camino del puro, recto, santo amor pasa por el desnudo penar 68. Permanecer crucificado en desnudo padecer y sagrado martirio de amor 61. Valor de los sufrimientos 483; 578; 138; 244. Soportar las pruebas "*in silentio et spe*" 256. Permanecer en la voluntad de Dios en desnudo padecer; "*pati et non mori*" o "*et pati et mori*" 315. Completamente penetrada del amor y dolor del divino amado esposo 520. Los dolores sirven a Dios para limar el óxido que embrutece el alma 538. No hay que filosofar sobre los propios padecimientos 233. Resignación en los padecimientos internos y externos 320; 480; 257. Amamos padecer sin consuelo y convertirnos en la inmundicia de la tierra 602. La escalera del padecer lleva al amor puro de Dios 439. Las cruces en la salud pueden ser un regalo de la gracia de Dios 829. Bienaventurados los que voluntariamente estarán crucificados con Cristo 24. El padecer es obra del cincel de Dios sobre la estatua del alma 63. El sufrimiento purifica el alma como un cristal 50. Invita a aceptar las penas con fe 448. Pablo alude a las grandes cruces que debe llevar 51. Pablo exhorta a una mujer que sufre a permanecer crucificada con Cristo 567. Habla del martirio de las penas internas 61.

Padre

A Pablo le gusta invocar al Padre 243. Invita a asumir a Jesús como padre, amándolo de todo corazón 81. Rechaza el título de padre para sí mismo 328; 330.

Palabra de Dios

Escuchar la palabra de Dios como la voz de Jesucristo 131.

Palabras

Vigilar las habladurías 650.

Palomas

El nuevo Monasterio Pasionista es un nido para las puras palomas del Crucificado 106.

Papa

Cordialidad con la que Pablo es tratado por el Papa 67; 794.

Paraíso

Gloria del Paraíso que nos espera 507. Pensamientos de Pablo sobre las alegrías del Paraíso 461. Será la alegría de verse abismada en la Inmensa Divinidad 732. Apoya la aspiración de una enferma a la patria celestial 566.

Pasado

No angustiarse con el continuo recuerdo del pasado 406.

Pascua

Brevísimos consejos para la Pascua 677. Intercambia saludos de Pascua 676. Alegría de Pablo por la resurrección de Cristo 612.

Pasión

Exhorta a meditar la Pasión 671; 136; 138; 39; 633; 273; 836. Perseverar en la devoción a la Pasión 379; 82; 740; 204. Exhortar a los demás a la práctica de la meditación de la Pasión 258. Enseña a meditar la Pasión 131; 570; 642. Frutos de la meditación de la Pasión 117; 823; 119; 833; 251; 258; 817. Meditar la Pasión en la familia 251; 752. Afectos sobre la Pasión de Jesús 406. Ejemplo de meditación de la Pasión 8. La escuela de la Pasión enseña una ciencia divina 298. En la Pasión de Cristo está todo, verdadera ciencia de los santos 247. Tener la Pasión impresa en el corazón 520; 886. Condiciones para una buena meditación de la Pasión 823. Dulcísima docilidad de Jesús en manos de los verdugos 442. Detenerse en los misterios de la Pasión en los que se encuentra más devoción 648. Disfruta de saber que se hace memoria de las penas del salvador 508. Guiar con sencillez la meditación sobre la Pasión 232. Meditación sobre la muerte de Jesús en la cruz 473. Confía en los méritos de la Pasión para salvarse 514. Espera que la Pasión de Cristo abra brecha en el corazón de todos 754. Sembrar en casa la más tierna devoción a la Pasión 380. Llegar a la oración cargada y vestida de las Penas Smas. de Jesús 70. Resignarse a la voluntad de Dios por amor de la Pasión y muerte de Cristo 142. Permanecer en oración con atención amorosa en Dios y afectos sobre la Pasión de Jesucristo 330. Tan heridos por la Divina Caridad que nos llegan accidentes de amor y de dolor por la Pasión de Jesús 453. Mantener en lo íntimo coloquios sobre la Pasión de Jesús 274. Jesús que sufre en la Pasión sea el modelo de vida 275. Revestirse de las Penas Smas. de Jesús 272. Hacer una buena pesca en el mar de la Pasión 798. Receta de Pablo para los trabajos, una píldora amasada de la Pasión de Cristo 178. La meditación de la Pasión es la puerta para la más íntima unión con Dios 258. La Pasión y muerte del redentor y la puerta al desierto interior 269. Reflejándose en la Pasión de Jesús se aprenden las santas virtudes 242. La meditación de la Pasión es el camino seguro 275. Meditación de Pablo sobre la traición de Judas y la captura de Jesús 570.

Paz

Mantener el corazón libre de ansiedades y abandonado en Dios 337. Mantener el corazón en paz incluso si el mundo se diera la vuelta 408. La verdadera paz no es consuelo sino resignación 672. Pablo recomienda paz entre una nuera y un suegro 376.

Pecado

No hay ofensa a Dios sin el consentimiento humano 189. Pablo siente que sus pecados se han multiplicado como la arena del mar 598. Pablo es querido por Dios porque Jesús vino por los pecadores 424.

Penitencia

Prudencia en las penitencias corporales 448. La vida penitente de los pasionistas no es fácil de soportar 151. La verdadera penitencia es practicar las virtudes 250; 308. Indicaciones sobre las penitencias corporales 448; 433; 641; 278. Asigna penitencias corporales a su hija espiritual 456. Consejos de Pablo sobre las prácticas de penitencia 292. No permite penitencias aflictivas 299; 304; 367. Mejor atesorar las que da Dios que las voluntarias 483. Pablo testimonia su gran equilibrio en las prácticas de penitencia 125.

Penitente

Conforta a una penitente después de haberla maltratado en el confesionario 558. Pablo siempre encuentra poco tiempo para sus penitentes 449.

Pensamientos

El pensamiento no es pecado si la voluntad no te permite 216. No tener escrúpulos inútiles sobre los malos pensamientos si se consiente 168. No concentrarse en las realidades negativas; sino fijar el pensamiento solo en el Crucificado 199.

Pentecostés

Modo de vivir la novena de Pentecostés 4. Aceptar la voluntad de Dios en las tribulaciones es bañarse en el fuego del Espíritu Santo 779.

Perdón

Tener compasión de los defectos y las tentaciones de los demás 541. Intercede para que la responsable de un fraude reciba perdón 862. No cultivar la duda del perdón de los pecados 610.

Peregrinaciones

Disuade de ponerse en peligro al hacer una peregrinación 255; 348; 350.

Perfección

Es más perfecto el que es más humilde, paciente, obediente, caritativo y resignado 375. Estar crucificado con Cristo es el medio más eficaz para llegar a la perfección 399. Los deseos de perfección si turban, no vienen de buena raíz 317. La mayor perfección del alma es abandonarse en Dios 133. La verdadera perfección está en hacer la voluntad de Dios y despreciarse uno mismo 387. Reitera a un casado la invitación a ser santo en su propio estado 331.

Persecuciones

Los demonios nos persiguen con ira; y los hombres con buena voluntad 438.

Pertenencia

Oración de pertenencia 123.

Pobreza

Pobreza de la familia de Pablo 140. No puede socorrer a los familiares necesitados 141; 145. Considera que la pobreza de sus familiares es razón de salvación eterna 142. La Congregación puede presentarse fundada en perpetua pobreza 826. La pobreza aborrecida por el mundo es una gran alegría ante Dios 143. La pobreza interior y exterior es fuente de riqueza 433. El camino de la pobreza es el camino de santidad y bienaventuranza 146. Medio muy eficaz para vencer el pecado y observar los preceptos de Dios 144. Rechaza una oferta de dinero por el voto de pobreza 112. Pablo recuerda lo que implica el voto de pobreza 744. Los amigos de los pobres son amigos de Jesús 876. Intercede por una mujer pobre sin casa 870. Defiende la causa de los pobres 378. Pablo pide al rey de las dos Sicilias un poco de trigo para los Retiros 716. Pablo suplica a un bienhechor para que socorra a un retiro 597.

Poesía

Versículos poéticos de Pablo 523; 538; 303. Canción apropiada para la santa dirección 529. Canción sobre la cruz 567. Cita versículos de San Juan de la Cruz 431.

Predicación

Escuchar la predicación que hace el crucifijo 812. Los pasionistas tocan la trompeta de la santa predicación para despertar al mundo 52.

Predicciones

Disuade de hacer o buscar profecías 270; 271; 532; 84; 220. Pablo nunca quiso hacer predicciones 355. Invita a no dejarse llevar por el miedo al futuro 178. Las revelaciones privadas deben someterse al juicio de la Iglesia 700.

Presencia de Dios

El pensamiento de la presencia de Dios en nosotros nos ayuda a hacer continua oración 132. Permanecer en la presencia de Dios 411.

Prisa

Vencer la ansiedad, la prisa por hacer las cosas de casa 650.

Providencia

Confiar en la providencia 88; 397.

Proyectos

Aceptar también que salten nuestros proyectos aunque sean buenos 442. Pablo teme la ruina de sus presuntuosos proyectos 535.

Prueba

Cómo permanecer en la prueba enviada por Dios 24. La prueba más segura para ser pasionistas es no quejarse 679. Ahora es tiempo de la prueba y de estar crucificada con Dios 646. Dios permite que nuestros proyectos fracasen para probarnos 462. Las contradicciones y tribulaciones no pueden separarnos de Dios 494. Las pruebas de la vida deben alegrarnos y no hacernos desesperar 186. Ciertas pruebas de la vida son un martirio del santo amor 55. Las grandes obras de Dios encuentran siempre grandes dificultades 736. Dios nos pone a prueba para destetarnos 420.

Ramillete

Hacerse un ramillete de las penas de Jesús 492; 414; 266; 678; 683; 250; 311.

Recogimiento

Invita al recogimiento interior 269; 226; 53; 592; 416; 662; 276; 397; 322; 250; 664; 278; 396; 400; 653; 659. Frutos del recogimiento 301. Recogimiento del corazón 356; 194; 239; 251. Conservar la soledad interior en el sagrado desierto interior 385. Solitarios en el templo interior 593; 648; 579; 672. En silencio de fe y de amor en el seno del Padre 64. Estar solitarios para conservar la soledad interior 578; 494. En el Costado de Jesús en dulzura humildad y tranquilidad 571. Mantener el espíritu tranquilo en Dios 359; 393; 291. Recogido en Dios como un niño 394; 272; 647. Cuando se siente recogido abandonarse en Dios 415. Recomienda el recogimiento interior en "*interiora deserti*" 263. Actitud exterior 671. En desnudez interior y verdadera resignación 257. Con otro despojo de las criaturas 561. Estar toda abandonada y absorbida en el sumo bien 649. En la nada "*in silentio et spe*", abandonado "*in sinu Dei*" 287. Permanecer en el reino interior descansando en fe pura y santo amor 252. Permanecer en el tabernáculo del corazón a solas con Jesús 644. Estar recogido, revestido de las Penas de Jesús 273. Consejos para vivir bien el propio recogimiento interior 131. En verdadera humildad interior 266. Vivir abandonada en el seno amoroso de Dios 421. Vivir completamente absorbido en Dios 319. Sugiere mantener el corazón tranquilo y en la caridad 215. Hacer las obras exteriores, pero visitar a menudo nuestro interior 243. Cómo estar en el santuario del alma 257. En el recogimiento de la oración se saborea el vino que germina las vírgenes 416.

Recomendación

Pide protección a favor de un hombre 890. Error cometido por Pablo al recomendar un diácono para la ordenación 280. Pablo busca trabajo para un necesitado 41. Pablo se niega a hacer recomendaciones 13. Pablo se encomienda a una penitente para poder tener una santa muerte 64. Recomienda un amigo médico en la población de Vetralla 878.

Reglamento

Breves indicaciones sobre cómo prepararse para una vida religiosa 707. Las seis reglas del monasterio divino 456. Reglamento espiritual 665; 55; 39; 622; 570; 318; 749; 661; 74; 234. Para la novena de Pentecostés 4. Algunas reglas de comportamiento para una mujer 209. Reglas para la distribución del tiempo del día 411.

Reglas

Anuncia la inminente aprobación de las Reglas 29. Noticia de la aprobación de las Reglas 30; 68; 538; 710; 837. Anuncia a su madre la aprobación de las Reglas 137. Reconoce que Dios le impulsó a escribir las Reglas 777. Buena andadura de la práctica para la aprobación 28. Viaja a Roma para discutir las Constituciones 447; 469. Declara su fidelidad a las Reglas aprobadas por la Santa Sede 777.

Reino de Dios

El reino de Dios está en nuestro interior 247. Permanecer solitarios dentro del reino interior 252. No mires a los cortesanos, a la corte o al palacio; solo al gran rey 543.

Relaciones

Cómo hablar de cosas espirituales con la gente 427. Invita a una penitente a tratar cordialmente a un pasionista 544. Cómo debe hablar una penitente con un religioso 539. Invita a permanecer retirados, en silencio y sin vanidad 562. Invita a sus familiares a vivir retirados del mundo, sin tratar con nadie 144.

Religiosos

Pablo no desdeñaría ser religioso hermano 157. Critica el libertinaje de algunos consagrados 258. La elección religiosa no debe hacerse por poca estima de la vida laical 44a.

Reposo

Invita al reposo espiritual en Dios 285; 395; 515; 421. Reposar en el seno de Dios como un niño 25; 66; 448; 543; 683. Dormir en el seno de Dios 60; 651; 678; 732. En la soledad interior reposando sobre el Pecho divino del Padre 385; 400; 49. Reposar sobre la cruz 337; 566. Describe el reposo de amor en Dios 232. Hacer oración descansando "*in sinu Dei*" con mirada amorosa de fe 371. Los misioneros después del apostolado deben reposar a los pies del Crucificado 846. Dejar que el Inmenso Bien se repose en nuestro espíritu 51. Dejarse llevar al sueño interior de fe y de amor 56. Pablo invita a dormir con el Niño Jesús sobre la cruz 583. Bendita alma que reposa "*in sinu Dei*" viviendo en Dios a momentos 292.

Resignación

Buscar la voluntad de Dios incluso en las enfermedades 806. Exhorta a la perfecta resignación en cualquier situación 646. Enseña algunos actos de resignación 138. Invita a vivir resignado a la divina voluntad en el estado en que Dios la ha colocado 326. Invita a una gran resignación, descansando como un niño 687. Pablo resignado ante las pruebas que Dios le envía 514.

Rumores

Taparse los oídos a los rumores del mundo 408.

Sacerdotes

Pablo invita a la devoción y al respeto de los ministros sagrados 203. Problemas para hacer ordenar a los religiosos 52.

Sacrificio

El verdadero sacrificio de amor es entregarse a Cristo 227. Prepararse para cada sacrificio con resignación 884. Sacrificarse completamente en el fuego divino 678.

Sangre

El Salvador nos ha lavado en su Sangre con la confesión 387. Sumergirse de vez en cuando en el baño caliente de la sangre de Cristo 385.

Santidad

Invita a no considerarse santos demasiado fácilmente 476. Santidad escondida de la cruz 8; 268; 269; 573. Camino para alcanzar la santidad 175; 276; 326. Invita a dos amigas a hacerse santas una a otra 640.

Santos

Condición de los santos al estar con Dios 454. Pablo pide la intercesión de los santos para sus decisiones 510.

Sed

En el corazón de Jesús el Esposo divino nos sacia con el mosto de su presencia 556. Pablo quiere saciar su sed en los mares de fuego de amor 564. Estar a los pies de Jesús y pedir de beber 561. Quitarse la sed en el cáliz de Jesús hasta emborracharse 50. Recibir como un jardín árido las lluvias del cielo 535.

Semilla

Si el grano no muere no da fruto, pero para morir ¡se necesita! 557.

Sencillez

Caminar más a la buena 26; 29; 253; 300; 601. Abandonados en el seno divino sin demasiados estribillos sobre de uno mismo 58. Continuar la conducta con sencillez de corazón 302. Hacer todo con espíritu pacífico sin tomarse el mundo sobre los hombros 304. Purificar el espíritu de toda superficialidad 308. Invita a la sencillez en el examen de uno mismo 233. En la oración mental hay que dejarse guiar sencillamente 53. Estar con sencillez de niñas ante el Esposo divino 640. Invitación a vivir “a momentos”, pensando en el presente y sin angustia 3.

Servicio de Dios

Virtudes necesarias para un buen servicio de Dios 649. Reglas para ser estables en el servicio al sumo bien 237.

Silencio

Llave de oro que conserva todas las demás virtudes 281; 496. Sufrir y callar ante Dios 61; 392. Usar el silencio para ganar las pasiones 658; 660. Cultivar el silencio interno y externo 667. Sagrado silencio interior 52. Frente a tantos males confiarlos a Dios y vivir en silencio y esperanza 344. Responder a las personas acosadas con piedad y silencio 534. Invita al silencio santo que custodia el gran tesoro de las virtudes 661. Invitación al sagrado silencio de fe y amor 66. Sugiere la práctica del silencio para prepararse para la Navidad 441. Seguir el ejemplo de Cristo que maltratado callaba 534.

Síndico

Decreto de nombramiento como síndico de la Congregación 115; 381. Invita a continuar con el compromiso de síndico de la Congregación 769. Agradece a un hombre por aceptar el puesto de síndico 44. Papel e importancia del síndico para la supervivencia de los conventos 100.

Soberbia

Un grano de soberbia hace caer montañas de santidad 429. El diablo usa las alabanzas humanas para incitarnos a la soberbia 467. Nunca se debe idolatrar a nadie, sino solo a Dios, que nos beneficia 830.

Soledad

Amplias enseñanzas de Pablo sobre la soledad 392. Soledad interior 577; 257; 238; 644; 338; 48; 664; 52. Jesús llama a la soledad para hablar al corazón 23. La soledad interior fruto de la Pasión 275. Invita a permanecer solitario en la celda de su corazón 244; 579; 269; 290. Reposo pacífico en silencio de fe y amor 285. En el sagrado desierto interior 49; 259. Útil para la oración 514. Proyectaba el uso de la ermita S. Jerónimo para experiencias de total soledad para los misioneros 873a.

Tabernáculo

Hacer del corazón un tabernáculo 337; 646; 651.

Temor de Dios

El temor filial nos hace bienaventurados 38; 450. Estar en temor y temblor, pero miedo filial 459. Abandonarse a la voluntad de Dios ahuyentando todo temor 311; 445. El que está en el seno del Sumo Bien nada debe temer 320. El verdadero temor es ofender a Dios 497. No te dejes cegar por las penas y los pensamientos temerosos 807. Recomienda a sus hermanos el gran temor de Dios 138. No dejarse turbar por temores de engaño sino fiarse de Dios 236. Ahuyentar el temor de estar perdido para siempre 226; 363.

Tempestad

En la tempestad, Pablo se propone hacer como el viñador y el hortelano 785. Después de la tempestad viene la quietud y el alma debe dar gracias a Dios 507. Clamando a Dios por su fidelidad en medio de las tempestades 802. Pablo menciona que está en medio de tormentas 339. Pablo alude a las tempestades que han surgido contra la tímida y pobre barca de la Congregación 237.

Templo

Ser habitante del templo interior 276. El templo interior es mejor que los desiertos de la Tebaide 396. Nuestra alma es el templo de Dios 246; 424.

Tentaciones

Astucias del diablo para engañar 466; 407; 465; 513; 487. Algunas tentaciones son pruebas de Dios para purificarnos 403. Cómo enfrentar las tentaciones 297; 18. Cómo comportarse en las tentaciones contra la pureza 817; 652; 667; 643. Consejos para vencer las tentaciones 659; 365. Instrumento en manos de Dios 400; 17. Es propio de esta vida ser sometidos a tentaciones 391. Valor de las tentaciones 596; 252; 550; 603. Combatir las tentaciones sin desistir 403; 550; 25; 670; 391. Vigilancia contra las tentaciones 390. Nos regocijamos en hacer la voluntad de Dios a través del fuego y el agua 352. Escapar de los ataques del falso mundo 15. Invita a un casado a dejar una relación peligrosa con una mujer 353. Las pruebas que afligen a quien está a punto de decidirse por la vida religiosa 19. Las pruebas que asaltaron a Pablo al dejar el mundo 21. Eliminar inmediatamente las tentaciones contra el matrimonio 291.

Terciarios

Desaconseja la vestición de terciarios 696. Preocupación por la elección de dos terciarios 697.

Todos los Santos

Cómo prepararse para la solemnidad de Todos los Santos 126.

Totalidad

Invita a todos a ser de Dios sin ni siquiera un átomo se entristezca por el exterior 393.

Trabajo

Es una gran ventaja tener mucho que hacer en casa 650. Trabajo secreto que hace el esposo divino en el fondo del corazón 57.

Trabajos

Ver Tribulaciones.

Tranquilidad

Exhorta a mantener el corazón en paz 683. Invita a tener gran tranquilidad para vivir la propia oración 363. Pablo exhorta a mantener el corazón en paz en cada obra 668. Mantener el corazón tranquilo en humildad y arrepentimiento 571.

Transformación

Cada vez más aniquilada, incinerada y convertida en las penas de nuestro Salvador 508. Viva completamente transformado en Dios 14.

Tribulaciones (trabajos)

Valor de las tribulaciones 241; 297. En las tribulaciones mirar a la Pasión de Cristo 632; 838. Cómo hacer frente a las pruebas y las tribulaciones 69; 214; 279; 306; 311; 316; 360; 802. Bienaventurados los que sufren tribulaciones por amor a Dios 136. Consuela y alivia los sufrimientos citando el libro de Tobías 233. Cristo, en medio de las tribulaciones, callaba 661. El pobre Pablo se prepara a nuevas tribulaciones, a nuevas cruces 459. Signo del amor de Dios 17; 386; 445; 575. Tribulaciones interiores y quebrantos sufridos por Pablo 311; 314; 421. Pablo suele ocultar a sus religiosos sus propias tribulaciones 270; 277. Recibir cualquier evento contrario de la mano de Dios 281; 372. El Señor Jesús juega con sus siervos purificándolos con tribulaciones 370. Prueba de la fidelidad 611. Los asaltos y las contradicciones son cinceles para trabajar la estatua 523. Las tribulaciones hacen salir alas de fe y de santo amor 394. Receta "médica" para vivir los trabajos 178. Se debe bendecir la misericordia de Dios que mezcla con todo el ajeno 779. El Padre golpea con un latigazo rico de amor 320. La carga de las cruces es el camino seguro para la salvación 733. Mi vida está llena de tinieblas y calamidades 514. Hacer desaparecer todas las tribulaciones, amarguras y desolaciones en el horno del santo amor 314.

Trinidad

Exposición del misterio de la Sma. Trinidad 465. Pablo ilustra el dogma de la Sma. Trinidad 476.

Vestidura

Vestidura bordada de virtud 433; 534; 367. Revestidos de la Pasión 272; 276; 53; 285. Vestidos de ceniza con la inscripción de su propia nada 507. En el sagrado desierto interior no se está vestido de trapos y harapos 392.

Víctima

En la enfermedad ofrecerse como víctima en holocausto a Dios 452. Permanecer en la cruz como una víctima de amor unida al dulce Jesús 483.

Vida Deífica

Incinerada en el fuego de Dios vivirá de la vida del Sumo Bien 483. La muerte mística es más preciosa que la vida porque hace vivir vida deífica 398. Perderse en la divinidad para vivir la vida deífica 396. Permanecer solitarios "*in sinu Dei*" viviendo vida deífica 290.

Vida espiritual

Cuidado con la vanagloria y la palabrería 823. Reglas para conservar la propia vida espiritual 813; 828.

Virtud

Enumera las virtudes que son fruto de una buena y constante oración 167. Lista de las virtudes recomendadas los casados 249. Exhorta a un casado a una gran virtud interior 250. Hacer resplandecer en nosotros las virtudes de Jesucristo al vivir el dolor 673. El ejercicio de las virtudes es la mejor novena para prepararse a los días de fiesta 681. Pablo exhorta a la práctica de las virtudes 248. Perseverar en fe viva, firme esperanza y caridad ferviente 808.

Visiones

Desconfiar de las visiones en la oración 407; 449; 444; 477; 430; 464; 559. Ahuyentar las visiones imaginarias 491; 424; 431; 443; 446.

Viudedad

Consuela a una persona viuda 590; 775; 187. Invita a un viudo a consagrarse completamente al Altísimo 774.

Vocación

Libertad total en la elección del estado de vida 44a. Cuando los parientes obstaculizan la vocación 810; 16. Colaborar en la vocación de otros 206. Condiciones para ser aceptado por los pasionistas 350. Consejos para los que aspiran a la vida religiosa 27; 17; 34; 389. Disuade a un casado de querer hacerse religioso 326; 334; 7. El deseo de Pablo de tener vocaciones descansa en la voluntad de Dios 37. El paso más difícil es salir de casa 22. Tomar posición por la propia vocación 35. Verificar con cuidado la propia vocación 149; 151; 804. Invita a Fossi a ser sacerdote 373; 374. Escribe a sus padres 363; 364; 809. No forzar a los hijos a la vocación religiosa 294. Pablo está preocupado por la vocación de uno de sus religiosos 606. Pablo invita a rezar para que haya hombres santos que propaguen la memoria de la Pasión 68. Pablo responde a la petición de dos sacerdotes para ser pasionistas 34. Aviso previo para un aspirante religioso 157. Razones para poner a prueba a las aspirantes al monasterio 207. Respetar el propio estado, un seglar no debe vivir como un monje solitario 317. Se alegra con un aspirante pasionista por la llamada que ha recibido 148. Vocaciones monásticas 130; 515. Tentaciones que asaltan a quien se va al convento 19. Todo el paraíso espera la partida de un joven hacia el convento 23. Armarse para la batalla contra las dificultades para seguir la vocación 20. Modo de cultivar la propia vocación pasionista 27. Celo de Pablo para disuadir el seguir con demasiada facilidad la vocación pasionista 809. Aquí en el convento todos tendréis hermanos que os amarán 19. Invita a perseverar en la vocación emprendida 309; 393. Pide rezar por la perseverancia de uno de sus religiosos 458. En el mundo hay grandes necesidades y no hay trabajadores 423. Disuade a un amigo para que no le

siga en su retiro del mundo 124. Para las vocaciones es determinante entender la habilidad en el estudio 371.

Voluntad

Comprometerse a hacer más bien la voluntad de los demás que la propia 415.

Voluntad de Dios

Deseo de Pablo de seguirla 490; 451; 555; 323; 437; 217; 256; 507; 785; 440. Para casarse 367; 262. Fuente de perfección y paz 562; 337. Cómo ejercitarse en la voluntad de Dios 276; 570; 387. Alimento para el hombre 251. Remedio para muchos males 205. Invita a buscarla siempre 233; 133; 372; 293; 669; 519. Frutos de la resignación a la divina voluntad 201; 144; 334; 472; 361; 137; 628; 178. La santidad consiste en estar totalmente unido a la voluntad de Dios 552. Es una choza de oro para refugiarse 396. Abandonarse a la divina voluntad 362; 307. En las aflicciones y en las pruebas, en las enfermedades 306; 160; 71; 806; 686. Hacer morir toda amargura en el divino beneplácito 289. Ver con ojos de fe las penas en el beneplácito divino 281. Pablo desea consumirse completamente en la divina voluntad 507.

Votos

Disuade de hacer votos 306; 181. Petición de los votos solemnes 335; 52; 338. El voto de consagrarse a Dios en la vida religiosa obliga 1.

ÍNDICE GENERAL DEL VOLUMEN II

Grazi, Inés	3
Grazi, María Inés Guglielmini	254
Grazi, María Juana Venturi	256
Gualas y Puego, Gregorio	285
Laurenti, Isabel	286
Lippici, Adeodato	288
Lucci, Francesca	289
Lucidi, Domingo	301
Maceroni, Felipe	302
Marella, Ludovico	304
Martinez, Nicolina Pecorini	305
Nardecchia, Antonio	311
Nardini, Matías	312
Orlandi, Clemente	312
Orsini, Mamelta	316
<i>(Sor Ana María Orsini).</i>	318
Paladini, Francesco	320
Paladini, Lucrezia Bastiani	321
Palleschi, Alessandro	332
Palomba, Dulcísima	334
Palomba, Julio	335
Palomba, Tomás	337
Palozzi, María Teresa	343
Pecci, Ana María Jacovacci.	406
Pecci, Carlos	407
Penaci, Domingo	408
Petrarca, Ana	409
Petrarca, Generoso	412
Petrarca, Onorata	426
Pettirossi, Juan Bautista	428
Pettirossi, Hipólita Piccarill	430
Pías Jóvenes	431
Públicos Representantes de Castellazzo	432
Públicos Representantes de Cellere	436
Públicos Representantes de Orbetello	437
Públicos Representantes de Porto Ercole	438
Públicos Representantes de Terracina	439
Públicos Representantes de Vetralla	441
Raffo, Tomás	442
Raggi	443
Rey de las Dos Sicilias, Carlos III	444
Rey de las Dos Sicilias, Ministro Real	447
Rey de las Dos Sicilias, Fernando IV	448
Rey de las Dos Sicilias, Primer Ministro	450

Rebecchini, Isabel	451
Ricciotti, José	452
Rischia Fiumara, Agapito	453
Rosa De Gaeta	458
Sagneri, Inés	460
Sagneri, Tomás	466
Salvador	474
Sances, Domingo María	476
Sances, Juan Francisco	488
<i>Memoria Fúnebre de Juan Bautista Danei</i>	540
Sances, Mateo	565
Sebastiani, José	566
Serpieri, Margarita Cecconi	567
Silvestri, Catalina	568
Simonelli, Francisca	569
Sparziani, Camilo	570
Sparziani, Julián	571
Strambi, José	578
Strambi, José [un pariente]	580
Suscioli, Dorotea	584
Suscioli, María	585
<i>(Sor María Dulcísima Magdalena del Calvario).</i>	588
Tani, Francisco	591
Tassara, Ángel María	598
Tozzi, Santiago	600
Tozzi, Jerónima Ricci	601
Valerani, hermanas	602
Varios destinatarios	606
Vendetti, Bárbara	620
Vespasiani, Martín	621
Viaconzi, Bartolomé	622
Zazzera, José	624
Zelli, Francisca Scarsella	625
Zelli, Leopoldo	635
Zelli, María Teresa Sances	669
Zelli, Pedro Félix	680
Destinatarios de las cartas a los laicos.	681
Índice de las correspondencias entre la vieja y la nueva edición	709
Cuadro comparativo con las antiguas ediciones	731
Índice cronológico de las cartas a los laicos	753
Índice analítico	775
Índice del Volumen II	799

**"Aquí estoy,
envíame"**



**La Pasión
de Cristo:**

**nuestra fuente
de vida
y misión**